



3 1761 04948130 2



Presented to the
LIBRARY of the
UNIVERSITY OF TORONTO
by
PROFESSOR ALAN M.
GORDON

**DICCIONARIO
DE GALICISMOS**



RAFAEL MARÍA BARALT

DICCIONARIO DE GALICISMOS

O SEA DE LAS VOCES, LOCUCIONES
Y FRASES DE LA LENGUA FRANCESA

Que se han introducido en el habla
castellana moderna, con el juicio críti-
co de las que deben introducirse, y la
equivalencia castiza de las que no se
○———— hallan en este caso ———○

~~~~~ CON UN PRÓLOGO DE ~~~~~  
**D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH**



IMPRENTA GRÁFICA EXCELSIOR  
CAMPOMANES, 6, MADRID

—  
1918





## PRÓLOGO

---

«Favorecido, en fin, de mis estrellas,  
Algunas lenguas supe, y á la mía  
Ricos aumentos adquirí por ellas.»

Esto dijo de sí, escribiendo á una religiosa, el poeta más fecundo que ha tenido España, frey Félix Lope de Vega Carpio, ingenio notable entre los mayores de la república de las letras (1).

Don Tomás de Iriarte, correcto escritor, en quien se reunían amigablemente la erudición y el buen gusto, hizo á dos personajes de la comedia que dió á luz con el título de *La señorita mal criada*, proferir las razones siguientes (2):

EL UNO.

¡Ah miserables puristas!  
Y ¿han de ser los que no viajan  
Conocedores en lenguas?  
¡Qué absurdidad!

EL OTRO.

Las extrañas  
Aprenden viajando algunos  
Razonablemente, y gracias;

---

(1) Obras sueltas: Madrid, 1776. Tomo I, pág. 471.

(2) Acto I, escena X.

Pero después, á violar  
La suya, nadie les gana.

EL PRIMERO.

Ni tampoco á enriquecerla.

EL OTRO.

Según, porque hay abundancia  
Que es superfluidad y vicio.

El dicho de Lope, arrogante, pero verdadero, manifiesta la utilidad que puede traer el estudio formal de uno ó más idiomas; la opinión de Iriarte señala, y condena con razón, el defecto en que muchos españoles incurren, aprendiendo, incompletamente por lo común, el francés, y no estudiando nada su lengua propia, contentos con hablarla según la nodriza y la niñera se la enseñaron.

Para acrecentar como Lope el caudal de nuestra lengua nativa, necesitamos, lo primero, saberla bien: mal podremos conocer qué le falta, si no averiguamos con escrupulosidad qué es lo que tiene.

De loco graduaríamos á un heredero que, sin registrar la casa donde había cómodamente vivido su padre, fuese afanoso de tienda en tienda comprando muebles, colgaduras, alfombras y vasos, y al poner en su lugar cada pieza, tropezase con otra tan buena por lo menos como la que traía.

A este novelero malgastador se asemejan mucho los españoles que, desde principios del siglo XVIII, se empeñan en decir fea y obscuramente con palabras ó frases francesas lo que pudieran expresar de un modo clarísimo y elegante sirviéndose de locuciones heredadas de nuestros venerables antepasados.

Sustituir con la palabra *comité* la de *comisión* ó de *junta*, decir *debut* en lugar de *estreno*, *revancha* por *desquite*,

*nouveautés* por géneros nuevos, *corbeille* por canastillo, *cabá* por *esportilla*, *cadeau* por regalo ó fineza, *tableau* por cuadro, *trousseau* por galas de novia, *bisutería* por joyería, *toilette* y *soirée* por tocado y sarao, no es enriquecer nuestro idioma, sino introducir en él voces que ni le hacen falta ni suenan bien. Estos huéspedes, importunamente aposentados en nuestra casa, comprenden la primera, la menos crecida y más inocente clase de galicismos.

En una traducción de *Los viajes de Ciro*, hecha en el año 1732 y dada á luz en Barcelona seis años después (1), se dice que los persas *elevaban* la juventud en escuelas públicas. El verbo francés *élever*, que en español significa *eleva*r en algunos casos, era en éste *educar*, *instruir* (2).

Un poeta anónimo que á fines del siglo pasado vertió, de la traducción hecha en francés, los idilios del suizo Gëssner, expresó en nuestra lengua con el verbo *desalterarse* la locución francesa *se désaltérer*, que equivale á *beber* ó *apagar la sed*. Léese en la pág. 115 del libro:

¿Y qué fué? Un cervatillo,  
Tan tímido como ellas,  
Que por un accidente  
Vino á desalterarse en la corriente (3).

Decir *eleva*r por *educar* y *desalterarse* por *beber agua* es cometer otro galicismo, que consiste en dar á una palabra española significación que tiene en francés otra que se le parece.

En el *Mercurio histórico y político*, publicación mensual, traducida también del francés, que principió á co-

(1) Ramsay, *Nueva Ciropedia*, ó *Los viajes de Ciro*, pág 3.

(2) *On élevoit les jeunes gens dans des écoles publiques*, dice el original.

(3) Idilios de Gëssner, en prosa y verso, por el traductor de *El primer navegante*. Madrid, 1797. La traducción francesa que sirvió de original dice: *Ce n'étoit qu'un faon aussi timide qu'elles, qui venoit se désaltérer dans le courant de la rivière.*



rrer en Madrid desde el año 1738, y en la cual, según afirmaba Don Juan de Iriarte, difícilmente se hallaría una línea puesta en buen castellano, se habla de ciertas leyes inglesas contra el *débito* de los licores, debiendo decir *venta* ó *despacho* de aquellos artículos, que es lo que significa en francés la palabra *débit* (1).

De un traductor que se guiaba así por el sonsonete de las voces al trasladarlas, no era de extrañar que, descaminado por la palabra *dessert*, estampase en aquel periódico la rara noticia de que la República de Venecia había regalado á la Reina de las Dos Sicilias *un desierto de cristal hecho en forma de jardín* (2), cuando el regalo fué *una salvilla de postres, ó ramillete* construido *de cristal, que representaba un jardín*.

Así, también habrá visto el lector en varias traducciones modernas entender *hielo* por *espejo*, *violón* por *violín*, *fusil de caza* por *escopeta*, *menosprecio* por *equivocación*, *propio* por *limpio*, *cábala* por *yegua*, *corbata* por *látigo*, *hierro á caballo* por *herradura*, *latente* en lugar de *latiente*, *mulas del Santo Padre*, por *sandalias* del Padre Santo, y hasta *gargajos* por *condecoraciones* ó *cruces* (3). Dar mulas por chinelas y un desierto parecido á jardín en lugar de un plato de cristal para dulce, ya no es galicismo, sino disparate espantoso, inevitable ó muy ocasionado en quien se pone á intérprete de una lengua y no la sabe.

Pero estos despropósitos y las dos clases de galicismos que van designadas no perjudican tanto al habla española como los galicismos de construcción y de régimen. Cuando leemos en algún diálogo de novela, ó en

---

(1) *Mercurio histórico y político*, mes de Julio de 1738, pág. 122.

(2) Mes de Julio de 1738, pág. 8.

(3) *Glace* significa hielo y espejo; *propre*, propio y limpio; *mule*, mula y sandalia; *crachat*, salivazo y condecoración; pero en los otros casos que se citan se ha confundido *mépris* con *méprise*, *cravache* con *cravate*, *cavale* con *cabale*, etc.

otra parte: *Cuento sobre usted, Es hábil á razonar, Es por esto que disentimos, La selva resonó de sus voces, El Rey habiéndose callado, la Reina le rogó de seguir* (1), ó frases de semejante estructura, los que tal escriben adulteran en lo más esencial nuestra lengua y corrompen su índole.

Si continúan como hasta hoy y se van extendiendo estas y otras varias especies de galicismos; si seguimos tomando del francés palabras de buen ó mal sonido, y olvidamos por ellas las de uso corriente; si á las voces castellanas que conservemos se aplica significación que nunca tuvieron; y al formar la oración gramatical y el periodo distribuimos y enlazamos los términos de otra manera que la usual hasta ahora, el feliz resultado de tantas y tan graves innovaciones habrá de ser la formación de un idioma nuevo, dialecto francés con pronunciación castellana. Oscuras y grotescas entonces las majestuosas y floridas cláusulas de fray Luis de Granada y Miguel de Cervantes, los giros poéticos más gallardos de Herrera y Rioja, perecerá toda nuestra literatura clásica, condenada al olvido como gala que agujereó la polilla, moneda desgastada y sin curso, mueble roto y sin compostura. No se reirán entonces del que trocando á las preposiciones el uso, y dando á la de *en* el sentido de *con* (2), diga como algún catalán ahora: «vengo de Barcelona *en mi mujer* y aun estoy *en una jicara* de choco-

---

(1) Se cuenta *con* una persona, y no *sobre* ella; se dice de otra, que sabe explicarse, ó que tiene habilidad para ello. *Es por esto que disentimos* no es castellano, si queremos decir *por esto disentimos* ó *esto es por lo que disentimos*. Una selva ó un aposento resuena *con* los gritos de una persona, y no *de* los gritos. La construcción castellana de la otra frase debería ser: *Habiendo el Rey callado, la Reina le rogó que siguiese la conversación*. Como los galicismos de construcción pueden ser infinitos, basta señalar un par de ejemplos: en el cuerpo del *Diccionario* se citan bastantes.

(2) Es decir, dándole este sentido cuando no le sea propio, pues hay ocasiones en que muy propiamente equivale á *con*. *Estar en camisa* es como decir *estar con sola la camisa*.

late»; no, todo al contrario: para que vuelva á ser leído el Quijote, será indispensable que un pulido escritor de aquella ilustrada época se digne traducirlo á la jerigonza culta corriente, dándole principio de esta ó semejante manera: «Hay poco de tiempo que en un endroito de la Mancha, del cual yo no quiero reapellidarme el nombre, demoraba un hijo de alguna cosa, con su lanza perchada sobre su ratelero, con su anciano buclirio, su haridela magra y su chino de curso.» No habiendo, por fortuna, llegado aún edad tan adelantada y próspera, en la cual viajarán por el aire los hombres, y las casas por caminos de hierro ú otro metal nuevecito y flamante, la obra del Sr. D. Rafael María Baralt, este breve DICCIONARIO DE GALICISMOS, hará un gran beneficio á todos los españoles que deseen hablar con pureza su idioma.

Porque la verdad es que en materia de galicismos todos pecamos. El orador evangélico, el orador parlamentario ó forense, el historiador, el matemático, el poeta, el mercader, la dama, la costurera, el escolar y la colegiala, todos cuantos por estudio ó placer manoseamos libros franceses ó traducciones de esta lengua mal digeridas, aprendemos algunas palabras, locuciones ó giros ajenos de la indole del castellano. Ni los escritores máspreciados de puros aciertan á librarse de tan extendido contagio. Hombre hay que censuró el uso de la partícula *ni* en una cláusula como la de *primero es la honra que la hacienda ni el gusto*; y ese mismo remilgado escritor había dicho *misionarios* por *misioneros*, *retrazar* por *trazar*, *apenas* *anochezca* que *nos desposaremos* en lugar de *apenas anochezca* cuando *celebraremos el desposorio*; *todo me ha dicho* por *me lo ha dicho todo*; *supiste aprovechar de mi flaqueza* por *supiste aprovecharte*; *ventanas comunicando á las habitaciones interiores* en vez de *ventanas* que dan á lo interior; «sangre inundó Madrid, rendir Segovia, excitó



*tus* hermanos, conviene que evites *tu* amante, *matarme* aspiras, en tu defensa tienes *Alfonso*, y encarnizar contra un monarca *quien* le debe el aliento», oraciones en que falta la preposición *á* precediendo á las palabras que van impresas con bastardilla; y en fin, había estampado estos dos versos de tan puro lenguaje como claro sentido:

Teme *de* ser de la afligida patria  
La causa que en su seno el fuego encienda.

Ignoraba, sin duda, el reprochador del *voquible ni*, hablando en el estilo de Sancho Panza, que así como unas veces es adverbio de negación, otras se usa como conjunción disyuntiva equivalente á *ó* (1), cosa que saben todos los niños de la escuela, donde les enseña el catecismo del Padre Astete, que «Dios es la cosa más excelente y admirable que se puede decir *ni* pensar», y donde, en las fábulas de Iriarte, leen estos versos de la titulada *El pastor y el lobo*:

Mí piel en invierno, ¿qué abrigo no da?  
Achaques humanos cura más de mil:  
Y otra cosa tiene, que seguro está  
Que la piquen pulgas *ni* otro insecto vil.

Este uso del monosilabo *ni* ya era corriente en España por los tiempos de San Fernando. En la traducción del Fuero Juzgo, hecha de su orden, se lee (2): «¿Quál chris-

(1) Otras veces equivale á *y*.

(2) Fuero Juzgo en latín y castellano, cotejado con los más antiguos y preciosos códices, por la Real Academia Española. Madrid, 1815. Página 13 del texto castellano, primera columna.—En el lugar correspondiente del texto latino se lee: «Quis ferat aut quis toleranter christianus videat regis soboles aut posteritatem expoliari rebus *aut* privari dignitatibus?» La conjunción *aut*, equivalente á *ó*, está traducida por *nen*, es decir, *ni*: luego aquí significa lo mismo.

tiano deve sufrir que los fillos de los reys perdant suas cosas *nen* so regno?» En la ley 27 de la Partida quinta, tít. 5.º, escribió ó mandó escribir D. Alfonso el Sabio: «Si después desto quisiese el vendedor dar la cosa al comprador, ante que fuese perdida *nin* menoscabada... estonce será el peligro del comprador.» El Marqués de Santillana, Villasandino, fray Luis de Granada, Cervantes, Lope, Quevedo y otros escritores castellanos notables, emplearon la conjunción *ni* de la propia manera, antes que Lafontaine hubiese escrito en la fábula de *El león y el ratón*:

Patience et longueur de temps  
Font plus que force *ni* que rage.

Si aun autores encopetados (concluyendo ya la digresión) escrupulizan poco en conservar sin mezcla gálica el idioma en que pretenden lucirse, no es de esperar que el vulgo repare en frioleras. Sea que todo lo extraño nos choque y agrade, sea que nos canse presto lo propio, sea que tengamos propensión invencible á conceder al huésped el lugar preferente, y aun á dejarle por amo de nuestros lares, sea, por último, que no hayamos aún caído en la cuenta de que el castellano castizo no ha de aprenderse de los extranjeros, que no lo saben, sino de los españoles que lo estudian y no lo olvidan; no se puede negar que las voces y locuciones peregrinas hallan pronta y fácil acogida en España. Repararon, por ejemplo, nuestros mayores en un alemán, que retorciéndose el pelo del labio superior decía *bey Gott*, mentando el nombre de Dios en vano, y no se necesitó más para que al momento formasen la palabra *bigote*. Oyeron quizá á un lazzarone pronunciar con énfasis la palabra *spavento*, y al punto llenaron de *aspavientos* á entrambas Casti-

llas. Vino en un periódico francés el nombre de *Marie Antoinette*; y como si *Antoinette* fuese más ni menos que *Antonia*, se dió á aquella princesa el nombre de *Maria Antonieta*, diminutivo ridículo que ya nadie le quita. ¿Qué más? A nuestros mismos apellidos alteramos la acentuación, como un extranjero se la varie. Antójasele á Pedro Agustín de Beaumarchais introducir en una comedia un barbero con el apellido catalán *Figaró*; se traduce al español la comedia, se traduce una ópera y un drama franceses en que Figaró desempeña un papel importante (1); no se oye en nuestros teatros más que Figaró acá, Figaró acullá, Figaró arriba y Figaró abajo; en esto se le ocurre á un autor italiano convertir en esdrújulo aquel apellido de terminación aguda; y en poco tiempo no queda español que no trueque el acento, llamando *Figaro* al barbero célebre de Sevilla (2): pronunciación tan impropia como si, imitando á los ingleses, llamásemos á los autores del *Buscón* *Don Pablos* y *El Alcalde de Zalamea*, Quévedo y Cálderon.

A vista de tan generales ejemplos, ¿cómo se ha de extrañar que un tratante cualquiera, sin pararse á pensar si son ó no *ciudades* las cortes de Francia y de Inglaterra, plante á su *almacén*, *despacho* ó *comercio* (porque eso de *tienda* es ya de mal gusto) el extravagante afrancesado título *A la villa de París*, *A la villa de Londres*? Otro llamará *yinyibia* á la cerveza de jengibre, *pasta de susub* á la de azúfaifas, y el lindísimo nombre de *sus* reemplaza-

---

(1) *El Barbero de Sevilla*, comedia y ópera francesas, y *La Mère coupable*, drama del mismo Beaumarchais, traducido al castellano con el título de *La Esposa delincuente*.

(2) *Figaro* y no *Figaró* se lee en la traducción de *El Barbero de Sevilla*, hecha por el que escribe este prólogo. *Figueró* se llamaba un impresor de Barcelona que vivía á principios del siglo pasado, y en Reus ha de haber, si no me equivoco, una imprenta de *Figaró*.



zará al de *suelto*, que habiendo ya servido más de treinta y cinco años, merece jubilación y está para poco. ¿Quién dice ya de una actriz aplaudida que Fulana ha obtenido un *triunfo*? Parece hipócrita miserable, y á fin de abultarla, se acostumbra decir que ha obtenido una gran *ovación*. Y es lo bueno que por ovación se entendió siempre, mientras las hubo, un triunfo pequeño, un medio triunfo, un triunfo por menores méritos y con menos aparato que el triunfo propiamente dicho. ¿Quién osará entre personas de respeto decir que su mujer está preñada, ni embarazada, ni aun en cinta? Fuera una grosería ignorar que en semejante caso se dice que la señora se halla *en estado interesante*: como si hubiese algún estado en que no interesaran las mujeres, y más las que tengan mérito notable ó suerte feliz. A la palabra *interés* y sus derivados se han aplicado acepciones tan varias y extensas, que se ha visto en una comunicación oficial acusar á cierto empleado de que miraba *con el mayor desinterés* el establecimiento donde servía, queriéndose decir que el establecimiento *no le inspiraba interés alguno*, ó que no tenía con él el debido cuidado.

Recordará el lector que las más antiguas citas hechas en este prólogo son de libros impresos á principios del siglo XVIII, época en la cual, ocupando un príncipe francés el trono de España, se hizo moda estudiar la lengua del Rey, y se extendieron por toda la Península las obras francesas en su idioma original y en el nuestro, ó en el dialecto especial de temerarios traductores, mal francés y peor castellano. Pero mucho antes, cuando eran en España poquísimas las personas versadas en la lengua francesa, se usaban también ciertas locuciones exactamente iguales á otras que ahora tachamos de galicismos: y es harto dudoso que lo fuesen entonces. De Lope de Vega, que entendía el francés y empleó las expresiones

*me permito* (1) y *me ofrezco en víctima* (2), pudiera creerse que las introdujo imitando á escritores franceses; pero cuando leemos en Santa Teresa de Jesús, *tengo muchas veces de grandes trabajos*, y no nos consta que tuviese la Santa frecuente trato con personas ni libros franceses, hay motivo para creer que usó la palabra *vez* en el sentido de *turno* ó período de tiempo, como si hubiese querido manifestar que tenía pasadas, ó solía pasar, muchas temporadas ó épocas de penalidades. Locuciones como estas, más que galicismos, podrán ser italianismos ó latinismos, ó serian acaso modismos nuestros que se usaban entonces y no han llegado hasta nuestros días. Creo, pues, que para condenar ó admitir un galicismo (y lo propio se pudiera decir de cualquier palabra, frase ó giro tomado de los otros idiomas), convendrá tener presentes, entre otras, estas circunstancias:

Si la voz ó locución es necesaria.

Si es fácilmente comprensible.

Si es lógicamente justificable.

Si á lo menos es bella.

Si el que parece galicismo tiene quizá origen latino, porque siendo la lengua castellana hija de la latina, la voz ó locución que de ella provenga trae una recomendación respetable.

---

(1) Obras sueltas, tomo I, pág. 475.

De mi vida, Amarilis, os he escrito  
Lo que nunca pensé, mirad si os quiero,  
Pues tantas libertades *me permito*.

(2) Tomo arriba citado, pág. 503.

Vos sois la imagen más valiente y bella  
Para ejemplo del mundo: á vuestro asilo  
*En víctima me ofresco*, viendo en ella  
Mi historia propia por mejor estilo.

Si hace mucho tiempo ya que se usa, empleándola autores correctos.

Obligado á manifestar mi opinión sobre estas cuestiones, diría que no se debe negar carta de naturaleza á ninguna palabra que represente ó recuerde un invento nuevo, como *daguerreotipo*, *asfaltar*, *ferrocarril*, *quinqué*,  *rifle* y un sinnúmero de otros.

*Reproche*, *intriga*, *coqueta*, *coleccionar*, *permitirse* y otras ciento cuentan con el uso más ó menos general, y algunas con autoridades de primer orden.

*Expresión de doble sentido* y *saber su oficio á medias* me parecen neologismos tolerables en cualquier escrito atildado, porque su significación aparece clara. La primera equivale á palabra *con dos sentidos*, la segunda á oficio de que no se sabe más que *la mitad*. *A medias* no significa sólo lo que se hace ó parte entre dos, sino también lo que está á medio hacer. Nótese que los franceses dicen *à demi* en este caso, que no quiere decir *á medias* sino *á medio*; por consiguiente, el *á medias* no es, en rigor, galicismo; *Mitad hombre y mitad caballo* sí es galicismo; pero dan estas voces una idea tan clara y exacta, que no hay razón para proscribirlas. En el mismo caso se hallan las locuciones *yo me dije*, *tú te dijiste*, *fulano se dijo*. Cierto es que hasta poco ha el castellano que hablaba *consigo*, decía las cosas *para sí*, ó *entre sí*, *para su capote*; no obstante, siendo tan lógico y tan claro este uso del verbo *decir* unido al pronombre, siendo tan conciso y enérgico, puede practicarse lo mismo que el otro.

Se ha escrito que *hacer lectura* de un documento ó papel cualquiera es un modo malo de expresar que el papel se ha leído. Con perdón de quien lo defienda, yo sostendré que esta es una de las infinitas cosas que *se hacen* y pueden decirse. Lope, en la comedia titulada *Los novios*



de *Hornachuelos* (1), en lugar de decir *léeme esa carta*, dice *hazme relación de esa carta*. Si *hacer relación* es *leer*, *hacer lectura* también debe serlo. Quieren algunos que *se dé*, y no que *se haga*. Tan nuevo es *dar lectura* como *hacer lectura*: úsense ambos modos ó ninguno.

A propósito del verbo *hacer*. Barbaridad moderna y *mayúscula* parece á un autor decir *mucho tiempo hace*, sosteniendo que sólo se debiera decir *mucho tiempo ha*. En esta barbaridad, que cometen ahora casi todos los españoles, incurrieron Cervantes y Lope de Vega. En *El celoso extremeño* se lee: «Hace hoy un año, un mes, cinco días y nueve horas.» En *La ilustre fregona*: «Hoy hacen, según mi cuenta, quince años.» En la comedia *Contra valor no hay desdicha*: «Hace un año... Hace algunos» (2). Lo mismo se observa en autores menos ilustres. En la novela de Don Gonzalo de Céspedes, titulada *El español Gerardo*, se lee también (Discurso primero, carta de Doña Clara): «Hoy hace veinte días.» Valor se necesita para tratar de bárbaro á todo un pueblo porque hoy emplea una locución que, dos siglos *hace*, ya tenía uso.

Más antiguo es el de llamar al príncipe de las tinieblas *Satán* en lugar de *Satanás*, cambio que algún crítico ha tenido por galicismo. *Satán* se lee seis ó siete veces en

---

(1) Acto I.

MELÉNDEZ.

*Hasme, Mendo, relación*  
De aquesta carta del Rey.

MENDO.

Así dice.

MELÉNDEZ.

Atento estoy.

(2) Acto I.

un auto de *La paciencia de Job*, que existe manuscrito en la Biblioteca Nacional (1), y es, cuando menos, del siglo xvi. También Lope de Vega y Quevedo usan este nombre, aquél en la novela *El peregrino en su patria* (2), y éste en la del *Buscón Don Pablos* (3).

Como hallará en este DICCIONARIO el lector la palabra *hablista*, me tomaré la libertad de extender unas líneas acerca de ella.

Grande alharaca se movió, muchos años ha, con la tal palabra, suponiendo algunos eruditos intolerantes que fué introducida por equivocación en el castellano, porque hubo quien leyese *hablista* donde decía *hablistan*, y de esta voz, que significa *parlanchín*, suprimida la *n*, formó la otra que significa hoy *el que habla* ó escribe una lengua. Sea lo que fuere, la voz *hablista* se deriva naturalmente de *habla*, y como diferente de la de *hablistan*, puede admitir significación diferente. *Coronel*, con respecto á su origen, debía ser *columnel* ó *colonel* en buen castellano, porque no viene de *corona* sino de *columna*; y sin embargo, nadie ha puesto pleito á los que introdujeron en nuestra lengua esa palabra. En la de *peluca* se hizo también una alteración curiosa de letra en sentido contrario. *Peruca* se decía al principio, á imitación de la voz francesa *perruque*; pero como es un artéfacto de

---

(1) Estante M, códice 273.

(2) Libro I, al fin.

Baja, que esta nave es cierto  
Camino al celestial puerto:  
Yo soy della capitán  
Desde que vencí á Satán  
En la guerra del desierto.

(3) Capítulo IX. Caíale muy en gracia al lugar (Toledo) el nombre de *Satán* en las coplas.

*pelo*, el vulgo dió en llamarla *peluca*, recordando de este modo en castellano la materia de que se forma, traiga ó no la voz su origen del griego.

Todo extremo es vicioso. A mediados, y aún más allá, del siglo XIX, es imposible que hablemos como en tiempo de los Reyes Católicos; mas tampoco es justo que por negligencia, ignorancia ó capricho viciemos, corrompamos ó destruyamos la hermosa lengua de Garcilaso y San Juan de la Cruz, de Herrera y Cervantes. El Sr. D. Rafael María Baralt en este DICCIONARIO trata de guiar á nuestros escritores por un camino medio, atinado y seguro. No proscribe todo lo nuevo; escoge, sí, de las novedades las que tiene por útiles; no patrocina ciegamente lo antiguo, antes rebusca los que le parecen defectos hasta en los autores más venerables. Demasiadamente severo se muestra diversas veces; acaso lo hará porque contando con la poca docilidad que suele haber para acomodarse á la doctrina de un catecismo literario reciente, pide mucho para conseguir una cosa arreglada. Adusto aquí, afable allá, mal enojado en un artículo, jovial y desenfadado en otro, el libro, con ser de consulta y para leerse salteado, puede, no obstante, ser leído agradablemente hoja por hoja. Preceptos, consejos, modelos de imitación, ejemplos que deben huirse, enseñanza y aun recreo encontrarán los lectores de este reducido volumen, útil á cuantos leen y hablan el castellano, á muchos de los que lo escriben componiendo de propio caudal, y á los traductores del francés sobre todo. Leyendo este DICCIONARIO una vez, consultándolo con frecuencia y estudiando sin cesar nuestros buenos autores, el saber una ó varias lenguas vivas no perjudicará á ningún escritor; al contrario, fecundará su pluma con voces nuevas, hemosas y atinadamente expresivas. Para enriquecer nuestra lengua como Lope, hay que seguir el consejo



de Moratín el padre (1): leer tantos libros castellanos como extranjeros. El que tenga que limitarse á los unos renunciando á los otros, el español que haya de elegir entre *Los Misterios de París* y *El Quijote*, prefiera á Cervantes.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

---

(1) Obras póstumas de D. Nicolás Fernández de Moratín. Barcelona, 1821, pág. 36 de la *Vida del Autor*. «Un caballero..... dijo á Moratín que le indicase, entre los poetas clásicos, de cuál nación debería preferirlos..... Moratín le respondió: *Griegos y españoles, italianos y españoles, franceses y españoles, ingleses y españoles*. Los que tengan algún conocimiento del arte advertirán cuánto dijo en esta respuesta.»

---

---

# DICCIONARIO

DE

# GALICISMOS

---

## A

Esta preposición nuestra, que es la *ad* de los latinos apocopada, indica comúnmente el término, objeto ó tendencia de la acción. Conforme á este primitivo y fundamental oficio suyo, equivale á otras preposiciones, entra en la composición de muchas frases adverbiales, y forma modos de decir idiomáticos y muy expresivos de nuestra lengua; cosas todas que deben estudiarse cuidadosamente y por menor en nuestros buenos autores del siglo de oro de la literatura patria, en los monumentos nacionales y en los romances y refranes populares, verdadera y pura fuente del idioma.

Pero debiendo tratar solamente aquí de los galicismos que con nuestra preposición se cometen, diremos que ellos son, en general, de dos maneras: una, cuando en modos adverbiales, locuciones y régimen de verbos se le atribuyen funciones que corresponden á otras partículas; y la segunda, cuando se hace uso de ella en casos en que nuestro idioma la rechaza.

De todo daremos algunos ejemplos.

## I

*A USADA POR para.*

«Cuando el despotismo no logra, como suele, envilecer por completo á las naciones, sólo es propio *á* (para) excitar sediciones y trastornos», que leo en un buen libro moderno.

«El hombre es *á sí mismo* (para sí mismo) el objeto más noble, admirable y prodigioso de la naturaleza», leo en el mismo libro.

«El yugo de la virtud es pesado *al hombre* (para el hombre) sin el auxilio de la gracia», dice una obra ascética que tengo á la vista.

Meléndez ha dicho: «Nacemos *á* morir»; y Moratín: «Vive *á* la virtud, niño inocente: *A* no volver huyen las horas.» Lo han dicho en verso; en prosa, ni ellos ni nadie, que yo sepa, se ha atrevido á tanto. Por lo demás, el uso de *á* en este caso es enérgico, expresivo, y no puede originar confusión ni equívocos.

«*A todo* habrá remedio si las medidas del gobierno se llevan á cabo», leo en un periódico. Tenemos el refrán: «*A todo hay* maña, sino á la muerte», pero lo corriente es: *A todo se pondrá, ó Todo tendrá remedio.*

«*A tales* (para tales) hombres nada puede ser imposible.»

## II

*A USADA POR en.*

«Semejantes catafalcos solamente se usan *á la muerte* (en la muerte) de los reyes.»

«Ser el *primero á proponer*», ha dicho Jovellanos. Lo corriente es *en proponer*. «Doña Isabel II triunfó de sus adversarios en nombre de la misma legitimidad que ellos habían sido los *primeros en oponer* á la legitimidad hereditaria.» Folleto titulado *A la corte y á los partidos*.

«Aunque muy desfigurado, *á su solo modo* (en un solo modo) de hablar y de gesticular le conocí», leo en una novela contemporánea.



«Nunca os *pusisteis al peligro* de quitármela (la libertad) para volvérmela tan liberalmente», ha dicho CERVANTES. Lo más usual es *en*, como se ve por este ejemplo: «Demás de esto mira también que es tentar á Dios *ponerse en peligro* sin necesidad.» GRANADA. Y á este modo decimos: *Ponerse en riesgo*, *Ponerse en mala situación*, *Ponerse en ocasión de pecar*, etc. Mas *Ponerse á peligro* se dice también en castellano; salvo que lo castizo es, v. gr.: *Ponerse á peligro de muerte*. *Ponerse á peligro de quitarle la libertad*, omitiendo el artículo definido.

«Quien *trabajare á traer* consigo esta preciosa compañía... yo le doy por aprovechado.» SANTA TERESA. Hoy no decimos *Trabajar á traer*, como tampoco *Trabajar á llevar*, *Trabajar á conducir*, etc. En todos estos casos empleamos la preposición *en*. «La naturaleza *trabaja en vencer* la enfermedad.» V. ACAD. Dicc., 1.<sup>a</sup> edic.

«Los ingleses *ponen á tierra* las mochilas, y mueren al lado de ellas sin moverse», leo en una obra militar. Corriójase el galicismo diciendo *en tierra*, ó *en el suelo*.

«Muy complacido estuve *á la lectura* (en la lectura) de ese excelente discurso», leo en un libro moderno.

«Le verá V. mezclarse *á todos* (en todos) los negocios para mangonear y levantar figura», dice una novela contemporánea.

### III

#### A USADA POR *con*.

Son frequentísimas hoy las expresiones afrancesadas «Vender *á pérdida*, Trabajar *á la aguja*», por *Vender con pérdida*, *Trabajar con aguja*. No hay que confundir estos evidentes galicismos con nuestras locuciones correctas «Vender, ó comprar *á crédito* ó *á dinero*», que tienen distinta significación. «A mozo goloso, dice un refrán español, *higo á dinero*», esto es, *por dinero*, no de balde.

«Enrique IV (que leo en una traducción muy esparecida) conquistó su reino *á la punta* de su espada.» Debe ser *con la punta de su espada*; á menos que no se prefiera decir *á espada* ó *á punta de lanza*. A se emplea para expresar acción, v. gr.:

*Murió á fuego, á hierro, á manos de ladrones, etc.*; pero en estos modos de decir, y en todos sus análogos rechaza el artículo.

«Punta á punta», se dice siempre en castellano *Punta con punta*.

«Se le concedió que pudiese llevar los niños á su casa; pero á cargo de alimentarlos y vestirlos», leo en una novela. Dicese muy bien en castellano: «Dejar, ó poner el ejército á cargo (bajo el gobierno ó mando) del general; Tomar á cargo (encargarse de) un negocio; Estar á cargo, Poner á cargo, Quedar á cargo, Tener, Tomar á su cargo alguna cosa», con lo cual se da á entender estar algún negociado, dependencia ó manejo, fiado al cuidado y solicitud de uno: por donde se ve que *cargo* vale aquí cuidado, solicitud, cuenta, gobierno, dirección. En lo forense *cargo* es culpa, y así se dice: «Este hecho resulta en cargo vuestro.» V. ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic. Pero en la frase propuesta, *cargo* es obligación, precisión de haber de hacer ó cumplir alguna cosa; y en este sentido, ni en el lenguaje vulgar, ni en el forense, ni en ninguno, debe decirse á cargo por con cargo, con condición, con obligación de alimentarlos y vestirlos.

A se emplea para expresar el modo de la acción, y así decimos *A caballo, A gatas, A so capa, A bobas, A lo letrado, A hurtadillas, ó A hurto*, etc.

Aquí es idiomático; pero en algunos modos de decir semejantes, equivalen á *con*, v. gr.: «Cosa hecha á placer», que vale, lo mismo en francés que en castellano, cosa hecha con todo gusto, con toda comodidad, sin impedimento ni embarazo; y en lenguaje provincial de Aragón, DESPACIO, esto es, con espacio. De esta clase es nuestro expresivo modo adverbial *A MANTA*, ó *A MANTA DE DICS*, que vale con abundancia.

«Día vendrá que se deshaga este agravio, y que sean oídas á justicia las querellas de la honra divina.» GRAN., *Guta*. Este *oir á justicia* no puede ser la frase forense OIR EN JUSTICIA, y por consiguiente, tiene que significar *oir con justicia, ó hacer justicia*.

A JUSTICIA en tal sentido es un modo adverbial precioso, que hace falta y que debemos conservar.

En el mismo caso que las anteriores se hallan las expresiones «Hecho á pluma, á pincel; Labrado á cincel; Lámina abierta á buril; Forjado á martillo»; pero no «Hecho á la

pluma, labrado *al* cincel, etc.), que serían barbarismos intolerables.

A con el artículo definido no puede emplearse sino cuando, dejando de significar *con*, expresa el método ó manera como se ejecutan ciertas cosas. Antes denotaba el instrumento. Verbi gracia: «Pintar *al* óleo, *á* la aguada, *al* temple, *al* fresco; Retrato hecho, ó sacado *al* daguerreotipo.»

¿Deberemos decir «Pelear, reñir *á* sable, espada, pistola, etcétera, por *Pelear, reñir con* pistola, sable, espada, etc.? Me parece que sí, atento que hay varias expresiones idiomáticas castellanas del mismo género, v. gr.: «Ponerse *á* brazos con alguno (reñir, contender); *A* brazo partido (con los brazos solos); Andar *á* estocadas (reñir con espada ó estoque); Andar *á* escopetazos (tirar unos sobre otros con escopeta).

«Mezcla la pompa y los placeres *á* los (con los) trabajos y negocios más arduos.»

#### IV

##### A USADA POR *por*.

«*A su modo* (por su modo) de vivir se le conoce.»

«*A lo que veo* (por lo que veo) tan malo es hoy como ayer, y como será mañana.»

«Queda *á mi cuenta* (por mi cuenta) hacerlo sin tardanza.»

«*A mi cuenta* (por la cuenta, esto es, al parecer, según lo que se puede juzgar) es menester dar el golpe lo más pronto que se pueda.» También se puede decir *á A LA CUENTA*.

«Se vende *á* (por) libras.»

«Y *á esta causa* los sabios no suelen menospreciarlos (los refranes), antes llegarse á ellos como buenos consejeros. GARAY, *Cartas*. Hoy pasaría por galicismo la expresión *A esta causa*, frecuente en las obras de nuestros antiguos. Ciertamente, lo más propio es *Por esta causa*: á menos que, cambiada la estructura de la frase, no se dijese: *A esta causa debe atribuirse el que los sabios, lejos de menospreciarlos, se hayan llegado siempre á ellos como á buenos consejeros*. La expresión de Garay es, pues, una elipsis.

«Es tan caviloso, que siempre toma las cosas *á lo peor*.» No se dice en catellano «Tomar las cosas *á lo peor*, ni *á lo mejor*,

ni *á lo malo*, ni *á lo bueno*, sino *Tomar las cosas por su parte peor*, ó *por el lado malo*, ó *por donde quema*. También se dice *Tomar las cosas en buena ó mala parte*; y en el segundo sentido *Echarlas á mal ó á mala parte*.

## V

A USADA POR *de*.

«El desprecio *á* las leyes y buenas costumbres que hoy notamos; el desprecio *á* todo lo sagrado y venerando, es el mal universal de nuestro siglo», leo en una disertación.

Digase: *El desprecio que hoy se hace*, ó simplemente *El desprecio de las leyes y buenas costumbres; el desprecio de todo lo sagrado y venerando, es el mal universal de nuestro siglo*.

«Escapó felizmente *á todas* (de todas) las trampas que se le armaron.»

«Hace mucho tiempo que se detestan *á* muerte.» En español se dice *de muerte*; y por hispanismo expresivo *Hace mucho tiempo que están á matar*.

«Murió desconocido *á* todos, y de todos abandonado.» Es frase anfibológica, porque *desconocido á*, vale en castellano *íngrato con*, ó *para con*, v. gr.: «Desconocido *á* sus favorecedores.» No hay hombre más desconocido que el hijo que desconoce *á* su padre.» FONSECA, *Amor de Dios*, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«¿*A* Dido huyes?» se lee en una antigua traducción de la *Eneida*, citada por Garcés en su obra titulada *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana*. Este autor, para quien todo lo antiguo era sagrado, dice, con tal propósito, que cuando *Huir* significa *tener odio* lleva la preposición *á*, sin tener para ello más fundamento que el pasaje citado. *Huir*, diga Garcés lo que quiera, no rige *á* sino cuando se emplea para expresar lugar hacia donde se huye, v. gr.: «Huir ó huirse *á* la ciudad.»

«Rendido *á* la fatiga y acaecimientos del viaje», dice JOVELLANOS. No me parece mal, aunque la corriente es *de*.



## VI

A USADA POR *respecto de*.

En lenguaje técnico de las matemáticas se dice: «A es á B como C es á X»; pero en cualquier otro caso me disuena semejante modo de hablar. Lo corriente y castizo es, v. gr.: *La tierra es respecto del universo lo que un átomo respecto del sol*.

## VII

A USADA POR *según*.

«A lo que tú vas á tardar, bien tendré tiempo para comer.» Cita SALVÁ (*Gram.*) esta frase como prueba de que Á equivale á *según*. Confieso que no conozco autoridad ninguna que justifique el ejemplo de la deducción; al paso que pocos galicismos pueden darse más evidentes. *A ce que tu vas tarder, j'aurai bien le temps de diner*, palabra por palabra.

## VIII

A USADA POR *hasta*.

El modo adverbial, nuevo entre nosotros, *A rabiar* (v. gr.: El público aplaude á rabiar), ha sido indudablemente formado á imitación de los modos adverbiales franceses *A outrance*, *A tue tête*, en forma y en significación; y así vale *Hasta más no poder*, *A todo poder*, *A grito herido*, *Aturdiendo á voces*, *A voz en grito*, *Extremadamente*. Juzgo, sin embargo, que está en la índole de nuestro idioma, como lo prueban, entre otras expresiones, *A maravilla* (v. gr.: Es bella á maravilla, esto es, maravillosamente, ó hasta un punto que causa maravilla); *A todo correr*, esto es, corriendo hasta más no poder. Con todo, *A rabiar* no es del lenguaje culto y grave; y por lo que á mí toca, preferiré siempre sus equivalentes castizos.

## IX

DIVERSOS USOS DE *á*.

En rotulatas de tiendas y almacenes leemos hoy (¡mal pecado!) «*A la villa de Madrid, Al oso blanco, Al negro maravilloso*», y otros dislates por el estilo; evidente galicismo que no tiene disculpa. Ciertamente es que en todas las provincias de España se oye decir á los regatones y vendedores ambulantes, v. gr.: *Al buen albillo, á los buenos melones, A las agujas finas*, etc. Pero en estos casos hay una elipsis natural, propia, y si decimos, visible, que no puede ocasionar ningún género de duda. El vendedor ambulante, buhonero, frutero ó lo que sea, pregona y muestra su género; y cuando dice *Al buen albillo*, por ejemplo, claramente expresa el deseo ó la excitación reducida á que acudan á comprarlo. Súplese, pues, solamente el verbo *comprar*; por manera que cuando oímos gritar *A las agujas finas*, construimos sin querer y mentalmente la frase *A comprar las agujas finas*; especie de imperativo castellano tan corriente como *Venid, acudid á comprar las agujas finas*. Pero en la afrancesada rotulata *A la villa de Madrid*, ¿quién podrá sostener que se puede y debe leer correctamente por la elipsis *Venid á comprar á esta tienda llamada villa de Madrid*? Además, en el uso vulgar lo más frecuente, general y castizo es pregonar, diciendo: *La huevera, El melonero, Rábanos como el agua tiernos, Albillo como el oro, Fósforos de Cascante*.

«Sabía hacer una jaula de pájaros, que solamente á hacerlas pudiera ganar la vida.» En esta frase del *Quijote* de Cervantes (prescindiendo del trastrueque de la concordancia entre *jaula* y *hacerlas*; trastrueque muy común en los autores antiguos, los cuales hacían muchas veces la concordancia con las ideas más bien que con las palabras); en dicha frase, repito, acaso verá alguno calcada la locución francesa *à les faire*; y lo está en efecto. Pero, así en francés como en castellano, la expresión es legítima porque es elíptica, y quiere decir que *solamente dedicándose ó aplicándose á hacerlas pudiera ganar la vida*. Por lo demás, fuera de este caso (no mencionado, que yo sepa, en ninguna gramática de nuestra lengua, á no se usa con el infinitivo sino de dos maneras: una, al principio de la

oración, á la cual comunica sentido condicional; y entonces corresponde á la conjugación *si*, v. gr.: «Que *á decirme* el peligro en que andaba.... sin duda creo se remediara.» SANTA TERESA.—«*A saber* yo que había de venir.»—«*A decir* verdad.»—«*A conocer* su perfidia.»—La otra manera es cuando, delante del infinitivo, se le junta el artículo definido, y vale tanto como el gerundio, v. gr.: «*Al examinar* la obra», esto es, *Examinando la obra*.

Siendo Jefe político de Madrid el Sr. Cantero, dicen que acertó á preguntar á un picapedrero (ignorando que lo fuese): «*En qué trabajas?*»—Trabajo *á cantero*, respondió el otro. Con lo que se amohinó el ministro público creyendo que el pobre diablo jugaba del vocablo con su apellido. Y sin embargo, según el sentir de algunos, el picapedrero decía bien, porque *trabajar á cantero* es lo mismo que *trabajar de cantero*. Los que tal creen se apoyan en las conocidas expresiones *Puso á su hijo á sastre*, *Poner á su amigo á un desaire*, *Poner á la vergüenza*; pero no se echa de ver que el régimen de todos los verbos no es igual, y que lo que con uno es permitido decir, con cualquiera otro está mal. Lo corriente es, pues, *Trabajar de cantero*, *de carpintero*, etc.; *Trabajar en oficio de albañil*.

Oímos comúnmente «No veo aquí *á coser*; ó No veo aquí *á leer*», esto es, *No veo aquí para leer ó coser*; ó *No veo aquí lo suficiente para leer, ó coser*. ¿Se puede decir este evidente galicismo, nuevo, sin duda, entre nosotros? Personas muy competentes me han contestado que sí; porque, según ellas, *No veo aquí á coser*, ó *No veo á coser*, es modo de hablar equivalente á estos otros: *Puesto aquí á leer, no veo*; *No veo, puesto aquí á coser*; *Puesto á coser, no veo*; *Habiéndome puesto á coser, no veo*; *Habiéndome puesto aquí á coser, no veo*: lo cual forma una elipsis propia de la índole de nuestra lengua.

«Se había escapado libre la despena que sobre su asno venía, cosa que *la juzgó á milagro*», dice Cervantes en el *Quijote*. Censurando Clemencín esta frase dice: «Si en el original de Cervantes se leía *juzgó*, debió ser *juzgó milagro*; si se leía *á milagro*, diría probablemente *tuvo á milagro*. Este es el régimen que corresponde á ambos verbos *juzgar* y *tener*, y que aquí está trocado.» *Coment.*, tomo II, pág. 227. En otra parte del *Quijote* (2.<sup>a</sup>, cap. XXIV), dice Cervantes: *Será esto tenido á milagro*; lo cual prueba que para él eran sinónimos *JUZGAR*

y TENER empleados en el modo adverbial *á milagro*. No veo en ello inconveniente.

«Los gobiernos *derogan á* su dignidad con el uso innecesario de la violencia», leo en un periódico. Aquí *derogar á* es OFENDER, IR CONTRA, LASTIMAR, etc. V. DEROGAR.

A BRAZOS ABIERTOS es indudablemente un modo adverbial francés que generalmente se vuelve al castellano por ABIERTOS LOS BRAZOS, CON LOS BRAZOS ABIERTOS. A mí, sin embargo, no me parece mal, ni lo parecía á nuestros antiguos. «Por otra parte, creo que es tal vuestra condición, que más tardaría yo en decir de sí, que vos en recibirme *á brazos abiertos*.» GARAY, *Cartas en refranes*. Es modo de decir expresivo y enérgico.

«Cantar *á tantas voces*; Concierto *á cuantas voces*», que se dice hoy en lenguaje técnico de música, y también en lenguaje vulgar, es evidente galicismo. Fuerza, sin embargo, es confesar que tiene en su favor la autoridad de Cervantes.

«Pero con todo eso, al son de las guitarras secundaron *á tres voces* con el siguiente romance.» *La Tía fing*. No hay modo más breve de decir que las voces que cantaron eran tres; y es de notar que en semejante modo de hablar no cabe anfibología hablando de música.

«Vi *á tu pecho* la insignia» parece galicismo, y no es sino modo de hablar de nuestros antiguos, los cuales empleaban la preposición *á* para denotar la calidad en muchas frases en que se prefiere ahora la *en*. No es extraño semejante uso de la *in*-dole de nuestra lengua, pues decimos: *Estar á la puerta, Vive á la esquina, Llevaba la venera al pecho, Le puso una cadena al cuello*.

«Aquel grande amigo de Anselmo el rico, que *vivía á San Juan*, se llevó esta noche á Camila.» CERV., *Quij*.

«Vuesa merced *¿dónde mora?*

—Vida mía, *á la Merced*.» LOPE DE VEGA.

Modos de hablar elípticos que completos serían *Vivía junto á San Juan, vivo ó moro junto á la Merced*.

#### ABANDONADO, DA.

Es participio pasivo del verbo ABANDONAR, SE, y como tal se ha usado siempre diciendo, v. gr.: *Abandonado á la prosti-*



*tución, Abandonado en manos de la Providencia, Abandonado de ó por sus amigos, El buque quedó abandonado al arbitrio de las olas y del viento.*

Y aun familiarmente se dice: *Es un abandonado, una abandonada*, de la persona que se entrega á la ociosidad y no cuida de sus obligaciones ó conveniencias; pero las frases siguientes, que he visto en escritos modernos, dan á nuestro vocablo acepciones que jamás ha tenido en castellano, y son enteramente francesas.

«Fuerza es que seáis los más *abandonados* (descarados, atrevidos, impudentes) calumniadores, para sostener con juramento tan palpable falsedad.»

«Los niños *abandonados* (los niños expósitos ó los expósitos) deben mucho á la ingeniosa caridad de las damas de HONOR Y MÉRITO de Madrid.»

«Antes morir que entregar mi corazón á una *abandonada* como ella.»

En esta última frase, *abandonada* está por *perdida, prostituida, entregada al libertinaje*. En este sentido, hablando de hombres, se dice en castellano *libertino, disoluto, vicioso, mujeriego, etc.*

Recuerdo con este motivo algunos pasajes de Cervantes.

«Hay casas, así en Salamanca como en otras ciudades, que llevan de suelo vivir siempre en ellas mujeres *cortesanas*, ó por otro nombre *trabajadoras ó enamoradas*.» *Tía fing.*

«Estaban acaso á la puerta dos mujeres mozas, destas que llaman *del partido*.» *Quij.*

#### ABANDONAR.

Nunca le han usado nuestros buenos escritores en la acepción de RENUNCIAR, como en esta frase de un libro moderno:

«Tiempo es ya de *abandonar* las engañosas esperanzas que nos hizo concebir su encumbramiento.»

También leo con frecuencia *Abandonar sistemas, métodos, razonamientos*, y otras cosas á que en castellano *se renuncia*, ó de que *se desiste*, ó que *se olvidan*, etc.

Es tan castellano como francés: *Desmayó el capitán, abandonáronse los marineros*, por *cayeron de ánimo, flaquearon*. Pero son galicismos netos:

«*Abandonó el trono por el claustro.—Abandonó el cuidado y la enseñanza de sus hijos á un sabio preceptor.—No abandone Vd. las riendas ni los estribos cuando el caballo corco-vee.—Nunca hubiera creído que se abandonase á amaros con tal extremo.—Abandonarse entre las manos de Dios es empezar á vivir.—Esta infeliz mujer se abandona á todo el mundo.*»

Para volver al español estas frases galicanas, es preciso decir:

*Dejó el trono por el claustro.—Confió el cuidado y la enseñanza, etc.—No suelte Vd. las riendas, ni pierda los estribos cuando, etc.—Nunca hubiera creído que se entregase (ó se diese, ó se dedicase) á amaros con tal extremo.—Abandonarse en mano de Dios es empezar á vivir.—Esta infeliz mujer se entrega á todo el mundo.*

#### ABANDONO.

«Antes al contrario, su desaliño y *abandono* mostraban que la mano de Emma se había perdido para todos», leo en una excelente novelita.

Aquí está muy bien dicho; mas no en las frases siguientes:

«La perfecta piedad consiste en el completo y absoluto *abandono* de nosotros mismos á la voluntad de la Providencia.» En castellano se dice *abandonarse en manos de la Providencia*, y por consiguiente, *abandono en manos*, mas no á *manos* de la Providencia. La frase quedaría, si no mejor, más castiza, diciendo: *La perfecta piedad consiste en renunciarnos á nosotros mismos, poniéndonos, para todo, en manos de la Providencia.*

ABANDONO por gracia, sencillez amable en las acciones y en los discursos opuesta á toda afectación ó pedantería, es también un galicismo notorio. V. gr.:

«Hay en sus modales tanta flexibilidad y *abandono*, que en el movimiento más común es hechicera.»—«En esta parte de su discurso reina un amable y feliz *abandono.*»

Lo mismo digo cuando se usa por *confianza, sinceridad*. Verbi gracia:

«Me habló de sus desgracias pasadas y de sus esperanzas venideras con entero *abandono.*»

## ABATE.

«El clérigo, por lo común de ordenes menores, vestido de hábito clerical á la romana.» ACAD., *Dicc.* Ignoro que hoy se dé á nadie en España semejante dictado. Entre los franceses se aplica á cualquiera que lleva traje clerical, y es lo que entre nosotros CLÉRIGO; por lo cual dicen: «L'abbé Condillac, L'abbé Bergier», que generalmente traducimos: *El abate Condillac, El abate Bergier*. En buen castellano se ha dicho siempre, y se dice hoy: *El Padre Isla, El Padre Nieremberg, El Presbítero Valcárcel, El Presbítero Balmes*.

## ABIERTO, TA.

Decimos, así en castellano como en francés, *Cantar á libro abierto, Guerra abierta, Hombre abierto*; pero no (como he leído y oído muchas veces) *Mesa abierta* por *Mesa franca de Estado*; *Rostro abierto* por *Semblante ingenuo, cándido, franco*; *Espíritu abierto* por *Entendimiento despejado*.

## ABLE.

Terminación castellana tomada de la latina *abilis*, que denota en los vocablos compuestos con ella una cualidad análoga al significado de los verbos que sirven de base á la composición; cualidad que debe considerarse en varios aspectos.

1.º En el de mera enunciación de la cualidad, v. gr.: *deleitable*, lo que deleita, lo que causa deleite; *afable*, dulce, suave; *agradable*, lo que agrada.

Es fácil notar que los adjetivos de esta clase tienen una significación activa.

2.º En el de merecimiento, como *amable*, lo que es digno de ser amado; *adorable*, lo que merece ser adorado.

3.º En el de posibilidad, como *durable*, lo que puede durar; *conciliable*, lo que puede conciliarse; *cuestionable*, lo que se puede disputar ó controvertir; *curable*, lo que se puede curar.

Nótese que los adjetivos de estas dos últimas clases (la última mayormente) tienen significación pasiva.

Esto sentado, se pregunta ¿á cuál de estas clases pertenece el adjetivo afrancesado *impresionable*?

Evidentemente á la primera, y por consiguiente, debe significar (en cuanto activo) *lo que impresiona, lo que causa ó produce impresión*. Y aun dado caso que se le quisiese colocar en una de las dos últimas clases, siempre tendríamos: para la segunda, *lo que merece ser impresionado*, y para la tercera, *lo que se puede impresionar*.

Lo cual basta para convencer que *impresionable*, en el sentido que se le quiere dar de *sensible, capaz de recibir vivas impresiones*, no está en la índole de nuestra lengua; y así, con más propiedad se puede decir en castellano *un sermón ó discurso impresionable* (que causa impresión, que conmueve) que *no alma, corazón, persona, pueblo impresionable*, esto es, *capaz de ser impresionado ó conmovido*.

Por lo demás, nada se puede expresar con el afrancesado *impresionable*, que el castellano *sensible* no reproduzca exactamente.

El adjetivo también afrancesado *confortable*, confirma la teoría asentada, pues vale *cómodo, conveniente, que proporciona deleite ó bienestar material*; acepción activa correspondiente á la primera clase.

V. ANDO.

ABONADO, DA.

V. ABONO.

ABONAR.

V. ABONO.

ABONO.

«Y si es suscriptor, debemos rogarle encarecidamente que deje desde luego su *abono*... Ministerialillo vergonzante, ó *abonado* incapaz de dar su valor propio á una idea ó á un hecho, ninguna respuesta merece más que la que acabamos de darle.» *Diario Español*.

ABONO, además de sus acepciones conocidas, tiene hoy generalmente la que sigue, tomada del francés: «Convenio entre el productor y el consumidor de una cosa cualquiera, por el



cual se obliga el primero á entregarla, y el segundo á recibirla cierto número de veces, y en épocas fijas, mediante un precio determinado, y por lo común pagado con anticipación á la entrega.» Y así tenemos *abono* para recibir periódicos, para concurrir á bailes, para ir al teatro, para asistir á conciertos, para viajar, bañarse, etc.

ABONADO, DA, Adjetivo y sustantivo. El que ha tomado un *abono*. V. gr.: «Estoy abonado á *El Siglo*.—Los *abonados* de un diario político son propiamente los que, pagándole, le dirigen y gobiernan.

ABONAR, SE. Tomar para otro un abono, ó tomarle para sí. Verbi gracia: «Quedo en *abonar* á usted al periódico *El Tiempo*.—No puede uno *abonarse* á todas las publicaciones.»

Difícil será desterrar estas voces; pero ello es cierto que nuestros Diccionarios autorizados no las mencionan en el sentido expresado; y también, que SUSCRIPCIÓN; SUScriptor, ORA; SUSCRIBIR, SE, dicen lo mismo y son preferibles á ellas por razones de etimología y claridad muy obvias.

#### ABORDAR.

En la especie figurada de *abocarse con alguno, acercarse á él para hablarle, y también tratar, discutir una cuestión*, es verbo malamente tomado del francés, á cuya lengua no tenemos para qué envidiar la impropia y violenta metáfora que envuelve. Pondré algunos ejemplos.

«Hay dos clases de personas á quienes, por opuestas causas, es difícil *abordar*: las que viven en el retiro, y las que pasan su tiempo en medio del tráfico y bullicio del mundo.» En vez de *abordar*, dígase *acercarse*; ó constrúyase la frase de otro modo: v. gr.: *Dos clases de personas son, por opuestas causas, de muy difícil acceso*, etc.

«Envuelto en la red de sus propias argucias y paralogismos, jamás acertó á *abordar* de lleno la cuestión.» Dígase *tratar, entrar, discutir*, etc.; y no seamos galiparlistas sin necesidad.

#### ABRIGO.

El modo adverbial AL ABRIGO en rigor no es castellano, ni consta en el *Diccionario* de la ACADEMIA. Sin embargo, como

**ABRIGO** significa *auxilio, patrocinio, amparo*, y también *el paraje abrigado ó defendido de los vientos*, juzgo que puede decirse: *Estoy al abrigo de mi tío, Estoy al abrigo del puerto*, en el mismo sentido que *Estoy bajo el amparo de mi tío, Estoy guarecido en el puerto*.

Pero es galicismo y dislate anfibológico «Estar al abrigo de la calumnia, de las injurias, de la persecución, etc.», que oigo y leo á cada paso. Aquí *Estar al abrigo* es, en acepción muy diversa de las anteriores, *Estar libre, Ser inaccesible á*.

### ABSTRACCIÓN.

Leo y copio:

«*Abstracción hecha del estilo y lenguaje*, el libro, por lo tocante al fondo, es excelente.»

¡Válganos Dios, por *Abstraction faite!* Así se puede decir *abstracción hecha* como *abstracción hecha y derecha*. ¿Tanto costaba escribir *Prescindiendo del, Dejando aparte el*; y cuando más (aunque es giro francés) *Haciendo abstracción del estilo y lenguaje?*

«*Dejado aparte* el gran poder de vuestro padre, bastaría no sólo para defenderos... sino para poner en las vuestras (manos) sus alevosas y falsas cabezas.» *Quij.* de AVELLAN.

«*Dejadas aparte* todas las aventuras que en esta corte se te puedan ofrecer... acudas luego conmigo á la defensa, etc.» *Id.*

«Pero quédense estas consideraciones *aparte* como inútiles y sin provecho, y añudemos el roto hilo de mi desdichada historia.» *CERV. Quij.*

En la siguiente frase de un buen libro moderno está malamente usado *Abstracción* por *Distracción*.

«Los gobiernos absolutos, confiando demasiado en la ceguera y desidia de los pueblos, tienen singulares *abstracciones*.»

Es galicismo intolerable.

### ABSURDIDAD.

Por *absurdo*, es anticuado. Hoy se miraría como galicismo. Y lo es realmente en esta frase: «Semejante modo de deducir cargos contra el Gobierno es la *absurdisad misma*», que leo en

un periódico ministerial, como hoy decimos á los paniaguados de los Ministros.

### ACAPARADOR, RA.

Por *atravesador, logrero, monopolista*, es galicismo excusado. V. gr.:

«Napoleón fué un grande *acaparador* de tronos.»

«Los gobiernos se hacen *acaparadores* cuando temen la miseria pública.»

### ACAPARAR.

Por *estancar géneros ó frutos: comprarlos para hacer monopolio de ellos*, es galicismo que no hace falta.

### ACCESO.

#### V. PESIMISTA.

*Acceso de ilusiones, de devoción, de liberalidad*, etc., son expresiones enteramente francesas, y disparatadas en castellano, donde ACCESO jamás ha significado ni pensado significar *rebato, entusiasmo, furor, arranque*. Los españoles sólo tienen *accesos ó accesiones de calentura*.

### ACCIDENTADO, DA.

«Las noticias que tenemos de su vida, más borrascosa ó *accidentada*, como hoy se dice, de lo que generalmente se cree, nos le pintan, etc.», leo en una *Revista dramática*.

Hoy se dice entre necios pedantes que acaso ignoran la significación única de nuestro adjetivo; y es *el que está amagado de algún accidente, ó ha quedado con reliquias de él*. ACAD., Dicc., 10.<sup>a</sup> edic.

«Vida *accidentada*» está bien traducido por *Vida borrascosa*.

«País ó terreno *accidentado* (¡y hay quien dice y escribe tamaño desatino!)» Es *País quebrado, desigual*.

«Paisaje *accidentado*» es *Paisaje variado*, que presenta diversas vistas ó perspectivas. Es de advertir que la ACADEMIA

no trae en su *Diccionario QUEBRADO*, DA, con la acepción que aquí se le da; mas debe de ser olvido, pues nada es más común entre nosotros que *tierra quebrada, terreno quebrado*. ¿No decimos QUEBRADA, tierra desigual y abierta entre montañas, que forman algunos valles estrechos?

### ACENTUADO, DA.

No es entre nosotros más que participio pasivo de ACENTUAR; pero algunos le usan, á la francesa, como adjetivo, así en sentido propio como en sentido figurado, v. gr.: «La lengua de los niños es muy *acentuada*.» — «El modo de hablar de los aragoneses es muy *acentuado*.» — «Su tono y las inflexiones de su voz son extremadamente enérgicas y *acentuadas*.» — «Tiene las facciones muy *acentuadas* para que sea bella.»

Todas estas frases, copiadas de diversos escritos, son incorrectas; la última, disparatada. Para construirlas castellanaamente es preciso emplear el verbo ACENTUAR en las unas; y en la postrera el adjetivo *abultadas*. V. gr.: *Los niños acentúan mucho las palabras*, etc.

### ACTITUD.

«Las *actitudes expectantes* de nuestros colegas manifiestan bien á las claras su falta de principios fijos», leo en un periódico contemporáneo.

Y es además muy común tropezar, en el lenguaje médico y en el filosófico, con el *método expectante*, la *medicina expectante*, la *moral expectante*; todo ello porque los franceses dicen EXPECTANT, ANTE (del lat. *expectans*, participio presente de *expectare*, esperar, aguardar) del que ó de la que aguarda ó espera.

Nosotros no tenemos semejante adjetivo; y puesto que no me opongo á que se adopte, porque es propio, expresivo y de buen origen y derivación, todavía confieso que lo de *actitudes expectantes* me hace el mismo daño que me haría oír ó leer *actitudes dansantes, actitudes lacrimantes*, ú otro cualquier género de *actitudes* extravagantes. ¿No hubiera sido mejor decir: *La actitud* (si se insiste en emplear esta voz) *de pura expectación*, ó mejor *de pura expectativa en que se han puesto*



*nuestros colegas, manifiesta bien á las claras, etc.? ¿No será mejor también: Medicina, método, moral de expectación ó de expectativa, que Medicina, método, moral expectante?*

Dejo la resolución del caso á los maestros del habla, y al uso de los buenos escritores.

### ACTUAR.

«El hombre dotado de un ligero instinto de observación, no puede dejar pasar desapercibido todo lo que hiere sus sentidos, lo que *actúa sobre* su reflexión», leo en un escrito reciente que tiene humos de bien pensado y mejor compuesto.

1.º *El hombre dotado de un ligero instinto* es aquí un dislate, porque significa que sólo el hombre dotado de ligero instinto *no puede dejar de hacer lo que se dice*; y esto es absurdo. El sentido quedará claro diciendo: *El hombre, dotado siquiera de ligero (mejor, mediano) instinto, etc.; ó Cualquiera hombre, siquiera no esté dotado sino de escaso instinto de observación, notará lo que hiere, etc.*

2.º *Pasar desapercibido*. V. DESAPERCIBIDO.

3.º ACTUAR significa aquí *obrar*, y es acepción que jamás ha tenido en castellano, donde no rige *sobre* sino *de* y *en*. V. gr.:

«*Actuar* (digerir) los alimentos; *Actuar* (meditar) verdades y doctrinas sólidas; *Actuar ante* escribano; *Actuar una* conclusión pública en la Universidad; *Actuar á* alguno en un negocio; *Actuarse de* los, *en* los negocios; *Actuarse en* escribir.» V. *Dicc. de la Acad.*, 1.ª edic. y sig.

### ACTA.

«*Tomo acta* de lo que el señor diputado por Sevilla acaba de decir, para hacerme cargo de ello á su tiempo.» Fragmento de discurso parlamentario.

«*Tómese acta* de la conducta del Gobierno en el escandaloso asunto de Sueca.» Idem, íd.

El que *toma acta* bien puede tomar, sin escrúpulo, paja y cebada.

*Tomar acta* en francés y en galirpa, es en castellano *Tomar nota*, *Tomar razón*, *Asentar*, *Apuntar*, *Señalar*, *Tener presente*, *Tomar en cuenta*, etc. V. gr.:

*Asiento lo que el señor acaba de decir, para hacerme cargo de ello á su tiempo; y mejor, Á su tiempo me haré cargo de lo que el señor diputado acaba de decir; Téngase presente, tómese en cuenta, tómese nota, tómese razón de la conducta del Gobierno, etc.*

«Séame lícito, por lo menos, *tomar acta* del ilustrado impulso que en aquel período recibieron del Aragón las letras españolas», leo con disgusto y extrañeza en un escrito académico, muy apreciable bajo todos conceptos.

*Aquí Tomar acta es Hacer constar, Conmemorar honoríficamente, Dejar sentado.*

Lo que algunos, en lenguaje afrancesado, llaman *Acta de acusación*, es en castellano mondo y lirondo *Acusación*, esto es, la relación de los hechos que se imputan á alguno, mencionando y pesando las circunstancias que los acriminan.

#### ACTUALIDAD.

«Los periódicos independientes no publican ningún artículo de *actualidad*, y sólo *El Herald* continúa en su digno sistema de ataque contra la Oposición.»

Excuso decir (porque á tiro de ballesta se conoce) que la frase anterior está tomada de un Diario.

Aun en francés la voz ACTUALIDAD (*actualité*) es neologismo en la acepción de *calidad ó propiedad de una cosa que tiene cierta conveniencia, interés ó novedad coetánea, del día; y la cosa misma que tiene esa calidad*. V. gr.: «Esta propuesta, empresa, proyecto, etc., no carece de *actualidad*; el periodismo no puede vivir sino de *actualidades*.»

Examínense bien estas frases, y todas las que por el estilo se pueden hacer, y se verá que ACTUALIDAD tiene uno de estos dos significados: 1.º, *cosa de interés actual, coetáneo, del día; cosa útil y oportuna, que viene á tiempo*; 2.º, *novedad, ocurrencia reciente, noticia*.

¿Qué necesidad tenemos, pues, de aceptar un vocablo semejante, de significación exótica, y contraria, además, á la analogía de nuestra lengua? V. NULO.

Digamos, pues: *Este proyecto es útil y oportuno; Este artículo es de grande oportunidad; El periodismo vive de novedades, etc.*

En cuanto á Oposición, es vocablo universalmente admitido en el lenguaje político que usan los diaristas y los oradores parlamentarios, para denotar el partido ó bando que no aprueba los principios ó la conducta del Gobierno, y que está, por consiguiente, en lucha con él y con los que le defienden.

### ACUERDO.

Nuestro modo adverbial DE ACUERDO significa *de conformidad, unánimemente*. Úsase, por lo común, con los verbos *estar, quedar y ponerse*.

El uso moderno está generalizando las siguientes acepciones que son afrancesadas:

1.º En sentido figurado, y en mala parte, por *conspirar, confabularse*, hablando ya de personas, ya de cosas, v. gr.:

«Licinio *estaba de acuerdo* con Constantino.»

«Los vientos parecían *estar de acuerdo* con su venganza.»

2.º Con elipsis del verbo *estar* usado por *concordar, ser del mismo parecer*, v. gr.:

«Todos los objetos que nos rodean *parecen de acuerdo* con nuestra corrupción.»

«El parecer de aquellos herejes *parecía de acuerdo* con el puro calvinismo.»

3.º Por *conciliar*, v. gr.:

«Siempre se tarda mucho en poner las costumbres *de acuerdo* con las leyes.»

«En efecto, *quedamos de acuerdo*, dijo Sancho, de que ha de ser condesa nuestra hija.» CERV.

El segundo pide en castellano distinto modo de decir:

*Todos los objetos que nos rodean parece que favorecen, ó favorecen, auxilian, fomentan, al parecer, nuestra corrupción.*

*El sentir de aquellos herejes concordaba ó se conformaba, ó era uno, al parecer, con el de los calvinistas puros.*

El tercero se halla en el mismo caso:

*Siempre se tarda mucho en conciliar las costumbres con las leyes, ó en uniformar las costumbres con las leyes, etc.*

«Y así, para mejor despidiente, soy de acuerdo que con los cautivos de mayor confianza lo vais comunicando en la forma siguiente.» CESP. y MENES.

## ACUSAR.

- «Semejante conducta *acusa* en él un corazón magnánimo.»  
 —«El traje *acusa* en él su pésimo gusto y mala crianza.»

Al que tal dice acuso yo de galicista rematado, incapaz de sacramentos castellanos; pues ignora que el *accuser* francés se traduce en este caso por *revelar, manifestar, dar á conocer, descubrir, patentizar, etc.*

## ADJETIVO.

Casos hay en que la lengua francesa pospone los adjetivos á los sustantivos, obligada á ello por las leyes de su construcción gramatical. En esos mismos casos debemos nosotros tener muy en cuenta el riesgo de la anfibología y la elegancia de la dicción.

Así, en una traducción del *Telémaco* he leído:

«El concurso *atónito* se quedó en silencio (fr. *Toute la troupe étonnée demeura dans le silence*).»

Lo castizo es: *Atónito el concurso, enmudeció.*

En esta frase la idea principal es el *asombro*, y debe ir, por lo tanto, en primer lugar.

## ADMINISTRACIÓN.

Hoy son de uso común, y también oficial, algunas acepciones francesas de este vocablo.

1.<sup>a</sup> Gobierno interior de los Estados, v. gr.:

«Cuando la *administración* es secreta, podemos asegurar que se cometen injusticias.»

Esto es lo que siempre se ha llamado en castellano *gobierno y gobernación*.

2.<sup>a</sup> Conducta observada por los Ministros en el tiempo de su mando, v. gr.:

«La tolerante y benéfica *administración* que defendemos nunca apeló á subterfugios ni violencias», que leo en un periódico.

Nuestra lengua dice á esto *gobierno*, porque *gobierno es el*



*orden de regir y gobernar alguna nación, provincia, plaza, etcétera.*

3.<sup>a</sup> La ciencia de regir y gobernar el Estado, v. gr.:

«Ciencia de la *administración*; Principios, reglas de *administración*; Tratado de *administración*.» A mayor abundamiento tenemos hoy una cosa que se llama *Facultad de administración*; y es comunísimo *Consejo de administración*, *Sistema de administración*, *Administraciones públicas*.

4.<sup>a</sup> En medicina, la acción de dar ó hacer tomar un medicamento, v. gr.:

«La *administración* de un vomitivo, de una purga, de unas lavativas.»

Buen provecho: en castellano se ha dicho siempre *propinación*; y así, á lo menos, no se confunde la *administración de una provincia* con la *administración de unas cantáridas*, empleando la misma voz para ambos casos.

Realmente hoy se hace diferencia entre *administración* y *gobierno*, entre *ciencia de la administración* y *ciencia de Estado*.

*Administración* se aplica á los principios, reglas y prácticas del gobierno interior de los pueblos, tales como las relativas á cárceles, policía, correos, caminos, etc.; y *gobierno*, *ciencia de Estado*, *razón de Estado* se dice de la política ó reglas con que se dirigen y gobiernan las naciones en lo que atañe y concierne á las leyes fundamentales y á sus conexiones con otros pueblos.

Esto no obstante, juzgo que *gobernación* es preferible á *administración* para expresar el mismo concepto; y aun por eso se dice *Ministerio de la Gobernación*, *Asuntos de gobernación*, *La gobernación del reino*, y no *Ministerio de administración*, etcétera.

Lo cierto es que el uso de *Administrar* y *Administración* en los sentidos indicados, es recientísimo en nuestra lengua. Nuestros buenos autores han dicho siempre *Gobernar*, *Regir*, *Gobernación*, *Regimiento*.

«Sino que temo que no ha de tener habilidad (Sancho Panza) para *gobernar* su Estado.» CERV.

«No sé esas filosofías, respondió Sancho Panza, mas sólo sé que tan presto tuviese yo el condado como sabría *regirle*.»  
IDEM.

«Temiéndose de la *gobernación* del duque Alcibiades.»  
AYALA, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Por sumo capitán fué recibido,  
Y á su *gobernación* se sometieron.» ERCILLA.

«El cual quitó á la Reina el poder que usaba en el *regimiento* del reino: y él le *gobernaba é regia* como Rey y Señor dél.» PULGAR.

«Comenzaron á poner orden entre sí de *regimiento* y *justicia*.» MEJÍA, *Hist. imper.*

#### ADRESSE.

Vocablo francés que usan algunos, especialmente en la conversación, para expresar *las señas del domicilio de una persona, ó las de cualquier lugar adonde ocurre ir, ó bien enviar alguna cosa*.

Veamos algunos casos.

«Donner une *adresse*.»—*Dar las señas*.

«Mettre l'*adresse* sur une lettre.»—*Poner las señas de la casa de alguno en una carta*.

«Envoyer une lettre à son *adresse*.»—*Enviar una carta á su destino*.

«Mon *adresse*; Son *adresse*.»—*Las señas de mi casa; Las señas de su casa*.

Por donde se ve que no tenemos en castellano un vocablo equivalente al francés de que hablamos, y que evite circunlocuciones penosas.

*Dirección* dicen muchos ya; y me parece muy bien.

#### ADVERTENCIA.

Merece recordarse el siguiente modo de hablar de Cervantes:

«Y por esta causa son más dignos de reprehensión los que hasta aquí han compuesto semejantes libros, sin *tener advertencia* á ningún buen discurso.» Quij.

## AFECCIONADO, DA.

POR AFECTO, INCLINADO, APEGADO, APASIONADO, es un galicismo grosero al par que superfluo.

## AFECCIONAR.

Del fr. *Affectionner*, amar, querer, tener afecto, tener afición, inclinarse á personas, ó cosas, es galicismo superfluo.

## AFECTADO, DA.

Tengo por galicismo superfluo el uso de este adjetivo en significación de *movido*, *conmovido*, *tocado*, hablando de afectos, pasiones, enfermedades; y también en el sentido de *afecto*, *aplicado*, *obligado á*, *sujeto á*.

Nuestros diccionarios autorizados dan á AFECTADO, DA, la significación de *aquejado*, *molestado*. Es, pues, correcta la siguiente frase: «Le hallé muy *afectado* á causa de su prisión.»

Dudo, sin embargo, que ningún escritor esmerado diga:

«Rechacé categóricamente su propuesta, movido menos de mi propio interés que *afectado* (indignado, herido) de semejante bajeza»; ni tampoco: «Se quiere buen gusto, talento y hábito de las bellas artes, para ser *afectado* de sus bellezas»; que no es sino *sensible á* sus bellezas.

«*Afectado del pecho*» es en toda tierra de garbanzos *Tocado ó dañado del pecho*; y «*Afectado á la amortización de una deuda*» *afecto*, *aplicado*, *destinado*, *reservado á la amortización de una deuda*, *carga*, *obligación*, etc. Y aun es de notar que AFECTO en este sentido sólo se aplica, por lo común, á las posesiones ó rentas que están sujetas á ciertos gravámenes.

He leído en un libro que andaba por ahí con crédito de bien pensado y mejor escrito, que «El canto ha sido en todos tiempos *afectado á* los pastores.» ¡Lástima de maestro de escuela y de disciplinas! ¿No adivina cualquiera á dos tirones que quiere decir: *El canto ha sido en todos tiempos ejercicio propio de pastores?*

## AFECTAR.

Ha hecho muy mal en no sujetar á pública discusión las bases de un tratado que *afectaba á* muchos intereses morales y materiales del país», leo en un periódico; y en diversos escritos lo siguiente:

«César *afectaba* el primer puesto, y no consentía igual.»

«Se pensó en hacer un empréstito *afectando á* su amortización los bienes del clero.»

«La gota *afecta* las articulaciones.»

«Hay cierta edad en que es necesario *afectar ser* sabio para no parecer ridículo.»

«El egoísta querría no *afectarse de* nada (otros dicen *afectarse por* nada), y todo le afecta.»

«El verdadero dolor no puede *afectarse*.»

En todas y cada una de estas frases se comete galicismo.

1.<sup>a</sup> Dígase: *Ha hecho muy mal... las bases de un tratado que debía influir en, ó que debía lastimar muchos intereses, etc.*

2.<sup>a</sup> Es arcaísmo. Debe ser: *César anhelaba, deseaba con ansia, etc.*

3.<sup>a</sup> Decimos en español: *El mayorazgo está afecto á varias capellanías; Esta casa se halla afecta á una fianza* (V. ACAD., Dicc., 1.<sup>a</sup> edic.); y sin embargo, el verbo AFECTAR no puede emplearse por *aplicar, obligar, hipotecar.*

4.<sup>a</sup> También decimos: *Afecto de pecho; Es poderoso remedio para el afecto del hígado; Brazo afecto de gota* (V. ACAD., Dicc., 1.<sup>a</sup> edic.); y, sin embargo, no debe emplearse el verbo AFECTAR por *herir, dañar, lastimar.*

5.<sup>a</sup> *Afectar ser* sabio, no se ha dicho ni se dirá jamás en buen castellano: *Afectar sabiduría, eso sí.* En la frase censurada *sabio es discreto, morigerado virtuoso.*

6.<sup>a</sup> Nuestro verbo AFECTAR no recibe la forma recíproca, y por consiguiente, no podemos, acá en España (como no nos haya hecho Dios, ó el diablo, galiparlistas) *afectarnos de* nada ni *por* nada. En casos semejantes somos *sensibles á, recibimos impresiones de,* y asunto concluido. *Querría el egoísta ser insensible á todo, y todo le causa impresión.*

7.<sup>a</sup> Dígase (aplicando la observación anterior): *El verdadero dolor no puede fingirse.*



## AFILADO, DA.

«Es una tía de colmillo retorcido y lengua muy afilada», leo con gusto en una novela.

Indudablemente este *afilado* en sentido metafórico, aplicado á las personas que hablan mucho, fácilmente, ó con malicia y astucia, es el francés *affilé, ée*, v. gr.: *Caquet affilé, Langue affilée* (lengua afilada); pero es propio, y sobremodo expresivo.

Cervantes le ha usado muy bien en acepción de *atiplado*.

«La cual (dueña) les dijo con una voz afilada y pulida: Señores, mi señora doña Claudia, etc.» *La Tía fing.*

## AFORTUNADAMENTE.

«Los adverbios franceses *heureusement* y *malheureusement* deben traducirse en ciertos casos con los modos de decir adverbiales castellanos *Por desgracia* ó *Por fortuna*, y no *Feliz* ó *Infeliz* ó *Desgraciadamente* ó *Afortunada* ó *Desafortunadamente*, como los suelen traducir ahora. Verdad es que Moratín cometió esta falta, pero ni su autoridad vale para abonar la expresión. El cuentecillo de Marmontel titulado *Heureusement*, si se tradujese su título *Felizmente* no diría su significado. Póngase *Por fortuna*, y se verá cuánto le cuadra. ALC. GALIANO, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

## AFORTUNADO, DA.

Ni en francés ni en castellano puede decirse *Expresión afortunada* por *Expresión, dicho, palabra, feliz*, para denotar la que es excelente, singular en su línea, y de gran novedad y exactitud. Los franceses dicen, como nosotros, *Heureuse expression, Vers heureux, Terme heureux*, y no *fortuné, ée*. Téngalo presente el autor de cierto precioso escrito contemporáneo: autor, por cierto, más entendido que yo en lengua francesa, en lengua española y en todo.

Y volviendo al tema, una *expresión afortunada* puede no ser una *expresión feliz*; como sucede muchas veces que las personas más *afortunadas* son las menos dignas de ser *felices*;

y por lo común no lo son. La ambición puede ser *afortunada*: dicen que la audacia lo es siempre; pero solo la templanza y la virtud son *felices*.

Una *expresión afortunada* es la que, sin mérito real, puede andar muy encomiada y repetida; la *expresión feliz* es aquella que, acaso obscura, acaso desconocida, quizá censurada, encierra, sin embargo, una gran verdad, una agudeza profunda, una sentencia útil, ó un eminente rasgo de ingenio.

### AFRONTAR.

La primera edición del *Diccionario* de la ACADEMIA da por anticuado este verbo en la acepción de *hacer frente, ponerse cara á cara*.

«Cuando *afronta* un escuadrón *con* otro, han de ir los soldados tan juntos que entre uno y otro no pueda pasar persona alguna.» LONDOÑO, *Discipl. milit.*

«Aquí los dos *afrontan*, ya se llaman  
El uno y otro á formidables lides.» JÁUREGUI.

Esta acepción pura castellana debe volver al uso vulgar, porque es propia y evita rodeos.

Otras significaciones, enteramente francesas, de AFRONTAR se nos van colocando de puertas adentro en sentido de *hacer cara, arrostrar, desafiar, insultar, combatir*, etc. Sirvan de ejemplo las siguientes frases:

«Un hombre de verdadero valor *afronta* (hace cara, hace rostro, desafía, combate) á sus enemigos francamente y al descubierto.»

«Colón supo extender los límites del mundo *afrontando* (arrostrando) todo género de obstáculos y peligros.»

«Los impíos en su ceguedad *afrontan* (insultan) á Dios, y tiemblan ante los hombres.»

«Ellos conocen el verdadero espíritu de la opinión; pero le *afrontan* (arrostran, insultan, escarnecen) porque le desprecian.»

### AGENDA.

Se dice hoy al librejo ó cuaderno en que los comerciantes, hombres de negocios y otras personas, llevan las cuentas del

día, señalan las cosas que en él deben hacer, apuntan noticias, toman nota de algo, etc.

Es voz formada por los franceses del verbo latino *ago, ere*, y equivalente á nuestro LIBRO DE MEMORIA.

#### AGRADAR.

Significa complacer, contentar; y como recíproco, complacerse, contentarse. Nuestros buenos escritores le han usado mucho en esta última forma, diciendo, v. gr.: *En él me agrado*, y me alegro y me precio de tenerle por hijo, porque él siempre *me agrada*.» PUENTE, *Meditac.*, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.—«Son los ojos intérpretes del corazón, y tan dueños de él, que en las Sagradas Letras lo mismo es *agradarse* ellos, que querer él.» ROA, *Vida de Doña Sancha*.

Y, sin embargo, tienen sabor galicano las siguientes frases: «*Se agrada en el campo*» por *Gusta del campo*, *Se recrea en el campo*.

«*Se agrada en estudiar*» por *Se recrea estudiando*.

«Las truchas *se agradan* en el agua corriente» por *Las truchas buscan el agua corriente*.

«Si *agrada á Dios*» por *Si Dios quiere*, *Siendo Dios servido*.

«Cuanto más *se agrada* un escritor á sí mismo, más lejos está de agradar á sus lectores.» *Cuanto más satisfecho de sí mismo está un escritor, más lejos se halla*, etc.

«Las mujeres no *se agradan* unas á otras por razón de los mismos atractivos que les ganan el amor de los hombres.» *Las mujeres no gustan unas de otras á causa de los mismos atractivos*, etc.

La razón de la diferencia está: 1.º, en el régimen, que comúnmente es hoy *de* y no *en* para el recíproco. *Se agrada de un dije, de una bagatela, de una mujer quienquiera que sea*, se dice correctamente; 2.º, de la significación propia del verbo, que es *complacer, contentar* y no *gustar*; *tener gusto en, á, de alguna cosa*; *tener afición á alguna cosa ó persona*.

#### AGREDIR.

#### V. AGRESIVO, VA.

## AGRESIVAMENTE.

## V. AGRESIVO, VA.

## AGRESIVO, VA.

Tenemos AGRESIÓN y AGRESOR, RA: ¿por qué no hemos de tener, como los franceses, AGRESIVO, VA, y AGRESIVAMENTE? También poseen ellos el verbo *Agresser*, que entre nosotros podría ser muy bien AGREDIR. Todo ello viene de la fuente común: de la madre latina, que decía *Aggressio, onis; Aggressor, oris; Aggredior, edi*.

## AHÍ.

Forma al parecer un gracioso galicismo, casi olvidado hoy, en la siguiente frase de uno de nuestros más cultos escritores:

«Maravillóse el caballero viendo que un hombrecito *por ahí* le hablase con tanta libertad.» RIVADENEIRA, *Vida de San Ignacio*.

El *por ahí* de la frase anterior es nuestro modo adverbial DE POR AHÍ con que se denota ser una cosa común y poco recomendable.

## AHORRAR.

Por traducir con este verbo el *épargner* francés, se suelen cometer intolerables galicismos, v. gr.:

«Aquí tienes mi sangre en holocausto, Dios cruel: tómala y *ahorra* la de mi hijo.»

*Ahorrar la sangre* de otro parece que es guardarla para sí, utilizarse de ella. Sabemos lo que es *ahorrar trabajo, tiempo, dinero*, que no es gastarlo; pero *ahorrar sangre* será no derramarla, perdonarla, lo mismo que conservar la vida; y esto es lo que se puede pedir al que es dueño de quitarla. Del que no es dueño de esto, sino que ha sido ocasión, instrumento, ó medio para evitarlo, decimos *que ha ahorrado tantas ó cuantas muertes*. Estas observaciones son de CAPMANY.

Abundando en su sentido creo que la frase censurada quedaría puesta en castellano diciendo:



*Aquí tienes mi sangre en holocausto, Dios cruel: recíbela; pero conserva la de mi hijo.*

«Ahorrar los términos» es una expresión francesa y una barbaridad castellana. Ello viene á ser *Medir las expresiones, Ser circunspecto en lo que se habla.*

«Ahorrar el ganado» es *conservarle.*

Estas dos últimas maneras de hablar son otras tantas malas traducciones del verbo francés *ménager.*

### AIRE.

Este vocablo tiene en castellano casi las mismas acepciones que en francés; y sin embargo, es ocasión de frecuentes galicismos, que provienen, no ya de sus significados, sino de la manera de colocarle en las frases.

Por ejemplo, nosotros decimos: *Se da un aire á su padre* por *Se parece á su padre*; pero no, como los franceses, *Tiene el aire de su padre.*

Decimos también: *Baila con aire*, por *Baila con garbo y bizarría*; pero no, á la francesa, *Tiene el aire de la danza ó del baile.*

Es castellano: *Se da aire de suficiencia* por *Presume de docto, ó Afecta magisterio*, y es francés: *Se da los aires de ser sabio.*

Es castellano: *Tener buen aire* y *Ser de buen aire* por *Tener garbo, brío, gallardía, gentileza*; y son francesas las frases: *El aire* (el garbo) *con que hace las cosas*; *El aire* (modo) *con que habla*; *A juzgar por su aire* (modo, gesto, ademanes, etc.).

Decimos correctamente: *Tiene aire de cortesano, de rico, de grande, etc.*, por *Tiene garbo de cortesano, garbo ó rumbo de rico, aparato ú ostentación de grande*; y son otros tantos galicismos: *Tiene el aire de la corte, Tiene aires de rico, Tiene grandes aires, Tiene aire del mundo.*

No digo nada de *Aire afectado, Aire de misterio, Aire de mala educación, Aire provincial, Aire candoroso, Aire altanero, Aire de familia, Aire robusto, Aire enfermizo, Aire ridículo, Aire de cabeza* y otros aires por el estilo, porque son barbaridades que saltan á los ojos. Para no cometerlas, dígame: *Gesto, modales afectados; Aparato de misterio; Modales de mal criado; Empaque, traza, aspecto de provinciano; Semblante,*

*modo, porte, ademán candoroso; Gesto, traza de altanero; Aire de taco; Semejanza de familia; Traza de robusto, apariencia de robustez; Traza de enfermo, semblante de enfermo; Traza, porte ridículo; Postura de cabeza.*

Fray Luis de León mejoró la expresión francesa *Fendre l'air*, diciendo *Romper el aire*.

«Y tú, rompiendo el puro  
Aire, te vas al inmortal seguro.»

*Hacer una cosa en el aire*, es, en francés, hacerla ligeramente, sin cuidado ni precaución. En castellano, vale *Hacerla con mucha ligereza ó brevedad, en un instante*. Sólo en la frase metafórica *Fundar en el aire*, damos á entender (con sentido análogo al francés) que se discurre sin fundamento, ó se espera sin motivo razonable.

*Hablar, razonar en el aire*, quiere decir en castellano, que alguno se ha vuelto pájaro, y habla ó razona en la región del aire; pero en francés, significa lo que nosotros expresamos por *Hablar al aire*, esto es, vagamente, sin fundamento ni oportunidad.

*Estar en el aire* vale en francés hallarse en una posición desfavorable, no tener apoyo; y en castellano, estar pendiente de decisión ajena ó de un suceso eventual.

En francés *Batir el aire*, es lo que en español *Azotar el aire*, esto es, fatigarse en vano, cansarse inútilmente.

Finalmente, *Cambiar de aire* significa en aquella lengua lo que en la nuestra, *Mudar aires ó de aires*.

Pudiera citar multitud de textos de traducciones modernas que pasan por buenas, y de obras originales que realmente lo son, inflecionadas de los galicismos referidos: por abreviar no los pongo.

#### AISLAR.

En la frase *Se aislaron de todo humano comercio*, es galicismo, porque la ACADEMIA no atribuye á nuestro verbo acepción metafórica. No creo que haya inconveniente en dársela, mayormente teniendo, como tenemos, *aislado, da*, en significación de *solo, retirado*.

Sin embargo, á *aislar, aislarse*, preferiré siempre los ver-

bos *separar, secuestrar, apartar*, etc., y sus formas pronominales respectivas, si no en todos, en la mayor parte de los casos. Los hay, con todo esto, que piden por necesidad el verbo *aislar* en la acepción metafórica que le niega la ACADEMIA. V. gr.:

*Los peores hombres son los que más se aislan.*

En lenguaje técnico de física: *Para aislar un cuerpo que se quiera electrizar por comunicación, es necesario colocarle sobre sustentáculos de vidrio, etc.*

*El egoísmo aísla al ser humano.*

### AL.

«Pero non vos lo digo porque os acutedes ni mostredes mal talante, que el mio non es de *al* que de serviros.» CERV.

«So el sayal hay *al*.» *Adagio antiguo.*

A propósito de este vocablo, dice Clemencín (*Coment. al Quij.*, t. I, pág. 33):

«*Al* es el *aliud* latino, y se encuentra ya usado en los monumentos más antiguos del lenguaje castellano, desde el Fuero Juzgo... Esta palabra ocurre una ú otra vez en el *Quijote*, y es lástima que se haya anticuado.»

### ALARMAR.

«Conmover ó incitar á tomar las armas.» *Dicc. de la Acad.* Siguiendo el uso francés, se da hoy con bastante generalidad á este verbo:

1.º La acepción figurada de turbar, inquietar, sugerir miedo ó desconfianza, v. gr.:

«Ese ruido me *alarma*.»

«Aquella desagradable nueva *alarmó* su amor.»

«Turba mi razón, *alarma* mi cariño.»

«Es una conciencia á prueba de bomba, á la que nada ni nadie *alarma*.»

2.º La forma recíproca en el mismo sentido, v. gr.:

«Gusta de *alarmarse* por futesas.»

«Se *alarmó de, con, por* mi llegada.»

«Su cariño es tan grande que vive *alarmándose por mí*.»

Estas frases están copiadas de libros españoles modernos. En los antiguos no se encuentran.

«Los indios... todos los días llegaban á la plaza en tropas pequeñas *haciendo alarmar* la guarnición.» CARDEN., citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Y con este temor, con que casi cada año nos *toca arma* estaba puesta en ella toda la cristiandad.» CERV.

Las equivalencias de *alarmar* y *alarmarse*, en el sentido francés, son obvias.

### ALBUM.

Vocablo de uso corriente ya, y que vale libro en blanco, generalmente encuadernado con gran primor y elegancia, cuyas hojas, que suelen ser de diversos colores, se llenan con producciones autógrafas y firmadas de los artistas, literatos y hombres de nota contemporáneos.

Esta calamidad nació en Alemania, según dicen; de Alemania pasó á Francia, y los franceses nos contagiaron de ella, tan rematadamente contagiados, que amenaza ser azote incurable y durísima pesadumbre de cuantos hacen coplas, pintan mamarrachos, ó por cualquier concepto son renombrados en su tiempo. Porque no hay efugio, salida ni escapatoria que valga: el poeta por poeta, el pintor por pintor, y el que no es pintor ni poeta, porque sabe escribir, ó por lo menos firmar, todos, sin excepción, tienen que pagar al importuno librote el tributo de un dibujo, de un verso ó de una rúbrica, so pena de pasar á los ojos del ó de la dueña del ALBUM por salvaje incapaz de sacramentos.

De donde concluyo que siendo, como es, inevitable la calamidad, debe serlo igualmente su nombre; el cual, para confirmar su semejanza con el de otras plagas que afligen al género humano, carece de plural; y así como no decimos *los cóleras*, *los tífuses*, *los venéreos*, etc., tampoco podemos decir *los álbumes*. ¡Misericordia de Dios, que ha hecho únicos en su especie estos azotes!

### ALCANOE.

Se dice muy bien en castellano *Alcance del fusil*, *del cañón*, *de la mano*; pero las frases *Está al alcance del fusil*, ó *del ca-*



ñón; *Está al alcance de la mano*, no son tan castizas como *Está á tiro de fusil, ó de cañón; Está á la mano*.

«Esto no está á mis alcances» es frase tan correcta como *Esto supera la capacidad de mi entendimiento; Esto no es comprensible para mí; No lo alcanzo*, etc.

Lo mismo digo de las siguientes: «Empleo superior á sus alcances (por superior á su inteligencia).»—«Es preciso ser muy sabio para acomodarse á los alcances de los ignorantes (por *Es preciso ser muy sabio para hacerse entender de los ignorantes*).»—«Las buenas reglas son las que mejor se adaptan á los alcances ordinarios de los hombres (por *Las buenas reglas son las que mejor se adaptan á la capacidad ordinaria de los hombres*).»

Pero son galicanas las siguientes:

«Predica al alcance de todos.»—Debe ser *Predica de modo que todos le entienden*. En el sentido de capacidad ó talento, ALCANCE se usa más comúnmente en plural. Demás de que, *no se predica al alcance* de nada ni de nadie, sino que *lo que se predica* (sermón, plática, etc.) *está, ó no, á los alcances* (y mejor *se adapta, se acomoda á los alcances*) de alguno.

«Dichos pueblos están al alcance de las colonias.» Frase anfibológica y bárbara; porque ALCANCE no vale en español antiguo.

Tampoco vale *posibilidad, medio, facultad para hacer alguna cosa, proporción para conseguirla*. Por lo cual no debe decirse:

«Esta aria no está al alcance de mi voz», sino *Esta aria es demasiado alta para mi voz*.

«Está al alcance de obtener gracias», sino *Está en proporción de obtener gracias*.

«Debemos dar por recibido el beneficio que se desearía estar al alcance de hacérsenos», sino *Debemos dar por recibido el beneficio que vivamente desea alguno dispensarnos, ó Desear hallarse en el caso de hacer un beneficio, es lo mismo que dispensarlo*.

«Por más que lo deseo no está á mi alcance servir á Vd.», sino *Por más que lo deseo, no alcanzo el medio de servir á Vd.; ó no está en mi mano servir á Vd.; ó no me es posible servir á usted*, etc.

«Bien conozco el alcance de este argumento», en rigor está

bien dicho, porque la metáfora es exacta y expresiva. En lenguaje elevado, sin embargo, es preferible á *alcance* del argumento, su *fuerza*, su *extensión*, su *transcendencia*.

Muy buenos autores nuestros del buen tiempo han dicho (y dicho bien) *Dar alcance* por *acertar*, *comprender*, *descifrar* un enigma, una duda, dificultad, etc.

«Y haciendo reflexión sobre él (cierto sueño misterioso), á pocas vueltas *le di alcance*.» ESPINEL, *M. Obreg.*

«Por cierto, señor estudiante, que la enigma es bonísima y aun el serlo tanto debe ser la causa de que no *dé alcance* á su significación.» *Quij.* de AVELLAN.

Cervantes usa metafóricamente nuestra expresión en el sentido de *molestar*, *importunar*, *asaltar*; y así, dice en el *Quijote*:

«Y como al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le *dé alcance*.»

#### ALGUNO, NA.

Con este adjetivo, NINGUNO, NA, y TODO, DA (fr. *aucun tout*) se forman en la lengua de nuestros vecinos ciertas proposiciones que tienen la apariencia de universales negativas pero que, en realidad, sólo significan que el atributo no conviene á todos los individuos de la clase, aunque convenga ó pueda convenir á algunos de ellos. Estas proposiciones se expresan de diferente modo en francés que en castellano, y cumple que se tenga presente su particular construcción en ambos idiomas, para no incurrir en errores groseros ni dar á la frase un sentido obscuro ó falso. V. gr.:

«*Todos* los extranjeros *no son* bárbaros, y *todos* nuestros compatriotas *no son* civilizados.—*Todas* las tierras *no dan* de todo.—Es cierto que *todos no incurrían* en excesos tan reprehensibles.—Los anales de pueblo *alguno*, ó de *ningún* pueblo ofrecen el ejemplo de tal serie de prodigios.»

Estas frases son de todo en todo francesas. Las correspondientes castellanas como sigue:

*No todos los extranjeros son bárbaros; ni civilizados todos nuestros compatriotas.—No todas las tierras lo producen todo, ó son para todo. Verdad es que no todos incurrían en excesos tan reprehensibles.—No hay pueblo alguno, ó pueblo ninguno, ó*

*ningún pueblo cuyos anales presenten ejemplo de tal serie ó de tal sucesión de prodigios.*

Traduciendo por ALGUNO á *Quelque* francés, dicen y escriben muchos impropiaamente:

«Me debe *algunos* treinta duros.—Habr  de esto *algunos* diez años.—Tiene *algunos* sesenta años»; expresiones estas anfibológicas, que nuestra lengua cambia en estotras: *Me debe unos* (  obra de, cosa de) *treinta duros*.—*Habr  como diez años*.—*Tiene como sesenta años*,   *unos sesenta años*; y si se quiere dar á entender que poco más, *Tiene sobre sesenta años*.

«Cual quedó yo viendo... burladas mis esperanzas, falsas las palabras y promesas de Lucinda, imposibilitado de cobrar en *algún tiempo* el bien que en aquel instante había perdido.» CERV.

Sobre este pasaje dice, con razón, Clemencín:

«Mejor; en *tiempo alguno*. Porque en *algún tiempo* indica cierta época y quizá no distante; en *tiempo alguno* quiere decir que *jamás*, y esto es lo que en el presente pasaje ha de entenderse. Véase lo que puede la colocación y orden de las palabras: *alguno* pospuesto significa lo contrario de cuanto va delante, y equivale   *ninguno*.» Coment. al *Quij.*, t. II, página 381.

«Pero en fin: no *todos* saben *todas* las cosas» es modo de hablar afrancesado del autor del *Quijote* llamado de Avellaneda. *No todos saben de todo*; *No todos lo saben todo*,   *se lo saben todo*; *Algo ignoran siempre los que más saben*, etc.

Nuestros clásicos han usado algunas veces ALGUNO NO, por NINGUNO.

«Pero por parecerme que *alguno no* puede perseverar en el intento amoroso luengo tiempo..... quiero atribuirme   mí la culpa de tu impertinencia.» CERV. *Quij.*

Dice el mismo escritor:

«Pues sin *alguna duda* se daba á entender que había de venir á ser emperador.» *Quij.*

Hay inversión no corriente hoy día. Debe ser *sin duda alguna*,   *sin ninguna duda*.

#### ALIAJE.

«Y esto es lo que nos mueve   felicitarle por haber tocado una cuestión de interés puramente nacional, sin mezcla ni

*aliaje* de ninguna especie», leo en un periódico acreditado y generalmente bien escrito.

¿Por qué *ALIAJE*, señor mío, tomado á la letra del francés *alliage*, y no *LIGA*, ó *ALIGACIÓN*, que son castellanos, y significan absolutamente lo mismo?

#### ALTERADO.

#### V. ALTERAR.

#### ALTERAR.

En el sentido francés de *dar* ó *causar sed* (que he oído á algunos médicos), me parece un galicismo tan grosero como intolerable. No digo nada de *alterado* por *sediento*; porque este es delito que yo sujetaría á pena de azotes y picota con buen sol y á medio día.

#### ALTERNATIVA.

Se usa hoy por algunos, á la francesa, en significación de *mudanza*, *altibajo*, *sucesión de cosas que sobrevienen alternativamente*, v. gr.:

«La *alternativa* (la alteración, la mudanza alternativa, los altibajos, etc.) de los dolores y los placeres, es condición esencial de nuestra vida terrena.»

«No hay vida más fecunda que la suya en *alternativas* (en sucesión, en mudanzas, etc.) de prósperos y adversos sucesos.»

«Mi alma está á prueba de *alternativas*.»

Véase cómo expresa Cervantes este último concepto:

«Á prueba de *contrarios* estoy hecho  
De blanda cera y de diamante duro.»

#### ALTO, TA.

Significa entre nosotros metafóricamente *superior* ó *excelente*; y así decimos *Alto valor*, *Alta virtud*; puesto que es más castizo *Ánimo excelso*, *Virtud eminente*.

Pero tienen sabor galicano las siguientes expresiones:

«*Alto estilo*» por *Estilo elevado*, *levantado*, *arrogante*, *bizarro*, *brioso*, etc.



«Mirar á alguno *de alto á bajo*», que nosotros más comúnmente decimos: *Mirar de arriba abajo; Mirar con descaro, ó insolencia; Mirar con desprecio.*

«Ciertas personas tienen el espíritu *alto* y el alma *baja*.» Debe decirse: *Algunos reúnen la altanería con la bajeza; La elevación ó excelencia del espíritu no excluye en algunos la bajeza del alma;* y de otras mil maneras.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

«*Altas horas de la noche*» se dice hoy comunísimamente por *Horas avanzadas*. No sé que ganemos nada en el cambio.

«Poner *muy alto*» por ensalzar, enaltecer; y «Estar *muy alto*» por estar en alto puesto, tener influencia, poder, buena reputación, etc., son galicismos pedantescos y excusados. En castellano decimos PONERSE TAN ALTO ALGUNO por *Ofenderse, resentirse con muestras de superioridad por el dicho ó hecho de alguno;* y PICAR MÁS ALTO Ó MUY ALTO por *Jactarse con demasiada de las calidades ó partes que se tienen;* y también por *Pretender ó solicitar alguna cosa muy exquisita y elevada, desigual á los méritos y calidad del pretendiente.*

#### ALUDIR.

Es siempre neutro en castellano. Por lo cual la frase siguiente viene contra la ley de nuestra lengua.

«*Me aludió* atrevidamente en su perorata; pero, excitado por mí á explicarse con claridad, se turbó, se contradijo, cantó la palinodia, y pidió alafia.»

Es claro que debe decirse: *Aludió á mí,* etc.

#### ALUSIÓN.

No es la referencia que se hace á una cosa ó persona, sino la aplicación que se hace á alguna persona ó cosa de palabras ó ideas que tienen, ó parece que tienen, relación con ella. La referencia es siempre expresa y clara: la alusión embozada y sobrentendida. La alusión puede no tener nada que ver con lo dicho antes; al paso que la referencia tiene por precisión que remitirse á lo que se ha dicho antecedentemente. La referencia se aplica siempre á las palabras; la alusión, principalmente á las personas y á las cosas. V. gr.: «La malevolencia

abusa de las *alusiones* para herir cobardemente á los que no se atreve á atacar rostro á rostro.» — «Las *alusiones* tienen siempre una excusa en los equívocos á que se presta el lenguaje.» Nada de esto puede aplicarse á *referencia*.

«Hacer *alusión*» es modo de hablar afrancesado. En buen castellano se *alude á*, ó se habla *con alusión á* una persona ó cosa. La naturaleza ó carácter de la *alusión* no permite que se *haga*, sino que se dé á entender, que se indique. V. gr.: *¿Ha aludido, alude, aludió Vd. á mí; Ha hablado, habla, habló usted con alusión á mí?*

#### ALLÁ.

«Amor es ese que, á mi juicio, no pasará *más allá* del innoble interés que se lo ha hecho contraer, ó fingir.»

En esta frase, que he encontrado en una novela, se ha traducido, ó calcado miserablemente el *au-delà* francés. Póngala su autor en castellano, diciendo (si Dios permite una segunda edición de su libro): *Amor es ese que, á mi juicio, no durará más tiempo que el innoble interés que lo ha inspirado, ú hecho fingir.*

#### ALLÍ.

«*Allí donde* el vulgo ríe, el filósofo admira.»

«*Allí donde* peligren esos primordiales intereses, deben cesar todos los combates.»

En estas frases de corte y sabor galicano (*Là où le vulgaire rit, le philosophe admire*, etc.) es redundante, en rigor, uno de los adverbios, pues se puede decir:

*Donde el vulgo ríe, el filósofo admira.*

*Donde, ó dondequiera que peligren esos primordiales intereses, deben cesar todos los combates.*

Y también:

*Lo que excite la risa del vulgo, causa admiración al filósofo.*

*Cuando peligran intereses tan primordiales, deben cesar todos los combates.*

Sin embargo, ALLÍ DONDE es modo de hablar enérgico y propio, justificado por el buen uso latino, y que puede adoptarse en el caso de la segunda frase; esto es, cuando equivalga

á *dondequiera que*, atento que entonces lleva consigo una idea de *localización*, que no tiene ni requiere la primera frase *Allí donde el vulgo ríe*, etc.

### AMAR.

Los franceses son muy pródigos en materia de amor, y todo lo *aman*. V. gr.: *el juego, los viajes, la soledad, las mujeres*, etc.

Nosotros nos vamos con más tiento (el asunto es grave), y así *tenemos inclinación al juego, gustamos de la soledad, ó de viajar*; y en cuanto á las mujeres, á unas tenemos *afición*, á otras *queremos*, á tales *amamos*, y á cuales (muy raras) *adoramos*.

### AMENAZAR.

«*Amenazado* como estaba *en sus bienes y en su honor*, ¿qué debía hacer sino lo que hizo? ¿Qué esperanza le quedaba?», leo en una novela.

Este modo de hablar es afrancesado, aunque generalmente admitido. Juzgo que está en la índole de nuestro idioma, y que no desdice de la significación propia del verbo, el cual puede usarse de una manera absoluta por *amagado de un mal*. Y siendo así, *amenazado en su honra* tanto vale como *amagado de padecer un mal en su honra*; y es modo de hablar más breve y enérgico.

### ANDAR.

V. GRANDE, para la frase *Andar á grandes pasos*,

### ANDO.

Terminación castellana formada de la latina *andus, a, um*, del participio futuro pasivo. No se trata aquí de la terminación del gerundio en los verbos de la primera conjugación.

Construida con otros vocablos forma:

1.º Nombres que denotan en las cosas un uso de aplicación futura pero próxima. V. gr.: MULTIPLICANDO, la cantidad que se ha multiplicar.

2.º Nombres que denotan en las personas una circunstancia igual á la anterior. V. gr.: ORDENANDO, GRADUANDO.

3.º Adjetivos que denotan ser digna la persona ó cosa á que se aplican de lo significado por el vocablo radical. V. gr.: VENERANDO, MEMORANDO, digno de veneración ó memoria. Hoy se dice más comúnmente VENERABLE, MEMORABLE, y todos los diccionarios hacen sinónimas ésta y aquélla forma.

Malamente, sin duda, VENERANDO, por ejemplo, es lo que *se debe venerar, lo que hay precisión, obligación de venerar*; al paso que VENERABLE sólo indica *lo que es digno, ó merecedor de veneración, lo que por su naturaleza debe venerarse, aunque no se le venera realmente*.

La misma diferencia hacían entre ambas formas los latinos:

«Quinque consulatus eodem tenore gesti, vitaque omnis consulariter acta, verendum pene ipsum magis, quam *honorabilem* faciebant.» T. LIV.

«Mors ejus (Serv. Sulpicii) non monumento, sed luctu publico est *honoranda*.» CIC.

V. ABLE.

#### \* ANIMOSIDAD.

En español *valor, osadía*: conforme con el lat. *animositas*. Vocablo éste muy bien formado de ANIMO (lat. *animus*), y que está en perfecta armonía con los derivados y compuestos de la misma raíz.

En francés *animosité* vale encono, coraje, ira de una persona contra otra; ojeriza tenaz.

¿Para qué adoptar la acepción extranjera del vocablo con todos los inconvenientes de la homonimia, cuando tenemos infinitud de palabras que vuelven propiamente á nuestra lengua el concepto que aquella acepción encierra? ¿Por ventura no hay RENCOR, OJERIZA, MALEVOLENCIA, RESENTIMIENTO, ODIO, TIRRIA, etc.? Fuera de que el uso de ANIMOSIDAD con dos sentidos diferentes puede ocasionar dudas y confusión en el discurso. V. gr.:

«Manifestaba el Emperador en todas ocasiones grande *animosidad*.»

«No se deje Vd. llevar de su impetuosa *animosidad*; pues escrito está que el que busca el peligro perecerá en él.»



Debo advertir, sin embargo, que la ACADEMIA ha autorizado ya el uso de ANIMOSIDAD en el sentido francés.

### ANORMAL.

Vocablo de composición semejante á la de ANÓMALO (griego α privat., y νόμος regla): lo que es irregular, lo que sale y se aparta de la regla. V. gr.:

«Decir que una cosa es *anormal*, tanto vale como separarla del gremio de la ciencia, porque, de darle cabida en él, resultaría al fin que, en la mezcla de la verdad con el error, el error vendría á ser todo, y nada la verdad.»

Se toma á veces sustantivamente. V. gr.:

«Ciertos sabios parece que han tenido empeño y firme propósito de explicar lo *normal* por lo *anormal*.»

La diferencia entre ANÓMALO y ANORMAL se deduce ya de sus etimologías respectivas. Acabamos de ver la de ANORMAL. ANÓMALO viene también del griego: α privat., y εὐφόν. y ἴσος igual: lo que no es igual; lo que es insólito; fuera del orden común y regular.

Es vocablo útil.

### ANTAGONISMO.

«Está (la dificultad) en los obstáculos que... oponen los hábitos de indisciplina y voluntariedad, de *antagonismo* y *relajación*.»

Tomado del francés, donde también es nuevo en el sentido de *rivalidad*, *lucha*, *oposición*. Tenemos harta copia de vocablos terminados en *ismo*, para que adoptemos otros nuevos sin necesidad reconocida é imprescindible.

### ANTE.

#### I

Esta terminación, y la ENTE, forman nuestros participios presentes ó activos, los cuales pueden dividirse:

1.º En tales participios activos, como *abundante*, *partici-*

*pante, perteneciente*. Estos conservan el régimen de sus respectivos verbos *abundar, participar, pertenecer*, y expresan: 1.º, una acción ó estado determinado por el valor de dichos verbos radicales; 2.º, una relación de tiempo, esto es, un tiempo *actual* relativamente á la acción ó estado de que se trata. En suma: los participios activos incluyen siempre la idea de acción *presente*; y de aquí ha provenido su segundo nombre de participios presentes.

2.º En nombres sustantivos como *amante, habitante, oyente, calmante*, que también llevan embebida la idea de acción ó estado presente.

3.º En adjetivos, como *ardiente, doliente, errante*. Estos designan, como los otros adjetivos, una cualidad durable, inherente al sujeto; en fin, una propiedad de que resulta cierto efecto; y aun por esto se aproximan tanto á los adjetivos ordinarios, que son susceptibles de comparativo y superlativo, v. gr.: *ardiente, más ardiente, ardentísimo*. Por manera que el participio activo expresa una acción, estado ó propiedad actual, efectiva, al paso que el adjetivo indica una propiedad ó atributo virtual ó potencial, una disposición más ó menos lejana. Ahora bien: todos los participios activos son adjetivos de una sola terminación, y si alguno toma la *femenina ANTA*, pasa entonces á ser sustantivo, ni más ni menos que los nombres que designan las hembras de ciertos animales: *comedianta, presidenta*, del mismo género que *elefanta*.

## II

Nuestros antiguos eran más afectos que nosotros á los participios activos; y así usaron muchos que están malamente olvidados hoy, v. gr.: *Afligente, catante, cayente, colante, consumiente, desplaciente, entristeciente, hablante, hallante, mātante, mirante, pediente, principiante, quebrante, riente* (éste es hoy de uso poético), *usante, validante, veyente*, etc., etc.

Ahora suplimos la falta de estos vocablos con otros de distintas formas, muy menos propios y expresivos que ellos, como lo hacemos notar en el artículo PARTICIPIO. Aquí sólo compararemos algunas terminaciones para deducir el valor de las voces compuestas con ellas.

Decimos, v. gr.: **EDIFICATIVO** por **EDIFICANTE**, como si estos dos vocablos fuesen sinónimos; y nada es menos cierto.

La terminación **ANTE** indica en los participios activos la acción que se ejecuta *actual y efectivamente*; y en los adjetivos, una cualidad *inherente al sujeto*, y que se conoce porque *ya se ha manifestado*.

La terminación **IVO**, **VA**, indica en los adjetivos una cualidad *inherente al sujeto, como natural en él*; pero con la diferencia de que sólo se conoce por deducción, y no porque se haga uso de semejante cualidad. En el caso de **ANTE** la propiedad es conocida porque se ha manifestado el efecto de ella; en el caso de **IVO** es solamente conocida por su causa. Los adjetivos en **ANTE** denotan un efecto *real*; los adjetivos en **IVO** un efecto *posible*.

Así que *Edificante* es lo que edifica *actual y efectivamente*; y *Edicativo* lo que tiene propiedad de edificar, *edifique ó no realmente*.

La terminación **OR**, **ORA**, denota:

1.º La costumbre de una acción, en general: *corredor, bebedor*.

2.º La costumbre considerada como oficio, ejercicio, ocupación: *grabador, agricultor*.

3.º La aplicación metafórica de estos nombres á la designación de ciertas cosas: *numerador, motor*.

Y esto nos da á conocer la diferencia que va de *consolante* á *consolador*.

La terminación **ORIO**, **IA**, forma adjetivos que se aplican igualmente á las personas ó á las cosas consideradas como agentes de acción ó de estado; por lo cual *consolante, consolador y consolatorio* son tres vocablos diferentes; como lo son *observante, observador y observatorio*.

A este tenor podríamos hacer el cotejo de otras varias terminaciones; pero semejante trabajo no es de este lugar. Baste decir, como regla general, que el uso de los vocablos terminados en **ANTE** (ya participios, ya adjetivos ó sustantivos) es permitido y conforme á la índole de nuestra lengua cada y cuando se empleen, conforme á su genuina significación, para expresar ideas diferentes de las que llevan consigo las demás terminaciones usuales.

## ANTE.

«Entre los diversos periódicos... que no han podido guardar silencio *ante* las palabras de conciliación y templanza pronunciadas por... figura *El Diario Español*.»

Decimos en castellano *Ante el juez, Ante las Cortes, Ante el mundo* (entendiendo sus habitantes); pero no «*Ante las palabras*», «*Ante las ideas*», «*Ante los pensamientos*»; porque ANTE significa delante ó en presencia *de alguna persona*, no *de alguna cosa*.

Dese, pues, otro giro á la frase, v. gr.: *Entre los diversos periódicos que no han podido menos de contestar; ó que no han podido dejar de contestar; ó que no han podido eximirse de la necesidad de contestar á las palabras*, etc. Y aun en este último giro se puede suprimir *necesidad*.

## ANTICIPADO, DA.

## V. PREMATURO, RA.

## APARECER.

Es origen de no pocos galicismos.

«Entonces fué cuando por primera vez *se le apareció* la idea del mal», leo en una novela. Como para los españoles la idea del mal no es imagen milagrosa, ni alma en pena, sombra, espectro ni cosa que lo valga, dicen en tal caso: *Entonces fué cuando... se le ocurrió la idea del mal*.

«Reducida de este modo á sus verdaderos elementos, *aparece* la religión como un poderoso y fecundo principio de asociación y cultura.» Aquí APARECER es *manifestarse, presentarse en el verdadero punto de vista de poderoso y fecundo principio*, etc.

«Su vida, como la vida de las flores, se redujo á *aparecer* un día para morir al siguiente.» ¿No sería mejor: *Su vida, como la de las flores, está tan unida al morir, que brilla un día y al siguiente desaparece?*

APARECER, en acepción de *parecer, encontrarse, hallarse*, es anticuado según la primera edición del *Diccionario de la ACADEMIA*.



«Pero ni en batalla tan gloriosa *aparece* el rey D. Iñigo su hermano ó hijo.» ABARCA, *Anales de Aragón*.

«Así ninguna ocasión *aparece* más oportuna para que nuestros reyes hiciesen algún ruido.» ID., *Id.*

Según las últimas ediciones del mismo libro, dichas acepciones son corrientes; pero es indudable que la que resulta de la segunda frase citada (parecer, presentarse, ofrecerse) es hoy de rarísimo uso.

#### APARENTE.

#### V. ENTRE.

#### APARENTEMENTE.

Este adverbio vale *con apariencia*, y equivale al modo adverbial francés *en apparence*; por lo cual conviene no confundirle con *al parecer*, según *parece*, *por la cuenta*, *por las señales*, *probablemente*, *verosímilmente*: modos de hablar estos que corresponden al adverbio francés *apparemment*.

Hay, pues, galicismo en la siguiente frase de Clemencín (*Coment. al Quij.*, t. II, p. 237).

«Algunos de los reyes merovingios que le precedieron, firmaban con monograma ó rúbrica, *aparentemente* por no saber escribir.»

#### APARROQUIAR.

Hace falta en nuestra lengua un verbo que traduzca el *achalander* francés (surtir de géneros una tienda, atraer á ella compradores, acreditarla). Por fortuna TIRSO DE MOLINA, en su linda comedia *Por el sótano y el torno*, trae APARROQUIAR: vocablo apropiadísimo bajo todos conceptos, y que se conforma y ajusta bien con nuestro adjetivo PARROQUIANO.

«Pues no estoy para ruar  
quiero harina acarrear  
con que *aparroquiar* mi casa.»

Aludiendo Lista á estos versos (*El Censor*, núm. 85) dice lo siguiente: «Tirso sobresale en la creación de voces nuevas,

que aunque lo sean, están tan nacidas en sus períodos que no parece sino que han pertenecido siempre á la lengua. Tal es el verbo *aparroquiar*, que no hemos visto en ningún autor castellano.»

### APARTE.

Se incurre en galicismo diciendo:

«Chanza *aparte*», por *Dejando á un lado las chanzas; Hablando de veras.*

«*Aparte* algunos malcontentos, ¿quién puede mirar, ó tiene derecho para mirar de reojo al ministerio?», leo en un periódico. Debe ser: *Excepto algunos malcontentos*, etc.

«Con vuestra tolerancia entráis (*aparte de* otros muchos inconvenientes) *en parte* de sus crímenes.» Todo es aquí francés, y de lo más desatinado. *Entrar en parte* dicen nuestros vecinos traspirenaicos á lo que nosotros *ser cómplice de ó en*; y el dichoso *Aparte* es ADEMÁS, FUERA DE.

«Ese es un hecho *aparte*; no confundamos las especies.» Aquí *hecho aparte* es *excepción, hecho singular*, que no debe tomarse en consideración para lo que se trata.

«*Aparte de* todo lo que *hay de desgracia* en este accidente, ya se comprenderá *hasta qué punto* es irreparable la pérdida, etc.», leo en un periódico flamante.

En pocas palabras tres galicismos.

*Fuera de la desgracia que lleva consigo este accidente; ó Además de lo desgraciado de este accidente; ó sin hacer mérito de, ó Prescindiendo de lo desgraciado de este accidente, ya se comprenderá cuán irreparable es la pérdida*, etc.

Podemos decir APARTE DE cuando significa *con separación*. V. gr.:

«De industria he dejado algunos particulares ejemplos de sus virtudes, que me pareció que, leídos *aparte de* la historia, se considerarían más atentamente.» RIVADEN.

### V. ABSTRACCIÓN.

«Que apenas ven en el contrario muro abierto tanto espacio... cuando *puesto aparte* todo temor... se arrojan intrépidamente, etc.» CERV.

«Y cuando el amigo tirase tanto la barra que *pusiese aparte* los respetos del cielo por acudir á los de su amigo, no ha de ser por cosas ligeras, etc.» ID.

«Pero dejemos esto *aparte*, que es laberinto de muy dificultosa salida, sino volvamos á la preeminencia de las armas contra las letras.» ID.

«Entiendo que *quitada aparte* alguna gente particular, la demás no era aventajada.» HURT. DE MEND. Ms. citado por CLEMENCÍN, *Coment. al Quij.*, t. III, p. 174.

### APENAS.

«Adverbio. Con dificultad.—Luego que, al punto que.» ACAD., *Dicc.* Y en efecto:

«*Apenas* (con dificultad) hubiera Príncipe malo, si no hubiera ministros lisonjeros.» SAAV.

«*Apenas* (luego que, al punto que) los divisó D. Quijote, cuando se imaginó ser cosa de nueva aventura.» CERV.

Al primero de estos significados hace relación la siguiente frase del mismo CERVANTES.

«Veis aquí donde salen á ejecutar la sentencia, *aun bien apenas* no habiendo sido puesta en ejecución la culpa.»

APENAS vale *escasamente* en las siguientes expresiones:

«*Apenas* amanece; *Apenas* sabe leer; Este cuadro *apenas* está bosquejado; *Apenas* debe tocarse en la conferencia ese delicado asunto.»

APENAS es irónico, y equivale á *muchas* en la frase siguiente:

«¡Pues *apenas* ha escrito Vd. comedias y versos en lo que lleva de vida, D. Manuel!», que equivale á estas otras: «Pues ahí es un grano de anís el número de comedias y versos que ha escrito Vd. en lo que lleva de vida, D. Manuel!»—«¡Pues son pocas, en gracia de Dios, las comedias y versos que ha escrito Vd. en lo que lleva de vida, D. Manuel!»

Todas estas aceptaciones de APENAS corresponden á los dos idiomas francés y castellano.

Pero he aquí un galicismo perfectamente usado y autorizado por Martínez de la Rosa y por otros:

«Acercándose el ejército á la sorda, *apenas si* se oía el confuso rumor de los pasos.» *Vida de H. P. del Pulgar.*

SALVA (*Gram.*) dice que el *si* es pleonástico en esta frase. Sí será, aunque no lo creo; pero estoy cierto de que es francés.

(*A peine s'il nous regarde; C'est à peine si vous m'avez salué*, etc.) Francés puro; pero felicísimamente adoptado.

En la frase que sigue, tomada de un escrito notable y muy conocido, *Apenas si* vale lo mismo que en la frase de Martínez de la Rosa; y sin embargo, no me parecen aceptables el corte y la estructura de la locución.

«*Apenas si* como un pálido destello de ese gran centro de su creación política, se dignan echar los ojos sobre instituciones que son como los coros jerárquicos de su empireo.»

Si algo se me alcanza de esta frase, debiera decir: «*Apenas*, y cual si fueran pálidos destellos de ese gran centro de su creación política, se dignan derramar la vista sobre instituciones que son, sin embargo, unos como coros jerárquicos de su empireo.»

#### APERCIBIRSE.

«Cuando *se apercibió* del fraude, ya ni tenía éste remedio, ni era dable vengarse en el engañador», leo en una novela.

Galicismo grosero. En castellano **APERCIBIRSE** no significa, como en francés, *advertir, reparar, notar, conocer*, sino *prevenirse, disponerse, aparejarse para alguna cosa*, v. gr.: *Apercibirse á la, para la guerra; á, para luchar; de armas*. **SALVÁ** (*Gram.*) trae *Apercibirse de una visión*; pero éste es precisamente el galicismo que se censura.

#### APLOMO.

«Afirma con una impasibilidad asombrosa, y con sorprendente *aplomo*, que aquel Gabinete no desterró á nadie», leo en un periódico.

«A este joven no le falta sino un poco de *aplomo*; Este actor tiene *aplomo* cuando representa; Es un hombre de grande *aplomo* en su conducta», leo en otras partes.

Este tal **APLOMO** es el *aplomo* francés: nombre que vale *serenidad, cordura, tiento, pulso, seguridad y confianza en el modo de hablar, obrar ó presentarse, demostrando con ello tacto y experiencia*.

Nosotros no tenemos sino el modo adverbial **A PLOMO**, que vale *rectamente y perpendicularmente*.



## APRECIABLE.

Leo y copio:

«Sonido *apreciable*; Cantidad *apreciable*; las misteriosas relaciones del alma con el cuerpo no son *apreciables* á nuestros sentidos, ni aun á nuestra comprensión; sin que proviniese de descuido ni de ninguna otra causa *apreciable*, se declaró un violento incendio», etc.

Los sonidos pueden ser, entre otras clases, graves ó agudos, fuertes ó débiles; nunca *apreciables* ó *inapreciables*: de las cantidades se puede decir que son *susceptibles* ó *no susceptibles de valuación, apreciación*, etc.

*Las misteriosas relaciones del alma con el cuerpo no son perceptibles para los sentidos, ni aun comprensibles para el entendimiento; ó las misteriosas relaciones... están tan poco sujetas á la percepción de los sentidos como á la comprensión del entendimiento. Y de paso echamos fuera un nuestros y un nuestra, que no se necesitan para nada.*

*Sin que proviniese de descuido ni de ninguna otra causa conocida*, etc.

En general, lo que para franceses y afrancesados *apreciable*, es para nosotros *conocible, conjeturable, lo que puede ó no ser discernido, estimado, medido, puesto en su punto, determinado*, etc., *por la mente, por los sentidos, por medio de instrumentos ú otro cualquier artificio.*

## APRESURARSE.

Traduciendo servilmente los verbos franceses *se hâter, se presser*; y despreciando la gran variedad de giros con que nos brinda el castellano, hoy lo hacemos todo *apresurándonos*.—*Se apresuró á responderle: Apresúrate á partir; Apresúrate á resolverte; Se apresuró á disponer*, son frases con que á cada paso tropezamos en la conversación y la escritura.

Dios nos libre de querer proscribir nuestro verbo *apresurar*; pero, siquiera para dar variedad al discurso, y en ocasiones mayor nervio y gala, ¿no convendría decir, por ejemplo, *Le respondió inmediatamente; Parte sin perder tiempo; Resuélvete sin tardanza; Dispuso á toda prisa?*

## APRETAR.

Resultan equívocos, á las veces muy graciosos, de traducir por este verbo el francés *presser*. V. gr.:

«Firme Don Sinfioriano en sus propósitos, se dejaba *apretar* por Doña Mónica», que leo en una novela contemporánea. ¡Y tanto que se dejaría!

Atrevidilla era la Doña Mónica, y gran cuco el tal Don Sinfioriano en mantenerse firme en sus trece para que la otra *le apretase*.

Y con todo, el defecto aquí consiste, menos en el sentido propio del verbo, que en su aplicación á caso en que necesariamente da lugar á torpes equívocos.

En castellano, el *presser* de nuestros vecinos quiere decir ESTRECHAR en general, y *estrechar á otro con razones ó argumentos*, que sólo en estilo familiar y jocoso se vuelve por *Apretarle á uno las clavijas*.

Por lo demás, APRETAR vale en castellano *instar con eficacia*, como se ve en los pasajes siguientes:

«Ibame á quejar á mi Señor, y *apretábale para* que enviase al mayordomo á saberlo.» QUEV.

«Y así, viéndome tan *apretada* y considerando que si no hacía lo que me pedía, podría ser darme algún golpe... saqué todo mi dinero y díselo.» *Quij.* de AVELLAN.

El equívoco de la frase censurada resulta de la forma pasiva de la oración, y de la preposición *por* que rige el verbo.

También podemos traducir á *presser* por *acosar, perseguir, fatigar, importunar*, etc.

## APROVISIONAR.

Verbo francés que no nos hace falta, pues equivale á los verbos castellanos AVITUALLAR, ABASTECER, SURTIR, PROVEER, MUNICIONAR, SUMINISTRAR, etc. V. gr.:

«Inglaterra nos *aprovisiona* (nos *surte*, nos *provee*) de carbón de piedra y quincalla; Francia de leyes, reglamentos y cofias.»

«La plaza está *aprovisionada* para un año.» Nuestro vocablo técnico es AVITUALLAR; y también puede decirse: *La plaza*

*ha sido abastecida de (ó tiene) municiones de boca y de guerra para un año.*

«El comercio *aprovisiona (surte, abastece)* á unos pueblos con el sobrante de otros.»

### AQUEL, LLA, LLO.

La repetición inmotivada de este pronombre, es uno de los peores vicios que caracterizan el estilo afrancesado moderno. V. gr.:

«Para sofocar *aquellos* remordimientos que acosaban su conciencia, inventaron mil prácticas, figuras y supersticiones absurdas cuanto impías; siendo de notar que la palabra deber ha sido *aquella* de que más han abusado para engañar al pueblo, y embaucar á todos *aquellos* de quienes se querían servir para sus fines.» Copio textualmente este trozo de un libro moderno.

En buen castellano, acaso sería de esta manera: *Para sofocar los remordimientos que acosaban su conciencia, inventaron...; siendo de notar que, más que de ninguna otra, abusaron de la palabra deber para engañar al pueblo y embaucar á cuantos querían convertir á sus fines.*

«He conocido muchos niños que se divierten en comparar las cosas *nuevas* que adquieren con *aquellas* que ya conocen.» Digase *las* en vez de *aquellas*.

«No olviden esto *aquellos* de nuestros colegas cuyo lenguaje pueda prestarse á injuriosas tergiversaciones», leo en un acreditado periódico de esta corte. Todo es francés en esta frase. Vuélvase al castellano, diciendo: *No olviden esto aquellos colegas nuestros cuyo lenguaje pueda prestarse á injuriosas interpretaciones.*

«Por lo cual es necesario tener gratos á los parientes de *aquellos* á quienes necesitamos.» Aquí puede decirse, con más brevedad, *tener gratos á los parientes de las personas que necesitamos.*

Recuerdo, con este motivo, una frase de Antonio Pérez: «Para que se vea, dice, que es necesario á los peregrinos templarse á ratos como instrumento, para entretenimiento *de los con quien tratan.*»

Hoy se miraría como galicismo esta frase de Cervantes:

«Cardenio, como *aquel que* (esto es, *quien*) ya sabía la historia del mozo, preguntó, etc.»

### ARISTOCRATIZAR.

Verbo tomado del francés, y que hoy se usa mucho en acepción de dar forma aristocrática, hablando de un gobierno; y si de particulares, sugerir, inspirar á alguno las ideas, los gustos y modales de la aristocracia. Úsase también como recíproco.

Me parece expresivo y conveniente, para evitar penosos circunloquios.

Además, ARISTOCRATIZAR es muy distinto de ENNOBLECER, en cualquiera de las acepciones de éste. Cuando se hace noble á alguno (sentido recto), se le *ennoblece* y no se le *aristocratiza*. Por el contrario, un bribón no se *ennoblece* (sentido figurado), y puede muy bien *aristocratizarse*.

«En la inmensa escala que forman las clases y costumbres del pueblo inglés, todo tiende á *aristocratizarse* á medida que se eleva.» No se puede decir en este caso *ennoblecerse*, porque la expresión quedaría confusa, y resultaría falsa la idea.

### ARMA.

«El vivísimo deseo que tenía de conseguirlo, le movió á *hacer armas de todo*», leo en un libro conocido. Y en un parte oficial, lo siguiente:

«Mientras los enemigos volvían al ataque, el heroico pueblo *hacía armas de todo*.»

HACER ARMAS vale sólo en castellano *pelear, hacer guerra*; y lo que en lengua afrancesada *Hacer armas de todo*, decimos nosotros *Echar mano de todos los arbitrios imaginables; Convertirlo todo en armas*, según los casos.

### ARMONIZAR.

«Días pasados hacía un periódico de la tarde un cuadro lúgubre y pavoroso del año de 1853. Lo sombrío de las tintas *se armonizaba* con la manera romántica del pincel.»

Me parece bien este verbo ARMONIZAR tomado del francés



*Harmoniser*, poner acordes, ó en armonía, personas, cosas, etcétera. En la lengua de nuestros vecinos es activo, y también pronominal. Yo le usaría siempre como neutro en castellano; y así hubiera dicho en la frase anterior: *Lo sombrío de las tintas armonizaba*, etc.

## ARROJARSE.

«Porque antes se *arrojaria* en la mar que ver delante de sus ojos y por causa suya llevar cautivo á un padre que tanto la había querido.» CERV., *Quij.*

«Apenas hubo oído esto el moro, cuando con una increíble presteza *se arrojó* de cabeza *en la mar.*» ID., *Id.*

Comentando Clemencín estos pasajes, dice (t. III, pág. 230): «En el día no sonaría tan bien esta frase como si dijéramos *arrojarse al mar*, ó *á la mar.*»

Tengo para mí que *arrojarse en* y *arrojarse á* significan cosas diferentes. *Nos arrojamus en el mar* para morir en él, en su seno, dentro de sus olas; y *Nos arrojamus al mar* cuando queremos arrostrar sus iras ó inclemencias por cualquier motivo ó propósito. De lo uno dan fe las anteriores frases de Cervantes; lo otro resulta del siguiente pasaje:

«La codicia en las manos de la suerte  
*se arroja al mar*; la ira á las espadas,  
y la ambición se ríe de la la muerte.» RIOJA.

## ARTE.

Esta voz, en sentido indeterminado, absoluto, y propiamente antonomástico, para significar el conjunto y disposición, así de los principios como de los medios prácticos necesarios para hacer una obra, representar un objeto, ó expresar cualquier género de afectos ó de ideas, siguiendo el método de imitación, y excitando la simpatía; esta voz, digo, la hemos tomado de los franceses; pero debemos naturalizarla, porque, sobre conformarse muy bien con la analogía de nuestra lengua, es indispensable en el lenguaje común, y muy particularmente en el técnico de la literatura, las artes y la filosofía. Y así juzgo que podemos decir:

«Los principios, reglas y preceptos *del arte*; La unidad, el

poder, los progresos, la perfección, la decadencia *del arte*; Obra *de arte*; Lo sublime *del arte*; los secretos *del arte*; exaltamos mucho *el arte*; y sin embargo, no le debemos ni los bienes ni los males esenciales de la vida.»

### ARTÍCULO.

Fuera de los casos en que, conforme á la índole de nuestra lengua, conviene repetir el artículo delante de los nombres, se incurre en galicismo repitiéndole. V. gr.:

«El hombre por *el* instinto, *el* deseo, *el* orgullo, y otros estímulos menos nobles, se lanza al mar de lo desconocido, y pocas veces empieza por estudiarse á sí mismo.» Dígase: *Lánzase el hombre por instinto, deseo, orgullo, y otros estímulos menos nobles, al mar de lo desconocido, etc.*

«A tres pies los unos de los otros.» Dígase *unos de otros*.

«Él habló *el* primero.» *Fué el primero que habló.*

«Tuvo *el* valor de responder á su jefe con altanería.» Suprimase el artículo.

«Se siente *el* valor de acometer todo género de empresas.» *Se siente con ánimo para acometer, etc.*

«¡*El* medio de creer sus necesidades!» Dígase: *¿Por dónde, ó cómo hemos de dar crédito á sus necesidades?*

También se incurre en galicismo omitiendo el artículo cuando éste es necesario para dar una particular determinación á los nombres. «También se halla en nuestros antiguos escritores, dice Salvá á este propósito (*Gram.*), *Trabajos de Persiles, Obras del Maestro Oliva*, para significar *todos* los trabajos y *todas* las obras, mientras para nosotros sólo tiene la fuerza, sin el artículo, de *algunos* trabajos y *algunas* obras.» En rigor gramatical es cierto; pero hoy es comunísimo el segundo modo de hablar que se censura.

En las expresiones *Don Juan el II, Don Enrique el IV*, es excusado el artículo; puesto que nuestros antiguos gustaban de usarle en estos casos, determinando con él los personajes de que hablaban.

El artículo femenino antepuesto á los nombres de regiones, reinos ó provincias, es en algunos casos galicismo de mal gusto.

Censurando la frase *Inundan la España de traducciones*,

decía Capmany á un mal traductor de su tiempo: «La palabra *España* con el artículo *la* puede tomarse en sentido físico ó geográfico, como superficie, extensión, suelo; cuya ambigüedad se evitará diciendo *inundan á España*, y entonces el sentido de *España* era más rigurosamente metafórico, porque se tomaba por la nación, esto es, por el público, por la totalidad de los lectores, que es, sin duda, la mente del señor traductor.»

«Aun el prefijarlo (el artículo) en otros casos á los nombres de regiones, reinos ó provincias, es novedad introducida de poco acá, y así es más castellano y más conforme con lo que practicaron nuestros buenos escritores decir *América*, *Francia*, *Inglaterra*, que no *la América*, *la Francia*, *la Inglaterra*. Siempre habíamos oído *No me gusta Flandes*, y sólo ahora hay quien diga con empalagoso galicismo *No me gusta la Flandes*.» SALVÁ, *Gram*.

Véase ahora un caso en que *la* está bien usado.

«Así y todo, *la España* de nuestros días no es la mísera España de Felipe IV, *la España* degenerada del primero de los Borbones, la atrasada España de Carlos III, la envilecida España de María Luisa.» Folleto titulado *A la corte y á los partidos*.

#### ARTISTA.

«Y este año no habrá artesanos,  
Será *artista* todo el mundo;  
Y lo será el aguador,  
El rapista y peluquero,  
El sastre y el zapatero,  
El albéitar y herrador.»

Estos versos, que copio de un número de *La España*, aluden á la ridícula y pedantesca costumbre (traída de Francia) de llamarse *artistas* los menestrales, artesanos, etc.; como si, por mudar el nombre, mudaran también la condición de los oficios; como si, por llamarse *artistas*, no echara hilvanes la costurera, y el amanuense borrones.

## ASEGURAR.

Es galicismo en las siguientes frases, que copio de escritos modernos:

«El fuego *asegura* al soldado.»

Aquí está malamente por *quitar el miedo, habitar á la guerra, formar para la guerra.*

«Estas medidas *aseguran* defensores al Estado.»

Dígase *dan, proporcionan defensores al Estado.*

«Es necesario saber dudar donde conviene, y *asegurar* cuando es útil.»

Este modo absoluto no es de nuestra lengua. Dígase *afirmar, aseverar, dar por cierto, asentir.*

Cervantes usa *Asegurar* en acepciones que hoy tendríamos por afrancesadas, y son: *Aquietar, acallar, sosegar, tranquilizar acerca de.*

«Porque así *aseguraríamos* el temor... que por allí anduviesen bajeles de corsarios de Tetuán.» *Quij.*

«Allí estábamos, y aun no podíamos *asegurar el pecho*, ni acabábamos de creer que era tierra de cristianos la que nos sostenía.» *Id.*

«Que puesto que ser ellos quien eran me podía *asegurar de este temor*, con todo eso no quise poner el negocio en aventura.» *Id.*

Pero es corriente.

Y no dejó de parecerle mal la facilidad con que le había hecho pedazos; y por *asegurarse de este peligro*, la tornó á hacer de nuevo.» CERV., *Quij.*

## ASERTAR.

«Hemos procurado inquirir la verdad de lo *asertado* por el periódico francés.»

Copiamos esta frase de un Diario se-diciente español, y la recomendamos á los arqueólogos franceses, pues sólo ellos saben que *asserter* es una antigualla de su lengua que significaba, allá por los tiempos de Carlo Magno, ASEVERAR, AFIRMAR, ASEGURAR.



Así.

Nosotros usamos esta partícula causal en acepción de **TANTO Y DEL MISMO MODO Ó DE LA MISMA MANERA QUE**.

Los antiguos (entre ellos Fr. Luis de León) decían: «La tradición es *así* necesaria *que* la escritura»; lo cual es hoy intolérable galicismo. V. SALVÁ, *Gram.*

Al pronto no se entiende lo que quiere decir esta frase, que copio de un escrito moderno: «Me he perdido miserablemente en el negocio de las minas: *así* me decía el padre de Vd. que no le emprendiese.» *Así* está bárbaramente en este lugar por el francés *aussi*; y debe hacerse la corrección diciendo: *Me he perdido miserablemente en el negocio de las minas: razón tenía el padre de Vd. cuando me aconsejaba que no le emprendiese; ó aun por eso me decía el padre de Vd. que no le emprendiese.*

«Así daña en ocasiones la ciencia *como* la ignorancia» por «*Tanto daña como*» es frase correcta.

Lo es igualmente: «Las bestias, *así como* los hombres, son obra de Dios» por «Las bestias, *no menos que* los hombres, son obra de Dios.» Y diga Capmany lo que quiera en su *Arte de Trad.*

De ello pudiera citar infinitos ejemplos sacados de nuestros clásicos. Aquí va uno de Cervantes.

«Hay casas *así* en Salamanca *como* en otras ciudades, que llevan de suelo, etc.» *La Tía Fing.*

ASIGNAR.

Sólo vale entre nosotros *señalar, destinar*; y no como entre los franceses, *indicar, dar á conocer, determinar, fijar, atribuir.*

Son, pues, galicismos superfluos los siguientes:

«Cualesquiera que sean la calidad y el número de los agentes impulsivos que *se asignen*... es indudable que, etc.», leo en cierta Revista. Y en varios escritos:

«*Asignar* las verdaderas causas de un acontecimiento.»

«*Asignar* los motivos de una determinación.»

«La perspectiva *asigna* el sitio y la luz convenientes para ver un cuadro.»

«No se pueden *asignar* límites al arte.»

«La naturaleza parece haber *asignado* el carácter de la infancia á América.»

### ASOMBRAR.

La ACADEMIA (*Dicc.*, 10.<sup>a</sup> edic.) pone por primera acepción corriente de este verbo *hacer sombra una cosa á otra*; y á mi juicio con razón, porque dicho significado es propio y expresivo. La verdad es, sin embargo, que nadie le usa hoy: tanto, que á la generalidad parecería galicismo decir:

«Depuso Betis la feliz oliva  
á la fama del caso, y entre tanto  
*asombró* con ciprés la frente altiva.»

Y con decir que estos versos son de uno de los Argensolas dicho se está que tienen toda la autoridad apetecible.

Debe, pues, conservarse á nuestro verbo la referida acepción, porque sólo por su medio se pueden evitar las circunlocuciones á que hay precisión de recurrir cuando se quiere expresar la idea que encierra en francés el verbo *assombrir*; y así, yo diría sin el menor escrúpulo, v. gr.: «Espesas nubes *asombraban* el cielo; aquel triste pensamiento, inseparable compañero suyo, *asombraba* siempre el ánimo y la mente de nuestro amigo.»

### ASPIRACIÓN.

En el sentido de solicitud, vivo anhelo por conseguir alguna cosa, afecto encendido del alma hacia algún objeto, no es galicismo, sino recta derivación del verbo *ASPIRAR*, que vale pretender ó desear con ansia algún empleo, dignidad ú otra cosa. Nuestros antiguos decían *ASPIRACIÓN* tan sólo en lenguaje místico, hablando del afecto encendido del alma hacia Dios.

En la mayor parte de los casos prefiero á *ASPIRACIÓN* los vocablos *ANHELO*, *ANSIA*, *DESEO* (ardiente, vivo, encendido, etcétera), *SOLICITUD*, *PRETENSIÓN*. Cuando se usa en lugar de éste, se usa mal. V. gr.:

«En la extensión y vuelo con que la lengua española acom-

pañaba donde quiera nuestras agigantadas *aspiraciones* hacia la monarquía universal», que leo en un buen escrito.

### ATACADO.

#### V. ATACAR.

### ATACAR.

Son comunísimas hoy las acepciones figuradas (todas ellas francesas) que arrojan de sí las siguientes frases:

«Vd. le ha *atacado* (provocado), y él contesta.»

«Esa calumnia *ataca* (lastima, ofende, mancilla) su reputación.»

«La maledicencia no puede *atacar* (desacreditar, manchar, obscurecer) ninguna época de su vida.»

«Yo no *ataco* (no contradigo, no pongo en duda, no pretendo invalidar) la solidez de estas pruebas.»

«Todas las acusaciones que se hacen á la filosofía, *atacan* (lastiman, se dirigen contra, ofenden) el espíritu humano.»

«No deben *atacarse* (combatirse, contrastarse) las pasiones sino cuando empiezan á declinar.»

«El naufragio y la muerte son menos funestos que los placeres que *atacan* (que vician, enervan, enflaquecen, pervierten) la virtud.»

«*Ataquemos* el mal (acudamos al mal, paremos el mal, tratemos de destruir el mal) con remedios pronto y eficaces.»

«Me *atacó por* el lado (me hirió en la parte) sensible.» Lo más castizo es *Me hirió en lo vivo*.

«Le *atacó sobre* (le denostó acerca de, le echó en cara su, le dió en rostro con, le reprochó su) nacimiento.»

«Se observa que ciertas enfermedades sólo *atacan* (se ceban en, pican sólo en la) á la plebe.»

Últimamente, aunque ATACAR, ATACADO Y ATAQUE, son vocablos propios del idioma español, y pueden emplearse sin violencia en sentido figurado para significar, por ejemplo, *los ataques de la vejez, de la suerte, de la adversidad*, y las ideas de *atacar á su adversario con argumentos, ser atacado con razones*, etc., todavía juzgo que se hace un uso inmoderado de ellos, nacido de la frecuente lectura de libros franceses; con

lo cual despreciamos, ó ponemos en olvido, vocablos igualmente expresivos y más castellanos, con que expresaban nuestros buenos escritores los mismos conceptos; v. gr.: *Los insultos de la vejez; Los azares, ó contratiempos, ó rigores de la suerte; Los embates de la adversidad; Los accesos de la fiebre; Los arrebatos del furor, de la cólera; Combatir á su adversario; Ser asaltado por las tribulaciones; Embestir con alguno, etcétera, etc.*»

#### ATAQUE.

#### V. ATACAR.

#### ATENDER.

En la acepción de *esperar* que tiene en francés, le han usado mucho nuestros antiguos escritores.

Cervantes le trae no pocas veces en el *Quijote* remedando el lenguaje de los libros de caballería.

«Ahora es tiempo que vuelvas los ojos de tu grandeza á este tu cautivo caballero, que tamaña aventura está *atendiendo*.»

#### ATENDIDO, DA.

«Aunque *atendida* la redacción de las líneas anteriores, y teniendo además en cuenta que la persona que las ha escrito se escuda con el velo del anónimo, podríamos, etc.», leo en un periódico. Y también las siguientes:

Por otra parte, las circunstancias de la procedencia sería un motivo más, *atendidos* los conatos de reacción europea, para que su depreciación caminara rápidamente.»

«Nada es más impropio de nuestra lengua, *atendido* el carácter que en ella predomina.»

Galicismos excusados, y estoy por decir que hasta groseros, pues dan á conocer en quien los usa olvido ó ignorancia de nuestros modos de hablar ATENTO Á, EN ATENCIÓN Á, EN VISTA DE, EN CONSIDERACIÓN Á, ATENDIENDO Á, TENIENDO PRESENTE, etc.

Y no se alegue el ejemplo de algunos buenos escritores modernos, v. gr., Clemencín:



«Pero es más verosímil, su *atendido* carácter satírico (el de Cervantes) y poco afecto á la Mancha, que en este quiso ridiculizar á los manchegos.» *Comeni. al Quij.*, t. I, p. 201.

«Al cual, por otra parte, *atendidas* las ideas comunes de los de su linaje y profesión, más debió serle asunto de asco que de risa.» *Id.*, *id.*, p. 200.

Ni se diga que este es el caso de los ablativos absolutos latinos en que el participio forma por sí solo proposiciones que sirven de complemento circunstancial á una proposición principal; porque, puesto caso que así sea, la frase completa equivale á.

«Pero es más verosímil, *estando atendido* su carácter satírico, etc.»

«Al cual, por otra parte, *estando atendidas* las ideas, etc.»

Ó si se quiere *siendo atendido*, *siendo atendidas*: modos de hablar que no son castellanos, ni corresponden á ATENTO Á, EN ATENCIÓN Á, ATENDIENDO Á, etc.

Tenemos ablativos absolutos en castellano, v. gr.:

«Que nadie, él ausente (*hallándose él ausente*) ocupase la silla.» CERV.

«Augusto, acabada la guerra (*estando ó hallándose acabada la guerra*), volvió á Cantabria.» MARIANA.

«Destruida Cartago (*cuando Cartago fué destruida, una vez destruida Cartago, hallándose Cartago destruida*) volvió Roma sus armas contra sí misma.»

«Yo testigo (*siendo yo testigo*)

Aunque sea parte y juez.» CALD.

«Sobre la última roca retirada,

Amante madre al tierno infante asida.

La planta de las ondas ya bañada (*teniendo la planta, ó con la planta, etc.*)

Le levanta á los hombres afigida.» VERD. DE CASTILLA.

Más bien que ablativos absolutos, son estos modos de hablar proposiciones elípticas subordinadas á otra principal; pero llámense como se quiera, es lo cierto que todas y cada una de esas proposiciones se completan con sentido corriente y significativo en nuestra lengua, y no, como en las frases censuradas, por medio de locuciones desconocidas y bárbaras,

cual lo son *estando, siendo, hallándose atendido*, etc.; *una vez atendido, atendidas; cuando es atendido, cuando son atendidas*.

#### ATENTO, TA.

Este adjetivo, aplicado al *oído*, es preciosa y felicísima gala poética autorizada por Fr. Luis de León:

«Puesto el *atento oído*  
Al son dulce acordado  
Del plectro sabiamente meneado.»

Véanse ahora estos cuatro divinos versos que Doña Carolina Coronado dirige á su hija:

«Si canto ya será para dormirte;  
Y si me ven con el *oído atento*,  
No será para oír mi propio acento:  
Será, si te despiertas, para oírte.»

«Si no os enfadáis de ello, y queréis, señores, un breve espacio prestarme *oído atento*, os contaré una verdad que acredite lo que ese señor... ha dicho, y la mía.» CERV.

#### ATENUANTE.

En la expresión *Circunstancias atenuantes*, por contraposición á *Circunstancias agravantes* de un delito, ó crimen, es galicismo autorizado por nuestras leyes y códigos modernos. Es expresión propia y de recta significación.

Los médicos suelen usar á ATENUANTE como sustantivo, á la francesa, diciendo, v. gr.:

«El ejercicio es un *atenuante*; Se ha puesto agua pura entre los *atenuantes*.

#### ATRAVESAR.

«Si las circunstancias que *atraviesa* la imprenta periódica fueran otras... fácil nos sería, etc.», leo en un periódico.

«Los tiempos que *atravesamos* son tan duros, que para la mayor parte de los hombres se han perdido el criterio y la pauta del bien y del mal», leo en un buen escrito reciente.

Esta acepción figurada de ATRAVESAR es afrancesada. En castellano no se conoce, para expresar este concepto, más que el verbo ALCANZAR.

*Si la época que alcanza la imprenta, etc.; Si los tiempos que alcanzamos, etc.*, estaría bien dicho, y diría absolutamente lo mismo.

#### AUMENTAR.

«El furor popular *aumentaba* á medida que el gobierno le oponía medidas violentas para domarle, ó aplacarle», leo en un libro de historia.

AUMENTAR no es neutro en castellano, sino activo ó reciproco. Dígase, pues, *se aumentaba* ó *crecía*.

Por la misma razón es frase galicana «El calor del día *ha aumentado*», por *se ha aumentado*; pues si bien decimos *El día ha aumentado de calor*, debemos entender *ha aumentado la fuerza de su calor*: elipsis con que recobra el verbo su significado activo.

#### AUSPICIO.

«Así hemos visto á la Inglaterra (suprímase el *la*) tomar posesión (mejor sería *establecerse, tomar asiento*) en la ventajosa localidad (más castizo es *sitio puesto*) de Costa Rica, *al auspicio* de la extravagante fábula del rey de los Mosquitos.»

*Al auspicio*, si algo significase en castellano, sería *al favor, á la protección*, que nadie ha dicho, ni puede decir, por *con el favor, con la protección*; y en otros casos, *so color, so capa, escudado con, con pretexto de*, etc.

#### AUTOR.

En la acepción de *primera causa de alguna cosa*, propiamente sólo se aplica en castellano á Dios; y así decimos: *El autor de cielos y tierra, El autor del universo, El autor de todo lo criado*; mas no como los franceses y los afrancesados:

«El autor de mis días; Los autores de mis días, de mi ser», por padre y madre.

Tampoco decimos en lenguaje correcto AUTOR por *fundador*, *el que instituye alguna cosa*. V. gr.:

«Jesucristo es el *autor* de la religión cristiana.»

«Numa Pompilio es el *autor* de las mejores leyes de Roma.»

En fin, AUTOR, por *progenitor*, es galicismo. V. gr.:

«Los doce patriarcas, *autores* de las doce tribus.»

«La mayor parte de los hombres estiman por más honroso tener por *autor* (tener por progenitor, descender) á un bandido famoso que á un hombre de bien obscuro.»

#### AUTORIDAD.

En la expresión *autoridades constituidas* es un galicismo muy de moda.

Nuestros mayores, cuando querían expresar colectivamente las personas *constituidas en mando* ó jurisdicción, decían *Ministros públicos, Oficiales de la república, Ministros ú oficiales civiles, militares, de justicia, de justicia y gobierno eclesiásticos*, etc. Que hoy digamos, con igual exactitud y más brevedad, *Autoridades civiles, políticas, militares, eclesiásticas*, está muy bien; pero ¿á qué viene el *constituidas*? Voz superflua, porque entre nosotros quien dice *autoridad* entiende, y da á entender, que es *autoridad constituida*, esto es, establecida conforme á las leyes, ó establecida de suyo, pero de un modo eficaz; donde no, ó es autoridad ilegítima, ilegal, usurpada, ó no es autoridad ninguna, porque carece de fuerza y eficacia.

#### AUTORITATIVO, VA.

«El tono *autoritativo* y rotundo en que están concebidas las copiadas líneas», acabo de leer un periódico.

1.º El tal *autoritativo* es francés de contrabando y castellano bastardo. En el legítimo se dice *tono magistral, tono de magisterio*.

2.º ROTUNDO ES REDONDO, y no conocemos *tonos redondos*. En sentido metafórico, tomado del latín, ROTUNDO se ha usado, y creo puede usarse en castellano, por *armonioso, numeroso*. Los romanos decían *Rotundus orator, Rotundo ore loqui*.

#### V. ROTUNDO.

3.º Estoy en que las líneas no *se conciben*, ni pueden *ser*



*concebidas*. Las ideas, sí, *se conciben*; y Nuestro Señor Jesucristo *fué concebido* en el vientre de María por obra y gracia del Espíritu Santo. Esto ya es diferente.

#### AUTORIZAR.

No rige *á* como en francés.

«Entre tanto estamos *autorizados á* devolverle sus palabras», leo en un periódico.

En este caso rige *para*.

#### AVANCE.

En el sentido francés de primeras proposiciones, preliminares para un convenio, trato, etc., es de todo punto inadmisble en castellano. V. gr.:

«En materia de galantería corresponde naturalmente al hombre *hacer los avances*, si bien algunas veces los hacen ciertas mujeres.» Aquí la voz *avance*, que en español expresa la acción de avanzar ó acometer, es para nosotros grosera y torpe. *Hacer los avances* es, pues, *dar los primeros pasos*, y en estilo familiar *hacer carantoñas*.

AVANCE en esta acepción es barbarismo harto generalizado, sobre todo en la conversación.

#### AVANZAR.

Tiene sus significaciones propias en castellano; pero no las que resultan de las siguientes frases galicanas:

«No hay fundamento para *avanzar* (adelantar, sentar, sostener) que la tierra está inmóvil.» Nuestro *adelantar* en este sentido es anticuado.

«Usted *avanza* (sienta) una proposición errónea.»

«Les han *avanzado* (adelantado, anticipado) el salario.»

#### AVENTURA.

No siempre es el *aventure* francés. V. gr.:

«Decir las cosas *á la aventura*» es tener la poca ventura de *Decir las cosas sin reflexión, á trochemoche*.

«Milagros ó no milagros, dijo Sancho, cada uno mire cómo habla ó cómo escribe de las personas, y no ponga á *trochemoche* lo primero que le viene al magin.» CERV.

«*Errar á la aventura*» se dice en castellano *Andar vagando á la ventura*, ó *á la buena ventura*, esto es, sin determinado objeto ni designio, á lo que depare la suerte.

Sin embargo, hemos dicho:

«La guarda aviene por seso, é la ganancia por *aventura*.»  
*Partidas*.

### AZAR.

No obstante su origen común, este vocablo y el *hasard* francés difieren grandemente en significación. Y así, lo que entre franceses y galiparlistas es «Golpe de *azar*», entre nosotros se dice *Golpe de fortuna*, *acaso*, *logro casual*; en estilo familiar, *chiripa*; en el juego, *bambarria*.

«A todo *azar*», que leo y oigo á cada paso, no es sino *A todo riesgo*, *A todo trance*.

«Por *azar*», es *Por acaso*, *Por ventura*, *Por fortuna*, *Por casualidad*, *Sin pensar*.

«Al *azar*», vale *A la ventura*, *A la buena ventura*, *A lo que depare la suerte*, *A lo que salga*, *A la buena de Dios*, etc.

*Hasard* se puede traducir, según los casos, por **SUERTE**, **ACASO**, **LANCE**, **RIESGO** y otras voces, menos por **AZAR**, que sólo significa en castellano *desgracia impensada*.

«El *azar* es el solo rey legítimo que existe en el universo», no quiere decir nada en español, ó dice un solemne desatino, si en lugar de *azar* no ponemos *acaso*, *suerte*, *fortuna*, *casualidad*.

Lo mismo digo del siguiente pensamiento de Montaigne, desfigurado por un detestable traductor moderno.

«El *azar* nada significa en el mundo que gobierna y rige la *Providencia*.»

Ultimamente, «*Tirar al azar*» es *Tirar á bulto*, y *Arrojar al azar* sus bienes y su honra», no más que *Aventurar*, *arriesgar*, *exponer*, *poner en contingencia* sus bienes y su honra.

## B

### BACANAL.

Nuestros Diccionarios autorizados, dicen que se usa como nombre común singular y plural, mas no advierten si semejante uso se refiere estrictamente á la significación que tenía BACANALES en la antigüedad (V. ORGÍA), ó si se refiere á una significación diferente ó análoga.

Lo cierto es que, á imitación de los franceses, empleamos hoy el vocablo BACANAL en el mismo sentido que ORGÍA, y realmente como sinónimo de éste.

### BAJO, JA.

Estamos dando en la flor de decir *Bajo pueblo* ó *Pueblo bajo*, del francés *bas peuple*: expresión impropia de nuestra lengua, y malsonante en cualquiera que se precie de atildada y culta.

A distinción de los nobles, se decía antes de los que no lo eran, *plebeyos*, *plebe*, *gente común*.

Hoy usa de mejores términos el idioma en la división de clases, y dice:

*La aristocracia, la nobleza, los nobles, el estado noble, el orden ó clase de los nobles.*

*El estado llano y también (aunque afrancesadamente) la clase media, el estado general, el estado común.*

*El pueblo* (á secas, sin alto ni bajo); *las clases pobres, los proletarios* y también (aunque afrancesadamente) *el proletariado, los menestrales.*

Con las costumbres se ha civilizado necesariamente el lenguaje; pero la civilización no penetra en los malos traductores, los cuales se quedan como el enemigo malo los ha hecho, en medio de la cultura general.

«Lo bajo de la calle», que dicen algunos, es *El fin*, ó *el cabo de la calle*.

«Tiene la vista baja» se expresa en castellano diciendo: *Es corto de vista*.

«Llevaba lleno de lodo *lo bajo del vestido*» es frase enteramente francesa. En castellano, BAJO (masculino singular), hablando de vestidos, significa *ruedo, la orla interior que tienen los talares á la extremidad y alrededor de ellos*; y BAJOS, en plural, vale *la ropa interior que traen las mujeres debajo de las sayas*, y también se llama así su calzado.

«La otra loca perenal,  
Se precia, envuelta en andrajos,  
De tener mejores bajos  
Que la capilla real.» QUEV.

La frase censurada debe, pues, ponerse en español, según el sentido, de estas dos maneras:

*Llevaba lleno de lodo el bajo, el ruedo, el ribete del vestido; ó la orla, la fimbria del vestido.*

*Llevaba llenos de lodo los bajos, ó los bajos del vestido.*

Es galicismo, aunque muy generalizado hoy:

«El bajo vientre», por *El empeine, la parte inferior del vientre*.

He oído tachar de galicana la locución *Ojos bajos*. Sin razón.

«Estaba á todo lo dicho la dicha niña Esperanza *bajos los ojos* y escarbando el brasero con un cuchillo.» CERV., *Tta Fing.*  
—V. además el *Dicc. de la Acad.*

Lo que sí es francés puro, puesto que comunísimo hoy día es

«Ver, examinar, contemplar, discutir, etc., *bajo el punto de vista tal ó cual*.»

Todos nuestros buenos escritores (hasta principios de este siglo, si no me engaño) han expresado siempre el mismo concepto diciendo, v. gr.:

*Conviene examinar las cosas á todas luces.*



*Examinemos este asunto á la luz de la razón y de la experiencia.*

*Contemplado el negocio en el punto de vista de su conveniencia, es bueno; pero muy malo si le contemplamos en el punto de vista de la moral.*

*La cuestión ha sido mirada y estudiada á todas luces y en todos sus aspectos.*

«El caso pasó bajo mis ojos», se dice en castellano; *El caso pasó á mi vista, en mi presencia; Fue testigo ocular del caso.*

Nuestros clásicos decían *sobre* en algunos casos en que hoy generalmente se pone *bajo*. V. gr.:

«El cual me rescató del rey tomándome *sobre* su palabra, dándola de que, etc.» CERV., *Quij.*

«Olvido, más que de la gramática, de la lógica, y aun de lo que dicta el claro juicio, es otra frase disparatada que se oye en boca de oradores, y aun se lee en algunos impresos. Alúdese ahora á la mala maña de decir *Bajo este pie*, ó *Bajo de este pie*, ó *Bajo estas bases*, ó *Bajo de estas bases*. Nada aclara más cuán poco consultan la razón ó alguna regla, la mayor parte de cuantos hoy escriben, que la falta que señalamos. En efecto; si conociesen qué cosa es el lenguaje figurado, ó las frases á él correspondientes traídas al ordinario, y meditasen un poco, verían que, así como *bajo el pie* en el hombre, ó *la base* en un edificio, nada hay ni puede haber, estando, al revés, todo encima, lo absurdo de la metáfora queda patente.» ALC. GALIANO, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

El defecto que nota nuestro autor no es galicismo, sino disparate, que debe corregirse diciendo, v. gr.:

*Se tratan como amigos*, en lugar de «*Están bajo el pie de amigos.*»

*En el estado en que están las cosas*, en lugar de «*Bajo el pie en que están las cosas.*»

*Con tal pacto ó condición continuaremos siendo aliados y aparceros en este negocio*, en lugar de «*Bajo este pie, etc.*»

*El contrato se celebró y escrituró con las condiciones y cláusulas que en la conferencia preparatoria se habían sugerido*, en lugar de «*El contrato se celebró y escrituró bajo las bases, etcétera.*»

Bien mirado, el BAJO de los galiparlistas aquí, y en otros

parecidos casos, proviene de traducir con él el *sur* francés, que es precisamente lo contrario, pues significa *sobre*.

### BANALIDAD.

«Pero esa es una *banalidad*, dirán algunos: es una generalidad vulgar; es una perogrullada repetida en todos los tonos hasta la saciedad.» Frase copiada de una *Revista*.

Precisamente *banalité* significa en lengua francesa *generalidad*, *perogrullada*, esto es, cosa común, que sirve á todo el mundo, trivial, insignificante, vulgar por haberse empleado mucho. Si el autor quiso, pues, sacar á relucir el terminillo *banalidad*, ¿á qué ni para qué *generalidad*, *perogrullada*? Y si éstos bastaban, como bastan, para explicar el concepto, ¿con qué fin nos encaja un galicismo redundante?

### BARCO.

Nunca se ha dicho en castellano *Barco de guerra* por *Buque de guerra*, aunque decimos muy bien *Barco mercante*.

### BARRA.

### V. MESANA.

### BARRICADA.

«Copia ó conjunto de barricas para cerrar el paso á modo de parapeto.» ACAD., *Dicc.*

«Toda fortificación hecha provisionalmente con toneles, vigas, árboles cortados, etc., para parapetarse ó impedir el paso al enemigo. Dícese con particularidad de la que se construye de repente dentro de una población.» SALVÁ, *Dicc.*

Tenemos en castellano algunas voces que expresan la idea de fortificación ó reparo en general: tales son *trinchera*, *atrincheramiento*, *parapeto*, *talanquera*, *albarrada*, etc.; pero una fortificación extraordinaria hecha de repente por los habitantes de una ciudad con toda especie de materiales, en son de guerra al gobierno de la nación, y por lo común en un momento de efervescencia revolucionaria, solamente la expresa

el vocablo francés *barricade*, que han hecho célebre las revoluciones de Julio de 1830 y Febrero de 1848, ocurridas en París. Ha entrado, por tanto, en el dominio de la historia, y casi todas las naciones cultas del mundo le han adoptado.

Entra metafóricamente en muchas expresiones del lenguaje político. Y así decimos: *El sistema de las barricadas* (las insurrecciones); *El gobierno de las barricadas* (el que ha levantado y constituido una revolución á mano armada).

#### BASTANTE.

Los malos traductores y los autores poco esmerados emplean constantemente este vocablo por el francés *assez*, lo cual da origen á no pocas frases de corte y sabor puro galicano, verbi gracia:

«¿Quién sería *bastante* temerario para osar responder?» Que en buen castellano es: «¿Quién sería *tan* temerario que osase responder?»

«Esto era *bastante* para sacarle de sus casillas.» Dígase: *Esto bastaba para*, etc.

«Fué *bastante* desgraciado para no hallarla, y tomaba el cielo con las manos.» La construcción castiza pide: *Fué tan desgraciado que no la halló, y tomaba*, etc.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

#### BASTAR.

«La fuerza intrínseca del principio liberal *se basta á sí misma*.—La mayor felicidad de los corazones fríos y de los caracteres egoístas, es *bastarse á sí mismos*.—¡Felices los esposos que *á sí propios se bastan!*»

Puro francés, aunque comunísimo hoy. *Bastarse á sí mismo* es *Tener ó hallar en sí los medios suficientes para alguna cosa*; *Bastarse á sí propios* es *Estar satisfechos unos de otros, recíprocamente*.

*La fuerza intrínseca del principio liberal vive de por sí, y no necesita auxilio extraño*.

*La mayor felicidad de los corazones fríos y de los caracteres egoístas es vivir de por sí, ó no necesitar de nadie*.

*¡Felices los esposos que viven satisfechos, ó contentos uno de otro!*

Sin embargo, Moratín ha dicho, hablando con Pedancio:

«Tú te bastas y te sobras  
para decir disparates.»

Y, realmente, la expresión *bastarse á sí mismo*, en la acepción de hallar en sí los medios suficientes para vivir ó para hacer algo sin necesitar auxilio extraño, es expresiva, clara y breve; cuanto más que no desdice de la significación propia del verbo BASTAR.

«El sabio *se basta á sí mismo*», expresa perfectamente la idea de que el sabio tiene en sí cuanto es menester para ser feliz ó virtuoso, con entera independencia de la sociedad que le rodea.

BASTAR por *alcanzar*, aplicado á personas, lo ha usado Cervantes.

«Y aun con todo esto *no basta* nadie con ellos á *persuadirles* las verdades de nuestra sacra religión.» *Quij.*

Hoy diríamos: *no basta para persuadirles.*

#### BASTARDEAMIENTO.

Es el francés *abâtardissement*, que vale entre nosotros DEGENERACIÓN, DEPRAVACIÓN, ALTERACIÓN, en sentido de disminución ó pérdida de las calidades del origen ó naturaleza de una cosa.

«El *bastardeamiento* del pueblo (leo en un libro contemporáneo de historia) allanó el camino á la revolución, y fué el más sólido fundamento de su triunfo.»

Para nada necesitamos en castellano tan bastardo y escabroso vocablo.

#### BASTARDEAR.

«Las nuevas exigencias á que el idioma tiene que doblar la frente, no deben *bastardearle*, ni reducirle, etc.», leo en un escrito académico.

BASTARDEAR no es activo en castellano, y, por lo común,



rige de ó en. V. gr.: *Bastardear de sus antepasados; Bastardear en su porte.*

Veamos otros usos igualmente neutros.

«Siendo los caballos de tan buena casta, y habiendo hallado la tierra tan á propósito, no han tenido ocasión de *bastardear*.» OVALLE, *Hist. Chil.*

«Aquí verán los desencaminados cuánto *bastardean* sus obras y cuánto degeneran del nobilísimo solar de su linaje.» MANERO, *Apolog. de Tertul.*

Lo mismo digo del BASTARDEARSE, que anda hoy muy válido, y que no es más que el *s'abatardir* francés. BASTARDEAR activo es también galicismo.

#### BATIENTE.

«Entraron en Madrid con banderas desplegadas y tambor batiente», leo en un parte militar de la última guerra civil. Y está bien, diga lo que quiera CAPMANY en su *Arte de Trad.*, página 67, edic. de París, p. 112. Es la expresión adverbial francesa *A tambour battant*. V. *Dicc.* de la ACAD., voc. TAMBOR.

#### BATIR.

«¡Cuántas frentes venerables ha hecho *batir al polvo* este gobierno fatal, con su violencia impía y su premeditado sistema de profanarlo todo!», leo en un folleto.

*Batir al polvo* por *Hundir en el polvo*, y metafóricamente *deslustrar*, *envilecer*, etc., es un dislate harto frecuente, sobre todo en poesía. Yo mismo he incurrido en él...

«*Baten al polvo* las radiosas frentes.»

Lo propio es *humillan*.

#### BATIRSE.

Por contender, reñir, pelear, es un enorme, y al par que enorme, superfluo y vicioso galicismo. Entre nosotros *se bate en ruina una fortaleza; se baten los muros, los remos, las alas; se bate el pelo; se bate un líquido; se baten los huevos; se bate el papel*, etc.: sólo las personas, por privilegio especial, no se

baten; éstas *riñen, pelean, contienden, se sacuden el polvo, andan á lanzadas, estocadas ó pistoletazos*; y si son rabaneras *se arañan y desgrehan*.

«Batir el monte» en francés, es en castellano *descubrirle, explorarle*.

Yo no diría galicanamente «Batir las manos», por palmo-tear, dar palmadas de aplauso; pero, á mi juicio (salvo error), no hay inconveniente ninguno en decir *Batir las palmas* para expresar lo mismo. Ya dijeron en igual sentido nuestros mayores FERIR PALMAS.

Diga lo que quiera CAPMANY, *Arte de Trad.*, un río puede *batir los muros*, ni más ni menos que *bañarlos ó lamerlos*.

Lo que se cae de su peso es que «Camino batido» no existe ninguno en castellano. Este sólo conoce el *Camino trillado*.

### BEATITUD.

Tomado del lat. *Beatitudo* dijeron con muchísima razón nuestros antiguos por FELICIDAD, GRAN DICHA, CONTENTO, GLORIA, ARROBAMIENTO.

«No soy de la sentencia de aquellos que piensan ser suma *beatitud* la suma potestad.» HERNÁN NÚÑEZ.

Hoy se tendría por galicismo.

«La inocencia piadosa se retrata en la inefable *beatitud* de su semblante», he leído con gusto no recuerdo dónde, pero sí que en un escrito contemporáneo.

### BEL.

Puede ser útil en poesía el restablecimiento de esta forma del adjetivo BELLO.

Se usó mucho antiguamente, como puede verse en el *Poema de Alejandro*, en las poesías del Arcipreste de Hita, en las églogas de Juan de la Encina y en los romances antiguos castellanos.

«Atento el *bel* Medoro á todo estaba.»

BARAHONA, *Lég. de Angel*.

«Era del *bel* trotón todo el herraje

De durísima plata diamantina.»

CERV., *Viaj. al Parn.*

«Un *bel* morir toda la vida honra», era el mote que traía en su divisa el Condestable de Castilla.

V. CLEMENCÍN, *Coment. al Quij.*, t. II, p. 286.

### BELLO, LLA.

«Esperamos, por lo tanto, que se apresurarán (los Ministros) á preparar... *el bello momento* en que sea posible proponer... un plan general de reforma administrativa», leo en un periódico.

En castellano no conocemos momentos *bellos* ni *feos*, sino *instante feliz* ó *instante desgraciado*, *coyuntura*, *sazón*, *oportunidad*, *ocasión favorable*, *propicia*, etc.

BELLAS LETRAS por HUMANIDADES es galicismo autorizado ya.

BELLO SEXO está en el mismo caso. V. SEXO.

Hablando de ciertos badulaques muy fastidiosos he oído decir muchas veces: «Hace *el bello*», copiando malamente la expresión francesa *Il fait le beau*. De los tales decimos donosa y expresivamente en castellano: *Anda soplado*; *Hace el lindo*, ó *el lindo D. Diego*.

«Murió (he leído en una lápida sepulcral) en lo más *bello de su edad*», lo que sentí por el muerto y por la inscripción; pues ésta pudo y debió decir *en lo más florido de sus años*.

«En sus *bellos años*» decimos nosotros *En sus mocedades*; *En su edad temprana*, *florida*, etc.

Finalmente, nuestros poetas modernos han dado en la flor de decir, v. gr.:

«*Bello es vivir de tu belleza esclavo.*»

«*Bello es morir cuando al morir dejamos*

*En un fiel corazón memoria eterna.*»

«*Bello es cantar cuando de amor se canta.*»

*Bello* será todo esto en francés; pero dudo que tal pareciera á nuestros grandes poetas del siglo de oro.

Y ¿qué diremos de un *bello mirar* que se anda por ahí derramado en verso y prosa?

«Ojos claros, serenos,

Si de *dulce mirar* sois alabados,

¿Por qué á mí solo me miráis airados?» CEFINA.

## BENEFICENCIA.

Este vocablo ha conseguido suplantar al más propio de CARIDAD en muchos casos. V. gr.: *Beneficencia pública; Establecimientos de beneficencia, Ramo de beneficencia*, etc.

Lo propio y realmente castizo es CARIDAD, porque este vocablo expresa mejor que el otro la obligación forzosa y esencialmente cristiana de hacer bien á nuestros semejantes, y la que tiene todo gobierno de acudir en auxilio de sus súbditos menesterosos. BENEFICENCIA tiene una significación menos comprensiva que CARIDAD, y no lleva unida, como ésta, las ideas de abnegación y de piedad que son tan propias de las virtudes emanadas de la religión.

## BENEFICIO.

Podemos muy bien decir *A beneficio del público, A beneficio de los pobres*, esto es, *en ó para* el beneficio ó provecho del público, ó de los pobres; pero tengo por incorrectas las siguientes frases:

«Todo ha resultado á su beneficio», por *Todo ha resultado en provecho suyo*.

«Cedió la fiebre á beneficio de una sangría», por *Cedió la fiebre con una sangría*.

«A beneficio de su poderosa intercesión pude salir de aquel mal paso», por *Gracias á su poderosa intercesión, ó Con su poderosa intercesión pude salir*, etc.

## BIEN.

Diga lo que quiera CAPMANY en su *Arte de Traducir*, «Trabajar bien» es, así en francés como en castellano, *Trabajar mucho*; «Está bien malo» vale en ambos idiomas *Está muy malo, muy enfermo*; «Es bien cierto» significa en uno y en otro (y lo mismo debe entenderse de «Bien es verdad») *Es mucha verdad*; «Bien al contrario», quiere decir en ambos, *Antes al contrario, muy al contrario*. Con todo, *Trabajar bien* puede dar ocasión á anfibologías.

Del mismo modo la expresión francesa. *Il y a bien trois ans*



que, puede muy bien decirse en castellano: *Bien ha tres años que;* y *Il y a bien six milles d'ici*, volverse por esta: *Bien hay seis millas de aquí allá;* y *Bien que je le souhaite* por *Bien que yo lo desee*, esto es, *Aunque yo lo desee*.

También son castizas y corrientes las frases: *El enfermo va bien*, esto es, siente mejoría: *Entérese Vd. bien del contenido:* *Me siento bien*, esto es, aliviado: *Sigo bien*, muy distinto de *Sigo bueno:* *Me hallo bien*, ó *estoy bien hallado con el método de vida que ahora sigo*.

Finalmente, puede decirse:

«*Bien* es necesario decir la verdad para que no prevalezca la mentira», por *Es preciso*, ó *conviene decir la verdad*, etc.

«*Bien* de otro modo que Vd. lo refiere me lo han referido», por *De muy diferente modo que Vd. lo refiere*, etc.

«*Bien* de mañana», por *Muy de mañana, muy temprano en la mañana, de madrugada*, etc.

«*Yo bien* creía que estaba muerto», por *Yo estaba muy creído en que había muerto*.

Pero no es tolerable:

«*El enfermo está bien*», por *El enfermo va bien ó está mejor*.

### BISUTERÍA.

«Allí hay tinajas de aceite y objetos de *bisutería*, escobas para barrer, y papel para escribir», leo en una acreditada *Revista*.

Este vocablo *bisutería* es el *bijouterie* francés, que significa comercio de joyería, platería de oro, según Capmany. Su raíz inmediata *bijou* vale joya, alhaja, y también bujería ó dije, sea para adorno ó para juguete.

Ahora bien; si, gracias á Dios, no necesitamos hacer, ni hasta ahora, por honra nuestra, hemos hecho, *bisú* de *bijou*, ¿por qué haríamos *bisutería* de *bijouterie*? Por necesidad no será, pues tenemos voces de sobra hasta para distinguir de casos. ¿Se trata, v. gr., de alhajas de plata? Ahí está *platería*. ¿De obras ó bordaduras de oro ó plata? Ahí está *orfebrería*. ¿Del trato ó comercio de joyas y de cosas menudas de seda y otros adornos, como abanicos, guantes, etc.? Tenemos *joyería*. ¿De chucherías y baratijas de poca monta, como botones, agujas, cintas, peines, alfileres, etc.? Tenemos *buhonería* y

*quinquillería*. ¿Se quiere un vocablo nuevo? Dígase *bujería*, dando á esta voz, sobre su propia significación, la de comercio de bujerías ó dijes.

### BOCA.

No siempre lo que es *bouche* en francés es BOCA en castellano; y si no, dígalo la siguiente cláusula de cierta traducción famosa en su tiempo.

«Era (un joven príncipe) como un hermoso caballo que no tiene boca.» Fr. *Il étoit comme un beau cheval qui n'a pas de bouche*.

Censurando CAPMANY esta traducción, decía con gracia: «¡Hermosísimo estaría el caballo sin boca! Sin lengua ya le vendió una vez un gitano, engañando al comprador con la verdad, pues decíale para encarecer la maula: *á ese animalito de Dios no le falta sino la lengua para hablar*. Sería, pues, como un caballo *indócil*, que *no obedece al freno*, el tal joven príncipe, que más adulto llegaría á ser *desbocado*.»

En tales casos nos permite decir el idioma: BLANDO Ó DURO DE BOCA; TENER BUENA Ó MALA BOCA, hablando, en general, de las bestias de freno.

### BOGA.

*Estar en boga* alguna cosa por *usarse mucho*, consta como frase familiar en el *Dicc.* de la ACAD.

Se puede, pues, decir que una moda, una costumbre, un paseo *están en boga*, porque se usan. Pero no me atrevo á decir lo mismo de:

«Este predicador *está en boga* (es el que priva, el que da la ley, el predicador del día).»

«El eclecticismo es el método filosófico que *está en boga* (que priva, que tiene la primacía, que generalmente se sigue).»

«La generalidad de las personas no juzga de los hombres sino por la *boga* (nombradía, concepto, aceptación, aplauso, etcétera) que tienen.»

V. CAPM., *Arte de Trad.*, edic. de París.

## BOLETÍN.

A más de las acepciones (desusadas ya algunas) que tiene en nuestra lengua este vocablo, dásele hoy generalmente la de papel manuscrito, y aun impreso, en que se refiere día por día el estado ó situación de una persona ó cosa que interesa al público; la de relación de los movimientos, operaciones ó vicisitudes de un ejército ó cuerpo de tropas en campaña, y, en fin, la de periódico en que se publican las disposiciones del gobierno relativas á un ramo especial de la gobernación pública. Y así decimos: *Boletín de la enfermedad del Rey*; *Boletín del ejército*; *Boletín oficial del Ministerio de Instrucción pública*.

Todas estas acepciones corresponden al vocablo francés *Bulletin*, y de él las hemos tomado.

## BOLSA.

Tiene entre nosotros sus acepciones conocidas; pero es nueva y tomada del francés, la por todos conceptos impropia de edificio ó lugar público donde á ciertas horas se juntan los negociantes, banqueros y hombres de negocios para sus tratos y comercio, y especialmente para los que tienen relación con la deuda del Estado, papel de crédito, etc.

En este sentido, el vocablo francés *bourse*, de donde procede el nuestro BOLSA (ya de uso común y adoptado por la ACADEMIA), se formó, dice Bescherelle, *Dictionnaire national*, de *Van der Burse* de Bruges, cuya casa estaba próxima al sitio en que los mercaderes se juntaban para hacer sus compras y ventas.

Lo que BOLSA ahora, se ha llamado siempre entre nosotros LONJA y CASA DE CONTRATACIÓN.

«La nueva lonja de mercaderes, que también se va labrando á toda priesa... será asimismo, después de acabada, uno de los famosos y heroicos edificios de todo el orbe.» MORGADO, *Historia de Sevilla*.

«Y aun había de haber veedor y examinador de los tales (alcahuetes), como le hay de los demás oficios, con número deputado y conocido, como *corredores de lonja*.» CERV., *Quij.*

A estos *corredores de lonja* se llama ahora *agentes de Bolsa*; y tenemos el ridículo *bolsista* por *lonjista*; y también *bur-sátil*, del francés *boursal*.

Sea todo por Dios.

### BOLSISTA.

### V. BOLSA.

### BONDAD.

Hoy anda muy en boga la BONDAD; acaso porque lo bueno escasea. V. gr.:

«Tuvo la *bondad* de escucharme.—Mereció las *bondades* del rey.»

En tiempos de menos ruido y más nueces, decíamos: *Me hizo el favor de escucharme.—Mereció la gracia ó los favores del rey.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

### BONOMÍA.

En francés, *bonomie*, derivado de *bon-homme*, buen hombre, vale: 1.º, bondad natural, llaneza é ingenuidad en los afectos, porte, trato y costumbres; 2.º, simplicidad excesiva, extrema-da credulidad, bobería. ¿A qué, pues, si tenemos estos y otros muchos vocablos para expresar ambos conceptos, vendría admitir una voz extranjera ocasionada á anfibologías?

No se diga, por tanto: «Es un hombre lleno de *bonomía*; Tiene la *bonomía* de creer todo lo que se le dice; Es de una *bonomía* que da lástima» (frases repugnantemente galicanas de todo en todo), sino: *Es un sujeto candoroso; Tiene la simpleza de dar crédito á cuanto se le dice; Da lástima su bobería.*

### BRAVO, VA.

### V. BRAVURA.



## BRAVURA.

**BRAVO** por *valiente, esforzado*; y **BRAVURA** por *esfuerzo ó valentía de las personas*, se halla usado, si bien con poca frecuencia, en libros españoles del buen tiempo.

«A Publio Canisio se dió el cargo de hacer guerra á los asturianos, gente no menos *brava* que los cántabros.» **MARIANA**.

«Se vió por la calidad del puesto y por la *bravura* de los enemigos excedida y vencida.» **ABARCA, Anal.**

Pero es galicismo de tomo y lomo en la expresión

«*Bravas gentes*», por *Gente honrada, decente, servicial*; y cuando se usa sustantivamente en frases como las siguientes:

«Es un *bravo* (valiente); Un ejército de *bravos*; Nuestros *bravos* se distinguieron en aquella memorable ocasión.»

Se va perdiendo (y es gran lástima) el uso de **BRAVO**, **VA**, en la acepción metafórica de *genio áspero*, v. gr.:

«La mujer que es *brava*, y de dura y áspera condición, ni se puede ver ni sufrir.» **FR. L. DE LEÓN**.

*Á mujer brava, sogá larga.* Refr.

*El ama brava es llave de su casa.* Refr.

*La moza mala hace á el ama brava.* Refr.

## BREVE.

Se usa en ocasiones por adverbio que significa **EN BREVE**; mas no como en francés, por *en una palabra, para abreviar, acortando de razones, en suma*, etc., v. gr.:

«Esto no puede ser, no debe ser; *breve*, no lo quiero.»

Aquí se puede decir también en castellano: *en fin, por fin, no lo quiero*.

También es galicana la frase *Tener la palabra breve*, por *Ser lacónico, expresarse en breves razones, ser persona de pocas palabras*.

## BRIGANDAJE.

Vocablo francés derivado de *brigand* (salteador de caminos, bandido, ladrón público), y que vale *salteamiento, latro-*

*cinio, robo hecho con violencia y á mano armada, generalmente por malhechores reunidos en cuadrilla.* Por extensión se dice también en francés, de cualquiera *concusión, rapiña ó exacción violenta, depredación, etc.*

Es galicismo, excusado.

#### BRUSCAMENTE.

Del francés *brusquement*; es galicismo superfluo.

Cierto tenemos el adjetivo *brusco, ca*, que vale áspero, desapacible, el que está de semblante enojado (ACAD., *Dicc.*); pero *brusque* en francés significa *bronco, bravo en el genio; atropellado, precipitado en el obrar; áspero, seco, sacudido en el hablar.* Por donde se ve que el adverbio *brusquement* (precipitada, atropelladamente, con celeridad, de sopetón, de golpe), si bien corresponde perfectamente á *brusque*, nada tiene que ver con nuestro *brusco*. Ni hay para qué; pues, además de lo dicho, tenemos, á Dios gracias, *de rondón, sin reparo, prontamente, impensadamente, de improviso, de repente, etcétera, etc.*

#### BUDGET.

Vocablo inglés, que, adoptado por los franceses, ha pasado á nosotros para significar PRESUPUESTO (cómputo anticipado de gastos y rentas, etc.) hablando del Estado, ó bien de algún ramo especial de la administración pública, como guerra, marina, etc.

Pedantería excusada que no cundirá, porque *budget* es vocablo sin antecedente ó raíz en nuestra lengua, y de durísima pronunciación además.

#### BUENO, NA.

Tienen sabor galicano algunas frases compuestas con este adjetivo, aunque en rigor sean correctas; por lo cual será conveniente usar de él con sobriedad. V. gr.:

«Esto no es bueno para nada.» — *Esto de nada sirve.*

«Bueno será observar, advertir, saber, etc.»—*Conviene, es digno de observar, de advertirse, de saberse, etc.*

«Hizo buenos estudios en Salamanca.»—*Estudió con aprovechamiento en Salamanca.*

Creo castellana la frase *Hace ya, ó Ha ya una buena hora que le aguardo*, equivalente á estotra: *Ha una hora larga que le aguardo*. No lo siente así CAPMANY, *Arte de Trad.* ¿No decimos, de un modo análogo, *Buen rato ha que le espero, Buena calentura, Buena cuchillada?*

### BUFET.

Tan necio y ridículo me parece *Suaré* por TERTULIA como *Bufet* por AMBIGÚ (vocablo también francés, pero admitido), REFresco, CENA, AGASAJO.

*Buffet* significa la mesa donde, en los bailes, tertulias ú otras reuniones, están los vinos, viandas, frutas, etc., que se sirven á los convidados, ó que éstos mismos toman de ella; y de *buffet* hemos hecho nosotros *bufete*, mesa que se destina á estudiar, á escribir ó á otros casos semejantes. Por donde se ve que habría grande impropiedad en formar de una misma raíz *Bufet* y *Bufete* (voces idénticas) para expresar dos cosas distintas, esto es, *la mesa del ambigú, refresco ó cena, y la mesa de papeles, libros, dibujos, etc.* Digase, pues, como siempre, BUFETE á esto, y MESA DE AMBIGÚ, etc., á lo otro.

### BUROCRACIA.

Que los franceses, de *bureau* (escritorio, bufete, papelería, oficina, despacho, etc.) hayan hecho recientemente, y dándole un sentido denigrativo, el nombre de *bureaucratie* (autoridad, poder de las oficinas del gobierno, cuerpo de empleados, etc.) pase, porque están en su derecho. Pero es insensatez en nosotros decir BUROCRACIA cuando no tenemos BURÓ en significación de oficina, y cuando podemos y debemos emplear en el mismo sentido los expresivos vocablos COVACHUELA y COVACHUELISTAS. V. gr.:

«El espíritu y los intereses de la *burocracia* se opondrán

siempre con tesón á las reformas fiscales.»—Esta frase, tomada de un periódico contemporáneo, ganaría mucho en claridad y gracia diciendo: *El espíritu y los intereses de la covachuela, ó de los covachuelistas, se opondrán siempre con tesón á las reformas fiscales.*

## BURSÁTIL.

## V. BOLSA.

---



## C

### CA.

«Cuando tropiezo con estos equívocos continuos (los que producen los diversos usos de *que*), é inevitables ya en el estado á que el tibio celo de los entendidos ha dejado que la ignorancia traiga la lengua castellana, no puedo menos de lamentar su decadencia y corrupción en la parte más esencial y primorosa. A este propósito recuerdo con dolor otros tiempos de más glorias para el idioma patrio, cuando un Rey Sabio le cultivaba con esmero. Entonces una buena parte de estas anfibologías engorrosas no existía: el relativo QUE tenía dos terminaciones diferentes, según su diferente respecto de persona que hace, y persona que padece: en el primer caso se decía QUI, en el otro QUE. Esto en orden al relativo.

»En cuanto á la conjunción, cuando la correlación que ésta había de significar era puramente conexiva, se usaba de QUE; pero cuando era causal, no se usaba sino CA (de *quia* latino, más propio que el *car* francés de *quare*). Uno y otro voy á probar con sendos ejemplos del rey Don Alonso el Sabio y de su sobrino el infante D. Juan Manuel de Castilla.

«El *quí* las (tablas) sopiere bien iogar, aunque la suerte de los dados le sea contraria, por su cordura podrá iogar de manera que esquivará el *danno*.» DON ALONSO EL SABIO.

«Tened esto por cierto, *ca* es verdad probada.» ID.

«Que honra é vicio grande non han una morada.» DON JUAN MANUEL.

»¿Y por qué no procuraremos recobrar ese primor perdido restituyendo á la lengua este medio más de sonoridad y exactitud? La empresa, en verdad, no es tan interesante como el recobro de las Indias; pero tampoco es tan dificultosa,

«Ni tampoco es cosa de mandarse por una pragmática sanción. Las lenguas no se mandan: el ejemplar de aquel emperador romano que intentó naturalizar en el Lacio una palabra y no lo consiguió, puede servir de aviso. Mas lo que no alcanza el imperio obtiene la persuasión muda del ejemplo. Denle los buenos escritores, y, yo fiador, que no faltará quien les haga corro. Ello al principio será caso de reir: pero todo será empezar. En empezando como de burlas, luego el uso hará las burlas veras: el uso, como la fama: *Vires acquirit eundo.*»  
B. GALLARDO.

### CABELLO.

Es origen de más de un galicismo, como se demuestra en las frases siguientes que copio de escritos modernos.

«Nada es más interesante que verlas trabajando en el campo, desnudas de pie y pierna, y *en cabellos.*» El modo adverbial en castellano es *En cabello*.

«Es un hombre que *parte en cuatro un cabello*», no se dice sino por los galiparlistas. La frase en español sería: *Es hombre que corta, hiende ó parte un cabello en el aire*; modo de hablar más propio y expresivo que el francés.

«*Cabellos blancos*» por *canas*, no se ha dicho jamás por nuestros buenos autores, ni en prosa, ni en verso.

«Asir la ocasión por los *cabellos*» es expresión galicana, pero propia y significativa que alude á la figura ó representación mitológica de la ocasión ó fortuna.

«Entonces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, *en trenza y en cabello.*» CERV.

«Sólo digo ahora, que la pena que me ha causado ver estas *blancas canas* y este rostro venerable en tanta fatiga por alcahuete, me la ha quitado el adjunto de ser hechicero.» CERV.

*Blancas canas* es pleonismo; pero así y todo, demuestra que nuestros buenos escritores preferían cometerle á decir *cabellos blancos*, ó *blancos cabellos*.

Por lo demás, hay una razón poderosa para que no se diga, ni pueda decirse *cabellos blancos*, como se dice *cabellos negros*, *rubios*, *azafranados*, *rojos*, *dorados*, etc.; y es que los cabellos *naturalmente* son de uno de estos colores, pero nunca *blancos*

(exceptuando el caso de los albinos). El cabello no es, pues, blanco por naturaleza, sino que se vuelve blanco por vejez ó por enfermedad; y en este caso tiene el nombre especial de *canas*, y no puede ser llamado de otro modo sin dar á entender erróneamente que la blancura es uno de sus colores naturales.

### CABEZA.

«*Me vino á la cabeza* preguntar si aquello se vendía ¡Nunca tal preguntara!» *Venir ó venirse á la cabeza* no es castellano. En el sentido de la frase que acabo de copiar, y que he tomado de cierta novela, decimos en español: *Me pasó por la cabeza preguntar*, etc., esto es, me vino al pensamiento, se me antojó, imaginé preguntar.

«Escuchó mi reprimenda con la *cabeza baja* y dando muestras de contrito», leo en un escrito flamante. Es giro francés. En castellano lo corriente y elegante sería. *Escuchó mi reprimenda cabizbajo*, etc.; ó *bajos los ojos*, como dice Cervantes. Su rival Avellaneda en el mismo caso ha dicho *con la cabeza baja*.

«El infeliz y asendereado Ministerio no *sabe dónde dar con la cabeza*», leo en un periódico. En castellano se dice NO HABER Ó TENER DONDE VOLVER LA CABEZA.

«*Le va en ello la cabeza*», es en español *Le va en ello la vida*.

«*Pagó con la cabeza*» es *Pagó con la vida*; *Le costó la vida*.

«¿Qué atrevimiento es ese? ¿Parece que empieza Vd. á *levantar la cabeza*?» En castellano *levantar la cabeza* es alzarla; pero metafóricamente no vale, como en francés, cobrar ánimo, gallear, atreverse. Esto se dice en nuestra lengua SACAR LA CABEZA, LEVANTARSE Ó SUBIRSE Á MAYORES. En sentido figurado, ALZAR Ó LEVANTAR CABEZA es salir alguno de la pobreza ó desgracia en que se hallaba; y también recobrase ó restablecerse de alguna enfermedad.

«Los poetas gozan del privilegio de tutear á las *cabezas coronadas*.» En español se dice TESTA CORONADA.

«Me inquieta mucho la suerte de dos *cabezas* que tanto amo» es frase castiza. CABEZA vale entre nosotros, lo mismo que en francés, sujeto, individuo, persona.

«El gobernar es *oficio de cabeza*» es modo de hablar castizo. V. *Dicc.* de la ACAD., 1.<sup>a</sup> edic.

## CAER.

Aunque riquísimo en acepciones, no tiene las que resultan de las frases siguientes:

«Al fin *cayó* en mi sentir.» Debe ser *convino*, *quedó acorde conmigo*, *coincidió en mi dictamen*.

«El Aragón *cae* (desagua) en el Ebro.»

«Menos malo es dejar *caer* una tontería que empeñarse en excusarla.» *Menos malo es que se nos escape una tontería*, etc.

«Sus miradas *cayeron* sobre mí» por *Me dirigió la vista*, no se dice en estilo común y llano, aunque alguna vez convenga en poesía, sobre todo comparando; v. gr.: *Sus miradas cayeron sobre mí como dardos*. También decimos en castellano *Caer sobre el reino*, *Caer sobre el enemigo*, por *invadir*, *acometer*.

«Es muy castizo *Se echó de rodillas*; pero *Cayó de rodillas* expresa con más viveza y propiedad el movimiento rápido é impremeditado de arrodillarse.

## CALCULADO, DA.

Participio pasivo del verbo CALCULAR, hacer cálculos (ACAD., *Dicc.*); y no, como en francés, hacer una combinación ó apreciación de cualquiera especie con el fin de salir bien de un negocio ó de una empresa; ni tampoco conjeturar, prever, pesar las circunstancias, probabilidades, consecuencias, etc., de una acción. Son, pues, galicanas las siguientes frases:

«*Calculadas* todas las contingencias del viaje, nos pusimos en camino.» Dígase: *Pesado que hubimos todas las contingencias ó todos los inconvenientes, y posibles percances del viaje*, etc.

«*Dió una respuesta calculada* para engañar y seducir al juez.» *Dió una respuesta apropiada al intento de*, ó *encaminada á engañar y seducir al juez*.

«Este papel ha sido *calculado* para producir un efecto terrible.» *Este papel se ha escrito con el intento*, ó *con la intención*, ó *con la mira de causar una sensación terrible*.



## CALCULAR.

Por la razón que hemos expuesto en el artículo CALCULADO, son galicanas las siguientes frases:

«*Calcular* el alcance de las palabras es más difícil que hablar con elegancia: esto puede enseñarlo, y lo enseña, la retórica: aquello es don nativo de prudencia y mesura.» Dígase: *Medir ó pesar las palabras es más difícil*, etc.

«Momentos hay en que el estado crítico del mal no permite *calcular* (no permite detenerse á considerar; no permite pesar, medir) los inconvenientes del remedio.»

«El miedo no *calcula* ni razona.» Puro francés. *El miedo ni reflexiona ni juzga.*

## CÁLCULO.

En lenguaje matemático está muy bien dicho: *Cálculo exacto*, *erróneo*; *Error de cálculo*, *Del cálculo hecho resulta que*, etc. Pero son afrancesados los siguientes modos de hablar:

«Los *cálculos* de la ambición son más propios de la vejez egoísta que no de la juventud, naturalmente generosa.» Aquí *cálculos* está por *designios*, *miras*, *proyectos*. Según el sentido puede también estar por *esperanzas*, *ilusiones*, *cuentas galanas* ó *alegres*.

«Ignoro si es pasión, ó si es *cálculo*.» Aquí *cálculo* es *interés*.

«Nunca he sabido cuándo obra en él el instinto y cuándo el *cálculo*.» Aquí dice *reflexión*. Lo castizo es: *Nunca he podido discernir cuándo obra por instinto y cuándo por reflexión*.

«No pueden darse *cálculos* más rápidos que los del egoísmo.» Aquí se puede decir en castellano *cuentas*, *trazas*, *invenções*, *arbitrios*, *planes*, *composiciones de lugar*.

«Mi elección es asunto de *cálculo* más que de afecto.» *En mi elección tiene más parte que la inclinación el interés.*

## CALIDAD.

«*En su calidad de*, frase que significa en representación, en carácter: lo que en español se dice con más propiedad con la palabra como.» AOAD., Dicc., 1.<sup>a</sup> edic.

Dice bien la ACADEMIA: más propio es *como*, y más propios son también otros modos de hablar que paso á referir. Leo, copio y corrijo algunas frases galicanas al uso; sin que por esto deba entenderse que proscribo enteramente del modo adverbial *En calidad*.

«*En calidad de rey* (en cuanto rey, en razón de ser rey, por ser rey, como rey) no está sujeto á responsabilidad.»

«*En calidad de corporación* (como, en cuanto corporación) no tiene voto en Cortes.»

«Fué enviado á Francia *en calidad de* embajador.» Bien está; pero es más breve *enviado de, por, ó como* embajador. «Súpose... que venía *en calidad de* legado á látere el cardenal Gaetano.» COLOMA.

«Proceder *en calidad de* (como) tutor.»

«Obrar *en calidad de* (como) pariente.»

«El Duque de Híjar es prestamero mayor de Castilla *por* (y no *en calidad de*) Conde de Salinas.»

«Usted la lea *por* nueva, pues cuando yo la escribí no había nacido.» L. DE VEGA, *Dedicatoria de su comedia La Francesilla á Montalván*.

#### CAMINO.

En lenguaje afrancesado *Cortar camino* es lo que en español católico *Atajar los pasos*; y la expresión metafórica *Ir su camino derecho* vale *Obrar con rectitud*. Sin embargo, es castizo IR SU CAMINO, por *dirigirse á su fin sin divertirse á otra cosa*.

#### CAPACIDAD.

Entre los franceses *capacité* es un vocablo nuevo del lenguaje político que vale: sujeto que por su profesión ú otras circunstancias tiene ciertos derechos, v. gr., el de elegir y ser elegido diputado á Cortes, concejal, etc. Y así dicen: «*Capacidad* electoral; Contar con las *capacidades*; Gobierno de las *capacidades*.»

Este mismo sentido se le da hoy entre nosotros por algunos sin permiso del Diccionario. Ni debe, á mi juicio, tenerle para entrar en el lenguaje común; porque, sin ser indispensable, es contrario á la analogía é índole del idioma patrio. V. NULO.

De mí sé decir que cuando me aseguran que Don Fulano *es una capacidad*, me dan tentaciones de hacer una de las preguntas siguientes: *¿Capacidad de qué? ¿Capacidad para qué? ¿Chica ó grande?* Y, con efecto, empleando el verbo SER sólo podemos decir en castellano *que tal capacidad es*, por ejemplo, *de cien toneladas; que es una buena capacidad para dormir; que es una capacidad como para mil cajas de azúcar; que la anchura y capacidad del cielo es grande.*

También dicen los galiparlistas: *Es una capacidad* por *Es un hombre de fondo, Es un hombre de capacidad, Es un hombre capaz*, esto es, de instrucción y talento.

### CAPITAL.

En acepción de principal ó muy grande se dice sólo entre nosotros de algunas cosas, v. gr.: «Enemigo, error *capital*»; y de los pecados ó vicios que son *cabeza* ú origen de otros, como la soberbia, etc.

Pero hoy se usa malamente á la francesa, ó más bien á la inglesa, en sentido de *lo principal, lo más prominente en su línea, importante, muy bueno, excelente.*

Y así, vemos escrito: «Lo *capital* (esencial) en la vida es comportarse bien.—Lo *capital* (fundamental) de la defensa estribó en aquella cita tan oportuna de la ley.—Continúen ellos fallando acerca de obras *capitales* (de primer orden, graves, importantes) mientras nosotros nos entretenemos en menudencias.—Todo es *capital* (grave) en la boca del soberano.»

A este paso pronto diremos como los ingleses: «Este olor es *capital*.—¡Oh, qué vino tan *capital*!», dando á entender *olor, vino excelente, exquisito*. De todo son capaces los afrancesados.

### CARGO.

*Tener cargo de alguno ó alguna cosa*, por *encargarse, cuidar*, etc., lo han usado nuestros clásicos.

«Pues yo, Señor, voy por él;  
Que en Momblanco y su quietud  
Presto cobrará salud.

—Aquí tendrán cargo de él.» TIRSO DE MOLINA.

*Ser en cargo, por deber*, es modo de decir gracioso, que va cayendo en desuso.

«A lo menos, Lázaro, *eres más en cargo al vino* que á tu padre, porque él una vez te engendró, mas el vino mil te ha dado la vida.» HURT. DE MEND., *Lazar*.

«Que quería que fuese compañero, no criado, de su hijo el mayor, y que él tomaba *á cargo* el ponerme en estado que correspondiese á la estimación en que me tenía.» CERV.

#### CARO, A.

#### V. SABER.

#### CARRERA.

Antiguamente se decía entre nosotros DAR CARRERA por dar á alguno medio, arbitrio, disposición ó modo para hacer alguna cosa, v. gr.:

«La tercera por DAR CARRERA á los homes de conocer el derecho é la razón.» *Partidas*.

También significaba desviarse y apartarse para dar paso y lugar á otros, v. gr.:

«O cuando los encontraba (á los cónsules) *dábales gran carrera*.» *Crón. gen*.

Hoy mismo se lee en el *Diccionario* de la ACADEMIA, sin nota de anticuada, la frase DAR CARRERA Á ALGUNO, por *ponerle en estado ó disposición de hacer alguna cosa*; y en el uso común vale tanto como *poner á alguno en estado ó disposición de estudiar y seguir una profesión ú oficio*.

Pero es galicismo *Dar* y *Darse carrera*, en frases como las siguientes:

«*Dió carrera* (libre curso, ensanche, vuelo, etc.) á su imaginación; y de bote en bote no paró hasta el misticismo.»

«*Dió carrera* á su lengua (soltó la taravilla, desató la lengua), y no quedó á nadie hueso sano.»

«*Se da carrera* (hace su gusto) en todo, sin respeto humano ni divino.»

Algunos usan el modo adverbial DE CARRERA (con celeridad y presteza, sin reflexión), por *de prisa, de corrida*. Es permitido, según el texto siguiente:



«Vic. Solos estamos los dos;

Alto Jusepa á partir.

Jus. Ya parto.

Vic. No de carrera.

Jus. ¿Pues qué?

Vic. De cadena.» MORETO.

Véase este ejemplo de CERVANTES:

«Por el pobre todos pasan los ojos como *de corrida*; y en el rico los detienen.»

### CARTERA.

Hoy son comunes los modos de hablar siguientes:

«*Cartera* de Hacienda, de Estado, de Guerra, etc.»

«Ministro con ó sin *cartera*.»

«Aceptar, rehusar, renunciar una *cartera*.»

Algunos, en los mismos casos, dicen *Portafolio*; y todo ello viene á ser traducción del francés *portefeuille*, que vale *el cargo de Ministro, las funciones de tal, Ministerio*; por manera que *Ministro sin cartera*, por ejemplo, quiere decir *Ministro sin funciones*.

Está admitida en el lenguaje político la referida acepción de CARTERA; pero no la de *Portafolio*, cuyo vocablo, aunque bien formado, no es castellano.

### CASAR.

Los franceses tienen el capricho de CASAR (*marier*) cosas que nosotros, sin cometer incesto, *hermanamos* (v. gr., las armas con las letras); *ajustamos* (v. gr., la voz al clave; *apropiamos* ó *adaptamos* (el epíteto á la palabra, el estilo al asunto, el metro al carácter de la composición); *unimos* (los trabajos con los deleites); y, en fin, hacemos que *se den la mano* (la traición y la cobardía; la modestia y el mérito; la envidia y la bajeza).

Pero nosotros *casamos*, como ellos, los colores, las piezas, las telas; y poéticamente, *el olmo con la vid, la caridad con la fe, la fe con la razón*.

«Y los olmos *casando* con las vides

Mientras coronan pámpanos á Alcides.» GÓNG.

El Maestro AVILA ha dicho *Casar la caridad con la fe*; y FR. L. DE GRANADA, *Casar la fe con la razón*.

## CASO.

## V. DADO.

## CAUSA.

La locución conjuntiva *á causa que* (fr. *à cause que*), equivalente á *porque*, *con motivo de*, se halla con frecuencia en nuestros buenos escritores.

«Hecho esto, dió la vuelta, y de camino hizo dismantelar la ciudad de Pamplona *á causa que* no se podía mantener.» MARIANA, *Hist. de Esp.*

Es preferible cambiar el giro de la frase, y decir *á causa de*, como en este pasaje de COLOMA, *Guerr. de Fland.:*

«Minóle sin que se le pudiese estorbar por el poco efecto de los traveses, *á causa de* ser demasiado cortas las cortinas.»

Cervantes dice muy bien en varios lugares de sus obras: *A cuya causa*.

«Y cuán ajena vive de condescender con los deseos de ninguno de sus amantes, *á cuya causa* es justo que, en lugar de ser seguida y perseguida, sea honrada y estimada.» Quij.

«Y que, andando los tiempos, ha de volver á reinar y á cobrar su reino y cetro; *á cuya causa* no se probará que, desde aquel tiempo á éste, haya ningún inglés muerto cuervo alguno.» *Id.*

## CENTRO.

«Todo *centro*, todo asilo faltaba á los hombres que querían vivir juntos para discutir y entregarse á ejercicios piadosos», leo en un libro moderno.

Esta acepción de CENTRO es francesa, y, á mi entender, inadmisble en castellano, donde CENTRO significa, entre otras cosas, *lo hondo y profundo de alguna cosa*, y también *el fin ú objeto principal á que se aspira*. En la frase propuesta vale *punto de reunión*; y usado así, puede ocasionar anfibologías.

«Ambiclosa de sus luces  
Jamás sale de su *centro*.» GÓNG.

«Centros infernales», dice *La Celestina* de ROJAS.

«Centro de nuestra felicidad.» RIVADEN.

«Centro de mis deseos.» CÉSP. Y MENES.

«Y con esto, todos los escalones que Camila bajaba hacia el centro de su menosprecio, los subía en la opinión de su marido hacia la cumbre de la virtud y de su buena fama.» CERV.

### CERCA.

Ya se burló Figaro con mucha gracia de los embajadores, ministros, etc., que lo son *cerca* (fr. *auprès*) de alguna corte extranjera. Y es, en efecto, grandemente ridículo que Don Fulano de Tal sea embajador de S. M. C. *cerca* de la corte de Inglaterra, y no *en* la corte de Inglaterra, supuesto que se le envía á aquella corte y no á sus cercanías; cuanto más que, ser embajador *cerca* de la corte de Inglaterra, no es más que lo contrario de ser embajador *lejos* de la corte de Inglaterra; con que nos quedamos en ayunas del nombre verdadero de la embajada.

#### V. CALIDAD.

«Está muy bien *cerca* de la dama consabida», leí días pasados en una gacetilla. Respecto de las damas (claro está) mejor es *cerca* que *lejos*; pero el periódico quería decir que cierto mancebo estaba muy *bienquisto con* la consabida dama. Buen provecho.

La frase «Esto nos toca *de cerca*», hoy muy común, no es castiza, y es anfibológica. *Esto nos interesa mucho*, *Esto nos toca en lo vivo*, es como debe decirse. TOCAR DE CERCA sólo vale en español *Tener alguna persona parentesco próximo con otra*.

### CIFRA.

Por GUARISMO es vocablo afrancesado y completamente superfluo. Véase un ejemplo de este mal uso en HABIDA.

«La cifra total de nuestro presupuesto de gastos es enorme; escandalosa y aflictiva la de presupuesto de ingresos», leo en un libro relativo al asunto. Dígase *el guarismo total, la cantidad total, el total, la suma*.

CIFRA es nota ó carácter con que se expresa algún número; GUARISMO la cantidad expresada por medio de *cifras*; por don-

de se ve que entre éstas y el guarismo corre la misma paridad que entre las *letras* y la *palabra*, entre los *signos* y el *concepto*.

«Sin duda habéis de responder que..... se podrán contar los premiados vivos con *tres letras de guarismo*.» CERV., *Quij*.

Lo que Cervantes llama *letras* son los *caracteres*, *notas* ó *cifras*.

### CÍRCULO.

Significa, entre otras cosas, *corro*, y como tal *el cerco que forma la gente para hablar ó ver algún espectáculo, y el espacio que incluye*.

Hoy, tomándole del francés, le dan algunos el valor de *reunión de hombres solos, ó de hombres y mujeres en las casas, para divertirse con el juego, la lectura ó la conversación*; y así dicen:

«Un pequeño *círculo* de amigos; Brillar en los *círculos*; Es una joven que hace gran papel en los mejores *círculos* de la corte; *Círculo* literario, etc.

Sobre impropio me parece excusado, pudiendo decir *reunión, tertulia, sociedad, concurrencia*.

### CIRCUNSTANCIAL.

Adjetivo. Lo que contiene circunstancia; lo que indica el modo de las cosas; lo que es por sí mismo circunstancia de algo que se dice, sucede, etc.

Es término francés de gramática, y se usa en la expresión *Complemento circunstancial*, que se dice de las voces que sirven para expresar circunstancias ó modificaciones. Tales son los adverbios.

Es vocablo útil, y que puede aplicarse á otros casos.

### CITAR.

#### V. DOMICILIO.



## CLASE.

El modo adverbial *En clase* por *En calidad* y los equivalentes de éste, es de uso moderno y no muy correcto, porque ocasiona anfibologías.

Así, v. gr., *En clase de griego* significa propiamente *En el aula de griego*; como *En clase de menores* significa *En el aula de menores* (división vulgar de los estudios de gramática).

## CLAUSURA.

«El desasosiego de los ánimos después de la *clausura* de Cortes», leo en un documento oficial.

Este es el *Clôture* francés; pero debemos adoptarle porque es propio y necesario.

No sería tolerable el *cerramiento* ó *fenecimiento de las Cortes*; y la *conclusión de las Cortes* no es su *clausura*. Esto último denota el fin temporal de las sesiones; y por lo otro debe entenderse la conclusión definitiva de la legislatura.

RECÉSIT y RECLE, que son sinónimos, significan en castellano el tiempo que se permite á los prebendados estar ausentes del coro para su descanso y recreación. Pasando de los canónigos eclesiásticos á los canónigos políticos, y del coro en que aquéllos cantan, á las Cortes en que éstos cencerrean, ¿por qué no diríamos *Recésit* ó *Recle de las Cortes*, en el sentido de *clausura*?

## COLIGARSE.

Por COLIGARSE, dicen hoy bárbaramente algunos, traduciendo el francés, *se coaliser*.

Es pecado grave.

## COERCIBLE.

## V. INCOERCIBLE.

## COMETER.

Malamente se han anticuado algunas acepciones de este verbo, iguales á las del francés *commettre*, y provenientes del *committere* latino.

1.<sup>a</sup> Dar sus voces á otro, poner á su cargo y cuidado la ejecución de alguna cosa. V. gr.:

«Tal negocio como éste no se *cometa* sino á hombres fideduciosos.» AMBROS. MORALES.

2.<sup>a</sup> Arriesgarse, exponerse. V. gr.: «Es necedad *cometerse* á los azares del mar sólo por adquirir un poco de oro.»

3.<sup>a</sup> Entregarse á alguno ó fiarse de él. V. gr.: «Sobre negocios en que te vaya la salud del cuerpo ó la del alma, no te *cometas* ni á la mujer ni al niño.»

## COMITÉ.

Tomando del inglés *commitee*, dicen los franceses *comité* á lo que nosotros *junta* ó *comisión*; por lo cual me parece excusado el galicismo.

## Como.

Es adverbio de modo, que significa, en general, la manera como está, sucede, ó se hace alguna cosa, ó bien la semejanza ó relación que hay entre los objetos; por lo cual sirve para formar comparaciones ó símiles.

Decimos muy bien en castellano (aunque con cierto sabor de antigüedad): *Como* (luego que) *acabó su discurso, todos le aplaudieron*; pero es galicismo:

«*Como* estábamos en misa, nos dieron la noticia»; porque aquí equivale malamente al gerundio *Estando en misa*, etc.; y para nosotros no tiene, con legitimidad, semejante equivalencia sino en dos casos: 1.º, cuando va pospuesto á un participio pasivo, estando seguido de un auxiliar, v. gr.: *Convencido como estoy de la inutilidad de este paso, no quiero darle*; que es *Estando convencido*, etc.; 2.º, cuando rige, en calidad de conjunción, los verbos en el subjuntivo, v. gr.: *Como no tu-*

*viere dinero á mano, desistí de la empresa; esto es, No teniendo dinero á mano, etc.*

«Debemos decir la verdad á los grandes como á los pequeños.»

Aquí está Como por *tanto como* ó *así como*, acepción que da á la frase anterior dos sentidos:

*Debemos decir la verdad á los grandes como la decimos* (esto es, *del mismo modo, en la misma forma que la decimos*) *á los pequeños.*

*Debemos decir la verdad tanto á los grandes como á los pequeños.*

Esta última construcción es la que corresponde á la frase censurada y la corriente en español; por más que digamos, y digamos muy bien: *El jazmín es tan blanco como la nieve, ó El jazmín es blanco como la nieve.* Y la razón es que el verbo que se suple por la elipsis no altera en manera alguna el sentido de la segunda frase, la cual, completa, es así: *El jazmín es blanco como lo es la nieve.*

«Preferimos locamente lo agradable á lo útil, como el talento á la sensatez, la gracia á la virtud.»

Aquí Como quiere suplir á *por ejemplo, verbigracia*; acepción que produce una anfibología semejante á la de la frase anterior, de este modo:

*Preferimos locamente lo agradable á lo útil, como preferimos el talento á la sensatez, etc.;* sentido que no es el verdadero, y que difiere no poco de éste.

«Nada es contagioso como el ejemplo», es galicismo inexcusable. Digase:

*Nada es tan contagioso como el ejemplo.*

«Como el poder temporal no debe tocar al ara, el poder espiritual no debe tocar el trono.»

Aquí Como denota una relación de reciprocidad que se expresa en español por *así como, del mismo modo que... así.* Lo mismo debe entenderse de la siguiente frase:

«Como la regla primaria es hablar con verdad, la segunda es hablar con discreción.»

En este pasaje, tomado de un periódico:

«Rechaza nuestro apreciable colega esta aserción, ni más ni menos *de como* rechaza una dama, etc.», basta *como* y *sobra de.*

La locución **COMO ESO** (fr. *comme celà*) es modo gracioso y expresivo de hablar, autorizado por todos nuestros clásicos.

«*Como todo eso* escribe Tritemio.» RIVADEN.

«*Como eso* puede desaparecer y contrahacer aquel ladrón del sabio mi enemigo.» CERV.

«*Como estas cosas* representa Heredia

A pedimento de un amigo suyo.» REY DE ARTIEDA.

También dice Cervantes:

«*¡Cómo que es posible* (dijo D. Quijote, en oyendo á la sobrina) que una rapaza... se atreve á poner lengua y á censurar las historias de los caballeros andantes!»

He aquí otro pasaje del mismo autor:

«Que él le daría lugar y tiempo *como* á sus solas pudiese hablar á Camila.»

Comentando Clemencín este pasaje (*Quij.*, t. III, pág. 29), dice lo siguiente:

«Se dice *lugar y tiempo en que* ó *para que*. El *como* es adverbio de *modo*, y no de *lugar* ni de *tiempo*.»

### COMPÁS.

«Flotará siempre á merced de las vicisitudes, al viento de la fortuna, y *al compás* de los interesados cálculos de cada nación», leo en una *Revista*.

Decimos muy bien en castellano: *El compás de la vida*, *El compás de las acciones*, y también *El compás de los intereses*, para denotar la regla, medida, norma ó nivel de estas cosas, verbigracia: «La virtud debe ser el *compás* de nuestra vida.» — «Va esto con otras cosas fuera del *compás* y límites de la razón.» TORRES, *Filosof.* — «Esta discreción... es la medida y *compás* de todas las virtudes.» RIVAD., *Paraiso del alma*.

Aplicado á personas, significa igualmente la norma, regla ó modelo que éstas imponen por su autoridad y ejemplo. «Toda la máquina del reino se mueve *al compás* del rey.» NIEREMBERG, *Dictam*.

Pero no decimos, ni debemos decir, *al compás*, por á impulsos, al arbitrio, al gusto, al talante de cosas irregulares y caprichosas por naturaleza, que, lejos de tener *compás*, siempre



se salen de él; y este es el sentido que tiene en la frase del ejemplo.

«Levantando los gritos al cielo, *al compás* de las llamas que se cebarán en torres, chapiteles, almenas y balcones.» *Quijote*, de AVELLAN.

«He sido yo la priora de este monasterio en tu lugar, tomando tu propia figura, envejeciéndome, al parecer, *al compás* que tú lo has ido haciendo.» *Id.*, de *Id.*

En estos dos ejemplos, **AL COMPÁS** está por **Á MEDIDA**, **Á PROPORCIÓN**.

«Mejor es retirarnos *con buen compás de pies*, y volvernos á nuestras querencias.» CERV.

#### COMPLACIENTE.

Hoy se abusa entre nosotros de este vocablo, usándole galicanamente por *obsequioso*, *atento*, *amigo de dar gusto*, *condescendiente*, *lisonjero*, *cortés*, *benévolo*, *indulgente*, etc.

Es común, v. gr.: «Marido *complaciente*.» Yo hallo que es más propio *Marido condescendiente*.

*Felicidad de un marido condescendiente* ha sido siempre el título del famoso é inimitable soneto picaresco y maleante de QUEVEDO, que empieza:

«Dícenme, don Jerónimo, que dices  
Que me pones los cuernos con Ginesa;  
Yo digo que me pones casa y mesa,  
Y en la mesa capones y perdices.»

#### COMPLEXIDAD.

Por *calidad*, *estado de lo que es complejo*, me parece un vocablo bien tomado del francés. Ya le usó CAPMANY en la frase siguiente:

«La brevedad de una expresión... causa un efecto más sensible por la *complexidad* de ideas que presenta al entendimiento en una sola palabra.» *Arte de Trad.*

#### COMPORTAR.

Abstíénense algunos de usar este verbo en las acepciones de *llevar*, *sufrir*, *tolerar*, por reputarle galicismo. No es sino

vocablo muy antiguo en nuestra lengua; bien así como sus derivados *comportable* é *incomportable*.

«No lo podría hacer de allí adelante, ni la condición del estado de sus reinos lo podía *comportar*.» ZURITA.

«Que no hay cosa tan difícil de sufrir en sus principios, que el tiempo no la ablande y haga *comportable*.» Cal. y Melib.

«Que el ir siempre atenido á escribir de un solo sujeto... era un trabajo *incomportable*.» CERV., Quij.

### COMPROMETER.

Las acepciones castellanas de este vocablo son las mismas que tiene el francés *compromettre* (como activo y como recíproco), salvo en aquellas ocasiones en que, aplicado á cosas, se quiere dar á entender que éstas se ven expuestas á azar, contingencia, menoscabo, deshonra, etc.

Véase en las frases galicanas que copiamos á continuación:

«Ya se guardará el gobierno de hacerlo como lo dice, si no quiere *comprometer* su dignidad, su autoridad y su reputación», dice un periódico.

«Los fueros sagrados de la hospitalidad, ofendidos de un modo tan inicuo en aquella ocasión, *comprometerán* para siempre su fe de caballero, de español y de cristiano», leo en una novela.

En la primera frase dígase *amenguar*, *menoscabar*, *aventurar*, *infamar*, etc.

En la segunda, *Hardn que se dude siempre de su fe*, *Empañarán por siempre su fe*, etc.

Todavía se pueden mencionar, como equivalentes, *poner á riesgo*, *arriesgar*, *poner en peligro*, *exponer*, *poner en contingencia*, *poner en aventura*.

### CONCEBIR.

Hoy son comunes las siguientes acepciones de este verbo, tomadas todas del francés.

1.<sup>a</sup> Recibir en el alma ciertas impresiones, de las cuales resultan afectos ó pasiones durables. V. gr.: *Concebir esperanzas*, *horror*, *envidia*, etc.

2.<sup>a</sup> Expresar en ciertos términos. V. gr.: *Es necesario concebir las leyes de manera que no estén en desacuerdo con la naturaleza de las cosas.*

La primera es admirable. La segunda puede ocasionar anfibologías; y es excusada, porque sobran en castellano verbos con que expresar la misma idea; v. gr.: *escribir, redactar, asentar, poner por escrito*; y en otro sentido, *idear, disponer, ordenar*.

Y además debe notarse que *Abrigar esperanzas* es más propio que *Concebir esperanzas*; y mucho mejor *Cobrar horror, envidia, etc.*, que *concebir* estas cosas.

### CONCENTRACIÓN.

Tenemos la acepción química, pero no la física ni la patológica, ni la figurada de este vocablo: acepciones todas estas útiles y ya de uso común.

En sentido figurado, CONCENTRACIÓN es la reunión de todos los ramos de la autoridad en unas solas manos, ó en las de pocas personas, y esta es, v. gr., la *Concentración de la autoridad, del poder, del gobierno*: ó á la acción y efecto de recoger y estrechar (como reduciéndolas á menor espacio para darles mayor intensidad, virtud y nervio) las ideas, las fuerzas, el estilo, etc., y por eso se dice, y se dice bien, *Concentración del lenguaje, de las pasiones, de la inteligencia, del ánimo, de los pensamientos*.

### CONCENTRADO, DA.

Se usa hoy generalmente á la francesa como participio pasivo de CONCENTRAR y como adjetivo. En esta forma equivale algunas veces á RECONCENTRADO. V. gr.:

«Odio, dolor, ira *concentrada*; en *Quím.* Acido *concentrado*; en *Med.*, Pulso *concentrado*; *Met.*, Alma, ánimo *concentrado*; Está siempre *concentrado* en sí mismo (esto es, no se comunica, no es conversable, y en ocasiones significa que alguno es disimulado ó egoísta).»

## CONCENTRADOR, ORA.

«La acción de una tragedia ha de ser como un lente *concentrador*, donde de muchos rayos se forme una sola luz», leo en un excelente juicio crítico de la *Virginia*, de TAMAYO.

Esta bella frase demuestra la necesidad que tenemos de dicho adjetivo. Ningún otro puede ponerse en su lugar sin daño del concepto y de la expresión.

## CONCENTRAR.

No consta este verbo en nuestros diccionarios autorizados. El de la ACADEMIA dice tan sólo: «CONCENTRARSE, ant. RECONCENTRARSE.»

Da también por anticuado el adjetivo CONCENTRADO en la única acepción que le atribuye, y es la de *internado en el centro de alguna cosa*, v. gr.: «Es buena tierra, de sitio fuerte, y de gran consideración por estar *concentrada* entre lugares tan principales.» COLOMA, *Guerr. de Fland.*

Hoy, tomadas del francés (y en mi sentir bien tomadas), son comunes entre nosotros las siguientes acepciones de CONCENTRAR:

1.<sup>a</sup> Reunir en un solo punto, línea, distrito, etc., diversos cuerpos de tropas, v. gr.: *Concentrar el ejército, las fuerzas.*

2.<sup>a</sup> Reducir á menor volumen, v. gr.: *Concentrar una sal, una disolución, un líquido.*

3.<sup>a</sup> Reunir todos los poderes públicos en unas solas manos, v. gr.: *Concentrar la autoridad, la acción del gobierno.*

4.<sup>a</sup> Dirigir ó referir los afectos, pasiones ó intereses ó un objeto único, v. gr.: *Los cortesanos son muy hábiles en concentrar el Estado en sí mismos. Es peligroso, y aun impto, que los padres concentren su afecto en uno de sus hijos con preferencia á los demás.*

5.<sup>a</sup> Recoger y estrechar el espíritu, el ánimo, la inteligencia, aplicando estas facultades á un solo objeto, v. gr.: *Concentrar la imaginación en, ó á la ideología.*

6.<sup>a</sup> Contener las pasiones para no dar muestras exteriores de ellas, ó recogerlas para darles mayor intensidad, v. gr.:



*Concentró su cólera, y de ella se apacentó en silencio muchos años: vivió de rencores y murió en la venganza.*

Algunas de estas acepciones pertenecen á *Reconcentrarse*.

### CONCIENCIA.

«Hacer una cosa en toda ó con toda seguridad de *conciencia*», que oímos y leemos hoy á cada paso, es un galicismo pedantesco. Con más brevedad y exactitud decimos en castellano: *Hacer una cosa en conciencia*, esto es, según conciencia, arreglado á ella. Si lo que se quiere expresar es que la cosa, obra, etc., se ha hecho, no sólo según conciencia, sino con solidez, y sin fraude ni engaño, decimos: *Cosa hecha á conciencia*. V. el *Dicc.* de la ACAD.

«Hago *conciencia* de ir al teatro», dicen algunas mogigadas que van á todas partes. Con tan poca sinceridad, pero en mejor lenguaje, podían decir: *Escrupulizo en ir, hago escrúpulo de ir al teatro*. En igual caso decían nuestros antiguos: **FORMAR CONCIENCIA.**

### CONCIENZUDO, DA.

Este vocablo se ha ennoblecido. Nosotros le habíamos aplicado siempre al que es de muy estrecha conciencia, muy niño, y que hace escrúpulo de cosas impertinentes.

«*Concienzudo* caballero

Que á restituir venís

Esta joya que decís,

Dejarme engañar no quiero.» CALDERÓN.

Hoy le usamos generalmente á la francesa para denotar una persona de conciencia recta y delicada que piensa, habla y obra á conciencia, esto es, según los buenos principios y las reglas de las cosas, con detenimiento y cuidado, sin excusar diligencias ni fatigas para dar buena cuenta de sí en lo que emprende ó tiene á su cargo. Aplícase á las personas y á las cosas. V. gr.: *Escritor concienzudo, Trabajo concienzudo*.

Con todo eso, debemos no olvidar que tenemos para los mismos casos *escrupuloso, exacto, ajustado, etc.*

## CONCISIÓN.

Grande y precisa cualidad literaria es, sin duda, la que, sin perjuicio de la claridad, exactitud y pureza del lenguaje y estilo, comunica á éste una valiente rapidez en las frases y los períodos, con la cual interesa vivamente al lector, le instruye pronto y no le cansa nunca. Modelos excelentes de esta manera de elocución tenemos en la lengua castellana, porque ella se presta á maravilla á revestir todo género de formas; pero hablando propiamente y en general, menos á su genio y carácter que al de la lengua francesa se adapta la manera de escribir que, cortando la redondez de una oración numerosa, abreviando períodos, y suspendiendo el sentido de las proposiciones con cláusulas desatadas, caracteriza el estilo, enérgico, sí, pero también con frecuencia inarmónico y duro, que tiene el nombre de *conciso*.

Además de que este género de concisión, muchas veces elíptico, muchas idiomático, difiere por extremo de la concisión, que consiste en reconcentrar, ó si decimos, condensar las ideas, más bien que en escatimar las palabras. A esta suerte de concisión, en realidad la verdadera, se acomoda y ajusta, sin esfuerzo ninguno, el castellano, no obstante su decidido amor á la pompa de la dicción y al ritmo y cadencia de la frase. No tanto á la otra, por cierto más propia de un idioma sujeto, como el francés, á mil trabas gramaticales, que del que libre de ellas, como el nuestro, campea gallardamente en el vasto campo de una sintaxis atrevida y generosa.

Véase aquí, como ejemplo, la traducción literal de unas cuantas frases francesas:

«¿La libertad consiste en la independencia? hay pocos hombres verdaderamente libres», donde la claridad del concepto, y el genio de la lengua española piden que se diga: *Si la libertad consiste en la independencia, pocos hay que sean verdaderamente libres*, ó conservando el carácter interrogativo de la frase. *¿Consistiría, por ventura, la libertad en la independencia? pocos serían entonces verdaderamente libres.*

«¿Tiene el magistrado rectas ideas? no es bastante: es indispensable un juicio atinado. ¿Falta á los hombres la justicia? todos pierden la voz: los pueblos pierden las costumbres;

y se ve que más hay jueces, más hay leyes, y más hay criminales.»

Vuelta al castellano esta jerigonza, es como sigue: *En vano será que el magistrado tenga rectas ideas si carece de juicio atinado; y donde falta la buena administración de justicia todos enmudecen, pierde el pueblo sus costumbres, y al paso que los jueces y las leyes, se multiplican los crímenes.* O de otro modo: *No basta que el magistrado tenga rectas ideas si carece de juicio atinado; y ¡falta, por ventura, la buena administración de justicia?, entonces todos enmudecen, huyen del pueblo las antiguas costumbres, y con los jueces y las leyes se multiplican los crímenes.*

«En Occidente, y á pesar de la imitación del Oriente, los monasterios han tenido un otro origen; ellos han comenzado por la vida común, por la necesidad, no de aislarse, sino de reunirse. La sociedad civil era presa de toda suerte de desastres; nacional, provincial, ó municipal, ella se disolvía por todas partes; todo centro, todo asilo faltaba á los hombres que querían discutir, ejercitarse, vivir juntos. Encontraron uno en los monasterios; la vida monástica no tuvo así, al nacer, ni el carácter contemplativo, ni el carácter solitario: fué al contrario muy social, muy activa; encendió un foco de desarrollo intelectual: sirvió de instrumento á la fermentación y á la propagación de las ideas.»

Si no me engaño, este estilo suelto, descosido, y por decirlo así, graneado, no es de índole española. Probemos á traducir con más esmero el pasaje anterior, y veamos si es dable conservar le la rapidez sin mengua de la elegancia.

*No obstante el ejemplo de los monasterios de Oriente, los de Occidente tuvieron distinto origen; como que empezaron por la vida común, y por la necesidad de reunir á los hombres, no de aislarlos. Víctima de todo género de desventuras, la sociedad civil (nacional, provincial, ó municipal) se disolvía doquiera; y no había asilo alguno donde se guareciesen los que aspiraban á vivir en común para discutir y dedicarse á la virtud. Sirvieron de tal asilo los monasterios; por lo cual, lejos de tener su regla, al nacer, carácter contemplativo ni solitario, fué muy sociable y activa, dió pábulo al fuego del desarrollo intelectual, y se convirtió en instrumento de la fermentación y propagación de las ideas.*

Si bien se mira, la especie de concisión que resulta de los pasajes anteriores proviene de tres cosas: una, la falta de nexos (conjunciones, relativos, partículas copulativas) entre los diferentes miembros de un período, ó entre los diferentes incisos de una frase: otra, ciertos modos de hablar idiomáticos que no pueden pasar á nuestra lengua, y la tercera, la forma interrogativa de las oraciones, que en francés hace inútiles ciertos adverbios.

Esta forma interrogativa debe emplearse con mucha sobriedad en castellano: los idiotismos son exclusivamente propios de cada lengua; y en cuanto á la supresión de nexos, tengo para mí: 1.º, que pocas veces dimana *sólo* de ella la energía del discurso; 2.º, que, por el contrario, en ocasiones le debilita; 3.º, que hace, con frecuencia, obscura la locución; 4.º, que priva á ésta de gracia y armonía.

Los escritos de Antonio Pérez, algunas obras de Quevedo, y las *Empresas* de Saavedra Fajardo, ofrecen copiosos ejemplos de los inconvenientes que se tocan forzando nuestra lengua á una extremada concisión que repugna su naturaleza. Por lo cual parece que el método más seguro es huir del monótono y seco clausulado que hicieron de moda en Francia Montesquieu y sus imitadores; interpolar los incisos y períodos largos con otros de menos extensión, y en fin, no olvidar nunca la regla que prescribe, como indispensable requisito de belleza, la *variedad* en la *unidad*.

«De aquí venía (en el estilo de Antonio Pérez) aquel recoger y estrechar un pensamiento en cortísimo espacio, dejando á este fin mancas ó mutiladas algunas de sus cláusulas con cortes de la concisión latina, siempre opuesta á la construcción que exigen las lenguas vulgares para su claridad y para evitar el sentido equívoco y anfibológico de las frases.» CAPMANY. *Tratado de la eloc.*, t. III, p. 517.

Y en otra parte (p. 520): «Ambos (Antonio Pérez y Fray Luis de León) rompieron las ligaduras de las transiciones, quitando la fluidez y redondez de la frase con la violenta colocación de las palabras, que invierte el orden natural y gramatical de la lengua.

Veamos ahora algunas muestras del buen estilo conciso y enérgico castellano.

«Muchos (saguntinos) juntando el oro, plata y alhajas en



la plaza, les pusieron fuego, y en la misma hoguera se echaron ellos, sus mujeres y hijos, determinados obstinadamente de morir antes que entregarse... Los moradores fueron pasados á cuchillo, sin hacer diferencia de sexo, estado ni edad. Muchos, por no verse esclavos, se metían por las espadas enemigas; otros pegaban fuego á sus casas, con que perecían dentro dellas quemados con la misma llama. Pocos fueron presos; y este fué casi solo el saco de los soldados, dado que muchas preseas se enviaron á Cartago, muchas fueron robadas por los mismos, ca no pudieron los moradores quemallo todo.» **MARIANA.**

«Obra será esta (la *Expedición de los catalanes y aragoneses*), aunque pequeña por el descuido de los antiguos (largos en hazañas, cortos en escribirlas), llena de varios y extraños casos; de guerras continuas en regiones remotas y apartadas, con varios pueblos y gentes belicosas; de sangrientas batallas, y victorias no esperadas; de peligrosas conquistas acabadas con dichoso fin por tan pocos y divididos catalanes y aragoneses, que al principio fueron burla de aquellas naciones, y después instrumentos de los grandes castigos que Dios hizo en ellas... En todos estos sucesos no faltaron traiciones, crueldades, robos, violencias y sediciones; pestilencia común, no sólo de un ejército colecticio y débil por el corto poder de la suprema cabeza, pero de grandes y poderosas monarquías... Con la soberbia de los buenos sucesos, desvanecidos con su prosperidad, llegaron á dividirse en la competencia del gobierno; divididos á matarse; con que se encendió una guerra civil tan terrible y cruel, que causó sin comparación mayores daños y muertes que las que tuvieron con los extraños.» **MONCADA.**

«Colocada en un punto tan alto la perversidad de aquella gente (los romanos de las bacanales), como si de él se presentase á sus ojos la amplísima región del vicio, vió que aún le faltaban grandes espacios adonde extenderse, y empezó á discurrir por todos ellos. No hubo pasión á quien no se rompiesen los diques. Como si el fuego de la incontinencia hubiese encendido el de la ira; al abandono del pudor se siguió el de la humanidad. En aquellos congresos se decretaban asesinatos, se recetaban pociones venenosas, se inventaban calumnias, se formaban conspiraciones de testigos falsos, se fabricaban donaciones, contratos y testamentos fingidos; de modo que en

Roma nadie tenía seguras la honra, la hacienda ó la vida.  
FEIJÓO.

¿Nótase acaso en estos bellísimos pasajes falta de algún nexo preciso, no ya para la claridad y exactitud, pero ni aun para la elegancia, fluidez y armonía de la dicción? No tan sólo no se nota, sino que se advierte lo contrario; sobra de partículas copulativas, cuya supresión habría reducido el discurso, puesto que, en mi sentir, no le hubiera dejado ni más vigoroso, ni más terso; antes sí obscuro y enigmático.

Veamos ahora muestras de un estilo diferente, esto es, del conciso á la francesa, ó á la latina.

«El señor perpetuo de las edades es el dinero; ó reina siempre, ó quieren que siempre reine. No hay pobreza agradecida ni riqueza quejosa; es bienquista la abundancia y sediciosa la carestía. La liberalidad del tirano le muda el nombre, y la avaricia al príncipe. Es de ver si puede ser cruel el dadivoso y justo el avariento. La comodidad responderá que éste no lo es, ni el otro lo puede ser. Puede ser que esto no sea verdad; mas no puede dejar de ser verdad que ella responderá esto. Lágrimas contrahechas se derraman por padres, hijos y mujeres perdidos, y solamente alcanza lágrimas verdaderas la pérdida de la hacienda. Yo afirmo que lo bueno en lo malo es peor, porque ordinariamente es achaque y no virtud, y lo malo en él es verdad, y lo bueno mentira. Mas no negaré que lo malo en el bueno es peligro y no mérito.» QUEVEDO.

«Apenas hay instrumento que por sí solo deje perfectas las obras. Lo que no pudo el martillo, perfecciona la lima. Los defectos del telar corrige la tijera, y deja con mayor lustre y hermosura el paño. La censura ajena compone las costumbres propias. Llenas estuvieran de motas si no las tundiera la lengua... No tiene el vicio mayor enemigo que la censura. No obra tanto la exhortación ó la doctrina como ésta, porque aquélla propone para después la fama y la gloria; esta acusa lo torpe, y castiga luego divulgando la infamia.» SAAVEDRA FAJARDO.

Mal gusto mío podrá ser; pero de pasajes á pasajes estoy por los de Mariana, Moncada y Feijóo.

Pero conviene advertir que en la materia de que tratamos no es posible establecer reglas generales. La concisión es una cualidad del estilo; y como cada escritor tiene el suyo, no es

dable alterar el corte de sus frases sin desfigurarle por completo. No escribe Tácito como Cicerón, ni Montesquieu como Bossuet, ni Quevedo como Cervantes; con ser todos ellos correctos, puros y elegantes en su idioma respectivo. De donde se sigue que un traductor inteligente no debe construir ni distribuir á su antojo las frases y períodos del autor que le sirve de texto, sino acomodarse todo lo posible en la versión á la índole y carácter del escrito.

Fuera de esto, cuando la concisión no es cualidad general y característica del estilo de un escritor, todavía puede ser requisito indispensable del estilo de todos los escritores, según la naturaleza del asunto que tratan y la índole de los pensamientos ó afectos que intentan expresar; pues es llano y obvio que una obra didáctica requiere una elocución distinta de la que pide una novela, así como es evidente que el lenguaje de la pasión tierna difiere del de la pasión arrebatada; el de la pasión, cualquiera que sea, del de la razón acompasada y fría; y el de la pasión, y la razón, y todos, del que emplea en sus lucubraciones el cálculo, ó en sus profundas abstracciones la filosofía.

Pues, según eso, dirá alguno, ¿cómo se deberá escribir? Ya lo hemos indicado; pero aquí añadiremos que conforme: 1.º, á la materia que se trata; 2.º, á la índole de los pensamientos ó afectos que se intenta expresar; 3.º, al carácter de la lengua; 4.º, al temple de sangre del que la maneja, sin forzar en modo alguno la naturaleza, madre de la verdad, y del acierto en ciencias, artes y literatura.

#### CONCURRENTE.

#### V. EXHIBIR.

#### CONCUSIÓN.

«Conmoción violenta, sacudimiento.» *Dicc. de la Acad.*, 10.<sup>a</sup> edición.

Es, pues, galicismo en el sentido que le dan algunos de exacción exorbitante de un magistrado, ó juez, que cobra derechos injustos, ó que se deja cohechar.

Y galicismo también *concusionario, ria* (adjetivo y sustantivo) por el que hace *concusiones*, ó lo relativo á éstas.

Son útiles, sin embargo, todos estos vocablos, porque evitan penosos circunloquios, y no se apartan de la analogía castellana.

## CONCUSIONARIO, RIA.

### V. CONCUSIÓN.

#### CONDICIÓN.

Tomada del francés es hoy universal y corriente la acepción de *calidad ó circunstancia de una cosa con relación al objeto á que se la destina*. V. gr.:

«Lo bueno es la *condición* esencial de lo bello.—Para fallar acerca del libre albedrío, conviene ante todo averiguar cuáles son las *condiciones* necesarias de las acciones espontáneas.—Lo que no tiene fin moral carece de *condiciones* de perpetuidad.» Pudiera copiar de escritos modernos muchas frases análogas; pero juzgo que bastan para mi intento las propuestas; en todas las cuales vendrían muy bien los vocablos CALIDAD y REQUISITO, con poca ó ninguna alteración de la forma.

CONDICIÓN por *situación, disposición de ánimo*, lo usa Cervantes.

«Orden y mandato fué este, que me puso *en condición* de no obedecerle.» Quij.

Y en otra parte:

«A Dios plegue que ésta llegue á vuestras manos, antes que la mía se vea *en condición* de juntarse con la de quien tan mal sabe guardar la fe que promete.» Quij.

«¿No fuera más acertado haber despedido á Lotario... que no ponerle *en condición*... que me tenga por deshonesto?» Id.

Algunos afectan purismo diciendo *con condición*, en vez de *á condición*.

«Yo he hecho lo que Vd. me mandó en alargarme, *á condición* que Vd. me haga lo que me prometió en romper lo que mal le pareciere.» STA. TER.



## CONducir.

Es galicismo impropio y excusado, cuando en forma recíproca se usa por COMPORTARSE, PORTARSE, GOBERNARSE, PROCEDER, etc. V. gr.:

«*Se condujo* muy bien en aquella ocasión.—Esta mujer *se ha conducido* siempre con grande honestidad.—*Conducios* con vuestros enemigos, como si algún día debiesen ser amigos vuestros.»

Es también galicismo cuando, en la forma activa, recibe acepciones de LLEVAR, IMPELER, y otras tomadas del verbo francés *pousser*. V. gr.:

«Las naciones envilecidas *conducen* más lejos la servidumbre, que los malos príncipes la tiranía.» Dígase: *Las naciones envilecidas llevan á mayor extremo, ó extreman más la servidumbre, etc.*

«La naturaleza y el interés nos *conducen* hacia el crimen.» Debe ser *nos impelen, ó nos inclinan, ó nos arrastran al crimen.*

«Nunca debemos *conducir* las chanzas hasta la ofensa.»—*En las chanzas nunca hemos de propasarnos á ofender; ó Debemos procurar que las chanzas no degeneren nunca en ofensas; ó Debemos procurar que la chanza no toque nunca el límite de la ofensa.*

## CONFECCIÓN.

En cualquier boletín oficial, real orden, reglamento, discurso parlamentario ó artículo de periódico, tropezamos hoy con *la confección de una ley, la confección de un canal, la confección de las listas electorales*, y otras confecciones no me nos extravagantes.

La sociedad debe estar enferma, porque todo el mundo se ha vuelto boticario.

V. CONFECIONAR.

## CONFECIONAR.

Es en castellano *hacer confecciones*; y CONFECCIÓN es medicamento compuesto de diferentes substancias reducidas á pol-

*vo, y mezcladas con jarabe hasta adquirir la consistencia ó forma de conserva.*

Por consiguiente, «*Confeccionar* anuncios, noticias, periódicos, libros, etc.», que leemos, ú oímos á cada paso, es buena-mente hacer conserva de libros, periódicos, noticias ó anuncios; muy buena, sin duda, para algunos paladares; pero insoportable al gusto puro castellano.

De todo tiene la culpa *confeccioner*, que vale para los franceses lo que para nosotros valen HACER, FABRICAR, TRAZAR, PERGEÑAR, HILVANAR, etc., tanto en el estilo grave, como en el jocoso ó familiar. Así, en España un sastre *hace vestidos*, un arquitecto *traza planos*, un arbitrista *discurre planes*, un maestro de obras *fabrica casas*, un gacetillero *hilvana noticias*, un periodista *escribe ó pergeña un Diario*; cosas todas que los franceses, por más que quieran, no pueden hacer *fabricando, trazando, discurrendo, hilvanando, pergeñando, escribiendo*, etc., sino precisa y forzosamente *confeccionando*.

Por lo que toca á *confeccionar leyes* por *hacer leyes*, *dar leyes*, *legislar*, etc., cualquiera comprenderá que es caso aún más ridículo que los anteriores.

### CONFINAR.

Es galicismo cuando se usa, como pronominal, por *recluirse, encerrarse*. V. gr.:

«*Confinarse* en el fondo de una provincia; *Confinarse* en una soledad.»

Todo esto es puro francés en el fondo y en la forma.

Dígase castellanamente: *Recluirse en un rincón de provincia*; porque no sabemos que las provincias tengan *fondo*, como las botellas.—*Recluirse, encerrarse, sepultarse en un yermo, ó desierto, ó soledad.*

### CONFLAGRACIÓN.

«INCENDIO.» *Dicc. de la Acad.*

Hoy tiene (tomada del francés) la acepción, muy propia y expresiva, de gran revolución que agita y enciende los ánimos. La metáfora no puede ser más exacta.

«Débil será acaso nuestra voz, estériles nuestras adverten-

cias, en medio de tan asoladora *conflagración* y tumultuoso clamoreo.» *La España*. Muy bien dicho.

### CONFORTABLE.

Vocablo que los franceses han tomado de los ingleses, y que los galiparlistas han traído á España en significación de cómodo, conveniente, que proporciona deleite ó bienestar material; y así, dicen muchos: «El calor de esta chimenea es muy *comfortable*; Abrigo *comfortable*; Comida *comfortable*.»

Yo no veo ningún inconveniente en adoptar este adjetivo teniendo, como tenemos, CONFORTACIÓN, CONFORTADOR, RA; CONFORTAMIENTO; CONFORTANTE; CONFORTAR; CONFORTATIVO, VA; anticuado CONFORTE y CONFORTO. Y que *comfortable* se acomoda á la índole de la lengua, es evidente.

Esto en cuanto á la forma; pero ¿qué significación le atribuiremos? A mi juicio, la suya propia y natural de *lo que conforta, y da vigor, espíritu y fuerza*, en una acepción; en otra, *lo que anima, alienta y consuela*. Y como extensión del primer significado *lo que proporciona bienestar material*. Por lo cual tendremos por bien dicho *calor comfortable, abrigo comfortable, comida comfortable* (como decimos calor, abrigo, comida *saludable* en un sentido análogo); porque el calor, el abrigo, la comida, etc., confortan, y dan vigor, espíritu y fuerza. Pero no diremos *sillón comfortable, zapatos confortables, casa comfortable, jardín comfortable* (y lo dicen muchos), porque ni el caso es el mismo, ni tenemos para qué poner en desuso los más propios vocablos *cómodo, acomodado, proporcionado, bien dispuesto, bien distribuido, etc.*

Ingleses y franceses dicen *comfort* al bienestar material, á las comodidades de la vida. En este sentido (y también en el malamente anticuado de socorro, asistencia, consuelo, confortación) podíamos muy bien nosotros emplear nuestros vocablos *conforte* y *conhorte*. Me gusta más el segundo.

Y así diríamos, v. gr.: «Escogió tres de los discípulos para su compañía y *conhorte* (consuelo).» FR. LUIS DE LEÓN. Y en el sentido moderno: *El conhorte de la vida; El conhorte de todas las clases sociales es la mejor prenda y más segura fianza de la paz general.*

## CONSECUENCIA.

La expresión EN CONSECUENCIA está usada galicanamente en la frase siguiente:

«Creyó ser amante preferido, y obró en consecuencia.»—En castellano se dice: *Creyó ser amante preferido, y obró, ó procedió como tal.*

## CONSECUENTE.

«*Consecuente* el público á sus hábitos y gustos, no busca en las obras dramáticas sino la sensualidad», leo en un precioso escrito moderno. *Consecuente á por fiel á* no es castellano.

Decimos: «Este es un *consecuente* natural de aquellos antecedentes; Las Filipinas é islas *consecuentes* (que se encadenan, que están unidas á ellas), corren más de novecientas leguas; Parece tenía presentes todos sus escritos para ser *consecuente en todos ellos.*» En este último sentido también se puede decir: «*Ir, proceder, ser consiguiente en todos ellos.*» V. ACAD., Dicc., 1.<sup>a</sup> edic.

Por lo tanto, la frase censurada debe reformarse diciendo: *Consecuente el público en sus hábitos y gustos, esto es, procediendo consiguiente, ó yendo consiguiente, ó siendo consiguiente en sus hábitos y gustos, etc.* También se puede decir: *Consecuente el público con* (esto es, guardando consecuencia con) *sus hábitos y gustos, etc.*

## CONSIDERACIÓN.

Para el modo de hablar *Habida consideración*, V. HABIDA.

## CONSIGNACIÓN.

«Lo aplaudió (el drama) con sinceridad. La *consignación* de este solo hecho prueba que las dificultades del asunto han sido superiormente vencidas», leo en cierta obra de un excelente escritor moderno.

Jamás se ha dicho en castellano *consignación por mención.*



## CONSIGNAR.

«No olviden esto aquellos de nuestros colegas cuyo lenguaje pueda prestarse aún á injuriosas tergiversaciones: apresúrense á *consignar* bien claramente sus creencias, etc.» Esto dice un periódico de Madrid á sus adversarios, por mal nombre colegas; y yo digo que, puestas en las frases citadas voces francesas por voces españolas, sin alterar en lo más mínimo la construcción, lo mismo hubiera podido decir, en buen francés, un periódico de París á sus colegas.

1.º *Aquellos de nuestros colegas* es francesismo puro. Para dar á la frase un mediano saborete castellano debió decirse: *No lo olviden* (y échese fuera *esto*) *aquellos colegas nuestros* (y aun sin *nuestros*, porque se entiende que son colegas del que habla) *cuyo lenguaje pueda ocasionar aún injuriosas interpretaciones*; porque *tergiversación* es cosa muy distinta de lo que quiere hacerle significar nuestro autor. Todavía quedaría mejor y más sencilla así: *No lo olviden los colegas cuyo lenguaje, etc.*

2.º *Consignar creencias* no quiere decir nada en castellano, ó quiere decir un disparate. Nosotros consignamos *réditos, cantidades, paraje ó sitio, y mercaderías* también; pero tratando de creencias nos contentamos con *manifestarlas, publicarlas, darlas á conocer, etc.*

3.º *Creencias* por modo de pensar, juicios, opiniones que tenemos en materia de política, ú otras controvertibles y variables, es un abuso originado del francés *croyance*. En castellano *creencia* es solamente: 1.º, la fe y crédito que se da á alguna cosa: 2.º, religión, secta.

«No puede haber cosa más pestilencial que... no cuidar (el Príncipe) de la religión y *creencia* de sus súbditos.» RIVADEN.

«Añadamos á lo ya dicho cómo esta fe y *creencia* fué recibida en el mundo.» M. AVILA.

«Por esto podemos colegir cuán antigua es la *creencia* en la inmortalidad del alma.»

## CONSOLANTE.

Es participio activo francés que nosotros volvemos por los adjetivos CONSOLADOR y CONSOLATORIO. V. gr.:

«Las promesas de la religión son muy *consolantes* (consoladoras) para los desgraciados.»

«Es *consolante* pensar (consuela pensar) que hemos cumplido con nuestra obligación.»

«Carta *consolante*, Discurso *consolante*, Palabras *consolantes*», son en castellano *Carta consolatoria*, *Discurso consolatorio*, *Palabras consolatorias*.

En lo antiguo se ha usado CONSOLANTE, y lo que es más, CONSOLANTÍSIMO. Debemos restablecer estos vocablos, así como otros de la misma clase que malamente hemos dejado anticuar, y que hacen, sobre todo en poesía, mucha falta. De *consolante* se puede prescindir; pero el superlativo *consolantísimo* no tiene equivalente.

## CONSUMADO (Hecho).

Se dice hoy del que, ya realizado, subsiste de por sí, ó por sus consecuencias, con el consentimiento ó bien tolerancia de los más, originando un estado de cosas, si no legítimo, á lo menos sancionado por el silencio ó la necesidad.

Es expresión del lenguaje político, y se aplica generalmente á los hechos, malos ó ilegales en su origen, que se han ido perpetuando, ya por amañó, ya por fuerza, hasta echar hondas raíces en el Estado, y no ser posible extirparlos sin conmociones peligrosas y violentas. Y así, cuando se dice *Teoría ó sistema de los hechos consumados*, se entiende la teoría ó el sistema que aconseja admitir ciertos hechos como pasados en autoridad de cosa juzgada, ejecutoriados, y constituyendo ley y obligación: teoría ó sistema excelente para los usurpadores, y que parece haber sido inventado de propósito para perpetuar los abusos más indignos y los crímenes más repugnantes.

La *Teoría de los hechos consumados* es precisamente la antítesis de la *Teoría del Derecho*.

Por lo demás, decimos *hecho consumado* al hecho *cumplido*, *realizado* completamente, y con todos sus pormenores y

circunstancias; por manera que parece denotar un *hecho perfecto*, al que nada falta para poder ser conocido y valuado, y al que ha dado el tiempo, si decimos, la última mano.

Está generalmente admitido en el uso culto, y no es impropio de la acepción de CONSUMAR.

### CONTABILIDAD.

Galicismo muy moderno, y sin embargo, autorizado ya por el *Diccionario* de la ACADEMIA en las dos acepciones siguientes: 1.<sup>a</sup>, aptitud de las cosas para poder reducir las á cuenta ó cálculo; 2.<sup>a</sup>, el orden adoptado para llevar la cuenta y razón en las oficinas públicas y particulares. En este sentido, CONTABILIDAD es sinónimo de lo que hoy se llama *Teneduría de libros*.

Según esto, podemos decir: *Este negocio es susceptible de contabilidad; Este negocio está sujeto á contabilidad; Este sistema de contabilidad es bueno.*

Pero son galicanos los modos de hablar siguientes: «La *contabilidad* de esta casa es inmensa; Oficina de *contabilidad*; Tiene á su cargo una gran *contabilidad*.» Y la razón es que en ellos CONTABILIDAD significa el conjunto de las cuentas, ó libros de cuentas, de una casa particular, ó de una dependencia pública, y también el cúmulo de negocios en que entienden.

Y esta es, sin embargo, la aceptación más generalizada hoy; pues como el Gobierno y las Cortes son entre nosotros los corruptores más desaforados del idioma, vemos en arreos de ministerios, reglamentos y otros documentos públicos: *Dirección de Contabilidad; Negociado de Contabilidad; Considerando que hasta aquí ha sido tan considerable como embarazosa la contabilidad de esta Secretaría*, etc.

Nuestros mayores decían: *Oficinas de cuenta y razón; Las cuentas de esta casa; El manejo de caudales de esta dependencia es considerable*, etc.

*Contaduría* se llama aún en las casas de los grandes á las oficinas de cuenta y razón; y no ha mucho era aún *Contaduría general del Reino*, lo que hoy, á usanza extranjera, y sin haber ganado nada en el cambio, es *Dirección de Contabilidad*.

## CONTAR.

«No cuenta para nada mi amistad, ni se puede contar sobre la suya», es frase de un buen escrito moderno, en la cual hay dos galicismos de á folio.

*No contar para nada* es en castellano *despreciar, tener en poco, no hacer ó no tener cuenta de alguna cosa*.

No se cuenta sobre la amistad, sino con la amistad.

## CONTENTAMIENTO.

Es entre nosotros *contento, gozo*; y no, como entre los franceses, esto mismo, y también *satisfacción, facilidad en contentarse y agradarse de las cosas*. En castellano se dice SER DE BUEN Ó MAL CONTENTAR; lo que me hace mirar como inficionada de galicismo la siguiente frase que leo en un escrito académico:

«Mas no puede convenir que ciegamente se abandone su cultura (la de lengua) al uso vulgar, de ordinario irreflexivo, indocto y de fácil y aun dañoso *contentamiento*.»

He aquí cómo se explicaban nuestros buenos escritores en casos análogos:

«Es privilegio de viejos ser naturalmente rencillosos, coléricos, tristes, desabridos, sospechosos y *mal contentadizos*.» GUEV., *Epist. á Espinel*.

«Páreceme que os oigo decir, señores, que soy *bien contentadizo*.» FLORENC., *Marial*.

## CONTINUAR.

Es galicismo cuando se le usa:

1.º Por *conservar, mantener*, v. gr.:

«Se le continuó la pensión que gozaba; Se le continuó en su empleo.»

2.º Por *perseverar en una costumbre*; v. gr.:

«Continuó tanto la bebida, que al fin murió abrasado.»

Cervantes ha dicho *continuar* por *frecuentar ó seguir frecuentando*.

«Continuó Lotario... la casa de su amigo.» Quij.



«No se han de visitar ni *continuar* las casas de los amigos casados de la misma manera que cuando eran solteros.» *Id.*

### CONTRA.

No es siempre en castellano lo que *contre* en francés: á veces es lo opuesto.

Cuando decimos, v. gr.: «Su tienda está *contra* la casa del regidor», se entiende, en francés, que la tienda y la casa son *contiguas*; al paso, que en español se da á entender que la tienda está *enfrente* de la casa.

«Le clavó *contra* la pared» es frase galicana, que nosotros decimos: *Le clavó en la pared.*

La frase «*Contra* uno que lo afirma hay ciento que lo niegan», es en rigor tan española como francesa; pues es corriente entre nosotros *Contra siete vicios hay siete virtudes*. Pero, sin embargo, preferible decir, para el caso anterior y otros análogos: *Por uno que lo afirma ciento lo niegan.*

### CONTRABALANCEAR.

No tiene en castellano sino la acepción recta de *hacer contrapeso*: la acepción figurada de *compensar* ha sido tomada poco del francés, bien así como la forma recíproca del verbo. He aquí algunas frases que he pescado en el río reuelto de nuestros escritos modernos:

«Una sola pasión puede *contrabalancear* á todas las demás, es el entusiasmo por la virtud.» En buen español (guardando el régimen de cada caso) se puede decir: *Una sola pasión contrabalanza, ó puede servir de contrabalanza, ó es contrapeso, ó puede servir de contrapeso, ó puede contrapesar, ó contrapesa, ó puede compensar, ó puede servir de compensación, ó es suficiente compensación, ó compensa, ó puede equilibrar, ó equilibra, etc.*

«Sus buenas cualidades *contrabalancean* sus defectos.» Aquí, además de lo dicho, puede emplearse el verbo *ATENUAR*.

«Hay circunstancias en que el juramento de diez hombres *contrabalancea* la simple aseveración en contrario de uno solo.» Aquí la idea verdadera es *que el juramento de diez hombres vale menos, en ocasiones, que el dicho de uno solo.*

«La atracción newtoniana y la fuerza centrífuga se *contrabalancean* mutuamente, encadenan los planetas á sus órbitas, y constituyen la estabilidad del universo.» Dígase *se equilibran*.

«En un gobierno bien constituido, los poderes públicos deben *contrabalancearse*. Estése á lo ya dicho.

#### CONTRACCIÓN.

Ni en francés ni en castellano ha significado ni significa *aplicación*, como quieren los que dicen, v. gr.:

Su *contracción* á los negocios corre parejas con su habilidad y honradez.

Es modo de decir inadmisibile.

#### CONTRAPRUEBA.

El señor abogado defensor adujo una *contraprueba* victoriosa que echó por tierra todas las alegaciones del señor fiscal, leo en un periódico.

CONTRAPRUEBA por *prueba en contrario* no se dice en castellano. Dicho vocablo sólo significa *la segunda prueba que sacan los impresores ó estampadores*.

#### CONTRARIAR.

«Repugnar, contradecir.» ACAD., *Dicc.*

Es, pues, galicismo en las acepciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Poner obstáculo, oponerse á los designios ó voluntades de alguno. V. gr.:

«Los vientos nos *contrariaron* durante la navegación.» Dígase *nos combatieron, azotaron*, etc.

«No desmaya á pesar de los obstáculos que le *contrarian* (que se le oponen, con que lucha, que le embargan, etc.).»

«Lo que nos *contraría* (nos ofende, se opone á nuestros designios, nos sirve de embarazo, etc.) frecuentemente contribuye á nuestro provecho.»

2.<sup>a</sup> Oponerse, contrastar, en sentido figurado. V. gr.:

«Estas líneas y colores *se contrarian*.»

3.<sup>a</sup> Contradecirse. V. gr.:

«Usted *se contraría* á sí mismo.»

«Estos niños *se contrarían* sin cesar: lo que para los unos negro para los otros es blanco.»

### CONTRARIEDAD.

«La oposición que tiene una cosa con otra.» ACAD., *Dicc.* así, decimos:

*Contrariedad de designios, opiniones, genios, temperamentos, etc.; contrariedad de tiempo; contrariedad á la razón.*

«Toda es *contrariedades* la envidia, dice bellamente Quedo: crece y aumenta las cosas ajenas: y para deshacerlas s hace mayores, deshaciéndose á sí misma.»

Pero es galicismo cuando se usa por *obstáculo, embarazo, torbo, impedimento, contratiempo súbito, chasco imprevisto.*

. gr.:

«He experimentado muchas *contrariedades*.»

«Si he logrado mi objeto no ha sido sin grandes *contrariedades*.»

«Ese proyecto se verá expuesto á más de una *contrariedad*.»

«Llueve precisamente cuando me disponía á salir; ¡qué *contrariedad*!

### CONTRASENTIDO.

Es vocablo francés (*contre-sens*) que nos ha caído en gracia, y hoy se anda por ahí tan campante como si fuera de casa. Leo y copio:

«Usted interpreta mal lo que digo tomando el *contrasentido* de mis palabras.» ¡Famoso!, no se puede dar con una frase más correcta... en francés. *Interpreta Vd. mal lo que digo por ar á mis palabras un sentido opuesto al que tienen*, es como e dice en castellano.

«Esta traducción está llena de *contrasentidos*.» Dígase: *Esta traducción no concuerda con el genio y carácter del original; ó Esta traducción es infiel; ó Esta traducción es el reverso del original.*

«Su manera de leer es un perpetuo *contrasentido*.» En castellano: *Su modo de leer está en perpetua disonancia con el sentido de lo que lee.*

«Todo se convierte para él en un *contrasentido*.» Según los casos: *Todo lo entiende, ó todo lo explica al revés.*

La voz *contrasentido*, sin más aplicación, nada dice, ó puede decir para nosotros cosas diferentes. Y si no, pruébese leyendo una de las frases galicanas que dejamos notadas á un español que no posea el francés: ¿qué inteligencia le dará? ¿qué será para él, v. gr., *una traducción llena de contrasentidos?*

#### CONTRASTAR.

«Lástima grande que algunos defectos *contrasten* y afeen las bellezas de escrito tan notable.»

Esta frase es galicana, porque *contrastar* (en la acepción de *hacer contraste, contraposición una cosa con otra*) es neutro, y no activo como se usa en ella. *Contrastar*, verbo activo, vale *resistir, oponerse, hacer frente á otros con armas ó razones*; y también *ejercer el oficio de contraste*.

*Lástima grande que algunos defectos deslustren un escrito tan notable haciendo contraste con las bellezas que contiene.*

Vase perdiendo algún tanto el uso de nuestro verbo en la significación activa.

«Dado que no le dió más en que entender el enemigo que la temeridad de Minucio, contra quien le era menester *contrastar*, y juntamente contra el atrevimiento de los soldados.» MARIANA.

«Midiendo el rey de Fez y de Argel sus fuerzas de mar y tierra con las del rey de España, hallaron no ser bastantes para *contrastarle*.» ID.

«Consiste en la furia del fuego, á quien ninguna otra violencia *contrasta*.» TORRES, *Filosof*.

«Y parecerle ha al conde de Fuentes que puede *contrastar* con tantas dificultades.» COLOMA.

«Por no tener bastantes fuerzas para *contrastar* con las de Aragón.» MARIANA.

#### CONVENIENCIA.

La voz *convenance* es para los franceses una especie de comodín que les sirve para muchas cosas que nosotros expresa-



mos por medio de diferentes vocablos, cada cual apropiado á su caso. Y este es uno de los infinitos ejemplos que pueden aducirse en comprobación de las dos cualidades características de la lengua francesa, á saber: su escasísima variedad y su mucha fijeza.

Haremos esto patente con una regular colección de frases galicanas, en las cuales el vocablo **CONVENIENCIA** está por el francés *convenance*: en los paréntesis se indican las correcciones.

«Para ellas (las cuestiones económicas y administrativas), dice un diario, no hay momentos dados ni *conveniencias* (consideraciones, respetos) que consultar.»

«El pintor peca contra las reglas de la *conveniencia* (de la propiedad) cuando coloca en un mismo cuadro personajes que han vivido en épocas diferentes.»

«Razones de *conveniencia* (de decoro, decencia, bien parecer) le han hecho obrar así.» Esta frase, sobre afrancesada, es anfibológica, porque en *razones de conveniencia* puede entenderse castellanamente *razones de utilidad, provecho ó comodidad*.

«El mérito de la *conveniencia* (de la discreción ó de la decencia, ó del decoro) consiste tanto en lo que se dice como en lo que se calla.»

«Los defectos de egoísmo y mala crianza en nada se echan de ver tanto *como en el olvido de las conveniencias* (como en el indecoro del porte y los modales).»

«El hombre inculto que no tiene ideas exactas de las *conveniencias* (de la buena crianza y miramientos sociales) hablará siempre de la soga en casa del ahorcado.»

«Con el crimen triunfante y orgulloso no hay que guardar *conveniencias* (consideraciones, miramientos, contemplaciones) de ningún género.»

«¿Qué significa eso de sacrificar *las conveniencias* (los fueros, los derechos) de la naturaleza, y las pueriles *conveniencias* (etiquetas) de la corte, y á las vanas *conveniencias* (consideraciones, respetos) de la opinión?»

Las dos frases siguientes son correctas:

«Este escritor no cuida de establecer la debida *conveniencia* entre su estilo y la materia que trata.» Porque en castellano **CONVENIENCIA** vale, entre otras cosas, correlación y con-

formidad entre dos cosas distintas. Está algo desusado en este propísimo sentido.

«La casa me ha costado mucho; pero he pagado mi gusto y la *conveniencia*», esto es, *la comodidad*: acepción castellana.

### COR.

Lo que en francés *cœur*, corazón, se dijo antiguamente entre nosotros COR, CØR y CØER, y aun estuvieron en uso las expresiones DECIR ENTRE SU COR (decir para sí, ó en su interior); DE COR (de coro, ó de memoria); SABER DE CØER (saber de memoria). V. SÁNCHEZ, *Autores españoles anteriores al siglo XV*; BAENA, *Cancionero*; AMADOR DE LOS RÍOS, *Obras del Marqués de Santillana*.

He oído á muchas personas entendidas manifestar vivos deseos de que se restablezca este vocablo, por ser muy útil, á lo menos en poesía, donde con frecuencia ofrece no pequeños embarazos el uso de CORAZÓN.

«Sobre todo procura, ¡oh tierna madre!,  
Que en el *cor* de tus hijos pequeñuelos  
La sublime verdad, don de los cielos,  
Con la razón y la belleza cuadro.»

Digo más, abundando en este sentido; y es que no me disgustaría el uso del modo adverbial Á CONTRA CØR, aunque es, ni más ni menos, el francés *à contre-cœur*.

En el lenguaje poético no dañan los sinónimos. Á ellos, y á la casi absoluta libertad de sincopar los vocablos, debe el italiano una gran parte de su facilidad y riqueza métrica.

### CORAJE.

Es voz formada de la latino-bárbara *coragium*, la cual se compone á su vez de las dos latinas, *cor*, corazón, y *ago, ere*, hacer, tratar, ejecutar; y vale propiamente *acción, esfuerzo del corazón*; virtud de éste que nos hace arrostrar con impavidez el peligro vencible, ó contemplar y medir con ánimo sereno el peligro insuperable. Esto significa *courage* en francés ¿Significa lo mismo CORAJE en castellano?

Parece que sí, según la definición del *Diccionario* de la ACADEMIA. «CORAJE, dice: Valor, esfuerzo del ánimo. *Virtus, fortitudo.*» Segunda acepción: «Cólera, irritación de ánimo.»

Yo digo que esta última acepción es la que el buen uso da *exclusivamente* al vocablo en nuestra lengua. Y me fundo:

1.º En que nadie ha hecho jamás á CORAJE sinónimo de VALOR, y sólo á éste corresponde lo que queda dicho arriba sobre la acción, esfuerzo ó virtud del corazón, que denotan por *courage* los franceses.

2.º En la diferencia de significación que tienen para los españoles las frases en que se hace uso, ya del uno, ya del otro vocablo. V. gr.:

«Habló al rey con *valor.*» — «Defendió su derecho con *coraje.*»

3.º En que no se pueden emplear promiscuamente. Está bien dicho, por ejemplo: «Contempló y midió el peligro con el sereno *valor* que tanto le distingue»; y sería ridículo: «Contempló y midió el peligro con el sereno *coraje*, etc.» Lo uno, porque no se contempla ni mide el peligro con el *coraje*, aunque con él se pueda arrostrar; y lo segundo, porque el *coraje* no es ni puede ser nunca *sereno*.

4.º Porque raras veces, si alguna, se traducirá bien por nuestro CORAJE el *courage* francés, que realmente significa *valor, esfuerzo del ánimo*. V. gr.:

«Un hombre de *coraje* desdeña vengarse», se dice en lenguaje afrancesado, calcando *un homme de courage* ó *courageux*; pero en castellano es: *Un hombre de valor*, ó mejor: *Un corazón magnánimo desdeña ó tiene á menos vengarse*.

¿Qué entendimiento ni qué oído español llevaría en paciencia que se dijese afrancesadamente: «No tengo el *coraje* de verla», por *No tengo ánimo ó corazón para verla*?

«Se requiere tanto *coraje* para gozar de la buena suerte como para sobrellevar el infortunio», se entiende bien por los franceses y acaso también por los galiparlistas; pero un español, para hacerse cargo del sentido de la sentencia, necesita saber que CORAJE está en ella por VALOR, esto es, por magnanimidad, fortaleza del ánimo.

«El verdadero *coraje* consiste en saber sufrir», es frase que se halla en el mismo caso que la anterior; y á este tenor podría citar infinitas.

Pero, como confirmación de lo dicho, me limitaré á poner aquí la siguiente de FENELÓN:

*Le courage, dice, est la force des faibles.* Aquí se puede traducir literalmente, diciendo: *El coraje es la fuerza de los débiles.* Pruébese á poner en esta máxima VALOR en vez de CORAJE; y la máxima, que es de todo punto verdadera dando á CORAJE su sentido verdadero de cólera, irritación de ánimo, resultaría falsa y absurda á todas luces.

Bien sé que nuestros antiguos, menos escrupulosos quizá que nosotros en la parte lógica é ideológica del lenguaje, confundían en el uso nuestros dos vocablos.

«De estos bienes, la fermosura, fuerza, coraje y salud, son bienes de natura», dice el COMENDADOR HERNÁN NÚÑEZ comentando á JUAN DE MENA; donde CORAJE está evidentemente por VALOR; pero ni siempre incurrieron en semejante impropiedad, ni faltó entre ellos quien conociese el uso recto de estas voces. Ejemplo:

«El vizcaíno, que así le vió venir contra él, bien entendió por su denuedo su coraje», dice CERVANTES en el *Ingenioso Hidalgo*; y CLEMENCÍN, comentando este pasaje, escribe lo siguiente:

«Aquí está bien marcada la diferencia entre las palabras *denuedo* y *coraje*, que alguno quizá tendría por sinónimas. El *denuedo* está principalmente en la actitud y el gesto; el *coraje* es la resolución reunida á la ira; el *denuedo* es del cuerpo, el *coraje* del ánimo. *Coraje* tampoco es *valor*, porque éste es tranquilo.»

De lo cual se deduce, á todo mi parecer: 1.º, que el uso de CORAJE por VALOR es anticuado; 2.º, que CORAJE significa propiamente cólera, y por extensión, alguna vez, la irritación de ánimo ó la efervescencia de corazón que nos arroja á las acciones temerarias y á los peligros, sin previsión ni recaudo, antes con la mira de satisfacer una pasión exacerbada, que con el noble fin de cumplir un deber, ó de consumir un sacrificio meritorio.

### CORAZÓN.

Hoy se tendrían con razón por intolerables y aun groseros galicismos muchos usos de este vocablo que eran corrientes en lo antiguo. V. gr.:



«Saber, aprender *de corazón*» (hoy *de memoria*).

«Haber ó tener *á corazón*» (hoy *tener propósito ó firme resolución de alguna cosa*).

«Venir *en corazón*» (hoy *desear, ponerse á uno en la cabeza, dar el corazón alguna cosa*).

Son galicismos de presente, aunque admisibles, los siguientes:

«Tiene primoroso entendimiento y un *corazón* muy bueno.»—Mejor *buen corazón*, ó *corazón bondadoso, tierno, sensible, compasivo*, etc.

«Eso sí, mucho hacerse de rogar, pero lo hizo de buen *corazón*.»—Mejor *de buena voluntad*, ó *de corazón á secas*, sin bueno ni malo.

«Me habló *de corazón á corazón*.» De *corazón á corazón* no va nada muchas veces.—Dígase: *Me habló sin reserva, ó francamente; Me abrió su corazón; Me habló de corazón; Me declaró su corazón; Me habló con el corazón en las manos*.

«Es un libro que agrada, pero que no toca *el corazón*.»—Entre nosotros el *corazón* no es guitarra, y por consiguiente no se toca. Dios suele tocar *en el alma y en el corazón* algunas veces, y otras le *sucan á uno el corazón* los galicismos; pero en cuanto á *tocarle*, ¡guarda, Pablo!

La frase anterior buenamente quiere decir: *Es un libro que agrada sin mover los afectos*.

#### CORPORATIVO, VA.

«Aspira á templar el ejercicio de la plena potestad monárquica con instituciones administrativas y religiosas, con grandes intereses *corporativos*», leo en un folleto.

No existe en castellano este adjetivo; y en francés no se usa sino en lenguaje didáctico por *lo que forma cuerpo ó tiende á formar cuerpo*.

*Intereses de cuerpo*, ó *de corporación*, hubiera expresado con más claridad la misma idea.

#### COSA.

Se usa á la francesa en muchas frases comunes, y al parecer corrientes. V. gr.:

«La cosa ha cambiado.»—*Esto ha mudado.*

«Díganos Vd. alguna cosa de bueno.»—*Díganos Vd. algo bueno.*

«Es bien poca cosa.»—*No es cosa, No vale cosa, Vale poco, etc.*

«Tiene alguna cosa del estilo oriental.»—*Tiene algo de estilo oriental.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

COSA PÚBLICA por el bien público, lo que toca al Estado y al procomún, lo que entre los romanos *respublica, reipublicæ*, es una excelente expresión que en el mismo sentido usaron ya nuestros mayores. También es francesa: *Chose publique*.

#### COSTUMBRES.

Siempre hemos dicho en castellano: *Hombre de buenas costumbres; Costumbres depravadas; No hay verdadera nobleza sin buenas costumbres*, etc. Hoy es frecuente, sin embargo, para significar *buenas costumbres*, emplear, al modo francés, el vocablo *costumbres* en absoluto, deshermanado del adjetivo que le califica, diciendo, por ejemplo: «*Los hombres sin costumbres son la peste de la sociedad; Sin costumbres no puede prosperar el Estado.*» Semejante modo de hablar es en español anfibológico y absurdo.

#### COTIZAR.

«Tíldese por lo menos un barbarismo novísimo que excede á todos los demás en lo chocante, y aun como galicismo está mal usado. Alúdese aquí á la expresión *cotizar los fondos* en la Bolsa. Los franceses dicen *côter*; y entre ellos *se cotiser* quiere decir cosa muy diferente. Vino á Francia la voz de Inglaterra, siendo su original el verbo usado por los ingleses *quote*, que significa citar; y así en lengua inglesa se dice buenamente *citar el precio de los fondos*. En castellano, ya que *citar* pareciese disonante, y que de Francia habíamos de traer el *côter*, podríamos habernos acordado de que en nuestra lengua hay el verbo *acotar*, sinónimo de *citar*; y con todo, hemos preferido un barbarismo puro empleando una voz extranjera significativa de acción muy diversa de la que expresa en

nuestra novel jerigonza.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

### CREACIÓN.

Siempre hemos dicho en castellano *creación de empleos*, *creación de cardenales*, *la creación* (el acto de criar ó sacar Dios alguna cosa de la nada), *la creación* (el universo, el conjunto de los seres creados ; pero v. gr.:

«*Creación de la libertad*» por *Establecimiento de la libertad*; «*Creación de un género, de una literatura*» por *Fundación, inauguración, invención, descubrimiento de una de estas cosas*, son galicismos.

No menos «*Una gran creación, una creación sublime*» por *Una gran producción, una obra sublime, un invento portentoso*, etc., etc.; pero estos están ya muy generalizados, y es muy posible que se nos quede en casa.

### CRECER.

«Es un reto casi salvaje... *se crece*, se eleva, ve humillado á lo que siempre le humilló», leo en una acotación de cierto drama moderno justamente aplaudido.

1.º En castellano nadie *se crece* física ni moralmente: *crecemos*, y basta. En francés mismo *croître* no es nunca recíproco, aunque sí algunas veces activo. Lo mismo sucede en nuestra lengua.

«*Crece el humor de mis cansados ojos*  
Las aguas de este río.» CERV. *Galat.*

Y en otro lugar de dicha obra:

«Y pues vosotras, celestiales almas,  
Veis el bien que deseo,  
*Creced* las alas á tan buen deseo.»

Y lo propio Quevedo:

«Oh vos, troncos, anciana compañía  
De humilde soledad verde y sonora,  
Pues escritas estáis en la porfía  
De tanto amante que desdenes llora,  
*Creced* también la desventura mía.» *Musa Erato.*

2.º La *d* está de más.

*Crecerse* no se dice (porque no puede decirse) en ninguna lengua; salvo en la de los toreros españoles, para los cuales es corriente que los *bichos* (toros) *se crecen al palo, se crecen á las varas, se crecen al castigo*. Tengo, sin embargo, para mí que la plaza de los toros no es la mejor academia de la lengua.

## CREENCIA.

## V. CONSIGNAR.

## CREER.

«Soy un desdichado en haberme querido *creer á mí mismo*», leo en una novela que tiene pujos de original.

¿Qué es *creerse á sí*?

Ya sabemos que es el francés *se croire soi-même*; pero esto en castellano es *consultar sólo su voluntad; tener demasiada confianza en el juicio propio, ó en la propia razón*, etc.

«Hablaba tanto de ciencias que le *creí* sabio» debe ser *le tuve por sabio*.

«¿A quién *crees* tú padre de Juan?» debe ser: *¿A quién tienes por padre de Juan?*

## CRISIS.

Hoy se llama así en el lenguaje político la alteración ó mudanza que sobreviene en los Gabinetes ó Ministerios de gobierno, bien cuando se cambian éstos por completo, bien cuando ocurre que salen uno ó más ministros, quedando los restantes con el Presidente del Consejo. En el primer caso se dice *crisis general ó total*, y en el segundo *crisis parcial*. El continuo cuanto escandaloso trasiego de ministros que ocurre en España de algún tiempo á esta parte, ha ridiculizado en gran manera las *crisis ministeriales*, que por lo demás no llaman con tan ridículo y poco apropiado nombre sino los periódicos y los escritores afrancesados.

La misma idea puede expresarse diciendo *conflicto, perturbación ministerial*; porque el *conflicto*, la *perturbación* puede



durar más ó menos tiempo, al paso que *crisis* sólo se dice del *momento decisivo de un negocio*.

Así estas frases:

«La *crisis* ministerial lleva tantos meses de fecha cuantos son los que cuenta de vida el Ministerio actual; La *crisis* se ha decidido al fin», son frases disparatadas; porque *un momento decisivo* no puede durar meses, ni tampoco puede *decidirse*, siendo, como es, *él mismo el que decide*. Y estaría muy bien dicho:

*El conflicto, la perturbación ministerial ha hecho crisis.*

### CUAL.

Es galicismo cuando se usa por *quien* en frases como la siguiente:

«¿*Cuál* otro que *él* se atrevería á hacerlo?» que debe ser  
«¿*Quién* sino *él* se atrevería á hacerlo?»

Cuando los franceses dicen:

*Lequel vaut mieux?* usan el pronombre conjuntivo compuesto *lequel* en el mismo sentido neutro que Cervantes nuestro adjetivo relativo CUAL en el pasaje siguiente:

«¿*Cuál* es más, resucitar á un muerto ó matar á un gigante?» *Quij.*

### CUALQUIERA.

Ya con negación, ya sin ella, el adjetivo indefinido francés *quelconque* (castellano CUALQUIERA) se coloca siempre después del sustantivo. Lo contrario sucede entre nosotros. Y así decimos: *Cualquier animal, Cualquier hombre, Cualquiera cosa, Cualquiera conoce esta verdad, Así lo diría cualquiera buen escritor*; y no *Un animal cualquiera; Así lo diría un escritor cualquiera*.

Son, pues, afrancesadas las siguientes frases:

«Deme Vd. para ello una razón *cualquiera*» (castellano: *cualquiera razón*).

«Hágalo Vd. de un modo *cualquiera*» (castellano: *de cualquier modo, ó de cualquier modo que sea*).

«Una nación *cualquiera*» (castellano: *cualquiera nación, ó*

sea cual fuere la nación), grande ó pequeña, debe mirar por su decoro.»

Otras veces consiste el galicismo en emplear el adjetivo CUALQUIERA en frases donde, castellanamente hablando, no se necesita. V. gr.:

«Mándeme Vd. un albañil *cualquiera*.» Castellano: *Mándeme Vd. un albañil bueno ó malo.*

«No hay autoridad *cualquiera* que me obligue á hacerlo.» Castellano: *Ninguna autoridad me obligará á hacerlo, ó será capaz de obligarme á hacerlo.*

«Todos los goces humanos van precedidos de un trabajo *cualquiera*.» Castellano: *A todo goce humano precede una fatiga.*

«Déseme un punto *cualquiera* de apoyo, y yo removeré el mundo.» Castellano: *Déseme un punto de apoyo (ó un punto de apoyo, por pequeño que sea, ó siquiera sea pequeño), y removeré el mundo.*

Otras veces la impropiedad procede de emplear á CUALQUIERA como los franceses á *Quelque*. V. gr.:

«*Cualquier* remedio que se le dé, será inútil.» Yo prefiero: *Todo remedio será inútil; ó Désele el remedio que se quiera, todo será inútil; ó Ningún remedio será eficaz; y también, será inútil cualquier remedio.*

«*Cualesquiera* esfuerzos que haga, nada conseguirá.» Castellano: *Haga cuantos esfuerzos pueda, nada conseguirá; ó Nada conseguirá por más esfuerzos que haga.*

«Préndasele en *cualquiera* parte que sea.» Castellano: *Préndasele esté donde estuviere, ó dondequiera que esté, ó en cualquier parte.*

### CUANDO.

Equivale en castellano á AUNQUE, y, por consiguiente, está bien dicho *Cuando no fuese* (ó *Cuando quiera no fuese*) *sino antojo suyo, pasaría por él.*

Lo mismo digo de la frase *Cuando vió por la vez primera el Africa*, equivalente á estotra: *La primera vez que vió el Africa.*

No lo siente así CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Pero es galicismo siempre que se usa por un AUN CUANDO

ó M<sup>ÁS</sup>. V. gr.: «*Cuando* él pereciera, yo no lo permitiría», que debe ser: *Aun cuando pereciera, ó Mas que pereciera, yo no lo permitiría.*

Lo es igualmente, según el mismo autor, cuando se usa por AHORA. V. gr.: «*Cuando* los años han helado mis nervios, ¿pretendéis que entregue á las pasiones los pocos días de vida que me restan?», que debiera ser: *Ahora que los años han helado mis nervios, etc.*

Con perdón sea dicho de tan respetable voto, tengo por correcto el uso censurado; y ello porque *cuando*, como adverbio que señala y determina el tiempo, equivale necesariamente á la expresión *en el tiempo en que*; y así se dice:

«Convida á toda la Iglesia á que ofrezca á Dios sacrificios y alabanzas, y que celebre su gloria, principalmente *cuando* despierta Dios fieras tempestades, *cuando* espanta con truenos..., *cuando* brama, *cuando* nos echa por el suelo, *cuando* nos atropella y *cuando* con trabajos nos quebranta.» PONCE DE LEÓN, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Esta misma noche sea,  
Y la hora *cuando* en filo  
De su mitad, la divida  
La luna en dos equilibrios.»  
CALDERÓN.

La misma paridad corre para estos casos que para el censurado por Capmany; pues siendo, como es, indefinido el tiempo expresado por *cuando*, lo mismo se dice con él *ahora* que *antes*, *hoy* que *mañana*, etc.

#### CUANTO, TA.

Debe traducirse por CUANTO M<sup>ÁS</sup> y no por M<sup>ÁS</sup>, como bárbaramente lo hacen algunos, el vocablo *plus* que emplean los franceses al principio de ciertas frases que constan de dos miembros y expresan la proporción ó correspondencia de dos objetos entre sí. V. gr.:

«M<sup>ÁS</sup> el orgullo anhela por aproximarse á sus fines, y más, en realidad, de ellos se aparta», que en castellano puro es: *Cuanto más anhela el orgullo por aproximarse á sus fines, más, en realidad, se aparta de ellos.*

Decimos muy bien: *Cuanto uno es más pobre, se le debe socorrer más*, porque CUANTO significa aquí calidad indeterminada; pero aunque CUANTO equivale al modo adverbial EN CUANTO, todavía tiene sabor afrancesado, tratándose de personas, en expresiones semejantes á éstas: «*Cuanto á sus modales, debo decir que no me agradan; Cuanto á mí, sépase que estoy listo.*» Es mejor: *Por lo que respecta, por lo que toca ó corresponde á sus modales, etc.; Por mí, en cuanto á mí, etc.*

El modo adverbial EN CUANTO por APENAS se ha usado y se usa; pero me parece impropio. V. gr.: «*En cuanto (apenas, tan pronto como, etc.) se lo dijeron, partió desalado, sin despedirse de nadie.*»

Véanse ahora algunos ejemplos autorizados:

«Esto es *cuanto* al salario de mi trabajo (dijo Sancho); pero *en cuanto* á satisfacerme á la palabra y promesa, sería justo que se me añadiesen otros seis reales.» CERV., *Quij.*

«Esto se ha de advertir *cuanto* á toda la doctrina en común.» FR. LUIS DE LEÓN.

«¿No ves que las cenizas alzan llama  
*En cuanto* me detengo?» FR. LUIS DE LEÓN.

En este ejemplo equivale á MIENTRAS; lo mismo en los siguientes:

«*En cuanto* los pastores cantaban, estaba la pastora Diana con el hermoso rostro sobre la mano.» J. DE MONTEM.

«Con condición que no ha de durar este alzamiento más de *en cuanto* anduviésemos por estas sierras.» CERV., *Quij.*

#### CUBIERTO.

Las últimas ediciones del *Diccionario* de la ACADEMIA no traen el modo adverbial A CUBIERTO, que, sin embargo, usa la misma ACADEMIA en el vocablo PRESERVAR, diciendo: «*Poner á cubierto* anticipadamente una cosa de algún daño ó peligro que le amenaza.»

La primera edición de dicho *Diccionario* trae PONERSE A CUBIERTO con esta explicación: «Demás del sentido recto, vale resguardarse ó prevenirse del daño que se puede recibir.»

De todo lo cual resulta que A CUBIERTO sólo se puede usar con el verbo PONER, ya activo, ya recíproco. Esta deducción



está conforme con la práctica de nuestros escritores del buen tiempo.

Es, pues, galicismo en las frases siguientes:

«Está *á cubierto* de la adversa fortuna», por *Está libre*, etc.

«Están *á cubierto* del cañón», por *Están debajo del cañón*.

«Su honor está *á cubierto*», por *Su honor está seguro ó en salvo*.

«Cuanto menor sea el sitio que ocupemos, más *á cubierto* nos hallarán los tiros de la suerte.» Que debe ser: *Cuanto menor sea el sitio que ocupemos, más resguardados, ó más defendidos, ó más protegidos, ó más amparados nos hallarán los tiros de la suerte, ó más libres estaremos de los tiros de la suerte.*

Pero puede decirse: *Puso á cubierto* (en salvo) *sus bienes*.—*Nada nos pone á cubierto* (nada puede libertarnos) *de la calumnia*.—*Nos pusimos á cubierto con el castillo*, esto es, *Nos cubrimos con, ó nos amparamos con ó del, ó nos resguardamos con el castillo*.

Compárese CAPM., *Arte de Trad.*, edic. de París.

En lugar de *á cubierto*, también decimos en castellano, según los casos, *á recaudo, á buen recaudo, en cobro*.

## CUENTA.

### I

Se dice generalmente, v. gr.:

«*Daré cuenta* del viaje en breves razones.»

Pero conviene tener presente que DAR CUENTA DE ALGO vale en castellano dar fin de alguna cosa, destruyéndola ó malgastándola, y también dar razón ó satisfacción, y así es propio: *No tengo que dar cuenta de esto á nadie; Daré cuenta de ello á quien tenga derecho para pedírmela.*

Pero en el caso de la frase anterior, *Dar cuenta* está por *referir, narrar, contar, dar conocimiento, dar noticia*, etc.

Por análoga razón la frase:

«No puedo *darme cuenta* de los afectos que me asaltan al verla», estaría mejor así:

*No acierto á explicarme, ó á distinguir, ó á discernir, ó á comprender los afectos, etc.*

«Hallo en ello mi *cuenta*» es francés puro. Con más brevedad decimos nosotros *Me tiene cuenta, Me conviene, Me está bien, Me acomoda, etc.*

«Es hombre que entiende bien sus *cuentas*» es otra frase por el estilo. Digase: *Es hombre que lo entiende, ó que entiende, que conoce bien sus intereses, que sabe dónde le aprieta el zapato, que no se mama el dedo; Es hombre de su negocio.*

He oído tachar de galicismo la frase «*Hace poca cuenta de semejante cosa*» en el sentido de *Hace poco caso, ó poco caudal de semejante cosa; No tiene cuenta de semejante cosa.* Está autorizada con el ejemplo de Cervantes, como vamos á ver.

## II

He aquí algunos pasajes de nuestros clásicos:

«*Á esa cuenta* dos deben de ser, dijo Sancho, porque desta parte contraria se levanta asimesmo otra semejante polvareda.» *Quij.*

El mismo autor dice:

«Porque la bacía de barbero, que á su *cuenta* era el yelmo de Mambrino, llevaba colgada del arzón delantero.» *Quij.*

Hoy generalmente decimos en este sentido *por la cuenta, á su parecer, á su juicio, según él, en su sentir, etc.*, para evitar anfibologías, pues á su *cuenta* se entiende propiamente á su cargo.

«Temiendo no naciese ella (la indisposición) del cansancio tomado en ir y venir del convento de mi hermana á éste á mi *cuenta.*» *Quij.* de AVELLAN.

Aquí á mi *cuenta* está por *en mi servicio, por servirme, por hacerme merced, en provecho mío, por mi causa.*

«Y dime ahora, sin *tener cuenta* con enojo ni rencor alguno, ¿dónde, cómo y cuándo hallaste á Dulcinea?» CERV., *Quij.*

Como se ve, *tener cuenta con* es lo que comúnmente decimos hoy *reparar en, tomar en cuenta una cosa.*

«Y fué menester que los demás tuviesen mucha *cuenta* con no reirse, por no acaballe de correr del todo.» ID.

Donde *tener cuenta* con está por *poner cuidado en, cuidar de no, procurar no reirse.*

«El cura lo sosegó todo prometiendo de satisfacer su pérdida lo mejor que pudiese, así de los cueros como del vino, y principalmente del menoscabo de la cola, *de quien tanta cuenta hacían.*» CERV., Quij.

Donde *hacer cuenta* de está por *hacer mucho caso, apreciar, tener en mucho.* El mismo autor dice en otra parte:

«*Sin tener cuenta á ningún honesto respeto*» por *Sin tener cuenta con, ó de ningún honesto respeto; Sin reparar en ningún honesto respeto; Sin parar la consideración en ningún honesto respeto, etc.*

«No se podía asegurar Dorotea si era soñado el bien que poseía; Cardenio estaba en el mismo pensamiento, y el de Luscinda *corría por la misma cuenta.*» CERV., Quij.

Esto es, *seguita el mismo rumbo, se hallaba en el mismo caso, discurría por el consiguiente, etc.*

«Sin duda habéis de responder que no tienen comparación, ni se pueden *reducir á cuenta* los muertos.» CERV., Quij.

Esto es, *contar, enumerar.*

«Esperaba (él) los cuatro días, que se le iban haciendo *á la cuenta de su deseo* cuatrocientos siglos.» CERV., Quij.

Esto es, *al tenor de su deseo, midiéndolos por su deseo, según era de grande su deseo.*

#### CUERPO.

Hoy anda muy valido entre nosotros el modo adverbial francés *à corps perdu*, como lo demuestra, entre muchas que tengo recogidas, la siguiente frase:

«De las filas democráticas pasó á las conservadoras, de éstas, á las ultramoderadas, hasta que al fin, llevado de la inquietud de su espíritu y de su propensión natural á la noveletería, ansioso de mangonear en todo y por todo, se arrojó *á cuerpo perdido* en la devoción y en el absolutismo.»

Digase: SIN FRENO, SIN MIRAMIENTO, DESBOCADAMENTE, SIN MIEDO, SIN REPARO, Á CUERPO DESCUBIERTO, Á BRAZO PARTIDO.

## CUESTIÓN.

## I

Tengo por afrancesados los siguientes modos de hablar:

«¿De qué *es* cuestión?»—*¿De qué se trata?*

«La *cuestión* no está clara.»—*El punto no está claro*, si se habla en general, de cualquier asunto.

«El objeto ó asunto *en cuestión* es la reforma del Palacio, esto es, la limpia del establo de Augias; empresa digna de un nuevo Hércules.»—*El objeto ó asunto cuestionado*, ó *de que se trata*, ó *sobre que versa la cuestión*, es, etc.

«No *es cuestión* de reformas.»—*No se trata de reformas*.

«Antes que fuese *cuestión* de gobierno representativo en España, se sabía eso.»—*Antes que se hablase en España de gobierno representativo*, se sabía eso.

«Volver á la *cuestión*.»—*Volver al asunto*, *al asunto que se discute*, *al objeto de la discusión*.

«Probó su *cuestión*.»—*Probó su tesis*; *Desempeñó su asunto*, *le probó completamente*.

«Abordar la *cuestión*.»—*Entrar en materia*, *entrar de lleno en el asunto*.

«Tratar superficialmente una *cuestión*.»—*Desflorar algún asunto ó materia*.

«¿Adónde iríamos á parar poniendo *en cuestión* la soberanía social?»—*¿Adónde iríamos á parar poniendo en duda*, ó *dudando de*, ó *haciendo controvertible el punto de la soberanía social?*

«*Cuestión* de presupuestos, *Cuestión* teológica, *Cuestión* filosófica, etc.»—*Asunto de presupuestos*; *Punto teológico*; *Punto filosófico*, etc., cuando no es materia controvertida. V. § II.

«*Cuestión* de honra, *Cuestión* de tiempo.»—*Caso ó punto de honra*; *Asunto de tiempo*.

«He aquí el *punto de la cuestión*.»—*Aquí finca el punto*; *En esto consiste la dificultad*; *Este es el nudo del asunto*.

«Levantar la *cuestión*.»—*Levantar de punto la discusión*, *la materia que se discute*; *realizarla*, *elevarla*.

«Ilustrar la *cuestión*.»—*Poner en su punto la materia*.



«Esta es *cuestión larga*.» — *Esta es materia larga; Hay tela para un buen rato, ó simplemente para rato.*

«*Cuestión de Estado.*» — *Materia, asunto de Estado.*

«¿Es todavía *cuestión de creer en semejantes paparruchas?*» — *¡Por dicha estamos aún en tiempo de dar asenso á semejantes paparruchas?*

Debemos dar cédula de naturaleza á *Cuestión de Gabinete* (que yo diría mejor *Cuestión de Cámara*), porque es expresión universalmente usada en el lenguaje político, técnica en cierto modo, y necesaria.

No así á las expresiones *Cuestión italiana*, *Cuestión de Oriente* y otras por el estilo; pues nada impide que digamos, con igual claridad y más exactitud: *Asunto de Italia*, *Asunto de Oriente*, etc.

«Me hizo mil *cuestiones* impertinentes acerca de lo ocurrido.» Aquí *cuestión* es PREGUNTA.

«*Cuestión de palabras*» es una expresión equívoca que puede significar en castellano *altercado*, *pendencia de palabras*, no de obras. Lo propio es CUESTIÓN DE NOMBRE, esto es, aquella en la que, sobre lo que se trata ó disputa, se conviene en la substancia y sólo se varía en el modo ó en los términos.

«Dió solución muy feliz á la *cuestión*.» — *Desató la cuestión, Desató el argumento.*

## II

CUESTIÓN, en su primera y fundamental acepción, *pregunta qué se hace ó propone para averiguar la verdad de alguna cosa controvirtiéndola.*

«Siempre me venís con demandas incógnitas, y me preguntáis *cuestiones* peregrinas.» GUEVARA, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«*Esta cuestión si es libre, ó si es esclavo,*  
*Causa alboroto y gritos en escuelas.*» B. ARGENS.

Hay, pues, *cuestiones teológicas, filosóficas, políticas*, etc.; pero para ser tales deben tener los requisitos que exige la definición; donde no, serán *tesis, puntos, lugares, problemas*,

*disquisiciones*, pero no *cuestiones* teológicas, filosóficas, políticas, etc.

Así, una *pregunta* común que no verse sobre asunto *controvertible*, y que se *controvierte*, no es *cuestión*; como tampoco lo es un punto *controvertible* y que se *controvierte*, si no tiene la *forma de pregunta* hecha ó propuesta para averiguar la verdad de la cosa discutida.

En el álgebra, CUESTIÓN es un problema en que, mediante ciertas cantidades conocidas, se han de buscar una ó más incógnitas.

Fuera de estos casos, CUESTIÓN sólo se dice en castellano de la riña, pendencia, quimera ó alboroto.

«Donde vilmente enconados  
En robar dos recentales,  
Se trabaron de *cuestión*  
Con los bárbaros gañanes.» CALDERÓN.

#### CUIDADO.

No es siempre lo que el *soin* francés, como lo quieren los galiparlistas. V. gr.:

«Veo con dolor que el éxito no corresponde á mis *cuidados*.»  
Dígase *desvelos*, *esfuerzos*.

«La prodigué los *cuidados* más solícitos.» Dígase *obsequios*, *atenciones*.

«Mil *inquietos cuidados* me desvelaron.» Dígase *cuidados* sin calificativo, ó bien *inquietudes*.

«El Gobierno extiende también sus *cuidados* á las provincias.» *El Gobierno atiende también á las provincias*; ó *El Gobierno cuida también de las provincias*; ó *El Gobierno consagra también sus desvelos, su solicitud, á las provincias*.

«Resultaron vanos todos los *cuidados* que se dió para conseguirlo.» *Todas las diligencias que hizo para conseguirlo fueron vanas, ó en vano, ó infructuosas*.

Dice CERVANTES:

«En *cuidado* me lo tengo... y agradézcoos el gusto que me habéis dado con la narración de tan sabroso cuento.» *Quij*.

Expresión rancia y castiza, como si se dijera: *Ya estoy en ello, Así lo tengo pensado y resuelto*. V. TENER.

## CULPA.

Hoy parecería galicismo la expresión *Á culpa de*, que ha caído en desuso y convendría restablecer.

«No es *á culpa* del Señor si (los males) se dejan vencer.»  
SANTA TERESA, *Cam. de la perfecc.*

Si bien es verdad que podemos también decir: *No es culpa del Señor si los malos; ó No es de atribuirse, ó No debe atribuirse á culpa del Señor si los malos se dejan vencer, ó que los malos se dejen vencer.*

## CULPABLE.

«Aquel á quien se echa ó puede echar la culpa. Dicese también de las acciones y de las cosas inanimadas.» ACAD., *Dicc.*

«CULPADO, DA. El que ha cometido alguna culpa. Úsase también como sustantivo.»

Los ejemplos de lo primero son obvios y comunísimos; veamos algunos de lo segundo.

«Y si al tal *culpado* no le hallaren bienes desembargados... que la justicia que se los pidiere le prenda el cuerpo.» *Recopil.*

«Pero luego que la falta se enmendaba, y la *culpada* conocía su yerro, volvía á su antigua y frecuente serenidad.»  
M. AYALA.

«Todos los malos sucesos  
Atribuyen los *culpados*  
A los que tienen gobierno.» L. DE VEGA.

Los franceses carecen de este primor, y dicen, por lo tanto, *coupable* en ambos casos.

Traducen, pues, mal, y traduciendo mal empobrecen nuestro idioma, los que dicen, v. gr.:

«Los remordimientos atormentan al *culpable* (culpado).»

«Han castigado al inocente y al *culpable* (culpado).»

Entre *culpable* y *culpado* hay la misma diferencia que entre *tachable* y *tachado*, *censurable* y *censurado*, etc.: diferencia que estriba en la que hay de la intención al hecho; de la calificación moral á la pena positiva; de lo que la opinión re-

prueba á lo que la ley castiga. Así, somos *culpables* codiciando la mujer ajena, y tenemos propósitos *culpables* cuando los encaminamos á hacer daño al prójimo; pero no se nos puede llamar *culpados* sino cuando pasando de la voluntad á la acción, y de la jurisdicción del público á la de los tribunales, cometemos adulterio, calumniamos, robamos ó matamos.

### CULTO.

Hoy se dice, con reprehensible afectación del galicismo, *Ministros del culto* á los que siempre hemos llamado en buen español MINISTROS DEL ALTAR, DE LA IGLESIA, DE LA RELIGIÓN; ECLESIASTICOS; SACERDOTES; CLÉRIGOS, y colectivamente, CLERECÍA.

### CURSO.

No es siempre lo que en francés *cours*. V. gr.:

«En la fría vejez ya no somos dueños de detener el *curso* de nuestra tristeza.» Con más exactitud se dirá en castellano: *En la fría vejez ya no podemos combatir con buen éxito la tristeza; ó no somos dueños de nuestra tristeza; ó no podemos impedir que la tristeza se enseñoree de nosotros.*

«En el *curso* de los diez años que acaban de pasar.» Aquí es mejor *transcurso* ó *discurso*.

«Los viajes de *largo curso* son los que se hacen de Europa á las colonias, á las Indias, China, etc.» Nosotros decimos: *viajes largos, viaje á Indias, á Ultramar, etc.*

«Dió á todos los seres el SEÑOR ese arreglo y *curso* armonioso que la duración de los tiempos no ha podido alterar.» Mejor, á lo que se me alcanza, sería: *Dió el SEÑOR á todos los seres esa coordinación y ordenamiento armonioso que el transcurso del tiempo no ha podido alterar.*

«Dió primero libre *curso* al dolor, y luego á la ira.» Es más correcto y expresivo: *Desahogó primero su dolor y dió luego rienda suelta á la ira.* Sin embargo, *libre curso* está bien dicho.

«En las grandes poblaciones tiene, en general, poco *curso* la sátira, al paso que en las villas y aldeas es el pan de cada día.»



«...y el regocijo de las almas.» *Tener poco ó mucho curso* no se dice en castellano por *adquirir crédito, acreditarse, propagarse*, etc. Por lo cual, también está mal dicho *Dar curso á una opinión, á una noticia*. Semejante modo de hablar sólo puede aplicarse entre nosotros á la moneda, ó lo que haga sus veces, como cédulas, billetes de Banco, etc.; y aun así es gacismo: salvo que está ya generalmente adoptado.

Y, sin embargo, no son corrientes todavía «*El curso del mercado, de la plaza*», por *El estado de los negocios de la plaza, ó mercado*; ni «*El curso de los géneros, de las rentas, del papel del Estado, etc.*», por *El precio* de estas cosas.

---

## CH

### CHICANA.

Voz puramente francesa (*chicane*), que no hemos menester para maldita de Dios la cosa. En buen castellano es TRAMPA LEGAL, SUTILEZA, ARDID que cabe en los pleitos, y de que se abusa; en este último caso es EMBROLLO, ENREDO, CAVILACIÓN. En sentido figurado, y usado en plural, vale *chicane* EFUGIOS, VANAS SUTILEZAS, SOFISTERÍAS, QUISQUILLAS ESCOLÁSTICAS, TRIQUINUELAS, TRANQUILLAS, CANCAMUSAS, etc.

### CHOCAR.

Según las acepciones conocidas de este verbo, nada tiene de extraño que digamos:

• *Chocan* unas con otras las opiniones; Palabras que *chocan* al oído; puesto que es más elegante: *Pugnan*, ó *combaten*, ó *contienen unas con otras las opiniones; Palabras que ofenden los oídos.*

Pero son afrancesados los siguientes modos de hablar:

• Este proceder *choca* (repugna) á las buenas costumbres. •

• La murmuración *choca con* (repugna á, es opuesta á) mi carácter. •

• Todos esos decretos y disposiciones gubernativas *chocan* (ofenden, lastiman) nuestros sentimientos. •

• Guárdese, el que quiera interesar á una mujer, de *chocar* (ofender, lastimar) su vanidad. •

La primera edición del *Diccionario* de la ACADEMIA hace

constar que CHOCAR vale también en castellano *tocar, llegar, acercarse*, y cita en comprobación esta redondilla de Quedo:

«Aquellas cinco chiquillas  
Que si se cuenta su edad,  
Poniendo un año sobre otro  
Han de *chocar con Adán.*»

---

## D

### DADO, DA.

#### I

«Es seguro que una traducción... *dado que* se hubiese consentido en Madrid, lo que no creemos, hubiera producido en nuestra escena un verdadero escándalo», leo en una *Revista dramática*.

He oído decir á personas inteligentes que *dado que*, usado como lo está en la frase anterior, es galicismo. No creo tal, porque *dado que* es lo mismo que DADO CASO QUE, PUESTO CASO QUE, CASO QUE, EN CASO DE QUE, SUPUESTO QUE, PUESTO QUE, BIEN QUE, AUN CUANDO, AUNQUE. Véase aquí comprobado:

«Y *dado caso que* no encuentres en ella (la obra) cosa que llene las medidas de tus deseos y lo mucho que te has prometido, por lo menos te servirá de gran consuelo, etc.» P. RODRÍGUEZ, *Discernim. de Ingen.*

«Las mismas razones que corren por los unos corren por los otros; *puesto caso que* sea mayor la necesidad de los más flacos que la de los perfectos.» GRANADA.

«Este fué casi solo el saco de los soldados, *dado que* muchas preseas se enviaron á Cartago.» MARIANA.

La siguiente frase es incorrecta:

«*Dado que* el suceso ocurrió de la manera que acabo de decir, raciocinemos bajo tal supuesto.» Debe ser: *dado caso, demos caso, supongamos, concedamos, admitamos, demos de barto que el suceso ocurriese*, ó, según los casos, *ocurrió*, etc.

Hoy dicen muchos incorrectamente: *dado caso de que*, por *dado caso que*. V. gr.:

«No lo haremos, sin embargo, por generosidad, porque *dado*



*caso de que* aun con las pruebas más fehacientes pudiésemos etcétera», que leo en un periódico.

## II

DADO por *supuesto, admitido, sentado*, etc., no es galicismo, como he oído sostener á algunos.

«*Dado el caso que* Vd. sienta, no digo que no.»

Equivale aquí á *supuesto el caso que, concedido el caso que, admitiendo el caso que, partiendo del caso que* Vd. sienta; y la prueba de que es así, está en que tenemos la locución DADO Y NO CONCEDIDO, para expresar lo mismo.

DADO es galicismo, ya muy generalizado, cuando equivale á *determinado, especial*, en frases como las siguientes:

«En circunstancias *dadas*, el rigor de un gobierno es la salvación del país.»

«En momentos *dados* no hay hijo para padre ni padre para hijo.»

El giro castellano es: *Hay circunstancias en que el rigor*, etcétera. *En ciertos momentos no hay hijo para padre*, etc.

*Dado* es también galicismo cuando se usa de la manera siguiente:

«Los treinta y un millones de la deuda del Estado, *dadas* circunstancias adversas, sufrirían una reducción, etc.», dice un periódico.

Aquí (para decirlo de paso) *sufrir* debe ser *experimentar, padecer*; y *dadas* debe volverse al castellano, diciendo: *En circunstancias adversas, ó suponiendo que sobreviniesen, ó caso que sobreviniesen*, etc.

## DANDY.

Dondequiera que aparezca este vocablo anglo-francés, póngase una nota que explique á la generalidad del pueblo español como el tal significa LINDO, LECHUGUINO, PISAVERDE. De esta manera se pierde algún tiempo; pero, en cambio, se luce erudición políglota y peregrina.

«Pues juro á Dios que ha de beber el *lindo* donde bebió mi mula.» CÉSPED. y MENES.

## DAR.

## I

Aunque muy rico en acepciones este verbo, úsasele galicanamente algunas veces. V. gr.:

«Me *dió la seguridad* de hacerlo.» Que debe ser: *Me dió palabra de hacerlo; Me aseguró que lo haría; Me prometió hacerlo.*

«Su mala conducta me ha *dado muchas penas.*» En otro sentido decimos correctamente: *Me da gusto, Me da gana, Me da pena;* pero aquí debe ser: *Su mala conducta me ha causado muchas penas; ó ha sido para mí origen de muchas penas; ó me ha dado mucho en que merecer; ó me ha producido muchas desazones, pesadumbres, etc.*

«Hizo más que tratar bien á sus enemigos, puesto que, pudiendo fusilarlos, *les dió la vida.*» DAR LA VIDA significa en español *animar, fortalecer, refrigerar, vivificar*, v. gr.: *Esta bebida me da la vida; Su aprobación y buenas palabras me dieron la vida;* pero en la frase del ejemplo es *perdonar la vida, no quitarla.*

«Ya dueño de las reglas del arte, *dió carrera* á su espíritu.» DAR CARRERA vale en castellano poner á alguno en disposición de seguir un arte, oficio, profesión, etc.; mas en la frase propuesta es *darse á pensar libremente, dejar volar su entendimiento.*

«*Dése Vd. la pena* de entrar» es un afectado y ridículo galicismo que sólo se pudiera perdonar á un lacayo francés que empezase á chapurrar el español. Debe ser: *Entre Vd. (y basta); ó Sírvasse Vd. entrar; Pase Vd. adelante.*

«Engañó á la pobre chica *dándose* (vendiéndose) por soltero.»

«Esto me *da* en la sociedad *un gran ridículo*» es una solemne ridiculez. Dígase *Esto me ridiculiza;* ó *Esto me hace representar un papel ridículo en la sociedad.*

«*Dar uno todo su tiempo* al estudio» es en castellano corriente *Darse al estudio*. DAR sólo en forma recíproca vale *atarearse, aplicarse con ahinco*. Lo mismo digo de la frase

«Hacia el fin de su vida *dió todos sus cuidados* á la religión», que es *darse enteramente á la religión, á cumplir con sus deberes religiosos*.

## II

Nuestros antiguos usaban graciosamente el verbo DAR en casos que hoy tendrían algunos por inficionados de galicismo. V. gr.:

«*Díle* (á Luscinda) *titulos* de cruel, de ingrata... pero sobre todos de codiciosa.» CERV.

«Le han de *dar* como dicen (al esclavo) *del pan y del palo*.» GRANADA.

«Quisieras tú (ó lector) que le *diera* (al autor tordesillesco) *del asno, del mentecato y del atrevido*... castíguele su pecado, con su pan se lo coma, y allá se lo haya.» CERV.

«No había quien hiciese caso de ellos para *darles del pie*.» COLOMA.

«*Dale del pie*, hagámosle de señas, que no espere más » ROJAS, *Cal. y Melib.*

## DE.

## I

Lleva embebida esta preposición, así en castellano como en latín y en francés, la idea de procedencia, origen, causa, etcétera: por lo cual tiene oficios análogos, si no idénticos, en todas las lenguas neo-latinas. Con todo eso, no son dichos oficios tan iguales que no se noten muchas diferencias entre los de la lengua francesa y la nuestra, cuándo por usarse en una, y no en otra, de un modo expletivo; cuándo en forma partitiva; ya, en fin, por emplearse de distinta manera en el régimen de algunos verbos, y en ciertos modos adverbiales.

Decimos muy bien en castellano: *Encargarse de un negocio*; pero no «Me encargó *de* este negocio; Me encargó *de* comprarle un caballo.» En el primer caso suprimimos la preposición, y en el segundo decimos: *Me encargó le comprase, ó que le comprase un caballo.*

«Notaré con este motivo, dice SALVÁ (*Gram.*), que el uso actual va introduciendo que se suprima el *de* después del verbo *dignarse*, y también después de *servirse*, cuando le hacemos su sinónimo al pedir algún favor, ó bien cuando le empleamos como fórmula de atención, v. gr.: *Ruego á S. M. se digne mandar; Sírvasse Vd. darme el sombrero*: locuciones tan autorizadas ya, que causa extrañeza lo contrario.»

En nuestros autores clásicos se halla con frecuencia *de* tras de verbos que no piden hoy ninguna preposición, v. gr.: *Ahorrar del trabajo, Concertar de esconderse, Determinar de irse, Resolver de buscarlo, Hacer de señas, Jurar de arrancarle la lengua, Procurar de ser bueno, Prometer de visitarle, Proponer de hablarle*, etc.

Como DE expresa la causa, no disuena este pasaje de QUINTANA: «Hasta que *de* fatigados y beodos quedaban sin sentido.» En rigor puede suprimirse, pero da energía.

«Allí fué el desear *de* la espada de Amadís... allí fué el maldecir *de* su fortuna», dice CERVANTES. El régimen propio de maldecir es *de*, puesto que el uso actual suele suprimirle; pero, ciertamente, nadie dice *desear de la espada* por *desear la espada*.

«¿A quién creeremos *del* gobierno ó de la oposición?», leo en un periódico; y es frase completamente anfibológica. Puede entenderse *¿A quién tendremos por partidario del gobierno ó por partidario de la oposición?*; pero en la mente del diarista era: *¿A quién daremos crédito: al gobierno, ó á la oposición?*

Es incorrecto y anfibológico decir «Se ha hecho *de* moda, ó está *de* moda» por *Se ha hecho moda, ó Está á la moda*.

«El primer uso que hacen del poder para con los vencidos es *de* proscribirlos», dice un periódico contemporáneo. La preposición está de más.

«A manera de bigote, con siete ú ocho cabellos rubios, como hebras de oro, y largos *de más de* un palmo.» CERVANTES. Y á propósito de este pasaje, dice GARCÉS, *Fundam. del vig. y eleg.*, lo siguiente: «Diréis que la dicha preposición (*de*) está de más



en orden al riguroso sentido; pero hace muy mucho al caso por lo que mira á cierta gala que tiene con ella la locución, y al ámbito ó giro del número.»

## II

En esta frase de CERVANTES: «Los que nos saltearon son *de* unos galeotes, etc.», hay elipsis que permite leer *son del número de unos galeotes*. En el mismo caso está «Aprende *de* impresor (*el oficio de impresor*)»; «Acortó *de* (*el número de*) razones», etc.

Pero es partitivo, al modo francés (aunque comunísimo hoy), «Cuanto hay en ellas *de* opresivo, que dice JOVELLANOS, siguiendo á los antiguos.

Este mismo autor (imitando á nuestros clásicos), ha autorizado los siguientes modos de hablar:

«¡Qué no ha costado *de* pleitos y disputas en el territorio de Sevilla!—¡Qué *de* privilegios no fueron dispensados á las artes!»

«¡Ay cuánto *de* fatiga,  
Ay cuánto *de* sudor está presente  
Al que viste loriga,  
Al infante valiente,  
Á hombres y caballos juntamente!»

dice FR. LUIS DE LEÓN.

Pero nadie dirá hoy con GRANADA: «Le han de dar como dicen (al esclavo) *del* pan y *del* palo.»

«Mucho *de* bueno» y también «Mucho bueno», dicen hoy en algunos provincias de España por *Muy bien, perfectamente*.

En «Dame *de* vestir», que dice CERVANTES, puede suplirse por elipsis *la ropa*; y en esta otra frase suya «Buscaba *de* todas yerbas», las palabras *unas pocas*, ó *cantidad*.

Yo suprimiría, como partitivo inútil, la preposición *de* en el siguiente pasaje, que tomo de un libro moderno:

«Mucho hay *de* gratuito en tales suposiciones: mucho *de* aventurado en tales juicios: mucho *de* inexacto en las consecuencias que de ellos se pretende deducir.»

«Se mata *de* trabajo» es en castellano *Se mata trabajando*.

## III

En nuestros autores clásicos se halla con frecuencia la preposición *de* después de verbos que al presente piden régimen diverso. V. gr.: *Comenzar de* (á) *herir*; *Ofrecerse de* (á) *perseguir*; *Quedar de hacerlo* por *Quedar en hacerlo*; pero ninguna de estas locuciones es digna de imitación.

«Está perfectamente dicho (escribe SALVÁ, *Gram.*) *Acompañado de su amigo, Ocupado en una idea*; y serían otros tantos barbarismos *Acompañarse de su amigo, Ocuparse de una idea*.

«*Ocupada en el aseo de sus galas y el rizo de sus cabellos, dió sin melindre todas las riendas á la vanidad.*» CORNEJO, *Cron. de S. Franc.*, citado por la ACAD. en la 1.<sup>a</sup> edic. de su *Dicc.*

El cual ejemplo, y otros muy autorizados que pudiera citar, prueban que, ya respecto del participio pasivo, yá respecto del infinitivo, lo más seguro es decir *Ocuparse en, Ocupado en*.

He leído la siguiente frase en una novela contemporánea:

«Estábamos tan cansados, que de buena gana nos hubiéramos pasado *de* música, y dado al diablo los violines y las guitarras.»

En castellano pasamos fácilmente *de* la música *al* baile; y los traductores no tienen igual en esto de pasar *de* lo francés *á* lo bárbaro; pero en el caso actual hubiéramos pasado *sin* música, que era pasar en paz y en haz de la gramática.

«Se fué *de* su lado y nosotros *del* nuestro», leo en otra novela; galicismo anfibológico y grosero que debe corregirse sustituyendo á *de* la preposición *por*.

«Diciendo y haciendo arrebató Don Quijote *de* un pan que junto á sí tenía, y dió con él al cabrero en todo el rostro.» CERV. Lo más común hoy es suprimir la preposición; y así lo hizo el mismo autor en otro pasaje: «Desnudóse luego (Sancho) de medio cuerpo arriba, y *arrebata*do el cordel comenzó á darse.»

El verbo DEFENDER (en la acepción francesa, y ya anticua-

da, de *prohibir*) regia *de* unas veces, y otras iba sin preposición. «¿Pues por qué título me podrá nadie *defender de* la participación de este misterio?» GRANADA. Y COLOMA dice: «Intentaron *defenderle el paso*.»

CERVANTES suprime el régimen *de* con el verbo INFORMAR; lo cual no se usa hoy. «Llegó, pues, al castillo del Duque, que le *informó el camino* y derrota que Don Quijote llevaba.»

SANTA TERESA lo suprime en PRIVAR. «Era el mal tan grave, que casi me *privaba el sentido*.» Hoy no es corriente este modo de hablar.

DESPRECIARSE por *avergonzarse* lo ha usado CERVANTES; lo cual nadie dice hoy. «No te *desprecies de* decir que vienes de labradores, porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá á correrte.»—«Con eso satisfarás al cielo, que gusta que nadie *se desprecie de* lo que él hizo.»

No creo, con GARCÉS (*Fundam. del vig. y eleg.*), que pueda justificarse con la elipsis esta frase de SANTA TERESA: «Tengo muchas veces *de* grandes trabajos.» Entiéndase, si se quiere, *cantidad, gran número de grandes trabajos*; pero nadie lo dirá hoy.

«*Tentado* estuve *de* decir» puede excusarse con buenas autoridades antiguas; pero hoy es más corriente *Tentado me ví á decir*; *Tuve tentación de decir*; *En poco estuvo que dijese*, etc.

#### IV

Nuestros antiguos decían indiferentemente *Atar de pies y manos* y *Atar pies y manos*.

También decían *Tentar de paciencia* á lo que hoy más comúnmente decimos *Tentar la paciencia*.

«De lo cual coligieron todos que *de consentimiento y sabiduría* de los dos se había trazado aquel caso.» CERV.—«No harán *de advertencia* un pecado venial; los mortales temen como al fuego.» SANTA TERESA. Estos modos de decir, que hoy tendrían algunos por afrancesados, son rápidos y graciosos.

Parece necesario el siguiente: «Sin esto no se puede nada, ni podemos *de nosotros* tener un buen pensamiento.» SANTA TERESA. Este *de nosotros* (que es el francés *de nous mêmes*) hace la frase un tanto anfibológica; pero ¿cómo se dice mejor?

La misma Santa suele unir la preposición *de* con otras en esta forma: «Quitarse *de con* ellas; Quitarse *de par de* su madre; Cuando salí *de en* casa de mi padre.» Ninguno de estos modos de hablar es hoy común: más bien que los dos primeros, el último; por cierto el menos digno de imitación.

CERVANTES, SANTA TERESA, casi todos nuestros clásicos dicen: «*De que* vi que era imposible; *De que* vió que se había ido, etc.», dando á *DE* la equivalencia de *DESDE* y de *Así como*. El mismo sentido de *DESDE* tiene en nuestras locuciones corrientes *De ayer á acá*, *Le arrojaron de la muralla al foso*. Pero debemos notar: 1.º, que la expresión *De que vió que se había ido*, y sus análogas, no son hoy de uso culto; 2.º, que *DE* por *DESDE* no se usa al presente con tanta frecuencia ni en tantos casos como en lo antiguo. V. gr.:

«Y á su hermosa criatura

Ledo sonríe el Padre *de* (desde) la altura»,

que ha dicho LISTA, apenas se excusa por libertad poética; mas no parece que en prosa debiera decirse: «Quedó *de* (desde) entonces Hernando del Pulgar como alcaide de aquella fortaleza.» MARTÍNEZ DE LA ROSA.

Lo corriente es *DESDE ENTONCES ACÁ*; y siempre se ha preferido *DESDE* á *DE* para denotar principio de tiempo ó lugar.

«Pero ya está hecho, paciencia, y escarmentar para *desde aquí adelante*.» CERV.

«Que si otra cosa dijeres, mentirás en ello, y *desde ahora para entonces*, y *desde entonces para ahora*, te desmiento.» ID.

No se dice en castellano «Pelear *de pie firme*», sino *á pie firme*; al modo que *á pie juntillas*, *á pie llano*, etc.

#### DEBAJO.

Se ha usado, y se usa muy bien, en casos que parecen afrancesados porque recuerdan el *sous* francés. V. gr.:

«Sirve *debajo* de la mano, ó disciplina, ó conducta de su hermano; Está *debajo* del amparo ó protección de un buen amo; Hizo la guerra *debajo* de la conducta de Don Pelayo. Verás el mundo *debajo* de mi amparo, sin temor de injuria ni fuerza.» V. AOAD., *Dicc.*, 1.ª edic.



Lo más corriente, sin embargo, es *bajo, á la sombra, á las órdenes*, en casos semejantes.

Son intolerables galicismos:

«El asunto ha pasado *debajo* de mi vista (á mi vista, á mi presencia, delante de mí); *Debajo* del velo de la devoción (con capa de devoción, so color de devoción, bajo pretexto de devoción) se entregaba á excesos reprensibles; El negocio está *debajo* de la mano (está á la mano, ó á mano; es hacedero; asequible, etc.).» Y cuenta que son frases de escritos estimados, y alguno de ellos oficial.

«Porque la guerra también tiene sus leyes y está sujeta á ellas, y que las leyes *caen debajo* de lo que son letras y letrados.» CERV., *Quij.*

### DEBATIRSE.

«Gastan toda su fuerza en *debatirse* con sus propios elementos» que leo en un folleto, es frase afrancesada. En español no se usa DEBATIR como reciproco, y por lo tanto ha debido decirse: *Gastan toda su fuerza en bregar, ó forcejar, ó luchar con sus propios elementos.*

### DEBER.

Para usar correctamente de este vocablo conviene tener presente que entre nosotros, como nombre, sólo significa *obligación*, y que nunca se ha usado en absoluto más que en la expresión *Hacer su deber*, esto es, cumplir alguno con su obligación, desempeñar el oficio ó ministerio de que está hecho cargo. También decimos: *Cumple con su deber.*

Son, pues, galicanas las siguientes frases:

«La ciudad volvió á su *deber*» por *La ciudad volvió á la obediencia.*

«Se le han hecho los últimos *deberes*» por *Se le han hecho exequias, honras.*

«Se puso en *deber* de combatir» por *Se dispuso para el desafío, ó para reñir, ó para el combate, pelea, etc.*

«Fuimos á rendir nuestros *deberes* al gobernador» por *Fuimos á visitar y cumplimentar al gobernador*.

V. CAPMANY, *Art. de Trad.*, edic. de París.

Considerando el DEBER como el cumplimiento regular de las leyes morales que rigen ó deben regir y guiar las acciones y los pensamientos del ser inteligente, dicen los franceses *Leyes del deber, Teoría del deber*, etc. Esta noción elevada y transcendental de nuestro vocablo es exacta y filosófica.

Como verbo, DEBER no es recíproco en castellano al tenor de las frases siguientes:

«*Se debe á su patria*» por *Debe dedicarse al servicio de su patria*.

«*Me debo á mí mismo protestar contra esa calumnia*» por *Tengo obligación de protestar; Conviene, cumple á mi decoro protestar*, etc.

En fin, es galicismo emplear el verbo DEBER, como el *devoir* francés, por *Haber de ser, de hacer, de suceder, de quedar*, etc., v. gr.:

«*Debe estar bien contento* (fr. *Il doit être bien content*)», que nosotros decimos:

*Ha de estar muy contento; ó Bien puede estar contento*.

«*Todos debemos morir* (fr. *Nous devons tous mourir*)», que es en castellano: *Todos hemos de morir; ó De morir tenemos todos*.

DEBER lleva siempre consigo la idea de obligación *que cumplir*, al paso que en francés *devoir* se extiende á significar el sometimiento forzoso á una necesidad imprescindible. Así, la frase *Todos debemos morir* estaría entre nosotros bien aplicada al caso en que nuestra obligación nos llevase á dar voluntariamente la vida en defensa, v. gr., de la patria, de nuestra honra ó de nuestra familia; pero no para expresar el caso necesario y natural de morir, según nuestra condición de mortales. Un oficial militar puede decir á su tropa: *Todos debemos morir defendiendo este puesto*; pero un predicador sólo puede decir á sus oyentes: *Hermanos, todos hemos de morir, conforme á la ley inexorable de naturaleza*.

He aquí ahora algunos ejemplos de nuestros buenos escritores:

«El Gran Turco Selin hizo general de la Mar á mi amo, porque había hecho su deber en la batalla.» CERV.

«Si de esta manera y con esta ansia se busca una joya temporal, ¡con cuánta mayor se *debía* buscar aquella margarita preciosa del Evangelio!» GRAN.

«*Debe* (el hombre) de entrar en juicio consigo, y sacar á plaza todos sus malos afectos y siniestros.» ID.

«Esto de apartarse de lo corpóreo, bueno *debe* de ser por cierto.» STA. TERESA.

## DÉBIL.

No siempre equivale al *faible* francés. V. gr.:

«*Débil* consuelo» es en buen castellano *Triste consuelo*.

«*Débil* tributo» *Corto tributo*.

«*Caballo débil*» *Caballo flojo*.

«*Débil* esperanza» *Un asomo ó un rayo de esperanza*.

«*Débiles* facultades» *Cortos alcances*.

«*Nuestra débil* naturaleza» está bien; pero es mejor *Nuestra flaca ó miserable naturaleza*.

«Lo fuerte y lo *débil* de un asunto» *Las entradas y salidas de un negocio*.

«*Niño débil*» *Niño endeble*.

«*Comedia débil*» *Comedia de poco ó escaso mérito: familiarmente, flojilla, endeble, tal cual pasadera, etc.*

V. CAPMANY, *Art. de Trad.*, edic. de París.

## DEBILIDAD.

No es siempre el equivalente del *faiblesse* francés.

Por ejemplo, nuestros vecinos de allende el Pirineo mueren *sin debilidad*, y nosotros morimos *con entereza*, ó *sin cobardía*: ellos aman *sin debilidad*, y nosotros amamos *sin flaqueza*. Lo que ellos dicen *debilidades de los hombres*, nosotros lo llamamos *flaquezas*, ó mejor *fragilidades, defectos, vicios, etc.*

«La *debilidad* (la *flaqueza*, ó la *debilidad de ánimo*) se opone más que el vicio á la virtud. — Nada hay más imperioso que la *debilidad* (la *flaqueza*, la *debilidad de ánimo*) que se ve apoyada por la fuerza. — La *debilidad* (*desmayo, desfallecimiento*) de los pueblos hace insolentes á sus dominadores. — La *debili-*

*dad* (la *debilidad moral*) no es el vicio; pero conduce á él.— Esta obra manifiesta una gran *debilidad* (*flojedad*) de concepción.— Confieso que tengo por él una invencible *debilidad*, estaría mejor expresado así: *Confieso que tengo pasión, ó flaco invencible por él.*

### DEBUTAR.

Este verbo y el nombre DEBUTO (fr. *Debiter, Debut*) son galicismos tan extravagantes, que á CAPMANY ni siquiera le pasó por el pensamiento la idea de traducirlos, para evitar tropiezos á los principiantes. ¿Cómo había de imaginar DON ANTONIO que existiendo diccionarios del francés al castellano (entre ellos el suyo), dijese nadie DEBUTAR por *dar los primeros pasos en una empresa ó negocio: empezar, dar principio, hablando de un sermón, de una conversación, de un informe: estrenarse, ó hacer su primera salida un cómico, una cómica: estrenarse, pronunciar su primer discurso un orador, etc.*; ni DEBUTO por *estreno, prelude, entrada, introito, principio, primer paso, primera salida?*

Delito inverosímil contra la lengua le pareció éste; ni más ni menos que pareció á los antiguos delito inverosímil contra la naturaleza el parricidio, por lo cual no le mencionaron en sus leyes.

### DEBUTO.

#### V. DEBUTAR.

### DECIR.

#### I

La expresión francesa *Pour mieux dire* es en castellano POR MEJOR DECIR.

*A vrai dire* puede traducirse por *A decir verdad*; pero mejor por A LA VERDAD, POR CIERTO Y POR LA VERDAD, SI VA Á DECIR VERDAD, DE VERDAD, EN VERDAD.



*C'est-à-dire* se traduce mejor por ESTO ES que por *Es decir*.

*Pour ainsi dire* se vuelve POR DECIRLO ASÍ; SÍ DECIMOS (úsalo FR. LUIS DE LEÓN; DIGÁMOSLO ASÍ; SI SUFRE DECIRSE (úsalo GRANADA); A DECIRLO MÁS BIEN (úsalo MARIANA).

«Esto *nada dice*» es en castellano *Eso nada prueba* ó *significa*.

«*Decirse* santo, sabio, etc.» es *Llamarse, Querer pasar por, Presumir de santo, sabio, etc.*

## II

«*Es, digamos*, como quien tiene una cuenta de perdones que, etc.» STA. TERESA.

«La verdad *que diga*, respondió Sancho, las desaforadas narices de aquel escudero me tienen atónito y lleno de espanto.» CERV., *Quij.*

«Ni tampoco se puede decir que (el enseñar á otros) *dice* mejor *con* la soledad.» RIVADEN.

«Estas tan ricas y seguras promesas principalmente *dicen* á ellos.» GRAN.

«*Dicho ya de* la manera en que nos habemos de aparejar para este Santísimo Sacramento, *digamos* ahora brevemente del fruto.» ID.

«*Dicho de* la virtud de la oración, síguese que tratemos ahora del ayuno.» ID.

## DEFECTO.

Han dado algunos escritores (y no pocos ni oscuros) en introducir el modo adverbial francés *A défaut* ú *Au défaut* diciendo *A defecto* ó *En efecto*, que en buen castellano es *A falta* ó *Por falta de*. V. gr.:

«*En defecto* de los bienes de fortuna, las dotes de entendimiento nos abrirán camino por el mundo.»

«*A defecto* de tu brazo (Ya que no tu brazo) dame tu apoyo moral.»

DEFECTO envuelve siempre la idea de *imperfección*: FALTA

la de *carencia*, como se echa muy bien de ver en este pasaje de CERVANTES, que contrapone *sobras* á *faltas*.

«Eso no es de maravillar... porque muchos teólogos hay que no son buenos para el púlpito, y son bonísimos para conocer las *faltas* ó *sobras* de los que predicán.»

«A *falta* ó *por falta* de hombres buenos, á mi padre hicieron alcalde.» *Refr.*

FALTA sólo equivale á DEFECTO cuando éste se comete en el modo de obrar contra la obligación de cada uno, v. gr.:

«Y á cada paso ha de caer (Marisancha) en mil *faltas*, descubriendo la hilaza en su tela basta y grosera.» CERV.

### DEFERENCIA.

Significa en castellano adhesión al dictamen y proceder ajeno por respeto ó excesiva moderación; y es vocablo bastante moderno, tomado del francés *deference*, que significa lo mismo, y además condescendencia, sumisión, atención respetuosa á alguno en cualquiera circunstancia y por cualquier motivo. Así, la frase

«Manifestar *deferencia* á las opiniones, pareceres, juicios ó consejos de los ancianos (y mejor *Deferir á las opiniones*, etc.), puede pasar por buena frase castellana; pero tienen sabor transpirenaico las siguientes:

«Manifestarse siempre *lleno de deferencia*» por *Mostrarse siempre atento, obsequioso*, etc.

«Ofrecer á alguno sus *deferencias*» por *Ofrecer á alguno sus respetos y atenciones*; y mejor *Ofrecerse á alguno*. Nuestros clásicos decían muy bien en este caso: *Hacer reverencia á alguno*.

### DEFINITIVA.

El modo adverbial EN DEFINITIVA es un galicismo superfluo, pues no sólo tenemos DEFINITIVAMENTE, sino EN CONCLUSIÓN, EN SUMA, POR ÚLTIMO, y otros varios.

Cuando en lenguaje forense decimos *en definitiva*, se sobreentiende *instancia*, y se aplica á la sentencia que comprende

el todo del pleito, v. gr.: *Fué sentenciado, ó condenado, ó absuelto en definitiva.*

### DEGRADAR.

Es deponer á alguna persona de las dignidades, honores, empleos y privilegios que tiene; y como recíproco, vale humillarse ó abatirse á lo que no corresponde. Pero cuando en sentido figurado se dice, v. gr.:

«Las pasiones sensuales *degradan* al hombre; La indiferencia, ó desprecio, con que hoy se mira en España el cultivo y mejora de la lengua, *degrada* la lengua y *degrada* á los que la hablan», se comete galicismo; acaso no impropio, acaso aceptable en ocasiones; pero, cierto, muy menos expresivo que nuestros verbos *deprimir*, *abatir*, *deslucir*, *deslustrar*, *envilecer*, *desautorizar*, *desdorar*, *mancillar*, *menoscabar*, *apocar*, *amenguar*, etc.

### DEJAR.

«Déjole á usted pensar cuánto me asombraría aquella salida tan fuera de propósito.»

*Dejar pensar* á alguno es, en castellano, darle tiempo, espacio para que piense; mas no excitarle á *considerar*, á *meditar*, á *poner la consideración* en alguna cosa.

«Toma mi vida, y *deja* vivir á mi hijo.»

*Dejar vivir* es en nuestra lengua dejar á uno quieto, no acosarle, hostigarle ni atormentarle. *Dejarle que viva* es dejarle la vida, no quitársela, que es lo que se pide en la frase censurada.

«Le *dejé* el honor de hacerlo.» *Le cedí la gloria de hacerlo, de verificarlo, de ponerlo por obra*, etc.

«Esto *deja* mucho que pensar.» Debe decirse: *Esto da mucho que pensar.*

Y sin embargo, podemos decir: *Esto deja mucho que desear*, ó *Esto no deja nada que desear*; pues aunque estos modos de hablar son traducciones literales de los franceses *Laisser quelque chose à désirer*, *Ne rien laisser à désirer*, expresan con

exactitud y viveza que alguna cosa ha quedado incompleta, ó bien que es perfecta en su línea. Equivalen á nuestras expresiones castizas *Colmar los deseos, Henchir las medidas, Llenar todos los números*, etc.

Forzado por la medida del verso, ha dicho MORATÍN *Dejadme vivo*, por *Dejadme vivir*, que no debe imitarse.

«No tengo nada,  
Ni es menester;  
*Dejadme vivo,*  
Sayón crüel.» *El coche en venta.*

#### DELANTE.

No siempre se debe traducir por este vocablo el francés *devant*. V. gr.:

«Su patria parece huir *delante* de él», es una barbaridad como un templo; porque *huir delante de otro*, es huir con él, llevándole la delantera. No es sino que la patria, la tierra natal, *parece hula de sus ojos*.

«El interés del fisco debe marchar *delante* de cualquiera otro interés», leo en un buen escrito. La metáfora será tan exacta como se quiera; mas no es por eso menos galicana. Este *marchar delante* se dice en buen español de varios modos, verbi gracia: *Ir delante, preceder, anteponerse, preferirse; tener la preferencia, primacía, superioridad, supereminencia*.

Me gustan tanto los soldados, y, sobre todo, los tambores, que siento mucho ver sus cosas profanadas. Mi opinión es que sólo los soldados *marchen* en España; y que sólo los tambores, pífanos, cornetas y demás instrumentos, *marchen delante* de los soldados.

#### DELIBERACIÓN.

En una traducción reciente he visto empleada esta voz para volver al castellano la francesa *délivrance*, alumbramiento, parto feliz de una mujer.

No sospechaba acaso el bueno del traductor que exhumaba un arcaísmo.



«Fago vos saber que, por la gracia de nuestro Señor, este jueves próximo pasado la reina Doña Isabel, mi muy cara é muy amada mujer, encaesció de una infante; lo cual vos fago saber porque dedes muchas gracias á Dios, así por la *deliberación* de la dicha reina mi mujer, como por el nascimiento de la dicha infante.» *Cart. de D. Juan II á la ciudad de Segovia.*

### DEMASIADO.

Es galicismo en no pocos casos:

1.º Cuando se usa con *poco* en frases de la estructura de las siguientes: «La naturaleza no ha hecho nada *demasiado* ni *demasiado poco*» (Castellano: *En las obras de la naturaleza nada sobra ni falta; ó En las obras de la naturaleza no se notan ni faltas ni demastias; ó familiarmente, La naturaleza no peca en sus obras, ni por carta de más ni por carta de menos*); «*Demasiado poco* idóneo para enseñar es el tal maestro» (*El tal maestro no es nada idóneo, ó es muy poco idóneo para enseñar*).

2.º Cuando se usa en ciertas oraciones negativas, v. gr.: «No tiene sino *demasiadas* faltas», que en castellano se dice afirmativamente: *Demasiadas faltas tiene.*—«No ha salido de su cuidado sino *demasiado bien* para lo que el caso prometia.» *Demasiado bien ha salido para lo que el caso, etc.*—«No lo podemos saber con *demasiada* certeza.» *No lo podemos saber con toda, ó con la última certeza.*

3.º Cuando se usa, en ciertos casos, por EXCESIVO. V. gr.: «Abuso, querido amigo, de tu *demasiada* amistad; Fué víctima de su *demasiada* confianza; La *demasiada* confianza atrae el peligro.»

Véanse algunos pasajes notables:

«Nadie habrá, que lo sepa, que no diga que hizo *demasiado de bien*, puesto que le lleve el diablo.» *Quij.*

«Ser *demasiado de bueno*», decían de la persona simple, «barde ú otra cosa semejante.» V. ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Mi señor Don Quijote es muy *demasiado de blando*.» *Quij.* de AVELLAN.

«Pero no lo muestra en el talle, porque es *demasiado de alto y sobrado de largo*, fuera de estar muy delgado.» *Id. de Id.*

## DEMOCRATIZAR.

Verbo tomado (y con razón, en mi sentir) del francés en acepción de dar forma democrática, hablando de gobiernos; y si de particulares, sugerir, inspirar á alguno las ideas y las opiniones propias de la democracia.

«La gran revolución francesa del siglo pasado quiso *democratizar* la nobleza; y lo que realmente hizo fué destruir el *cimiento* que tenía en la propiedad vinculada.»

«La Iglesia católica ha *democratizado* la civilización de los tiempos modernos.»

## DENUNCIAR.

Tiene todas las acepciones y usos que en francés. V. gr.:

*El mal color denuncia su enfermedad.*

*Le denunciaron por descomulgado.*

*Fué denunciado ante el juez.*

Tiene además el significado de pronosticar. V. gr.:

*Dios denunció al hombre esa pena.*

*El oráculo denunció hambre y peste á la ciudad.*

## DEPARTAMENTO.

¿Puede decirse, como oigo y leo á cada paso, *Ministro en el departamento de la guerra; Tiene á su cargo el departamento de hospitales; El departamento de la cocina?*

Parece que sí, conforme á la definición autorizada: «**DEPARTAMENTO:** el distrito á que se extiende la jurisdicción ó mando de cada capitán general ó intendente de marina. Suele decirse por extensión de algunas otras divisiones de *territorio, edificio ó negociado.*» ACAD., *Dicc.*

## DEPONER.

Es galicismo de tomo y lomo en las siguientes frases:

«La multiplicidad de las leyes *depone* contra las costum-

bres, y la multiplicidad de los pleitos *depone* contra las leyes.» Nosotros decimos: *Muchas leyes arguyen de malas las costumbres; muchos pleitos arguyen de malas las leyes; La multiplicidad de leyes es argumento contra las costumbres, y la multiplicidad de pleitos es argumento contra las leyes.* En lugar de *argumento* puede también decirse *testimonio*.

«La conducta que ha observado *depone* de sus malas entrañas.» En vez de *deponer* dígase *manifestar, patentizar, dar indicios, argüir*, etc. Sólo en lo forense se dice DEPONER por *declarar, testificar*.

### DEPRECIACIÓN.

Estado de una cosa cuyo valor ha disminuido, que no tiene en el mercado la misma demanda que antes, que se desestima. V. gr.: «*Depreciación del papel moneda; Depreciación de una mercancía; Depreciación de la deuda del Estado.*» Es vocablo del lenguaje comercial y de Bolsa, y aún no ha pasado (ni lo quiera Dios), como entre los franceses, al lenguaje común, ni mucho menos en sentido figurado; por ejemplo: «*Depreciación del mérito, de los servicios, de la virtud, etc.*»

### DEROGAR.

«Hacemos esta advertencia para que no se crea que benévolamente hemos *derogado al principio* que siempre hemos sostenido.»

DEROGAR vale en castellano *anular*, y también *reformular, destruir, quitar alguna cosa*. Y así decimos: *Derogar una ley, Derogar el beneficio antes otorgado*; pero la acepción de la frase censurada es la francesa *faltar á, violar, transgredir*.

En esta frase (que también copiamos): «Su conducta *deroga al lustre de su cuna*», el galicismo es igualmente claro, y no menos grosero. Dígase: *Su conducta amengua, ó menoscaba, ó infama, ó deslustra, ó deshonra su linaje, ó la prez de su linaje, ó la limpieza de su alcurnia, etc. Empañar el lustre* también es elegante y expresivo decir castellano.

## DESABILLÉ.

Vocablo enteramente francés (*déshabillé*) que usan algunos, ya por afectación pedantesca, ya por ignorancia de sus equivalentes castellanos.

Antiguamente se dijo en nuestra lengua *desabillar* (fr. *désabiller*), esto es, *desnudar, quitar el vestido ó la ropa; y desabillarse* (fr. *se désabiller*), *desnudarse*, etc. Pero sobre estar semejante verbo anticuado, y ser, por consiguiente, impropio para volver el derivado francés *déshabillé*, éste (en todo caso) debería traducirse *desabillado*, como de *vestir* decimos *vestido*, como de *tocar* hacemos *tocado*.

Mas ¿á qué fin lo uno ú lo otro, teniendo, como tenemos, muchos modos de volver el vocablo extranjero á nuestro idioma con términos propios, inteligibles y usuales?

*Déshabillé*: paños menores, ropa de levantar, vestido llano ó casero, ropa de cámara.

*Etre en déshabillé*: estar de trapillo, sin vestir, en paños menores, en ropa de levantar, con vestido llano ó casero, en ropa de cámara.

En francés *déshabillé* no se dice sino hablando de las mujeres.

*Déshabillé de nuit, du matin; Déshabillé simple, elegant, voluptueux, magnifique*: que nosotros podemos decir muy bien *Trapillo de noche, de mañana; Trapillo modesto, elegante, voluptuoso, magnífico*, etc., con modo de hablar más exacto, porque *déshabillé* propiamente es *desnudado*; y *trapillo* puede recibir sin violencia, como sustantivo, la significación que tiene en el modo adverbial de *trapillo*.

## DESAPERCIBIDO, DA.

*Pasar desapercibido* (una verdad, una persona, un suceso, etc.) es hoy un barbarismo tan generalizado, que excuso poner ejemplos de él, pues dondequiera se encuentran á montones.

Con ser muy desatinados los galicismos que hoy se come-



ten, hallo que ninguno lo es tanto como este disparatadísimo *pasar desapercibido*: locución que en todo rigor significa en castellano *pasar alguno desprevenido, desprovisto de lo necesario para alguna cosa*; y no, como quieren los galiparlistas, *pasar no visto, no advertido, inadvertido, ignorado*, según los casos.

Téngase y considérese, pues, como delito grave contra la lengua; y arguya supina ignorancia en quien le use.

### DESARROLLO.

En ciertos usos de este vocablo no hay galicismo, sino impropiedad.

No hay galicismo, porque **DESARROLLO**, aunque vocablo moderno (el *Dicc.* de la ACAD., 1.<sup>a</sup> edic., no le menciona), es legítimo derivado de **DESARROLLAR** ó **DESENVOLLAR**; y los franceses no tienen ningún vocablo de estructura idéntica, ni análoga para expresar el concepto que envuelve.

Y hay impropiedad, porque lo hacemos en ocasiones sinónimas de **DESENVOLVIMIENTO**, que es el *développement* francés en buena y castiza traducción.

**DESARROLLO** es la acción y efecto de desarrollar y desarrollarse, esto es, de descoger lo que está arrollado, de deshacer un rollo; y también de adquirir gradualmente los animales y las plantas incremento y vigor. Y así decimos:

*Desarrollo de una tela, de una cuerda, de un cable, etc.*

*El desarrollo de este buey, de esta encina, es admirable.*

**DESENVOLVIMIENTO** es:

1.º El acto de desenvolver, ó desenvolverse, esto es, de descoger lo que está envuelto, de quitar la envoltura á alguna cosa. Y nótese de paso, porque importa, que no es lo mismo una envoltura que un rollo, ni estar arrollado que estar envuelto.

2.º Incremento, perfeccionamiento gradual de las facultades intelectuales y morales. V. gr.:

*Desenvolvimiento de la inteligencia, del ánimo, del carácter.*

*El desenvolvimiento interno de nuestras facultades, y el desarrollo de nuestros órganos es la educación natural.*

3.º Exposición individuada (por oposición á la sucinta) de una proposición, tesis, idea, etc. V. gr.:

*Desenvolvimiento de un sistema; Asunto que requiere serios y muchos desenvolvimientos.*

4.º Movimiento progresivo del espíritu humano, y de las obras de ingenio. V. gr.:

*Desenvolvimiento de los estudios; Desenvolvimiento de un poema, de una novela; Desenvolvimiento del plan, de la intriga, de los caracteres, en una composición dramática.*

5.º Amplitud y desembarazo en la postura, ropajes y demás de las figuras, en lenguaje técnico de nobles artes. V. gr.:

*Esta estatua tiene desenvolvimientos admirables.*

6.º Aclaración de alguna cosa que está obscura ó enredada. V. gr.:

*Desenvolvimiento de una cuenta, de un negocio, etc.; Desenvolvimiento de las historias eclesiásticas.*

En fin, DESARROLLO se aplica á las cosas materiales: **DESENVOLVIMIENTO** á las intelectuales y morales. Confundir estos dos vocablos es empobrecer la lengua reduciéndola á la condición de la francesa, la cual no tiene más que *développement* para expresar los referidos conceptos; y así dice:

*Développement du pouls, d'une tumeur* (Incremento, aumento, desarrollo del pulso, de un tumor);

*Développement d'une fleur, d'un fruit, d'un arbre* (Desarrollo de una flor, de una fruta, de un árbol);

*Développement d'une tapisserie* (Desarrollo de una tapicería); y finalmente

*Développement de l'intelligence* (Desenvolvimiento de la inteligencia).

Si hemos de usar, viciosamente en mi sentir, de una manera promiscua los dos vocablos, forzosamente hemos de hacer sinónimas también entre sí las radicales de que proceden; y en tal caso tendremos que *desenvolver* es lo mismo que *desarrollar*, y lo mismo *envoltura* que *rollo*, y lo mismo *desarrollado* que *désenvuelto*.

Véase, sin embargo, lo que va de adjetivo á adjetivo en estas frases:

«Es un niño muy *desarrollado*; Es un niño muy *désenvuelto*.»

La diferencia entre los otros vocablos es patente.

## DESBORDAMIENTO.

«Y en tales circunstancias sólo resta optar entre dos situaciones extremas: ó aceptar francamente el *desbordamiento*, ó contenerle con algún dique.» Esto leo en un periódico, y se puede leer en cualquier parte.

Es el *débordement* francés que nosotros decimos, hablando de ríos, AVENIDA, INUNDACIÓN, RIADA; hablando de humores, líquidos, etc., REBOSADURA; hablando de costumbres, DERRAMAMIENTO, DISOLUCIÓN, DESENFRENO.

## DESCOSIDO, DA.

Empleado en sentido figurado hablando del estilo, de las palabras y otra cosas, es el *décousu* francés que nosotros decimos de varios modos. V. gr.:

*Estilo truncado, desatado, sin trabazón; Negocio desbaratado; Casa despilfarrada, etc.*

Confieso, sin embargo, que no me disuena, y antes me parece propio *Drama descosido, Composición descosida*, para expresar la que carece de unidad, conveniente proporción y ordenamiento regular.

«Esta comedia da bien á conocer que apenas ha sido hilvanada; y tiene también sus puntas de descosida», leo con gusto en un escrito moderno.

## DESCREIMIENTO.

«¿Qué estímulo es el que vosotros pretendéis dar á los buenos repúblicos en esta era de *descreimiento* materialista?» leo en un periódico.

No es galicismo, sino neologismo muy mal ideado (y en mi sentir) inadmisibile.

Cierto es que necesitamos de un vocablo que exprese, no ya la DUDA ni la INCREDULIDAD, sino el olvido de la creencia que antes se daba á alguna cosa; olvido, ya voluntario, ya invo-

luntario, que (tratándose, por ejemplo, de religión) pára en indiferencia ó en herejía.

Cierto es también que tenemos DESCREER y DESCREÍDO, DA; y ¿qué inconveniente, se dirá, hay para que de ellos se forme *descreimiento*?

Dos inconvenientes hay, respondo yo. El primero, grave en verdad, es de analogía; pues así como nadie ha dicho *creimiento*, aunque tenemos CREER y CREÍDO, DA, del mismo modo juzgo que á ninguno debe ser permitido decir, cuanto menos escribir, *descreimiento*.

El segundo inconveniente es que, por fortuna, tenemos el vocablo anticuado (malamente anticuado, por supuesto) *DESCREENCIA*: de donde infero que tenemos cuanto necesitamos; y eso aquí, en casa, con todos los requisitos de la ley, y, por de contado, en paz y en haz de la gramática. Yo diría, pues:

«En materia de fe religiosa la *duda* puede desaparecer, una vez ilustrado el entendimiento; y la *incredulidad*, una vez cambiados los métodos de razonamiento. La *descreencia* sola es incurable, porque casi siempre procede, no de ignorancia ni de error, sino de vicios consuetudinarios del corazón y del ánimo.»

Véase un ejemplo antiguo:

«La segunda es *descreencia* que han algunos homes malos y descreídos, que creen que el ánimo se muere con el cuerpo.»  
*Partidas.*

#### DESCUBIERTO, TA.

Aunque CAPMANY implícitamente lo niega (*Arte de Trad.*, p. 115, edic. de París), es cierto que el modo adverbial francés *à decouvert* es el nuestro AL DESCUBIERTO (manifiestamente, descubiertamente, sin rebozo). También tenemos en castellano Á CUERPO DESCUBIERTO (sin resguardo, descubierta y patentemente).

«De Platón casi se puede decir que vió *al descubierto* las más sublimes verdades del cristianismo.»

«Se presentó en el adarve solo y á *cuerpo descubierto*.»

*Decouvert* dicen los franceses á lo que nosotros DÉFICIT, AL-CANCE. También podemos nosotros usar DESCUBIERTO, como



nombre, en ese sentido, pues á ello nos autoriza lo que escribe la ACADEMIA en la voz DÉFICIT. V. su *Dicc.*

## DESDE.

Es galicismo en las frases siguientes:

«Desde que Dios habla, es necesario creer.» Dígase: *Una vez que Dios habla, hemos de creer.*

«Desde que vemos comparamos.» Dígase: *Así que vemos comparamos, ó Lo mismo es ver que comparar, ó Apenas vemos comparamos, ó Tan pronto como vemos comparamos.*

«Desde que se quiere leer se aprende.» Dígase: *En queriendo leer se aprende.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

## DESER.

Necesario es estar dejado de la mano de Dios y haber perdido la vergüenza, para decir *deser* (fr. *dessért*) á lo que nosotros llamamos con toda propiedad POSTRES, SOBREMESA, SOBRECOCIDA. Verdad es que tamaño dislate sólo se oye á algunos buenos señores que van á París á instruirse en el arte de cocina, y vuelven sin saber hablar y sin haber aprendido á comer.

## DESGRACIOSO, SA.

«Pocos hombres he visto que no sean *desgraciosos* al entrar por primera vez en materia sobre cualquier asunto con personas extrañas y de clase más elevada que la suya», leo en una traducción moderna.

Disuena y choca este adjetivo; y, sin embargo, es propio, está bien formado y hace falta.

DESGRACIOSO es *falto de gracia*; y ya aplicado á cosas, ya aplicado á personas, tiene una significación diferente de la que atribuimos universal y constantemente á DESGRACIADO y á DESAGRADABLE: por manera que sólo con él podemos traducir con una sola voz y sin rodeos, el *disgracieux* francés.

## DESGRACIADAMENTE.

## V. AFORTUNADAMENTE.

## DESILUSIONAR.

«Ya porque la magnificencia del acontecimiento le ofusque, ya porque no haya querido *desilusionar* á los que, prestando oídos á vulgaridades, sustentan errores históricos que el estudio y la meditación dan por tales.»

El distinguido académico autor de esta frase olvidó: 1.º, que no teniendo nosotros, como los franceses, *ilusionar* (*illusionner*), no podemos decir *desilusionar* (*desillusionner*); 2.º, que significando *desillusionner*: «Faire cesser les illusions, détruire l'aveuglement, éclairer», nosotros salimos lindamente del paso diciendo DESENGAÑAR, ILUSTRAR, INSTRUIR, ADVERTIR, etc.

## DESMENTIMIENTO.

«Tan claro, tan palmario y tan inmediato ha sido el *dementimiento*, que no podemos volver aún del asombro que nos causa la conducta del ruso en la ocasión presente», leo en un acreditado periódico.

Ni en francés ni en español se dice *dementimiento* por *dementida*, ó, según el caso, *mentis*.

«Respóndeme un desalumbrado que miento y mentiré todas las veces que lo dijere; y poniendo mano á la espada sustenta aquella *dementida*.» CERV., *Persiles*.

«Y estuvo mil veces para decirle que mentía, y ya tuvo el *mentis* en el pico de la lengua.» ID., *Quij*.

## DESNATURALIZAR.

En español sólo se *desnaturaliza* á las personas cuando se priva á alguna del derecho de naturaleza y patria, si bien en

francés *dénaturer* vale en general cambiar ó alterar la naturaleza de una cosa. Por eso nuestros vecinos dicen *Dénaturer un vin, un mot, une question, un fait; Dénaturer le cœur, l'âme; Dénaturer la comédie, la tragédie; Dénaturer une phrase*, etc., cuando nosotros solamente podemos decir: *Adulterar el vino*, ó, según los casos, *aguarle, avinagrarle; Alterar la acepción á una voz, el sentido á una frase, su verdadera inteligencia á una proposición; Viciar el alma, el corazón; Desfigurar la comedia*, haciéndola, por ejemplo, *lacrmosa*; ó *la tragedia*, haciéndola trivial ó burlesca, en fin, *Falsificar un hecho, viciarle, alterarle, falsearle*, etc.

#### DESNUDO, DA.

Según CAPMANY, no significa en castellano *descubierto*, y por consiguiente, es galicismo decir «Cabeza *desnuda* (descubierta, al aire)»; «Piernas y pies *desnudos* (descalzo de pie y pierna)».

Sin embargo, GÓNGORA dice: «Desnudo el pecho anda ella.»

Decimos corrientemente *Verdades desnudas*, y leemos en SANTA TERESA *Amor desnudo*; porque DESNUDO ha sido, y es metafóricamente entre nosotros, patente, claro, sin rebozo ni doblez.

No tendría, pues, inconveniente alguno en decir: *Su desnudo egoísmo me repugna; Alma desnuda de consuelo mortal*, copiando á LOPE DE VEGA; pero juzga CAPMANY que no está bien *Me mostró su corazón desnudo* por *Me descubrió su pecho*. Aún es mejor *Me abrió su pecho*, ó *Me abrió su corazón*.

#### DESPRECIARSE.

Son notables las siguientes frases de CERVANTES:

«Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir (no te corras de decir) que vienes de labradores.»

«Con esto satisfacerás al cielo, que gusta que nadie se desprecie (se corra, se afrente) de lo que él hizo.»

Paréceme modo expresivo y enérgico de hablar, que me gustaría ver usado.

### DESPUÉS.

Para la expresión **DESPUÉS DE TODO**, V. **TODO**, DA.

«Y cuentas bien ajustadas, no se crea por eso que el erario sale perdiendo; antes por el contrario, etc.», leo con gusto en un número de *La España*. Un afrancesado habría empleado en este caso el galicismo **DESPUÉS DE TODO**.

«Tiberio reinó *después* de Augusto», que leo en un libro de historia, es frase copiada del francés. El *après* de esta lengua se traduce aquí, y en otros casos análogos, más elegantemente por un verbo castellano que envuelva su significación; verbigracia: *Tiberio sucedió á Augusto; A Augusto se siguió Tiberio*.

«*Después* de tanto tiempo no nos habíamos vuelto á ver», leo en una novela. Aquí el causante del daño no es el francés *après*, sino el francés *depuis*. Dígase: *En tanto tiempo*, etc.

Nuestros escritores del buen tiempo han usado el adverbio *después* por *desde* en casos que hoy nos parecerían, con razón, afrancesados; v. gr.: «Mirando bien los muchos siglos que han pasado *después que* (fr. *depuis que*) hay letras, trato y comercio por medio de la navegación.» RIVADEN., *Vida de San Ignacio*.

### DESTACAR.

«Nombrar, elegir ó separar del cuerpo principal una porción de tropa para alguna acción, escolta, guardia ú otro fin.» ACAD., *Dicc.*

Es, pues, galicismo en las frases siguientes ú otras semejantes:

«*Destacar* del texto las anotaciones poniéndolas al margen.—*Destacar* un árbol, una casa, del paisaje.—Esta figura *se destaca* del fondo del cuadro.»

Dígase: *Separar del texto las notas llevándolas al margen, ó Poner al texto notas marginales.—Poner de resalto, ó Hacer resaltar en el paisaje un árbol, una casa, etc.—Esta figura se*



*desprende del cuadro, ó Esta figura resalta en el cuadro ó Esta figura tiene realce, bulto, relieve.*

### DETALLADAMENTE.

Es un adverbio que hemos formado de *detallar*. Dígase CIRCUNSTANCIADAMENTE, MENUDAMENTE, POR MENOR, EN DETALL (este modo adverbial para el lenguaje técnico militar), POR PARTES, POR EXTENSO.

### V. DETALLAR y DETALLE.

#### DETALLAR.

Por más que la ACADEMIA haya dado cédula de naturalización á este verbo francés en la acepción de *tratar, referir alguna cosa por menor, por partes, circunstanciadamente*, á nadie aconsejaré que diga, v. gr.:

«*Detallar una historia, una relación, un hecho, etc.*»

«*Detallar las bellezas de una obra.*»

«*Detallar por orden lo que conviene que se haga.*»

Algo más castellano es *Referir una historia por menor, ó con todos sus pormenores; Hacer circunstanciadamente una relación; Narrar un hecho con todas sus circunstancias y accidentales; Individuar, enumerar, especificar, poner en su punto todas las bellezas de una obra; Especificar ordenadamente cuanto conviene hacer.*

#### DETALLE.

Aunque la ACADEMIA, en las últimas ediciones de su *Diccionario*, ha autorizado el uso de este vocablo francés en la acepción de *pormenor ó relación, cuenta ó lista circunstanciada de alguna cosa*, todavía tengo por galicismo el modo adverbial *en detalle* (por menor, por menudo, pieza por pieza, de uno en uno, circunstanciadamente, individualmente, etc.), y las frases siguientes ú otras semejantes:

«*Hacer el detalle de un sitio, de una batalla.*»

«*Hombre de detalles.*»

«*El detalle de los géneros de una almoneda.*»

«Descender á los más pequeños *detalles* de una administración.»

«Conocer el *detalle* de una cosa.»

«Estar encargado de los *detalles* de una oficina ó dependencia.»

«En el *detalle* de la conducta, nuestras miras, juicios y afectos son siempre mundanos; por más que clamemos contra el mundo y afectemos despreciarle.»

«La ciencia de los *detalles* materiales no es menos importante, en el arduo negocio del bien gobernar, que las más grandes ideas.»

«Descendía con bondad al *detalle* de las penas y necesidades de sus amigos.»

En estos ejemplos, *Detalle* es en buen español *Relación individual, circunstanciada; pormenor; particulares de un asunto; particularidades de una cosa; menudencias*, etc.

### DEVOCIÓN.

Significa, entre otras cosas, *inclinación, afición especial*. También decimos: ESTAR Á LA DEVOCIÓN DE ALGUNO, por *estar voluntariamente sujeto á la obediencia de otro*.

Paréceme, pues, que DEVOCIÓN puede traducir perfectamente en algunos casos el *devouement* francés, como se ve por las frases siguientes:

«Servir á sus amigos con *devoción*; Contar con la *devoción* de alguno; No dude Vd. de la *devoción* con que siempre me dedicaré á servirle y complacerle; Reciba Vd. con benevolencia este testimonio y prenda de mi *devoción*.»

### DÍA.

«*De cada dos días*, uno venía á verme y á comer conmigo», leo en un escrito moderno. Y yo digo que eso sería en Francia (*de deux jours l'un*); pero no en España, donde forzosamente debió ser: UN DÍA SÍ Y OTRO NO.

«Vivir *al día*, Vivir *de día en día*, Vivir *de un día para otro*», son expresiones muy comunes que quieren ser traducciones de la francesa *Vivre au jour le jour*. No son sino enor-

mes disparates, que los que cuidan de hablar bien evitan diciendo: *Vivir para el día, ó para salir del día.*

«Malos días» en lengua afrancesada, son en castellano *Días de prueba*; y «Mis bellos días» *La flor de mi edad, Mi edad florida.*

«Orden del día» se dice hoy en los Cuerpos Colegisladores á los asuntos en que deben ocuparse durante el día, los cuales se señalan en el anterior. Es expresión admitida y corriente en el estilo parlamentario; pero de éste ha pasado al vulgar, en frases como ésta:

«Hoy están, digámoslo así, los telégrafos eléctricos á la orden del día.»

Vale más, á mi juicio, seguir diciendo, como siempre se ha dicho, en castellano:

*Hoy privan mucho los telégrafos eléctricos.*

*Están hoy en boga, ó muy en boga, los telégrafos eléctricos.*

*Llaman hoy mucho la atención los telégrafos eléctricos.*

*Hoy hay manía, comezón, ó hipo de telégrafos eléctricos, ó por los telégrafos eléctricos.*

## DIBUJO.

Nosotros decimos: *dibujo de carbón, de lápiz, etc.*; pero **DIBUJO** en absoluto, por *imagen*, no es castellano.

«Las torres con majestad  
Presentaban un *dibujo*  
Rompiendo la obscuridad;  
Y despertó la ciudad  
Con sus ropajes de lujo.»

leo en un drama moderno, por lo demás muy estimable.

Ni un *dibujo*, ni dos *dibujos*, ni ninguno, puede *presentar* nada ni nadie; como no sea, v. gr., un discípulo á su maestro, para que le apruebe ó le corrija. Y á esta causa tengo para mí que, aunque sea con la mayor majestad y pulidez del mundo, y ya rompiendo la obscuridad, ya dejándola entera, las torres no pueden ni deben *presentar dibujos*, sin meterse en malos dibujos.

## DIFERENCIA.

Todas las ediciones del *Diccionario* de la ACADEMIA dan á este vocablo, entre otras acepciones, la de controversia, contrariedad ú oposición de algunas personas entre sí.

«Por quitar toda causa de *diferencia* entre los dichos inquisidores y los jueces seculares.» *Leyes de la Recopil.*

«Entre él y el Marqués de Mondéjar hubo siempre *diferencias* y alongamiento de voluntad.» MENDOZA.

Pero ni aquella definición ni estos ejemplos autorizan, á mi juicio, el uso de nuestro vocablo en el sentido francés de *desavenencia*, *pleito*, *riña*, *litigio*, que resulta de estas frases.

«Apaciguar una *diferencia*.»

«Ser causa de una *diferencia* entre amigos.»

«Llevar una *diferencia* ante el juez.»

## DIFÍCIL.

Por *malcontentadizo*, *descontentadizo*, *escrupuloso*, *delicado*, *quisquilloso*, etc., es un galicismo tan grosero como repugnante. V. gr.:

«Es un hombre muy *difícil*.—No he visto persona de trato más *difícil*.»

## DIRECCIÓN.

V. ADRESSE.

## DISMINUIR.

«Su caudal *disminuye* lastimosamente con los dispendios de un lujo insensato», leo en una novela.

Nuestro verbo no es neutro, sino activo ó recíproco.

Por eso tampoco podemos decir: «La intensidad de la calentura *ha disminuido*», sino *se ha disminuido*. Es correcto *La calentura ha disminuido de intensidad*; pero en esta frase entendemos por la elipsis *ha disminuido el grado de su intensidad*: con que recobra el verbo su significado activo.



## DISPENSAR.

Lo mismo que DISPENSARSE (forma recíproca que no existe en castellano), da origen á no pocos galicismos hoy muy comunes. V. gr.:

«Estas son reglas de que no puede *dispensarse* un autor pulcro y esmerado.»—Dígase *de que no puede prescindir, que tiene por precisión que observar, que son obligatorias para todo autor pulcro y esmerado.*

«Vista la urgencia de las circunstancias, no puedo *dispensarme* de hacer á Vd. las siguientes prevenciones.»—*Vista la urgencia... no puedo prescindir, no puedo excusarme de, etc.*

«Dios ha *dispensado* el talento á los hombres de un modo tan admirable, que cada uno está contento con el suyo.» Aquí DISPENSAR es en castellano CONCEDER, DISTRIBUIR.

«Me ha *dispensado* muchas atenciones» es en nuestra lengua frase anfibológica, pues significa propiamente que *me ha dado licencia para faltar á muchas atenciones*. Lo correcto es: *Me ha obsequiado mucho, Me ha tratado con gran cortesanía, etc.*

## DISPONIBILIDAD.

Tomado del francés *disponibilité*, y usado tan sólo en lenguaje militar para expresar la situación del oficial que pertenece al cuadro constitutivo del ejército, y se halla momentáneamente sin empleo, v. gr.: «Estar *en disponibilidad*; Oficial ó jefe *en disponibilidad.*»

Es un galicismo tan chocante como todos los que constan de nombres abstractos, terminados en *dad*, muy frecuentes en la lengua de nuestros vecinos, é insoportables en la nuestra. V. EXTEMPORANEIDAD.

## DIVERTIR.

Este verbo no es francés, como creen algunos, en la acepción de *apartar, desviar, alejar*, ni en ninguna: es verbo puro castellano, tomado del latín.

Y es por cierto mucha lástima que en la citada acepción vaya cayendo en desuso, ora por descuido, ora por infundado recelo de galicismo.

«Semejante examen nos *divertiría* demasiado del propósito en que nos ocupamos», leo con gusto en un escrito académico.

Es corriente entre nuestros buenos escritores *Divertirse del fin primero, Divertirse á contar consejas fuera de propósito, Divertirse á puntos secundarios, Divertir la atención ó las fuerzas del enemigo á puntos lejanos*, etc.

### DOBLE.

«Siempre habla con voces y expresiones *dobles*» es frase anfibológica. En castellano decimos *expresión equívoca, que hace á dos sentidos, ó que tiene dos sentidos*; y cuando más de *doble sentido*.

### DOGMÁTICAMENTE.

#### V. DOGMATISMO.

#### DOGMATISMO.

Poseemos todos los derivados útiles y propios de DOGMA, menos el nombre DOGMATISMO y el adverbio DOGMÁTICAMENTE. No hallo razón para ello ni en el genio de nuestra lengua, ni en las leyes de su analogía, ni en consideraciones de pronunciación, ni, finalmente, en el uso, hoy muy frecuente, de ambas voces, porque es uso de personas doctas.

DOGMATISMO es, en general, predisposición del espíritu á creer y afirmar; por oposición al ESCEPTICISMO, que es la inclinación del espíritu á contradecir y dudar.

En su acepción ordinaria vale método filosófico, que consiste en empezar por creer y afirmar, para seguir deduciendo de lo creído ó afirmado consecuencias que al fin producen lo que se llama un sistema. El DOGMATISMO admite la certidumbre absoluta.

El uso actual nos autoriza para dar á DOGMÁTICAMENTE dos acepciones: 1.<sup>a</sup>, de un modo dogmático; 2.<sup>a</sup>, con un tono decisivo, magistral, sentencioso (en mala parte).

## DOMICILIO.

Es galicismo en las expresiones *Citar á domicilio*, *Baños á domicilio*, *Socorros á domicilio*.

¿Por qué no *Citar ante-diem*, *Citar en particular*, *Citar en casa*, ó simplemente *Citar*? ¿Por qué no *Baños*, *Socorros en privado*? Lo que pertenece á la casa, ó se hace en ella, ¿no se dice CASERO, RA? ¿No tenemos también DOMICILIARIO, RIA, para expresar lo perteneciente *al domicilio*?

Da grima oír decir á todo un presidente del Senado, ó del Congreso de los diputados: *Se citará á domicilio*, para denotar que la concurrencia á las sesiones de aquellos Cuerpos no será, como de ordinario, en los días que señala el reglamento. Basta en tal caso decir *se citará*, para dar claramente á entender que no se debe concurrir al Senado ó al Congreso como de costumbre, sino el día para que se cite.

## DONDE.

«¿Dónde vas?—Donde Fulano.»

Este uso de nuestro adverbio no es francesismo ni cosa que lo valga, sino barbarismo puro y neto, muy común entre la gente vulgar de Castilla.

Aquí *donde* está por *en casa de*, que se expresa en francés con la preposición *chez*; y el barbarismo consiste en que *donde*, respondiendo á la pregunta, es, en rigor, un modo de hablar elíptico que equivale á *donde va Fulano*. Véase más claro en este ejemplo.

«Yo iré *donde* tú vayas.»

## DORMIR.

Con el régimen *sobre* es modo de hablar común á los dos idiomas, francés y español.

Y así decimos:

*Dormir sobre un negocio*, *Dormir sobre ello*, esto es, tomar tiempo para deliberar mejor en un negocio, mirándole despacio.

«Mire vuesa merced, señor Desamorado, lo que emprende

en emprender á pelear conmigo, y *duerma sobre ello.*» Quij. de AVELLAN.

Pero no es lo mismo *Dormir un negocio*, porque esto significa *Estar suspenso*.

«*Dormir el ánima á todos los deseos y cuidados de esta vida*», dice primorosamente GRANADA.

### DÚCTIL.

No tiene señalada en nuestro diccionario autorizado acepción metafórica, y sólo se aplica á las substancias metálicas y algunas otras que pueden, sin desunirse ni romperse, alargarse, ensancharse ó adelgazarse.

Es, pues, galicismo «*Hombre dúctil; Lengua dúctil; Carácter dúctil*», que se dice mejor en castellano *Hombre, lengua, carácter flexible*.

### DULCE.

Cuidado con el DULCE francés, que es muy empalagoso: Lo que entre gabachos *doux*, suele ser entre españoles otra cosa: V. gr.:

«*Humor dulce*, por mucho que lo fuera no le probaría yo.» Es *Genio afable*.

«*Costumbres dulces*» serán las que no son amargas. Dígase *Costumbres suaves, apacibles*.

«*Cuesta dulce*» no sé lo que quiere decir, como no sea *Cuesta ó pendiente suave*.

«*Coche ó carruaje dulce*» debe ser cosa nunca vista. Lo que suele haber en Madrid, por casualidad, son *coches ó carruajes de buen movimiento, ó de movimiento blando*.

Véanse ahora algunos usos de DULCE dignos de imitación:

«*Puesto el atento oído*

*Al son dulce acordado*

*Del plectro sabiamente meneado.*» FR. L. DE LEÓN.

«*El dulce lamentar de dos pastores.*» GARCIL.

«*Tu dulce habla ¿en cuya oreja suena?*» ID.



«Y aquel dolor que siente,  
Con diferencia tanta  
Por la *dulce* garganta  
Despide, y á su canto el aire suena.» ID.

«*Dulce* amor, *dulce* niño, *dulce* risa,  
*Dulce* Jesús, *dulce* cordero tierno,  
¡Qué cuidado del alma, qué gobierno  
Mueve los *dulces* pies á tanta prisa?» BURGUILL.

«¡Oh *dulces* prendas por mi mal halladas,  
*Dulces* y alegres cuando Dios queríal» GARCIL.

### DURANTE.

Traduciendo por esta preposición el *pendant* francés, nuestros galiparlistas la usan mal en ocasiones, y mal de varios modos. V. gr.:

«Ha viajado *durante* cuatro años; Anduvo *durante* ocho días.» Aquí es redundante; quítese, y quedan las frases españolas.

«*Durante* el curso de su vida militar no han hecho otra cosa; y hoy, *durante* el curso de su vida política, hacen lo mismo por variar.» Aquí hay cambio de frenos. *En el curso...*; y hoy, *en la vida política*, etc.

«Los veo moribundos *durante* mis sueños; y realmente mueren al cabo de algunos días.» Lo mismo digo: *Los veo moribundos en mis sueños; y realmente mueren*, etc.

### DURO, RA.

Es preciso irse con tiento en esto de *duro* á la francesa; que no siempre es peso duro, sino calderilla, y mala.

«El tiempo está *duro*» es *El tiempo*, ó *la estación está fría, cruda*.

«Tiempos *duros*» son los de *escasez general, los trabajosos en que no se gana para comer*.

«Clima *duro*» es *el destemplado*.

«Tiene el corazón *duro*» quiere decir que *Tiene el corazón ó las entrañas empedernidas*.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Bueno será, con todo, recordar brevemente las acepciones translaticias y metafóricas de nuestro vocablo.

1.<sup>a</sup> Ofensivo y malo de tolerar: *Duras palabras*.

2.<sup>a</sup> Cruel, violento: *Dura muerte*.

3.<sup>a</sup> Obstinado: *Duro en sus pareceres*. Y nuestro refrán: *Yo duro, vos duro, ¿quién llevará lo maduro?*

4.<sup>a</sup> Mezquino, miserable, poco liberal: *Duro suegro; Duro en el dar*.

5.<sup>a</sup> Bronco de natural, mal acondicionado: *Dura condición*.

6.<sup>a</sup> Inculto, disonante, poco apacible, hablando del estilo: *Oración dura y escabrosa*.

Estos ejemplos están tomados del *Dicc. de la ACAD.*, primera edic.

---

## E.

### Eco.

Los poetas modernos españoles de cierta escuela licenciada (mal llamada romántica, liberal, progresista) que afecta despreciar las tradiciones literarias de la nación, y su lengua; en fin, los poetas que no estudian, porque juzgan que la inspiración y el instinto nada tienen que ver con la razón ni con el sentido común, han dado en la flor de decir Eco por *acento, sonido, verso*. V. gr.:

«Me consumo en inútiles *ecos* de poesía que no pueden volverme la juventud perdida.»

«Mis *ecos* no pueden llegar ya á tus oídos.»

«Cuando por la primera vez te vi, la peregrina hermosura de tu rostro embelesó mis ojos, y tu *eco* me llenó el alma de armonía.»

Cuando Eco, en sentido propio y en sentido figurado, no es *repetición del sonido*, es disparate, así en francés como en español, y como en cualquiera otra lengua.

### EDAD.

«Ya de *grande edad* (Hércules) pasó de esta vida.» MARIANA.

Hoy decimos, con más propiedad, *de mucha edad, de edad avanzada*; y digo con más propiedad, porque el adjetivo *grande* no se puede aplicar sin violencia á los años transcurridos, ó al conjunto de todos ellos, que es lo que forma la edad de los hombres ó de las cosas.

*Grande*, en tal caso, como contrario de *chico y pequeño*, nos autorizaría para decir *chica edad, pequeña edad*, y jamás ha dicho nadie, que yo sepa, tamaño disparate.

PRESIDENTE DE EDAD es también galicismo; pero está admitido en el lenguaje político para denotar el sujeto que debe presidir una corporación, á causa de ser el de más edad entre los miembros que la componen. Mejor sería *Presidente por edad*.

He aquí algunas frases galicanas que he hallado en libros modernos españoles:

«Está en su *bella edad*», por *en su edad florida*.

«Es un hombre de todos los tiempos y de todas las *edades*», quiere decir en castellano: *Es un hombre versado en la historia antigua así como en la moderna*.

«Es necesario *ser de su edad* para no caer en ridículo», es frase anfibológica en castellano, aunque en francés expresa claramente que *Es preciso obrar y portarnos de conformidad con la edad que tenemos para no parecer ridículos*.

«Su rostro no *tiene edad*», es una expresión francesa equivalente á la nuestra *No pasan días por él*. Según algunos, puede admitirse sin ningún inconveniente; pero yo prefiero, por más expresiva y llana, la española.

#### EDIFICACIÓN.

«Principiaremos por hacer un extracto de las diferentes versiones que sobre el particular se han publicado, para *edificación* de nuestros lectores», leo en un periódico acreditado de esta corte.

No puede darse galicismo más grosero ni excusado. EDIFICACIÓN quiere decir en la frase anterior *conocimiento*; y en castellano nunca ha significado otra cosa que *la acción y efecto de edificar, y enseñanza y buen ejemplo que se da ó causa á los demás con la virtud, doctrina y buenas costumbres*. En francés mismo es tan nueva y poco autorizada semejante acepción, que no consta en los buenos diccionarios de la lengua.

#### EDIFICANTE.

Ya hacemos notar en el artículo PARTICIPIO lo desacertado que ha andado el uso moderno español en apartarse del uso antiguo, por lo tocante á los participios activos.



Contrayéndonos aquí á EDIFICANTE, diremos que la ACADEMIA no ha tenido á bien darle carta de naturaleza hasta ahora, no obstante su evidente utilidad para expresar la idea de acción *presente y momentánea* de lo que *edifica*, ya que en *edificativo* tenemos con que expresar la idea de acción *general y constante* de lo mismo. V. gr.:

«Estuvo en aquella ocasión muy *edificante*», no se diría bien poniendo en la frase *edificativo*. Este adjetivo vale lo que *edifica* y da buen ejemplo por su naturaleza; *edificante* significa, desde luego (en cuanto participio activo), el que *edifica* y da buen ejemplo; y también (por adjetivo) lo que *edifica* y da buen ejemplo en el instante ú ocasión de que se habla. *Aquel rasgo de piedad filial fué edificante; Su piedad filial es edificativa.*

«Tomaré de las vidas de San Jorge, que ellos ponen, lo que me parece que es más cierto y *edificativo*.» RIVAD., *Flos Sanct.*

«No oía cosa *edificativa* de religioso alguno, que luego no la tomase en su corazón.» TORRES, *Filosof.*

#### EDITAR.

Así dicen hoy algunos á lo que propiamente es en castellano *publicar*, *dar á la estampa*, sólo por traducir, ó mejor, calcar el verbo francés *éditer*.

Caso de necesitarse un vocablo semejante, ocurre que sería mejor formarle de *edición* (edicionar), ó de *editor* (editorar).

Realmente, *publicar* ó *dar á la estampa*, son modos de decir demasiado latos, que comprenden el caso de *publicar alguno lo que él mismo escribe*, y el de *publicar alguno la obra ú obras de otro*.

*Edicionar* ó *Editorar* pueden servir para expresar lo segundo, conforme á la significación de *Editor*. V. este vocablo.

Por lo demás, de ambas formaciones hay ejemplos en castellano, v. gr.: *Asesorar* de *Asesor*, y *Municipar* de *Municipión*.

#### EDITOR.

«El que saca á luz ó publica alguna obra, ajena por lo regular, y cuida de su impresión.» ACAD., *Dicc.*

Propiamente, EDITOR es el hombre de letras que revisa y

publica alguna obra ajena cuidando de su correcta y esmerada edición, y generalmente, ilustrando el texto con notas, advertencias ó explanaciones.

También hay lo que hoy se llama *libreros-editores* (fr. *libraires-éditeurs*), que son los libreros que hacen imprimir, publicar y vender por su cuenta obras ajenas; de los cuales (salvo algunas honrosas excepciones) se puede decir con un autor francés (DU ROZIER): «Pocos libreros conozco en quienes no sea usurpación el título de *editores*.»

Tomados también de Francia tenemos el oficio y el nombre de los *Editores responsables*, que son las personas que en la prensa periódica responden de lo que, escrito ó no por ellas, se publica en un Diario.

Ha pasado al lenguaje vulgar; por manera que se dice familiarmente: *Ser editor responsable de alguno*; *Ser editor responsable de su mujer*, por *Ser pantalla de alguno*, *Servir de pantalla á su mujer* ó *Ser pantalla de su mujer*.

#### EFECTO.

En la expresión *Efectos públicos* significando las rentas creadas por el Gobierno, y los billetes, papel ó cedulas del Estado que se han introducido en el comercio, y tiene curso en él como moneda, es un galicismo bastante generalizado, y del cual se podría prescindir empleando expresiones más exactas y claras, v. gr.: *Papel*, y mejor, *deuda del Estado*; *Cédulas de deuda pública*; *Créditos contra el Estado*; *Papel de crédito público*; *Fondos públicos*.

Las frases *Hacer buen ó mal efecto*, por *Parecer bien ó mal*; *Hacer efecto* por *Dar golpe*; *Producir efecto*, por *Surtir efecto*, son otros tantos galicismos innecesarios que, lejos de enriquecer, empobrecen nuestra lengua.

Lo mismo digo de *Llevar á efecto* por *Llevar á ejecución*, *Poner en efecto*, *Poner por obra*, *Ejecutar* algún proyecto, pensamiento, obra, etc.

Leo y copio de varios escritos.

1.<sup>a</sup> «Quedó reducido á gran miseria, menos *por efecto* de mal calculadas especulaciones, que *por efecto* de la mala fe de sus consocios.» Dígase *á causa*, *por causa*, *con motivo de*.

2.<sup>a</sup> «Las máximas *harán* siempre menos *efecto* en el ánimo

que los ejemplos.»—*Los ejemplos harán siempre más impresión en el ánimo que las máximas.*

3.<sup>a</sup> «Este cuadro produce un bello efecto.»—*Este cuadro da golpe.*

4.<sup>a</sup> «El fin del artista es producir efecto.»—*El objeto del artista es arrebatarse ó hacer impresión en los ánimos, ó causar sorpresa y admiración, ó interesar.*

5.<sup>a</sup> «Monumento de efecto.»—*Monumento que da golpe, ó que sorprende, ó que suspende.*

6.<sup>a</sup> «El discurso hizo un grande efecto.»—*El discurso produjo grande impresión.*

7.<sup>a</sup> «Ha consagrado toda su vida á estudiar el efecto dramático.» Dígase *fin* ú *objeto dramático*; y en ciertos casos *impresión dramática*, esto es, la que causa á los espectadores de un drama, comedia, etc., una situación bien preparada que sorprende y cautiva de improviso.

8.<sup>a</sup> «Pasar de las palabras á los efectos» es un galicismo grosero. *Pasar del dicho al hecho, de las palabras á las obras, de razones á golpes, de la lengua á las manos*, decimos expresivamente en castellano.

9.<sup>a</sup> «Ya se ha podido ver el efecto de sus promesas.» ¿Por qué no *resultado*?

10. «Lo compusieron para el efecto de engañar mejor» es frase correcta. EFECTO es aquí *fin para que se hace alguna cosa*: acepción castellana. «Los compusieron para el efecto que vos decís de entretener el tiempo.» CERV., *Quij.*—«Ordenaron á la noche darles culebrazo bravo con una soga dedicada á el efecto.» QUEV., *Tacañ.*

Véanse aquí algunos usos de nuestro vocablo:

«Llevado del extraño gusto que en ellos sentía, se dió prisa á poner en efecto lo que deseaba.» CERV., *Quij.*

«Muy deseosa de que sus conciertos viniesen á efecto.» CERV., *Tía fing.*

«No quiso aguardar más tiempo á poner en efecto su pensamiento.» CERV., *Quij.*

La locución *Tener efecto* por *Llevar á ejecución*, *Poner en efecto*, *Poner por obra*, *Ejecutar*, está autorizada por buenos escritores.

«Sino que me parecía que lo que yo desease jamás había de tener efecto.» CERV., *Quij.*

Aquí *Tener efecto* es propiamente *verificarse, realizarse*.

«Conmigo no han de *ser de ningún efecto* tus fuerzas, ni han de tener valor tus riquezas.» CERV., *Quij*.

Aquí *Ser de efecto* es *dar resultado, y no producir impresión*.

### EJECUCIÓN.

«Las obras eran de oro, y había algunas piezas de una *ejecución* primorosa.»

«Poner *en ejecución* una sentencia, un proyecto.»

«La *ejecución* de esta obra no corresponde á su plan.»

«Hombre de consejo y de *ejecución*.»

«La *ejecución* de la comedia fué detestable.»

Todas estas frases están inficionadas de galicismo. Redúzcaselas á la comunión de los fieles castellanos diciendo:

*Las obras eran de oro, y había piezas de un trabajo primoroso; ó había piezas trabajadas primorosamente; ó había piezas de labor exquisita, ó primorosa, etc.*

*Ejecutar, cumplir la sentencia; ejecutar, poner por obra un proyecto, etc.* También se puede decir: *Llevar á ejecución una sentencia.*

*El desempeño de esta obra no corresponde á su plan, no concuerda con su traza, etc.*

*Hombre de consejo y de actividad; Hombre de cabeza y de manos; Hombre de consejo y de armas tomar.*

*El desempeño de la comedia fué detestable.*

### EJERCICIO.

Los afrancesados llaman así ahora el año corriente, ó cualquiera de los pasados ó de los venideros, en lo que dice relación con la recaudación de los impuestos, y con la distribución de las rentas públicas conforme á los capítulos ó partidas de los presupuestos del Estado. V. gr.: «El *ejercicio* de 1853 ha producido un déficit enorme que, gracias á los despilfarros del Ministerio, será monstruoso al finalizar el *ejercicio* de 1854.»

Estos tales *ejercicios* se llaman (en mi sentir con mucha más propiedad) *años económicos*.



Por lo demás, esto de que los presupuestos tengan y hagan *ejercicios*, cual si fueran soldados ó personas devotas, sólo al diablo ó á un afrancesado se le podía ocurrir.

### ÉL, ELLA.

La fastidiosa y redundante repetición de este pronombre es uno de los caracteres más notables del estilo afrancesado. Copio de escritos modernos los pasajes siguientes:

«He leído con tanto gusto como aprovechamiento el libro que me envías: *él* es tan instructivo como ameno: *él* aumentará tu ya envidiable reputación.»

«El hombre quiere saberlo todo, y *él* se hace desgraciado por el deseo de lo superfluo.»

Nada costaba decir:

*He leído con tanto gusto como aprovechamiento el libro que me envías: igualmente instructivo que ameno, aumentará, sin duda, tu ya envidiable reputación.*

*El hombre quiere saberlo todo, y labra su desdicha con el anhelo de lo superfluo.*

Vaya ahora, por vía de pasatiempo y broma para reir, un trozo de cierta famosa traducción del *Telémaco* que se publicó en la *Gaceta de Madrid* el año 1798. Dice así:

«Desde luego *ella* mostró en su hermosura *una* mansedumbre y *una* modestia capaz de rendir los corazones más irritados. *Ella* lisonjeó á Baleazar con alabanzas las *más* finas y *más* insinuantes: *ella* le hizo presente cuánto la había amado Pigmaleón: *ella* le conjuró por sus cenizas que le tuviese lástima: *ella* invocó á los dioses como si los hubiese adorado sinceramente: *ella* vertió torrentes de lágrimas: *ella* se arrojó á los pies del nuevo rey; pero en seguida *ella* no olvidó nada para hacer sospechosos, etc.»

Mentira parece que tamaños dislates hayan sido escritos por un español; y sin embargo, nada es más cierto. Todos estos *ella*, *más* y *una*, repetidos por necesidad en francés, completamente ociosos en castellano, sobre hacer arrastrado, lánguido y truncado el estilo, encierran nuestro idioma en el círculo inflexible de una construcción extranjera que le priva de su libertad y gallardía natural.

## ELIPSIS.

La omisión que se hace en el discurso de algunas palabras que son necesarias para completarle en todo rigor gramatical, es lo que llamamos *elipsis*. Esta figura, muy frecuente en francés, lo es menos en nuestra lengua española actual, y se comete de un modo algo diferente en los dos idiomas. Algunos ejemplos lo harán patente.

«Se dedicó muchos años al comercio de negros: *de aquí su caudal.*» Nosotros no podemos excusarnos de decir *de aquí proviene, ha provenido, ó provino su caudal.*

«*Son color de cobre.*» Castellano *Son de color de cobre.*

«*Todavía un momento, y eran libres.*» Castellano: *Si dura un momento más quedan libres.*

«*Falto de dinero* no pudo acometer la empresa.» En esta frase *Falto de dinero* equivale á *Estando falto de dinero*; y ya cometió JOVELLANOS esta elipsis del verbo ESTAR diciendo: «Llena nuestra vida de tantas amarguras, ¿qué hombre sensible no se complacerá en endulzar algunos de sus momentos?»

«Me arguyó con el ejemplo de mi padre y con el honor de mi casa: *¿qué decir, qué hacer á esto?*» En rigor, la elipsis no es aquí violenta, ni obscura, ni opuesta á la índole de nuestra lengua; pero en la generalidad de los casos preferiría *¿qué podía yo decir ni hacer á esto?*

«Carece de principios fijos; así, *nada menos* consecuente que su conducta.» La elipsis del verbo SER también pudiera permitirse aquí; pero NADA MENOS es locución castellana con que se niega particularmente alguna cosa, y disuena verla confundida con la expresión comparativa *nada es menos*.

«Murió *falto de dinero*» es frase anfibológica. Debe decirse *por falta de dinero*.

«*Vive calle ancha* de San Bernardo» debe ser *en la calle de*, etc.

«*Nunca orador* habló mejor» es en castellano *Jamás hubo orador que hablase mejor*.

«Hace mil disparates que arruinarían sin remedio á cualquiera otro; pero á él todo *le sucede á deseo.*» Nosotros decimos COGER Á DESEO, por lograr lo que se apetecía con vehe-

mencia; y hay el lindo refrán VIENES Á DESEO, HUÉLESME Á POLEO; ó DATE Á DESEO Y OLERÁS Á POLEO: pero en el caso propuesto no podemos prescindir de decir *conforme á su deseo, á medida de su deseo*.

«Durante siglos la Iglesia de España se gobernó con casi total independencia de la curia romana.» Dígase *La Iglesia de España se gobernó por muchos siglos, ó durante muchos siglos, etc.*

«Vaya, vaya: *no mal para un niño.*» Lo corriente y castizo entre nosotros es *no va mal para ser un niño*, pero puede entenderse muy bien *no está mal para ser de un niño*, y callarse por la elipsis los verbos auxiliares.

### ELUCUBRACIÓN.

Así dicen hoy algunos, del francés *élucubration*, á lo que siempre ha sido en castellano LUCUBRACIÓN, esto es, *la acción y efecto de lucubrar, y la obra de ingenio que se trabaja velando*.

«Demás que otras *lucubraciones* le tenemos también prevenidas, que me facilitan la esperanza de que le dejen ya blando y apacible á la comunicación.» SALAS, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

Dijose del latino *lucubratio*, tarea, trabajo de ingenio, corporal, ó de manos, que se hace de noche, velando; y la obra que aquí se trabaja.

### ELUDIBLE.

#### V. INELUDIBLE.

### EMBELLECIMIENTO.

«Mientras fué Jefe político de Madrid, dedicó gran parte de su tiempo y cuidados al *embellecimiento* de la ciudad», leo en una biografía.

Estando adoptado el verbo EMBELLEGER (fr. *embellir*), pa-

rece que no puede ni debe haber inconveniente en que digamos EMBELLECIMIENTO (*embellissement*).

Nuestra lengua, sin embargo, ha cobrado aversión á los nombres terminados en *miento*, de que tanto gustaban nuestros mayores; y así, ha dejado caer en desuso *aliñamiento*, *adornamiento*, *afeitamiento*, *aderezamiento*, prefiriendo (sin duda por más cortos y variados) *adorno*, *ornato*, *aderezo*, *afeite*, *compostura*, *aliño*, etc. Además, tenemos HERMOSEAR, y no decimos *hermoseamiento*.

Cuenta que no condeno á EMBELLECIMIENTO; cuenta también que deseo vivamente ver resucitados muchos nombres de esta terminación: pero todavía conviene proceder con pulso en la reforma.

### EMINENCIA.

«Las *eminencias* sociales, las *eminencias* literarias, las *eminencias* de la nación, etc.», por las personas ilustres, los hombres sobresalientes, los varones notables, condecorados y más importantes en letras, magistratura, armas, etc., es, menos que galicismo, barbarismo de uso frecuente en periódicos y en malas traducciones.

«Poniéndoles al abrigo de una *eminencia* que les guardaba las espaldas.» SOLÍS.

«No dudo sino que fuera obra de su ingenio, y de la *eminencia* con que tuvo conocimiento de tantas lenguas.» ALDRETE.

«El es (Dios) porque contiene con *eminencia* todo ser.» NIEREMBERG.

Fuera de estos casos, las *eminencias* son en castellano los *Cardenales de la Santa Iglesia Romana*.

### EMITIR.

Está adoptada ya la acepción francesa de distribuir, poner en circulación algún papel-moneda ó cosa semejante; pero *Emitir un voto*, *parecer*, *concepto*, *opinión*, etc., por *Dar su voto*, *Dar su parecer*, *Expresar un concepto*, *Manifestar una opinión*, etc., son galicismos excusados.



## EMULATORIO, RIA.

«Por último, los intereses *emulatorios* de las naciones extranjeras han sido también una causa constante de vacilación y debilidad», leo en una *Revista*.

*Emulatorio* es patarata y embolismo francés. Hubiera dicho el autor *rivales, enemigos, contrarios*, etc., y quedara su idea mejor expresada; porque él no ha querido decir (ni podía decirlo) que aquellos intereses *emulaban*, sino que *rivalizaban, luchaban, contendían* y á las veces se hacían sangrienta guerra en el Nuevo Mundo, por conquistar el predominio exclusivo de su comercio y asientos.

## EN.

Tomando por norma el uso actual, diremos los principales casos en que se emplea malamente esta proposición haciéndola entrar en frases que no la consienten, ó que piden en nuestra lengua una construcción diversa de la que tienen en francés.

## I

*En* USADA POR *á*.

Nuestros antiguos hacían con frecuencia este cambio, que hoy pasa por galicismo imperdonable.

«Hube de *tornar en casa* de mi padre... Lleváronme *en casa* de mi hermana.» SANTA TERESA.

«Los dos nos *venísemos en casa* de mi padre.» CERV.

«*Falta* (el hombre) muchas veces *en* sus ejercicios por no faltar á los hombres.» GRANADA.

Y comúnmente decían *Venir en España*.

«Venidos les ruega y les hace fuerza que quieran *pasar en su casa*.» RIVADEN.

«*En el mismo tiempo* llegamos todos al paraje indicado», leo en un libro moderno. Es frase anfibológica de que puede entenderse que *todos emplearon el mismo tiempo para llegar al paraje*; y no es sino que *todos llegaron á él al mismo tiempo*. Si hubiera dicho *en el mismo instante*, quedara claro el concepto: la razón es obvia; porque, siendo el *instante* incapaz de prolongación, no podía ocasionar el equívoco á que da margen el vocablo *tiempo*.

«*En tiempo y lugar* le diré á Vd. cuántas son cinco», que leo en una novela estimable, no es en castellano sino *A su tiempo y lugar*, etc., ó simplemente *Á SU TIEMPO*: al modo que decimos *A su tiempo madurarán las uvas*. A menos que se calificase el *tiempo* diciendo: *En tiempo y lugar oportuno*, como decimos *En aciago día*, etc.

## II

### *En* USADA POR *de*.

También hacían ese trueco los antiguos.

«No pudo la Duquesa tener la risa oyendo las simplicidades de su dueña, ni dejó de *admirarse en* oír las razones y refranes de Sancho.» CERV. Hoy pide el uso que digamos *admirarse de oír, al oír, cuando oyó*.

«Estando (Dorotea) atenta á lo que se cantaba, vió que proseguían *en esta manera*.» CERV.—«Estos tales (hombres llamados á la Religión) son *en una* de cuatro maneras.» RIVADEN. Por más que el uso pida *de*, y yo tengo por graciosos y dignos de imitarse estos modos de decir.

No así «Este caballo está *en venta*», que debe ser *de venta*.  
V. la Nota

«*En tres días de aquí* se verificará la subasta pública», que leo en un periódico, es un galicismo intolerable. Dígase: *De aquí á tres días*, etc.

## III

*En USADA POR para.*

Juzgo galicana y no digna de ser imitada la siguiente frase de JOVELLANOS:

«Como *en* el fabricante no sólo el dinero es dinero, sino et-cétera», donde el uso común antiguo, bien así como el moderno, piden *para*.

Se ha hecho malamente común lo de «Gobernar *en* el interés general», que yo diré siempre *para*, ó *según el interés del procomún; conforme al interés general*.

## IV

*En USADA POR por.*

CERVANTES, LOPE DE VEGA y otros clásicos han dicho: «Tener su casa *pared en medio* de las de los padres, etc.; Vivir *pared en medio*», donde el uso común antiguo y moderno, según algunos, ha pedido siempre que se diga *pared por medio*. Lo castizo, sin embargo, es PARED EN MEDIO: locución elíptica que vale *pared puesta en medio*: cuanto más que la ACADEMIA le tiene autorizado. Véase en su *Diccionario* la voz PARED.

«*En mi particular* consiento, y lo doy por bien hecho» es un galicismo injustificable. Dígase: *Por mi parte, Por lo que á mí toca, ó concierne*, etc.

«¿Cuánto por fin?—Cien onzas *en todo*», leo en una novela, no siendo sino *cien onzas por todo*.

## V

*En USADA POR con.*

«*En la misma intención* ordenaron las leyes la restitución de aquellos bienes», leo en un documento oficial. Debe ser:

*Con la misma intención, con igual propósito dispusieron las leyes, etc.; ó bien El mismo fin, ó el mismo objeto se propusieron las leyes al ordenar, ó cuando ordenaron la restitución de aquellos bienes.*

«Tomar las cosas *en paciencia*», que dicen muchos, es propiamente en castellano *Tomar las cosas con paciencia*. Idiomáticamente, sin embargo, decimos *Llevar en paciencia*. Verbigracia:

«Traspásenme el cuerpo con puntas de dagas buidas... que yo lo *llevaré en paciencia*... pero que me toquen dueñas no lo consentiré.» CERV.

«*Estoy en pena* por lo que haya podido sucederles», que leo en un buen escrito moderno, es galicismo rematado é irremisible. Sólo las almas suelen *estar en pena*, ó ser *almas en pena*; pero los que, por misericordia de Dios, vivimos aún, *estamos con cuidado*; y cuando gravemente enfermos, *estamos de cuidado*.

«Decir una cosa *en buena lógica*» vale tanto como no tener ninguna. Otra cosa será si *se habla con buena lógica*, ó *lógicamente*; pues no es lo mismo esta frase: «Tiene razón, pues ha sostenido su tesis *en buena lógica*», que estotra: *En buena lógica tiene razón, y ha sostenido muy bien su tesis*, aunque no haya sensible diferencia entre las dos.

«*Hablar en libertad*» podrá ser, cuando más, en español, *Hablar estando en libertad*, *Hablar siendo libre*; pero no *Hablar con libertad*, esto es, *francamente, sin rebozo*.

«Puede Vd. creerlo así *en toda seguridad*» es francés puro. En castellano decimos *con toda seguridad*.

## VI

### *En USADA POR según.*

«Este derecho es odioso *en (según)* nuestras costumbres actuales.»

«Parece que *en (según)* el espíritu de la legislación de Moisés no debían ejercitarse las artes.»

«En *física* no es creíble semejante fenómeno», leo en un fo-



lletto famoso. Debe ser *Según la física no es creíble*, etc.; aunque decimos perfectamente *En física, no se enseñan tales parruchas*, porque se sobreentiende *la ciencia llamada física*, y tiene diverso sentido que lo anterior.

«Es un drama precioso hecho en las reglas más estrictas del arte», leo en un juicio crítico. Dígase simplemente *hecho á regla*, ó *según las reglas del arte*.

«Esto es cierto en el sentido de los filósofos» no es frase correcta. Dígase *según el sentido de los filósofos*, ó *en sentido filosófico*, al modo que decimos *en sentido recto*, *en sentido figurado*.

## VII

### DIVERSOS USOS DE *En*.

«Avanzado en edad», dicen muchos calcando la locución francesa *Avancé en âge*. Lo corriente es *De avanzada edad*. CERVANTES decía *Hombre ya en días, entrado en días, entrado en años*; y MENDOZA, *Hombre de años, entrado en edad*. Nada se opone á que sigamos tan respetables ejemplos.

Ninguna ciudad ó casa española (á Dios gracias) puede estar *en fuego*, sino *ardiendo* cuando se quema.

«Este cuadro está en el gusto de Velázquez» es modo afrancesado de hablar no poco común. Debe decirse *Cuadro*, ó *pintura de la escuela de Velázquez*, ó *por el gusto de Velázquez*.

«En poco me verá Vd. aquí de vuelta» debe ser *dentro de poco*, *en breve*. EN POCO es en castellano sinónimo de POR POCO, y tiene significación muy diferente de la que le atribuye la frase censurada.

«¿Y Margarita?—*Está en vida* y buena salud», leo en una novela. Olisca á francés. Más corto y corriente es: *Vive y goza buena salud*.

«El pueblo en furor daba gritos espantosos y volvía denodadamente á la carga», leo en una traducción recomendable. Es modo de hablar completamente francés; pues en castellano, para este caso y sus análogos, se dice: *El pueblo enfurecido*, *Mi amo encolerizado*, *Las olas embravecidas*, *El cielo airado*, etc.

Nuestros clásicos han solido repetirla ociosamente, haciendo áspera la locución. V. gr.:

«Que á decirme *en* el peligro en que andaba... sin duda creo se remediará.» STA. TERESA.

Otras veces la callaban graciosamente. V. gr.:

«Rematado ya su juicio, vino á dar (Don Quijote) en el más extraño pensamiento *que* (suple *en*) jamás dió loco en el mundo, y fué, etc.» CERVANTES. Acaso lo hizo por evitar la concurrencia de tres *en* próximos unos á otros.

Pero no se debe imitar cuando dice en otra parte del *Quijote*:—«Hora *que* pensaba ponerse en camino», por *en que pensaba*.

Entre nuestros antiguos era comunísimo *Hablar en su negocio, en cosa sabida, en lo que adelante se dirá, en cosas de ingenio y letras, en las variedades de muchas lenguas*, etc. Hoy no se usa.

También lo era *Venir en voluntad, Venir en gusto*; modo de hablar gracioso y expresivo que convendría no olvidar enteramente.

«El sol muestra más su resplandor y la virtud de sus rayos, cuando el hombre por la flaqueza de su vista no puede *mirar en él*.» RIVADEN. Tengo por elegante y digno conservarse este régimen.

Digo lo mismo del siguiente:

«Lo que ahora *tienen en deseos*, Su Majestad hará que lleguen á tenerlo por obra con oración.» STA. TERESA.

No debe olvidarse: «Solté la voz y desaté la lengua *en* tantas maldiciones, etc.» de CERVANTES; aunque no debe imitarse cuando dice: «Con la más clara voz que imaginarse puede, *en* semejantes versos *dió principio*.»

Es propio y correcto aquello de «*Jurar en* las demás locuras que quisieres añadir», del mismo autor.

«Reducirse *en su casa*» (que también dice CERVANTES) es anfibológico.

## NOTA

En buenos autores españoles se lee, v. gr.: *Casa en venta*. MORATÍN intitula una de sus composiciones poéticas *El coche en venta*.

¿Hay diferencia entre *casa*, *coche*, *alhaja en venta*, y *casa*, *coche*, *alhaja de venta*? CAPMANY (de quien he tomado el ejemplo del texto) decide implícitamente que sólo debe decirse *de venta*, siendo galicismo lo de *en venta*; y sin embargo, la autoridad y la razón gramatical contradicen semejante aserto. Y en realidad *de* (como preposición atributiva) indica que la cosa que se vende está *destinada á ser vendida*; y *en* (como preposición de localidad y de estado) que la cosa que se vende se halla colocada donde puede *ser vendida inmediatamente*, *en el paraje más á propósito para su venta*. A este modo decimos: *Está en camisa*, *en casa*, *en sazón*, del ó de lo que real y positivamente se halla en el estado ó situación indicada por los nombres; y *Está de comer*, *Está de casar*, *Está moza*, *Está de caza*, *Está de viaje*, de lo que *se puede comer*, de la que *se puede casar*, y del que *se halla en disposición*, *más ó menos próxima*, *de cazar ó de hacer algún viaje*.

En comprobación de lo dicho citaré el testimonio de la ACADEMIA, V. su *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«ESTAR, junto con la preposición *de* y algunos nombres, vale tener la *calidad ó propiedad* de lo que el nombre significa, ó estar dispuesto á ella... Junto con la preposición *en* y algunos nombres, significa la *actual acción*, *ó pasión*, *ó asistencia*, *ó presencia*, correspondientes á los significados de los nombres, como *Estar en sermón*, *Estar en misa*, *Estar en público*.

#### ENCANTAR.

No siempre es el *charmer* francés. V. gr.:

«Son necesarios mucho talento y grandes y continuos trabajos para *encantar* á un pueblo vanidoso, inconstante y maligno.» En castellano se dice *interesar*, *embelesar*, *captarse el aprecio y admiración*, *agradar*, *divertir*, *entretener*, *hechizar*.

«Esta mujer *encanta* á cuantos la miran.» Dígase *hechiza*, *embelesa*, *arrebata*.

«La belleza y frescura de la aurora no *encantaba* (recreaba) ya mis sentidos.»

Sin embargo, usado con discreción da á las veces gracia y energía al discurso.

#### ENCANTO.

No siempre debe traducirse por este vocablo el francés *charme*, pues muchas veces cuadra mejor en castellano HECHIZO, EMBELESO, DELICIA. V. gr.:

«La gracia y el *encanto* (los atractivos, los hechizos) son patrimonio exclusivo de la juventud.»

«Tiene mucho *encanto* en la conversación.» *Tiene mucha gracia y atractivo en su conversación, ó Su conversación hechiza, ó embelesa.*

«Carece el amor de su mayor *encanto* (hechizo) cuando anda deshermanado de la honestidad.»

«Una reina joven, bella, honesta y pía, es el *encanto* (la delicia) y gloria de un pueblo.»

Con todo eso, en algunos casos es expresivo y gracioso.

### ENCIMA.

Usar este adverbio de lugar castellano en los mismos casos que el francés *dessus*, es delito irremisible. V. gr.:

«Su virtud está muy *por encima* de la calumnia para que pueda temer nada de ésta.—Pasó *por encima* de la dificultad, y resolvió la cuestión satisfactoriamente.—Con su valor y con sus valedores no es difícil que se ponga *encima* de todo.» Son frases que he leído en libros recientes.

Digase en castellano: *Su virtud es demasiado elevada para que tenga nada que temer de la calumnia.—Superó ó venció la dificultad, y resolvió la cuestión satisfactoriamente.—Con su valor por un lado, y con sus valedores por otro, no es difícil que todo lo rinda y avasalle.*

V. PONER.

### ENCONTRAR.

Son afrancesados los modos de hablar siguientes:

«¿Cómo *se encuentra* Vd.?» por *¿Cómo está Vd.?* *¿Cómo se siente Vd.?* *¿Cómo sigue Vd.?*

«Fuí á *encontrarle* y le dije lo que me pasaba» por *Fuí á verle, á hablarle; ó Me aboqué con él, Me apersoné á él, etc.*

«*Se encuentra* tan bien conmigo como mal con su antiguo secretario» por *Le va tan bien conmigo como mal, etc.*

«La ocasión *se encontró* muy pronto» por *La ocasión se presentó muy pronto.*



«*Encuentro* que esto es bueno» por *Me parece bueno esto*, ó *Hallo que esto es bueno*.

«Lo menos seis pañuelos *encontré de menos* en mi cofre al registrarle» por *Lo menos seis pañuelos eché de menos*, etc.

«*Encuentra bien* (dígase *aprueba*) que siga la carrera de las letras.»

«El ingenio puede *encontrar* situaciones patéticas; pero sólo al corazón es dado *encontrar* palabras con que expresarse propiamente en ellas.» Dígase: *El ingenio puede inventar* (ó crear, idear, disponer) *situaciones patéticas; pero sólo al corazón es dado hallar palabras con que expresarse propiamente en ellas*. Y también: *Del ingenio es inventar situaciones patéticas; mas sólo al corazón es dado saberse expresar en ellas*.

«¿*Encuentra* Vd. justo que se trate así á esos infelices?» Dígase: ¿*Halla* Vd. justo, ó *le parece á Vd. justo*, etc.?

«¿*Cómo encuentra* Vd. el día?» Dígase: ¿*Qué le parece á Vd. el día?* ¿*Cómo halla* Vd. el día?

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

ENCONTRAR no es sinónimo de HALLAR. Lejos de eso, hay entre los dos la diferencia que va de lo casual é imprevisto, á lo intencional y prevenido: *hallamos* lo que *buscamos*; *encontramos* lo que *improvisamente nos sale al encuentro*. Ciertamente es que algunas veces decimos *hallar* hablando de cosas que se nos *presentan sin buscarlas*; lo cual se ve confirmado por el nombre *hallazgo*: pues es de notar que nunca decimos *encontrar* hablando de cosas que *buscamos*.

Esto por una parte. Por otra, ENCONTRAR no se puede usar correctamente en las acepciones que damos á HALLAR además de su significación fundamental y propia, es decir, en las acepciones de *inventar*, *ver*, *observar*, *notar*, *averiguar*: sentidos todos estos en los cuales van envueltas las ideas de *indagación* y de *atento examen*, incompatibles con el significado especial de nuestro verbo.

#### ENDE.

Ant. ALLÍ, DE ALLÍ, DE AQUÍ, DE ESTO, etc.

«E nácenle *ende* dos bienes que son muy nobles: el uno es grandeza, el otro es poderío.» *Part*.

«Algunos de los del Consejo que *ende* residieren.» *Orden de Castilla.*

«Esto que vos preguntades es por venir, é por *ende* no se puede saber ciertamente.» CONDE LUCAN.

«Dióle *ende* á criar á un buen hombre de la ciudad.» AYALA. *Caid. de Princ.*

«Partió bien la ganancia á toda derechura:

Él non quiso *ende* parte, nin ovo della cura.» *Poem. de ALEJ.*

«El mi consejo es este: que antes que comencedes el fecho, que cuidedes toda la pro et el daño que *ende* se puede seguir.» CONDE LUCAN.

Dice CLEMENCIN en su *Coment. al Quij.* de CERV., t. IV, página 58: «Pero en lo que sí hemos perdido considerablemente es en haber anticuado los adverbios *ende* é *hi*, derivados de los latinos *inde* é *hic*, que en los principios fueron comunes á los dos idiomas (francés y español), y ahora nos hacen suma falta en el nuestro... A cada paso se encuentran en nuestros antiguos libros ejemplos del uso de estas dos partículas, que daban singular facilidad y ligereza al lenguaje; pero en tiempo de CERVANTES estaban ya anticuadas, y lo continuán, por desgracia, en el nuestro.»

Abundando en este sentido, me atrevo á decir que será benemérito de la lengua el autor que las restablezca.

*Ende* es la partícula relativa francesa *en*. V. gr.:

«Il va à la promenade, et j'en reviens»; que puede traducirse *Él va al paseo, y yo ende vuelvo.*

*Dende* tiene muchas veces el mismo significado.

## ENGRENAJE.

«Veo á un gran Ministro estudiando el complicado mecanismo de las sociedades, armonizando la acción parcial de sus ruedas, facilitando el mutuo *engrenaje* de todas ellas», leo en un escrito moderno.

¿Qué habría perdido esta frase si al vocablo francés *engrenaje* (ininteligible para la generalidad de los lectores) se hubiera sustituido uno de los españoles *encaje*, *engargante*?

Si hemos de adoptar á *engrenaje*, ¿por qué no también á *engrenure*, término francés de relojería, que vale el *dentado* de una rueda destinada á entrar en los puntos ó *dientes* de otra?

Otros dicen *engranaje* en vez de *engrenaje*. Todo es uno, y está muy mal dicho; pues GRANO no significa en español *diente de rueda*, ni ENGRANAR vale tampoco *engargantar*, esto es, *encajar los dientes de una rueda en los de otra*.

Hubiérase dicho *dentaje* en lugar de *engrenaje*, y lo daría por bien hecho; porque formar un término que hace falta en la lengua, siguiendo la analogía de ésta, y utilizando para ello el caudal de sus voces conocidas, tengo para mí ser acción meritoria que enriquece y perfecciona el habla dando á sus raíces un número cada vez mayor de derivados y compuestos. Pero traer voces exóticas que no tienen relación alguna con las indígenas, y que nos obligan á tener siempre en la mano un diccionario francés para haber de descifrar un libro que se ha querido escribir en español, cosa fácil será, puesto que, á mi juicio, por lo mismo que fácil, poco decorosa y menos permitida.

Por lo demás, tenemos *engargante*, y basta.

### ENSAYO.

Aplicado como título á algunas obras, ya por modestia de sus autores, ya porque en ellas no se trata con toda profundidad la materia sobre que versan, ya, en fin, porque son primeras producciones ó escritos de alguna persona que desconfía del acierto y propone con cautela sus opiniones, es voz de origen italiano (*assagio*) y generalmente adoptada por todas las naciones cultas. Su introducción entre nosotros no data de muy antiguo; acaso sea de principios del presente siglo.

Comoquiera, esta acepción de ENSAYO no desdice de la que vulgarmente tiene de *examen*, *reconocimiento*, *prueba*; y no hay motivo para desecharla; cuanto más, que ya se la puede considerar como consagrada por el uso. Algunos, sin embargo, preferirían que se dijese, en el caso de que tratamos, BOSQUEJO, EXAMEN SUCINTO, TRAZO; y tomando metáforas á la pintura, ESQUICIO, ESBOZO, BORRÓN; pero sobre ser muchos de estos vocablos peregrinos, y por lo tanto afectados, ningun-

no de ellos expresa lo que ENSAYO. El que más se le acerca es BOSQUEJO.

### ENTRAR.

Cuídese mucho de no emplear siempre este verbo en los mismos casos en que usan los franceses su *entrer*.

«Entró muy adelante en mis pensamientos y afectos (como entra siempre en el detalle de todas las cosas) y me ganó la voluntad.» En esta frase, que he tomado de una novela, apenas si hay un vocablo usado castellanamente: 1.º *Entrar muy adelante* dicen los franceses á lo que nosotros PENETRAR, METERSE MUCHO, Ó MUY ADENTRO. 2.º *Entrar en los pensamientos* es en castellano PENETRAR LOS PENSAMIENTOS, y *Entrar en los afectos ó sentimientos* es CONFORMARSE CON LO QUE OTRO SIEN-TE Ó PIENSA. 3.º *Entrar en el detalle de algo* vale entre nosotros EXAMINAR POR MENOR, Ó MENUDAMENTE.

«Entró en cólera» es *Montó en cólera*.

«Entró en campaña» es *Salió á campaña*.

«Jamás *entró* en mi cabeza que él *entrase* tan íntimamente en mis secretos.» En esta frase ha querido su autor jugar donosamente del vocablo con *entrar*, y buenamente ha jugado del vocablo con un disparate. Hablando ó escribiendo en español diremos: *Nunca me pasó por el pensamiento que fuese partícipe de mis más íntimos secretos*.

### ENTRE.

«La más importante *de entre* las partes de la oración, va siempre en el lugar más *aparente* de la frase», leo en un libro destinado á la enseñanza pública.

«Aquellos *de entre* vosotros que tengan sangre en las venas comprenderán tan sólo mi justa indignación», leo en una biografía.

*De entre* es el francés *d'entre*; donde *entre*, en buen romance, es inútil siempre, como no signifique MEDIO. Y así diremos:



«*De entre* unas matas salió corriendo el ciervo.» SALVÁ, *Gramática*.

«Todo esto miraban *de entre* unas breñas Cardenio y el cura.» CERV.

Pero en el caso propuesto *entre* es redundante. Échese fuera y quede solo *de*; ó empléese solo. V. gr.:

*La más importante de las partes de la oración, va siempre, etc.*, ó *Entre las partes de la oración, la más importante va siempre, etc.*

*De vosotros los que tengan sangre en las venas, etc.*; ó *Los que entre vosotros tengan sangre en las venas, etc.*

Por lo tocante al *aparente* de la primera frase, ¿quién no ve que está aquí por *visible, principal, manifiesto, conspicuo*, etcétera, y que es un disparate enormísimo (en castellano) confundirle con *lo que parece y no es*?

Nuestros antiguos usaban graciosamente de ENTRE en significación de *para y dentro de*. No hay inconveniente en que nosotros hagamos lo mismo. V. gr.:

«Yo estábame viendo *entre mí*.» SANTA TERESA.

«Esto pensaba *entre sí* Sancho el día de la partida.» CERV.

Pero no es de imitar este autor cuando dice: «Traía en las manos un lienzo delgado, y *entre él*, á lo que pude divisar, un corazón de carne momia... traía el corazón *entre el lienzo*.»

### ENTRECHOCARSE.

Verbo tomado del francés (*s'entre-choquer*), cuya composición no repugna á nuestra lengua ni desdice de su analogía; pero de que parece no tenemos necesidad, supuesto que podemos decir *chocar, encontrarse, topar uno con otro*, etc.

### ENTREGAR.

«*Entregar* la ciudad al pillaje» es frase enteramente francesa. La española correspondiente es: *Dar la ciudad á saco*, ó *Entrar á saco la ciudad*.

«*Entregarse á alguno*» quiere decir en castellano *rendirse á alguno*; pero no *flarse de él*.

«*Entregarse al robo, á la disipación, al juego, etc.*» es *Darse al robo, etc.*

«*Entregarse al dolor*» está bien; pero acaso es mejor *Abandonarse al dolor.*

«*Entregarse á la alegría, á la cólera, á la avaricia*», no me gusta. Prefiero *Abandonarse á la alegría; Dejarse llevar de la cólera, ó Arrebatarse de cólera; Darse á la avaricia, ó Encenagarse en la avaricia.*

#### ENTRETENER.

POB MANTENER Ó CONSERVAR, es arcaísmo y galicismo de que no tenemos necesidad.

«Aunque con trabajo y costa *le entretienen* (cierto fuerte ó castillo) ambos países para su comercio.» COLOMA.

Hoy dicen algunos (á la francesa) *Mujer entretenida* por *manceba, barragana, querida*; lo cual es un disparate.

#### ENTUSIASTICO, CA.

«Y esté seguro de llevar á su retiro, cuando le llegue la hora fatal de las *postrimerías*, el aplauso y las bendiciones *entusiásticas* de toda la nación», leo en un periódico.

Ni *entusiasta* ni *entusidstico* son adjetivos españoles. El segundo es un vocablo inglés (*enthusiastic*) que los franceses no han querido adoptar; y en ello han procedido cuerdate. El primero es admisible en la significación que demuestran las siguientes frases:

«El hombre de firmeza todo lo atribuye á la voluntad; el *entusiasta* á la imaginación; el sensible á los afectos.»

«Los *entusiastas* son felices porque viven en un mundo que ellos mismos se forman fuera del que nosotros habitamos.»

«Lo característico del pueblo español consiste en que es el más grave al par que el más *entusiasta* de Europa.»

«Poco va del *entusiasta* al fanático.»

Conviene no olvidar que tenemos *apasionado, ciego admirador, iluso, visionario.*

En cuanto á *postrimería* dice el *Diccionario*: «El último pe-

riodo ó últimos años de la vida.» Nuestros buenos autores le han usado también por *últimos instantes de la existencia*.

«La cual (verdad) era, por el paso en que estaba y por el de la hora de su postrimería, que su señora D.<sup>a</sup> Esperanza, etc.» CERV., *Tía fing.*

### EQUILIBRISTA.

«Lo que únicamente vamos á pedirle (á *La España*), dando por supuesta la legitimidad de las funciones *equilibristas* que se arroga, es que, etc.», leo en *El Diario Español*.

La analogía castellana pide que en tal caso se diga *equilibradoras* (adjetivo de que carecemos: sin razón, porque hace falta); pues la terminación *ista*, tanto en castellano como en francés, parece reservada al sustantivo. Así decimos ARBITRISTA, PROYECTISTA, RAPISTA, EBANISTA, etc. *Equilibrista* es, por supuesto, nombre, y no adjetivo, en lengua francesa.

Pudiera, pues, decirse *Equilibristas políticos*; pero es incorrecto lo de *Funciones equilibristas*.

### EQUIPAJE.

No es entre nosotros más que el conjunto de cosas que se lleva en los viajes. Cométese, pues, galicismo con este vocablo cuando se dice:

«El equipaje de un navío» por *La tripulación de un navío*, ó *La dotación de un navío*.

«En París la mejor recomendación es un buen equipaje» por *La mejor recomendación en París es un buen coche*, ó *gastar coche*.

«Es un señor de gran equipaje» por *Es un señor de gran tren* ó *recámara*; *de boato*, *ostentación*, *rumbo*, etc.

### ERIGIRSE.

Las frases *Erigirse en juez*, *en crítico*, ó bien *Erigirse juez*, *crítico*, etc., son francesas puras, y á cuál más disparatada;

porque ni en castellano se usa el verbo *erigir* con significación reflexiva, ni se ha empleado jamás por ningún autor clásico en el sentido de *arrogarse alguno una cualidad, ó un poder que no le compete*. Para expresar esto tenemos *Hacerse juez; Constituirse juez; Arrogarse la autoridad; Tomar para sí la autoridad; asumir la Autoridad de juez, crítico, etc.*

### ERRÁTICO, CA.

«Las peregrinaciones de las epidemias son generalmente *erráticas*», leo en *La España*.

Y está bien dicho, aunque sea idéntico al *erratique* francés; pues franceses y españoles le han tomado del lat. *erraticus*, vagante, vagabundo, errante, sin domicilio cierto.

También tenemos en castellano ERRÁTIL, que así como ERRÁTICO ha caído malamente en desuso. Ambos constan en la primera edición del *Diccionario* de la ACADEMIA, aunque no como sinónimos;¶ pues de ERRÁTIL dice: «Incierno, nada firme, trémulo.»

«Y con *errátil* pulso oblicuo y tardo  
Frágil despide al enemigo el dardo.» JAUREG., *Fars*.

«Estrellas *erráticas* en el acendente  
Sinos é planetas todos igualmente.» *Canc. de Baena*.

### ESCALA.

Es galicismo en los modos de decir siguientes:

«Subió al poder por la *escala* (grada) de la adulación.»

«Trabajar en *grande escala* es el mejor medio de hacer grandes negocios.» Que en castellano sería:

*Trabajar por mayor ó (en otro sentido) Trabajar en varios negocios es el mejor medio de alcanzar grandes utilidades.*

«Cada *escala* (clase, jerarquía) social tiene sus intereses propios.»

Con todo, ya se usa mucho, y no es impropio.



## ESCAMOTEAR.

Verbo tomado del francés en la forma ESCAMOTAR, autorizada de la ACADEMIA.

ESCAMOTEAR está ya muy usado, sin embargo.

## ESCAMOTEO.

Por *acción y efecto de escamotar* es hoy vocablo de uso común, y me parece aceptable y aun necesario. Verbo y nombre han sido tomados del francés *escamoter* y *escamotage*.

## ESCLAVIZADO, DA.

Aunque tenemos el verbo ESCLAVIZAR, repugna el abuso que se hace actualmente del participio pasivo *esclavizado* para decir (traduciendo mal el *asservi* francés) *subyugado, avasallado, tiranizado, cautivado por las pasiones*.

«Porque mientras que yo tuviere ocupada la memoria, *cautiva* la voluntad y perdido el entendimiento por aquella... y no digo más.» CERV., *Quij.*

## Eso.

Nuestros antiguos usaban este pronombre demostrativo en casos que vamos olvidando, y que algunas veces parecerían galicanos. V. gr.:

«No le mana, canalla infame, respondió Don Quijote encendido en cólera, no le mana, digo, *eso* (lo) que decís, sino ámbar y algalia entre algodones.» CERV.

«No le dió de lo mucho poco; sino *eso* (aquello) poco que tenía lo dió todo.» GRAN.

«Como yo lo vea, *eso* (lo mismo, tanto) me da que sea por bardas, que por ventanas, ó por resquicios ó verjas de jardines.» CERVANTES.

«Por cuyas piadosas lágrimas y abrasadas oraciones confieso yo ser *eso* poco que soy.» RIVADEN. Donde *eso* está por *esto* ó *lo que*.

Pero son groseros galicismos:

«*Eso*s capitanes que produjo Grecia son los más ilustres del mundo» por *Los capitanes*, etc.

«Leo con gusto á LEÓN y RIOJA: *esos* son grandes poetas.» Suprimase *esos*, ó dígase *porque son*.

Otra cosa sería:

«Leo con gusto á LEÓN y RIOJA: *esos* ó *esos sí* son grandes poetas; *no* (ó *y no*, ó *que no*) los copleros que hoy abundan.»

### ESPIÓN.

En lo antiguo *ESPÍA*.

Hoy hacen algunos de *ESPIÓN* el verbo *espionar* (fr. *espionner*); pero los españoles que á buena dicha no han olvidado su idioma al aprender malamente el ajeno, dicen *ESPIAR*, y según los casos *EXPLORAR*, *TOMAR LENGUA*, *VOZ* ó *SEÑAS*.

### ESPIONAR.

### V. *ESPIÓN*.

### ESPÍRITU.

Por varios modos apartamos este vocablo de su significación propia en castellano para usarle al modo francés. V. gr.:

«*Espíritu* fuerte» por *Incrédulo*, libre en juzgar por su razón, soberbio, presuntuoso, levantado de espíritu (al modo que decimos, en opuesto sentido, *pobre de espíritu*), despreocupado, irreligioso, filósofo incrédulo.

«*Espíritu* de conducta» por *Don de consejo*, *Don de acierto*, *Don de gentes*.

«Trabajo de *espíritu*» por *Trabajo mental*, de cabeza, especulativo. Sin embargo, estaría bien dicho: *En vano trabaja y se fatiga el espíritu por penetrar tan recónditos misterios*.

«Tiene el *espíritu* del púlpito, del foro, de la corte» por

*Tiene predicaderas, dotes de predicador; Tiene actitud para el foro; Tiene el tono, genio, ó carácter cortesano.*

«Obra de *espíritu*», por *Obra de ingenio*.

«*Espíritu* dulce, moderado, turbulento», se dice mejor en castellano *Genio apacible, templado, alborotado, veleidoso, pelilloso, inquieto, arrebatado*, etc.

En castellano, *Hombre de espíritu* se llama al que es animoso, denodado, brioso y valiente, capaz de hacer y obrar cosas dignas y excelentes; pero en lengua afrancesada *Hombre de espíritu* es lo que nosotros decimos *Hombre ó sujeto agudo, de chispa; más ingenioso que profundo y exacto; más hábil en conocer y hacer notar con gracia la singularidad, ó el contraste y oposición de las cosas, que en comprender y explicar su naturaleza y relaciones*.

Veamos ahora el uso que han hecho de ESPÍRITU algunos escritores del buen tiempo en significaciones idénticas á las que tiene en francés.

«Aquí diré algunos daños que previno con este *espíritu* de profecía de que Nuestro Señor le había dotado.» NIEREMB.

«Porque estas cosas de *espíritu* en poco tiempo tiene mucha experiencia.» SANTA TERESA.

«Yo no convido á los *espíritus* viles á esta gloriosa empresa.» FUENMAYOR.

«Es (la lengua castellana) sin alguna comparación más grave y de mayor *espíritu* y magnificencia que todas las que más se estiman de las vulgares.» HERRERA.

«Es la riqueza una secta universal en que convienen los más *espíritus* del mundo.» QUEV.

«La monarquía de España tan llena y abundante de gallardos *espíritus* en armas y letras.» ESPINEL.

«Hay algunos *espíritus* tan fuera de la estimación suya, que se arrojan á entretener á quien los oye con lo que se ha de averiguar no ser suyo.» ID.

«Como reconocidos á las heroicas virtudes de su gallardo y generoso *espíritu*.» CÉSPED. y MENES.

CERVANTES ha usado ESPÍRITU en la acepción francesa de *entendimiento ó ingenio*.

«Siendo pues así que las armas requieren *espíritu* como las letras, veamos ahora cuál de los dos *espíritus*, el del letrado ó el del guerrero, trabaja más.» Quij.

## ESTACIONAMIENTO.

«La perseverancia de la discordia y la anarquía son las causas inmediatas de su *estacionamiento* y retroceso», leo en una *Revista*.

Tomando nosotros, con toda propiedad, la metáfora de la astronomía, podemos decir ESTACIÓN á la falta aparente de movimiento de un pueblo. Fuera de que tenemos ESTANCACIÓN, DETENIMIENTO, INMOVILIDAD.

## ESTACIONARIO, RIA.

«Cuando el mundo marcha, las lenguas no pueden permanecer *estacionarias*», leo en un escrito académico.

En el *Diccionario* de la ACADEMIA consta este adjetivo en la acepción *familiar* de persona aferrada en sus ideas y costumbres, y enemiga de toda novedad.

Hoy el uso (y el uso culto, como se ve por la frase citada) ha generalizado y ennoblecido el vocablo, dándole, á la francesa, el sentido de *fijo, inmóvil, que no progresa*, aplicado á hombres y cosas como antes lo aplicábamos exclusivamente á los astros.

Tiene buena derivación (lat. *stationarius*), significación apropiada, y está conforme con la analogía castellana.

## ESTALLAR.

Hemos dado en traducir á cada triquitraque por este verbo el francés *éclater*, que corresponde algunas veces á otros vocablos nuestros de muy distinta significación. V. gr.:

«Ella procuraba ocultar con sus palabras amenazadoras la alegría de corazón, que, á pesar suyo, *estallaba* en su semblante», que leo en un libro español.

1.º No están en la índole de nuestra lengua las *palabras amenazadoras*, aunque sí las *palabras de amenaza*, ó simplemente las *amenazas*.

2.º No conocemos en castellano *alegrías de corazón*, aun-



que si gozo *del alma*, gozo *entrañable*, *intimo*, *secreto*, por más que los franceses digan *foie du cœur*.

3.º Ni la alegría ni el gozo *estallan* como si fueran bombas, ó cuando menos pasiones violentas: la cólera, la ira, etc. En los rostros *se pinta* ó *se asoma* el gozo, el pesar ó la vergüenza á los que la tienen. *Estallar* es reventar, y en los rostros, según observa CAPMANY, sólo revientan viruelas, diviesos y lobanillos.

4.º El *ella* está de más.

## ESTAR.

### I

Á este pobre verbo le hacen decir los afrancesados no pocas majaderías.

«El cabello de la doncella *estaba* atado por detrás al desgaire con una trenza de oro.» Francés puro. *Les cheveux de la fille étoient attachés par derrière négligemment avec une tresse d'or.*

Á primera vista, salvando el yerro de imprenta, hubiera podido creerse, por lo de *estar atado*, que se trataba de algún caballo; pero luego se habría recapacitado que los tales no se atan por *detrás*. Acaso será: *Llevaba la niña atado, sin compostura, el cabello con un cordón de oro.*

«*Está* en la naturaleza del alma obrar siempre.» Francés puro. *Il est de la nature de l'ame*, etc. Dígase en castellano: *El alma por su naturaleza ha de obrar siempre.*

«*Está* en el número de los muertos.» No es sino *Le cuentan con los muertos.*

«El yerro *estuvo* en el maestro.» Mejor: *El yerro fué del maestro, debió atribuirse al maestro.*

La repetición de este verbo, comunísima en francés, es intolerable en castellano. V. gr.:

«*Habíanse* levantado dos altares donde el fuego sagrado *estaba* encendido; el cuchillo con que nos *habían* de degollar *estaba* á nuestra vista; nos *habían* coronado de flores, y ya no *había* compasión alguna que pudiera librarnos.»

Censurando CAPMANY este trozo de una mala traducción de su tiempo, decía con gracia:

«¿Qué más cuchillo que el de esta porreña descripción, que es cuchillo de palo y bien á la vista? Esto no es pintar es tocar á degüello.»

ESTAR tomado impersonalmente. V. VERBO.

## II

Pondré aquí algunos ejemplos de usos raros, y algunos elegantísimos, de nuestro verbo.

«El cual, viendo aquella figura contrahecha... *no estuvo en nada en acompañar á las doncellas en las muestras de su contento.*» CERV.

Según CLEMENCIN (*Coment. al Quij.*, t. I, pág. 34), el régimen de este período es defectuoso. Debiera ser: *No estuvo en nada que acompañase*, etc.

«Pues sabed, hermana mía, que caballero aventurero es una cosa que en dos palabras se ve apaleado y emperador: hoy *está* la más desdichada criatura del mundo y la más menesterosa, y mañana tendrá dos ó tres coronas de reinos que dar á su escudero.» ID.

• «De que sea albarda ó jaez, dijo el cura, *no está en más de decirlo* el señor Don Quijote.» ID.

## ESTO.

Cuando no sea en la frase española rigurosamente demostrativo, podemos estar seguros de que corresponde al pronombre francés indeclinable *ce*; en cuyo caso es redundante. V. gr.:

«*Esto* es una maravilla» por *Es una maravilla*.

«*Estos* son hombres guapos» por *Son hombres guapos, guapa gente, gente campechana*.

«¿Qué es *esto* que veo?» por *¿Qué es lo que veo?*

## ESTRECHO, OHA.

«En el sentido *estrecho* de la frase no significa ésta lo que usted pretende.—La suspicacia sólo es propia de almas *estre-*

*chas.* — Su *estrecho* ingenio no le permite elevarse á grandes consideraciones.»

Copio estas frases de escritos modernos estimados, y añado, por mi cuenta, que son otros tantos galicismos. Castellana-mente serían:

*La frase, en su sentido riguroso, no significa lo que usted pretende.—La suspicacia sólo es propia de almas mezquinas.—Su escaso ingenio le impide remontarse á grandes consideraciones.*

En otras ocasiones el *étroit* francés, ó el *estrecho* de los galiparlistas, equivale á nuestro *estricto*, *ta.* V. gr.: «*Estrecha* defensa; *Estrecha* obligación; Deber *estrecho*» son en castellano *Estricta* defensa, *Estricta* obligación, *Estricto* deber, *de-recho*, etc.

Nuestros diccionarios dan á ESTRECHO, CHA, entre otras acepciones, la de *escaso*, *miserable*.

«Aquí tiene eterno embargo  
Un hombre tan sin provecho,  
Que reventó por *estrecho*,  
Ya que no pudo por largo.» JACINTO POLO.

Echo de menos la acepción de *vigoroso*, *apretado*, *esforzado*. V. gr.: *Acometimiento estrecho*; *Fuga estrecha*; *Estrecho em-peño*; *Estrecha* caza, la que da un buque á otro.

V. *Dicc. de la ACAD.*, 1.<sup>a</sup> edic.

## ESTUDIADO, DA.

Participio pasivo del verbo ESTUDIAR.

«Entró en el Senado, hizo un largo y *estudiado* razonamiento.» MARIANA.

«Quiso disuadirme de mi intento con muy estudiadas razones», es frase que he visto en otro de nuestros clásicos, aunque no recuerdo cuál.

Pueden ser, pues, *estudiadas las razones*, *estudiadas las excusas*, *estudiados los razonamientos*, *estudiados los conceptos*; pero

«*Maneras estudiadas*» por *afectadas*;

«Acento *estudiado*» por *forzado, sin naturalidad*;

«Estilo *estudiado*» por *amanerado, afectado, no natural*, que he leído en escritos modernos españoles, son otros tantos galicismos inadmisibles por superfluos y en cierta manera anfibológicos.

### ESTÚPIDO.

### V. IMBÉCIL.

### ETIQUETA.

¡Sólo faltaba á la pobre lengua española que, en parte más ó menos grande, contribuyesen á su degradación y envilecimiento horteras y modistas!

Y contribuyen; porque pagando, como paga, tributo nuestra nación á las extrañas por las modas y la mayor parte de las industrias que alimentan la ostentación y el lujo, se introducen por medio de horteras y modistas, entre otros contrabandos, el de esa especie de germanía empalagosa, importuna y socaliñera, plagada de voces y locuciones bárbaras, con que al paso que profanan la verdad, ofenden los oídos y sangran las bolsas.

De ellos y ellas aprenden nuestras damas á decir, verbi-gracia: *Etiqueta* (rótulo, rotulata, intitulación, inscripción, título); *Tela á cuadros*; *Trabajar á la aguja*; *Vender á pérdida*, y otros desatinos por el estilo, que los pisaverdes repiten, que los tontos aplauden, y que la imprenta reproduce en honra y gloria del idioma francés.

### EUFÓNICO, CA.

Adjetivo bien tomado del francés: lo que pertenece á la eufonía ó la produce. V. gr.: *Letras eufónicas, Combinaciones eufónicas*.



## EVAPORADO.

Participio pasivo del verbo *evaporar*, *evaporarse*, que se dice de los líquidos cuando en todo ó en parte se reducen á vapor por medio del fuego, del sol ó del aire.

Pero *evaporado*, queriendo significar *un desatinado*, *un descabezado*, *un tronera*, etc., es galicismo superfluo y ridículo.

## EVENTUALIDAD.

Tomado del francés lo usan muchos por carácter ó calidad de lo que es eventual; y también por casualidad, acontecimiento que puede suceder ó no suceder, v. gr.: *Eventualidad de una cláusula*, *de una condición*, *de un tratado*; *Las eventualidades de la guerra*, *de la paz*; y en absoluto *Las eventualidades*.

Tenemos CONTINGENCIA; y le prefiero. Hay, además, *caso fortuito*, *suceso inopinado*, *caso*, *ocasión*, etc.

«Y no solamente conocemos los enemigos pintados, sino en su mismo ser, y en todo *trance* y en toda *ocasión* los acometemos sin mirar en niñerías.» CERV.

## EVIDENCIA.

Hoy se cometen con este vocablo no pocos galicismos.

1.º «Ser una cosa de la *última evidencia*», que en castellano se dice *de todo en todo*, ó *de todo punto evidente*, ó simplemente *evidente*, y en lenguaje familiar *de clavo pasado*, que no tiene vuelta de hoja.

2.º «*Rendirse á la evidencia*», que es en nuestra lengua Reconocer la evidencia de alguna cosa, *Ceder á la razón*, *Convencerse por pruebas ó demostración*.

3.º «*Poner en evidencia*», que acá es *Demostrar*, *Hacer patente*, *Descubrir*, etc.

4.º «*Ponerse en evidencia*», que decimos *Presumir*, *Mangonear*, *Entremeterse*; y en otro sentido *Descubrirse*, *Descubrir la hilaza*.

5.º «*Estar en evidencia*», que es en castellano *Mostrarse alguna persona, estar en lugar ó sitio, puesto ó situación en que puede ser vista y considerada*.

### EVOLUCIÓN.

«La funesta aparición del socialismo, que es la suprema *evolución* de la anarquía», leo en una *Revista*.

Es vocablo tomado del francés en el sentido exclusivamente filosófico de desenvolvimiento de una idea, de un sistema, ó de una serie de sistemas.

También se usa en lenguaje de botánica y en el didáctico, V. gr.: *Evolución de las plantas; Evolución orgánica* (desenvolvimiento de los cuerpos orgánicos por medio del crecimiento, por contraposición á *epigenesia*).

Es propio y expresivo.

### EXCENTRICIDAD.

«No hay vulgaridad más visible ni más sandia que la de la *excentricidad* habitual», leo en un libro del día.

Este vocablo, anglo-francés como EXCÉNTRICO, quiere significar carácter ó cualidad de lo que es tal.

No estoy por él mientras tengamos EXTRAVAGANCIA, CAPRICHOSO, DESBARRO, ORIGINALIDAD.

*No hay prurito más sandio y vulgar que el de querer hacer y decir siempre cosas originales. — Nada se echa de ver tanto como el prurito vulgar y sandio de ser siempre original, ó extravagante. — El prurito, ó comezón de la originalidad, es de los que más se conocen, así como el más sandio y vulgar.*

### EXCÉNTRICO, CA.

En significación de extravagante, caprichoso, de un carácter original, que tiene desbarros, que sale en cualquier materia de los términos regulares y comunes, es vocablo que han tomado de los ingleses los franceses, y que de éstos ha pasado á nosotros.

**EXCÉNTRICO** propiamente es *lo que está fuera del centro, ó lo que tiene un centro diferente*. A esta significación debemos atenernos; la otra, figurada, es violenta en español, donde **ESTAR EN SU CENTRO** y **NO ESTAR EN SU CENTRO** significan cosas que no tienen la menor analogía con el *excéntrico* inglés y francés.

### EXCEPCIONAL.

Es adjetivo castellano que vale *lo que forma excepción de la regla común*; pero tiene hoy aplicaciones tomadas del francés que el uso general ha autorizado, y que no desdicen de su significación esencial. V. gr.:

«Leyes *excepcionales*; Artículos *excepcionales*; Cláusula *excepcional*; Estado *excepcional*; Hombre, ingenio *excepcional*.»

### EXCESO.

El modo adverbial *Al exceso* no es castellano. V. gr.:

«Avaro, liberal *al exceso*», se dice *Avaro, ó liberal en exceso, en extremo, por extremo, por todo extremo, sobre modo, en demasía*.

### EXHIBICIÓN.

«Manifestación, presentación de alguna cosa ante quien debe hacerse.» ACAD., *Dicc.* Como cuando decimos *Exhibición de escrituras, documentos, papeles, etc.*

Pero **EXHIBICIÓN** por *espectáculo* es galicismo, v. gr.:

«*Exhibición pública.*»

También lo es cuando significa, en general, *presentación, aparición*, v. gr.:

«Hizo su *exhibición* (presentación, aparición, estreno) en el papel de Otelo.»

## EXHIBIR.

«Un hecho general que por su naturaleza está destinado á producir determinadas consecuencias, deja de *exhibirlas* con precisión lógica, cuando otros hechos contemporáneos y *concurrentes* alteran ó perturban su acción natural», leo en un buen escrito contemporáneo.

1.º En castellano los hechos no *exhiben consecuencias*, ni exhiben nada: *manifiestan lo que son; dan de sí lo que es dable; aparecen, se presentan, sobrevienen, ocurren con estas ó con las otras circunstancias, produciendo, originando, ocasionando, causando tales ó cuales consecuencias; y asunto concluido.*

*Se exhiben* pruebas, documentos, papeles, etc., *por una persona ante otra*, que regularmente es un juez, porque nuestro vocablo tiene mucho, y casi exclusivo uso, en lo forense. Por eso huele á escribano que trasciende.

2.º *Concurrente* es en castellano *el que concurre* (participio activo de CONCURRIR); y no, como en francés, *el que concurre con otro, ó lo que concurre con otra cosa al logro de un fin* (adjetivo): ni tampoco *competidor* (sustantivo).

La frase, prescindiendo de otros reparos, quedaría más corriente diciendo:

*Un hecho general que por su naturaleza está destinado á producir determinadas consecuencias, deja de producirlas (ó manifestarlas, etc.) con lógica regularidad, cuando sobrevienen otros hechos contemporáneos que alteran ó perturban su acción.*

¿Para qué *acción natural*? ¿No hemos dicho que el hecho por su naturaleza estaba destinado, etc.?

También está de moda *Exhibirse* por *Mostrarse* ó *Mostrarse en público, Presentarse*, etc., v. gr.:

«Yo me *exhibo* por lo que soy», que en castellano se dice: *Me vendo por lo que soy, Me muestro ó presento tal cual soy, sin disfras*, etc.

## EXIGENCIA.

Es en castellano la acción y efecto, virtud ó fuerza de exigir; pero no, como en francés, *necesidad, fuerza*, lo que



las circunstancias, ó la naturaleza de las cosas pide que se haga.

Podemos, pues, decir correctamente: «La amistad obtiene; la importunidad arranca; la *exigencia* disgusta y repele.

Pero son afrancesados los modos de hablar siguientes:

«Las sectas son diferentes en el dogma; iguales en las *exigencias*.» Debe ser *iguales en la ambición*, ó en la *exigencia de derechos, prestaciones, etc.*

«Las *exigencias* (sugestiones, solicitudes, estímulos) de su avaricia le impelían á cometer acciones por extremo indecorosas.»

«Las *exigencias* (estímulos) de gustos caprichosos y depravados.»

«Muchas cosas deben ser suplidas por la equidad de los jueces según las *exigencias* (circunstancias, carácter, naturaleza) del caso jurídico.»

«Las *exigencias* (necesidades) físicas son diferentes según los climas, la edad, los hábitos, y otras circunstancias.»

«Las *exigencias* del tiempo, de la época, del gusto literario, del arte, etc., son lisa y llanamente *las necesidades del tiempo*; *lo que pide el tiempo*; *lo que demanda el carácter de la época*; *los preceptos del buen gusto literario*; *las reglas del arte*, etcétera.

## EXIGENTE.

Vocablo útil, de buena formación y recta analogía, bien tomado del francés. Se dice de las personas y de las cosas. V. gr.:

«Ten por seguro que abriga bajos y perversos sentimientos el que es más *exigente* conforme es más amado, ó más fuerte.»

«El amor propio es cojijoso, la vanidad *exigente*, el orgullo absoluto.»

## EXITO.

«El fin ó terminación de algún negocio ó dependencia, ant. SALIDA.» ACAD., *Dicc.*

«En el sentido recto, que vale salida de lugar, calle, etc.,

no tiene uso; pero sí en lo figurado y metafórico: como *el éxito de una dependencia, de un negocio*, de las cosas y materias que se tratan; y así de la que es dificultosa y muy ardua solemos comúnmente decir *que no tienen éxito*, esto es, no tiene salida, ni manera de ajustarse y conseguirse.» ACAD., Dicc., 1.<sup>a</sup> edición.

Por lo cual podemos igualmente decir:

*El éxito ha coronado sus esfuerzos; Su solicitud ha tenido éxito.*

Pero cuando ÉXITO se refiere, menos al resultado de lo que se hace ó intenta (en general, y entendiendo por semejante resultado la *manera de ajustar y conseguir* cualquier propósito ó empresa), que al fin, puramente contingente, de la cosa hecha ó intentada, la lógica y el buen uso piden que digamos *buen ó mal éxito, éxito feliz ó desgraciado*, etc., v. gr.:

*La comedia últimamente representada ha tenido muy buen éxito; Los movimientos militares verificados por aquella parte tuvieron todos muy mal éxito.*

Nuestros escritores clásicos tenían expresiones sumamente significativas y felices para hablar del buen éxito de las cosas.

«Anda buscando (el caballero andante) peligrosas aventuras con intención de darles *dichosa y bien afortunada cima* sólo por alcanzar gloriosa fama y duradera.» CERV.

«Bien parece un gallardo caballero á los ojos de su rey en la mitad de una gran plaza dar una lanzada *con felice suceso* á un bravo toro.» ID.

#### EXPECTABLE.

¡Cosa singular! Estamos llenando la casa de galicismos, cuándo inútiles, cuándo bárbaros y groseros, y no renovamos el uso de algunos muy propios y expresivos que ya dijeron nuestros padres, y que se nos presentan con esta recomendación y con la de ser de puro y excelente origen latino.

Hállase en este caso EXPECTABLE; vocablo que así en francés como en latín y castellano significa *insigne, condecorado*, lo que es digno de la estimación y consideración pública.

En Roma, EXPECTABLE era un sobrenombre ó título de dig-

nidad por el tiempo de los emperadores. Los senadores de primera clase se decían *ilustres*, los de segunda *expectables*, los de tercera *clarísimos*.

«La milicia ha hecho á los hombres ilustres, grandes, *expectables*; ha encendido los ánimos humanos á menospreciar los peligros... y la misma muerte.» AMAYA, *Desengaño de los bienes humanos*.

### EXPECTANTE.

#### V. ACTITUD.

### EXPERIMENTACIÓN.

«Las *experimentaciones* en política convierten la ciencia del gobernar en una especie de alquimia conjetural y vaga, propia tan sólo de charlatanes ó malvados», leo en un escrito moderno.

*Experimentación* en francés vale la acción y efecto de experimentar; y como nosotros tenemos para expresar lo mismo *experimento* y *experiencia*, parece ocioso sobrecargar el idioma con voces nuevas que en nada llevan ventaja á las antiguas.

### EXPLICATIVO, VA.

Adjetivo. Lo que explica el sentido de alguna cosa, v. gr.: *Notas explicativas de algún tratado, texto, traducción, etc.*

### EXPLOTACIÓN.

#### V. EXPLOTAR.

### EXPLOTADOR.

#### V. EXPLOTAR.

## EXPLOTAR.

«Y no se apresure tanto á *explotar* este franco y leal proceder en contra nuestra.»

«Cada clase procura *explotar* á su modo á las que se hallan colocadas por encima de ella en la escala social.»

Son frases copiadas.

Yo preferiré siempre al EXPLOTAR afrancesado de ellas, los verbos *beneficiar*, *utilizar*, *aprovecharse de*, *sacar provecho*, *sacar partido*, etc.

«Húyase del gongorismo de que adolece en ocasiones (nuestro antiguo drama)... y de los demás defectos que en él ha señalado la crítica juiciosa y concienzuda, y de seguro quedará todavía una inmensa riqueza que *beneficiar* en aquel riquísimo venero», leo con gusto en un escrito contemporáneo, y recomendando á los que aprecian el lenguaje castizo.

EXPLOTAR se toma casi siempre en mala parte, y puede ser ventajosamente sustituido por nuestro expresivo verbo Socaliñar. V. gr.:

«La moza *explota* lindamente á su novio», no es, ni con mucho, tan enérgico como: *La moza socaliña lindamente á su novio*.

Finalmente, en esta frase: «La pobre señora *explota* los restos de su ya antigua hermosura», no hay tanta verdad ni fuerza como en estotras: *La pobre señora trafica con ó beneficia los, ó saca provecho de, ó pone á ganancia*, etc.

Lo mismo que de EXPLOTAR digo de EXPLOTACIÓN, usado por *beneficio*, *laboreo*; y de EXPLOTADOR por *el que explota*.

«En todos tiempos han abundado los *explotadores* políticos», leo en un periódico. El sentido que se ha querido dar aquí á dicho vocablo corresponde perfectamente á los castellanos *embuidor*, *embaucador*, *granjero*, *logrero*, etc.

## EXPOLIATRIZ.

«Mientras la Inglaterra fraguaba transacciones *expoliatri- ces*... la astucia anglo-americana, etc.», leo en una *Revista*.



Traducido este fragmento de frase, de la galiparla al castellano, sería: *Mientras Inglaterra fraguaba estipulaciones despojadoras, etc.*

Verdad es que DESPOJADOR, ORA, no es adjetivo en nuestra lengua; pero vale más darle acepción de tal, que inventar vocablos extravagantes. Y en todo caso, pues que tenemos EXPOLIACIÓN por DESPOJO, ¿que inconveniente hay en decir *expoliador, ora?* Lo cual es más conforme á la analogía castellana. Fuera de que tenemos para este caso *usurpadoras, rapaces, leoninas, lesivas, etc.*

### EXPRIMIR.

Algunos escrupulizan en usar EXPRIMIR por EXPRESAR creyendo que es el verbo francés *exprimir*. Eslo, en efecto, pero está autorizado de muy antiguo; y se diferencia de EXPRESAR en que vale *expresar con viveza*. V. *Dicc.* de la ACAD., 1.<sup>a</sup> edic.

### EXTEMPORANEIDAD.

«De la *extemporaneidad* del movimiento han nacido todos los errores y todos los obstáculos», leo en el mismo escrito donde tropecé con VIABLE. V. este vocablo.

Los franceses usan mucho de los nombres abstractos, porque las terminaciones de su lengua y la naturaleza de las articulaciones de sus voces, los hacen fáciles de pronunciar, y no ingratos de oír. Nuestro idioma repugna los vocablos largos y agudos; por lo cual conviene que seamos muy parcos en admitirlos y usarlos.

En tales casos, lo corriente es emplear el adjetivo sustantivado en forma neutra: *Lo extemporáneo del movimiento, etc.*

### EXTERIOR.

Los modos adverbiales AL EXTERIOR y AL INTERIOR no son castellanos, ni deben serlo, ni hay para que lo sean.

Está, pues, mal dicho: «El sistema de España *al interior*

debe ser la concentración; *al exterior* la neutralidad», que leo en un libro moderno.

Debe decirse: *La política doméstica (ó nacional) de España debe estribar en la concentración; la internacional (ó su política con los extranjeros) en la neutralidad.*

### EXTORCAR.

Otros dicen *extorquear*, del francés *extorquer*. Tan disparatado es lo uno como lo otro.

«Después de haber explotado (dígase *beneficiado*) la inesperienza de los nacientes Estados; *extorquédoles* tratados onerosos de comercio, etc.»

¡Es cosa de ver y mucho para admirar cómo se borra la lengua española de la memoria de los galiparlistas, apenas empiezan á chapurrar un poco el francés! Pues qué, ¿no tenemos nosotros *arrancar, sacar, obtener por fuerza ó con violencia?*

«No calumnies mi virtud, fortuna, ni me quites ni *arranques* mi gloria.» GRAC., *Mor.* ¡Bonito estaría aquí *ni extorques mi gloria!*

### EXTRACCIÓN.

Los que hablan á la francesa sin conciencia ni temor de Dios ni de la gramática, dicen hoy frecuentemente *Hombre de baja extracción*, como si se tratara de operaciones quimicas, de raíces algebraicas, ó de números de lotería. Dígase: *Hombre de humilde origen, de humilde nacimiento, de obscuro linaje*, etc., y tengamos la fiesta en paz.

«Su *extracción* popular (la del clero) le daba el brío y las fuerzas de las clases democráticas», leo en un notable escrito. Digo lo mismo: EXTRACCIÓN nunca se ha empleado en castellano por *origen, cuna, linaje, nacimiento, procedencia*, etc.

### EXTRANJERO.

Son comunísimas hoy las expresiones *Ir al extranjero, No-*

*ticias del extranjero, pagar tributo al extranjero, etc., por Hacer viaje á países extranjeros, Noticias extranjeras, pagar tributo á los extranjeros.*

Se ha dicho siempre en castellano *el moro, el turco, el inglés*, por *los moros, los turcos, los ingleses*. V. gr.:

«Entregó al inglés los rey y reina de Francia.» MARIANA.

«El blasón imperial que en sus pendones  
Tiende el francés ai aire.» MORATÍN.

Así que, por analogía, puede también decirse *el extranjero* cuando esta expresión signifique *los extranjeros*, como en las siguientes frases:

«Un pueblo sin industria paga siempre tributo al extranjero.»

«Bien merecieron que *el extranjero* insolente hollase con altiva planta el suelo sagrado de la patria.»

Mas así como nunca hemos dicho *el francés, el inglés* por *el país de los franceses ó de los ingleses*, esto es, *Francia ó Inglaterra*, así tampoco nos es permitido decir *el extranjero* por *el país de los extranjeros, ó los países extranjeros*. Conque si sería absurdo *Noticias del turco* por *Noticias de Turquía*, y *Está viajando por el francés* para significar que *Está viajando por Francia*, absurdo debe ser, y lo es, decir *Noticias del extranjero* y *Está viajando por el extranjero* en acepción de *Noticias extranjeras*, y *está viajando por países extranjeros*.

Son también galicanas las frases siguientes:

«Es extranjero (extraño) á nuestra sociedad y á nuestra familia.»

«Es extranjero (extraño á, ó está apartado de) á toda clase de intrigas.»

«Tiene costumbres extranjeras á semejantes manejos.» Dígase: *Sus costumbres le apartan de semejantes manejos; Sus costumbres no le consienten semejantes manejos, etc., etc.*

«Estas consideraciones le son completamente extranjeras (extrañas).»

## EXTRAÑAR.

«Y ¿os extraña?

—Se supone»

leo en un drama flamante, debiendo ser: *¿Lo extrañáis?—Ya se supone, ó ¿Y lo extrañáis?—Se supone.*

«Los que no hayan olvidado... no *se extrañarán* de que volvamos por él, cuando tan injustamente se le combate», leo en un periódico, debiendo ser *no extrañarán*.

En sentido de ver ú oír con admiración ó extrañeza alguna cosa, nuestro verbo EXTRAÑAR no se usa de semejante manera.

«Si habitan en el cielo mal seguras  
Las estrellas, y en él teme el Tonante  
¿Qué *extrañas* guerras tú, qué paz procuras?» QUEV.

*Os extraña, Te extraña, Me extraña*, etc., son, en la acepción de las frases censuradas, otras tantas expresiones anfibológicas, que correctamente sólo corresponden á significados diferentes de nuestro verbo. V. gr.:

«*Te extraña* de su trato porque le dices la verdad, y él ama la mentira.»

«A Arístides *le extrañó* de su patria la fama que tenía de justo.»

«*Me extraño* de concederle nuevos favores, porque abusará de ellos sin remedio.»

*Me extrañó* (reprendió) con tanta dureza como sin razón.» Esta última acepción es anticuada.

Se me olvidaba decir que el uso vicioso que hacen algunos del verbo castellano EXTRAÑAR, procede de que quieren traducir con él el verbo francés *s'étonner*.

#### EXTREMO.

Tienen corte y sabor afrancesado algunas frases en que entra este vocablo como traducción de *bout*. V. gr.:

«Llevó al *extremo* mi paciencia.»—En castellano: *Me apuró la paciencia*.

«Llevó la imprudencia al *extremo*.» Dígase: *Fué imprudente hasta más no poder, ó hasta serlo de sobra, ó con exceso*, etc.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.



# F

## FÁCIL.

Nosotros decimos *Mujer fácil* á la que es frágil, liviana; y *Hombre fácil* al que con ligereza se deja llevar del parecer de otro. Y aun esta expresión se toma en mala parte, porque del que muda su dictamen en otro mejor, se dice que es *Hombre dócil y prudente*. Del mismo modo decimos *Hombre de carácter fácil* por *Hombre de carácter dócil y manejable*. Pero creo con CAPMANY (*Arte de Trad.*), que «Hombre de *fácil acceso*» es en castellano *Hombre muy tratable ó comunicable*; que «Natural *fácil*» es *Genio dócil, suave*; y «Espritu *fácil*» *Entendimiento que produce sin trabajo*.

## FALSO, SA.

No es siempre lo que el *faux, ausse*, francés. V. gr:

«Los dientes eran contrahechos, y el pelo *falso*.» Los franceses dicen *Faux cheveux*, y nosotros *Pelo postizo, Cabellos postizos*.

«Un devoto *falso*» es *Un hipócrita*.

«Un *falso* médico» es *Un charlatán*.

«Una *falsa* historia» es *Una historia apócrifa*.

«Una *falsa* tristeza» es *Una tristeza fingida*.

«*Falsas* esperanzas» son *Esperanzas ilusorias*.

«Siempre camina por *falsas* sendas» debe ser: *Siempre camina por sendas extraviadas, ó Siempre anda por torcidos caminos*.

## FALTAR.

«Y cuando todo esto falte, tu misma conciencia *no ha de faltar de dar voces.*» CERV., *Quij.*

Es decir, *no dejaré de dar voces*: galicismo evidente (*ne manquera pas de*) que nadie dice hoy, y que es muy dudoso fuese común en tiempo del autor.

## FANTASÍA.

Usado por *antojo, capricho, humor, humorada, extravagancia*, etc., es galicismo inadmisible, v. gr.:

«Ya se le pasará esa *fantasía*»;

«Tiene la *fantasía* del juego, y es además un bailador perpetuo»;

«Se entrega sin freno á las más peligrosas *fantasías*»;

«Las mujeres honradas no deben ni tener *fantasías* ni provocarlas.»

Todas estas frases son otras tantas anfibologías castellanas. En la última, *fantasía* está por *amorios pasajeros, ó livianos*.

## FASIONABLE.

Vergonzosamente y con el escudo de la bastardilla, se nos va entrando por las puertas este vocablo anglo-francés (*fashionable*, que sigue las modas: de *fashion*, moda); v. gr.: «Sociedad, espectáculo *fashionable*; Una joven *fashionable*.»

Nosotros decimos:

*Sociedad, espectáculo de moda; que priva; que está en boga*, etc.

*Una joven petimetra ó á la moda*.

## FATAL.

Las expresiones del sentido absoluto *Hora fatal, Momento fatal*, por la hora, ó el instante de la muerte, son galicismos.

Lo mismo digo de *Golpe fatal*, por golpe que da ó produce la muerte. Se usan mucho, sin embargo, y no son impropias.

«Este es el instante *fatal* que debe decidir de mi felicidad ó mi desdicha.» En esta frase galicana, FATAL no significa ni cosa perteneciente al hado, ni desgraciado, infeliz ó malo; sino *momento crítico*, del que deben resultar consecuencias buenas ó malas. Semejante acepción es ocasionada á anfibologías, y no me parece aceptable.

### FATALIDAD.

«Desgracia, desdicha, infelicidad.» Así todos nuestros diccionarios autorizados.

Hoy es comunísima la acepción francesa de *destino inevitable*, v. g.: «Creer en la *fatalidad*, Estar sometido á la *fatalidad*, La *fatalidad* de los ateos.» En este sentido es nuestro HADO. Caso de admitirse este significado (que no me parece indispensable) convendrá usarlo de manera que no produzca anfibologías.

«La *fatalidad* me persigue; En este negocio hay una *fatalidad* constante», son frases que se dicen y escriben hoy corrientemente. En ellas, y otras semejantes, FATALIDAD significa acontecimiento desgraciado, producido por causas imprevisitas, desconocidas, y que no está en manos del hombre impedir ó prevenir. Me parecen aceptables.

### FATIGANTE.

Pudiera muy bien derivarse de FATIGAR, ARSE; pero el uso castizo español pide *fatigoso, trabajoso, penoso*, hablando de cosas; *cansado, molesto, importuno*, hablando de personas.

«Es *fatigante* (fatiga, es fatigoso) pensar siempre en números y cuentas.»

«¡Qué *fatigante* (penosa, fatigosa, molesta, cansada, etc.) tarea es dar gusto á un rico fastidiado de todo!»

«La Mariquita es de lo más *fatigante* (cansado, molesto, importuno que Dios ha criado.»

## FAVOR.

El modo adverbial **A FAVOR**, sólo significa en castellano *en beneficio y utilidad de alguno*. Son, pues, galicanas las siguientes frases:

«Se le perdona *á favor* de su nacimiento», que debe ser *en atención á su nacimiento*.

«Pasó el río *á favor* del cañón.» *Pasó el río amparado del cañón, defendido por el cañón, favorecido de la artillería.*

«Atravesó el campo *á favor* de la noche.» *Atravesó el campo favorecido de la noche, amparado de la noche.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

## FAVORITO.

Aunque esta voz francesa (*favori*) se halla admitida entre nosotros con el significado de *predilecto de algún personaje*, todavía quisiera yo que no nos olvidásemos de *privado, valido*, etc.

## FAZ.

CAPMANY (V. *Arte de Trad.*) no quiere que **EN FAZ** sea traducción exacta y castiza del modo adverbial francés *A la face*; y sin embargo, nada es más cierto. Por lo cual *A la face de la cour* puede decirse en castellano, así *En presencia de la corte*, como *En faz de la corte*; si bien este último modo de hablar es hoy poco usado.

Del mismo modo la expresión adverbial francesa *Face á face* es la nuestra **FAZ Á FAZ**; y *De prime face* **A PRIMERA FAZ**.

En todos los demás casos es galicismo traducir *face* por **FAZ**. V. gr.:

«A cualquiera parte que nos volvamos, mientras dura la existencia, vemos *en faz* (fr. *en face*) la muerte; sólo levantando los ojos al cielo miramos la vida; sólo muriendo como justos empezamos realmente á gozarla.»



Digase: *Á cualquiera parte que, durante nuestra peregrinación en la tierra, volvamos los ojos, nos hallamos faz á faz (ó cara á cara, ó rostro á rostro) con la muerte; sólo levantándolos al cielo vislumbramos la vida, y sólo muriendo como justos empezamos realmente á gozar de ésta.*

## FE.

Las expresiones *Sobre la fe*, ó *Bajo la fe* de alguno ó de alguna cosa, no son castellanas.

«Cree el infeliz, *sobre la fe* de su cara mitad, las cosas más inverosímiles.—Me aseguró *bajo su fe* que no lo había dicho.—¿Cómo se han de creer tales paparruchas, escritas sólo *bajo la fe* del vulgo?» Copio textualmente estas frases de un libro contemporáneo.

En la 1.<sup>a</sup> sustitúyase *Por el testimonio*; en la 2.<sup>a</sup> *Por su fe, á fe de bueno, de caballero*, etc.; en la 3.<sup>a</sup> *Escritas por lo que el vulgo afirma ó dice.*

*Mi fe* en el mismo sentido que el francés *ma foi*, es modo de decir antiguo castellano, «*Mi fe*, madre, no creo á nadie.» *Cal. y Melib.*

## FELICITAR.

Se ha hecho moda *felicitar*.

Cierto, puede decirse: *Felicito á Vd. por tan próspero suceso*; pero todavía quisiera yo que no se echasen en olvido nuestras frases clásicas *Doy á Vd. el parabién; Doy á Vd. el pláceme, ó plácemes; Doy á Vd. la enhorabuena; Me congratulo con Vd. por tan próspero suceso.*

Excusado parece decir que nuestro *felicitar* es el *féliciter* francés.

## FENOMENAL.

«*Sólo lo que es racional es real*, ha dicho uno de los filósofos más grandes que la humanidad ha conocido; lo contrario

es transitorio, fugaz, *fenomenal*, aparente. » *El Diario Español*.

1.º *Racional* está aquí usado en el sentido que yo propongo se autorice por la ACADEMIA. V. RACIONAL.

2.º *Fenomenal* es un adjetivo francés que vale, en lenguaje didáctico, lo que tiene naturaleza ó carácter de fenómeno, lo que se observa en algunos fenómenos; y en lenguaje familiar, lo nuevo, extraordinario, admirable, estupendo.

No me parece mal; y se usa ya mucho, puesto que desearía no verle salir del lenguaje didáctico, filosófico y, cuando más, político, porque tiene (para mí) sabor y dejo pedantesco de escuela.

### FENÓMENO.

«Masculino. Lo que aparece de nuevo en el aire ó en el cielo.—[Metafísica. Cosa nueva ó extraordinaria. ACAD., *Dicc.*

FENÓMENO (del gr. *φαίνωμαι*, aparecer) es propiamente, y en general, todo lo que cae debajo de la jurisdicción de los sentidos; todo lo que afecta nuestra sensibilidad de cualquier modo, ya física, ya moralmente. Y así decimos: *Los fenómenos de la atracción, de la electricidad; Indagar las causas de un fenómeno; Los resultados del poder de la naturaleza son los fenómenos del mundo; El alma tiene, al modo que el cuerpo, sus fenómenos, etc.*

En un sentido particular es lo que aparece de nuevo en el aire ó en el cielo. *Los cometas son, juntamente con los aerolitos, uno de los más raros fenómenos de la naturaleza.*

En medicina vale todo cambio ó alteración sensible en un órgano ó en una función. *Los fenómenos de la respiración, de la circulación.*—*Los fenómenos son, respecto de la fisiología, lo que los síntomas respecto de la patología.*

Metafóricamente, es cosa nueva ó extraordinaria; y también persona extraordinaria, singular, única por su ingenio, virtudes, acciones, etc. *Colón es un verdadero fenómeno por su perspicacia, y aún más por su tenacidad incontrastable.—Este niño es un fenómeno.*

Todas estas acepciones, tomadas del francés, son hoy co-

munes entre nosotros, y deben autorizarse, porque también son propias y útiles.

Lo que no me lo parece tanto es la expresión *Fenómeno en ó de perspicacia*, que dicen algunos, y yo he visto escrito en frases semejantes á la anterior. «Es un *fenómeno* de gracia fina y jovial», leo en una no mala novela. Tengo para mí que una persona es reputada *fenómeno* por esto, lo otro ó lo de más allá; pero *de* esto, *en* esto (que es un disparate), no lo entiendo. En sentido recto puede decirse, v. gr.: *Es un fenómeno del mundo moral; En la esfera de la ciencia, ese hecho (ó caso, resultado, etc.) es un fenómeno*. Pero cualquiera ve la diferencia que va de caso á caso. Nunca (ni Dios lo quiera) he oído *Fenómeno en tierra, Fenómeno de tierra*; que es lo que corresponde á *Fenómeno de ó en perspicacia*.

#### FIERO, RA.

Significando *duro, agreste, excesivo, horroroso, enorme*, le traen nuestros buenos diccionarios, y le usaron nuestros antiguos; pero es galicismo sin autoridad, é impropio, emplearle en sentido de *puntoso, orgulloso, altivo, presuntuoso, arrogante*, etc.

«En este país la nobleza es *flera* y holgazana; Está *flera* de su belleza; El español es *fiero* al par que tratable», y otras frases por el estilo, son otros tantos barbarismos. Para ponerlas en castellano es necesario decir:

*En este país la nobleza es arrogante y holgazana.—Está desvanecida con su belleza; Está muy satisfecha de su belleza; Está enorgullecida con su belleza, etc.—El español es altivo cuanto tratable, ó al par que tratable.*

#### FIGURAR.

Hoy son vulgares en España (además de las acepciones conocidas) las siguientes:

1.<sup>a</sup> Disponer, formar la figura de alguna cosa, en sentido metafórico. V. gr.:

«Ese Dios criador, Señor y dueño absoluto de cielos y tierra, no es tal como la superstición le *figura* á nuestros ojos.»

2.<sup>a</sup> Representar como símbolo ó imagen. V. gr.:

«La inmolación del cordero pascual *figuraba* en el Antiguo Testamento la inmolación de Jesucristo sobre el árbol de la Cruz.»

3.<sup>a</sup> Tener simetría unas cosas con otras. V. gr.:

«Estos dos cuadros *figuran* bien uno al lado del otro.»

4.<sup>a</sup> Desempeñar papel en los coros ó acompañamientos del teatro, V. gr.:

«Me han dichò que algunas mujeres *figuran* de balde en ciertos coliseos.»

5.<sup>a</sup> Hallarse, estar, ocupar un lugar. V. gr.:

«No sé cómo está redactada la partida; pero me consta que *figura* en los presupuestos del Estado.»

#### FIJAR.

Decir en castellano *Me fijó* por *Puso*, ó *clavó*, ó *fijó la vista en mí*, es decir un solemne disparate. No menos grande es el de *Fijar las miradas de alguno* por *Llamar la atención, atraerse las miradas de alguno*.

Diga lo que quiera CAPMANY (*Arte de Trad.*), es correcta la frase hispano-gálica. *No se ha fijado nuestra lengua*. Y aun aquí FIJAR expresa la idea con más exactitud que DETERMINAR, que es el verbo usado por él. V. *Dicc. de la ACAD.*, 10.<sup>a</sup> edición.

FIJARSE (hablando de personas) por corregirse, enmendarse, dejar de corretear, callejear, etc., es un galicismo excusado, V. gr.:

«Este tuno *se fijó* ya.» *Este tuno sentó ya la cabeza.*

«Esta coqueta al fin *se fijó*.» *Al fin paró esta coqueta.*

#### FIN.

Tiene en castellano las mismas acepciones que en francés; pero difieren los dos idiomas en el modo de formar con él ciertas locuciones. V. gr.:



«Después de una vida agitada y tempestuosa *hizo un fin* glorioso y santo.»

Esta locución puede autorizarse con el ejemplo de CERVANTES.

«Pero él se guardará bien de eso, si ya no quiere *hacer el más desastrado fin que padre hizo* en el mundo.» Quij.

Así y todo, es modo de hablar galicano, aceptable tan sólo en lenguaje familiar y jocoso.

«El impío *da* al hombre el mismo *fin* que á las bestias.»

Es frase anfibológica, porque DAR FIN Á ALGUNA COSA vale en castellano *acabarla, concluirla*; y lo que se ha querido decir es:

*El impío atribuye al hombre el mismo fin que á las bestias, esto es, cree que el uno tiene el mismo término final, el mismo destino, la misma suerte futura que las bestias, que es morir sin resucitar en la otra vida.*

«Puso *fin* á su discurso con un rasgo brillantísimo.»

Es mejor:

*Dió fin á su discurso, acabó su discurso, llegó al término de su discurso, terminó, finalizó, remató su discurso, etc.*

«Puso *fin* al cuadro dándole un toque de luz que no hay más que pedir.»

Locución de todo punto inadmisibile. Dígase:

*Perfeccionó el cuadro dándole, etc.; Dió fin al cuadro con un toque de luz, etc.; Dió cabo á la pintura con un toque de luz que no había más que pedir.* También se puede decir, y es muy castizo y corriente: *Dió la última mano al cuadro con un toque, etc.*

«Puso *fin* á la herencia derrochando hasta el último maravedí.»

Debe ser: *Dió fin de la herencia, dió cabo de la herencia, acabó con la herencia, etc.*

«Mal hecho fué, pero lo *hizo á* (con) buen fin.»

#### FINALIZACIÓN.

#### V. ULTIMACIÓN.

#### FINANCIERO, RA.

Tomado del francés:

1.º Como adjetivo. — «Sistema *financiero*. — El descubrimiento del Nuevo Mundo dió origen á una nueva legislación *financiera* en todos los Estados de Europa.»

2.º Como nombre masculino. — «Es un buen *financiero*. — Los *financieros* de ahora vienen á ser los arbitristas de otros tiempos.»

Para decir lo uno podemos adoptar sin ningún inconveniente el adjetivo RENTÍSTICO, CA, bien formado de RENTA.

Para decir lo segundo tenemos RENTISTA y ASENTISTA; y aun podríamos decir (y se dice con frecuencia hoy) *hacendista*.

### FINANZAS.

Este vocablo significó en otros tiempos FIANZAS; pero hoy le usan malamente algunos por *Real Hacienda* ó *Hacienda pública*, *Rentas públicas*, *Rentas del Estado*, *Tesoro público*, *Fisco*, *Erario*, etc. Y dicen también: *Ciencia de finanzas*, por *Ciencia fiscal*.

No juzgamos necesario, ni por ningún concepto aceptable, este galicismo.

### Foco.

Según nuestros diccionarios autorizados no es más que término técnico de óptica y geometría.

Hoy ha pasado ya al lenguaje vulgar con la acepción metafórica (y muy propia) de *sitio principal de alguna cosa; lugar donde se forma ó reúne, y desde el cual se propaga aquello de que se habla*, v. gr.: *Foco de luces*, *Foco de inmundicias*, *Foco de revoluciones*, *El foco de una enfermedad contagiosa*, etc.

Es traducción del vocablo francés *foyer*, y lo que entre nosotros se ha dicho siempre (según los casos) *semillero*, *plantel*, *almáciga*, *fuelle*, *manantial*, *madre*, *sentina*.

### FONDO.

Decimos en buen romance: *Tratar á fondo un asunto* por tratarle entera y perfectamente, bajo todos los puntos de vis-

ta, ó en todas las fases que tiene, etc. Pero es galicismo superfluo decir: «Esta proposición *en el fondo* es verdadera; Estas dos historias concuerdan *en el fondo*; *En el fondo* su marido no podía persuadirse de que ella le fuese infiel; *En el fondo* no vale nada; No es posible *hacer fondo* de su relato, etc.»

Dígase: *Esta proposición, en lo sustancial, ó lo esencial, ó lo principal es verdadera.—Estas dos historias concuerdan en lo sustancial, esencial, etc.—Su marido no podía en realidad persuadirse, etc.—En lo sustancial nada vale.—No se puede hacer caso de su relación.*

Aunque la ACADEMIA (*Dicc.*, 10.<sup>a</sup> edic.) ha dado carta de naturaleza á la expresión ARTÍCULOS DE FONDO, hablando de los periódicos, tengo para mí que vale más decir ARTÍCULOS EDITORIALES; porque así se expresa con mayor claridad aquella clase de escritos que pertenecen especialísimamente á los editores del papel, y tratan de la materia ó ideas que ellos se han propuesto dilucidar y sostener.

«El *fondo* de un coche» es en castellano su *testera*.

### FORJA.

«Allí (en ciertas traducciones modernas) se ve traducida la palabra francesa *forges* por el barbarismo FORJAS en vez de decir *fraguas*; y de este bulto hay muchas faltas.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

FORJA llaman á la *fragua* los plateros para distinguirse de los herreros. No es, pues, galicismo sino en ciertos casos: no siempre. Y aun hablando de herreros, han dicho *forja* algunos buenos autores.

«Ya los valientes rayos  
De la vulcana *forja*,  
En vez de torres altas  
Abrasan pobres chozas.» L. DE VEGA.

### FORMULAR.

Verbo de buena formación y que no desdice de la analogía castellana, tomado del Fr. *formuler*, que significa redactar un

escrito ó manifestar una idea en el modo ya establecido, ó en general, con la extensión y pormenores necesarios para venir en completo conocimiento de ello. Y así se dice hoy: *Formule usted su idea por Dé Vd. á su idea una forma ó fórmula que permita comprenderla claramente, y del modo que Vd. la concibe.*

#### FORMULISTA.

Adjetivo útil y aceptable tomado del francés *formuliste* en significación de observador escrupuloso y nimio de las fórmulas establecidas sobre alguna cosa. En lenguaje literario es el gramático sutilizador y de conciencia estrecha, esclavo de las reglas é inexorable observante de las formas y estilos consagrados por el uso clásico de los buenos escritores.

#### FORTUNA.

No siempre es lo que en francés *fortune*.

Según CAPMANY «Dones de *fortuna*» no se conocen en castellano; mas sí *Bienes de fortuna*. «Conócense, observa el mismo autor á este propósito, *hombres de fortuna*, que no se conocen; y *mozas de fortuna* porque las conocen todos.»

«Buena *fortuna*» es en francés lo que en español *buena suerte, buena ventura; ó la gracia, el favor de una mujer*.

«Hombre de *buenas fortunas*» es simplemente *hombre favorecido de las damas, afortunado en amores*.

«¿Me prometes su mano juntamente con su *fortuna*?» — Frase bárbara en que *fortuna* está por *riquezas, caudal, bienes de fortuna, hacienda*.

No lo es menos: «Los Ministros disponen á su antojo de la *fortuna del país*», donde *fortuna* no es sino *el crédito, las rentas, el conjunto de los medios que forman la riqueza y el poder de una nación*.

«Las *fortunas* súbitas son raras veces durables.» — Aquí *fortuna* vale en buen castellano *honores, empleos, grados, ascensos que se adquieren buena ó malamente, en fin, elevación, encumbramiento*.



No hay editor de libro bueno ó malo que no diga hoy: «Hemos procurado poner esta obra al alcance de todas las *fortunas*»; añagaza y estilo tomados del francés; como si no se pudiese engañar y escribir en castellano diciendo: *Hemos procurado que este libro, por su módico precio, sea de fácil adquisición para todos.*

Debemos, no obstante, advertir que se halla autorizada en castellano la frase HACER FORTUNA en significación (indudablemente afrancesada) de *adquirir grandes empleos, honores ó bienes.*

### FRACCIÓN.

Por sí solo, ó con el aditamento POLÍTICA para denotar un BANDO, una BANDERÍA, una PARCIALIDAD, un PARTIDO, ni me parece exacto ni necesario.

### FRACCIONAMIENTO.

«En el deplorable *fraccionamiento* á que han llegado nuestros partidos, no cabe esperar que se formen sólidos elementos de gobierno», leo en un folleto contemporáneo.

Con perdón del autor del folleto, y sin que esto sea enmendarle la plana, sino solamente emitir mi juicio con lisura y candor, yo habría dicho:

«Rotos en mil pedazos los partidos; ó reducidos por desgracia á fragmentos los partidos, no es dable (ó no cabe) esperar que se formen en su seno sólidos elementos de gobierno.»

### FRACCIONAR.

Por reducir á fracciones, ó menudas partes, me parece (en esta forma, y en la reflexiva) galicismo superfluo. V. gr.:

«Los partidos se enflaquecen *fraccionándose*», me parece menos bien que: *Los partidos se enflaquecen dividiéndose, partiéndose, separándose en partes, rompiéndose, etc.*

## FRATERNIZAR.

Este vocablo ha sido tomado de la lengua francesa, y sólo tiene uso en la política. Significa *adherirse un bando ó parcialidad á las opiniones de otro; abrazarse en unión fraternal los que antes eran enemigos; dar muestras de buena avenencia y concordia partidos ó clases diferentes; v. gr.:*

«Los progresistas y los moderados *fraternizaron* en aquella memorable ocasión.»

«El pueblo *fraternizó* con la tropa.»

## FRENTE.

Los franceses dicen *Frente de metal (d'airain)* á lo que nosotros *Cara de vaqueta*.

«La gran política (dice un escritor español moderno) es la que hace marchar *de frente* los intereses personales y el interés general.» Digase: *Verdadera política es la que procura, ó promueve, ó beneficia al par los intereses privados y el común, ó el bien particular y el público.*

«Se llevó *de frente* cuanto encontró al paso», leo en una novela moderna. Debe ser:

*Se llevó de calle, esto es, atropelló, arrolló cuanto halló al paso.*

*De frente* nunca ha significado en castellano *al par, al paso, al mismo tiempo.*

## FRUTO.

La única acepción metafórica de este vocablo que traen nuestros diccionarios autorizados es la de *utilidad y provecho*; según lo cual, no son castizos los usos siguientes:

1.º Producciones del ingenio, v. gr.:

«Dedico á Vd. estos versos, *fruto* (parto, producción) de mi pobre ingenio; El *fruto* (resultado) de mis vigili-*as.*»

2.º Efecto, resultado (bueno ó malo) de una causa, verbi-gracia:

«Tañes el *fruto* de vuestra piedad; La pobreza es el *fruto* de la ociosidad; He aquí el inicuo *fruto* de su alianza; Los *frutos* de la batalla de Almansa fueron amargos; Esos son dos *frutos* gemelos de la Era moderna.»

He aquí cómo han expresado nuestros maestros ideas semejantes.

«Desocupado lector: sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como *hijo* del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y discreto que pudiera imaginarse.» CERVANTES.

«El sosiego, el lugar apacible..., la quietud del espíritu son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas, y ofrezcan *partos* al mundo que le colmen de maravilla y de contento.» ID.

«Nos aseguran que nunca se puso duda en que fuese *parto* legítimo de aquel eximio entendimiento de Francisco.» SARTOLO.

Véase ahora aplicada la definición de la ACADEMIA.

«Y que no se curase de más intimaciones y requerimientos, que todo sería de poco *fruto*.» CERV., *Quij.*

«Aunque los franceses cogieron el *fruto* de aquella guerra, el trabajo no fué sólo suyo.» PUENTE, *Conven.*

Tengo, sin embargo, por aceptables las frases de los párrafos 1.º y 2.º, atento que la metáfora que envuelven es natural y propia.

## FUEGO.

Decimos en castellano ESTAR HECHO UN FUEGO, por estar demasiadamente acalorado por exceso de alguna pasión; pero no *Estar en fuego* por estar acalorado, ó por estar alguna cosa ardiendo, como dicen los galiparlistas.

«Los *fuegos* del amor», se llaman con más delicadeza en castellano *Las llamas del amor*, *El fuego* (en singular) *del amor*.

## FUERTE.

He leído en escritos del día:

«Es muy *fuerte* en materia de cuentas.— En lo más *fuerte* del combate cobró miedo y pidió alafia.— Estábamos *en lo fuerte* del invierno.»

No hay tal *fuerte* ni tales calabazas. En la 1.<sup>a</sup> frase, díga-se *versado*; en la 2.<sup>a</sup>, *en lo más recio*; en la 3.<sup>a</sup>, *en el rigor*.

## FUERZA.

La expresión adverbial *A toda fuerza* es francesa y no española.

«Quiere salir *á toda fuerza*», es *á toda costa*, *de fuerza*, *por fuerza*, *á pesar de todo*, etc.

Muchas veces el modo hispano-francés *Á FUERZA* se traduce elegantemente y con más exactitud, por *DE PURO*. V. gr.:

«*A fuerza* de llorar cegó.»—*De puro llorar se puso ciego*.

## FUGITIVO, VA.

A lo que en castellano *Obras sueltas*, *Escritos volanderos*, que se dice de toda composición, en prosa ó verso, de corto volumen, impresa ó manuscrita, llaman algunos ahora (á la francesa): *Piezas fugitivas*, *Poetas fugitivas*, etc.

Paréceme galicismo innecesario é impropio. También ridículo, pues no parece sino que las tales piezas, poesías, etc., *van prófugas*.

## FUNCIONAR.

Por ejercer, servir, desempeñar el cargo, empleo, comisión ó ministerio que se tiene, es galicismo redondo, y, á mi juicio, superfluo.

Acaso convendría admitirle en lenguaje médico, atento



que **FUNCIÓN** vale entre nosotros movimiento ó acción vital. V. gr.: «Cuando el estómago *funciona* bien (esto es, desempeña ó cumple con regularidad sus *funciones*), la salud, por lo común, es buena.»

Aplicado á las máquinas, tampoco me desagrada. Verbi-gracia: «Esta máquina *funciona* bien»; pero en este caso, se dice correctamente «Esta máquina *juega* bien.»

### FUNCIONARIO.

Es vocablo puro francés (*fonctionnaire*) que muchos emplean para significar en general cualquier persona que tiene cargo, oficio, empleo ó ministerio público, á que nosotros llamamos, también en general, *empleados públicos, ministros ú oficiales de la república ó del gobierno*. Tiene buen origen y derivación este vocablo; no desdice de la analogía castellana; y, además, es de notar que decimos **FUNCIÓN** por *acción y ejercicio de algún empleo, facultad ú oficio*. Pero ¿á qué sobrecargar la lengua con voces inútiles cuando tenemos otras igualmente expresivas?

Tengo para mí que el tal *funcionario* se nos ha colado de puertas adentro al calor y abrigo de la vanidad pueril de muchos que, no contentos con ser *empleados*, quieren ser... lo mismo, pero con el nombre alto, sonoro y significativo de *funcionario*.

### FUROR.

La expresión *Hacer furor* por *Estar en boga; Ser ó estar de moda; Excitar la curiosidad, el interés; Ser manía una cosa*, etc., es galicismo de tomo y lomo. V. gr.:

«La tragedia *hizo furor* (fué vivamente aplandida; aplaudida hasta más no poder).»

«El marquesito es un solemne badulaque, pero *hace furor* (es de moda, está en boga) entre ciertas damas de belleza equívoca, y de muy problemática virtud.»

También es galicismo la siguiente frase:

«Tiene un extraño *furor* (capricho, manía) por los tulipanes.»

Y en ésta:

«Arrostró sin abrigo en los Pirineos los *furores* (rigores) del invierno.»

Y finalmente lo es el modo adverbial *En furor*. V. gr.:

«¿De un pueblo *en furor* (enfurecido) no teme ese hombre los excesos?»

«... El animal *enfurecido*  
Más alabanza os dió que os dió cuidado.» QUEV.

---

## G.

### GACETILLA.

Se dice hoy exclusivamente de la parte de los periódicos españoles en que se refieren breve y sumariamente los hechos poco importantes que ocurren en la población, se anuncian obras, se dan noticias, y se miente no poco en todas materias. Llámase también GACETILLA cada una de esas noticias, anuncios, etc.

No es nombre tomado del francés como algunos han creído.

### GACETILLERO.

El que escribe la GACETILLA en los periódicos.

### GARANTÍA.

Vale tan sólo en castellano *el acto de afianzar lo estipulado constituyéndose garante.*

Hoy se usa mucho, á la francesa, por *obligación de preservar á alguno, ó alguna cosa, de un daño contingente, ó bien de indemnizar de un daño experimentado.* Es galicismo superfluo.

«Vender una heredad sin *garantía* (sin fianza, sin caución).»

«Vender un reloj á *garantía* (á prueba).»

«¿Qué *garantía* (caución, fianza, prenda, seguridad) me dará Vd.?»

«No tener fe en la *garantía* (caución, fianza) de alguien.»

«Sea Vd. cauto y circunspecto en esto de recomendar personas; porque entre caballeros honrados y bien nacidos, las recomendaciones son *garantías* (fianzas, empeños) formales.»

«El valor en los hombres y la castidad en las mujeres son virtudes fundamentales que *sirven de garantía á* (salen fiadores de) todas las demás.»

En estilo diplomático se dirá muy bien:

«Las *garantías* tienen por objeto principal fortalecer los tratados, asegurando cuanto es dable su inviolabilidad y duración.»

En el lenguaje político se usa mucho hoy lo de *Garantías sociales, Garantías individuales*, etc., para expresar los medios que las leyes fundamentales ó especiales conceden á la nación, ó á los ciudadanos en particular, para hacer respetar los derechos que les conceden.

«La libertad de imprenta, la de cultos, el juicio por jurados, la inamovilidad de los jueces, son *garantías* (¿por qué no *fiadores, garantes, cauciones, fianzas, seguridades, prendas?*) del derecho de propiedad, de la libertad de las opiniones y la conciencia, y de la seguridad de las personas.»

#### V. GARANTIR.

#### GARANTIR.

Este verbo, sinónimo de GARANTIZAR, vale *salir fiador*.

Es, por tanto, galicismo en las siguientes frases:

«Experimento hacia estos abusos una aversión que debe *garantirme* (preservarme) de ellos.»

«Ruego á Dios que *te garantice* (libre, preserve, guarde) de semejantes males.»

«¿A qué precio me ha *garantido* (libertado, preservado) del naufragio?»

«Los amantes *se garantizan* (se prometen mutuamente) una felicidad que no está en su mano perpetuar.»

«Sólo las ciencias exactas pueden *garantirnos* (libertarnos, preservarnos) de confusiones y errores.»

Lo mismo debe entenderse de GARANTIZAR.

Aunque en los casos en que, conforme á la definición de la ACADEMIA, pueden usarse los verbos GARANTIR y GARANTIZAR, convendrá muchas veces preferir los modos de hablar castizos, *Salir fiador, Fiar, Responder de ó por una persona, Afianzar, Dar fianza*, etc.



## GARANTIZAR.

## V. GARANTIR.

## GEMIR.

Para el uso de este verbó téngase presente que los franceses, así como para todo andan á golpes (*coups*), así también por todo *gimen*, cuando nosotros *exclamamos, suspiramos, nos acongojamos, nos dolemos, nos lamentamos*, etc. Nuestros *ayes, suspiros y clamores*, para ellos son *gemidos*.

«*Gimió* Don Sinforiano de verse tan apretado por Doña Mónica.» Antes se alegraría, digo yo.

Pertenece esta frase á la novela que ya cité á propósito de APRETAR; y todo se reduce á que Don Sinforiano *suspiró al verse tan estrechado*, esto es, *instado con tanta eficacia, combatido tan fuertemente por Doña Mónica*.

## GENIO.

Siempre se ha dicho en buen castellano *Tener buen ó mal genio*; *Genio dócil, manso, ardiente, impetuoso, comunicable, intratable*, etc., queriendo dar á entender *la índole ó carácter propio de alguno*.

Decimos con igual propiedad *Tener genio para la poesía, la pintura, la elocuencia*, esto es, tener aptitud, capacidad, talento, disposición natural para estas cosas.

Finalmente, GENIO decían los antiguos gentiles á una deidad que suponían engendradora de cuanto hay en la naturaleza.

Pero GENIO en sentido indeterminado y absoluto, como «Es un hombre de *genio*; Las obras de este *gran genio*; Es un *genio* en la poesía», etc. (donde GENIO está por INGENIO), son frases enteramente francesas que nuestros mayores jamás usaron y que de seguro no hubieran entendido. Dice LA HARPE (*Cours de Litterat.*, Introd.) que las voces GENIO y GUSTO, tomadas en

sentido absoluto, son peculiares de la lengua francesa, y en ella misma de uso moderno.

¿Qué significa GENIO (*génie*) en dicha lengua?

Significa lo mismo que en español, y además (en la acepción indeterminada y absoluta) *talento, disposición natural, aptitud para una cosa; fuerza intelectual, ó inspiración creadora que se desenvuelve en el hombre por medio de un instinto especial; don del cielo, ó resultado de una organización privilegiada*. Aplicado á las artes es *la percepción fina, delicada y exacta de la forma y demás apariencias de los objetos, unida á un juicio recto y á la destreza manual necesaria para reproducir aquellas apariencias por medio del lápiz, cincel, pincel, buril ú otro instrumento*. Finalmente, dicese GENIO *al que está dotado de estas raras y maravillosas facultades, llamadas por otro nombre y genéricamente, espíritu creador*. Por manera que para los franceses el GENIO *crea, y con sólo una mirada abarca lo analítico y lo sintético de los objetos y asuntos; la IMAGINACIÓN desarrolla y embellece éstos, y el TALENTO coordina y pule sus partes*.

Esto sentado, ¿debemos aceptar esta significación del vocablo? ¿Nos hace falta? ¿No tenemos ningún modo, propiamente castellano, para expresar la idea que encierra?

## I

El vocablo GENIO es ocasionado á anfibologías. V. gr.:

*Hombre de genio* quiere decir en castellano hombre de genio, índole ó carácter áspero y duro.

¡Qué genio!, expresa admirativamente la misma idea.

*Todas las inspiraciones de Sócrates se debieron á su genio.* — *El genio del segundo Bruto se apareció á éste la víspera de su derrota y muerte.* — *El genio de España.* — *Pelayo, el Cid y San Fernando deben ser reverenciados perpetuamente entre nosotros como otros tantos genios de la patria.* — *El hombre que lleve á término dichoso la fraternal unión de España y Portugal, será aclamado por las futuras generaciones nuevo Pelayo, padre de la patria, genio tutelar de la nación ibérica.* En todas estas frases, indudablemente castellanas, la voz GENIO es el *genius, genii*, latino en su acepción mitológica.

*Tener un genio limitado y mezquino es ser un pobre hombre, un pobre de espíritu.*

*El genio español es el carácter español.*

*El genio de la lengua española es la índole de la lengua española; lo que es característico en ella; lo que la distingue de las demás lenguas, teniendo en cuenta las variedades que produce en todas y cada una de ellas el modo particular de ser y existir de los que habitualmente las hablan.*

Finalmente, cuando decimos *El genio de la pintura, de la poesía, de la música, etc.*, no hablamos de RAFAEL, ni de HOMERO, ni de ANFIÓN ú ORFEO, sino del espíritu que, en lenguaje poético, suponemos dirige, inspira y gobierna á cada una de las artes.

## II

La voz NUMEN es por todos conceptos preferible á la voz GENIO para expresar la acepción particular que dan los franceses á *génie* en frases como las siguientes:

«Tiene *genio*; Es hombre de un *genio superior*.»

«NUMEN, dice nuestro *Diccionario* autorizado de la lengua, es el *ingenio ó genio especial para alguna cosa*; y así se dice: *Fulano para esto ó lo otro tiene numen*. Más comúnmente, añade, *se usa por el ingenio poético, mirándolo como una deidad que inspira al poeta sus versos*.»

## III

La voz castellana INGENIO traduce perfectamente la francesa *génie* en la acepción de que tratamos. ¿No es *génie* la facultad inventiva y creadora del espíritu humano? ¿No es *génie* el sujeto mismo en quien reside esta facultad singular cuanto preciosa? Pues si es así, como es, oigamos á nuestro *Diccionario*: «INGENIO, dice, es la facultad en el hombre para *discurrir é inventar con prontitud y facilidad*.» Otrosí: *el sujeto ingenioso ó de ingenio*.

## IV

Veamos ahora cómo han empleado las voces INGENIO y NUMEN algunos de nuestros buenos escritores.

«Segura es la guerra que se hace con el INGENIO; y peligrosa é incierta la que se hace con el brazo.» SAAVEDRA.

«El poeta de los pícaros se fué á revestirse en el cuerpo de los poetas mecánicos; *ingenios* cantoneros, y Musas de alquiler como mulas.» QUEVEDO.

«Pero de cualquier manera se infiere de todo lo dicho por una legítima consecuencia, que á la virtud, ó llamémosla potencia que tiene nuestra alma de inventar y discurrir medios, razones, instrumentos para aprender ó enseñar las ciencias y artes, y para perfeccionar las ya inventadas, llamaron, con no menor hermosura que propiedad INGENIO los primeros que descubrieron este nombre.» P. RODRÍGUEZ, *Discernimiento de ingenios*.

«Los cuales arrebatados de más excelso *numen* acabaron el dístico.» SAROLO.

«Y el que más descubre la fecundidad del *numen* del artífice.» PALOM.

En cada uno de estos ejemplos, si por ventura se volviesen al francés, estaría muy bien empleada la palabra *génie*.

## V

Probemos ahora á traducir algunas frases francesas en que se halle este vocablo, para ver si es posible acomodar en su lugar el nuestro INGENIO, ú otro, sin menoscabo del sentido ni de la forma del concepto.

«Les grands *génies* qui on fait la gloire du règne de Louis XIV.»—Los grandes *ingenios*, ó los *ingenios eminentes* que glorificaron, ó hicieron glorioso el reinado de Luis décimocuarto.

«La nation française veut que le *génie* fasse ses preuves,



et qu'il se consacre lui-même par des actes visibles; elle ne reconnaît guères les *génies* inconnus.»—*La nación francesa exige que el ingenio haga examen público de su calidad y prendas, y que gane su puesto con acciones notables y patentes; pues no reconoce por legítimos á los ingenios ignorados.*

«Il est rare que le succès ne justifie pas la hardiesse d'un *génie* entreprenant.»—*Rara vez dejará de coronar (ó de justificar) el triunfo, la osadía de un ingenio emprendedor. Aquí podría decirse genio si se hablase de la índole ó carácter.*

«Ce sont les grands *génies* qui enfantent les grands desseins.»—*A grandes ingenios grandes designios; ó Los grandes ingenios son los que conciben grandes designios.*

«Il sera difficile désormais qu'il s'élève de *génies* nouveaux, à moins que d'autres mœurs, une autre sorte de gouvernement, ne donnent un tour nouveau aux esprits.»—*Difícil será que en adelante nazcan sobresalientes ingenios, si por dicha nuevas costumbres y otra clase de gobierno, no vienen á dar nueva tendencia al espíritu humano.*

«Une marque certaine qu'un homme qui paraît avec éclat dans le monde est véritablement un *gran génie*, c'est la conspiration que tous les petits esprits trament contre lui.»—*Señal cierta de que un hombre que se presenta con lucimiento en la escena del mundo, es realmente un grande ingenio (ó en realidad tiene numen) nos la suministra la conspiración que traman súbito contra él todos los hombres adocenados de su tiempo.*

Pueden, sin duda alguna, ser mejor traducidos estos pasajes; pero ¿dónde se echa de ver la falta del GENIO (*génie*) para la exacta reproducción de los conceptos que encierran?

Devolvamos, pues, su *génie* á los franceses, y conservemos nuestro INGENIO y nuestro NUMEN, que ellos no tienen.

## GENTE.

Hoy sólo se dice en plural por SAN PABLO, el *Apóstol de las gentes*.

Son, pues, galicanas las expresiones: «*Buenas gentes; Gentes de bien; Las gentes frívolas, honestas, sensatas, etc.; y también Gente de letras, Gente literata*» y otras por el estilo.

Cierto, nuestros buenos escritores antiguos usaron mucho del plural *gentes* en el sentido de *gens* francés.

«Y por todas vías y formas procuró juntar *gentes* de todas suertes.» MEJÍA, *Hist. Imp.*

«Que no tenía otro remedio para salvar sus *gentes* (el ejército).» MARMOL.

«Por manera que no es de maravillar si con la mudanza del tiempo y de las *gentes* (pueblos, naciones) se han perdido los antiguos nombres.» ID.

Yo no dudaría hacer uso de GENTES en los casos de estos ejemplos, mayormente del último; pero repito que es galicismo en las frases censuradas al principio, no menos que en las siguientes:

«Mis *gentes* (criados) están enfermas: Nuestras *gentes* (los nuestros, nuestro partido) derrotaron á las vuestras; Nuestras *gentes* de España, generalmente hablando, son muy sobrias.»

Por medio de GENTE, ó empleando las voces HOMBRE y PERSONA, podemos decir en castellano cuanto dicen con *gentes* los afrancesados. V. gr.:

*Gente de bien; Gente de modo, ó traza; Gente principal; Gente baja, bahuna, del gordillo, de la hampa; Gente de armas; Gente del bronce; Hacer gente; Hombre de letras; Hombre de burlas; Personas honradas, etc., etc.*

## GERUNDIO.

### I

El gerundio francés precedido de la negación se vuelve elegantemente al español por SIN MÁS. V. gr.:

«Héme, pues, aquí solo en la tierra *no teniendo* más hermano (fr. *n'ayant plus de frère*, etc.), prójimo, amigo ni sociedad que yo mismo.» Dígase *sin más hermano, prójimo, etc.*

Otras veces el gerundio francés equivale al infinitivo español precedido de *CON*. V. gr.:

«*Diciendo* la verdad (fr. *en disant la vérité*) sale libre.» El sentido condicional de esta frase se expresa mejor en castella-

no diciendo: *Con decir la verdad sale libre; ó Si dice la verdad sale libre; ó Diga la verdad y sale libre.*

Otras veces el gerundio francés equivale al presente español precedido de la conjunción *si*. V. gr.:

«Durmiendo de día (fr. *en dormant-il le jour*) ¿dormirá la noche?» Donde la índole de nuestro idioma pide que se diga: *Si duerme de día, ¿cómo quiere dormir de noche?*

Y, por el contrario, muchas veces es gracia peculiar de nuestra lengua emplear el gerundio donde los franceses usan generalmente el presente. V. gr.:

«En todo país que *se despuebla* (fr. *dans tous pays qui se dépeuple*), tiende el Estado á su ruina.» Y nosotros, con más exactitud filosófica: *En todo país que se va despoblando*, etc.

## II

Unido nuestro gerundio al verbo ESTAR ó á cualquiera otro (menos SER, con el que nunca puede ir), denota que la acción se ejecuta en el modo, tiempo y persona que tiene el verbo que se le junta; salvo que la acción es *dilatada*, y no *instantánea*. Imitando á los franceses, que no hacen diferencia alguna entre *canto*, por ejemplo, y *estoy cantando*, y que emplean siempre el verbo simple, en lugar de los dos verbos combinados, dicen algunos: «Fuí á ver á Fulano que *escribía*, debiendo ser: *que estaba escribiendo*.

«Diferencia que olvidan los que traducen *Le roi s'amuse*, por *El rey se divierte*; debiendo ser: *El rey se está divirtiéndose*; que es como nosotros expresamos la idea de la acción de este verbo, cuando no es pasajera.» SALVÁ, *Gram.*

«El dar al gerundio español la fuerza del participio activo, como los que dicen: Remito á Vd. cuatro cajas, *conteniendo* mil «fusiles», es copiar malamente la pobreza de la lengua francesa, que emplea una misma forma para ambos casos.» IDEM, *íd.*

## III

«Suspiró *no reconociendo* las costas de su patria», leo en un libro moderno. ¿Suspiraba *por no reconocer*, ó *porque no reconocía*, ó *porque no quería reconocer*? Todas estas dudas desaparecen diciendo: *Arrojó un suspiro cuando conoció que aquellas no eran las costas de su patria.*

Y ¿qué diremos del uso frecuente del gerundio, comunísimo en francés, y tan intolerable como innecesario en español?

«Las manadas de bueyes *mugiendo*, y de carneros *balando*, llegaban en tropel, *abandonando* sus pingües pastos, *no pudiendo* hallar bastantes establos para ponerse todos á cubierto.»

Censurando CAPMANY este pasaje de una cierta traducción del *Telémaco* que le sacaba de quicio, exclamaba: «No digo en un establo, sino en una zahurda se metiera uno por no oír tal jerigonza entre tanto *endo* y *ando*; y esto que faltaba el de *rebuznando*. No sería tierra de burros.»

Y, sin embargo, es de advertir que todos los gerundios del pobre traductor se hallan, sin que falte uno, en el original.

## GIRO.

«Tiene un *giro de espíritu* agradable, al par que miras profundas», leo en un escrito contemporáneo que, en vez de traducir, calca el *tour d'esprit* francés.

«Estos versos tienen un *giro* excelente», oímos á cada paso.

Y hoy es comunísimo los *giros de la lengua* para denotar los modos de hablar, las locuciones peculiares y características de ella. Esto es ya del estilo culto, y no puede proscribirse. Volviendo á las otras dos frases, diremos en castellano:

*Tiene miras profundas y un modo de expresarse* (ó *producirse*) *elegante y gracioso*; pero es de notar que *Tour d'esprit* significa también en francés lo que en español: *indole, carácter del ingenio, propio y peculiar, modo de pensar y de dar forma á nuestros pensamientos.*



*Estos versos tienen excelente dicción.*

En casos semejantes á éstos, el *tour* francés puede traducirse muy bien al castellano por *corte, traza, sesgo, rumbo*, etc.

«La conversación tomó un *giro* (sesgo) alarmante.»

«Dió al negocio un *giro* (corte) que puso á todos en paz.»

«Sabe, cuando quiere, dar un *giro* gracioso á sus palabras.»

Aquí pudiéramos nosotros decir *traza*, esto es, *disposición, arte, simetría*; que esto, entre otras cosas, significa *traza*. Véase ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«El *giro* (rumbo, senda, camino) de la comedia moderna debe, por necesidad nacida de los tiempos y de las ideas, ser muy distinto del que ya tuvo en lo antiguo.»

### GOBERNAR.

No siempre vuelve con exactitud y propiedad castellana este verbo el *gouverner* francés. V. gr.:

«Gobernar los resortes de un negocio», no es español, sino francés (*gouverner les ressorts d'une affaire*). Nosotros decimos *Tener en las manos los hilos de un negocio; Dirigir un negocio; Tener un negocio á su cuidado*, etc.

«Gobernar sabiamente sus rentas», vale en español: *Administrar bien su caudal*; y si se quiere: *Gobernar bien su casa, su hacienda*.

Entre nosotros no *se gobierna la opinión pública*, ni *se gobiernan los ánimos*: á aquélla se la *dirige*; á éstos se les *domina*.

«Gobernar su boca según su bolsa», es un proverbio francés que equivale en castellano á *Hacer la cuenta con la hacienda*.

No puedo resistir al deseo de poner aquí la crítica que hizo CAPMANY (año 1798) de cierta mala traducción de su tiempo, hecha del francés al castellano.

He aquí el pasaje criticado: «Aquellos hombres no sabían más que *gobernar* sus ganados, *trasquilarlos, ordeñarlos* y *hacer quesos*.»

«Y digo yo (habla ahora CAPMANY) que ni esto sabían, si lo hacían como el señor traductor lo pinta. *Gobernar* ganados como si fueran hombres, es lo mismo que *apacentar* hombres

como si fueran bestias, aunque los hay que debieran andar á cuatro pies.

»Yo creía que sólo se *trasquilaba* á los tiñosos, y que á las reses se las *esquilaba*. En esto de *ordeñar el ganado*, váyase con más tiento, que es algo peligroso si no se apartan los machos antes. Sabemos lo que sucedió al otro que quiso ordeñar la mona antes de mirarle la cara. En España se ordeñan las vacas, las cabras y las ovejas; y creo que lo mismo será en Francia, pues el original no habla de *troupeaux*, que son rebaños, sino de *brevís*, que son ovejas, perdidas para el señor traductor.»

### GOLPE.

«Obscurecen, por desgracia, este bello cuadro muchos *golpes de sombra*.»

Cierto es que los franceses tienen *coup d'ombre*, *coup d'lumière*, *coup d'œil* y *coup* de cuanto se quiera; mas esto no es razón para que, á cada triquitraque, andemos nosotros á golpes como ellos.

Bien se me alcanza que el autor de la frase quiso hablar, no de la sombra en absoluto, sino de sombras parciales que á las veces obscurecen el cuadro; pero ya que tomó la metáfora de la pintura, debió decir: TOQUE DE OSCURO, que es lo opuesto á TOQUE DE LUZ; con lo cual hubiera explicado bella y correctamente su idea. Este TOQUE DE OSCURO es lo que por otro nombre se llama, también en pintura, APRETÓN.

Alargaría demasiado este artículo si hiciera constar en él todos los casos en que el *coup* francés se traduce malamente por nuestro GOLPE; y así me limitaré á mencionar los principales, entresacando algunos ejemplos de los muchos con que nos brindan los escritos contemporáneos.

«Fué aquello, dice uno de ellos, un verdadero *golpe de teatro*, que después del *golpe de azar* anterior, produjo una impresión maravillosa.»

Ni el teatro ni el azar dan *golpes* ni tienen *golpes*: el primero tiene *lances*; y el *golpe de azar* es buenamente un *azar*, una *desgracia*, un *fracaso*; y en otro sentido, una *casualidad*, un *caso fortuito*, una *chiripa*, un *lance feliz*. Puede decirse en

castellano *un golpe de fortuna*, por *suceso extraordinario, próspero ó adverso que sobreviene de repente*.

«El jardín y la campiña se vieron súbitamente iluminados de un gran golpe de luz.»

No se conocen en castellano los *golpes de luz* grandes ni pequeños. Sería acaso que *El jardín y la campiña se vieron súbitamente*, ó *de improviso iluminados con una viva ráfaga de luz*.

«No se puede negar que aquel acto de abnegación, siquiera real, siquiera aparente, fué un *grande y bellissimo golpe*.»

Esto en francés está bien, y se entiende. En castellano tenemos que ser más explícitos diciendo:

*No se puede negar que aquel acto de abnegación... fué un hecho insigne, una acción extremada, un rasgo heroico, etc.*

Malamente se van generalizando las expresiones *Golpe de ensayo*, por *primer ensayo*, *primera prueba*, ó simplemente *prueba, ensayo*; *Golpe de autoridad* por *alcaldada*; *Dar su golpe* por *lograr su intento, acertar el tiro, hacer su negocio*.

Finalmente, las expresiones que denotan acción van siempre acompañadas en francés del vocablo *coup*, que en castellano no se necesita. *Coup de marteau*, *Coup de poing*, *Coup de pied*, por ejemplo, son entre nosotros MARTILLAZO, PUÑETAZO, PUNTAPIÉ. Decimos metafóricamente GOLPE DE MANO á un ataque imprevisto, á una sorpresa; pero no al golpe dado con la mano que llamamos PALMADA.

Los pocos casos en que *coup* se puede traducir por GOLPE en expresiones análogas á las anteriores (v. gr.: *golpe de fortuna*, *golpe de mar*, *golpe de agua*) se pueden ver en nuestros buenos diccionarios.

Hoy está admitido GOLPE DE ESTADO por *medida extraordinaria, casi siempre violenta, de que echan mano los Gobiernos para subvertir las instituciones nacionales so color del bien público*. V. gr.:

«Todos los libros que tratan de la historia de las revoluciones de los imperios nos enseñan, contestes, que los *Golpes de Estado* han sido siempre tan funestos para las naciones como para los Gobiernos que los han llevado á cabo.»

## GRACIA.

Le pedí *de gracia* que cantase, y no se hizo de rogar como tantas melindrosas», leo en una novela de estos tiempos.

Este *de gracia* es el modo adverbial francés *de grace*, que en castellano es POR FAVOR.

Entre nosotros DE GRACIA vale gratuitamente, sin premio ni interés alguno.

«Me hizo *gracia* del motivo», que oigo con bastante frecuencia á gente culta, es galicismo más extravagante aún, si cabe. Dicese: *Me perdonó el motivo*.

Decimos en castellano *De su bella gracia*, esto es, *de su propia voluntad*; y hay casos en que sustituimos bellamente á *gracia* por *merced*.

«Que no está la humildad en que si el rey os hace una *merced*, no la toméis, sino tomarla, y entender cuán sobrada os viene, y holgaros con ella.» SANTA TER.

«Muchas *mercedes*, señor huésped, respondió Avendaño.» CERVANTES.

## GRADO.

«*De su grado, ó mal su grado* lo hará», no es galicismo, sino frase castiza, aunque hoy un poco afectada. Lo corriente es *Lo hará quiera ó no quiera, quiéralo ó no, de grado ó por fuerza*.

«Me es en *grado* lo que dice», que leo en una novela contemporánea, es arcaísmo gracioso; pero lo corriente es *Me gusta, apruebo lo que dice*.

## GRANDE.

*Más grande*, tomado del francés *plus grand*, es un comparativo de que se abusa, dando con él al discurso ese aspecto y sabor extranjero que le desfigura y empobrece, y que tanto disgusta á las personas repastadas en la lectura y asidua con-



templación de nuestros clásicos. Y así oímos ó leemos á cada paso:

«El *más grande* de los dos», por *El mayor de los dos*.

«Escipión fué uno de los *más grandes* generales de la antigua Roma», por *Escipión fué uno de los mayores generales*, etcétera.

«He aquí la *más grande* descortesía que se puede cometer», por *He aquí la mayor descortesía*, etc.

«Es la *más grande* maravilla de la tierra», por *Es la mayor maravilla*, etc.

También sucede á veces que lo que en francés es *grande*, entre nosotros es *pequeño* ó *corto*. V. JUVENTUD.

«Andar á *grandes pasos*», que oigo y leo con frecuencia, es en español *Andar á paso largo, á paso tirado, aprisa*.

«*Grandes días*», por *muchos días*, es una de las locuciones de que se sirvió CERVANTES para remedar el lenguaje de los libros caballerescos, abundantísimos en expresiones, voces y giros galicanos.

«Por ser la (hora) del comer, y llevar en deseo de gustar algo caliente, que hacía *grandes días* que todo era fiambre.» *Quijote*.

Hállase usada esta locución en la *Crónica general del Rey Don Alonso*, en la *Gran Conquista de Ultramar*, en la *Celestina*, en la historia caballeresca de *Don Florisel de Niquea*, en *Amadís de Gaula*, y en algunos romances antiguos.

Uno de los de *Bernardo del Carpio* empieza así:

«En Luna está preso el Conde  
*Muy grandes días* había;  
 Bernardo que era su hijo,  
 De su prisión no sabía.»

V. CLEMENCÍN, *Coment. al Quij.*, t. II, pág. 341.

### GRANDEMENTE.

Significa únicamente en castellano MUCHO, ó MUY BIEN: anticuado EN EXTREMO.

Esto sentado, se pregunta si las frases siguientes, compuestas con nuestro adverbio, son ó no galicanas.

1.<sup>a</sup> «¿Cómo va, señor don Prudencio?—Amigo don Juan, *grandemente*.»

2.<sup>a</sup> «En el estado ruinoso en que la casa se hallaba, la negociación del empréstito le ha venido *grandemente*.»

3.<sup>a</sup> «Es hermosa *grandemente*.»

4.<sup>a</sup> «La patria, ó mejor dicho, el país natal, es *grandemente* atractivo para los corazones sensibles.»

De estas frases las dos últimas dan á GRANDEMENTE una acepción distinta de la que le hemos señalado siguiendo el *Diccionario* de la ACADEMIA. Esta acepción, que es la de *sobremodo, por todo extremo, en extremo*, se halla, sin embargo, autorizada por buenos escritores, á quienes cita la misma ACADEMIA en la primera edición de su libro.

En las otras dos frases, GRANDEMENTE corresponde á la definición establecida, y es de uso corriente. Sería, con todo, de desear que no se olvidasen algunos modos de decir muy apropiados al caso y de seguro más castizos, v. gr.: *Famosamente, Bravamente, Á medida del deseo, De perlas, Como rodado, Á qué quieres boca, Á pedir de boca, De molde, Pintiparado*, etc.

Los usos de GRANDEMENTE en los ejemplos citados son comunes al francés y al español.

«Que cuando faltare ínsula, ahí está el reino de Dinamarca ó el de Sobradisa, que te *vendrán como anillo al dedo*.» CERVANTES.

## GRUESO, SA.

Algunos se abstienen de usar este adjetivo en la acepción de *grande* por considerarle galicismo. Ciertamente es acepción francesa, y hablando en general, no muy exacta; pero la han empleado buenos autores españoles, y consta como anticuada en el *Diccionario* de la ACADEMIA.

«Envío todos los bagajes del campo á la ciudad de Almería... con una *gruesa* escolta.» MÁRMOL, *Rebel*.

«Sacó de mercaderes y personas ricas *gruesas* cantidades.» ZÚÑIGA, *Anal*.

*Grueso*, como sustantivo vale en castellano *la parte prin-*

*cipal, mayor y más fuerte de algún todo, v. gr.: el grueso del ejército; pero no decimos:*

«El *grueso* de los negocios; El *grueso* de esta obra es pasadero; El *grueso* del público es de este parecer», que leo en traducciones modernas. En todas estas expresiones se puede entender anfibológicamente *el espesor de los negocios, de la obra, del público*, como cuando decimos *el grueso de la pared*.

GRUESO por *mucho* es adverbio francés, no castellano, verbigracia:

«Pierdo, ó gano *grueso* en este negocio.»

Nosotros no tenemos sino el modo adverbial EN GRUESO, anticuado POR GRUESO, esto es, *por junto, por mayor, en cantidades grandes*.

## GUARDAR.

La frase metafórica y familiar GUARDÁRSELA Á ALGUNO, corresponde perfecta y castizamente á las francesas *La garder á quelqu'un, La lui garder bonne, La garder bonne*. Los anotadores de CAPMANY (*Arte de Trad.*, edic. de París) traducen esta última expresión por AGUARDAR LA SUYA. No me parece mal; pero lo dicho es lo cierto y seguro.

## GUARDIA.

«Ponerse *en guardia*», aunque expresión francesa no es galicismo, sino metáfora tomada de la esgrima, y equivalente á DESCONFÍAR, PREVENIRSE. Es modo de hablar menos que familiar, chocarrero; y no está autorizado.

## GUBERNAMENTAL.

He oído decir muchas veces que al mal del neologismo consiste, no tanto en las voces sueltas cuanto en los giros, locuciones y modos de decir que desfiguran y vician radicalmente la lengua en que se admiten. Yo digo y juro que el mal está en todo, cuando el neologismo carece de los requisitos que de-

ben abonarle, y sin los cuales es puro desatino. Y no quiero más prueba de mi dicho que el vocablo que sirve como de rubrica á este artículo, vocablo terrible por lo largo; bárbaro por lo disforme, atroz, inculto, indómito, bravío, que ninguna garganta delicada puede pronunciar, á que ningún órgano vocal, medianamente constituido, puede acostumbrarse, y que ningún oído castellano, por embotado que esté, puede escuchar sin estremecimiento y horror.

Empléese en su lugar nuestro vocablo *gubernativo*: si éste no tiene acepción apropiada para todos los casos que ocurran désele; si no bastase, invéntese una voz cualquiera; y si no se pudiese inventar, échese mano de cuantos circunloquios fuere menester. Todo se intente, todo se haga, menos escribir semejante vocablo, menos pronunciarle, menos incluirle en el *Diccionario* de la ACADEMIA. Antes perezca éste, y perezca la lengua y perezcamos todos.

#### GUSTAR.

«Después del infortunio *gustamos* mejor de la felicidad» leo en un escrito reciente; escrito oficial por más señas.

Y no hay tal; porque en castellano no *gustamos* de la felicidad al modo que *gustamos de correr, de enviar noramala á los afrancesados, y de otras cosas*. Lo que sí sucede en España es que *saboreamos mejor la felicidad después del infortunio*.

#### GUSTO.

En la acepción absoluta é indeterminada que le dan los franceses, por facultad de sentir ó discernir las bellezas y los defectos en las obras literarias, ó en las producciones de las artes, es vicio fácil de corregir anteponiendo al nombre *gusto* los adjetivos *bueno* ó *malo*, según el caso lo requiera. V. gr.

«La unión del *gusto* (buen gusto) adquirido con el *gusto* (buen gusto) natural, constituye la perfección de ambos.»

«De todas las dotes naturales, el *gusto* (el buen gusto) es la que mejor se siente, y la que menos se explica.»

«Del mismo modo que en la naturaleza hay un punto de



bondad y madurez, así hay uno de perfección en las artes. El que le conoce y ama posee el perfecto *buen gusto* (*gusto* sólo habría dicho un afrancesado): el que no le discierne, ni tan siquiera es sensible á él, tiene en esta materia el *gusto defectuoso*.

En este último inciso no es indispensable el calificativo, porque claramente se entiende el *gusto literario ó artístico malo*, y no otro.

Gusto, además de su significación propia y primitiva, vale *placer y afición*, que distinguimos por medio del régimen, verbigracia:

«Los *gustos del mundo*; Los *gustos del ánimo*.»

«El *gusto á la caza*; El *gusto á la música*.» En esta significación no tiene plural.

De esta regla se apartó CERVANTES cuando dijo:

«Porque no le tuviera (el entendimiento) tan bueno como vos, señor, le habéis pintado, si careciera *del gusto de tan sabrosa leyenda*.» *Quij*.

La frase así es anfibológica y confusa.

---

## H

### HABER.

#### I

Buenos autores antiguos, y algunos modernos de la mejor nota han usado de la primera persona del plural del presente de indicativo *habemos* en lugar de *hemos*; y aun era esto lo más común en otros tiempos.

«Ni yo ni mi amo la *habemos* visto jamás.» CERV.

«Ninguna comparación hay que más al vivo nos represente lo que somos y lo que *habemos* de ser, como la comedia y los comediantes.» ID.

«La santa y justa causa que todos *habemos* jurado seguir.»

JOVELLANOS.

El uso docto sigue hoy la vía contraria, diciendo siempre *hemos* en vez de *habemos*, que parecería galicismo.

Otro tanto sucedería con el uso de *Haber* por *Tener*, al presente anticuado.

«Pues nadie dice *Yo he, había ó hube muchos vales* por *Yo tengo, tenía ó tuve muchos vales*. Sólo conservamos un vestigio de ella (la trocada significación) en las frases *Haber menester* (tener necesidad), *he aquí, hele ahí, no ha lugar*, y en las fórmulas de bendición ó imprecación *Bien haya, mal haya, santa gloria haya*, etc.» SALVÁ, *Gram.*

Nuestro verbo se omite á las veces elegantísimamente, como cuando dice JOVELLANOS:

«La diferencia de una y otra época, si alguna (esto es, si alguna *había*), era de mayor apuro en la última.»

Pero es vicioso omitirle absolutamente en la oración, no precediendo en otro miembro. V. gr.:

«Provisto en Mayo de 1789 para una plaza de alcalde, y (falta *habiendo*) tomado posesión de ella en el mismo año, etc.»  
 QUINT. A no ser que se lea y tomada posesión de ella, etc.

La repetición de este verbo, comunísima en francés, es intolerable en castellano, y uno de los vicios que más á las claras demuestran en autores y traductores incuria ó ignorancia. V. gr.:

«Los tirios por su arrogancia *habían* irritado contra sí al rey Sesostris, que reinaba en Egipto, y que *había* conquistado tantos reinos. Las riquezas que *habían* adquirido en el comercio, y la fuerza de la inexpugnable ciudad de Tiro, sentada en el mar, *habían* engreído el corazón de aquellos pueblos. Se *habían* resistido á pagar el tributo que les *había* impuesto al volver de sus conquistas, y *habían* dado tropas á su hermano, que *había* querido matarle.»

Sobre este pasaje de cierta traducción del Telémaco exclama CAPMANY: «Yo también *había* resuelto ahorcarme antes que leer una página más de esta sonora y melíflua narrativa.»

Probemos á darle otro corte.

*Habían los tirios por su arrogancia concitado contra sí á Sesostris, rey de Egipto y conquistador de muchos reinos. Ensoberbecidos con las riquezas adquiridas en el comercio, y fiando en la fuerza de su metrópoli, la marítima é inexpugnable Tiro, provocaron al egipcio, negándose á pagar el tributo que éste les impusiera al volver de sus conquistas, y dando tropas á su hermano, que había intentado asesinarle.*

V. ESTAR, al fin.

## II

Es gran lástima que estén ya casi en total desuso ciertas construcciones irregulares que se forman con este verbo y algunos pronombres. En dichas construcciones equivale:

A hablar, v. gr.:

En la tragicomedia de *Cal. y Melib.*, después de haber dicho uno de los personajes: «Entraré á ver con *quién está ha-*

*blando mi señora*», añade luego, informado de la verdad: *Contigo lo ha*.

*A venir á las manos*, v. gr.:

«Amenaza Dios por un profeta, diciendo: *contigo lo habré yo*, dragón grande que estás tendido en medio de tus ríos.

GRANADA.

*A tratar*, v. gr.:

«Pues ¿con qué gente *lo habían* tan cortesana?» STA. TER.

«Y echando de ver... el archiduque y los de su Consejo la borrasca que se aparejaba, *hubiéndolas de haber* de allí adelante con un rey de Francia... se resolvieron en enviar á España, etc.» COLOMA.

*A mirar, atender, considerar*.

«Mira que por ninguna parte te puedes excusar (de la limosna), porque *si lo has por bienes espirituales*, aquí te los damos á manos llenas; *si por bienes temporales*, aquí también los da el Señor por su medida.» GRAN.

*A padecer*, v. gr.:

«*No lo ha* Don Quijote *de las muelas*, sino *de los cascos*.»

CERVANTES.

*A regularse, medirse, ajustarse*, v. gr.:

«Tenga aviso de *haberse con ellas*, como después diré.»

SANTA TERESA.

Lo que sí decimos hoy comúnmente, es: *Haberlas ó habérselas con alguno*, por *disputar ó contender con alguno*.

## HABIDA.

«En la hipótesis no descabellada de una crisis, y *habida consideración á la enorme cifra* de la deuda flotante, es indudable que el Banco, etc.», leo en un periódico.

SALVÁ (Gram., 5.<sup>a</sup> edic., pág. 255) dice: *Consideración habida de*; pero, aunque semejante modo de hablar está en la índole de nuestro idioma, por ser propio de la lengua latina, todavía prefiero las expresiones *Teniendo en consideración*, *Considerando*, *Teniendo en cuenta*, *Haciéndonos cargo*. También pudiera decirse:

*En la hipótesis no descabellada de un conflicto* (que no cri-



sis), y para el enorme guarismo (que no cifra) de la deuda flotante, etc.

En la hipótesis no descabellada de un conflicto, y supuesto el enorme guarismo, etc.

#### V. CRISIS Y CIFRA.

#### HABITUADO.

No es en castellano más que participio pasivo del verbo HABITUAR, SE; bien que en francés (*habitué*) y en galiparla se dice sustantivamente del ó de la que frecuenta un lugar por hábito que tiene de concurrir á él; vocablo propio, si se quiere, pero de todo punto excusado en la lengua que tiene *frecuentador*, *aficionado*, *parroquiano* y otros.

Así, pues, diremos: *Los aficionados al*, ó *los frequentadores del teatro del Circo*; *Los parroquianos del café del Príncipe*; *Es un tertuliano constante de la casa*; *Es un concurrente habitual á las jiras que con frecuencia disponemos*.

Y no bárbaramente: «*Los habituales del teatro del Circo*; *Los habituales del café del Príncipe*; *Es un habitual constante de la casa*; *Es un habitual de las jiras que con frecuencia disponemos*»; frases que he oído y visto escritas.

#### HABITUD.

«Identificadas (las colonias) invenciblemente con los instintos y *habitudes* de su educación monárquica», leo en una *Revista*.

HABITUD, por *hábito* ó *costumbre*, es hoy un galicismo superfluo. Nuestros mayores lo usaron en el mismo sentido, como le usaron en el de *relación* ó *respecto que tiene una cosa á otra*; pero ambos están anticuados, y nada podemos ganar en restablecerlos.

Todavía es peor lo de *Habitud del cuerpo*, que he oído á algunos pintores, por *Postura*, *actitud* ó *aire del cuerpo*.

## HABLAR.

Pocas veces, si alguna, se dice en castellano **HABLAR** *habla, voz, pronunciación*, v. gr.: «Tiene un *hablar* dulce que encanta», que leo en un autor afrancesado.

«Vamos, eso ya es hablar *razón*» digo yo que es hablar *disparates*. *Hablar razón*, entre galiparlistas, es en castellano *llevar razón en lo que se dice*.

«Todo *nos habla* de su gloria» es frase enteramente francesa, porque **HABLAR** no vale en castellano sino *articular y registrar*. En el caso de la frase es *recordar, hacer patente, descubrir*.

«Semejante conducta *habla* muy alto contra él.» Aquí es *acusar, deponer contra él*.

«Por lo común, el que más *habla* de los otros es menos bueno que ellos.» Dígase *crítica, censura, muerde á los otros*.

«Es indispensable *hablar á* las pasiones de los hombres para obtener audiencia de su juicio.» Aquí **HABLAR** es *tocar, interesar, mover, inspirar, persuadir*.

Verdad es que decimos muy bien y expresivamente en castellano **HABLAR AL ALMA**; pero aquí *hablar á* no es *dirigirse á, tocar, interesar, mover, etc.*, sino *hablar con claridad y verdad sin contemplación ni lisonja*. No es fórmula aplicable á varios casos, sino especial idiotismo de nuestra lengua.

## HABLISTA.

No se trata aquí de ningún galicismo sino de una voz naturalmente formada, y ya de uso general en el habla moderna castellana.

Censuraba mucho DON BARTOLOMÉ GALLARDO la incuria y precipitación con que procedió MAYANS en la publicación que hizo del *Diálogo de las Lenguas* de VALDES; y más todavía las irrespetuosas enmiendas que se atrevió á hacer en el original cuando acaso no le entendía.

Dice VALDES, v. gr., que MOSEN DIEGO DE VALERA, el que escribió la *Valeriana*, es gran *hablistan*.

Y aquí GALLARDO:

•¿*Hablistan* dijiste? (diría MAYANS) ¡qué disparate! Yo que he leído cuanto hay que leer en castellano, nunca tal he leído. ¡*Hablistan!*—Figurándose, pues, que el manuscrito decía un disparate, le cometi6 él garrafalísimo corrigiendo *hablista*. Y como un loco hace ciento, al eco de MAYANS los buenos abates LISTA y REINOSO tomaron después ese terminito por su cuenta, y haciéndole significar *ad placitum* todo lo contrario que la palabra mal leída por MAYANS, le han hecho moda entre sus discípulos; entre quienes anda de boca en boca el *hablista* acá, *hablista* acullá, *buen hablista*, *gran hablista*: siendo todos los que así hablan unos verdaderos *hablistanes*: esto es, *hablantines*, *parlanchines*, *palabreros*.

•Este es el verdadero sentido de esa voz: voz y sentido que yo tengo comprobado con la autoridad, entre otros, de un ilustre escritor talaverano que alcanzó los tiempos del insigne JUAN DE VALDES. El doctor FRÍAS DE ALBORNOZ, autor del *Arte de Contratos*, en carta al docto portugués ANDRÉS DE RESENDA sobre la antigua *Elbora*, hoy Talavera, escribe: Dice Vd. que en Coimbra predicó un castellano llamado Valenzuela, hombre lenguaraz, hombre *hablistan*, y por esta vía de mayor crédito en el vulgo que entre la gente de entendimiento, etc. •

Hasta aquí GALLARDO.

Y es lo cierto que HABLISTA, en el sentido que le han dado MAYANS, LISTA y REINOSO, tiene contra sí dos graves inconvenientes: uno, confundirse con *hablistan*, *hablantín* y *hablante* (también se ha dicho *hablatista*), porque realmente son todas una misma palabra: otro, estar formada con una terminación que comunica con bastante frecuencia á los nombres la idea de *abuso reprehensible* de lo que significa el nombre radical. Ciertamente les comunica, entre otras,

La idea de oficio: *oculista*, *organista*, *retratista*;

De ejercicio: *corista*, *oficinista*, *archivista*, *camarista*;

De afición: *etimologista*, *fisonomista*;

De profesión: *jurista*, *alcoranista*, *canonista*;

De creencia: *deísta*, *panteísta*, *ateísta*, *nominalista*, *realista*;

De secta: *calvinista*, *anabaptista*;

De partido: *papista*, *realista*, *galenista*;

De habilidad, inteligencia, instrucción en ciertas materias: *escuadronista, humanista, cronologista, publicista;*

De pericia en una lengua: *helenista.*

Pero hay que observar que de nombres de esta última categoría sólo existe *helenista*, y en él concurren las circunstancias de francés y de moderno; los nombres de la penúltima son pocos, y de algunos de ellos puede decirse lo mismo, v. gr.: *escuadronista*, de *cronologista* (nuestros padres decían *crologo*), de *publicista*, que siempre se ha dicho en castellano *lítico*. Y dichos nombres son los que más analogía guardan con HABLISTA.

Si bien se mira, la idea fundamental y propia de la terminación *ista* es la de *abuso reprobable de lo significado por el nombre radical que sirve de base á sus composiciones*; y parece que lo prueba la abundancia de vocablos de esta clase (mayor que la que se nota en las demás), y el significado que intuitivamente atribuye el vulgo á todos los formados de esta suerte.

Así, tenemos: *bromista, proyectista, tracista, purista* (que afecta mucho la pureza del lenguaje), *pleitista, camorrista, conceptista, copista* (muy diverso de *copiante*), *copli* (sinónimo de *coplero*), *versista* (con dos significados: uno de ellos *el que tiene flujo, manía ó comezón de hacer versos*; muy distinto de *versificador*), *prosista* (con dos significados: uno de ellos *el que habla mucho inútilmente*), *cuentista, discursista* (muy distinto de *discursante*), *palabrista* (sinónimo de *palabrero*), *cultiparlista, sofista, farraguista*; y otros muchos entre los cuales se halla mayor número de voces del lenguaje vulgar y familiar que entre los pertenecientes á otras clases.

Alégase en favor de HABLISTA que ninguna voz castellana expresa lo que ella, esto es, *el que habla ó escribe correctamente el idioma patrio*; pero es de notar que no se dice *hablista* absoluto, sino generalmente *buen hablista, mal hablista*, cual es tan largo, ó tan corto, como *buen escritor, mal escritor; escritor correcto, esmerado, limado, culto*, etc. Por donde se ve que nada ganamos en concisión; y cuando algo ganásemos en otro cualquier concepto, hay que averiguar si la ganancia es tal que por ella debamos autorizar un vocablo propio, prescindiendo de las buenas reglas de analogía, y



inconveniente de confusión con otras voces, ya notado por GALLARDO.

Fuera de que las lenguas no tienen nombres para todo, ¿no hay en ellas voces que faltan, y aunque hagan falta no se adoptan? ¿Dicen, por ventura, los franceses *escarmenter* y *escarment*, aunque les vendría muy bien decirlo para declarar sin perifrasis el poderoso é intraducible sentido de *escarmen-tar* y *escarmiento*? Esta observación de ALCALÁ GALIANO es exacta; y á ella debe añadirse que ni el latín, ni las lenguas que de él han salido, ni otros idiomas cultos de diverso origen, tienen un vocablo destinado á expresar por sí, y solo, el concepto que ahora se quiere dar á la palabra cuyo examen es objeto del presente artículo.

Por lo demás, fuerza es confesar que le usan personas muy doctas. Si á éstos se siguen con el tiempo los menos doctos, y al fin se vulgariza el para mí (con paz sea dicho) feo y repugnante vocablillo, no habrá más que adoptarle, y úsele el que quiera.

## HACER.

### I

No pocos falsos testimonios levantan los galiparlistas á este pobre verbo, atribuyéndole usos que no debe tener, ni nunca, en los buenos tiempos de la lengua, ha tenido.

Y así, por ejemplo, se empeñan en que una cosa *hace las delicias* de alguno; en que los objetos *hacen nacer* el pensamiento; en que alguno *se hace ilusiones*; y otros barbarismos por el estilo, que ni son enteramente castellanos ni enteramente franceses, y forman una jerigonza compuesta de ambos idiomas, francés y español, por quienes de seguro conocen tan poco el uno como el otro.

En castellano nada *hace las delicias*, *el encanto*, *el orgullo*, etcétera, de nadie. En tal caso se dice: *Esto ó lo otro es mi delicia*; *En esto me gozo*; *La virtud de los hijos es el orgullo*, ó *la gloria*, ó *la corona del buen padre*.

¡Que los objetos, ú otra cosa, *hacen nacer el pensamiento!* En España no *se hace nacer*: se hace parir. En España *se engendran, se conciben* los pensamientos; y después de engendrados ó concebidos, *se manifiestan, se expresan, se comunican*, etc.

El que *se hace ilusiones* es capaz de hacer cualquier cosa mala. Todo lo más á que puede extenderse un español bien hablado es á *forjarse ilusiones*, como *se forja quimeras*; ó á *alucinarse*, que es lo mismo.

Y efectivamente, ALUCINARSE, según su origen (del latín *allucinor, ari*), vale con toda propiedad errar, engañarse en la apreciación y juicio de las cosas, ya por no conocerse la verdadera naturaleza de éstas, ya por confundirlas unas con otras, ya por preocupación, ilusión, pasión ó cualquiera otro motivo de extravío y engaño de la mente. V. FORCCELLINI, *Totius latinitatis lexicon*. Y esto es precisamente lo que significa la expresión francesa *Se faire illusion*.

Detengámonos un momento ahora en enumerar otros galicismos, ó si decimos, profanaciones que se cometen con este desdichado verbo.

*Hacer valer*. V. VALER.

«La religión *nos hace un deber* de amar la patria.» Dígase: *La religión nos impone el deber de, ó nos obliga á amar la patria*.

«Cuando los pueblos degeneran, los vicios *hacen la ley*, y la impudicia anda coronada y triunfante.» Dígase que los vicios *dan la ley, ó rigen, ó imperan, ó privan*, etc.

«*Se había hecho una ley* de preferir el bien común al propio.» Cuando en castellano se oye decir que *se ha hecho una ley*, lo natural es preguntar *¿para qué? ¿con qué objeto?* Dígase, pues, que *se había impuesto la ley, la obligación, el deber de preferir*, etc.

«Esta verdad *hace la base* de mi sistema.» Debe ser: *Esta verdad es, ó forma, ó constituye la base, ó fundamento de mi sistema; Sobre esta verdad asienta mi sistema; En esta verdad estriba mi sistema*.

«No *haga la adivinación* de charadas y el juego de ajedrez tu única ocupación; que tal acierta muy bien y pronto un acertijo, y no sabe combinar dos ideas; como hay quienes sabiendo mover perfectamente alfiles, roques y peones, nunca

aciertan á gobernar, ni aun á colocar en su sitio las *piezas* de su casa.» Este periodo, que copio de una novela, quedaría bien diciendo: *No sea tu única ocupación adivinar charadas y jugar al ajedrez; que tal da pronto y bien en el hilo de un enigma, y no sabe, etc.*

«Esta acción *hace su gloria.*» En esta acción consiste su gloria; ó *Esta acción le da gloria;* ó *Esta acción le enaltece,* etcétera.

«La demostración de esta gran verdad (leo en un sermón) *hará el objeto principal* de lo que tengo que deciros.» *La demostración de esta gran verdad será el asunto, ó propósito primero y principal de mi discurso.*

«Nos *hacemos un deber de publicar* en las columnas de nuestro periódico la siguiente manifestación.» *Creemos deber publicar, ó juzgamos que es obligación nuestra publicar, ó consideramos obligatorio publicar, ó nos incumbe, nos cumple publicar, etc.*

«*Hágale Vd. entender* que su conducta me desagrada mucho.» Aquí *hacer entender* es MANIFESTAR; otras veces debe decirse DAR Á ENTENDER, SUGERIR, INSINUAR, v. gr.: «*Hazle entender* que ese arreglo me convendría.»

«*Hace el amor á la condesa.*» Lo castizo es ENAMORAR, CORTEJAR, GALANTEAR, OBSEQUIAR, y más elegantemente SERVIR. Y en efecto, *Hacer el amor* se parece mucho á *Hacer calzetetas, Hacer aguas, y á otras muchas cosas materiales.*

«*Hágale Vd. entrar,*» es frase grosera cuando se trata de *Introducir á alguno, franquearle la entrada en alguna parte.*

«Lo físico *tiene mucho que hacer con lo moral*» no puede decirse en castellano. Entre nosotros una cosa *hace ó no hace* con otra, cuando *corresponden, concuerdan, vienen bien* una con otra; y no se emplea el verbo TENER. Dígase, por lo tanto: *Lo físico influye mucho en lo moral, ó Lo físico tiene mucho que ver en lo moral.*

«Nunca *hablará mejor que lo ha hecho hoy,*» es frase mal construida que debe corregirse, diciendo: *Nunca hablará mejor que ha hablado hoy.*

«*Hace gloria de la pobreza; Se hace una gloria de su nacimiento,*» son modos de hablar afrancesados, comunísimos cuanto impertinentes. «Dígame: *Se gloría de la pobreza, ó de ser pobre; Se gloría de su nacimiento, ó blasona de noble, ó de*

*bien nacido*. Del mismo modo: *Tiene á ó por honra ser inglés; ó Se vanagloria de ser inglés*, en vez de «*Se hace un honor de ser inglés*», que leo en un escrito reciente.

«¡Cuántas maravillas *hace el poder* de Dios, y cuántas más su misericordia!» El poder de Dios no *hace* maravillas para los españoles, sino que *las obra*.

«*Me hizo un crimen* (como quien hace un chichón) de la muerte de aquel hombre.» No es sino que le *achacó*, le *atribuyó*, le *acriminó* la muerte consabida.

«¡*Haga Dios que te atragantes!*» es buenamente *Permita Dios, ó quiera Dios*, etc.

«*Me hicieron un proceso.*» Los procesos no *se hacen* á nadie como *se hacen* los zapatos ó los sombreros. Dígase, pues, según los casos: *Me formaron causa, ó una causa; Me pusieron pleito, ó un pleito; Me encausaron.*

«Aquella severidad de principios *le hizo* muchos enemigos.» En castellano se dice *le acarreó, le suscitó, le ocasionó, le trajo*, etc.

«Los títulos *no hacen nada* aquí» es frase anfibológica. *Nada suponen aquí los títulos.*

«Dios *me hará* misericordia» es *Dios tendrá misericordia de mí*. Y, sin embargo, se dice: «Tengo confianza en que todos *me harán* justicia.»

«Los dos *hicieron grandes necesidades*», es añadir una más á las que cometieron ó en que incurrieron aquellos señores.

«Los negocios *hacen á los hombres*», puede decirse, si valen nuestros refranes *La ocasión hace al ladrón; Uso hace maestro*. Más culto, sin embargo, es *Los negocios forman á los hombres*; y en otro sentido, *Los negocios prueban á los hombres*.

«La naturaleza á las veces *hace monstruos*.» Falso. La naturaleza los *cría*, los *produce*.

«Ella *hizo mi desgracia*», debe ser: *Ella trajo ó labró mi desgracia; Ella me hizo desgraciado; Ella originó mi desgracia, ó fué el origen de mi desgracia.*

Los españoles son tan caprichosos, que entre ellos nadie *se hace un nombre*, sino *se hace memorable, se gana un nombre, se hace famoso*.

«*Hizo empeño formal en conseguirlo*», se expresa mejor por *Hizo punto de conseguirlo; Hizo hincapié en conseguirlo; Tuvo empeño formal en conseguirlo.*



«*Se hizo lectura* (otros dicen *se dió lectura*) del acta del día anterior» es decir mal con dos palabras lo que con sólo una se expresa muy bien. *Hacer ó dar lectura* es buenamente LEER.

V. PODER.

V. CAPMANY. *Arte de Trad.*

## II

He aquí ahora algunos pasajes de nuestros buenos autores en que HACER está usado de un modo que no es corriente hoy, y que tiene, á no dudarlo, sabor y corte galicano.

«Ella quiso con su mudanza hacer estable mi perdición: yo querré, con procurar perderme, *hacer contenta* su voluntad.» CERV., *Quij.*

«*Hace* (el tal) *contra* las reglas del bien hablar.» GRAN., *Memor.*

«A los veintidós de Marzo *al hacer del día* se presentó (el príncipe) á la puerta nueva.» COLOMA, *Guerr. de Flandes.*

Es expresivo, enérgico, y significativo modo de hablar el siguiente:

«¿Agora piensas con tus falaces y halagüeñas palabras engañarme, para que... caiga en la trampa... deseoso de *hacer luego de mí á tu sabor*? *Quij.* de AVELLAN.

«Sólo le daba pesadumbre el pensar que aquel reino era en tierra de negros... *á lo cual hizo luego* en su imaginación *un buen remedio*.» CERV., *Quij.*

Comentando CLEMENCIN este pasaje, observa, con razón, que «*se hacen remedios para los males, pero no á los males; y á éstos no se hacen, sino se ponen ó dan remedios.*»

*Hacer á* se dice en castellano; pero en diferente sentido, v. gr.: *Hacer á todo, á todos palos, á todos vientos*, etc.

«¿Dónde, cómo y cuándo hallaste á Dulcinea? ¿qué hacía...? ¿qué rostro *hizo* cuando leía mi carta?» CERV., *Quij.*

Aquí *hizo* está evidentemente por *puso*, que es lo exacto y propio. Véase cómo se expresa el mismo concepto en la *Celestina*.

«Dime por Dios, señora ¿qué hacía? ¿cómo entraste? ¿qué tenía vestido?... ¿qué cara *te mostró* al principio?» Acto 6.º

Es bellísima la siguiente exclamación que trae PULGAR.

«¡Ay, Castilla, que *haces* los hombres y los gastas!»

«*Fizo cinco lides campales, e todas las arrancó.*» *Poema del Cid.*

Con lo cual se conforma el *Hacer campo* y *Hacer batalla* de los libros de caballería.

«En eso no hay duda, dijo á esta sazón Sancho, porque desde que mi señor le ganó (el baciuelmo) hasta ahora, no ha *hecho con él más de una batalla*, cuando libró á los sin ventura encadenados.» CERV.

«De manera que contra el uso de los tiempos no hay que argüir ni de qué *hacer consecuencias.*» ID.

Aquí está por *sacar* ó *deducir*.

«Y que me sería mejor *hacer la enmienda* y mudar de lectura.» CERV.

La locución *Hacer la enmienda* se halla en el *Fuero Juzgo*, en significación de *Satisfacer* ó *reparar el daño*.

Es preciosa, por todos conceptos, la siguiente frase:

«Su hermosura (la de Dulcinea) sobrehumana, pues en ella se vienen á *hacer verdaderos* todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan á sus damas.» CERVANTES.

## HECHO.

Es galicismo hecho y derecho en las siguientes frases:

«*De hecho* ¿qué quiere Vd. decir con tantos preámbulos y rodeos?»—Dígase: *En resolución*, *En suma*, *Por fin*, *En resúmenes*, *Al fin* y *á la postre*, etc. DE HECHO es modo adverbial español que tiene distinto significado, á saber: *Efectivamente*, *De veras*, *con eficacia y buena voluntad*; forense, *Por vía de fuerza*, *Arbitrariamente*.

«*De hecho*, bien puede ser que tenga razón en lo que dice.»—Debe ser: *Todo bien considerado*, etc. Porque aquí DE HECHO no está por el adverbio EFECTIVAMENTE (valor suyo en castellano), sino que es una expresión dubitativa.

«*De hecho* (en hecho de verdad, en puridad, en realidad) nada hay más falso.»

«¡*Al hecho, al hecho!* y dejémonos de palabras sonoras y

huecas.» En español se ha dicho siempre *Al grano*, abreviación de *Ir al grano*, *Al caso*, *Vamos al caso*, etc.; pero está en la índole del idioma, y es modo de hablar claro y expresivo.

«*Vías de hecho*» es expresión forense francesa que puede traducirse al castellano de varios modos. V. gr.: *Hechos* ú *obras* por contraposición á *palabras*: *agravios* ú *ofensas de hecho* por contraposición á *injurias de palabras*: *vías de fuerza* por contraposición á *lo prescrito en el derecho*, ó *vías legales*.

«*Altos hechos de armas*» se puede muy bien decir en castellano por *hazañas* ó *acciones señaladas en la guerra*.

«Todo hombre instruído, virtuoso y útil es noble *de hecho*.» Nosotros decimos **DE HECHO Y DE DERECHO**; ¿por qué no habremos de decir **DE HECHO** sólo, para expresar lo que existe y tiene ciertas calidades por su naturaleza, aunque no esté reconocido por las leyes? Demás de que aquí **DE HECHO** significa *efectivamente, de un modo efectivo*; y esta acepción es castellana.

«Este es un *hecho aparte*» es galicismo grosero. *Es otra cosa*, *Es cosa distinta*.

Compárese lo que dice CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

## HERIR.

Decimos, como los franceses, *Herir la vista*, *Herir el sol con sus rayos*, *Herir* (por mover) *el corazón*; pero es galicismo en las frases siguientes:

«Dios sabe curar sin *herir*.» Aquí el *frapper* francés es **LASTIMAR**.

«Fué *herido* profundamente de la tiranía que pesaba sobre el pueblo.»—*Se dolió ó lastimó profundamente*, etc.

«*Herirse* de peste, contagio, etc.», es arcaísmo que pasaría hoy con razón por galicismo excusado. Dícese **TOCARSE**, **CONTAGIARSE**, **INFESTARSE**.

Debo, sin embargo, observar, respecto de la primera frase, que en castellano excelente se dice: **HERIR DIOS Á ALGUNO**, por *castigarle, afligirle con trabajos y penalidades*.

## HI.

## V. Y.

## HIERRO.

Cuenta que el *fer* francés no es siempre nuestro HIERRO. Verbigracia:

Cuando los franceses ó los galiparlistas *están en los hierros*, nosotros nos hallamos *aprisionados*, ó *con grillos* ó *entre cadenas*. Lo que entre ellos es *hierro*, entre nosotros se llama *acero homicida*. Ellos *pasan á hierro y fuego*; y nosotros, que antes pasábamos *á hierro frío*, pasamos ahora *á cuchillo* ó *á fuego y sangre*.

«*Gemir en los hierros*» es *Llorar en la servidumbre* ó *en la esclavitud*.

«Doquiera llevaban el terror y la muerte sus *hierros* relucientes.» Digase *aceros*, *armas*, *espadas relumbrantes*.

«El amor le tiene *en sus hierros*.» *El amor le tiene aprisionado*, ó *en sus redes*.

«Nuestros viejos tercios endurecidos *bajo el hierro*.» *Nuestros viejos tercios avezados á la armadura*, *curtidos en los trabajos de la guerra*, *hechos al hierro y al fuego*.

Pero se dice muy bien: *Un pueblo animoso y enérgico puede dar ejemplos de larga y magnánima paciencia; pero cuando quiere, y con sólo querer, rompe sus hierros*.

## HILARIDAD.

Galicismo superfluo que, por más que venga del lat. *hilaritas*, no tiene antecedentes en nuestra lengua, lo cual expresa el mismo concepto por ALEGRÍA, GOZO, JÚBILO, REGOCIO, CONTENTAMIENTO; y otras veces por RISA. V. gr.:

«Aquel extraño modo de hablar en una asamblea política produjo en el concurso una HILARIDAD (*risa*) inextinguible.—Semejantes medios de ataque contra un gobierno fuerte y jus-



to, no merecen más que desprecio, ni jamás producirán otro resultado que el de excitar la HILARIDAD (*risa, desdén, compasión*) de los hombres sensatos.—LA HILARIDAD (*el gozo, el contentamiento, la alegría, etc.*) estaba pintada en su semblante.»

### HOMBRE.

Reprueban algunos, y entre ellos CAPMANY, que se diga *Fulano es el hombre de España*, ó *Fulano es el primer hombre de España*, para denotar antonomásticamente el sujeto más eminente del país, el que tiene, digámoslo así, el principado de la popularidad, del merecimiento y la gloria. Y se fundan para ello en que tales expresiones, anfibológicas en su sentir, antes que dicha idea, expresan la de que *Fulano es el único de su sexo entre las hembras y los animales de España*; ó bien la de que *Fulano fué el primero que pobló á España*.

No estoy conforme con esta opinión; pues aunque no me gusta *Fulano es el hombre de España*, por *Es el hombre principal, el más distinguido, el más eminente de España*, todavía creo que cuando se dice *Fulano es el primer hombre de España* se da á entender perfectamente esto último sin riesgo de equívoco; lo primero, porque el verbo SER en presente evita la anfibología; lo segundo, porque PRIMERO significa *excelente, grande, y que sobresale y excede á otros*.

En buen castellano se dice EL HOMBRE DE UN SIGLO al que en su edad ha sido singular ó sobresaliente. ¿Por qué, pues, no ha de ser permitido decir *El hombre de su nación, El hombre de un pueblo*, al que en su pueblo ó nación es singular, ó sobresale?

Finalmente, EL PRIMER HOMBRE DEL MUNDO es expresión castellana con que se pondera que alguno es excelentísimo ó de especialísima habilidad en la materia de que se habla.

### HOMENAJE.

• *Le rindió homenaje como á bienhechor y padre.*—El error mismo *rinde homenaje á la verdad.*—*Rendir homenaje á la Divinidad es el primer deber del hombre ya formado.*•

Tengo estas frases por tan castellanas como francesas, atento que RENDIR, junto con algunos nombres, vale entre nosotros lo que un verbo de la significación de dichos nombres, v. gr.: *Rendir gracias*, AGRADECER; *Rendir obsequios*, OBSEQUIAR. Y puesto que no tenemos un verbo formado de HOMENAJE, todavía le suplimos con la imaginación al hablar ó al escribir; pues HOMENAJE tanto significa como *sumisión, veneración, respeto hacia alguna persona* (ACAD., Dicc.), y por lo tanto, *Rendir homenaje* es SOMETERSE, VENERAR, RESPETAR.

Todo lo cual se confirma con la expresión PRESTAR HOMENAJE, que vale entre nosotros mostrarse respetuoso y subordinado á la persona de quien se depende.

«La hipocresía es un *homenaje* que *rinde* el vicio á la virtud.—*Rindamos* á su memoria el *homenaje* de respeto y honor que le es debido.—*Rindamos* á Dios el *homenaje* de nuestros pensamientos.»

En estas frases está RENDIR por *adjudicar, tributar*; y HOMENAJE por *acatamiento, rendimiento, sumisión*: acepciones que corresponden respectivamente á los dos vocablos. Dichas frases son, pues, correctas.

No digo lo mismo de las siguientes:

«Me hizo *homenaje* de un libro precioso y de mil curiosidades de la India.—Recibió el *homenaje* que le presenté con semblante risueño.—Le hice *homenaje* de mis muebles más ricos.»

Aquí HOMENAJE está por *don, favor, merced, tributo, obsequio*: acepciones que no le corresponden. Pero está bien y es bello.

*Le rendí mi corazón en homenaje; ó Rendí mi corazón en homenaje á su hermosura.*

## HONOR.

Para *Punto de honor*. V. PUNTO.

V. también HONRA.

## HONRA.

Todo el mundo confunde hoy este vocablo con HONOR, y uno y otro se emplean en cosas y casos á que rara vez, si alguna, los aplicaron nuestros mayores. V. gr.:

- 1.<sup>a</sup> «Esta obra le *hace á Vd. honor*; Tales sentimientos le *hacen á Vd. mucho honor.*»
- 2.<sup>a</sup> «El amor no es más que un placer: el *honor* es una obligación.»
- 3.<sup>a</sup> «Toda persona de *honor* prefiere perder su *honor* á perder su conciencia.»
- 4.<sup>a</sup> «El *honor* (y también se dice en este caso la *honra*) de ser amigo de Vd. me envanece.»
- 5.<sup>a</sup> «En Dios únicamente está el *honor* verdadero.»
- 6.<sup>a</sup> «Para un buen soldado deben ser objeto de profunda veneración el *honor* de su cuerpo y el *honor* de la patria.»
- 7.<sup>a</sup> «Hay *honor* militar, *honor* del duelista, *honor* de los jugadores, y otros muchos *honores*, todos ellos muy poco conformes, si no opuestos, á la virtud.»
- 8.<sup>a</sup> «Es muy delicado en lo que toca al *honor.*»
- 9.<sup>a</sup> «Se dieron las convenientes satisfacciones; y el *honor* ha quedado satisfecho.»
- 10.<sup>a</sup> «Habla el *honor*, y es necesario hacerlo.»
- 11.<sup>a</sup> «Palabra de *honor*, Mujer de *honor*, Hombre de *honor.*»
- 12.<sup>a</sup> «Soldados sois: por el *honor* de Roma  
Impávidos luchad: yo guardo el vuestro.»
- 13.<sup>a</sup> «Intacta siempre resplandezca tu *honra.*»
- 14.<sup>a</sup> «Aspira al *honor* de emparentar conmigo.»
- 15.<sup>a</sup> «Le hicieron *honores* extraordinarios en la corte de Viena.»
- 16.<sup>a</sup> «La carta que tuve el *honor* (otros dicen *honra*) de dirigir á Vd.»
- 17.<sup>a</sup> «Hace muy bien los *honores* de su casa.»
- 18.<sup>a</sup> «En aquel dichoso país la puerta de los *honores* está abierta á todos los merecimientos.»
- 19.<sup>a</sup> «El gobierno me ha dispensado el *honor* (ó la *honra*) de nombrarme gobernador de primera clase.»
- 20.<sup>a</sup> «*Por honor* siquiera, ya que no por consideración á mí, hágalo Vd.»
- 21.<sup>a</sup> «¡*Honor* á quien se sacrifica por la patria!»
- 22.<sup>a</sup> «Todo el concurso batió las palmas *en honor* del insigne poeta.»

23.<sup>a</sup> «Tengo el *honor* (ó la *honra*) de comunicarlo á Vd. de orden de S. M.»

24.<sup>a</sup> «Tengo el *honor* de saludar á Vd.»

## I

Veamos algunos usos castellanos de HONOR y de HONRA.

Decimos «*Hacer honores* al rey, á las personas Reales, á alguno», por hacer demostración exterior con la cual se da á conocer la veneración, el respeto que tienen algunas personas por su dignidad, clase ó mérito. (En este caso no se puede decir *Honras*, porque *Hacer honras* ó *las honras* es *Hacer exequias*.)

Así como en buen castellano *Hacer estimación* es *estimar*, del mismo modo *Hacer honor* ú *honra* es *honrar*. Es, pues, correcto decir: «*Me hizo el honor*, ó *la honra* de abrirme su pecho.» Esto es, *Me honró abriéndome su pecho*, *Me honró con su confianza*. Pero juzgo que sólo en estos casos se puede hacer uso de semejante expresión; por lo cual no me parece bien: «El último *honor* que se hace á los muertos», por *El último honor que se da, que se tributa á los muertos*; ni «*Esto le hace á usted honor*» por *Esto le honra á Vd.*

«Cuelgan en las paredes las cabelleras de los que mataron en la guerra, y el número de ellas aumenta el *honor*.» ARGENS., *Maluc.* (Aquí se puede decir *honra*, esto es, *lustre*, *gloria*, *reputación*.)

«Se hace la fiesta *en honor* del santo patrono de Madrid.» (También cabe aquí *honra*, esto es, *aplauzo*, *obsequio*, *celebridad*.)

«*Honor* del suelo hesperio», ha dicho ESQUILACHE, y RIOJA. «Gran padre de la patria, *honor* de España. (En este mismo sentido de *gloria*, *lustre*, *esplendor*, puede decirse *Es la honra de su linaje*; *Es el apoyo y la honra de su casa*; *Honra* y *prez* de las letras españolas.)

Idéntica á éstas, por el sentido, es la expresión «*Honor* militar.» (No hay inconveniente ninguno en decir *La honra militar*. Véase en la siguiente frase: *El honor*, ó *la honra*, ó *la*



*prez de un buen soldado es el valor durante la pelea, y la clemencia después del triunfo.)*

Decimos: «El *honor* de su empleo le obliga á hacer gastos de mucha consideración.» (Aquí está *honor* por *decoro*, *representación*, *dignidad*; y es acepción que no corresponde á *honra*.)

HONOR y HONRA son sinónimos en acepción de pudor, honestidad, recato en las mujeres, y la buena opinión que se granjean con estas virtudes. «La mala mujer pierde el crédito de su *honra*.» CERV.—Intentaron hacerse dueños de mi *honor*.» CALD.—«Todo el *honor* de las mujeres consiste en la opinión buena que dellas se tiene.» CERV.—«Mucho más dañan á las *honras* de las mujeres las desenvolturas y libertades públicas que las maldades secretas.» ID.

Y siendo, según la opinión del mundo, uno mismo bajo este concepto el *honor* ó la *honra* de la mujer y la del hombre, parece natural expresarlo así indiferentemente, ya con uno, ya con otro vocablo. Sin embargo, para nuestros padres el CASO DE HONRA por excelencia era el que se refería á la honestidad de la mujer, y generalmente decían *honra*, y no *honor*, hablando de los hombres. «Quieres quitarme la *honra*... y aun no sólo pretendes esto, sino que procuras que yo te la quite á ti.» CERV.—«Y como las *honras* y *deshonras* del mundo sean todas y nazcan de carne y sangre, y las de la mujer mala sean de este género, es forzoso que al marido le quepa parte dellas, y sea tenido por *deshonrado*, sin que él lo sepa.» ID.—«El pobre honrado tiene prenda en tener mujer hermosa, que cuando se la quitan, le quitan la *honra* y se la matan.» ID.

«Hombre de honor, ni Mujer de honor», jamás se ha dicho en castellano (como tampoco *Hombre de honra*, *Mujer de honra*) por *Hombre de punto*, *Mujer de punto* (honesta, recatada); *Hombre, mujer de pundonor*. SEÑORAS DE HONOR es título de corte, y DAMAS DE HONOR Y MÉRITO se dice de ciertas señoras principales dedicadas al ejercicio de la caridad pública.

Decimos: *Aspirar á los honores* (dignidades, cargos ó empleos) *de la república, de la magistratura*, etc., acepción ésta que no tiene el vocablo *Honras*.

Y, por el contrario, decimos *Honras* por merced, gracia que se hace ó se escribe; y en este caso no se puede emplear *Honores*.

Decimos: Tiene honores de intendente, y no honras de intendente.

*Palabra de honor* sería en todo rigor castellano palabra de aparato, al modo que decimos *Puesto de honor* al preeminente y más distinguido, al de más viso y conspicuo. Nosotros, en vez de *Doy ó empeño á Vd. mi palabra de honor*, hemos dicho siempre *Doy ó empeño á Vd. palabra, ó mi palabra*. Antes, á lo menos (si no ahora), la *palabra* era para los españoles una prenda formal y sagrada que no necesitaba de calificativos; y así decían, con justa arrogancia, MI PALABRA ES PRENDA DE ORO.

*¡Honor al mérito!*, como exclamación de aplauso y entusiasmo, no está mal dicho. Es una frase elíptica, idéntica á *Gloria al mérito*; esto es, *Gloria sea dada al mérito*, que está en la índole de nuestra lengua.

*Tener la honra ó el honor de hacer, decir, saludar, acompañar*, etc., no es castellano. Eslo, sí, TENER Á Ó POR HONRA ALGUNA COSA. V. gr.: *Tengo á mucha honra ser amigo de Vd.; Tengo á mucha honra acompañarme con Vd.*

## II

Generalmente hablando (y se puede echar de ver por los ejemplos anteriores), en el HONOR hay algo de convencional y arbitrario; algo que depende de las costumbres, y aun de las preocupaciones de una época, ó de un país; al paso que HONRA expresa una calidad invariable, inherente á la naturaleza misma de las cosas. De tal modo que HONOR significa en muchos casos la consideración que el uso, ó ideas erróneas de moral, conceden á cosas vanas, y aun criminales, que no se podrían expresar por medio de *honra*. Y aun por eso decía LOPE DE VEGA (*Dorot.*): «La (honra) que no está sujeta á leyes, no es *honra*.» Y en otra parte del mismo libro: «Un hombre ha de querer lo que es justo para ser *honra*.»

En las expresiones *Honor de un jugador*, *Honor de un duelista*, lo vemos patente; porque no se puede decir *Honra de un jugador*, *Honra de un duelista*, considerándolos, no ya como hombres, sino como tal *duelista* y tal *jugador*, atento que ni

el *juego*, ni el *duelo*, son cosas morales, ni por consiguiente, *honrosas*.

Los hombres pueden conceder *honores*: los empleos, las dignidades dan *honor*: se dice de una barragana que tiene *honor* cuando es fiel á su querido: un jugador es dechado de *honor* cuando paga sus deudas: se llama *hombre de honor* al espadachín que mata en regla á su adversario; y hay *honor* en el bandido que pelea bien, y reparte equitativamente el fruto de sus sangrientas rapiñas con sus *compañeros*. Pero *sólo en Dios y en la virtud está la honra*; y el que tiene *honor* puede muy bien carecer de *honra* si realmente no es *honrado*.

### III

Con estas breves indicaciones podemos ya proceder á corregir las frases citadas al principio de este artículo.

1.<sup>a</sup> *Esta obra le honra á Vd.; Tales sentimientos le honran á Vd. mucho.*

2.<sup>a</sup> *El amor no es más que un placer; la honradez es una obligación.*

3.<sup>a</sup> *El hombre virtuoso prefiere perder su reputación á perder su conciencia.*

4.<sup>a</sup> *Tengo á honra ser amigo de Vd., y de ello me envanozco.*

5.<sup>a</sup> *En Dios únicamente está la verdadera honra.*

6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> *Se pueden decir.*

8.<sup>a</sup> *Es muy delicado en lo tocante al punto de honra, al pundonor; ó Es muy pundonoroso.*

9.<sup>a</sup> *Se dieron las convenientes satisfacciones; y el pundonor (ó crédito) de las partes ha quedado satisfecho.*

10.<sup>a</sup> *Habla el pundonor (y según el sentido, la honra, y es necesario hacerlo.*

11.<sup>a</sup> *Palabra; mujer de punto, de pundonor, honesta, recatada; Hombre de pundonor, pundonoroso.*

12.<sup>a</sup> y 13.<sup>a</sup> *Están bien.*

14.<sup>a</sup> y 15.<sup>a</sup> *Están bien.*

16.<sup>a</sup> *Aquí no viene á cuento ni el honor ni la honra; mas ya que hemos dado en usar de este género de cumplimiento em-*

palagoso y afectado, dígase *La carta que tuve la honra de dirigir á Vd.*

17.<sup>a</sup> *Cumple muy bien con sus deberes de amo, ó ama de casa; y en algunos casos Obsequió muy finamente á sus convidados.*

18.<sup>a</sup> *Está bien.*

19.<sup>a</sup> *El gobierno me ha honrado nombrándome gobernador de primera clase.*

20.<sup>a</sup> *Siquiera por el qué dirán; ó Siquiera por pundonor; ó Siquiera por la honrilla, ó por la negra honrilla, ya que no por consideración á mí, hágalo Vd.*

21.<sup>a</sup> *¡Gloria sea dada á quien se sacrifica por la patria!— ¡Loor á quien, etc.!*

22.<sup>a</sup> *Está bien.*

23.<sup>a</sup> *Véase lo dicho en la 16.<sup>a</sup>*

24.<sup>a</sup> *Beso á Vd. la mano.*

#### HORA.

Lo que en lenguaje afrancesado *Buenas horas* ú *Horas agradables*, es entre nosotros *Buenos ratos*, *Ratos deliciosos*.

Pero podemos decir *A LA HORA* por *AL PUNTO*, y *CADA HORA* por *CONTINUAMENTE*.

La expresión francesa *De bonne heure* que dicen los galiparlistas *De buena hora*, es una buena y hasta bonísima necesidad que vale en castellano *TEMPRANO*, *CON TIEMPO*.

#### HORMIGUEAR.

Es galicismo intolerable decir (y es frase que he visto impresa en un buen libro): «Preciosa composición en la cual *hormiguean* las bellezas.» Dígase, por Dios, *abundan*.

En castellano *hormigear* en sentido metafórico por *bullir*, *ponerse en movimiento*, sólo se dice propiamente de la multitud ó concurso de gente ó animales.

«Porque ya la gente se rebullía, y parece que *hormigueaba*.» *Pícara Justina*.



## HORROR.

Las expresiones galicanas *Tener en horror* y *Estar en horror*, causan horror á oídos castellanos.

Así, cuando se dice que una beata ó un camandulero «*tienen en horror el pecado*», nosotros, aunque no lo creamos, decimos piadosamente que *detestan el pecado*.

Ni para nosotros los fanáticos, los hipócritas, los tiranos (aunque muy aborrecibles), *están en horror* al mundo, sino que buenamente decimos: *Dichos señores son mirados del mundo con horror, ó son el oprobio de la humanidad, ó son el terror, el horror de los pueblos*.

El *horror* de un crimen en lengua afrancesada, es en la nuestra su *enormidad*.

Y «*¡Qué horror!*» es *¡Qué atrocidad! ¡Qué monstruosidad!*

No digo nada de «*Esto hace horror* (Esto es feo, horrible, detestable, etc.); Es un *horror* (Es feísimo); Lo que ha hecho es un *horror* (barbaridad, mala acción, atrocidad, infamia); Me han dicho de él *horrores* (cosas terribles, horribles, diabluras, infamias); Me ha dicho *horrores* (me ha dicho mil pestes; Me ha puesto como nuevo, cual no digan dueñas; Me ha dicho los nombres de las pascuas, etc.)»; porque son galicismos groseros.

## HOTEL.

Si no en conversaciones de gente culta, ni en escritos apreciables, úsase este vocablo francés en traducciones comunes, y en rotulatas de *posadas* ó *fondas*, dándole el valor de estas voces.

Galicismo excusado, pues tenemos los dichos *posada*, *fonda*, y también *hostal*, *hostería*, *mesón* y *parador*, con los derivados *mesonero*, *mesonaje*, *hostelero*, *hostelaje*, *hostalero*, *hostalaje*, *fondista*, *posadero*, etc.

Y aquí hay que notar que *hostal* (abreviatura de *hospital*, del lat. *hospitium*) es el mismo vocablo francés *hôtel*, el catalán

*hostal* y el italiano *ostello*. ¿A qué, pues, la forma extranjera, si tenemos una nacional y excelente?

### HUMANAMENTE.

Tiene hoy acepciones análogas á las que ha recibido el adjetivo HUMANO. V. éste. V. gr.:

«Hablando *humanamente*, es una gran felicidad ser rico. —Para que una obra de hombre sea *humanamente* bella, es indispensable que tenga defectos. —Considerando *humanamente* las cosas, hay motivo para darse al diablo con ellas.»

### HUMANITARIO, RIA.

Lo que interesa á la humanidad. En esta acepción, tomada del francés, le usan hoy algunos. Me parece superfluo, y suena mal á mis oídos.

«Sentimientos, ideas, miras, servicios *humanitarios*»; ¿Por qué no *Sentimientos humanos, caritativos; Ideas, miras de interés y provecho universal; Servicios hechos al género humano*?

«Cuanto hay grande y divino en el mundo es *humanitario* (redunda en beneficio de la humanidad).»

### HUMANO, NA.

Hoy son comunes, y con razón á lo que alcanzo, dos usos de este vocablo, de los cuales el segundo no tenía en lo antiguo tanta latitud como de presente.

1.<sup>a</sup> Sensible á la piedad, compasivo, clemente. V. gr.:

«Vencedor *humano*; Hombre *humano*; No podemos ser completamente justos sino empezando por ser *humanos*.»

2.<sup>a</sup> Lo opuesto á divino. V. gr.:

«Belleza *humana*; Arte *humano*; Perfección *humana*; Defectos *humanos*; La imperfección es cosa tan inherente al hombre, que una obra suya perfecta no sería comprensible,

porque carecería de *belleza humana*, y por consiguiente, de *humanas* formas.

## HUMOR.

Metafóricamente vale en castellano *la indole, el genio*, y también *la buena disposición en que uno se halla para hacer alguna cosa*. Y así se dice:

«Dejóse el maestro persuadir fácilmente, por frisar con su *humor* aquel dislate.» MARIANA.

«Hallar á uno *de humor*; Cogerle *de humor*.» ACAD., Dicc.

«Buen *humor* por vida mía:

Se purga todos los años.» MORETO.

HUMOR, en la galiparla, es precisamente lo contrario de HUMOR en castellano; allí es *mal humor, descontento, displicencia, despecho, capricho, veleidad, arranques ó arrebatos de mal genio*; aquí es *buen humor, genio alegre, decidor, chance-ro, alegría, buena disposición de ánimo*, etc.

«Humor tenéis.

—Ya lo véis:

Soy hombre de humos y *humor*.» TIRSO DE MOLINA.

Esta acepción es común principalmente en Andalucía.

HUMOR, es, pues, reprehensible galicismo en las siguientes frases:

«Obró así por capricho y *humor* (mal humor).»

«Estos son hechos palpables, y no suposiciones sugeridas por el *humor* (mal humor, despecho, etc.).»

«Manifestó mucho *humor* (enfado, disgusto) por la ausencia de su amigo.»

«Es un hombre *de humor* (caprichoso, veleidoso, de genio desigual).»

«Está siempre lleno *de humor*.» *Está siempre displicente, desabrido, de mal humor*.

«Tomar humor.» Dígase: *Despecharse, enfadarse, picarse.*

También dicen los galiparlistas:

«Experimentar, sufrir, aguantar los malos humores de alguno.»

Lo propio en castellano es *Experimentar, sufrir, aguantar las genialidades, ó los caprichos, ó el mal humor de alguno;* porque *humores*, buenos ó malos, sólo se dice entre nosotros de los del cuerpo, en sentido recto; aunque es corriente.

*Remover humores*, por *Inquietar los ánimos.*

*Remover los humores*, por *Perturbar la paz, inquietar.*

«Mira por cuán vana é impertinente curiosidad quieres revolver los humores que ahora están sosegados en el pecho de tu casta esposa.» CERV., *Quij.*

Sin embargo, no faltan ejemplos antiguos y autorizados del uso de HUMOR (genio, índole) en plural.

«Se tenía por cierto que se despertaran malos humores, y se trocaran las cosas.» HERRERA, *Hist. de Felipe II.*

«Muchos y buenos días tuvieron, no sólo aquellos señores con Don Quijote, Sancho y Bárbara, sino otros muchos á quien dieron parte de sus buenos humores, y de los dislates del uno y simplicidades del otro.» *Quij.* de AVELLAN.

---



# I

## IBLE.

Terminación castellana, tomada de la latina *ibilis*, y de la misma familia ó clase que ABLE.

Y en efecto, del mismo modo que ésta, denota en los vocablos compuestos con ella una calidad análoga al significado de los verbos que sirven de base á la composición; calidad que se manifiesta con las mismas circunstancias ó accidentes.

1.º En el de mera enunciación de la calidad, v. gr.: *apacible*, *horrible*, de la misma clase que *deleitabile*, *saludable*.

Nótese que todos estos vocablos tienen significación activa: *lo que causa horror*, *lo que ocasiona salud*, *lo que agrada ó aplace*, *lo que deleita*.

2.º En el de merecimiento, v. gr.: *aborrecible*, de la misma clase que *amable*.

3.º En el de posibilidad, v. gr.: *legible*, *comprensible*, de la misma clase que *durable*, *conciliable*.

Nótese también que los significados de estas dos últimas divisiones son pasivos.

Esto sentado, ya se trate de estos adjetivos positivos en *ible*, ya de los negativos de la misma terminación compuestos con la preposición inseparable *in* (v. gr.: *incomprensible*, *incontrovertible*), debemos adoptarlos si se acomodan á la teoría que acabamos de exponer, y si llevan consigo un significado que carezca en nuestra lengua de vocablo apropiado. En este caso se encuentra *Imprevisible*.

«Las revoluciones traen siempre consigo circunstancias *imprevisibles* que dejan por necios todos los cálculos, y por em-

busteros todos los anuncios», leo en un escrito moderno; y me parece bien.

Acaso se dirá que *imprevistas* expresa con igual exactitud el concepto. Veámoslo.

IMPREVISIBLE, según la teoría, es *lo que no se puede, lo que no es dado prever*.

IMPREVISTO es *lo que no ha sido previsto, lo que no se esperaba*.

En lo primero, siempre de acuerdo con la teoría, hay *imposibilidad*: lo segundo no arguye sino descuido, ó falta de penetración.

Los designios de Dios, los futuros contingentes son *imprevisibles*.

Lo que la humana inteligencia puede prever auxiliada por la práctica, ó por los cálculos científicos, no es *imprevisible* (porque no hay imposibilidad de prever), pero puede ocurrir *imprevisto, de un modo no esperado en tales ó cuales circunstancias*.

La muerte, por ejemplo, no es *imprevisible*, pero puede ser *imprevista*. Muchos sucesos, *imprevisibles* para el vulgo, no lo son para los hombres pensadores; y así, lo que para éstos es natural y ocurre á tiempo, para el otro acontece de improviso, esto es, *imprevisto* y de un modo que tiene por extraordinario ó milagroso.

## IDIOMÁTICAMENTE

### V. IDIOMÁTICO.

Puede, en mi sentir, sostenerse que las lenguas hijas de la latina no difieren entre sí por las raíces ni por las formas generales de la composición, sino *idiomáticamente*.

### IDIOMÁTICO, CA.

Tomado del francés *idiomatique*, lo que pertenece á los idiomas, esto es, lo propio, peculiar y característico de cada uno de ellos. V. gr.:

• Por más que el francés y el castellano sean lenguas muy

semejantes entre sí por lo tocante á la construcción y ordenamiento lógico de la frase, bien así como á la sintaxis, al origen de las voces, y á la composición y derivación de éstas, todavía tienen muchas y profundas diferencias idiomáticas que los apartan en el fondo y en la forma.»

Es útil y debe adoptarse, no menos que el adverbio *idiomáticamente*.

### IGNORAR.

No es entre nosotros, como entre los franceses, verbo recíproco.

Son, pues, galicanas las siguientes frases:

«Quiere el hombre penetrar los arcanos de la naturaleza, y se *ignora á sí mismo*; Nuestra ignorancia mayor es *ignorarnos*.»

Esto es:

*Quiere el hombre penetrar los arcanos de la naturaleza, y no se conoce á sí mismo.*

*Nuestra ignorancia mayor es la que tenemos acerca de nosotros mismos; ó No hay ignorancia mayor que la que acerca de nosotros mismos tenemos.*

Como verbo activo, IGNORAR es también galicismo en las frases que siguen: frases que, así como las anteriores, copio de libros españoles modernos.

«Nada hay más peligroso que *ignorar á los hombres* (que no conocer el corazón humano).»

«Con ser MORETO tan leído y estimado, *ignoramos* (no conocemos) á este gran poeta.»

«Su carácter leal y franco *ignora* el fraude y la mentira», que debe decirse: *no conoce el fraude ni la mentira*.

IGNORAR, según nuestros diccionarios autorizados, es *no saber una ó muchas cosas, ó no tener noticia de ellas*: y CONOCER, *percibir el entendimiento, tener idea de alguna cosa*: según lo cual, NO CONOCER es, y debe ser, muy distinto de IGNORAR.

Diremos, pues, IGNORAR, con régimen, cuando podamos también decir *no saber ó no tener noticia*; y NO CONOCER, cuando no nos sea dable formar juicio cabal de la naturaleza y circunstancias de las cosas: que esto es *no percibir el entendimiento, no tener idea*.

«*Ignoro á los hombres, Ignoro á MORETO, Ignoro el fraude y la mentira*», es desatino, porque no podemos decir «*No sé á los hombres, No sé á MORETO, No sé el fraude, la mentira, etcétera*»; y está bien *No conozco*, porque aquí se trata del *conocimiento razonado* de los hombres en general, y de nuestro poeta en particular: bien así como de *no tener idea* del fraude ni de la mentira, y por extensión de concepto *no practicar* ninguno de estos vicios.

### ILUSIÓN.

Para la expresión *Hacerse ilusiones*. V. HACER.

### ILUSTRACIÓN.

«Al ver en ella (cierta carta) los respetables y distinguidos nombres de tantas *ilustraciones* de la prensa, de la tribuna, de la administración, de la ciencia y las letras, no sólo se fortifica nuestro espíritu», dice un periódico, y yo concluyo la frase diciendo: *sino que de cada vez más se arraiga en nosotros el convencimiento de que, juntamente con el espíritu público, y la mal trabada armazón de las instituciones nacionales, van desapareciendo aquí el carácter y la lengua de nuestros padres; porque ¿á quién demonios le ocurre decir ilustraciones por varones ilustres, lumbreras ó cosa semejante?* ¿Tan pobre es nuestro idioma que necesita este galicismo para significar los hombres que se han distinguido, y han ilustrado á España en materias de Estado y gobierno, en armas, artes, ciencias y letras?

### ILUSTRAR.

En lenguaje de impresores, y aun en el vulgar, tiene hoy este verbo la significación de adornar un libro con grabados. El *Diccionario* de la ACADEMIA no trae dicha acepción, y tengo por cierto que modernamente la hemos tomado del francés *illustrer*. Sin embargo, es acepción antigua castellana, como



se puede ver en el título de la traducción que hizo LAGUNA DE DIOSCÓRIDES. V. NÚMERO.

## IMBÉCIL.

En ninguno de nuestros buenos libros antiguos, ya de prosa, ya de verso, se halla el vocablo *imbécil*, ni tampoco *estúpido*, usado (en ocasión de enfado, ó impaciencia) por *bruto*, *animal*, *torpe*, *bestia*, *gaznápiro*, *simple*, *simplón*, *necio*, *tonto*, etcétera. Los susodichos son dos preciosas adquisiciones que debemos al singular esmero que ponen en la buena dicción castellana los traductores, refundidores, arregladores, imitadores y copiantes de comedias francesas.

«Y de esta manera se excusarían muchos males que se causan por andar este oficio y ejercicio entre gente *idiota y de poco entendimiento*.» CERV., *Quij.*

## IMPONER.

Este verbo es del número de los que no pueden recibir sin violencia en nuestro idioma la forma recíproca. Y sin embargo, dicen hoy muchos, á la francesa:

«Los grandes hombres *se imponen* á los pueblos de un modo irresistible.»

«La nación *se impuso* en aquella ocasión diez millones para atender á los gastos de la guerra.»

No es permitido hablar ni escribir en español de esta manera. Dígase:

*Los grandes hombres dominan á los pueblos de un modo irresistible.*

*La nación se gravó entonces en diez millones para, etc.*

Es también galicismo IMPONER en frases como la siguiente:

«Con su fastuosa y altisonante verbosidad, que no elocuencia, quiso *imponer* al auditorio y á los jueces.»

Aquí está por *seducir*, *embaucar*, *engañar*, *alucinar*, *inducir á error con falsas apariencias*: acepción que no tiene en nuestra lengua. Y es anfibológico en tal sentido, porque IMPONER vale, entre otras cosas, *infundir respeto, miedo*.

Conviene observar, sin embargo, que nuestros antiguos le han usado por *hacer creer y persuadir con engaños alguna falsedad ó cosa contra alguno, desfigurando la verdad*; y así decían: *Está impuesto en favor de Fulano; Le tenían ya impuesto*. V. ACAD. Dicc., 1.<sup>a</sup> edic.

#### IMPORTANCIA.

Hoy se dice comunísimamente *Dar importancia á alguna cosa por levantarla, elevarla, realzarla, apreciarla*, y en fin, *darle estimación, crédito y loa*. Usase también en mala parte, verbigracia: *Dar importancia á fruslerías, á necedades*, etc. También es vulgar *Darse importancia por presumir de hombre de importancia*; y, en el mismo sentido, *darse aire de importancia*.

No veo que importe un bleo preferir estas expresiones extranjeras á las nuestras, igualmente expresivas, y de mayor naturalidad y gracia.

#### IMPORTANTE.

«Hacer el *importante*» oímos hoy con frecuencia á personas que debieran decir: *Presumir de hombre de importancia; Suponerse hombre necesario; Hacer el ó del hombre necesario*; al modo que decíamos *Hacer el ó del distraído*.

Importante es en castellano *lo que importa*; y no como en francés *persona constituida en alta dignidad, que goza de influencia y crédito; persona de importancia*.

#### IMPRESIONABILIDAD.

Por cualidad de lo que es susceptible de impresiones, lo usan muchos, y para éstos voy á traducir aquí un parrasito de LAORETELLE, autor francés muy estimado.

«Las mujeres, dice, deben á la propensión á conmovirse ó irritarse fácilmente y con violencia, lo que llamamos su *sensi-*

*bilidad*; vocablo de estilo, por la cuenta, antiguo, al cual hemos sustituido el de *impresionabilidad*.

Buen provecho. Y pues que ambos significan una misma cosa, estoy por el que se pronuncia con más facilidad, y tiene cinco letras menos.

### IMPRESIONABLE.

«Aquel pueblo *impresionable* y arrebatado no hubiera admitido espectáculos en desacuerdo con las ideas y sentimientos dominantes arraigados en el corazón de la sociedad.» Analicemos esta frase, que copio de un escrito moderno.

1.º Más propio que *el corazón de la sociedad* es en castellano *las entrañas de la sociedad*.

2.º Mejor es *afectos* que *sentimientos*.

3.º No tenemos, ni para nada necesitamos, el modo adverbial *en desacuerdo* (fr. *en desaccord*); pues en éste y parecidos casos decimos con nuestros clásicos: *Espectáculos desacordes, no conformes, disconformes, sin conformidad, en oposición, en contrariedad con las ideas*, etc.

4.º En castellano *se admite* un obsequio, un regalo; y sólo *se permiten, se toleran, se autorizan, se sufren los espectáculos*.

5.º Para IMPRESIONABLE, V. ABLE.

### IMPREVISIBLE.

V. IBLE.

### IMPROBIDAD.

«Es peligroso juzgar de la probidad ó *improbidad* de los hombres únicamente por sus acciones.»

Excelente vocablo que debemos adoptar, porque hace falta y está bien formado.

## INARMÓNICO, CA.

Adjetivo tomado del francés, y en mi sentir bien formado útil y aceptable.

## INATACABLE.

«Proclamando *inatacables* y sagradas las instituciones vigentes.»

No es impropio; pero tenemos *incontrastable* para unos casos, *inexpugnable* para otros. Además, no teniendo, como no tenemos, *atacable*, mal podemos usar de *inatacable*.

## INCANDESCENTE.

«Antes bien, aun en la cuestión *incandescente* y batallona de ferrocarriles, mandaron, etc.», leo en un periódico.

Vocablo francés que está aquí por CANDENTE, pasado del fuego. El nuestro dice lo mismo, y es más corto: fuera de que ni tenemos ni necesitamos *incandescencia*, que es en español CANDENCIA, estado de un cuerpo pasado del fuego.

*Batallona* no sé lo que es. ¿Acaso la hembra de *batallón*?

## INCOERCIBLE.

«Las graves enseñanzas de la historia y las tendencias *incoercibles* de la civilización», leo en una Revista.

Los franceses tienen *coercible* é *incoercible*, como vocablos técnicos de física, para expresar, v. gr., lo que puede ó no ser juntado y retenido en cierto espacio. *Gas*, *Fluido coercible* ó *incoercible*, dicen ellos, y dicen muy bien del lat. *coërceo*, *cere*, refrenar, reprimir. En este sentido son voces útiles, propias, significantes; y deben adoptarse.

No me parece lo mismo del sentido figurado que ha dado á *incoercible* el autor de la frase anterior. En buen español se



dice *tendencias inevitables, necesarias, irrefragables, irrevocables, incontrastables, invencibles, indomables*, etc. Vamos, que no somos tan pobres, señor mío, que imperiosamente necesitemos á *incoercible*.

#### INCOLUMIDAD.

«A esta postrera conclusión han de reducirse forzosamente cuantos raciocinios y combinaciones tengan por objeto la *incolumidad* y perpetuidad de la raza latina en las Indias occidentales.» Frase de una *Revista*.

Vocablo español muy bien aplicado en el presente caso, y que cito porque se va desusando malamente. Entre los franceses es anticuado.

#### INCONSISTENCIA.

Este nombre y el adjetivo **INCONSISTENTE**, tomados por los franceses de la lengua inglesa, han pasado á la nuestra (donde hoy se usan aún por las personas doctas), el primero en la acepción de incongruencia, falta de fijeza en las ideas ó los propósitos, veleidad en el modo de pensar, hablar ú obrar; y el segundo en la de persona que carece de consistencia (estabilidad, firmeza) moral. Ambos me parecen aceptables por expresivos, bien formados, y conformes con la analogía y propiedad castellana.

«La *inconsistencia* en las ideas es defecto propio y característico, no de la ignorancia, sino de la falta de entendimiento, porque es también el más opuesto á la sensatez y al sentido común. El ignorante, una vez instruido, sabe ó puede saber lo que se le ha enseñado: *inconsistente*, ó es incapaz de saber, ó procede y piensa siempre como si nada supiese.»

#### INCONSISTENTE.

#### V. INCONSISTENCIA.

## INCONTESTABLEMENTE.

Adverbio inconmensurable que vale entre los franceses lo que entre nosotros *de un modo cierto, indudable, incontestable, indubitable*. Ha hecho bien la ACADEMIA en no darle carta de naturaleza, pues cuando menos es superfluo, teniendo, como tenemos, *ciertamente, indudablemente, indubitavelmente*.

## INCONVENIENCIA.

«Incomodidad, desconveniencia», dice la ACADEMIA en la primera edición de su *Diccionario*; y ésta ha sido realmente la acepción constante y propia de nuestro vocablo. Posteriormente se ha autorizado por el mismo ilustre cuerpo la que sigue:

«Desconformidad, despropósito é inverosimilitud de alguna cosa.» Parece, según esto, que podemos decir, v. gr.:

«Hábleme Vd. con más respeto, y reconozca que ha dicho una *inconveniencia* (despropósito).»

«Los lances todos de este drama son otras tantas *inconveniencias* (inverosimilitudes).»

«Hay entre el estilo de este autor y la materia de que trata grande *inconveniencia* (desconformidad).»

Digase lo que se quiera, hay sabor galicano en estas frases; y me parecen preferibles á INCONVENIENCIA sus equivalentes castellanos, menos cuando, conforme al primer significado, digamos, v. gr.: «La falta de lluvias es de grande *inconveniencia* para los campos; La distribución de las piezas de este cuarto me ocasiona muchas *inconveniencias*.»

## INCONVENIENTE.

«Compite en lo impropio con los galicismos ya citados otro de novísimo cuño, pero que, merced á los traductores y á los que en las traducciones aprenden su lengua, va ya siendo á modo de moneda corriente. Trátase aquí de la voz *inconve-*

*nientes*, que siendo sustantivo castellano para expresar una cosa, hoy anda usado como adjetivo para significar otra diversa. A este tenor, y con no menor impropiedad, suele traducirse *conveniencias* la palabra francesa *convenances*. En el primer caso se olvida que la lengua vecina tiene el sustantivo *inconveniente* bien expresado con su parecido en castellano, y el adjetivo *inconveniant* ó *inconveniente*, que es cosa muy distinta, y en castellano debe decirse *impropio*, *desatento*, *indecoroso* ó *descomedido*. Traduciendo *convenances*, que significa el *buen parecer*, el *decoro*, las *atenciones* por *conveniencias*, olvidamos que éstas en nuestra lengua quieren decir *un buen pasar* ó *un caudal mediano*.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, número del 16 de Julio de 1846.

A estas juiciosas observaciones sólo hay que añadir que INCONVENIENTE es también adjetivo en castellano que significa *lo que no es conveniente*. Con que, al tenor de las acepciones de CONVENIENTE, puede decirse:

INCONVENIENTE, de lo que no es *útil*, *oportuno* ni *provechoso*; de lo que no es *conforme*, *concorde*; y de lo que no es *deciente*, *proporcionado*. V. el *Dicc.* de la ACAD.

### INCORREGIBILIDAD.

«No pretendemos erigirnos en censores de nadie, y mucho menos de *La España*. Conocemos demasiado la *incorregibilidad* de este periódico.» Tomado de otro, claro está.

Pudiendo decir *lo incorregible*, y también *cuán incorregible es*, no hay necesidad de admitir nombres sin los cuales podemos muy bien pasar cuando son de tan *incorregible* dureza como éste. Nuestros vecinos de allende el Pirineo son menos delicados que nosotros en este punto, porque los sonidos apagados y sordos de su lengua se lo permiten; y así ha podido inventar BALZAC el ridículo vocablo *administrationaliser*, con la esperanza, muy en breve realizada, de verle seguido entre los suyos. Pero ¿qué oído español (en su estado natural) podrá resistir este sublime *administracionalizar*?

Fuera de que tenemos CONTUMACIA, IMPENITENCIA, REINCIDENCIA, REBELDÍA.

## INCULPABILIDAD.

Existiendo en castellano CULPABLE, CULPABILIDAD é INCULPABLE, no hay razón ninguna para hacer ascos á INCULPABILIDAD, tomado del francés *inculpabilité*.

Tenemos INOCENCIA; pero ni INCULPABLE es sinónimo de INOCENTE, ni INOCENCIA lo es de INCULPABILIDAD.

## INDEMNIDAD.

«Dió allí á los vecinos de la Val de Hecho perpetua *indemnidad* de tributos.» ABARCA, *Anal.*

«En que dió bien á entender la Santa el celoso cuidado con que mira por la *indemnidad* y entereza de su cadáver.» CORNEJO, *Cron.*

Esto es lo castizo.

Lo afrancesado es un tal *Voto de indemnidad* que dicen algunos en lenguaje parlamentario, para expresar la especie de absolución que dan las Cortes al Gobierno cuando éste ha hecho una de las suyas. Tengo para mí que en semejante caso sería más propio *Voto de absolución* ó *absolutorio*; *Voto de liberación*, *quitación*, ó *remisión*.

## INDEMNIZAR.

La ACADEMIA, en la primera edición de su *Diccionario*, define este verbo así: «Hacer á alguno libre, indemne ó exento de algún daño, previniéndole ó precaviéndole.» Tal creo fuese su verdadero significado en lo antiguo.

Las ediciones posteriores del mismo *Diccionario* (V. la 10.<sup>a</sup>) sólo traen: «Resarcir de algún daño ó perjuicio.» Y esta acepción, tomada modernamente del francés, es hoy la vulgar y corriente: más todavía son inadmisibles los siguientes modos de hablar:

«Su buen corazón *indemniza* su mal genio», por *sirve de compensación á*, ó *atenúa su mal genio*.



«*Se indemnizará sobre los beneficios*», por «*Se reintegrará de los productos*».

### INDUSTRIAL.

«Adjetivo. Lo que pertenece á la industria.» ACAD., *Dicc.*  
Podemos decir:

*Artes industriales; Profesiones industriales; Los progresos industriales de una nación, etc.*

Pero INDUSTRIAL (sustantivo) por *obrero, jornalero, bracero, oficial de taller, operario, menestral, artesano, trabajador, fabricante*, según los casos, es galicismo excusado.

«En este oficio (el de espadero), hay hoy (año 1617) en nuestra patria los mejores *artífices* del mundo.» FIGUEROA, *Plaza universal de ciencias y artes*.

### INELUDIBLE.

«Liga... estrechada por el vínculo de la más *ineludible* solidaridad y de la responsabilidad más efectiva», leo en una *Revista*.

Aquí los galicismos se codean ¡tanto así abundan en la frase! V. SOLIDARIDAD.

Sin embargo, seamos justos con *ineludible*, pues sólo él dice en una palabra las seis siguientes: *lo que no se puede eludir*. Tampoco hallo inconveniente ninguno en que digamos *eludible*.

### INEPCIA.

«Por lo demás, el discurso del gran poeta francés (VÍCTOR HUGO) que nos ha sugerido estas reflexiones, patentiza suficientemente su completa *inepcia* para caminar en actitud algo airosa por la torcida senda que ha elegido.»

Esta frase, tomada de un buen escrito contemporáneo, incurre en *inepcia* al traducir por este vocablo, que sólo significa en castellano NECEDAD, el *ineptie* francés, dándole la acep-

ción de *incapacidad, falta de talento, carencia de buen sentido, ineptitud para alguna cosa.*

### INFECTADO, DA.

«El manantial *infectado* infecta á los arroyos», es frase enteramente francesa, y si mal no recuerdo, de RACINE. *Toute source infecte ses ruisseaux.*

Lo verdaderamente castellano es *infecto, inficionado, contaminado, contagiado, viciado, pestilente, corrompido.*

### INFINITIVO.

En el uso del infinitivo se comete galicismo algunas veces.  
V. gr.:

«Le insinuó *callar*», por *Le insinuó que callase.*

«Se le acusó de *judaizar*», por *Se le acusó de que judaizaba.*»

«A *mirarlo* por este aspecto, nada tiene de extraño», por *Mirándolo por este aspecto, etc.*

«Difícil es *aventajar nadie* (que *aventaje nadie*) á Lope de Vega en facilidad para versificar.» Omitido el supuesto, estaría bien dicho *Difícil es aventajar á Lope de Vega en facilidad para versificar.*

«Este fenómeno hubiera sido más interesante de *ser* observado si la luna hubiera estado en creciente», leo en un periódico. Dígase: *Este fenómeno hubiera sido más curioso, ó más interesante, ó más digno de observación, ó más digno de reparo, á estar la luna en creciente.*

### INFINITO.

«Hacer semejante cálculo sería ir *al infinito.*»

«La divisibilidad de la materia llega *al infinito.*»

«Supongamos una línea que, tirada desde este punto, fuese prolongada *al infinito.*»

El modo adverbial *Al infinito* es afrancesado.

En castellano se dice EN INFINITO, INFINITO, INFINITAMENTE, PROCEDER EN INFINITO, Á LO INFINITO.

### INFUNDIBLE.

«Conjunto *infundible* de tres castas naturalmente *antipáticas*.»

Pero, señor autor de la frase, ¡si tenemos INFUSIBLE en el mismísimo sentido!—Hombre, no lo sabía.—¡Que no lo sabía usted, siendo español!.... Pues bien, sépalo Vd.

Otra cosa.—Veamos.—¿Á quién son *antipáticas* esas razas?—Yo he querido decir *antipáticas unas á otras*.—¿Pues por qué no lo ha dicho Vd.?—¿Cómo que no lo he dicho? ¿Quién podrá dudarle?—Yo no dudo, sino creo firmemente que *razas antipáticas*, sin más aditamento, son razas que *tienen ó causan antipatía*, en general, y no con particularidad *unas á otras*.—¡Hombre! ¡Hombre!...

### INICIAR.

La ACADEMIA ESPAÑOLA no ha admitido aún este vocablo en su *Diccionario* bajo el concepto, enteramente francés, de dar conocimiento de una cosa descubriendo sus arcanos ó dificultades, ora se trate de arte ó de ciencia; ora de cualquier negocio complicado ó abstruso; ora, en fin, de los secretos, sutilezas y ardides de los afectos ó de las pasiones. Los franceses le usan también como recíproco. Hoy es común entre nosotros al modo galicano.

«Como se ve (leo en un excelente escrito de estos días) la doncella no deja de estar *iniciada* en asuntos mundanos, y ni ella ni su nodriza titubean *para* esforzar sus argumentos con las imágenes más atrevidas.»

1.º *Iniciar* aquí es ENTERAR, INSTRUIR, ESTAR AL CABO, etcétera.

2.º *Titubear* rige en y no *para*.

## INICIATIVA.

Vale en castellano el derecho de hacer alguna propuesta y el acto de ejercerle.

Pero el uso común, aun entre los doctos, le da hoy (no mal, en mi sentir) la acepción, enteramente francesa, de *facultad de empezar, derecho de escoger, libertad*. V. gr.:

«Al ateísmo y fatalismo dogmáticos ha sucedido la duda universal, no menos perniciosa que aquellas otras dos terribles plagas; y en pos de la duda ha venido la *iniciativa* moral del hombre, según la cual el origen y causa eficiente de nuestra felicidad ó desventura está y reside en nosotros mismos.»

## INNÚMERO.

## V. NÚMERO.

## INOPORTUNIDAD.

Vocablo bien tomado del francés, generalmente admitido ya, y que no se halla en los diccionarios.

«La *inoportunidad* es tan inseparable compañera de todos los actos de la necedad y mala crianza, como la oportunidad en todo y para todo lo es de la discreción y el talento.»

Excelente adjetivo que no hay motivo alguno para desechar teniendo, como tenemos, SENSITIVO, VA. Vale, pues, *lo que no es sensitivo, lo que carece de la facultad de sentir*.

Los franceses tienen este vocablo, y buenos autores nuestros le autorizan.

«Pues si esta bestia, siendo *insensitiva*, lo dice y se lo ruega, y yo también en nombre della y de mi jumento, etc.» Quij. de AVELLAN.

## INSIGNIFICANCIA.

No es vocablo español; pero hoy le usan algunos, á la francesa, por calidad de lo que es insignificante, que no tiene significación ó sentido inteligible; y así dicen, v. gr.:



«Es hombre de una *insignificancia* completa», por *Es un hombre que nada vale, ó puede; Es un hombre nulo, sin importancia, influencia, etc.; Es un pobre hombre.*

«Todo lo que dice es de una *insignificancia* (insustancialidad) absoluta.»

### INSIGNIFICANTE.

«Lo que nada significa ó importa.» *Dicc. de la Acad.*

Y según esta explicación, las frases siguientes son incorrectas y galicanas:

«Abunda generalmente su elocución en conceptos *insignificantes.*»

«Todo este período, aunque galano y florido, es *insignificante.*»

Nuestro vocablo vale aquí *no significante*; y como *significante* no es sólo participio activo del verbo *significar*, sino adjetivo que denota *lo que envuelve un concepto capaz de sentido*, esto es, *lo que admite explicación razonable*; por fuerza, *no significante* es, y no puede menos de ser, *insignificante*, según la analogía castellana y el valor que la etimología y el uso dan á la preposición competente *in* en nuestra lengua y en todas las derivadas del latín.

«Tiene riquísimo aparato de palabras diestras, *significantes* y escogidas.» F. HERR., *Vida de Garcil.*, citado por la ACADEMIA, *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Sino procurar que á la llana, con palabras *significantes*, honestas y bien colocadas, salga vuestra oración y período sonoro y festivo.» CERV.

INSIGNIFICANTE es tanto más necesario cuanto que carecemos de *insignificativo* en la acepción de *no significativo, no significante*.

### INSINUANTE.

Tomado del francés; y bien tomado, pues corresponde perfectamente á nuestro verbo INSINUAR, ARSE, *introducirse ma-*

*nosamente en el ánimo de alguno, ganando su gracia y afecto, etc.*

«Nada hay tan *insinuante* y persuasivo como el lenguaje que halaga nuestro amor propio.

«Sus modales son tan *insinuantes* como seductoras sus palabras.»

«La mujer que de *insinuante* degenera en agria de condición, y de débil en imperiosa, cambia casi de sexo, y merece ser tratada como hombre.»

No hay modo más corto de expresar los mismos conceptos.

#### INSOLUBLE.

«Lo que no se puede diluir ó resolver. Lo que no se puede pagar.» *Dicc. de la ACAD.*

Esto es; pero vale también lo mismo que INDISOLUBLE.

«Los desposorios de futuro no son *insolubles* como el matrimonio de presente». NAVARRO DE AZPILCUETA.

«Hasta el día de hoy se tuviera por razón *insoluble* la dicha.» ACOSTA.

Para comprobar la acepción de INDISOLUBLE trae ambos textos el mismo *Dicc. de la ACAD.*, 1.<sup>a</sup> edic.

#### INSOPORTABLE.

##### V. SUFRIR.

Es adjetivo no muy moderno de nuestra lengua en un todo equivalente al francés *insupportable*. Tráele el *Diccionario de la ACADEMIA* en su primera edición como sinónimo de *insufrible*; y buenos autores le han usado como tal. Hay diferencia, sin embargo, entre uno y otro vocablo; y consiste en que *insoportable* se aplica especialmente á los escritos, al canto, á la música, y en general á las obras que son producto de ciertas artes liberales; al paso que *insufrible* se dice con particularidad hablando del genio, del carácter, de la conducta, y en general de las acciones.

Si bien se mira, *insoportable* se refiere más comúnmente al efecto real que las cosas, ya físicas, ya morales, producen en

nosotros, en cuanto seres sensibles; é *insufrible* á las impresiones que esas mismas cosas producen en el ánimo y en el alma del hombre considerado como ser racional.

Así, cuando se dice de alguno que es *insufrible*, entendemos y expresamos claramente para todos: 1.º, que se trata de la índole y carácter del sujeto á quien aludimos; 2.º, que censuramos su índole, su carácter, ó también sus acciones, menos por lo que en sí tienen de malas que por lo que nos molestan por contrarias á nuestro modo habitual de ver y juzgar las ideas, afectos y procederes de nuestros semejantes.

Un excelente hombre que al propio tiempo que probo, generoso y leal fuese charlatán y pedante, sin dejar de ser muy estimable, sería para muchos *insufrible*; y hay muchos pícaros, no sólo *sufribles*, sino *solicitados y amables*, porque saben atenuar sus defectos y vicios reales con las gracias del ingenio y las exterioridades seductoras de la buena crianza y trato cortesano

De muchas mujeres se puede decir que son *insoportables* cuando cantan en público, *insufribles* cuando conversan en privado.

La tiranía de un gobierno es *insoportable*; la vanidad y soberbia de sus ministros *insufrible*. Pueden citarse ejemplos de buenos autores españoles (OVALLE, ESPINEL, v. gr., citados por la ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.) para autorizar, contradiciendo esta doctrina, *vientos insufribles, tiempo insufrible y borrasco*, pero en el siglo de oro de nuestra literatura, *insoportable* era poco conocido y menos usado, por lo cual hacía sus veces *insufrible*; fuera de que nuestros antiguos (preciso es confesarlo) no eran muy esmerados que digamos en materia de propiedad de términos y rigurosa exactitud de lenguaje.

SANTA TERESA decía *insufridero, ra*.

•Dábanse unos ímpetus grandes de este amor, que aunque no eran tan *insufrideros* como los que ya otra vez he dicho, ni de tanto valor, yo no sabía qué me hacer. • *Vida de la Santa*.

#### INSPIRARSE.

Ninguna de las acepciones propias del verbo activo INSPIRAR permite que se le dé forma recíproca; y es, por consiguiente, disparate galicano decir, v. gr.:

«*Me he inspirado de ti, ó contigo*», por *He recibido inspiración de ti, Me has inspirado*.

«Los sabios *se inspiran* en ocasiones de ideas muy originales» por *Los sabios se mueven en ocasiones al impulso de ideas muy originales, ó Los sabios hacen caudal en ocasiones de ideas, etc.*

«*Me inspiro de, ó con sus versos*», por *Sus versos me arrebatan, me entusiasman, me acaloran la fantasía, me inspiran*.

#### INSTALAR.

No tiene entre nosotros más acepción autorizada que la *forense* de poner en posesión de un empleo, cargo ó beneficio.

En todo rigor son, pues, frases galicanas las siguientes:

«Le *instalé* en su nueva habitación, y ha quedado muy contento.»

«El italiano dél organillo y su mono, *se han instalado* en la plaza.»

«*Se ha instalado* tan bien en la casa, que parece amo de ella.»

«Aquí *me instalo*, y protesto que no me he de mover.»

Por donde se ve que INSTALAR ha tomado aquí el significado lato de *colocar ó colocarse, establecer ó establecerse* en cualquier lugar.

Semejante extensión de sentido no me parece violenta. Por lo demás, es ya de uso común.

#### INSURGIR.

«Desde ese momento *insurgió* una nueva era para España, una nueva era para las colonias emancipadas, una nueva política para entrambas», leo en una *Revista*.

INSURGIR es un verbo anticuado español que vale *alzarse*; y de él, en efecto, sale INSURGENTE. Lo mismo absolutamente acontece con el verbo francés *insurger* y *s'insurger*.

Y como el *insurgir* de la frase anterior está en ella por na-



*cer, originarse, tener principio, etc.*, resulta que es una invención peregrina tan ajena del francés como del castellano.

#### INSURRECCIONAL.

«Ha estallado un movimiento *insurreccional* en Zaragoza; pero inmediatamente ha sido sofocado por las autoridades», leo en un periódico.

No tenemos tal vocablo como éste, ni, en mi sentir, se necesita. Nunca le admitiría yo, aunque no fuera más que por impedir que nadie diga ó escriba lo de *estallar movimientos insurreccionales*. Más breve es *estalló una insurrección*; y dejamos á un lado los *movimientos*, que sólo en boca de los afrancesados pueden *estallar*.

#### INTENCIÓN.

«Allí se fabrican de *primera intención* ruedas flamantes y cilindros nuevos», leo en un precioso escrito moderno de amena literatura.

Fabricar *de intención* (ya sea ésta *primera*, ya *segunda*) es precisamente no fabricar, ó tan sólo formar la *intención* de fabricar. Entre nosotros sólo una cosa, que yo sepa, se hace á la vez *de intención* y *en realidad*; y es oír misa, cuando motivos graves y justificados nos impiden concurrir en persona á la parroquia, y por corta providencia enviamos á ella la *intención* ó el espíritu. Tenemos, es verdad, en España *curas de primera intención*, porque se hacen de pronto y sin premeditación á un herido, y tenemos también *primera* ó *segunda intención* cuando procedemos francamente, ó por el contrario, con doblez y disimulo.

Pero, realmente, lo que en francés es *fabricar de primera intención*, entre nosotros no se puede entender sino diciendo *de primera mano*.

## INTERIOR.

Para el modo adverbial AL INTERIOR. V. EXTERIOR.

## INTERPELANTE.

«Las preguntas y respuestas se sucedieron luego unas á otras, originando no poca confusión; y, entre tanto, el promovedor de aquel cisco, el primitivo *interpelante* desapareció», leo en una novela.

Ni los franceses ni nosotros tenemos este vocablo, que me parece propio y necesario.

## INTRANSIGENCIA.

V. INTRANSIGENTE.

## INTRANSIGENTE.

Adjetivo de formación moderna, aunque no galicana, como algunos creen.

«Una oposición ruda sin motivo, audaz por despecho; *intransigente* por ambición, no tiene títulos á la tolerancia del gobierno», leo con gusto en un periódico.

Tanto este adjetivo como el nombre INTRANSIGENCIA me parecen admisibles, y en un todo conformes con las leyes de la derivación y analogía castellana.

## INTRANSIGIBLE.

V. TRANSIGIBLE.

## IR.

No siempre es equivalencia exacta del verbo francés *aller*. Y aun por eso son galicanas las siguientes frases:

«Su imaginación *va* demasiado lejos», por *Se adelanta demasiado*.

«Su amor *va* hasta la locura», por *Su amor pasa á locura, ó raya en locura*.

«Este vestido no *va* bien», por *no sienta bien*.

«Se *va* el color de esta tela á toda prisa», por *Se borra, se desvanece el color, etc.*

Mejor que «*Va á venir*» es *Luego viene, Presto vendrá, Está para venir, Ya viene, Viene en el acto, etc.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

De estas frases la primera ocasiona anfibología, porque *Ir lejos ó muy lejos* significa propiamente en castellano *estar muy distante de lo que se dice, hace ó quiere darse á entender*.

La penúltima (con paz sea dicho de CAPMANY) es correcta.

En efecto, se dice muy bien:

*Se va* (se muere, se está muriendo).

*Este líquido se va* (se sale insensiblemente del vaso que le contiene).

*Ese vaso, esa fuente se va* (se derrama).

*Este vestido se va* (se gasta, se consume, se pierde). Aquí viene por analogía: *El color, el dorado, el barniz se va*.

*Esta tela se va* (se desgarrá, se rompe, se envejece).

## ISMO.

Terminación castellana de origen griego, que se construye con nombres de desinencia propia, y modifica la idea representada por ellos, dándole un valor de agregación ó conjunto coordinado y dispuesto en forma de sistema, físico ó moral. Apenas hay nombre que no se preste á esa transformación, v. gr.:

Nombres propios. De PLATÓN, *platonismo*.

Nombre en general. De CRISTIANO, *cristianismo*; de CALVINISTA, *calvinismo*; de FILOSOFÍA, *filosofismo*; de HISPANO, *his-*

*panismo*; de PURISTA, *purismo*; de RIGOR, *rigorismo*; de INDIVIDUAL, *individalismo*; de GÁLICO, *galicismo*, etc., etc.

Generalmente hablando, son aceptables todos los vocablos de esta especie con dos advertencias:

1.<sup>a</sup> Que se toman siempre en mala parte cuando existe en la lengua otro vocablo con el cual se expresa la idea que envuelve; v. gr.: *Filosofismo* por contraposición á *Filosofía*.

2.<sup>a</sup> Que la abundancia de ellos en el discurso comunica á éste un sabor pedantesco, en sumo grado inelegante y antiliterario.

ISTA.

Terminación. V. HABLISTA.

---



# J

## JAMÁS.

### I

Aunque este adverbio y NUNCA parecen sinónimos, conviene tener en cuenta que no pueden usarse promiscuamente en todos casos.

NUNCA se acomoda particularmente á las locuciones de preterito: JAMÁS entra en éstas, no menos que en las de presente y futuro.

NUNCA es adverbio de negación: JAMÁS no lo es siempre, ni de suyo. Y así *Por siempre jamás habrá pleitos entre los hombres*, afirma que los pleitos durarán tanto como la especie humana, y dice lo contrario de *Nunca*, ó *nunca jamás habrá pleitos entre los hombres*. Y aun por eso JAMÁS significó lo mismo que SIEMPRE entre nuestros mayores. La significación primitiva y propia de JAMÁS es *en tiempo alguno, en cualquier tiempo*, como lo demuestran las frases: *¿Le has visto jamás?—Castígueme el cielo si jamás he pensado engañarte.*

Veamos ahora algunos ejemplos.

«Jamás te pongas (Sancho) á disputar de linajes.» CERV

«No pudo ser vencida  
Ni lo será jamás, ni la llaneza,  
Ni la inocente vida

. . . . .  
Le propio y lo diverso, ajeno, extraño

Jamás le harán daño.» FR. L. DE LEÓN.

«Jamás por jamás las pude imaginar (cosas muy altas en sus principios).» STA. TER.

«Pues si fuese posible que haya alguna madre en quien pueda caber ese olvido (del propio hijo), en mí *nunca jamás* cabrá (dice el Señor). GRAN.

«Y cual yo te me consagro  
*Por siempre jamás, amén.*» CERV.

### Respecto de NUNCA.

«*Nunca* quiso (el Santo) valerse de abogados.» RIVADEN.  
 «Buen letrado *nunca* me engañó.» STA. TER.  
 «*Nunca* conocí qué es miedo.» CERV.

«Don Quijote preguntó á Sancho qué le había movido á llamarle el Caballero de la Triste Figura más entonces que *nunca*.» ID.

«*Nunca* tal hombre como este se vió en nuestro infierno.» GRANADA.

«Y hallarás que unas se encierran en lugares oscuros donde *nunca jamás* vean el sol ni luna.» ID.

## II

### Es galicismo:

1.º Cuando se emplea elípticamente sin verbo y sin negación, v. gr.:

«Me sois más querida que *jamás* (que nunca, ó que jamás lo habéis sido).»

2.º Cuando se usa en sentido afirmativo, v. gr.:

«Si *jamás* (alguna vez) venís á verme, os enseñaré mi monetario.»

«Si *jamás* (en alguna ocasión) se mostró grande hombre, fué cierto en aquel terrible lance.»

3.º En la locución *Por jamás*, v. gr.:

«Adiós *por jamás* (para siempre, ó para siempre jamás).»

«Es necesario abandonar *por jamás* (para siempre, ó por siempre) este país.»

CERVANTES, sin embargo, ha dicho:

«Dadme, señora, un término que siga  
Conforme á vuestra voluntad cortado,  
Que será de la mía así estimado  
Que *por jamás* un punto dél desdiga.»

Con todo eso conviene observar que el *Por jamás* de CERVANTES es *nunca* ó *nunca jamás* (negación del tiempo), y el *Por jamás* de los ejemplos afrancesados anteriores es *para siempre* (prolongación indefinida del tiempo). Por manera que el verso conservaría su sentido propio si dijese:

«Que cierto un punto dél *jamás* desdiga.»

#### JEFE.

No es siempre lo que en francés *chef*. V. gr.:

«Negociante en jefe.»—*Negociante principal*.

«Los jefes del ejército griego.»—*Los cabos ó capitanes*, etc.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

#### JUEGO.

«Y era de ver los *juegos de espíritu* que allí hubo, como digno complemento de los *juegos de Talía y de Terpsícore*», leo en la descripción de unas fiestas.

No sería mal holgorio el que vió el autor de esta frase, mayormente si el *juego* fué de manos entre el *espíritu*, *Terpsícore* y *Talía*; porque de espíritus que juegan y de niñas retozonas no se puede esperar nada bueno. Espíritu, no; pero sí cuerpo invisible y sutil hubiera querido yo ser para gozar á mis anchas del bureo.

Pero lo cierto es que no hubo tal. Los *juegos de espíritu* (fr., *jeux d'esprit*) debieron ser *chistes*, dichos ingeniosos, agudezas; y los *juegos de Terpsícore y Talía* (fr., *jeux de Thalie et de Terpsichore*) el baile y la comedia.

## JUGAR.

Son muy comunes hoy las expresiones *Jugar franco*, *Jugar con las cartas sobre la mesa*, *Jugar ó hacer su juego*.

Todas son traducciones serviles del francés. La primera es en español *Jugar limpio* (en sentido propio y figurado); la segunda, *Descubrir su juego* (también en ambos sentidos); la tercera, *Hacer su negocio ó su agosto*.

HACER JUEGO significa entre nosotros convenir ó proporcionarse una cosa con otra.

## JUSTEDAD.

## V. JUSTEZA.

## JUSTEZA.

Nuestros antiguos usaron ya este vocablo (fr., *justesse*) y también su sinónimo JUSTEDAD en el sentido de precisión, exactitud: lo adecuado, lo congruente en el pensar, en el decir: afinación, concierto en el tocar, en el cantar: igualdad ó correspondencia justa de las cosas; y también la calidad de justo.

Es una lástima que semejante nombre se haya anticuado, y tengo para mí que haría un servicio á la lengua el que le restableciera, no ya bajo la forma de JUSTEZA (demasiado parecida á la francesa *justesse*), sino bajo la forma JUSTEDAD, diciendo, v. gr.:

«No hay verdadero talento sin *justedad*, como no hay verdadera jovialidad sin decencia.»

«El legítimo ingenio consiste en la *justedad* del concepto y en la claridad y elegancia de la expresión.»

«La JUSTEDAD del entendimiento, cuando va acompañada de la JUSTEDAD del alma, constituyen el ingenio verdadero.»

No sé si me engaño; pero me parece difícil expresar los conceptos anteriores con más brevedad, precisión y tersura.



## JUSTICIABLE.

En acepción de *sujeto d cierta justicia, tribunal ó juez*, y en general *responsable, reo*, es un galicismo extravagante y de doble sentido en castellano; porque la única acepción de nuestro verbo JUSTICIAR ó AJUSTICIAR es *castigar al reo con pena de muerte*.

## JUSTIFICABLE.

Por lo que puede justificarse, es un excelente adjetivo que está en la índole de nuestra lengua, que hace falta, y debe adoptarse. V. gr.:

*Publiqué una Memoria en justificación de mis actos públicos y de mi conducta privada; pero la calumnia (que hace indispensable la justificación y al par la desvirtúa) se me había anticipado, y nadie quiso creer que mis actos y mi conducta son justificables.*

## JUVENTUD.

No es siempre la traducción exacta del *jeunesse* francés, como ahora quieren muchos. V. gr.:

«Se compadeció de mi *juventud*, y me preguntó de dónde era y cómo me llamaba.» — En este caso *juventud* es siempre para los españoles *edad juvenil, corta edad, pocos años*.

«Me habituaron á guardar secreto en la época de mi más grande *juventud*», es otra endiablada frase que leo en un escrito contemporáneo, no despreciable por cierto.

La JUVENTUD, en español, ni es grande ni pequeña: antes bien, cuanto mayor es menos, porque supone menos años. Lo que entre los franceses *une grande jeunesse* es una *pequeña* ó una *corta edad* entre nosotros.

## JUZGAR.

No siempre se usa como el *Juger* francés. V. gr.:

«*Juzga bien sobre pinturas*», se dice en castellano: *Es inteligente, ó es voto en pintura, ó en cuadros; Sabe de pinturas ó cuadros.*

«*Juzgo por sus dichos de sus ideas, y por sus obras de su probidad*», es frase en rigor correcta, aunque no tan buena como *Hago juicio*, etc.; *Deduzco de, infero de sus dichos sus*, etc.

«*Juzgar á un hombre es conocerle más que él se conoce á sí mismo.*» JUZGAR aquí es anfibológico. Dígase: *Penetrar á un hombre*, etc.

---

## L

### LANGUIDECER.

«La pobre niña *languidece* de amor, y se va secando como una flor delicada expuesta sin reparo á los ardores de un sol demasiado intenso.» En esta laboriosa frase, que copio de una novela moderna, hallo que el francés *languir* se ha convertido en *languidecer*. En poesía, si va á decir verdad, conviene y está bien; pero ¿á qué fin en prosa?

Los españoles *se enferman* ó *adolecen* de amor; *se consumen* de miseria; *penan* ó *están muertos* por una hermosa; *se pudren* en la cárcel; *se consumen* de impaciencia. Si en todas estas frases pusiésemos *languidecer*, como, traducidas al francés, pondrían los franceses *languir*, ¿ganarían, por ventura, en variedad, propiedad y gracia? Me parece que no; y lo mismo digo de las siguientes: *Este rosal se desmedra*; *La conversación cae*; *La peroración flaquea*.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

### LANZAR.

Este verbo no corresponde, como algunos creen, al *élancer* y *s'élancer* de los franceses; y así tengo por vicioso su uso en las siguientes frases, ú otras semejantes.

«Sublimes templos que al cielo  
*Lansan* sus soberbias torres.»

«Y la rubicunda espiga  
Del tallo húmedo *se lanza*.»

En el primer caso, los templos *esconden en las nubes sus soberbias torres*; ó *tocan con ellas al cielo*; ó son, cuando más:

*Sustimes templos que al cielo  
Sus altas torres levantan.*

En el segundo caso, la gramática y la razón piden que sea:

*Y la rubicunda espiga  
Brotó del húmedo tallo.*

#### LARGO, GA.

Diga lo que quiera CAPMANY, *Arte de Trad.*, p. 113, edición de París, el modo adverbial Á LA LARGA traduce castizamente el francés *À la longue*. Pruébalo, además del respetable fallo de la ACADEMIA, nuestra expresión Á LA CORTA Ó Á LA LARGA, esto es, tarde ó temprano; sin que por eso niegue yo que muchas veces convendrá emplear, con preferencia á dicho modo, éstos ú otros semejantes: AL FIN Y AL CABO, CON EL TIEMPO.

La expresión *Todo á lo largo*, que se lee hoy á cada paso, aun en escritos originales, es traducción bárbara del modo adverbial francés *Tout au long*, que en buen castellano se dice: Á LO LARGO, DE LARGO Á LARGO, DE PUNTA Á PUNTA, DE EXTREMO Á EXTREMO.

#### LATINISTA.

Dicen hoy algunos (del francés *latiniste*) al perito en lengua latina: lo cual se ha dicho siempre en castellano LATINO.

LATINISTA, conforme á la índole de nuestra lengua, será el que interpola con frecuencia latines en la conversación ó en los escritos; el que *latinea* ó abunda en *latinajos*. V. terminación ISTA.

#### LAUREL-ROSA.

Así dicen y escriben muchos con dos palabras (fr., *laurier-rose*) lo que con una se expresa en castellano por *adelfa*, y en latín bárbaro de las boticas por *oleander* y *oleandro*.



«Á la hembra desamorada, á la *adelfa* le sepa el agua», dice un refrán nuestro.

Los franceses, al decir *laurier-rose*, no han hecho más que traducir el nombre greco-latino *ῥόδον δάφνη*, *rhododaphne*, que se dice en castellano *rododafne*, y que literalmente es *rosa-laurel*.

#### LAXITUD.

En significación de *cansancio* ó *desfallecimiento* es galicismo repugnante. V. gr.:

«Cedió á la *laxitud* y cayó postrado en tierra», que leo en una novela contemporánea.

#### LEGITIMIDAD.

«La calidad que hace legítima alguna cosa.» *Dicc.* de la ACADEMIA.

Hoy tiene otras acepciones tomadas del francés, todas ellas comunes ya entre nosotros y necesarias.

1.<sup>a</sup> Conformidad con la ley universal de justicia que ordena y regula las relaciones de los hombres entre sí y con la sociedad. V. gr.:

«El principio y fundamento primero de las constituciones políticas que aspiren á ser duraderas y provechosas, debe ser la *legitimidad*.»

2.<sup>a</sup> V. LEGITIMISTA.

#### LEGITIMISTA.

Vocablo que data de 1830 en la lengua francesa, y que ha pasado de ésta á la nuestra para denotar el que reconoce, profesa y defiende el principio de la *legitimidad*, esto es, el pretense y absurdo principio que funda el derecho de reinar sobre un pueblo, exclusivamente en el nacimiento ó linaje del monarca.

El estado actual de algunas dinastías europeas, y el len-

guaje de la historia y la política, hacen indispensable este vocablo.

### LEJOS.

«El chico *promete*, y yo creo que irá *lejos* en su carrera.—Continúe España en su indiferencia política, y día vendrá en que sus conflictos de todas clases llevarán *lejos*, muy *lejos* por el camino de lo desconocido y contingente.—El desorden nos llevará *lejos*.—La política, que lleva muy *lejos* la reacción, es revolucionaria.—Su vista perspicaz miraba *lejos* en lo por venir.»

Todas estas frases, que copio de escritos contemporáneos, son galicanas de remate. Probemos á ponerlas en castellano.

1.<sup>a</sup> *El chico da esperanzas (prometer en este sentido es galicismo), y creo (fuera el yo) que adelantará mucho en su carrera.*

2.<sup>a</sup> *Continúe España en su indiferencia respecto de la política, y día llegará en que, complicados excesivamente sus conflictos de toda clase, se prolonguen éstos sin término, siguiendo el curso desconocido de lo futuro contingente.*

3.<sup>a</sup> *El desorden se alargará mucho, enredándose de cada vez más.*

4.<sup>a</sup> *La política que lleva al extremo la reacción, es revolucionaria.*

5.<sup>a</sup> *Su vista perspicaz veía lo futuro con mucha anticipación.*

Nótese que los modos de decir las expresiones adverbiales, las locuciones y modismos franceses, comprenden siempre un gran número de casos de índole distinta; al paso que nosotros, generalmente hablando, para cada caso tenemos un modo particular, ó varios modos particulares en que escoger para variar la expresión. Y de aquí resulta que la lengua francesa, donde todo está previsto, ordenado, clasificado y aplicado metódicamente á los casos de la elocución, semeja á una nomenclatura; con lo cual gana sobremodo en exactitud y firmeza. Pero nuestra lengua, por cuanto más rica, es también más variada y galana. Váyase lo uno por lo otro.

## LIBERACIÓN.

«Y lo mismo ha sucedido á la gran mayoría de la población de Madrid, que con tanto júbilo saludaba el jueves la *liberación* de la augusta madre, y el aumento de la real familia», leo en un periódico de estos días.

*Liberación* en castellano no es más que la acción y efecto de poner en libertad; y S. M. la reina no estaba presa ni mucho menos. El suceso que tanto júbilo causó fué su *feliz parto*, su *alumbramiento*; y el desacato involuntario en que incurre el periodista procede de que traduce mal y pedantescamente el francés *délivrance*.

## LIGERO, RA.

Vale en castellano:

Lo que pesa poco, v. gr.: *Madera ligera*; *armadura ligera*; *vestido*, *cuerpo ligero*.

Interrumpido con facilidad (hablando del sueño): *Sueño ligero*.

Leve, de poca importancia: *Daño ligero*, *cosa ligera*, *ligera reprensión*.

Lo que se digiere fácilmente: *Alimento ligero*.

Inconstante, volatario: *Hombre ligero*, *ánimo ligero*, *es muy ligero en sus opiniones y juicios*.

En lo antiguo valía también fácil: *No os será tan ligero de conocer como pensáis*. ACAD., Dicc., 1.<sup>a</sup> edic.

Agil: *Más ligero que el viento*, *pie ligero*.

Pero es galicismo en las acepciones siguientes:

Fácil, agradable: *Estilo ligero*, *poesía ligera*, *conversación ligera*.

Inconsiderado: *Hombre ligero en sus palabras y acciones*.

Frugal: *Comida ligera*, *almuerzo ligero*.

Hecho con facilidad: *Dibujo ligero*, *contornos ligeros*, *formas ligeras*, *construcción ligera*.

Escaso, mezquino, pequeño: *Un ligero instinto de las cosas*, *una poción ligera*, *una ligera gratitud*.

De todo ofrecería ejemplos, tomados de escritos modernos más ó menos acreditados; pero juzgo que basta lo dicho, y temo pecar de difuso.

### LINGÜISTA.

Se dice ahora (del francés *linguiste*) al que escribe acerca de los principios y relaciones mutuas de las lenguas y hace de ellos especial estudio; también se aplica al que sabe muchas lenguas. Algunos dicen LENGÜISTA.

Contra esta última forma ocurre la dificultad ó reparo de que ya se hizo mención en el artículo HABLISTA. V. terminación ISTA.

En cuanto á LINGÜISTA hay que notar que sus dos acepciones tienen equivalencias propias en castellano, tomadas del griego: la una es FILÓLOGO y la otra POLÍGLOTO.

Lo que sí es necesario y conviene adoptar es LINGÜÍSTICA (estudio de las lenguas en sus relaciones mutuas: ciencia de la gramática general aplicada de un modo comparativo á los idiomas); porque esta ciencia es muy moderna, y el nombre de ella ha sido autorizado por sus más hábiles y célebres profesores.

### LINGÜÍSTICA.

#### V. LINGÜISTA.

### LOCALIZACIÓN.

Es, en francés mismo, un vocablo nuevo que significa *la acción de hacer local, de adaptar ó apropiar alguna cosa á determinado lugar.*

Hemos dado cédula de naturaleza á LOCAL, y no veo inconveniente, antes sí mucha utilidad, en formar de él, á la francesa, LOCALIZAR y LOCALIZACIÓN.



## LOCALIZAR.

Verbo tomado del francés (en cuya lengua también es nuevo), y que significa *hacer local, adaptar ó apropiar á determinado sitio alguna cosa*. V. gr.:

«La frenología *localiza* las sensaciones en el cerebro.»

Me parece útil porque expresa con claridad la idea y evita circunloquios y rodeos.

## LUGAR.

A cada paso oye uno ó lee hoy que «El acto *tuvo lugar* á tal ó cual hora»; que «Cuando una cosa deja de *tener lugar* sucede esto ó aquello, etc., etc.

*Tener lugar* significa en español TENER CABIDA, y de ningún modo lo que en francés *Avoir lieu*, que se dice siempre de la época de un suceso. Por dicha, ¿no tenemos los verbos *verificar, realizar, efectuar, suceder, acontecer, acaecer*?

Sin embargo, la ACADEMIA, en la décima edición de su *Diccionario* (1852), autoriza este galicismo, y es fuerza confesar que antes de ahora le han usado algunos buenos autores.

*No tenía ya lugar la ejecución del primer pensamiento*, leo en CLEMENCÍN, *Ilustraciones al elogio de Isabel la Católica*.

Pero no se puede decir otro tanto de las frases siguientes, que copio de algunos escritos contemporáneos:

«La constancia *tiene lugar* de ingenio á las personas instruidas.» Que en castellano se diría: *En las personas instruidas la constancia suple al ingenio*.

«La información sumaria debe hacerse, en cuanto sea posible, sobre los *lugares*.» Dígase: *La información... en el paraje mismo donde se ha cometido el delito*.

«Le tengo *en lugar* de padre», se puede decir; pero es mejor: *Me sirve de padre, ó hace conmigo oficios de padre*.

«Nuestros lectores deben dar crédito á esta noticia, porque nos viene de *buen lugar*.» — *Nuestros lectores... porque la tenemos de buena parte*; y en lenguaje familiar, *porque la sabemos de buena tinta*.

«El orden *hace lugar* al desorden.»—*El orden sucede al desorden.* En castellano HACER LUGAR es *desembarazar algún sitio*; y nada más.

«Este rasgo *tendrá lugar* en su sermón.» Dígase *entrará, aparecerá, será mencionado* en su sermón.

«Me *hallo* en mi *lugar*» es giro galicano. El castizo, *Estoy en mi lugar, Ocupo mi lugar.*

«Hágame Vd. *lugar*» es menos correcto que *Déjeme Vd. pasar, Haga Vd. lugar.*

### LUZ.

«*Ver la luz* un niño», por *nacer*, es galicismo excusado y pedantesco.

Lo mismo digo de esta frase: «Esta obra no ha *visto la luz.*» Dígase: *No ha sido dada á luz; No ha salido á luz; No ha sido publicada; No ha sido dada á la estampa; Está inédita.*

«No es digno de *ver la luz*» no se puede decir en acepción de *No es digno de vivir*; y familiarmente: *Es incapaz de sacramentos, No merece el pan que come.*

### LLENAR.

«Si hay en el mundo un hombre capaz de *llenar las condiciones* de esa ideal monarquía, es ese honrado alemán, etc.», leo en un conocido folleto.

*Llenar las condiciones, ó la condición*, por *cumplir lo convenido, ó hacer lo conveniente para que una cosa se verifique, ó ejecute* (que es el caso de la frase), no es expresión castellana. Dícese muy bien: *Llena su puesto* (ocupa, desempeña dignamente); *La razón de Pedro me llenó* (me satisfizo); *Llenar el voto de todo* (satisfacer): pero en estos casos la acepción de nuestro verbo es diferente de la que se nota en la frase censurada.

## LLEVAR.

Es galicismo cuando, tomando acepciones del verbo francés *mener*, se emplea por ENTRETENER, ENGAÑAR (v. gr.: *Me lleva de día en día*); de GOBERNAR (v. gr.: *Lleva bien su casa*); de TENER, OBSERVAR, PRACTICAR (v. gr.: *Lleva una conducta arreglada*); de CONDUCIR (v. gr.: *Es un ciego que lleva á otro ciego*); de MANEJAR (v. gr.: *Lleva á su marido como quiere*); de MANDAR (v. gr.: *Este oficial lleva bien su compañía*), de DETERMINAR, DIRIGIR, COBERNAR, en sentido moral (v. gr.: *La ambición sólo le lleva*; *Cuando las mancebas ó los privados llevan á los que mandan, el desorden da con todo y con todos en un abismo de universal perdición*); de OBTENER, ALCANZAR (v. gr.: *La ciencia lleva con más frecuencia á la fama que á la riqueza*); de PRODUCIR, DAR POR RESULTADO (v. gr.: *Una devoción excesiva lleva al fanatismo, al paso que una extremada filosofía lleva á la irreligión*).

Veamos ahora á LLEVAR tomando acepciones del verbo francés *porter*.

«Es un bellissimo ciprés que *lleva* su punta hasta las nubes.» Dígase *levanta*.

«En un hombre que *lleva* barbas, ¿puede haber tal puerilidad?—Debe ser: *En un hombre hecho*; ó (en estilo familiar) *En un hombre barbado*, ¿puede, etc.?

«¡Infeliz el que se atreve á *llevar las armas* contra su patria!» *Llevar las armas* es en español *Hacer armas*.

«Victoria *lleva* hoy gloriosamente el cetro de Inglaterra.»—*Victoria reina*, ó *Victoria empuña*, *rige hoy gloriosamente*, etc.

«*Llevó* su autoridad á un alto grado de pujanza.»—*Dió á su autoridad mucha pujanza*; ó *Aumentó*, *acrecentó mucho la pujanza de su autoridad*.

«*Lleva* su ambición á cosas indignas de un ánimo generoso.»—*Pone*, *cifra su ambición en cosas indignas*, etc.

«Los panegiristas *llevan* siempre á las nubes la alabanza de sus héroes.»—*Los panegiristas ensalzan siempre demasiado á sus héroes*; ó *exageran demasiado en la alabanza de sus héroes*.

«Conviene *llevar* esta pared hasta allá.»—*Conviene correr ó alargar esta pared hasta allá.*

«Los filósofos han *llevado* sus miradas á los cuidados que requiere la infancia.»—*Los filósofos se han ocupado en los cuidados, etc.; y mejor, se han ocupado en la educación de la infancia.*

«La opinión pública le *lleva* al ministerio.»—*La opinión pública le juzga digno del ministerio; ó La opinión pública le empuja al ministerio; ó La opinión pública le allana el camino del ministerio; ó La opinión pública le abre las puertas del ministerio; ó La opinión pública le señala como digno del ministerio.*

«Sus malos consejos me *llevaron* al crimen»; debe ser: me *excitaron*, me *indujeron* al crimen.

«*Llevó* la codiciosa vista al caudal de su bienhechor.» Dígase: *Puso la codiciosa vista en el caudal, etc.*

«No concibo qué especie de bondad puede tener un libro que no *lleva* á sus lectores á la virtud.»—*No concibo... que no excita en sus lectores el amor á la virtud; ó que no induce á sus lectores á practicar la virtud; ó que no los inclina ó aficiona á la virtud.*

«Cada árbol *lleva* su fruto.»—*Cada árbol da su fruto.*

«*Llevó* la impudencia hasta desmentirla.»—*Fué tanta su desvergüenza que la desmintió.*

«*Llevó* la mano sobre él.»—*Puso la mano ó las manos en él; y en otro sentido, Le echó la mano ó las manos. En un caso es maltratar; en otro, prender.*

«*Lleva* su vista muy lejos.»—*Prevé con mucha anticipación lo por venir, los acontecimientos futuros.*

«*Llevó* á aquel negocio una pacientísima atención.»—Aquí LLEVAR es PONER, EMPLEAR, DEDICAR, etc.

«Los monumentos romanos *llevan* un carácter de fuerza, grandeza y sencillez que pasma.»—Aquí LLEVAR es TENER.

«*Lleva* con impaciencia el yugo de su mujer.»—*No se aviene con el yugo que le ha impuesto su mujer; ó No se sujeta con paciencia al yugo que le ha impuesto su mujer; ó simplemente al yugo de su mujer.*

«*Lleva* su desgracia como hombre de pelo en pecho.»—Aquí LLEVAR es SOBRELLEVAR, SUFRIR, SOPORTAR.

«El cañón *lleva* la bala hasta el parapeto.»—*La bala del cañón alcanza hasta el parapeto, ó al parapeto.*



Compárese CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Dice CERVANTES (*Quij.*, 1.<sup>a</sup> parte, cap. XXV):

«Así que mis calabazadas han de ser verdaderas, firmes y valederas, sin que *lleven nada del sofisticado ni del fantástico.*»

Este es modo de hablar galo-italiano que no sufre decirse en nuestra lengua. Debe ser: *Sin que lleven nada de sofisticado ni de fantástico.* V. TENER.

---

## M

MAMÁ.

V. PAPÁ.

MANEJAR.

Para usar bien este verbo en castellano, conviene no olvidar que se ha formado de MANO; y que en todas sus acepciones, ya rectas, ya figuradas, se sobreentiende cosa que con ella hacemos. V. gr.: *Se maneja el dinero, se manejan los caballos, se maneja una pretensión, un criado maneja á su amo, una mujer á su marido* (si éste no tiene calzones ni vergüenza); y aun se puede decir: *Maneja bien el idioma*, cuando se quiere expresar que alguno *le escribe* bien.

Pero me parece mal dicho, como dicho á la francesa: *Manejar* un asunto (literariamente hablando), por *tratarle*; «Voces poco manejadas», por *poco usadas*; «*Maneja bien la palabra*», por *Habla con facilidad, Tiene facilidad para hablar, Tiene el don de hablar*.

Algo me aparto aquí de lo que dice CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

MANEJO

Es en castellano *el arte de trabajar los caballos*; pero no (como algunos afrancesados quieren hoy) *picadero* ni *equitación*; lo uno es *el lugar ó sitio donde los picadores adiestran y*

*trabajan los caballos; lo otro, el arte de montar y manejar bien el caballo, y la acción y efecto de montar á caballo.*

Así, un picador conoce el *manejo*; y un jinete no tiene necesidad de saber el *manejo* para conocer la *equitación*. El **MANEJO** se refiere á la *educación del caballo*; la **EQUITACIÓN** al *adiestramiento de la persona que le monta*.

Hoy se dice también **MANEJO** por modo de obrar diestro, artificioso y poco limpio en algún negocio ó dependencia, especialmente tratándose de caudales, v. gr.:

«El que se considera débil, si no es también virtuoso, apela por lo común al *manejo* y á la intriga.»

«En la mayor parte de los lances de la vida, la honradez es el mejor *manejo*.»

«En este asunto hay mucho *manejo*.»

Todos estos modos de hablar son galicanos. **MANEJO**, en su acepción metafórica, tan sólo vale en nuestra lengua *la dirección y gobierno de algún negocio*; y necesita, por tanto, de calificación particular para ser *bueno ó malo*. Por manera que siempre hemos dicho:

*Manejo de los gobiernos civiles, públicos, etc.*

*Manejo público.*

*Buen manejo, manejo acertado, mal manejo, etc.*

La traducción de las tres frases censuradas puede ser ésta:

*Los que se miran débiles, si al mismo tiempo no son virtuosos, echan mano, por lo común, de la intriga y de las malas artes.*

*En la mayor parte de los lances de la vida, la honradez es la mejor política.* Á este modo dicen los ingleses: *Honesty is the best policy.*

*En este asunto hay mucho que robar; ó (según el sentido) se roba mucho.*

Yo estoy por aquello de: *Al pan, pan, y al vino, vino.* El robo es robo, y no *manejo*.

## MANERA.

Tratándose del estilo de un pintor, esto es, del modo y carácter que un pintor (y también un escultor) da á todas sus obras, se dice hoy autorizadamente en castellano **MANERA**.

También se dice MANERA al porte y los modales de alguna persona.

«Habló *por manera*, ó *por modo* de entretenimiento», es un desatino; porque el modo adverbial francés *Por manière* significa en castellano, no POR MANERA, ni POR MODO, sino POR VÍA, Á MANERA Y MODO.

«Cuidese menos de lo que se dice que de la *manera* cómo se dice», es frase correcta castellana, por más que sea acaso mejor: «Cuidese menos de lo que se dice que *de cómo* se dice.»

Algo me aparto en este artículo de CAPMANY, *Arte de Trad.*, edición de París.

### MANO.

Según la opinión de personas entendidas (V. la edición revisada y aumentada del *Arte de Trad.* de CAPMANY, hecha en París, año 1835, pág. 114), el modo adverbial francés *Sous main* no tiene más equivalencias castizas que *Por debajo de cuerda* y *So capa*. Tiene la de *Bajo mano* (oculta ó secretamente) que dichas personas excluyeron, sin duda por parecerles afrancesada. V. *Diccionario* de la ACADEMIA. También se dice *Debajo de mano* y *Por debajo de mano*.

Lo mismo digo de *En venir aux mains*, que ellos traducen por *Llegar á las manos*, y que también se dice en castellano *Venir algunos á las manos*, ó *Venir uno con otro á las manos*, ó *Ser á las manos con alguno*. Esta última frase es anticuada.

Lo mismo, en fin, de *Faite à la main*, que traducen *Hecha de intento*, y que también se dice en castellano *Hecha á mano*, esto es, que parece casual y está hecha con estudio. También significa *Hecha artificialmente* y *Hecha con la mano*, sin instrumento ni otro auxilio.

«Escrito de su *mano*» no es tan castizo como *De propio puño*, *De mano propia*, *De su mano y pluma*.

«Hombre de *mano*» por valiente y diestro, es galicismo. En castellano se dice *Hombre de manos*, ú *Hombre de puños*, ú *Hombre que tiene muchas manos*.

«*Mano* de obra» es expresión afrancesada, hoy comunísima



y en realidad excusada, pues tenemos *Las manos, La hechura, El trabajo personal, El trabajo manual*.

«Tiene *la mano buena* para hacer comedias», es giro francés. Nosotros decimos *Tiene buena mano para alguna cosa*, esto es, habilidad y destreza para ejecutarla; ó *Tiene buenas manos*, si es hábil en algún oficio ó labor de manos.

«Poner *la última mano* en alguna cosa» es frase tan española como francesa, equivalente á *Dar la última mano*.

En el mismo caso se halla «Poner *mano á la espada*», sinónima de *Echar mano á la espada*.

«Hacer *su mano*» por *Hacer su agosto, Meter la mano, Aprovecharse, Utilizarse*, no es castellano.

Tampoco lo es «Tomar *á todas manos*» por *Tomar ó recibir con ambas manos*, sin escrúpulo ni reparo.

«Bajo *la mano*» es entre nosotros *A mano*, esto es, *cerca*.

«Tiene *mano* en los negocios de Ultramar», leo en un escrito reciente; lo cual, en buen romance, quiere decir: *interviene en los asuntos de Ultramar*; y en sentido irónico: *Mangonea en los asuntos de Ultramar*.

### MANUFACTURERO, RA.

«Lo que pertenece á la manufactura, como *La clase manufacturera*. Es voz de uso reciente.» ACAD., *Dicc*.

Pero MANUFACTURERO (fr. *manufacturier*; ing. *manufacturer*) por *fabricante, obrero, menestral*, etc., es galicismo, ó inglesismo redondo. Antes debería decirse, según la índole de nuestra lengua, *manufacturador*: pero ni de lo uno ni de lo otro hay necesidad.

### V. INDUSTRIAL.

### MARCA.

Por *cicatriz, lugar, insignia, distintivo, nota ó señal, indicios, pruebas, muestras, presagio*, etc., es galicismo grosero.

Lo mismo digo de MARCAR por *manifestar ó testificar* (reconocimiento, amistad, amor, etc.); *indicar* (grandeza, riqueza, buena cuna, etc.); *dejar huellas, vestigios* (un torrente en su

curso, un ejército en su tránsito, etc.); *señalar* (un monarca su advenimiento al trono con beneficios, un ministro su gobierno con reformas útiles, etc.).

Y, por último, en igual caso se halla el adjetivo **MARCADO**, **DA**, cuando se usa, á la francesa también, por *evidente*, v. gr., «Repugnancia *marcada*, Propósito *marcado*»; ó por *visible*, *notable*, v. gr., «Alteración *marcada* en su semblante»; ó por *destinado*, v. gr., «*Marcado* por lo naturaleza para detener el ímpetu del Océano»; ó por *intenso*, *profundo*, v. gr., «Gusto *marcado* por la música»; y en fin, por *señalado*, *abultado*, v. gr., «Facciones *marcadas*; Los hombres tienen las facciones más *marcadas* que las mujeres».

### MARCADO, DA.

#### V. MARCA.

### MARCAR.

#### V. MARCA.

### MARCHA.

Todo se reduce ahora entre nosotros á *marchas*. Tenemos la *marcha de las lenguas*; la *marcha de la civilización*; la *marcha del ingenio*, *del tiempo*, *de las ideas*, etc. Antes nos contentábamos con la *marcha de la tropa*; y en realidad era bastante.

Para mí tengo que todas estas *marchas* son *marchas forzadas*, y que ya es tiempo de que dejemos de marchar á la zaga de los franceses, y al son de sus pifanos y tambores.

La tal *marcha* de las lenguas, de la civilización, etc., no es más que el **DESENVOLVIMIENTO** (ó el **DESARROLLO**) de estas cosas: desenvolvimiento sujeto á infinidad de vicisitudes, alteraciones, cambios ó irregularidades, y que por lo tanto se expresa muy bien con las citadas voces **DESENVOLVIMIENTO**, **DESARROLLO**, y también con **CURSO**, **CARRERA**, **PROGRESO**.

«Se supone que los unos (pueblos) preceden á los otros con mayor ó menor intervalo en la *carrera* de la ilustración, de la cultura, del poder y de la gloria», ha dicho perfectamente CLEMENCIN en el *Elog. de la Reina Catól.*

«De lenguas que marchan, decía con gracia CAPMANY, *libera nos, domine*. Estas serán las murmuradoras, que andan por la vecindad de comadre en comadre.»

Me parece oportuno copiar aquí la traducción que da el mismo filólogo á unas cuantas frases francesas en que entra la voz MARCHA. Ténganla muy presente los galiparlistas, como la tendré yo, que he incurrido (Dios me lo perdone) en el error que censuro, bien así como en otros muchos.

He aquí las frases:

«Los *progresos* del entendimiento.—La *sucesión* de las ideas.—El *curso* de las opiniones.—Los *pasos* de la fortuna.—El *curso* de la procesión.—El *orden* de la naturaleza.—El *paso* duró tres horas.» V. *Arte de Trad.*

Y yo añado: «El *vuelo* del ingenio.—La *carrera* de la procesión.—Los *adelantos* de las artes.—El *progreso* de las ciencias.—El *desenvolvimiento* de la filosofía.»

### MARCHAR.

«Un poema ó discurso que *marcha bien ó mal*» no se ha dicho nunca en buen castellano. Un poema, discurso, acción dramática, etc., *sigue, se sostiene, se desarrolla, se desenvuelve* bien, ó mal.

«Esto *marcha*» por *Esto progresa, adelanta, medra, cunde, mejora*, etc., es galicismo excusado; pero se usa y no es impropio.

Un asunto no puede *marchar* (en España) *el primero*, ni aun siendo tambor mayor. Puede ser, sí, *el que primero se trate, considere, discuta*, etc.

«*Marchar sobre* los pasos de sus antecesores» es capricho afrancesado. Los españoles (aunque ahora no lo hagan) han solido *seguir las pisadas ó huellas de sus antepasados, ó imitar su ejemplo*.

«*Marchar á grandes pasos hacia* el obispado» es andar en

malos pasos, impropios del carácter sacerdotal; como ello no sea *Estar muy próximo á mitrar ú obispar*.

«La reflexión debe *marchar* por delante de la acción», es el mejor modo de impedir que vayan unidas la acción y la reflexión. No es sino que la una debe *preceder* á la otra.

«La obligación debe *marchar* antes que la devoción», he leído (¡quién lo creyera!) en un libro que se llama español. ¿Dónde nacería el español que lo escribió para ignorar lo que sabe todo el mundo en España, y es que *Primero es la obligación que la devoción*?

«Los duques *marchan* delante de los condes», puede ser, aunque no lo entiendo. Será que *preceden*, que *tienen preeminencia, preeminencia, preferencia, primacía, etc., los unos á los otros* (empleando el verbo), ó *los unos respecto de los otros* (empleando los nombres).

### MÁS.

Para la locución *Más grande*, V. GRANDE.

Son galicanas las frases siguientes:

«No sé que haya *más* remedio», por *No le sé otro remedio*.

«Se hace *de más en más* hábil cada día», por *Se hace más y más hábil cada día; Se hace cada vez más hábil*.

Podemos decir *Seis duros más ó menos no impedirán el trato*; pero no «Tiene de renta seis mil duros *más ó menos*»; en cuyo caso lo propio es *Tiene de renta seis mil duros, poco más ó menos; Tiene sobre seis mil duros de renta; Tiene obra de seis mil duros de renta; Tiene cosa de seis mil duros de renta*.

Hoy es frecuente este modo de hablar:

«No contento con injuriarle de palabra le maltrató de obra; *hay más*, le escupió en la cara.»

Es rápido y enérgico; puesto que no faltan en castellano giros expresivos con que traducirle. V. gr.:

*No contento con injuriarle de palabra le maltrató de obra; hizo más, le escupió en la cara.*

*No contento con...; y á más, y además le escupió en la cara.*

Nuestros antiguos habrían dicho con gracia:

*No contento con...; otrost, le escupió en la cara.*



En estilo familiar, ó jocosó, se puede decir:

*No contento con...; ítem, le escupió en la cara.*

Son muy comunes en la lengua afrancesada del día giros como los siguientes:

«El *más* suave de los perfumes.—El *más* suave de los perfumes *posible*.—Para perpetuar su nombre exterminan los conquistadores el mayor número, ó (que también lo he oído y leído) el *más* número de hombres *posible*.

En todas estas frases que, por su estructura, contienen un superlativo, el vocablo *posible* es puramente expletivo, y excusado en nuestra lengua. Dígase, pues:

*Una suavísima fragancia, ó la más suave fragancia* (véase PERFUME) en los dos primeros casos; y en el último.

*Los conquistadores, á fin de perpetuar su nombre, exterminan cuantos hombres pueden.*

«*Todo lo más* que tiene son veinte años», se dice en castellano: *Tiene veinte años á lo más; ó lo más, cuando más, cuando mucho, á lo sumo.*

«Junta el *más* dinero que puede», sólo puede decirlo ó escribirlo (y se dice y se escribe) una persona completamente ajena de letras y buena educación.

V. POSIBLE Y CUANTO.

## MASA.

Dícese en castellano: *Masa de empleos, prebendas, etc.; Masa del ejército; Masa del pueblo; Masa de dolores y miserias*, por junta, concurrencia de estas cosas, el cuerpo ó el todo de ellas; pero *Masas populares*, ni mucho menos *masas*, en absoluto, para significar el común del pueblo, es galicismo introducido de poco acá, y, en mi sentir, excusado. V. gr.:

«Conmover, sollevantar las *masas*; Dirigirse á las *masas*; Bueno tan sólo para las *masas*», se dice con más claridad y propiedad castellana: *Conmover, sollevantar al pueblo, á la plebe; Dirigirse al público, á la generalidad; Bueno tan sólo para el vulgo, la turba, la turbamulta.*

Es también galicismo el modo adverbial *En masa*, por *En conjunto, En totalidad, En grueso, En globo, Por mayor.*

## MATIZ.

Los que traducen siempre por MATIZ el francés *nuance*, ignoran que éste, según los casos, significa en castellano *matiz*, *degradación de color*, *media tinta*, *viso*, *cambiante*; y en las cosas morales, *diferencia*. Todavía se pueden señalar otras equivalencias. V. gr.:

«Cuando el sol se levanta, ó se pone, cúbrese de *matices* (arreboles) el horizonte.»

«La ostra forma el *matiz* (la transición) entre los animales y las plantas, como el mono entre el hombre y las bestias.»

## MEDIANÍA.

Algunos traducen por este vocablo el francés *médiocrité*: CAPMANY lo hace así en su *Diccionario francés-español*. Y dicen, por tanto:

«Fulano es una *medianía*.»

«La *medianía* es insoportable en las artes.»

Aunque en castellano jamás se ha usado MEDIANÍA en este sentido, acaso sea conveniente dársele, atento que no desdice de sus significados propios, ni se aparte del que tiene la radical MEDIANO. Es, además, vocablo culto y decente.

## MEDIAS.

El modo adverbial A MEDIAS vale en castellano *por mitad*, *tanto á uno como á otro*; y no, como en francés, *imperfectamente*, *en parte*.

Y por eso sostiene CAPMANY (*Arte de Trad.*) que no debe decirse:

«Habla *á medias*», sino *Habla medias palabras*; «Duerme *á medias*», sino *dormita*; «Es devoto *á medias*», sino *Es poco devoto*; «El orador no debe sentir *á medias*», sino *El orador debe sentir con fuerza*. Son, sin embargo, modos ya generales de hablar.

«No quiere Dios que le demos el corazón *á medias*, ni partido.» MANRIQUE, *Cuaresma*.

Y está bien dicho: porque el corazón se da *por mitad* en este caso; con la una mitad se queda el hombre; la otra mitad da á Dios.

Y estará bien dicho, siempre que *A medias* pueda interpretarse del mismo modo.

Sin embargo, no se dice en castellano «Tener cama *á medias*», sino *Tener media cama*, ó *Estar á media cama*, para explicar que dos duermen en una cama, porque á cada uno toca la mitad.

### MEDIDA.

He oído tildar de galicanas las frases siguientes:

«No guarda ninguna *medida*.»

«Las acciones dan la *medida* del alma.»

Y en efecto, palabra por palabra son traducción de las francesas.

*Il ne garde aucune mesure.*

*Les procédés donnent la mesure de l'âme.*

Pero la verdadera cuestión consiste en saber si están en la índole de nuestra lengua.

Sobre lo cual debe notarse que MEDIDA vale en castellano metafóricamente *cordura*, *prudencia*, y así decimos *Habló con medida*; aunque no puede negarse que es muy castizo. *No guarda moderación*, ó *comedimiento*, ó *mesura*; *En nada se modera*; *No tiene respeto á nada*; *Nada respeta*; *Todo lo atropella*; *Todo lo lleva abarriaco*.

En cuanto á la segunda frase, es expresiva y propia metáfora *Dar la medida de alguna persona ó cosa* por *Manifestar esa persona ó cosa lo que es, lo que vale*, etc. De este género es la expresión española *Saber los puntos que calza alguno* (saber si tiene pocos ó muchos alcances); cuanto más que decimos *Tomar á alguno las medidas* por *Hacer entero juicio de lo que es un sujeto*. ¿Por qué, pues, no habremos de decir igualmente: *Las acciones dan la medida del alma*, ó *Son la medida del alma*?

La ACADEMIA ha dado asilo en su *Diccionario* á las locucio-

nes francesas *Tomar, adoptar medidas* por *Tomar disposiciones, prevenciones, providencias; Dictar órdenes; Disponer lo necesario, etc.*

De mí sé decir que no me gusta que los gobiernos *tomen medidas*, porque son malos sastres; por lo común pierden el hilo y las hechuras, al paso que la nación pierde la tela; que viene á ser, ni más ni menos, el caso de las caperuzas decidido por Sancho.

LLENAR Ó HENCHIR LAS MEDIDAS es, según nuestros diccionarios autorizados, *decir alguno su sentimiento á otro claramente y sin rebozo ni adulación; y en sentido contrario adular excesivamente*. Algo más significa, si vale el testimonio de CERVANTES.

«Si tratáredes de amores... toparéis con León Hebreo, que os *hincha las medidas*.» *Quij.*, Pról.

Aquí es *satisfacer, dar lo que se necesita*.

«La *Rica Hembra* es un drama completo y *llena todas mis medidas*», leo en un escrito reciente, y me parece muy bien.

«Tú eres... la *medida* por donde mide su voluntad, ajustándola en todo con la tuya y con la del cielo.» CERV., *Quij.*

## MEDIO.

### I

Es origen de no pocos galicismos cuando traducimos por él la voz francesa *milieu*. V. gr.:

«Estamos destinados á vivir *en medio* de los hombres.» Aquí *en medio* vale *en sociedad con los demás hombres, en comercio con nuestros semejantes*.

«Hacia el *medio* del día» se dice en castellano *A medio día, Mediado el día, Hacia la mitad del día*.

«Estamos *en el medio* del invierno» puede tener dos sentidos. Uno, *Estamos en mitad del invierno*; otro, *Estamos en lo más fuerte ó riguroso del invierno*.

«El pasaje de que hablo á Vd. se halla *en medio* del libro.» Aquí debe decirse *hacia la mitad del libro*.



«Fr. Luis de León se distingue de los demás poetas en que desde los primeros versos se coloca *en medio* del asunto.» Lo propio es: *Fr. Luis de León se distingue... en que desde los primeros versos entra en materia, ó entra de lleno en la materia de que va á tratar, ó se coloca en el corazón del asunto, etc.*

«*No hay medio*: ello ha de ser, pésele á quien le pesare.» Debe ser: *No hay remedio; No hay que darle vueltas; No se hable más; No hay más que hablar; ello ha de ser, etc.*

Hoy es común, y debe admitirse, el uso de MEDIO en acepción de cuerpo ó substancia en la cual penetran, se mueven y viven otros cuerpos ó substancias. Es término de física, pero ha pasado figuradamente al lenguaje común. V. gr.:

«El aire es el *medio* en que vivimos.»

«El agua es el *medio* en que viven los peces.»

«El *medio* en que respira hoy la sociedad, mata sin remedio la virtud y el patriotismo.»

Propiamente MEDIO es aquí ELEMENTO y acaso sea preferible este vocablo al otro en la mayor parte de los casos.

## II

Veamos ahora algunos usos galicanos de MEDIO cuando se traduce por él la voz francesa *moyen*. V. gr.:

«Hay gentes que no tienen *medio* de ser modestas», es una frase bárbara en que *medio* está por *posibilidad*. Dígase:

*Hay personas totalmente incapaces de modestia; Hay personas á quienes no es dado ser modestas; Hay personas reñidas con la modestia, etc.*

«El verdadero *medio* de ser siempre engañado, es creerse más astuto que los otros.»

En este caso MEDIO es *modo*. Dígase, variando el giro de la frase:

*Si quieres salir siempre engañado, procede en la persuasión de que eres más astuto que los otros; Raya en lo imposible dejar de ser engañados, cuando procedemos en la confianza de que somos más astutos que los otros; El modo más seguro de salir siempre engañado es tenerse por más astuto que los otros.*

«¿Qué *medio* para no eludir la justicia, cuando hacen las leyes los criminales?»

Aquí MEDIO está por *como*. Digase.

«¿Cómo no se eludirá la justicia, siendo así que los criminales hacen las leyes?»

«Carece de *medios*» se dice mejor en castellano, *Está atrasado de medios; Está corto de medios; No tiene facultades*.

«Jamás hará una buena composición, porque *carece de medios*» es, menos que galicismo, barbaridad mayor; por cuanto *carecer de medios* nunca ha significado en castellano *ser de cortos alcances, de entendimiento limitado, de escasa habilidad en alguna ciencia ó arte*.

### MEDIOCRIDAD.

Es el estado de una cosa entre grande y pequeño, entre bueno y malo; y así decimos muy bien: *La mediocridad de su caudal, de sus rentas; Muchas veces por querer salir de la mediocridad caemos en la miseria; La mediocridad satisface los deseos del sabio; La mediocridad en poesía y artes es intolerable, etc.*

Pero son galicanas las frases siguientes:

«Fulano es una *mediocridad*.»

«Estamos inundados de *mediocridades*.»

«Este es el tiempo de las *mediocridades*.»

Véase lo que dice BESCHERELLE en su *Dictionnaire national de la langue française* hablando de *médiocrité* usado con la significación que tiene en las frases anteriores.

«MÉDIOCRITÉ. Neologismo. Por figura aplicable á todas las voces de esta especie, y de que por cierto *se abusa grandemente*, se dice de un personaje de mediano saber ó de mediano entendimiento.»

V. NULO.

### MEDIR.

Es preciso á todas luces el uso que hace CERVANTES de este verbo en las frases siguientes:

«Era el espejo en que se miraban, el báculo de su vejez, y el sujeto á quien encaminaban, *midiéndolos con el cielo*, todos sus deseos.»

«No pudieran ellos mismos acertar á desear, *si con la razón midiesen su deseo*, otro mejor que yo para esposo de su hija.»

### MEJOR.

«Es un adjetivo comparativo que, refiriéndose siempre á la calidad ó esencia de la cosa, equivale invariablemente á *más bueno, más buena*, y nunca á *más bien*. La misma significación de *más bueno, na*, tiene cuando se usa de un modo absoluto, v. gr., en el refrán **LO MEJOR** (lo más bueno) **DE LOS DADOS ES NO JUGARLOS**; y en la frase *En caso de duda, lo mejor* (lo más bueno) *es abstenerse de obrar ó de decidir*. **MEJOR**, como adverbio de modo, vale también *más buena, ó justa ó rectamente*.

Esto sentado, fácil es reconocer origen galicano en las siguientes frases:

«Los más inútiles son los *mejor* premiados.» Debe ser *los más ó más bien premiados*. Con todo, se usa, y no hay en ello impropiedad.

«*Mejor* es tarde que nunca.» Nosotros decimos: *Más vale tarde que nunca*; y decimos bien, porque en francés *mieux* significa, entre otras cosas, *plus, davantage*, y en castellano no más que lo dicho.

«Vale *mejor* hacer ingratos que faltar á la humanidad.» Con el verbo **VALER** decimos nosotros: *Vale más hacer ingratos*, etc. Pero es frase correcta, *Mejor es hacer ingratos que no faltar á la humanidad*. Y la razón es obvia. *Vale mejor* no puede decirse en castellano *Vale más bueno*; y *Mejor es*, quiere decir *Más bueno es*.

«Es el hombre *mejor* formado que conozco.» *Mejor* aquí no es *más bueno*, sino *más bien*, y así debe decirse: *Es el hombre más bien formado que conozco*.

«Quiero *mejor* desagradaros que engañaros», se halla en el mismo caso. Es: *Quiero más bien, ó prefiero*, etc. (con el régimen respectivo).

«*Mejor* haría yo esto que no lo otro», en significación de

*antes haría, antes bien haría, más bien haría yo*, etc., no se puede decir en castellano. Y, sin embargo, se dice perfectamente: *Mejor canta que baila*, ó *Canta mejor que baila*; porque, en efecto, aquí MEJOR vale *más buena, justa ó rectamente* (canta, etc.).

No hay excepción ninguna á estas reglas. Nuestro modo de hablar conocido *Esto me estaría mejor que aquello*, ó quiere decir *Esto sería para mí más bueno* (conveniente, útil, etc.) *que aquello*; ó vale: *Esto, y no aquello, es lo que más buena, justa, ó rectamente me toca hacer*.

«Volviendo por esta verdad que te he dicho, y turbando tus mejores gustos y contentos.» CERV. *Quij.*

Comentando CLEMENCIN este pasaje, dice muy bien:

«De lo agradable y de lo útil no se dice *mejor* ni *peor*, sino *mayor* ó *menor*... Por esta regla decimos *mayor gusto, mayor virtud*, y no *gusto mejor* ni *virtud mejor*. Lo mismo se observa en lo nocivo y desagradable. En ambos casos, como el nombre expresa la calidad, basta que el adjetivo indique la cantidad: lo demás es redundante y superfluo.» T. III, pág. 100.

#### MEMORANDUM.

Voz latina formada por los franceses del verbo *memoro*, *are*; y que significa:

1.º Especie de nota diplomática que contiene la relación sucinta del estado de un asunto, y la justificación de los actos de un gobierno.

2.º Librejo ó cuaderno en que se apuntan las cosas de que queremos acordarnos: esto es, LIBRO DE MEMORIA.

En ambas acepciones es hoy muy común, y debe adoptarse.

#### MENOS.

##### I

Ora sólo como adverbio, ora acompañado de ciertas partículas para formar modos adverbiales, suele nuestro vocablo ser ocasión de galicismos.



Sea el primero la siguiente frase:

«No desea *menos* que ser Ministro.»

Decimos en castellano *ser más ó ser menos que otro* por *valer más ó menos que otro*; pero en el sentido de la frase censurada lo que el uso pide es: *Nada menos desea sino ser Ministro; No se contenta con menos que ser Ministro.*

«No es *nada menos que* sabio», es francés puro. *Nada menos* que es locución española con que se niega particularmente alguna cosa; pero de otro modo, v. gr.: *¿Lo harás? nada menos que eso; ¿Lo has consultado con tu padre? nada menos; Nada menos pienso que embarcarme.* Corrijase, pues, la frase censurada, diciendo:

*Nada tiene de sabio; De sabio muy poco tiene; Todo será menos sabio.*

Creo que puede decirse: *En menos de nada* (en un instante, en un santiamén, etc.); como decimos: *En menos de una hora estará concluida la obra; En menos de un credo acabaré.* *NADA* significa poco, muy poco, en cualquier línea; y, fuera de esto, el uso común (bien que familiar) autoriza la locución.

El modo de hablar francés *Il n'y a rien de moins vrai que cette nouvelle*, que muchos españoles imitan hoy, diciendo: *Nada hay menos cierto; Nada puede haber menos cierto; y* elípticamente, *Nada menos cierto que eso*, quiere CAPMANY que se traduzca: *Esta noticia es la que más carece de verdad.* Y yo digo, salvo error, que si es la que *más carece de verdad*, forzosamente es la que *menos verdad contiene, la menos verdadera, ó cierta.* Está, pues, en la índole de nuestro idioma.

No así la frase:

«Exagérelo Vd. cuanto quiera, que no *será menos* por eso una quimera.» Dígase: *Exagérelo Vd. cuanto quiera, que no dejará de ser una quimera.*

«Déjele Vd. hablar cuanto quiera, *á menos que* insulte», es frase correcta; pues *á menos que* significa *á no ser que*, y equivale *á con tal que, sino.*

El modo adverbial de forma neutra *Á lo menos*, ó *Por lo menos*, con que se exceptúa ó se excluye alguna cosa de otras, proponiéndola como más fácil de conceder ó ejecutar, cuando las demás ó se niegan ó se dificultan, escriben muchos incorrectamente *Al menos*; y *Al menos* dicen también por *A lo menos*, *Por lo menos*, *Cuando menos*, que se usa para expresar lo

que es necesario para algún fin; de suerte que, si le falta algo, no puede servir ó no se cumple.

Son, pues, incorrectas las frases siguientes:

«Más hermosa criatura no hay en el mundo, *al menos* (á lo menos, por lo menos) que yo la haya visto.»

«Necesito *al menos* (á lo menos, por lo menos, cuando menos) veinte doblones para un vestido.»

Fuerza, sin embargo, es confesar que no faltan ejemplos de semejante modo de hablar en nuestros clásicos.

## II

He aquí ahora algunos usos notables de nuestro adverbio, que conviene tener presente; si bien no todos son dignos de imitación.

«*Al menos* (á lo menos, por lo menos) no queda por nosotros.» SANTA TERESA.

«Que *al menos* (á lo menos, por lo menos) este mozo alto y raro socorra aqúeste siglo envuelto en duelo.» FR. LUIS DE LEÓN.

«No podría ser *menos sino que* presto descubriésemos quién nos diese noticia della.» CERV.

«Pero decidme, señores, si habéis mirado en ello, *cudn menos* son los premiados por la guerra *que* los que han perecido en ella.» ID.

«Yo, pobrecilla... comencé no sé en qué modo á tener por verdaderas tantas falsedades; pero no de suerte que me moviesen á compasión *menos que buena* sus lágrimas.» ID.

«Yo á *menos* de seis pasos caí con el sobresalto.» ID.

«Páreceme á mí que se puede regar de cuatro maneras, ó con sacar el agua de un pozo..., ó con noria y arcaduces, que se saca con un torno... es á *menos* trabajo que estotro.» SANTA TERESA.

«Y al meter las cosas y sacarlas, era con tanta vigilancia y tan por contadero, que no bastara todo el mundo *hacerle menos* una migaja.» MENDOZA, *Lazar*.

## MERCED.

Es galicismo en el modo adverbial **Á LA MERCED**, que en castellano se dice **Á MERCED**, v. gr.: *Á merced del enemigo, Darse ó rendirse á merced de otro; y puede decirse: Fuerte desgracia es estar á merced, ó ir á merced, ó venir á merced de los que valen menos que nosotros (esto es, estar al arbitrio de ellos, depender de ellos, etc.).* No veo que haya tampoco inconveniente en decir: *Estar á merced del acaso*, aunque convengo que es mejor: *Estar á lo que depare la suerte; Estar á Dios y á la ventura.*

Aquí me aparto de lo que dice CAPMANY, *Arte de Trad.*, edición de París.

## MERECEER.

## V. PODER.

## MESANA.

«El palo de *mesana* estaba roto y las velas hechas trizas: hacía el buque mucha agua; no sabíamos á punto fijo la derrota, y la tripulación desmayaba. En estas circunstancias ordenó el capitán al *timonero* que pusiese *la barra al viento*, etcétera», se lee en una novela moderna.

Lo que los franceses llaman *misaine*, es lo que nosotros decimos *trinquete*.

*Timonero* (en francés *timonier*) es más comúnmente en nuestros buques *timonel*.

*Barra* (en francés *barre*) se llama en castellano *caña de timón*.

*Poner la barra al viento* (en francés *Mettre la barre au vent*) se vuelve á nuestra lengua diciendo: *Dar al timón de orza, orzar, poner la caña del timón á barlovento.*

No es posible cometer más galicismos (todos ellos *garrafales*) en menos palabras.

## MEZCLAR.

Se usa hoy con frecuencia á la francesa, dándole la equivalencia de *mêler*. V. gr.:

«Ahora que España y Francia *mezclan* sus lágrimas por un común desastre.» Dígase *confunden*.

«No *mezcle*mos (no *unamos*, no *juntemos*) la fuerza con la flaqueza en un acto tan importante.»

«En nuestros más razonados juicios siempre *se mezcla* algo de pasión ó algo de fantasía.» Acerca de esta frase hay que observar: 1.º, que en castellano MEZCLAR rige siempre *con*; 2.º, que MEZCLAR no expresa bien la idea. Yo hubiera dicho: *Siempre influye en nuestros juicios, aun los más razonados, cierta pequeña dosis de pasión ó de fantasía; ó En todos nuestros juicios... siempre se hallará algún tanto de pasión ó de fantasía.*

«Todo el mundo está *mezclado* de bien y de mal.» No se *mezcla* en castellano *de*; se *mezcla* una cosa *con* otra. *En el mundo, todo es un compuesto de bienes y de males.*

«Dios ha *mezclado* (yo diría *unido*, *hermanado*) en el mundo el dolor con el placer, así como con la gloria el trabajo.»

«*Mezclar* sus libros, papeles, etc.», es *enredarlos*, *confundirlos*, *revolverlos*.

«*Mezclar* á uno *en* un mal negocio» es arcaísmo. Nuestros antiguos decían MEZCLAR por enredar, poner división y enemistad entre las personas con chismes ó cuentos: así como MEZCLA al cuento ó chisme con que se intentaba hacer daño ó incomodar alguno.

«Que ya vuestras falsas *mezclas*, pues que descubiertas son, no pueden dañar.» *Amadis de Gaula*.

MEZCLAR se aplica, por lo común, á cosas materiales, y entre sí heterogéneas, que se unen ó se incorporan para formar un todo especial. Así, se *mezcla la cal con la arena*, *el vino con el agua*, *una substancia con otra*, y no se dice de las tales cosas que *se juntan*, ni que *se hermanan*, ni que *se confunden*, etc.



## MI.

## I

Hay hoy abuso en el empleo que se da á este pronombre posesivo en las expresiones:

«¡Oh *mi* amigo, cuánto celebro ver á Vd.!»

«Mi amigo, ¿qué hace Vd. aquí?», y otras por el estilo, en que sería mejor:

¡Oh *amigo*, ó *amigo mío*, cuánto celebro ver á Vd.!

*Amigo*, ó *amigo mío*, ¿qué hace Vd. aquí?

La razón de esta diferencia consiste en que *mi* antepuesto al nombre no es vocativo tan correcto como el *mon* francés.

## II

Es lástima que haya caído en desuso el empleo que daban á los pronombres *mío*, *tuyo*, *suyo*, nuestros antiguos, cuando decían, v. gr.:

*Un mi criado; El su caballo; Tan nuestros favorecedores se mostraron que más que amigos fueron padres; ¡Aquel gran su amigo, Ambrosio.*

Hay más energía y gracia en estos modos de hablar que en los modernos.

*Un criado mío, El caballo suyo, Tan favorecedores nuestros se mostraron, etc.; Aquel grande amigo suyo, Ambrosio.*

«Los posesivos absolutos (mi, tú, su) no toman antes artículos... A no ser que se les quiera dar alguna mayor calidad ú excelencia, en lo que fueron muy elegantes nuestros poetas antiguos.» SAN PEDRO, *Arte del Romance castellano*, 1769.

Nuestros poetas y nuestros prosistas: testigo CERVANTES.

## III

Del uso de *mi* por *mto*, *mía*, hay ejemplos en nuestros clásicos.

«Yo no sé, *mi* señor, cómo dar orden que nos vamos á España.» CERV.

Antes había dicho:

«El verdadero Alá te guarde, *señora mía*.»

«¿Cómo queréis, *mi señor*, faltar para mí á tan honrosos títulos, etc.?» FR. ALONSO DEL CASTILLO.

«No me mueve *mi* Dios para quererte  
El cielo que me tienes prometido.»

«Ay *mi* Don Claudio, ¡qué tiempos alcanzamos!» MORATÍN.

## MIEMBRO.

«En uno de sus caprichos ó manías condenó CAPMANY en las Cortes de España de 1810 el uso de la voz *miembros*, para designar á los diputados. Con todo, la voz es castellana, y la metáfora, más inglesa que francesa, en nada opuesta á la índole de nuestro idioma. ¿No decimos *cabeza* de la Iglesia al Papa, siguiendo la misma figura? ¿No llamamos *cuerpo* á una agregación de personas? Pues ¿por qué razón no ha de ser buen castellano dar el nombre de *miembros* á las partes componentes de un cuerpo figurativo?» GALIANO y SALVÁ, nota al *Arte de Traducir* de CAPMANY, edic. de París.

La duda ha sido resuelta por la ACADEMIA, la cual dice en la voz MIEMBRO de su *Diccionario*: «Cualquiera parte que sirve y concurre á la composición de algún cuerpo moral, como ciudad, religión, etc.»

## MINARETE.

«¿Y qué diremos del extraño nombre de *minaretes* con que muchos bautizan á las torres de las mezquitas, llamadas en castellano **ALMINARES** desde antes que los franceses supieran que había moros en el mundo?» EL DUQUE DE FRÍAS.

## MIRA.

Es voz castellana, que en sentido metafórico vale *intención, reparo ó advertencia que se observa en la ejecución de alguna cosa*.

«Y si obró con esta *mira*... no se debe culpar todo el hecho.» SOLÍS.

«*Estoy á la mira* de que este mozo no se extravié.» ACAD., *Diccionario*.

«No se pueden ni deben llamar engaños los que *ponen la mira en virtuosos fines*.» CERV.

«Yo nací para ejemplo de desdichados, y para ser blanco y terrero donde *toman la mira* y asestan las flechas de la mala fortuna.» ID.

Nada tendría que decir de este vocablo si no fuese hoy comunísimo traducir por *mira* y *miras* la voz francesa *vue* (propiamente *vista*), con lo cual ha venido á ser una especie de galicismo indirecto que está haciendo olvidar muchos vocablos castizos, y, no sólo más adecuados para expresar las ideas á que se aplica, sino más conformes al uso de nuestros buenos escritores. V. gr.:

«Al fin como artista *tuvo en mira* desde muy temprano un viaje á Roma.» Sobre esta frase hay que observar: 1.º, que en castellano se puede *estar á la mira de*, ó *poner la mira en*, pero no *tener en mira* alguna cosa, traducción literal del francés *avoir en vue*; y 2.º, que la frase queda mejor construida diciendo: *Al fin como artista puso la mira desde muy temprano en un viaje á Roma; Al fin como artista se propuso*, ó *proyectó desde muy temprano un viaje á Roma*.

«*Tiene miras sobre el obispado*.»—*Aspira al obispado; Tie-*

*ne puesta la mira en el obispado; pretende el obispado; Hija tras el obispado, etc.*

«Fracasó el proyecto que *tenía en mira*.»—*Fracasó el proyecto que tenía premeditado.*

«Conforme á las *miras* de Dios» no es, á mi juicio, tan exacto, propio y castizo como *Conforme á los consejos, juicios, ó designios de Dios*. Dios no tiene, ni puede tener *miras*.

«Di aquel paso, es verdad; mas fué con la *mira* ulterior de avisar á Vd. oportunamente para que no le sorprendieran sus resultados.» Aquí *mira* es propiamente *designio, propósito*. Nuestros antiguos habrían dicho *presupuesto*.

CERVANTES dijo igualmente *Poner la mira en y Poner la mira á*.

«En efecto, llevad la *mira* puesta á derribar la máquina mal fundada destos caballerescos libros... que si esto alcanzásedes, no habríades alcanzado poco.» *Quij., Pról.*

### MISIÓN.

Ahora que no hay frailes todo el mundo tiene *misión*; y así tropezamos á cada instante con la *misión* del poeta, la *misión* del filósofo, la *misión* de la prostituta, la *misión* de cuanto Dios crió, bueno ó malo. No parece sino que todo bicho viviente se ha metido á diablo predicador.

Veamos, pues, si es ó no posible traducir este vocablo francés (*misión*) á buen romance castellano.

«Dar, recibir, desempeñar una *misión importante*», ¿qué más es que *dar, recibir, desempeñar un encargo, una comisión, una incumbencia importante?*

«Tiene *misión* para hablar, y también para obrar», significa buenamente *Tiene cargo, ó encargo, ú obligación de hablar y obrar*; y en otro sentido *Tiene poder ó autorización para hablar, y también para obrar*.

«Obrar, proceder sin *misión*» es en castellano *Obrar, proceder sin autorización, sin poder, sin autoridad*.

«He llenado mi *misión*», hablando en español católico, quiere decir *He cumplido mi encargo; He desempeñado mi oficio; He dado cabo á mi carrera*; ó si lo pide el caso *He cumplido mi destino en la tierra*.



«La *misión* del poeta, la *misión* del filósofo» no son más que *el fin, el objeto, el propósito, el designio, la intención, la mira, el cargo, la obligación, el deber del filósofo ó del poeta.*

La prostituta no tiene *misión*: lo que sí tiene es la *mala suerte* de vivir en la vergüenza y de morir en el hospital.

### MISMO, MA.

Es propiamente un adjetivo que expresa:

1.º La identidad de las cosas, ó de las personas; sinónimo del adjetivo PROPIO, y opuesto á los adjetivos OTRO y DIVERSO. Así, cuando decimos *El mismo hombre, La misma espada, El mismo lugar, Los mismos hechos*, queremos denotar que el hombre, la espada, el lugar, los hechos de que se trata son aquellos de que ya en otras circunstancias, y de cualquier manera, se ha tratado; y no *otros*; no hechos, lugar, espada, hombre *diversos*.

2.º Expresa enfáticamente el propio sujeto que designa el nombre llamando hacia él la atención del lector ó del oyente; y así decimos: *Yo mismo haré lo que se me encarga.*

3.º Denota semejanza ó igualdad; y así decimos *De la misma naturaleza, Del mismo color.*

Veamos cómo le han empleado nuestros buenos escritores.

«Esta espada es la *misma* que sirvió á mi padre.» ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Saldua y Zaragoza es una *misma* ciudad.» ID., *id.*

«Degolláronle en la *misma* plaza que á su padre, y el *mis-*mo verdugo que á su padre.» INCA GARCIL.

«Todavía admitirá más gloriosa explicación con las palabras de la madre *misma* de Dios.» PARAVIS.

«El rey Felipe es el *mismo* valor.» ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Salud te envía aquel que no la tiene,  
Nísida, ni la espera en tiempo alguno,  
Si por tus manos *mismas* no le viene.» CERV., *Galat.*

«El cuarto donde se aposentó el duque de Alba, estaba ricamente aderezado, con tapicería de sedas y telas de oro, y camas de lo *mismo*.» CALVET.

«Se aporrea y da de puñadas él *mismo* á sí *mismo*.» CERVANTES, *Quijote*.

Ella *misma* á sí *misma* se promete

Triunfos y gustos, etc. CERV., *Viaje al Parn.*

Es, pues, galicismo en las siguientes frases que copio de escritos modernos.

«Los más sabios *mismos* (usado aquí adverbialmente) no se atreverán á tanto.» Dígase: *Ni aun los más sabios*, etc.»

«Es lo *mismo* de las mujeres que de las nubes.» Debe ser: *Lo mismo acontece con las mujeres que con las nubes*.

«Lo *mismo* que él lo hace lo hará otro cualquiera.» Lo correcto es: *Del modo que*, ó *del mismo modo que él lo hace*, etc.

«Lo *mismo* es la religión que la filosofía.» Frase anfibológica en la cual se ha querido expresar, no *que la religión y la filosofía son una misma cosa*, sino que para los escépticos *lo mismo viene á ser la filosofía que la religión*, esto es, de tan poco valor una como otra.

### MISTIFICACIÓN.

Por *chasco* (que tal es su equivalencia en español) y *mistificar* por *chasquear*, son galicismos excusados que hoy cometen muchos hablando ó escribiendo.

Nosotros tenemos *chasco*, *burla*, *engaño*; y según los casos, *zumba*, *broma*, *vaya*, *cancamusa*, *chanza*, *mofa*, *befa*, *escarnio*. Los verbos correspondientes son obvios.

### MISTIFICAR.

### V. MISTIFICACIÓN.

### MITAD.

Da origen á no pocos galicismos. V. gr.:

«Las sirenas eran unos seres fantásticos *mitad* mujer, *mi-*

*ta*d pez.» Lo corriente es *medio mujer, medio pez*. Es propio, sin embargo.

«Siempre deja las cosas *á la mitad*.» Dígase *á medio hacer, ó por acabar*.

«Va *de mitad* con su amigo en este negocio.» Dígase: *Su amigo y él van á partir, ó mitad y mitad, ó por partes iguales, ó por mitad, ó á medias, ó á la parte, ó de aparcería en este negocio*.

«Los esposos que se aman están *de mitad* en la vida.» Dígase: *Entre dos casados que se quieren, no hay más que una vida*.

«Se arrojan intrépidamente *por la mitad* de mil contrapuestas muertes que lo esperan.» CERV., *Quij*.

«El sol subido *en la mitad* del cielo.» HERRERA.

Pase en poesía: en prosa debe ser *en medio de*.

### MOBILIARIO.

En la significación francesa de *ajuar*, esto es, los muebles y alhajas que posee, deja, ó hereda alguno, me parece un galicismo superfluo, en atención á que tenemos dos nombres colectivos (AJUAR y MENAJE) que corresponden perfectamente á la idea del *mobilier* francés, sin riesgo de que se confundan con nuestro adjetivo forense MOBILIARIO, RIA.

### MOCIÓN.

«Muchos lo usan ya en el sentido francés de propuesta ó proposición; pero no los que se cuidan algo de la pureza del lenguaje.» Esto dice SALVÁ, *Dicc.*, al tratar de nuestro vocablo: y abundo completamente en su sentir. Ni acierto á explicarme por qué le ha dado carta de ciudadanía la ACADEMIA en la última edición de su *Diccionario* haciéndole sinónimo de PROPOSICIÓN; pues en realidad, de todos los galicismos superfluos que hoy campan por su respeto entre nosotros, este es el menos generalizado; como que pocas veces, si alguna, le oímos en las Cortes, rarísimas en los periódicos; y ya se sabe

lo que valen los periódicos y las Cortes como almáciga de voces y locuciones galicanas.

### MODO.

«Pero si por ventura no lo consiguiéramos, *de todos modos*, cuantos sepan las dificultades... verán que ningún esfuerzo hemos omitido», leo en un buen escrito.

El modo adverbial *de todos modos* es afrancesado y superfluo en español, donde tenemos NO OBSTANTE, SIN EMBARGO, CON TODO ESO, EN TODO CASO, COMO QUIERA QUE SEA, SEA LO QUE FUERE.

### MOMENTO.

No siempre se debe traducir por este vocablo el *moment* francés. V. gr.:

«¿Cuál es la disposición *del momento* de los espíritus?», es frase bárbara que, vuelta al castellano, se reduce á *¿Cuál es al presente la disposición de los ánimos? ¿Cuál es la disposición actual de los ánimos? ¿En qué disposición se hallan actualmente los ánimos?*

«A todo momento», debe ser. A cada instante.

«Al momento de su llegada preguntó por todos.»—Al punto que llegó preguntó por todos.

«La cuestión de ferrocarriles es la cuestión *del momento*.» Puede decirse; pero lo corriente es *Los ferrocarriles son el asunto del día*.

«Los más largos reinados no son para Dios sino un punto en grandeza, un momento (mejor *un instante*) en duración.»

Los placeres intensos convierten las horas en *momentos* (mejor *instantes*); pero el arte del sabio puede convertir los *momentos* (instantes) en horas.

«Es un hombre que sabe esperar y preparar los *buenos momentos*.» Aquí *momento* es coyuntura, sazón, ocasión favorable.

«De ordinario es colérico, pero tiene *buenos momentos* (buenos ratos, lúcidos intervalos).»



«Llegó en *mal momento* (en mala ocasión, en mala sazón, á destiempo, sin oportunidad).»

*Momento* en acepción de *inspiración súbita y pasajera*, hablando de escritores, predicadores, actores, etc., es vocablo enteramente francés, aunque muy en uso hoy día, v. gr.:

«Tiene *buenos momentos* ó *momentos admirables*; Tuvo en su sermón *momentos realmente sublimes*.»

Nosotros tenemos, para expresar la misma idea, *arranque*, *vuelo*, *inspiración*, *movimiento*, *transporte*, etc.

### MONOPOLISTA.

Por *el que hace ó practica el monopolio*, es vocablo útil que tiene en su favor la autoridad de CAPMANY, el cual traduce muy bien con él la voz francesa *accapareur*. No es precisamente lo mismo que ATRAVESADOR y LOGRERO.

### MONOPOLIZADOR, ORA.

«Le vemos extender sus pretensiones *monopolizadoras* sobre la espléndida región de los Incas.» Frase de una *Revista*.

Los franceses dicen *monopoleur*, que es, cierto, menos duro vocablo. CAPMANY, *Diccionario francés-español*, le traduce por *monopolista*; y juzgo que éste es el término que debiera adoptarse, dándole significación de adjetivo y de sustantivo.

### MONOPOLIZAR.

«Favorecieron la independencia..... para *monopolizar* las utilidades de un cambio desigual y oneroso.»

Este verbo afrancesado es hoy muy común, y me parece aceptable.

### MORDER.

Traduciendo servilmente la expresión francesa *Mordre la poussière*, dicen algunos *Morder el polvo* ó *la tierra*, hablando

de los que *caen*, *quedan tendidos*, ó *mueren* en el campo, en el sitio, cuando se trata de un combate.

Todo va en gustos; y confieso que para el mío carece de nobleza y exactitud esta metáfora, pues ni cuadra bien con la dignidad de un combatiente que sucumbe en buena lid *morder el polvo* como un furioso, ni es cierto que semejante cosa suceda comúnmente.

Los franceses, vivos, moribundos ó muertos, pueden hacer con el polvo y la tierra lo que gusten; los españoles no tienen tanta libertad. Cuando más, *sacuden el polvo* á algún majadero ó á algún mal traductor, que viene á ser lo mismo; *matan el polvo* cuando riegan; si son mujeres preñadas *dan en comer tierra*; y finalmente, *mascan la tierra* cuando están enterrados; lo cual (para advertirlo de paso) sólo se dice por el vulgo soez y chabacano, y por las viudas gazmoñas cuando mientan á sus maridos, añadiendo que no los merecían; y se las puede creer.

## MORIR.

### I

Este verbo no ofrece dificultad sino en el participio pasivo irregular *muerto*.

Nuestros antiguos le usaron con el verbo *ser* en lugar de *haber*, v. gr.:

«Preguntóle (el Presidente) si ya *era muerto* (Jesús).»  
GRANADA.

«Ya en este tiempo *era muerto* el padre de nuestro Crisóstomo.» CERV.

«A esta sazón *eran ya muertos* ochenta personas.» GRAN.

También decían indistintamente *Es muerto* y *Está muerto*. Hay, sin embargo, notable diferencia entre estos dos modos de hablar. De uno que ha muerto hace algún tiempo podemos decir:

*Es muerto* ha, ó *hace tantos ó cuantos meses, ó años*; pero no *Está muerto* ha, ó *hace*, etc.

Por el contrario, cuando decimos:

*Está muerto en el campo, en su casa, etc.*, entendemos que la persona á quien nos referimos está insepulta; y en tal caso sería impropio

*Es muerto en el campo, etc.*

No ofrece duda alguna el sentido de la frase:

*El capitán fué muerto por sus soldados; pero no es lo mismo Pedro se ha muerto que Pedro se ha matado.*

En el primer caso, *Pedro ha muerto, ha dejado de existir*; en el segundo, *Pedro se ha dado muerte, se ha suicidado*.

Lo cual dimana de la acepción neutra de MORIR y la activa y reflexiva de *Matar*.

## II

Los antiguos, sin embargo, hacían en ocasiones sinónimos estos dos verbos, v. gr.:

«*Había (un hombre) muerto con ponzoña á dos tíos que le iban á la mano.*» RIVADEN.

«*El ventero de industria había muerto la lámpara.*» CERV.

## MORTALIDAD.

No ha sido nunca castellano sino *la capacidad de morir ó de padecer la muerte*.

Hoy, tomadas del francés, son comunes y debieran adoptarse las acepciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Lo que debe causar la muerte, v. gr.: «*La mortalidad de las heridas.*» Bien pudiéramos nosotros, empleando nuestro socorrido giro neutro, decir *lo mortal de las heridas*; pero la índole de los nombres terminados en *dad* permite que entendamos por MORTALIDAD la calidad de *mortal*. INMORTALIDAD confirma esta interpretación.

2.<sup>a</sup> La cantidad de individuos de la especie humana que, sobre cierto número de vivos, muere anualmente, v. gr.: «*La mortalidad en París guarda la proporción de uno á treinta.*» Pocos dejarán de conocer lo que va de MORTALIDAD á MORTANDAD. La primera es efecto de muerte natural en el estado

común y ordinario de un país; la segunda se refiere siempre á las muertes causadas por alguna epidemia, peste ó guerra. Por manera que podemos decir:

*En la mortalidad de este año deben influir muchas causas provenientes de la mortandad que produjo la epidemia del año pasado.*

### MOTIVO.

«Como nos deleita en el discurso de una bella ópera oír reproducirse, bajo distintas formas, el mismo *motivo* que dominó en la *overtura*», leo en un periódico.

*Motif* (nuestro consabido *motivo*) dice el mejor diccionario de la lengua francesa, es *phrase de chant, idée primitive que domine dans tout le morceau*.

Es ya vocablo técnico de música, y aun quizá necesario en el lenguaje vulgar, porque expresa una idea diferente de la que lleva consigo la voz *tema*, siendo así que ésta vale tan sólo idea ó pensamiento músico que sirve de base á una serie de *variaciones*. Parece, sin embargo, tan impropio el término *motivo*, que acaso convendría sustituirle con otro: el mismo *tema*, por ejemplo, que así vendría á significar dos cosas, si bien análogas entre sí, y ambas muy acordes con la etimología griega θέμα (*thema*) *lo que se establece, lo que se coloca*.

Por lo tocante al vocablo *overtura*, debemos notar que los franceses dicen *ouverture* á las mismas cosas que nosotros *abertura* y *apertura*; por lo cual es gracioso, si no ridículo, que entre ellos esté bien la *overtura* (*ouverture*) *de una maleta, la overtura de un pastel, la overtura de Semíramis*; y que nosotros tengamos que decir *la overtura de una ópera* (al modo francés), la *abertura ó apertura de los estudios* (al modo castellano).

«De mi *motivo*, ó De su *motivo*» por *Con resolución ó intención libre y voluntaria*, puede decirse en castellano. Lo más común, sin embargo, es emplear este modo adverbial hablando de otro.



## MOVILIZAR.

En la acepción francesa de poner en activo servicio, ó enviar á campaña un cuerpo de tropas antes sedentario, es voz de recto y necesario uso en la milicia. Su origen es bueno, y legítima su formación.

## MUCHO, CHA.

## V. NÚMERO.

## MUNDO.

Está muy en boga *El gran mundo* (fr. *Le gran monde*) para significar aquella parte de la sociedad distinguida por la finura y buena crianza, así como por los bienes de fortuna, honores y títulos de las personas que la forman; lo que en castellano puro se llama *sociedad culta, gente ó personas de cuenta, gente principal*, etc.

Lo mismo que de *El gran mundo* digo de la ridícula expresión *Gente del gran mundo*. Nosotros no conocemos *grandes* ni *pequeños mundos*; al paso que los franceses multiplican los *mundos* de manera que, entre otras cosas, llaman *mundo* á la tripulación de un bajel.

Lo que sí decían nuestros mayores, con tanta exactitud como gracia, era MUNDO MENOR para significar *el hombre*; expresión por medio de la cual traducían el *μικρόκομος* (literalmente *pequeño mundo*) de los griegos, que también se dice, en lenguaje técnico de la filosofía, MICROCOSMOS. ARISTÓTELES fué el primero que dió al hombre esta calificación, dando á entender que es uno como compendio ó resumen del universo.

Es notable el uso que hace CERVANTES de MUNDO en la frase siguiente:

«Sí, que no seré yo la primera que por vía de matrimonio haya subido de humilde á grande estado...; pues si no hago ni *mundo* ni *uso nuevo*, bien es acudir á esta honra que la suerte me ofrece.» *Quij.*

## N

### NACIONALIDAD.

«Afección particular de una nación determinada ó propiedad de ella.» ACAD., *Dicc.*, 10.<sup>a</sup> edic.

Hoy son vulgares las siguientes acepciones:

1.<sup>a</sup> El estado de los pueblos que forman una nación independiente; y el estado de la persona que pertenece á ella por nacimiento, asociación ó naturalización, v. gr.:

«Despreciar la *nacionalidad* de un pueblo tanto vale como despreciar la vida de ese pueblo en su fuente más profunda. —La *nacionalidad* de España es más bien una idea que un hecho; y los esfuerzos de sus hombres de Estado deben dirigirse á fundarla igualmente en las costumbres que en las leyes.—Nadie puede negar á Alarcón su *nacionalidad* española.»

2.<sup>a</sup> Espíritu, amor, unión, confraternidad nacional, patriotismo, v. gr.:

«El despotismo destruye toda *nacionalidad* porque vicia las relaciones del hombre con la patria.—El efecto de *nacionalidad* es el segundo amor filial del hombre bien nacido.»

### NADA.

Á cada paso empleamos este vocablo traduciendo el francés *rien*, sin hacernos cargo de la índole de nuestro idioma, que le rechaza en muchos casos en que el otro le admite. Verbigracia:

«Contar *por nada* mi amistad es una injuria», se dice y escribe con frecuencia. «Contar *por nada* es en español Contar

de balde.» Digase: *No hacer cuenta, no hacer caso, mirar como nada mi amistad*, etc.

«La palabra *no es nada más* que un signo.» Disparate: si fuera eso no sería nada. Digase: *La palabra no es nada más que un signo; no es sino un signo*.

Decimos muy bien en castellano *No hacer nada, No decir nada*; pero es empalagoso el galicismo «No hará *nada de ello*.» Acá andamos con más lisura y brevedad: *No lo hará, No lo haré*, etc.

«*Nada* es bello sino lo verdadero», no es en castellano ni verdadero ni bello. - *Sólo lo verdadero es bello*.

«Quien *de nada* vive contento, todo lo posee.» Frase anfibológica, si las hay, cuyo verdadero sentido es este: *Quien con nada vive y vive contento, todo lo posee*; esto es, *Aquel d quien nada hace falta, todo lo posee*. Porque *quien de nada vive contento* no puede *gustar de nada*, ni *gozar con nada*: todo le ha de causar pena ó fastidio.

«Es un hombre *de nada*», no se ha dicho jamás en castellano. *Es un hombre de la nada, Es un cualquiera*, es lo castizo.

«*Un nada* nos entristece: *un nada* nos exalta», aunque puro francés puede decirse. Lo corriente, sin embargo, es *Por nada nos entristecemos; por nada nos exaltamos*; ó *Una nonada nos entristece, y una nonada nos exalta*.

«¿Hay *nada* que sea más útil que la ciencia, como no sea la virtud?» Aquí *nada* está por *algo*.

He aquí ahora algunos pasajes de nuestros clásicos que ofrecen novedad y merecen recuerdo.

«Atrevíme á ser tirano, *eso es que no es nada*.» QUEV. Quiere decir *No es nada, Ahí es nada, Ahí es que no es nada, Ahí es un grano de ants*, etc.

«*Nada* pudo estorbar estos espantos:  
Ser *de nada* el rumor ello se advierte,  
Y esa *nada* ha causado muchos llantos.» ID.

«Arrepentirme que aprovecha cuando  
Ya el arrepentimiento *vale nada*.» ERCILLA.

Lo corriente es *nada vale, ó no vale nada*. Véase en la siguiente frase de CERVANTES:

«Eso no, Sancho, respondió Don Quijote, que el necio en su casa *ni en la ajena sabe nada*.»

«*No soy nada* mujer en estas cosas, que tengo recio corazón.» STA. TERESA.

«Teniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada tenerlo en *nonada*.» ID.

«Tenía por mi llegada aquí decir muy poco, ó *nonada*.» ID.

«Habiendo disminuido y aniquilado su principio hasta parar en *nonada*, como es la punta de la pirámide.» CERV.

«Cosa mal hecha y peor pensada, habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos y *no nada* apasionados.» ID.

## NATURAL.

### I

Cuatro expresiones se forman en castellano con este vocablo, las cuales conviene explicar, porque con frecuencia se confunden. Son:

AL NATURAL, Á LO NATURAL, POR EL NATURAL, DEL NATURAL.

La primera vale naturalmente, según la naturaleza, conforme á sus leyes generales: sin artificio ni afectación, sin ninguno de los afeites postizos que desfiguran y vician lo que es natural en las cosas, espontáneo en el hombre, verdadero y genuino en todo lo que cae debajo de la acción de nuestros sentidos. Y así decimos:

«El hombre ambicioso está retratado *al natural* en *El Príncipe* (la conocida obra de Maquiavelo): el pueblo ambicioso en los *Discursos*.» J. J. DE MORA.

«Es un actor sobresaliente que representa *al natural* todos sus papeles.»

La segunda significa sin arte, composición ni pulimento: á lo que da de sí la naturaleza. Y así se puede decir:

«Los salvajes viven en sus bosques *á lo natural*.»

«Es un hombre que se explica muy *á lo natural*, y que cae frecuentemente, por lo tanto, en faltas groseras y ridículas.»

«La escena parece libre porque está representada *á lo natural* y sin correctivo alguno.»



La tercera y cuarta son sinónimas y equivalen á la locución adverbial francesa *D'après nature*. Y así decimos:

«Copiar, pintar *por el natural*, ó *del natural*», esto es, teniendo delante cualquiera cosa que se toma por original, y sirve por modelo ó ejemplar para la pintura y escultura. Tiene, por de contado, usos metafóricos, v. gr.:

«Teofrasto, La Bruyère, y otros moralistas y pintores de caracteres, han debido trazar sus figuras *por el natural*, ó *del natural*.»

## II

Tengo por galicanas las siguientes frases, que copio de libros modernos.

«Es un niño que tiene mucho *natural*.»

«Es una mala madre que carece de *natural*.»

Aquí *natural* significa piedad filial, afecto natural de hijos á padres, y de padres á hijos.

«Hay mucho arte en este trabajo, pero poco *natural*.»

Aquí *natural* es *naturalidad*.

«Echa á perder sus buenas calidades por falta de *natural*.»

Está en el caso de la anterior: *naturalidad*, *ingenuidad*, *espontaneidad*, etc.

«De mi *natural* soy manso y pacífico.»

No conocemos en castellano este modo adverbial; y tengo que debe decirse:

*Naturalmente soy manso y pacífico.*

*Soy por naturaleza manso y pacífico.*

*Soy de naturaleza manso y pacífico.*

*Yo de mí soy manso y pacífico; ó Yo de mí me soy manso y pacífico.*

## NECESARIO, RIA.

Las frases francesas en que entra el verbo *falloir* no siempre deben traducirse al castellano por *ser necesario*, *ser menester*, *convenir*. Véase esto en los ejemplos siguientes:

«En todo Estado es necesaria una religión: también es menester una á cada hombre.» Repetición fastidiosa que se evitaría diciendo:

*Todo Estado necesita una religión: una cada hombre.*

«Los misterios, si conviene creer á los antiguos, eran lecciones de profunda sabiduría.» Debe ser:

*Si hemos de dar crédito á los antiguos, los misterios eran lecciones, etc.*

«Es necesario no dudar que habrá siempre una estrecha analogía entre los climas y el carácter de los pueblos.» Debe ser:

*Debemos tener por cierto; ó No puede dudarse que siempre habrá una estrecha analogía, etc.*

«Para aumentar la suma de bienes de una nación sólo es necesario (basta solo) favorecer el desenvolvimiento y progreso de los conocimientos útiles.»

«Es menester no figurarnos que los hombres son gratuitamente criminales.» Corte negativo que disuena en castellano. Dígase:

*No debemos suponer á los hombres gratuitamente criminales.*

«Nos es necesario un templo.» En lenguaje castizo:

*Necesitamos un templo.*

«Poco fué necesario para que no le ahogase.» Vuélvase al castellano diciendo: *En poco estuvo que no le ahogase; Por poco le hubiera ahogado; Estuvo en un tris de ahogarle; Erró poco de ahogarle, etc.* Véanse algunos ejemplos de estas locuciones:

«En un tris estoy mil veces  
De cumplir lo que prometo,  
Y nunca, para enviarlo,  
Á los dos trises me llevo.» QUEV.

«Con la misma diligencia pasó al río Tesino... y por poco prendiera al Capitán General Próspero Colona.» ILLESCAS, *Hist. Pontif.*

«Los escuderos, transportados en verle, erraron poco de dejarle pasar, hasta que dieron sobre él.» VILLEG., *Hist. del Abencerraje.*

«Rodrigo de Narváez *estuvo en poco de* tornarse loco de placer.» ID.

«Mas cuando supo que Halima le dejaba y se quería volver cristiana, *estuvo en poco de* perder el juicio.» CERV.

«Embistieron con tal furia, que *estuvo poco en* echarle á fondo.» ID.

«Vuestra merced crea, cuando esto le oí, que *estuve en poco de* caer de mi estado, no tanto de hambre como por conocer de todo en todo la fortuna serme adversa.» MEND., Lazar.

«Mucho *es necesario* para que Fenelón sea tan elocuente como Bossuet, aunque es más persuasivo.» Diremos:

*Dista mucho Fenelón de ser tan elocuente, etc.*

«*Es necesario* que el mundo sea reciente, pues no se ha hallado el fósil del hombre.» Aquí será:

*Preciso es creer que el mundo no tiene grande antigüedad, puesto que no se ha hallado, etc., ó Muy reciente debe ser el mundo, cuando no se ha hallado el fósil del hombre.*

«*Es necesario* que vaya Vd. á París» está bien dicho si es mandato. Si es sólo indicación ó consejo, debemos decir: *Conviene que vaya Vd. á París; Debe Vd. ir á París.*

### NECESER.

Así, estamos dando en llamar (acomodando á nuestra pronunciación el vocablo francés *nécessaire*, necesario) la caja ó estuche que contiene diversos muebles ó utensilios necesarios para el aseo, la comodidad y aun el oficio de las personas. Y así, todos leemos y oímos decir:

*Neceser de señora; Neceser de caballeros; Neceseres* (porque tiene plural este señor) *de viaje; Neceser de cirujano dentista, ó comadrón, etc., etc.*

Buena adquisición: excelente.

Sólo me ocurre observar que si *neceser* es galiparla es lo que *nécessaire* en francés, y lo que *necesario* en castellano, con decir buenamente *necesario* decíamos lo que los franceses expresan con *nécessaire*, y nos ahorrábamos el trabajo de decir, con los galiparlistas, *neceser*.

Además, como el castellano ESTUCHE significa absolutamente lo mismo que el dichoso *neceser*; la verdad, me da lásti-

ma adoptar éste y degradar á ESTUCHE, entregándoles exclusivamente y por siempre al juego del hombre, de la cascarella y del tresillo.

#### NECESITAR.

Como verbo activo por *obligar y precisar á ejecutar alguna cosa* es tan castellano como en francés. V. gr.:

*Necesitar á alguno á defenderse* (fr. Nécessiter quelqu'un à se défendre).

«Dame, amigo, esa celada, que yo sé poco de aventuras, ó lo que allí descubro es alguna que me ha de *necesitar* y *me necesita* á tomar mis armas.» CERV.

«Esta tardanza de los manes *necesitó* al embustero á redoblar sus ululatos.» PELLICER, *Argénis*.

Y así otros muchos autores.

Pero sí tengo por galicismo redondo y grandemente anfibológico el uso de NECESITAR en significación de *envolver, implicar, suponer*, v. gr.:

«La Inteligencia divina *necesita* todas las demás calidades celestes; *necesita* también la inmortalidad del alma.»

Semejante pasaje, según la acepción neutra corriente de nuestro verbo, es ó un desatino ó una herejía. En francés no presenta ninguna dificultad.

#### NEGOCIO.

Es comunísimo el modo de hablar siguiente:

«Déjelo Vd. á mi cargo, que ese es *mi negocio*.

Puro francés. Dígase en castellano:

*Déjelo Vd. á mi cargo, que eso me toca, me concierne, es negocio mío, lo tengo en cuidado.*

CERVANTES dice graciosamente en un caso análogo:

«Apártate á una parte y déjame con él á solas... *Yo me tengo en cuidado* el apartarme, replicó Sancho.» Quij.

*Túvelo en cuidado*, dice el escudero Marcos de Obregón, para manifestar el que tenía al hacer lo que estaba haciendo.

«Es un *negocio* hecho.»



Dígase:

*Esto está hecho; Concluimos ya; es un negocio acabado; Negocio concluido.*

Véase una acepción rara, linda y ya olvidada de NEGOCIO.

«Tenga experiencia: y si con esto tiene letras, es de grandísimo *negocio*.» STA. TERESA.

NINGUNO, NA.

V. ALGUNO.

No.

Suele hallarse esta partícula expletiva ó redundante:

1.º En las comparaciones. V. gr.:

«SAMANIEGO es poeta más fácil y fluido que *no* IRIARTE.»

2.º En las oraciones de temor ó duda. V. gr.:

«Temía *no* lo declarasen; Dudaba *no* se le hubiese escapado.» Aquí *no* está por *que*.

3.º En las que ocurre la frase adverbial *por poco* ó *en poco*.

V. gr.:

«Por poco *no* cayó en el pozo» equivalente á *Poco faltó para que cayese en el pozo*.—«En poco estuvo que *no* le despeñó» equivalente á *En poco estuvo que le despeñase*.

4.º En muchas oraciones de pregunta y admiración. Verbigracia.

«¿Qué *no* dirá la Europa culta al oír tal atentado?—¿Qué ejemplo tan nuevo y admirable de desgracia y resignación *no* presentaron entonces á nuestra afligida patria tantos fieles servidores suyos!»

En cualesquiera otros casos, *no* expletivo tiene sabor galicano. V. gr.:

«El mundo está hoy peor que *no* estaba en tiempo de menores luces.»

«Le preguntó si *no* ve.»

La locución *No poder no*, equivalente á *No poder menos que*, ó *No poder dejar de*, aunque tomada del latín, y usada por buenos autores, disuena en castellano, acaso por ser locución corriente en francés.

«Ni vuestro nombre puede *no acreditar* (dejar de acreditar) vuestra presencia.» CERV.

«Mi honor no puede *no respetar* su voz.» JOVELL.

«No podían *no ser* cómplices en la usurpación de la autoridad.» JOVELL.

«No puede *no ser* una relevante prueba de su fidelidad.» ID.

Es modo de hablar poco claro y menos fluido: fuera de que parece siempre amanerado.

CERVANTES usa elegantemente esta partícula en el pasaje siguiente:

«Daba fondo en una caleta que estaba *no* dos tiros de ballesta del jardín donde Zoraida esperaba.» Quij.

«Modo elíptico y gracioso que quiere decir: *Estaba dos tiros no completos de ballesta del jardín; ó Estaba á menos de dos tiros de ballesta del jardín*, etc.

También es notable este pasaje:

«Cosa mal hecha y peor pensada, habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos y *no nada* apasionados.» CERV., Quij.

Acaso digan algunos que *no* es aquí expletivo; pero, como quiera que sea, comunica gran brío á la negación, y es como si dijéramos *de ningún modo, en manera alguna* apasionados.

## NOMBRE.

### I

Como palabra.

«Su *nombre de familia* es Manrique, y el de bautismo Fernando.»

Esto leo en una novela; pero debe advertirse que *Nombre de familia* en lengua afrancesada, es en castellano APELLIDO; y *Nombre de bautismo*, lo que nosotros decimos NOMBRE DE PILA.

«*Se hizo un gran nombre* en el ejército.»

En castellano *no se hacen nombres* grandes ni pequeños. Dígase, pues:

*Se hizo célebre, adquirió fama, tuvo mucho nombre, cobró*

rico renombre (lo dice VILLAVICIOSA en *La Mosquée*) en el ejército.

«Vivió sin nombre» es frase equívoca. Lo propio es:  
Vivió obscuro, ó desconocido.

## II

### Parte de la oración.

El diferente uso que hacen de los nombres la lengua castellana y la francesa, conforme á su genio y carácter respectivo, da origen á muchos vicios galicanos que afean el estilo y lenguaje de nuestros autores modernos.

1.º Tocante á los nombres que los franceses usan en singular, y nosotros en plural, V. OJO, CABELLO. También dicen los galiparlistas «Prestar *el oído*» á lo que nosotros DAR oídos, esto es, dar crédito, ó por lo menos escuchar con gusto y aprecio lo que se dice. En sentido de *oír con atención*, es corriente ABRIR LOS OÍDOS, ó APLICAR EL OÍDO.

«Puesto el atento oído

Al son dulce acordado

Del plectro sabiamente meneado.» FR. L. DE LEÓN.

He tropezado en escritos modernos con las frases:

«*De toda parte* (por todas partes) le asaltaron trabajos y sinsabores sin cuento.»

«Enfurecido, olvidando todo respeto, se trabó *de palabra* (de palabras) con aquella respetable señora.»

DE PALABRA se dice en castellano á distinción de POR SEÑAS ó DE OBRA, y en contraposición de POR ESCRITO.

Uno que otro de nuestros poetas clásicos (MONTEMAYOR en la *Diana*, por ejemplo) ha usado *De toda parte*; pero no es tolerable en prosa.

2.º Por el contrario, hay muchos modos de decir en que los franceses usan del plural, y nosotros del singular. V. gr.:

«En todas *suertes* de *negocios* pone siempre sus *cuidados* en salir airoso del empeño y dejar honrada su palabra.» Dígase *en toda suerte* ó *clase*; *asuntos* en lugar de *negocios*; y su *cuidado* en vez de *cuidados*.

3.º Adjetivos franceses por sustantivos abstractos españoles, v. gr.:

«Sería muy *cruel* quitarle la vida.»

Dígase:

*Fuera, ó sería crueldad quitarle la vida.*

4.º Sustantivos franceses por adjetivos españoles, v. gr.:

«Ese camandulero que tanto picaba de *devoción*, fué acusado y convencido de *impiedad*.»

Dígase:

*Ese camandulero que tanto picaba ó presumía de devoto, fué acusado y convencido de impio.*

«Hombres de *proyectos* (proyectistas, arbitristas, tracistas) tuvo muchos España en tiempo de los Felipes.»

5.º Nombre por adverbio, y al contrario, v. gr.:

«Aunque *habitualmente* mezquino, gastó en aquella ocasión hasta la *prodigalidad*, y bebió con exceso; no, *desgraciadamente*, vinos como quiera, sino de los más fuertes.»

Lo castizo es:

*Aunque mezquino por costumbre, gastó en aquella ocasión prodigamente, y bebió sin medida vinos, no comoquiera, sino de los más fuertes, por desgracia.*

6.º Nombre por verbo, y al contrario, v. gr.:

«Aunque tiene el *hablar dulce*, el *sonreír agradable*, y cierto *coramvobis sereno* y respetable, me estremezco á su vista, y en seguida me pudro al oírle la *relación* de sus interminables galanteos.»

Dígase:

*Aunque tiene el habla suave, graciosa la sonrisa, y cierto coramvobis sereno y respetable, me estremezco al verle, y en seguida me pudro cuando le oigo referir sus interminables galanteos.*

## NORMAL.

Hemos tomado este excelente adjetivo de la lengua francesa, la cual le formó del lat. *normalis*, compuesta de *norma*, escuadra, regla, modelo. Significa, pues, lo que está conforme á regla, y lo que sirve de regla ó modelo. V. gr.:

«Una institución no puede ser *normal* si no abarca la tota-



lidad de su objeto.—*Estado normal* (estado ordinario y regular).—*Escuelas normales* (las que sirven para formar maestros).—*Establecimiento normal* (el que sirve de modelo para fundar otros de su especie).

### NOSQUÉ.

«Expresión que se usa como nombre sustantivo, y significa alguna gracia ó atractivo particular que se reconoce en las cosas y no se sabe explicar.» ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Cierto *no sé qué* con galas,  
Y una nonada con dijes.»—JACINTO POLO.

También se halla en antiguos romances; y es, palabra por palabra, el *Je ne sais quoi*, *Un je ne sais quoi* de los franceses.

1.<sup>o</sup> Siendo, como es, un verdadero sustantivo, debe escribirse unido: NOSEQUÉ, al modo que decimos PENSÉQUE, cuya estructura es análoga.

2.<sup>o</sup> No debemos usarla, como lo hacen los franceses algunas veces, en absoluto y al final de las frases, v. gr.:

«Hay personas privilegiadas que llevan siempre consigo el ascendiente irresistible de *no sé qué*.»

Debe decirse:

*Hay personas privilegiadas que ejercen siempre sobre las demás un ascendiente irresistible, ó cierto irresistible ascendiente.* Y aun sería mejor *inexplicable*, en vez de *irresistible*.

3.<sup>o</sup> Debe evitarse al usarla el partitivo francés *de*, v. gr.:

«Hallo *un nosequé* de muy amable y fascinador en esa severidad que me desespera y mata.»

Lo propio es:

*Hallo nosequé, ó un nosequé muy amable y fascinador, etc., que equivale á*

*Hallo cierto inexplicable cuanto fascinador atractivo en esa severidad que me desespera y mata.*

### NOSOTROS, TRAS.

«Cuando *nosotros* estamos distantes de nuestro país, es sobre todo cuando *nosotros* sentimos el instinto que nos apegá á él.»

Parece, en verdad, increíble que un oído castellano se acomode á este modo de hablar; pero tal es el poder del hábito, que á fuerza de leer é imitar los libros extranjeros, nos familiarizamos con sus giros y locuciones, y acaso las reputamos por mejores que las nuestras.

Y, sin embargo, ¡cuánto no dieran los franceses por poder decir como nosotros: *¡Distantes de la patria es cuando con más fuerza sentimos la invencible inclinación que á ella nos arrastra!*

#### NOTABILIDAD.

#### V. NULO.

#### NUESTRO, TRA.

Como la construcción francesa no puede andar sin muletas, la castellana cojea cuando los afrancesados amoldan ésta á la otra. Ejemplo:

«*Nuestros* platos más exquisitos eran la leche de *nuestras* vacas y de *nuestras* ovejas, que nosotros mismos cuidábamos de ordeñar, y las frutas acabadas de coger por *nuestra* mano.»

¡Ah malditos!, todo es *vuestro*; nadie os lo disputa, y buena pro os haga. Bien se conoce que sois de los que comen *lo suyo*, de *lo suyo* y con *lo suyo*; así como de los que anteponen siempre el *yo* á todo cuanto existe.

#### NULIDAD.

#### V. NULO.

#### NULO.

Tiene en castellano, bien así como NULIDAD, su significación propia, que todos conocemos. Hablando de personas, por ejemplo, podemos decir y siempre hemos dicho: *Fulano es nulo para esto ó lo otro; Fulano tiene algunas nulidades*; pero

*Fulano es un hombre nulo, Fulano es una nulidad*, dando á entender que el pobre señor es un hombre inepto, incapaz, ó que carece en alto grado, ó bien absolutamente, de aptitud, de capacidad; no lo decimos sino de poco acá, tomado del francés *C'est un homme nul, C'est une nullité*. Esta última expresión es, en francés mismo, un neologismo reciente y reprobado por los doctos.

Por lo tocante á *hombre nulo*, paréceme galicismo excusado, porque en castellano decimos con más brevedad, más expresivamente y sin riesgo de equívocos: *Es un inepto*.

Y *nulidad* en el sentido francés subvierte los principios de analogía que reconoce nuestra lengua. Si nos fuese permitido, según ellos, decir: *Fulano es una nulidad*, ¿qué inconveniente podría haber para que dijésemos igualmente: *Fulano es una barbaridad, una ineptitud, una temeridad, una sutilidad*, etc.?

Las mismas razones militan para proscribir el uso del vocablo NOTABILIDAD, tomado también del francés, en acepción de hombre notable, de expectación, de cuenta, etc. V. gr.: *Fulano es una notabilidad; Las notabilidades del país*.

Véase lo que dice de la voz NOTABILIDAD (*notabilité*) el mejor Diccionario de la lengua francesa publicado hasta el día: «*Neologismo. Se dice abusivamente de las personas notables. Este vocablo no ha empezado á tener uso en tal sentido sino desde la época de la Constitución del año VIII.*» BESCHERELLE, *Dictionnaire national*. El Diccionario de la Academia francesa no hace mención de él en semejante acepción; y cuenta que tenemos á la vista la última edición de este libro.

¡Y nosotros autorizaríamos lo que en otra lengua esta mal dicho! ¡Y nosotros haríamos caudal de lo que los franceses rechazan como impropio!

#### V. CAPACIDAD.

«El mundo es *nulo* para él», se dice en castellano *Para él murió el mundo: El mundo es para él como si no existiera: No hay mundo para él*.

#### NÚMERO.

«Había también blandones en gran *número*, y de muy viva llama, que iluminaban el salón dándole la apariencia de una capelardente.»

Esta frase, con que tropiezo en una novela, tiene cierto sabor francés en la expresión *blandones en gran número*. Mejor hubiera sido decir: *Había también muchos blandones de vivísima llama*; y quedaba suprimida la conjunción. O bien: *Ha-bía también blandones muchos y de muy viva llama*, imitando á CERVANTES, quien en el *Quijote* dice:

«Ni el canto de las aves que muchas y muy regocijadamente la venida del nuevo día saludaban.»

Comentando CLEMENCIN este pasaje se expresa así:

«El uso del adjetivo *muchas*, como está aquí, es atrevido en prosa, pero oportuno; y aun convendría que se generalizase más, porque realmente da vigor y hermosura al lenguaje.»

SIN NÚMERO es un modo adverbial castizo con que se significa una muchedumbre casi innumerable; y así se dice: *Había gente sin número*. A las veces, sin embargo, convendrá emplear en su lugar expresiones equivalentes para que no parezca traducción del francés *sans nombre*.

El título de la traducción que hizo LAGUNA de *Dioscórides* dice: «Traducido de lengua griega en la vulgar castellana, é ilustrado con claras y sustanciales anotaciones, y con las figuras de *innúmeras* plantas exquisitas y raras.»

En el mismo caso que INNÚMERO está su sinónimo INNUMERABLE.

«Hacer *número*» por *Entrar en cuenta* es galicismo pernicioso, tanto más cuanto que HACER NÚMERO significa en castellano estar una cosa sin utilidad ni empleo, no más que para aumentar el número de las de su especie. Por cortesía se dice también: *Para hacer número entre los servidores ó criados de Vd.*

«Soy del *número* de sus amigos; ó Me cuento en el *número* de sus amigos», está muy lejos de ser tan castizo como: *Soy uno de sus amigos*.

«Roma ponía en el *número* de sus dioses á los dioses extranjeros» es francés puro. Digase: *Roma colocaba entre sus dioses los de las naciones que vencía, ó dominaba; ó Roma colocaba los dioses extranjeros entre los suyos*.



# O

## OBLIGADO, DA.

«Los únicos que debe consultar España en su *obligada* solicitud de estrechar las relaciones y vínculos con los pueblos hermanos de América», leo en una *Revista*.

*Obligado* por OBLIGATORIO, FORZOSO, INEXCUSABLE, etc., es buenamente un disparate afrancesado, que da á nuestro vocablo acepción y construcción que no le corresponden.

*Los únicos que debe consultar España en la solicitud, á que está obligada, de estrechar*, etc., corriente y moliente; y si no *Los únicos que debe consultar España en su obligatoria, ó forzosa, ó inexcusable solicitud de estrechar*, etc.

## OBLIGAR.

Así en español como en francés, significa, entre otras cosas, adquirirse y atraer la voluntad ó benevolencia de otro con beneficios ó agasajos. Está, pues, en regla la siguiente frase:

«*Me obligó* mucho en aquella ocasión hablando en mi favor y solicitando mi reposición en el empleo que tenía.»

«*Persuadióla* con halagos,

«*Obligóla* con cariños.»

*Romance* citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

Pero debe advertirse que OBLIGAR, con semejante significación, sólo se usa, por lo común, en tiempo pasado. Por lo cual disuena, empleado como sigue:

«*Oblígueme* Vd. dando este paso por mí; *Oblígueme* Vd. yendo á comer conmigo hoy.»

«*Me obligará* si guarda secreto en este asunto.»

## OBRA.

Hay en castellano METER EN OBRA ó PONER POR OBRA, esto es, pasar á ejecutar alguna cosa y dar principio á ella; pero ninguna de estas frases es la francesa *Mettre en œuvre*, que propiamente vale *labrar, trabajar alguna materia*, y en sentido figurado *emplear, servirse*. Son, pues, galicanas las siguientes frases:

«Es un gran ebanista: sabe *poner* muy bien *en obra* la madera.—De nada aprovechan los medios de ser feliz á los que no saben *ponerlos en obra*.—La naturaleza forma el mérito, y la fortuna le *pone en obra*.—El trabajo, el arte y la aplicación no crean el talento; no hacen más que *ponerle en obra*.—*Puso en obra*, para salir bien, cuantos medios halló á mano.»

Digase: frase primera, *labra, trabaja*; segunda, *servirse de ellos*; tercera, *emplea*; cuarta, *ponerle de manifesto*; quinta, *empleó, puso por obra*.

La obra de la parroquia, es en castellano la FÁBRICA.

## OBRAR.

Para la expresión *Obrar en consecuencia*, V. CONSECUENCIA.

## OBRERO, RA.

Como adjetivo en las expresiones *Día obrero* por *Día de trabajo*; *Clase obrera* por *la parte de la población compuesta de obreros, artesanos, etc.*, es galicismo flamante cuanto inadmisibile.

## OBSESIÓN.

Significando *la acción de una persona que con extremada asiduidad importuna y estrecha á otra*, es galicismo. V. gr.:

«Estoy enajenado de mí, pues soy víctima de una constante *obsesión*.»

«Espero verte pronto libre de las *obsesiones* de tu desvariado amor á esa indigna mujer.»

Y está bien dicho, así en francés como en castellano:

«La Iglesia no prescribe otros remedios contra la *obsesión* que las buenas obras, la oración, los ejercicios piadosos y los exorcismos.»

Porque OBSESIÓN es la asistencia de los espíritus malignos alrededor de alguna persona.

¿Para qué *obsesión*, en el sentido francés, si tenemos *importunidad*, *importunación*, *porfía*, *persecución*, *instancia* *porfiada*, *solicitud molesta*?

### OBÚS.

«Los habitantes de Odesa han padecido mucho de los *obuses*», leo en un periódico de estos días.

Es gracioso esto de *padecer de los obuses*, como si dijéramos *padecer de viruelas*, ó cosa por el estilo.

*Obús* vale en francés (lo mismo que *obusier*) cierta pieza de artillería moderna, y también la *bomba de obús*, la *granada*; en castellano significa tan sólo lo primero. Así, *padecer de los obuses* es un desatino que debe corregirse diciendo *recibir daño de las bombas ó granadas*; ó bien (si no se quiere hablar del proyectil, sino de la pieza que los arroja) *recibir daño de los morteros*.

### OCASIÓN.

Vale, entre otras cosas, peligro ó riesgo; y así lo demuestran nuestras locuciones PONER ó PONERSE EN OCASIONES. «No fiéis vuestra limpieza de *ocasiones*, que cualquiera es grande para destruiros», ha dicho RIVADEN., *Fl. Sanct.*

Significando también causa ó motivo por que se hace alguna cosa, juzgo que puede decirse, y se dice comúnmente: *Con ocasión*, v. gr., *de su desposorio le compuse un epitalamio*. Finalmente, siento que se dice bien: *Le dió ocasión* (causa, motivo) *para querellarse*.

Pero es detestable galicismo: «Este soldado se halló en las *ocasiones* (funciones, batallas) más sangrientas.»

Compárese esto con lo que dice CAPMANY, *Arte de Traducir*, edición de París.

## OCUPAR.

### I

Es un asunto muy controvertido el de saber qué régimen corresponde á este verbo, en cuanto recíproco, esto es, si debe decirse *Ocuparse en* ú *Ocuparse de*.

En favor de lo primero están la ACADEMIA, el uso constante é invariable de nuestros escritores clásicos, el pueblo (depositario y guardador fidelísimo de las tradiciones del lenguaje), la filosofía gramatical, y (á lo que se me alcanza) la razón. Lo segundo sostienen con su ejemplo los periódicos, los traductores zarramplines, las Cortes cuando hablan, las oficinas públicas (que nunca callan) y uno que otro escritor recomendable.

Ahora bien; toda cuestión de régimen versa forzosamente sobre el significado del verbo y el de la preposición que se le junta; por manera que, determinando aquí con precisión lo que valen por una parte *ocupar*, *arse*, y por otra *en* y *de*, sabremos á qué atenernos acerca de la mejor y más correcta unión de estos vocablos.

### II

OCUPAR significa, en cuanto activo:

1.º Tomar posesión, apoderarse de alguna cosa, verbigracia: *Ocuparon el castillo*, *Ocupó la ciudad*.

La misma significación tiene en francés: *Occuper une place forte, un fort, les hauteurs*.

Pero como la mayor parte de los verbos activos castellanos pueden tomar forma de recíprocos con la misma acepción, ó con otra diferente, se pregunta: ¿está aquí OCUPAR en este caso?



Claro se ve que no, porque así como nadie dice, ni en francés ni en español, *Tomáronse posesión del castillo*, del mismo modo nadie puede decir *Ocuparse del ó en el castillo*.

2.º Obtener, gozar un empleo, dignidad, etc., v. gr.: *Ocupan los mejores cargos de la república*.

Lo mismo en francés: *Occuper de grandes places*.

Ni en uno ni en otro idioma admite forma de recíproco; porque no se concibe que *alguno se obtiene á sí mismo empleo, dignidad, etc.*

3.º Llenar algún espacio ó lugar vacío, v. gr.: *Las aguas ocupan siempre los terrenos bajos*.

Lo mismo en francés: *Les eaux occupent toujours les parties basses*.

Tampoco tiene, ni en uno ni en otro idioma, forma de recíproco. Sería gracioso que las aguas *se llenasen* de terrenos, como algunos *se llenan* de viento la cabeza.

4.º Habitar alguna casa, v. gr.: *Ocupa el piso principal*.

Lo mismo en francés: *Occuper une chambre, une maison*.

No conozco, ni aquí ni en Francia, quien *se ocupe* ó *se habite* principal, entresuelo ni sótano.

5.º Dar que hacer ó en que trabajar, especialmente en algún oficio ó arte, v. gr.: *El pueblo es un niño, y por lo tanto, conviene alimentarle bien, ocuparle sin oprimirle, y hacer que juegue con sus propias cadenas; Pidió al general que le ocupase otra vez lejos de su persona*.

Lo mismo en francés: *Occuper des ouvriers, Occuper des enfans, etc.*

Es obvio que no ha lugar á forma ni significación de recíproco.

6.º Embarazar ó estorbar á alguno, v. gr.: *Si por gordo ocupa Vd. en la diligencia su asiento y el mío, ¿por qué no los pagó Vd. ambos?—Ocupa Vd. mucho sitio y no me deja pasar*.

Si bien se mira, esta acepción de OCUPAR no existe; y lo demuestran bien los ejemplos citados, como lo demostrarían cuantos pudieran, de su género, citarse. En todos ellos OCUPAR es, y será siempre, *llenar* (significado 3.º), deduciéndose el de *estorbar* ó *embarazar* del segundo inciso de la frase, que es un complemento ajeno á la significación misma del verbo.

*Si por gordo llena Vd. en la diligencia su asiento y el mío,*

*¿por qué no tomó Vd. dos asientos, á fin de no estorbar ó embarazar?*

*Llena Vd. mucho sitio, y me estorba no dejándome pasar.*

Cualquiera otra combinación de términos encaminada á expresar la misma idea con el verbo OCUPAR, daría análogos resultados.

La primera edición del *Diccionario* de la ACADEMIA trae la consabida acepción, y para justificarla el siguiente ejemplo:

«Las cosas de Alemania ocupaban todo el espíritu del César», donde OCUPAR no tiene buenamente el significado que se le atribuye de *embarazar ó estorbar á alguno*; por lo cual juzgo que, copiada la definición en las ediciones sucesivas del *Diccionario*, no ha habido ocasión de comprobar su exactitud, y ha quedado por buena y corriente entre las otras.

Comoquiera, y dado que me equivoque, es lo cierto que en francés no existe semejante significado, y que el verbo no admite en ella forma de recíproco.

7.º En sentido metafórico, llamar la atención de alguno, darle en qué pensar, v. gr.: *Las cosas de Alemania ocupaban todo el espíritu del César; Este asunto me ocupa grandemente Ahora sólo me ocupa el cuidado de su educación; Le ocupa mucho el trabajo que tiene entre manos.*

Lo mismo en francés: *Ce travail occupe l'esprit, Cette affaire m'occupe.*

Partiendo de este significado se han formado en castellano y en francés dos acepciones de recíproco.

### III

Es la primera: *Dedicarse á algún trabajo, ejercicio ó tarea.*

Los franceses usan de ella en modo que, para mayor claridad, traduzco conservando el régimen. V. gr.:

«Ocuparse á trabajar (*S'occuper à travailler*).»

«Entretanto me ocuparé al estudio (*En attendant, je m'occuperai à l'étude*).»

¿Cómo deberemos construir nosotros estas frases para acomodarlas á la lengua española?

Recordando que la preposición *en* denota, como la *in* lati-

na, *localidad, el sitio en que se halla ó se hace una cosa, y de la procedencia, posesión y atribución*, deduciremos que

«Ocuparse á trabajar» debe ser *Ocuparse en trabajar*; y

«Entretanto me ocuparé al estudio», *Entre tanto me ocuparé en el estudio*.

#### IV

La segunda acepción metafórica y recíproca es: *Poner la consideración en algún asunto ó negocio*.

Los franceses dicen:

«Ocuparse de sus negocios (*S'occuper de ses affaires*); Ocuparse de alguno (*S'occuper de quelqu'un*); Todo ciudadano se ocupa únicamente de la patria (*Tout citoyen s'occupe uniquement de la patrie*); Conviene no ocuparse del mal sino para sacar de él el bien (*Il ne faut s'occuper du mal que pour en tirer du bien*); No labramos nuestra felicidad sino ocupándonos de la de los otros (*On ne fait son bonheur qu'en s'occupant de celui des autres*); Ocuparse de destruir los abusos *S'occuper de détruire les abus*».

¿Cómo diremos nosotros hablando en correcto lenguaje?

*Ocuparse de* no será porque la *consideración que se pone en algún asunto ó negocio* es un acto del entendimiento que se considera ó menciona aquí, no por lo tocante á su *procedencia, posesión, atribución*, ni por ninguna otra cosa más, sino por el *objeto en que ó donde se coloca, el sitio en que se fija, el fin en que pone su conato, la idea en cuyo examen se apacienta, afana y trabaja*.

Y así estará bien:

*Ocupémonos ahora en* (pongamos la consideración en) *este delicado negocio*; y sería absurdo:

*Ocupémonos ahora de* (pongamos la consideración de) *este delicado negocio*.

Así en todos los casos de este género que ocurran.

#### V

Pero sostienen algunos que OCUPAR puede tomar la forma recíproca invistiéndose de la tercera acepción activa; por ma-

nera que, según ellos, OCUPARSE sería, en tal caso, *llenarse de alguna cosa*, y estaría bien dicho.

«*Me ocupo exclusivamente de mis hijos.*»

«*Me ocupo de las bellezas de este drama.*»

Dado que concediésemos, sin permiso del *Diccionario*, semejante acepción á nuestro verbo, lo que de ello se deduce es que no debe regir *de* ni *en*, porque nadie se puede *llenar de* ni *en sus hijos*, ni *de* ó *en las bellezas* ó defectos de drama, comedia, cosa ó quisicosa alguna. Lo seguro, entonces, y lo que se ha hecho siempre en castellano, primero, es emplear otro verbo, v. gr.: *pensar, estudiar, considerar, meditar, escribir, discurrir, consagrarse*, etc.; y decir: *Me consagro exclusivamente á mis hijos; Considero, examino las bellezas de este drama*; segundo, hacer á OCUPAR verbo auxiliar ó proponente, y decir: *Me ocupo en el bien de mis hijos, en el examen de este drama, en examinar, considerar, analizar*, etc.; tercero, emplear la acepción activa, y decir: *Me ocupa exclusivamente la suerte, la carrera, la educación de mis hijos; Me ocupa el examen, el análisis, la consideración de las bellezas de este drama.*

Últimamente, quieren los galiparlistas que el régimen de OCUPAR varíe el sentido de éste; y que, por lo tanto, *Ocuparse de* y *Ocuparse en* signifiquen cosas diferentes, v. gr.:

«*Me ocupo en hurtos* (según ellos, *Me ocupo en hurtar, Me dedico á hurtar*).»

«*Me ocupo de hurtos* (según ellos, *Paro la atención en los hurtos; Trato, considero negocios de hurtos*).»

Todo lo dicho hasta aquí con relación á los significados reales y comunes de nuestro verbo, prueba que esta distinción es de todo punto caprichosa y vana; fuera de que no se halla hasta ahora autorizada ni por el uso vulgar, ni por el uso convencional de los doctos.

Véase sobre esta cuestión gramatical un curioso y bien escrito artículo de D. F. de P. Seijas, publicado en *La España* de 4 de Mayo de 1854.

### OJO.

Hay en castellano ciertos nombres que no es permitido usar en singular; como existen otros que sólo en singular están bien.



Al número de los primeros pertenece OJO cuando hablamos ó escribimos en estilo serio. Dicese con propiedad OJO ALERTA, OJO AVIZOR, ABRIR EL OJO, ABRIR TANTO OJO, etc.; pero son inexcusables las expresiones, hoy muy comunes: «Mirar con mal ojo; Ver con ojo enjuto; No quitar el ojo; No levantar el ojo», y otras por el estilo, donde ojo debe sustituirse con OJOS, si no queremos decir ó escribir impertinencias malsonantes.

Y sin embargo, en prosa, y aun en verso, he visto no pocas veces «Puso el ojo en mí»; que es mucho poner si el que pone no es tuerto.

Lo que franceses y afrancesados expresan con «Tengo el ojo sobre él», se dice en castellano *Le traigo entre ojos*, y en ciertos casos *Le traigo sobre ojo*.

Nosotros no miramos por lo común *con ojos dulces*, ni *con dulces ojos*, sino *con buenos ojos*; y si es mujer que mira á un guapo mozo, mira *con halago*, ó *con zalamería*.

Leo y copio: «Vemos las desgracias ajenas con *otro ojo* (¿cuál, señor mío?) que las propias.» Este *otro ojo*, que tengo por supernumerario, se dice en buen español *distintos ojos*, dando á entender, como es regular, los de la cara.

«Me echa unos *ojos tan tiernos* que es imposible dudar de su amor», es frase de una novela contemporánea. *Ojos tiernos* se dice en castellano de los que tienen fluxión ligera y continua. De los que padecen este mal se dice *Tierno de ojos*.

## OLVIDAR.

### I

«Perder la memoria de alguna cosa. Dejar el cariño que antes se tenía. En ambas acepciones se usa también como recíproco.» ACAD., *Dicc.*

Son modos de hablar afrancesados los siguientes:

«Nada *he olvidado* (he omitido) para salir airoso de este compromiso.»

«*Olvidaba* el peligro á que inútilmente se exponía», por *No hacía caso del peligro*, etc.

«*Olvida* su grandeza con nosotros», por *Prescinde con nosotros de su grandeza*.

«La prosperidad hace que pronto *nos olvidemos* (nos llenemos de soberbia).»

«*Se ha olvidado* hasta el extremo de faltarme al respeto», por *Se ha excedido, se ha propasado*, etc.

«Cuenta Vd. con que no *se ha olvidado* (descuidado en el negocio).»

«Los mejores escritores *se olvidan* frecuentemente á sí mismos (se descuidan) hasta el punto de incurrir en puerilidades y bajezas.»

## II

Pocas veces va nuestro verbo sin pronombre, pues lo común y regular es llevarle.

«*Olvidé* de decir, como en el año del noviciado pasé grandes desasosiegos con cosas que en sí tenían poco tomo.» STA. TER.

«Todo esto *olvidé*.» ID.

«No *olvide* (el predicador) que la acción y pronunciación es tenida por la principal parte para mover el orador.» SAN FRANCISCO DE BORJA.

«En esto, huyendo de un calvo,  
Entró una moza de Asturias,  
De las que dicen que *olvidan*  
Los cogotes en la cuna.» QUEV.

Aquí está por *dejar*.

## ORDINAL (número).

Es galicismo usar de los números cardinales por los ordinales hablando de reyes ó de siglos, v. gr.: *Luis catorce, El siglo quince de nuestra era*. En castellano siempre se ha dicho *Luis décimocuarto, El siglo décimoquinto de nuestra era*. Sin embargo, es costumbre, aunque nueva, muy generalizada; y

hay casos en que debe preferirse á la nuestra. Por ejemplo, habría afectación de purismo en decir *El papa Juan vigésimosegundo* en vez de *El papa Juan veintidós*. Por el contrario, nadie dirá *Fernando siete* por *Fernando séptimo*.

### ORDINARIO.

*Por lo ordinario* es un modo adverbial enteramente francés, que equivale á nuestro DE ORDINARIO, esto es, común y regularmente, con frecuencia, muchas veces.

### ORGÍA.

La voz francesa *orgie*, de que hemos formado la nuestra ORGÍA, hoy muy usada en verso y prosa, procede del gr. ὄργη *orgee*, furioso, que se decía entre los antiguos de ciertas fiestas y sacrificios celebrados en honor de Baco por mujeres poseídas de furor sagrado. Eran las mismas fiestas llamadas, por otro nombre, *dionisiacas* y *bacanales*, celebérrimas entre griegos y latinos por los monstruosos excesos á que se entregaban, en medio de la noche, las personas de ambos sexos que á ellas concurrían.

Nuestros vecinos de allende el Pirineo dijeron, pues, y dicen *orgie*: 1.º, á los banquetes libres ó festines licenciosos en que hay exceso en comer, beber y divertirse; 2.º, en general, y figuradamente, á todo género de desorden y licencia imprudente y descarada. V. gr.:

«Las *orgías* de la mesa, las pagan el bolsillo y la salud; las *orgías* literarias, la lengua y el arte nacional; las *orgías* políticas, el pueblo y las costumbres.»

En todos estos sentidos usamos hoy á ORGÍA.

### ÓRGANO.

Es galicismo cuando se dice en absoluto por el ÓRGANO DE LA VOZ. V. gr.:

«Este cantante no tiene *órgano*.—El tenor tiene un *órgano*

detestable.—¡Qué *órgano* el de la Grisi!—La Persiani tiene un *órgano* excelente é infatigable.»

Cualquiera conoce el torpe equívoco á que da margen semejante modo de hablar.

#### ORIGINAL.

Decimos muy bien en castellano: «Este hombre tiene cosas *originales*», esto es, que salen del orden común y ordinario; pero las siguientes frases son enteramente afrancesadas y, á mayor abundamiento, anfibológicas.

«Es un *original*; Es un grande *original*; El *original* es más curioso que imitado; Los *originales* tienen, sin duda, más orgullo que los demás hombres, atento que no quieren imitar á nadie; Es indispensable un alto grado de libertad civil para que en un país nazcan *originales*.» Nosotros decimos *extravagante* (hombre), *raro*, *singular*, etc.

«Saber una cosa *de original*», es en buen castellano *Saberla de buen original, de buena tinta, con certeza*, etc.

#### OSTENSIBLEMENTE.

Adoptado ya el adjetivo OSTENSIBLE por lo que es ó puede ser *manifiesto* ó *demostrable*, no veo inconveniente en que se forme de él el adverbio OSTENSIBLEMENTE, cuya significación difiere de la de los modos adverbiales *A las claras*, *Al descubierto*, y otros.

#### OSTENSIVO, VA.

Según nuestro Diccionario autorizado es lo que *muestra ú ostenta alguna cosa*.

En lenguaje diplomático es corriente *Despacho ostensivo* (el que puede ó debe mostrarse) por contraposición á *Despacho secreto*.

#### OTRO, A.

Es origen de no pocos galicismos que afean la locución pura castellana. V. gr.:



«Más que *otro* ninguno.» Nosotros, con más brevedad, decimos *Más que ninguno, más que nadie*. Es corriente, sin embargo.

«*Otro* que él no respondería.» *Nadie sino él respondería*.

«Toda *otra* forma que ésta.» *Ninguna forma sino ésta*.

Hay frases construidas con las expresiones *otra cosa*, *de otro modo*, *muy otro*, que sin ser en rigor defectuosas, tienen sabor galicano, porque dichas expresiones traducen demasiado servilmente el *autrement* francés. V. gr.:

«Las mujeres saben disimular: *otra cosa* sucede con los niños.» Lo castizo es: *Las mujeres saben disimular: todo lo contrario sucede á los niños*.

«Es *muy otro* que el que ya conocí años pasados.» Con más claridad se dice en castellano puro: *No es el mismo que ya conocí años pasados; Está muy cambiado de como le conocí años pasados*.

«Algunos mentecatos sostienen que un autor no debe hablar sino de lo que nadie ha hablado: *de otro modo* (de lo contrario), le acusan de haber metido la hoz en mies ajena.»

Es lástima que hayamos perdido el uso italiano de *OTRO* en significación de *otra cosa*, como se ve en los pasajes siguientes:

«Uno piensa el bayo, y *otro* el que le ensilla.» *Refrán*.

«Uno dice la lengua, y *otro* el corazón.» CERV., *Persiles*.

«Otras veces muda la significación, como en *REQUEBRAR* que es *otro* que *QUEBRAR*, y en *RETRAER* que es *otro* que *TRAER*.» VALDÉS, *Diálogo de las lenguas*.

Es singular (y no digno de imitación, á mi entender) el uso que hace CERVANTES de *OTRO* en el siguiente pasaje:

«Dicen que tuvo la mejor mano para salar puercos que *otra* mujer de toda la Mancha.» *Quij*. Donde nuestra gramática pide *otra ninguna*,

«Sin haber rotulada por todos sus patios y casa *otra* que Bárbara.» *Quij*. de AVELLAN.

Aquí está por *más que*, á usanza francesa.

## OVERTURA.

### V. MOTIVO.

## P

### PACHÁ.

Hay todavía entre nosotros quien dice *pachá* por BAJÁ, título de honor de Turquía que, según la preeminencia, se dice *Bajá de una, dos ó tres colas*. Yo digo que quien tal dice es galiparlista, por lo menos de una cola.

### PADRE.

Es comunísimo hoy «El *santo* Padre» (fr. *Le saint-Père*) por el EL PADRE SANTO, esto es, EL PAPA, EL ROMANO PONTÍFICE.

Grosero galicismo; porque SANTOS PADRES no se dice en castellano de los Papas, sino de los Padres ó Doctores de la Iglesia.

### PAGAR.

No siempre vuelve bien el verbo *Payer*. V. gr.:

«Mi padre *pagó* cara esta distinción» es frase anfibológica en castellano, pues parece decir que mi padre expió la culpa de haber solicitado y obtenido aquella distinción, cuando lo que se quiere decir es que mi padre la *compró* cara, dió mucho por ella.

«Mujer que se vende bien pronto está *pagada*» no quiere decir nada para nosotros. *Es fácil comprar la mujer que se vende.*

«Las buenas acciones no deben *pagarse* solamente con cum-

plimientos» es en rigor frase castiza; pero se realza la idea diciendo: *No deben recompensarse, ó premiarse, ó galardonarse las buenas acciones*, etc. Decimos proverbialmente: *Amor con amor se paga*.

«Un instante de felicidad *nos paga* muchos días de sufrimientos.» Debe ser *nos indemniza de, nos resarce de, repara, compensa muchos días de amargura*.

### PAÍS.

Es galicismo, muy generalizado hoy día, decir *país* por conjunto de los habitantes de una nación, esto es, la patria, el pueblo. V. gr.:

«El *país* (la nación) juzgará.»

«Apelo á la opinión del *país* (del pueblo).»

«Amar á su *país* (patria) es un deber sagrado.»

Ya están admitidas y consagradas entre nosotros las *Sociedades económicas de amigos del país*, de que se burlaba con razón Iriarte; y apenas se hallará un escritor, bueno ó malo, que no diga *el bien del país, la gloria del país*.

¡Cosa singular! Nuestros antiguos jamás dijeron *país* en este sentido, y, sin embargo, le usaban en significaciones, casi enteramente olvidadas hoy, que también son galicanas. Verbigracia:

«Todo el mundo es *país*» por *Todo el mundo es uno, En todas partes cuecen habas*.

«Los modernos han descubierto nuevos y desconocidos *países* en las ciencias.»

### PALABRA.

En nuestros antiguos valía, además de sus acepciones corrientes hoy, *dicho, razón, sentencia*, por lo cual les era permitido decir *Bellas palabras de los sabios* en sentido de *Sentencias ó dichos notables de los sabios*. Hoy sería galicismo.

«Se dieron *palabra* para engañarle» no es tolerable. Puede decirse: *Diéronse palabra de engañarle*, aunque nunca lo he visto usado; pero, á no dudarlo, lo mejor y más corriente es *Pusiéronse de acuerdo ó Se concertaron para engañarle*.

«No ofendas á nadie por el gusto de decir una *buena palabra*» es un galicismo tanto más grosero, cuanto que BUENAS PALABRAS no significa en español *chiste*, y éste (es aquí el caso) sino *términos de cortesía y buena crianza*, y también esos mismos términos cuando se emplean para dar á alguien con la entretenida.

También es anticuado, y hoy sería galicismo, PALABRA por el metal de la voz. V. gr.: *Tiene la palabra bronca, agradable, etc.*

«El *don de la palabra*» es en francés y en lengua afrancesada lo que en castellano *Don de hablar ó de hablar bien*; familiarmente *explicaderas*.

«*Llevó la palabra* en nombre de la ciudad» es en castellano lo mismo que en francés, *Habló en nombre de la ciudad*, diga lo que quiera CAPMANY en su *Arte de Trad.*

«*Tiene la palabra*» por *Á él le toca hablar*, es fórmula tomada del francés, y generalmente usada hoy, con particularidad en las Cortes, para conceder el permiso de hablar ó de TOMAR LA PALABRA al que la ha *pedido*; porque la frase PEDIR LA PALABRA (bien así como la de TENER LA PALABRA) se halla en el *Diccionario* de la ACADEMIA. Por consiguiente, está bien dicho: *Tomó la palabra después que yo.*

Y lo está también: «*Dirigieron la palabra al rey*» por *Hablaron al rey singular y determinadamente, en derecho*.

Pero es galicismo: «*La palabra es un don del cielo.*» Dígase *El habla es, etc.*

Y no menos: «*Se tomaron de palabras*» por *Tuvieron palabras, ó Se trabaron de palabras, ó Se trataron mal de palabra.*

«El asunto tan parado como siempre; y él siempre dándome *bellas palabras.*» No conocemos esta clase de palabras; pero sí LAS PALABRAS AL AIRE, con que se ofrece mucho y se cumple poco, ó nada: propiamente palabras para dar á alguien con la entretenida; y que por lo mismo podríamos llamar PALABRAS DE ENTRETENIDA. También se dice: BUENAS PALABRAS; pero realmente lo que en francés *Donner des belles paroles*, se dice perfectísimamente en castellano TRAER EN PALABRAS y VENDER PALABRAS; expresiones ambas á cuál más enérgica y expresiva.

Es notable, cuanto bello, este giro de CERVANTES:

«Se le llenaron los ojos de lágrimas, y un nudo se le atra-



vesó en la garganta que no le dejaba hablar *palabra* de otras muchas que me pareció que procuraba decirme.» *Quij.*

### PALIDECER.

Del verbo francés *pâlir*, volverse pálido, ponerse descolorido, perder el color.

Tengo por necesario este vocablo, pues sólo con él se pueden evitar las circunlocuciones á que es forzoso acudir cuando queremos expresar la idea que envuelve. Lo mismo digo de la forma EMPALIDECER, deducida, como la anterior, del latín; porque efectivamente, en esta lengua, madre legítima de la nuestra, *pallescere* y *expallescere* valen lo mismo uno que otro.

QUEVEDO ha dicho en el mismo sentido *palidez*; pero no me gusta.

«La vió, y al verla  
Se sonrojó, *palideció*, y temblando  
De súbita emoción paróse inmóvil;  
Quiso hablar y no pudo. Al fin rendido  
Cayó á sus pies llorando;  
Y más sublimes que la voz los ojos,  
Con arte no aprendido  
Revelaron su amor y sus epojos  
Cuando el labio cobarde enmudecía.»

Pudieran ser mejores estos versos; pero dudo que las ideas contenidas en los dos primeros se expresen con más concisión por medio de ningún otro artificio de lenguaje. Puede muy bien decirse:

«La vió, y al verla  
Se sonrojó, *perdió el color*: temblando  
De súbita emoción, etc.»

Pero cualquiera conoce que esta variante amengua la nobleza de la expresión, y hace desaparecer el contraste que resulta de pasar de un color al opuesto, como en este verso de RACINE.

*Je le vis, je rougis, je pallis à sa vue.*

## PALPITANTE.

Mal gusto mío ó preocupación será, pero ello es cierto que no puedo llevar en paciencia que se diga: «Cuestión *palpitante* de interés; Interés *palpitante*.» En Francia (bueno es saberlo) no usan este neologismo sino los escritores de brocha gorda.

## PANFLETO.

Algunos, aunque pocos, emplean este vocablo (fr. é ingl. *Pamphlet*) en acepción de FOLLETO, LIBREJO. No hay para qué; pues ni tiene raíz en nuestra lengua, ni dice más que sus equivalentes castellanos.

## PAPÁ.

«Voz de que usan los niños cuando empiezan á hablar para nombrar á su padre. Ya la usan también muchos jóvenes, especialmente del sexo femenino, por parecerles más cariñosa, y lo mismo la palabra *mamá* en lugar de *madre*.» ACAD., *Diccionario*.

En el segundo sentido son, en efecto, *papá* y *mamá* vocablos tomados no ha mucho del francés, pero ya hoy muy generalizados. La primera edición del *Diccionario* de la ACADEMIA no hace mención de ellos; ni se les encuentra en los buenos libros españoles de los siglos anteriores al presente. Hoy mismo *papá* y *mamá* son voces no conocidas del pueblo, el cual dice siempre *señor padre*, *señora madre* ó simplemente *padre*, *madre*.

## PARA.

## I

Preposición que, entre otras cosas, sirve para denotar el fin, objeto ó término á que se encamina una acción, á diferencia de *Por*, que denota la razón ó causa de ella.

Nuestros antiguos solían confundirlas con perjuicio de la exactitud y claridad del discurso, así como con ofensa de la filosofía del lenguaje.

«Así que, Sancho, *por* lo que yo quiero á Dulcinea del Toboso, tanto vale como la más alta princesa de la tierra.» CERVANTES, *Quij.*

Acababa de decir:

«Pues *para* lo que yo le quiero, tanta filosofía sabe y más que Aristóteles.»

«*Para* la muerte que á Dios debo.» Cal. y Melib.

«*Para* esta cara de mulata, que se ha de acordar de las lágrimas que me ha hecho verter.» M. ALEMÁN.

El uso actual, más pulcro y atildado que el antiguo, da á cada preposición su uso propio.

Es, sin embargo, graciosísimo el uso de *para* en las autorizadas frases siguientes, donde rigurosamente hablando debe ser *por*, *por ser*, *á causa de ser*.

«Ea, buen Sancho, dijo la duquesa, buen ánimo... da el sí, hijo, desta azotaina, y váyase el diablo *para* diablo, y el temor *para* mezquino, que un buen corazón quebranta mala ventura.» CERV.

«Aun esto es menester también que sepáis, si no enviaros han *para* simple, y no negociaréis cosa.» STA. TERESA.

«Si el entendimiento ó pensamiento... se fuere, ríase dél, y déjele *para* necio, y estése en su quietud.» ID.

Véase ahora otro lindo modo de hablar:

«*Para mí*, como yo esté harto (dijo Sancho) eso me hace que sea de zanahorias ó de perdices.» CERV.

Diráse acaso que *para mí* hace en este lugar oficios de *por lo tocante á mí*, *por lo que respecta á mí*, *por lo que á mí concierne*; pero, en rigor, no es en la frase citada sino lo que en ésta:

«Donde interviene conocerse las personas, *tengo para mí*, aunque simple y pecador, *que* no hay encantamiento alguno.» ID. *Para mí* es, pues, elipsis de *Tengo para mí que*.

Comoquiera, Santa Teresa usa de *por* en los mismos casos; mas no debe imitarse.

«Tengo *por mí* que en estas cosas (de mundo) nunca me oye (el Señor).»

«Y así tenía *por mí*, llegada aquí, decir muy poco, ó ¡nada.»

Es raro el uso de *para* unido á *contra*.

«*Para contra* esta (palabra de Dios) no hay apelación ni respuesta.» GRAN.

## II

En los pasajes siguientes, tomados de escritores modernos, *para* está usado á la manera del *pour* francés.

«He aquí los grandes resultados de tu protección *para* él.»

Frase bárbara que debe ponerse en castellano diciendo:

*He aquí los grandes resultados de la protección que le has dado, acordado, concedido, etc.*

«¿Tan poco aprecias la virtud *para* no perdonarle (que no le perdonas, que no quieres perdonarle) su austero semblante?»

«La mayor parte de las mujeres dependen, *para* sus costumbres, de sus amantes.»

Frase endemoniadamente afrancesada. Dígase:

*La generalidad de las mujeres sigue, ó imita las costumbres de sus amantes; ó Influyen mucho en las costumbres de la generalidad de las mujeres las de sus amantes.*

«Felizmente *para* nosotros, *para* mí, *para* él, etc.», se dice mejor en castellano:

*Por fortuna nuestra, mía, suya.*

No puede, sin embargo, reprobarse en absoluto aquella locución, pues equivale á estotra:

*Sucedió, aconteció, felizmente para nosotros, que, etc.*

## PARALIZAR.

Según la ACADEMIA *causar pardlisis*, y nada más.

Sin embargo, hoy es frequentísimo su uso en sentido figurado por *suspender, entorpecer, neutralizar; impedir la acción de alguna causa moral*. V. gr.:

«El miedo *paralizó* entonces todas sus facultades.»

«La pereza *paraliza* sus buenos deseos.»

La metáfora es exacta, expresiva y enérgica; salvo que conviene no olvidar que también podemos decir:



*El miedo embargó entonces todas sus facultades.*

*La pereza inutiliza sus buenos deseos.*

*Su firmeza enervó las intrigas y calumnias de sus enemigos.*

«La confianza llena de errores, la desconfianza encogida de terrores... aquella desvaneciendo el cerebro, y esta *desjarrando* las fuerzas.» ESPINEL, *M. Obregón*.

## PARECER.

### I

Es verbo siempre neutro, y tal cual vez impersonal, que vale:

1.º Aparecer ó dejarse ver alguna cosa.

«No duró mucho la pelea, porque *parecieron* luego las banderas de otras dos legiones.» AMBR. MOR.

«Y vi que por aquellas cerradas ventanillas que he dicho *parecía* una caña.» CERV.

2.º Hacer juicio ó dictamen acerca de alguna cosa.

«Así también *parece* que siendo más digna y más santa la persona, dignifica más á sus obras.» NIEREMB.

3.º Hallarse ó encontrarse lo que se tenía por perdido.

«Sólo se infiere de lo escrito que se le hurtaron, y de allí á poco le vemos á caballo sobre el mismo jumento, sin haber *parecido*.» CERV.

4.º Dar alguna cosa muestras ó señales de lo que es ó incluye.

«En esto más *parecía* mujer ordinaria que cronista.» LOPE DE VEGA.

5.º Dejarse ver ú ofrecerse á la vista.

«No ha *parecido* Vd. por acá tanto tiempo ha.» ACADEMIA, *Dicc.*, 1.ª edic.

6.º PARECER ó PARECERSE. Asemejarse una cosa á otra, ó ser conforme según lo que se ve.

«Y no substituye el pariente, sino el que más *se le parece* en ciencia al catedrático.» CORRAL, citado por la ACADEMIA, *Dicc.*, 1.ª edic.

«*Se parece á su padre.*»—«Bien haya quien á los suyos *se parece.*»

## II

He aquí ahora algunos usos, ya anticuados, de este verbo:  
«Traían las celadas cubiertas de grandes penachos de colores que casi no *se parecían.*» CALVETE.

«Si no eran los pies ninguna otra cosa de su cuerpo *se parecía.*» CERV.

«La nobleza (de la virtud) *se parece* en que el mismo Dios trató con ella.» GRAN.

Así también SANTA TERESA y otros clásicos.

Está por *dejarse ver* ú *ofrecerse á la vista.*

«No sólo en las obras, sino también en los afectos... *se parecen* (los animales) *con* los hombres.» GRAN.

El régimen común es *á*; y lo mismo era en lo antiguo.

«Tan hermosa es... que *se parece á* ti mucho.» CERV.

## III

Vengamos ya á los usos modernos afrancesados de PARECER. Leo y copio:

«Las vicisitudes de la suerte son la piedra de toque de nuestros vicios y virtudes, porque *hacen parecer* (ponen en claro, de manifiesto; muestran; hacen resaltar, etc.) los unos y las otras.»

«Mi amor *ha parecido*, y ya no puedo volverme atrás.»

Frase anfibológica y ridícula. No de otra manera se diría *Deme Vd. las albricias: la perra ha parecido*... Pero lo que se ha querido decir es:

*Mi amor se ha manifestado, mostrado, hecho visible; Mi amor ha dado muestras de sí; Mi amor se ha conocido*, etc.

«Es un hombre muy vanidoso que sólo aspira á PARECER (á brillar, á levantar figura).»

«No le gustan los galones, entorchados ni otras zarandajas

por el estilo, porque son cosas que *parecen* mucho (que dan golpe, que llaman la atención, reparables, ostentosas, etc.).»

«El ciego *pareció* entonces *turbarse y mudar de color.*»

«Esta es la estación en que los reyes *parecen* *preferir* los Sitios á la corte.»

En estas dos frases el vicio está menos en la acepción del verbo que en la construcción de los términos.

Debe decirse:

*El ciego dió entonces muestras de turbarse y mudar de color; El ciego entonces, á lo que parece, se turbó y mudó de color; Pareció entonces que el ciego se turbaba y mudaba de color.*

*Esta es la estación en que, según parece, prefieren los reyes los Sitios á la corte; Esta es la estación en que parece que los reyes prefieren los Sitios á la corte.*

«Que se les haga *parecer* (comparecer) á mi presencia.»

PARECER (*paraître*) empleado impersonalmente y con negación, pide en francés el subjuntivo, v. gr.:

*Il ne paraît pas que vous soyez son ami.*

No así en castellano.

*Parece que no es Vd. amigo suyo; ó Bien se echa de ver que no es Vd. amigo suyo.*

#### PARIFICAR.

«La *Gaceta* de ayer contiene la recaudación obtenida en Enero último, *paraficada* con la del mismo mes del año anterior», leo en un periódico.

PARIFICAR no vale *comparar*, *cotejar*, sino *probar ó apoyar con alguna paridad ó ejemplo lo que se ha dicho ó propuesto*, verbigracia: «*Parificó* el asunto con casos tomados del Antiguo Testamento; Para mayor claridad *parifiquemos* el caso; Esto se puede *parificar* perfectamente.»

#### PARTE.

Para la expresión *Entrar en parte*, V. APARTE.

«La equidad del actual Ministerio es bien conocida; á cada cual *hace su parte*», leo en un periódico, que si conoce tanto

la equidad ministerial como la lengua castellana, no conoce maldita de Dios la cosa. *Hacer la parte de cada uno* dicen los franceses y los galiparlistas, á lo que nosotros *Dar á cada cual lo suyo, lo que le toca, lo que le corresponde*; porque *Dar á cada cual, ó á cada uno su parte*, se refiere propia y particularmente en nuestra lengua á algo que se distribuye entre partícipes, como el pan á los hijos, la herencia á los coherederos, etc.

«*Tener parte en los favores de alguno*», que leo y oigo á cada paso, es propiamente en castellano *Participar de*, ó *en los favores*. Lo segundo tiene sabor de arcaísmo. TENER PARTE es entre nosotros *estar interesado* en alguna cosa; v. gr.: *Tiene parte en el cargamento; parte en el hecho*. También significa tener trato y comunicación carnal con alguna mujer, y tener acción en alguna cosa, autoridad ó poder para ejecutarla; salvo que en cada uno de estos casos rige distinta preposición.

«*Tomo parte en el dolor que ha debido causar á Vd. tanta pérdida*», es francés puro. Nosotros, con más exactitud, verdad y ternura, decimos: *Siento en el alma el pesar*, etc., *Acompaño á Vd. en el sentimiento que*, etc.

No es precisamente francés, pero tampoco español, el modo adverbial *Por parte* que usan algunos en vez DE PARTE, en nombre ó de orden. V. gr.:

«Y fía, como en la más segura de las garantías contra todo abuso voluntario *por parte* de los periódicos independientes, en el honor de sus redactores.»—«La última medida de que hemos sido objeto *por parte* de la autoridad.»

*Parte por lado* lo usa CERVANTES.

«Repartiendo entre sí los demás despojos de la batalla, se fueron cada uno por su *parte*.» *Quij.*

## PARTICIPIO.

El participio pasivo francés se vuelve por nuestro participio activo algunas veces; otras debe la traducción acomodarle al tiempo del verbo que rigió á la proposición precedente. Son, pues, viciosas las expresiones siguientes:

«*Reyes descendidos de los medos*», por *Reyes descendientes ó que descienden ó que descendían de los medos*.



«Niño *nacido mudo*», por *Niño que nació mudo, ó mudo de nacimiento*.

«Navío *venido de la China*», por *Navío procedente, que ha venido ó que viene de la China*.

Por lo tocante á los participios activos, ya deploró CAPMANY con razón, y hay sobrado motivo para deplorar cada día, la severidad con que nuestra prosa los rechaza, privándose así del gran medio que ellos ofrecen á los franceses para dar á su frase y expresión el grado de energía, propiedad y elegancia que jamás se obtiene con otro género de vocablos. Y digo esto porque el significado de los participios pasivos es menos vivo, determinado é instantáneo: los adjetivos verbales sólo suplen á los participios activos por una analogía vaga, y los adjetivos comunes no siempre tienen idéntico sentido. *Triste*, por ejemplo, no es lo mismo que *entristeciente*, ni *humilde* lo mismo que *humillante*, ni *edificativo* lo mismo que *edificante*, ni *aflictivo* lo mismo que *afligente*, ni *ardiente* lo mismo que *quemante*, ni *cansado* lo mismo que *fatigante*, etc.

Por fortuna, tanto la poesía como la prosa van ya abriendo la mano á esta clase de adquisiciones, y hoy son comunes muchos participios activos que no teníamos, ó que tenazmente rechazábamos.

Véase ANTE.

#### PARTICULAR.

Decir (como oigo y he visto escrito) «*En mi particular*», por *En cuanto á mí, por mi parte*, es un particular disparate.

PARTICULAR, en absoluto, por persona que no tiene título ó empleo que la distinga de las demás, es galicismo común y ya admitido. Nuestros antiguos decían en semejante caso *ciudadanos particulares, hombre particular, dama particular, persona particular*; pero no, v. gr.:

«El ingenio iguala á los *particulares* con los reyes.»

«Negocios de *particulares*.»

«Eso debe entenderse sólo entre *particulares*.»

En suma, para nuestros mayores era adjetivo lo que sustantivo para nosotros. La ACADEMIA, sin embargo, no le ha dado aún carta de naturaleza en tal sentido.

Y lo que no debe tenerla jamás es el uso del mismo vocablo en acepción de *un cualquiera, un hombre, un desconocido*. Verbigracia.

«*Un particular* se acercó á nosotros.—¿Quién es Vd.? pregunté yo.»

#### PARTIDA (punto de).

«Varias han sido las consecuencias lamentables de este error en el *punto de partida*», leo en una *Revista*. Y en otras partes:

«El *punto de partida* de la argumentación fué la necesidad de reorganizar la hacienda pública.»

«Toda la armazón de su sistema se deshizo al instante apenas se probó la falsedad del *punto de partida*.»

«El *punto de partida* del arco no es, á mi juicio, muy seguro.»

En la 1.<sup>a</sup> frase *punto de partida* significa *primeros pasos* dados en algún negocio, los cuales, por ser malos, producen en seguida lamentables consecuencias. La frase quedaría más clara, y sobre todo más española, diciendo: *Varias han sido las consecuencias lamentables de este error fundamental; ó Varias han sido las consecuencias lamentables de este error en los primeros pasos; ó Varias han sido las consecuencias lamentables del error en que se incurrió á los principios; ó Varias han sido las consecuencias lamentables de este error primero.*

2.<sup>a</sup> frase. *Partió la argumentación de la necesidad*, etc.; ó *Tuvo principio la argumentación en la necesidad*; ó *El fundamento y clave de la argumentación fué la necesidad*, etc.

3.<sup>a</sup> frase. Aquí *punto de partida* evidentemente es *fundamento, cimiento, premisas*.

4.<sup>a</sup> frase. Aquí significa *arranque, nacimiento ó planta del arco*, que son vocablos técnicos al par que vulgares y expresivos.

No digo por esto que se proscriba la expresión; pero tengo para mí que casi siempre (á lo menos en sentido figurado) podemos sustituirla por otras castizas y más elegantes.

## PARTIDO.

En castellano no es, como en francés, persona casadera, ó casamiento que elegir; y por consiguiente, es frase galicana «Ha tenido muy buenos *partidos*» por *Ha tenido muy buenos casamientos*, ó *novios*. No lo es menos «Es un buen *partido*» por *Es un buen casamiento*.

Pero son frases castizas, aunque francesas también, las siguientes:

«La necesidad *saca partido* de todo; *Saca partido* de mis errores; Es peligroso *tomar un mal partido*» por *En los aprietos ha de aprovecharse todo; Se aprovecha de mis errores; Es muy arriesgado tomar una mala resolución*. Aquí me aparto del sentir de CAPMANY, prefiriendo á éste la autoridad del *Dicc. de la ACAD. V. Arte de Trad.*, edic. de París.

«*Tomar partido* en el ejército, ó con alguno», es también modo de hablar castizo, si se entiende que se alistan para servir en las tropas de un general ó de un ejército los que eran del contrario: propiamente PASARSE.

## PARTIR.

Tiene en francés acepciones que no le corresponden en castellano, v. gr.: salir con impetuosidad, como la bala, flecha, etcétera; proceder, dimanar. PARTIR entre nosotros, fuera de sus significados comunes, vale tan sólo *acometer en pelea, batalla ó conflicto de armas*; y como neutro, empezar á caminar, ponerse en camino. También se usa como recíproco en esta última acepción.

Tienen, pues, sabor galicano las siguientes frases:

«*Partió como una saeta.*» Dígase: Salió (y si se habla de cualquiera cosa que tenga movimiento natural), *se disparó como una saeta*. Está bien dicho, sin embargo, *Partió contra él espada en mano, Partió contra él como un rayo*, según la definición arriba citada.

«Este consejo *no parte de él.*» Debe ser *no procede de él, no es suyo, no le ha dado él*.

«Rasgo tan noble no puede *partir* sino *de* un gran corazón.» Dígase: *Rasgo tan noble no puede proceder* (ó *provenir*) *sino*, etc.

«Eso no *parte de* un buen corazón.» No *nace de*, expresa mejor el concepto en castellano.

Bien puede decirse: «Es menor el sentimiento del que *se parte* que del que se queda»; pero es más corriente y castizo *Es menor el sentimiento del que se va*, etc.

«¡Dichosos los que, jóvenes aún, *parten de* este mundo!» Dígase: *¡Dichosos los que mueren jóvenes; ó en la flor de la edad; ó en su orientel*

«*Partamos de* este principio, que el que *parte de* un error nunca llega á la verdad»; es frase que copio de un libro reciente. Esta acepción metafórica de PARTIR (salir de un lugar para ir á otro) no es impropia, y explica bien cómo empezando un razonamiento con un error, no se puede ir al término que se anhela, que es la consecución de la verdad. Sin embargo, lo correcto es: *Sentemos el principio de que nunca podrá llegar á la verdad el que se funde en el error; ó de que nunca podrá alcanzar la verdad el que la busque por el camino del error*; y de otras mil maneras.

«*Partió de* una carcajada homérica», que leo en un escrito muy aplaudido, por *Prorrumpió en una desmedida carcajada*, es un galicismo grosero.

«De su soberano tribunal *parten* los rayos de justicia que aniquilan dondequiera el crimen de los jueces prevaricadores.» ¿Por qué no *salen*?

«Su profunda erudición os dice de dónde han *partido* todos los pueblos del mundo.»—*Su profunda erudición os hace ver la cuna, ú os refiere los orígenes de todos los pueblos del mundo.*

«Este caballo tiene buen *partir*», por *buen salida, buen arranque*, no es tolerable.

«*Á partir de* esta época, todo fué en la monarquía corrupción y desorden.» Galicismo neto. En castellano es: *desde, ó desde entonces.*

#### PARVENU.

Algunos se ven muy embarazados para traducir este vocablo francés, y le usan tal como es en la conversación. No hay



para qué, pues vale en castellano HOMBRE DE FORTUNA y ADVENEDIZO, que de cortos principios llega á grandes empleos ó riquezas. También decimos HOMBRE DE AYER, por hombre de la nada que, perjudicando á los antiguos y beneméritos, se alza con los honores y las dignidades á fuerza de intrigas y otras malas artes.

Pudiera también decirse *Hombre nuevo*; pero nuestros antiguos han usado esta expresión con distinto significado.

«Y no se admiró menos de verlas (las narices) que Sancho, tanto que le juzgó (al escudero del caballero de los Espejos) por algún mónstruo, ó por *hombre nuevo* y de aquellos que no se usan en el mundo.» CERVANTES.

#### PASABLE.

Aunque vocablo de los que llamamos *fácilmente formables*, no se ha usado nunca en castellano, y hoy mismo sólo le emplean los más desaforados galiparlistas. No consta en los diccionarios autorizados.

Son, pues, galicanas las frases siguientes:

«Este vino no es excelente, pero sí *pasable*» (pasadero, mediano, regular, potable, tal cual).

«No es tan fea la niña como Vd. dice; que es muy *pasable*» (regular, pasadera, aceptable).

«Hace versos *pasables*» (regulares, pasaderos, medianos, no del todo malos).

#### PASADO.

#### V. PORVENIR.

#### PASAR.

De varios modos se incurre en galicismo con este verbo:

#### I

*Cuando se le emplea en ciertos casos como recíproco.*

«¡Qué atrocidades *se pasan* (pasan) en el teatro!»

«Puedo *pasarme* de él.» En esta frase hay dos vicios: *pasarme*, que debe ser *pasar*; y el régimen *de*, que debe ser *sin*. Esto es: *Puedo pasar sin él; No le necesito*. Hablando de cosas, sin embargo, podemos decir, v. gr.: *Fulano se pasa de letras*. (V. ACAD., *Gram.*)

«Hasta el perrito americano se tuvo presente como uno de los objetos necesarios y de lujo, y *sin* el cual no puede *pasar-se* en el día ninguna casa principal», leo en un periódico. Insisto en tener aquí por redundante é impropia la forma recíproca del verbo.

Si siguiésemos estrictamente la fórmula de la frase *Fulano se pasa de letras*, podría también decirse *Podemos pasarnos de este gasto* por *Podemos pasar sin este gasto*, *Podemos excusar este gasto*. Yo preferiré siempre lo último, porque lo primero es, para mí, intolerable galicismo. He aquí otro ejemplo:

«*Pasarse de todo* es necesidad; codiciarlo y gozarlo todo es locura.» Yo diría (prescindiendo del verbo PASAR) *Necesidad es privarse de todo, y locura codiciarlo y gozarlo todo*.

## II

### *Cuando se le emplea en el sentido de otros verbos.*

«Esto *pasa* toda capacidad» es puro francés. En castellano se dice: *Esto excede á todo lo imaginable*.

«Le *paso* el estilo, pero no las ideas.» Dígase: *Le perdono el estilo, mas no las ideas; Por lo tocante al estilo, todavía puede pasar, mas no así las ideas*.

«No *pasa* nada nuevo.»—*Nada nuevo ocurre ó sucede*.

«Se hace *pasar* por duque.»—*Se hace tener por duque; Se vende por duque; y también Quiere pasar por duque*.

Podemos muy bien decir *La moda de esto ó de lo otro ha pasado*; y es incorrecto, v. gr.: «La magia *ha pasado de moda*.» Podría preguntarse al que esto dijese: «*Ha pasado de moda* ¿á qué, á ser qué otra cosa? ¿furor, manía ó qué?» La frase, como se ve, es anfibológica; y debe rectificarse diciendo: *La magia no es, ó no está ya de moda*.

«Procuremos tener una buena cualidad, y *se nos pasarán*

las malas.» Debe ser: *Procuremos tener una buena cualidad, y se nos disimularán las malas; ó bien Una cualidad buena cubre ó atenúa, ó compensa cien malas.*

«*Hizo pasar su ambición al alma de su hijo*», es propiamente en castellano: *Comunicó, ó inspiró su ambición á su hijo.*

### III

*Cuando se le emplea en casos como los siguientes:*

«Su silencio puede *pasar por ser forzado.*» SER es aquí redundante. En castellano decimos: *Pasar por tonto; Esta sentencia pasa entre los filósofos por cierta; Pasar por burlas, etcétera.*

«*Pase que sea noble*», es locución groseramente galicana. En buen español se dice: *Demos, ó pongamos que sea noble; Que sea noble, pase.*

«*Pasó en revista al regimiento*» no puede pasar. Según los casos será: *Pasó revista al regimiento; ó El regimiento pasó revista.*

«*Pase Vd. su camino*» se dice en castellano *Pase Vd., ó siga Vd. su camino.*

«Los periódicos que *pasan como* órganos del ministerio (dice un diario) nada han probado en esta ocasión.» Aquí debe ser *pasar por*; porque *pasar como* es modo de hablar elíptico, verbigracia: *Pasan los gustos en nuestra vida como* (esto es, como *pasan*) *fugaces sombras y vanos fantasmas; Pasan como pájaros en bandada, etc.* Yo no sé cómo *pasan los órganos*, y menos los *órganos del ministerio*. Sin duda pasarán como órganos de Móstoles.

### IV

*Frases que parecen galicanas y no lo son.*

«*Pasó á todos los sabios de su siglo. Pasa á sus hermanas en belleza.*» Porque en castellano PASAR vale *exceder, aventajar, superar.*

«El que se dirige á un fin con los ojos cerrados, suele *pasarle*.»

«*Pasa por* una gazmoña refinada.»

«Ya es tiempo, y *pasa de tiempo* para comenzar á descargar algo de las deudas pasadas.» GRANADA.

«Murieron *pasados de* trescientos.» COLOMA.

## V

### *Usos poco comunes de nuestro verbo.*

«En los cuales días *pasó* graciosísimos cuentos (D. Quijote) con sus dos compadres el cura y el barbero.» CERV.

Donde PASAR es activo y está por *Tener*.

«¿O qué hacía el caso que aquel abad fuese su amigo ó no? que si vuestra merced *pasara con ello*, pues no era su juez, bien creo yo que el loco *pasara* adelante con su historia.» ID.

Donde PASAR está por *condescender*, como se ve en este otro pasaje:

«Don Quijote, que siempre fué comedido, *condescendió con* su demanda y cenó con ellos.» ID.

En tal caso el régimen corriente de nuestro verbo es *por*.

«Aunque se le hacía de mal; como yo le dije las razones ya había *pasado por ello*.» STA. TERESA.

## PASO.

Se puede decir castellanamente *Seguir los pasos* de nuestros mayores (no lo siente así CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París), por *Seguir sus pisadas, seguir sus huellas, imitar su ejemplo*. Pero son galicismos.

«Volver sobre sus *pasos*» por *retractarse, corregirse, volverse atrás*.

«Toma el *paso sobre* los doctores» por *Precede á los doctores*.

«Un solo *paso falso* (en castellano *desliz*) acaba con la reputación de una mujer.»



«No hay *pequeños pasos* (en castellano *diligencia superflua*) en los negocios de importancia.»

«No basta *hacer grandes pasos*, sino que es indispensable *ir derecho*.» Todo aquí es francés: corte y palabras. *No consiste todo en hacer diligencias, sino en proceder con rectitud.*

«*Marcha á grandes pasos*, por el camino de los honores y las dignidades.»—*Camina á buen paso, ó paso largo por la senda de los honores y las dignidades.*

«Los despilfarros de su mujer le han puesto en un *mal paso*.» Aquí mal paso es APURO, APRIETO, CONFLICTO. Lo que sí decimos es *Andar en malos pasos*.

«No hay más que un *paso* del placer al dolor, de la vida á la muerte.»—*El placer y el dolor, la vida y la muerte se tocan, se dan la mano*; que es metáfora muy expresiva: pero no veo inconveniente alguno en que se diga de la otra manera, porque PASO significa aquí distancia muy pequeña, y lo es la que, andando naturalmente, media de un pie á otro.

### PATRÓN.

Es entre nosotros, como en francés, el dechado que sirve de muestra para sacar otra cosa igual.

«Que las dichas muestras sean sacadas de los dichos *patrones*, cuando los dichos veedores vieren que es menester de las renovar conforme á los dichos *patrones*.» *Ley de la Recopil.*

Está, pues, bien dicho:

*Todos los ministros están cortados por el mismo patrón*; frase que equivale á estas otras:

*Los ministros son tal para cual.*

*Todos los ministros están cortados por la misma tijera.*

*Los ministros son para en uno.*

Pero no se puede decir:

«Este hombre se ha formado sobre un buen *patrón*», porque sobre ó por un patrón no se forma nada ni nadie, si no se corta ó hace algo. Lo castizo es:

*Este hombre ha seguido un buen modelo.*

*Este se ha formado con buenos ejemplos.*

*Este hombre se ha formado por un buen dechado.*

## PAUPERISMO.

Vocablo tomado inmediatamente del francés por nosotros, del inglés por los franceses, y del latín *Pauper* por los ingleses. Vale existencia de un gran número de pobres en un Estado; pobreza originada de causas políticas, administrativas ú económicas permanentes. Es útil, y aun necesario, pues denota una cosa muy distinta de la que entendemos por *pobreza*, ó *miseria pública*.

## PEDIR.

Hoy no incurriría nadie en el siguiente galicismo del *Quijote* de AVELLANEDA.

«Y viéndola él se levantó con el sombrero en la mano, y *pidiéndola* de su salud, y suplicándola emplease la cumplida de que gozaba en cosas de su servicio, le dijo ella, etc.»

Aquí PEDIR está por PREGUNTAR, INFORMARSE.

También lo usa CERVANTES.

«Preguntó á los criados de la casa por ella; pero nadie le supo dar razón de lo que *pedía*.» *Quij.*

## PENA.

«*Á gran pena* pude zafarme de aquel huésped importuno», leo en una novela reciente. Este galicismo puede evitarse diciendo:

*Con mucha pena, Á duras penas, Á graves penas, Á malas penas.* Teniendo tanto y tan bueno en casa ¿para qué necesitamos acudir á la del vecino?

«A pesar de todas las *penas* que *me he dado*, no he podido conseguirlo.» Acá en España no *nos damos penas*. *Me dió pena*, y mejor *Me causó pena su aflicción*; *Pena me dió verle en aquel estado miserable*: esto sí podemos decir, y decimos muy bien.

«Vive con mucha *pena* (dificultad, trabajo)» en rigor pue-

de decirse; pero es ocasionado á anfibología. Porque, en realidad, se puede *vivir con pena* por falta de medios ó facultades; y también por achaques, ó por cuidado, aflicción ó sentimiento interior grande. Lo más seguro, pues, es decir: *Vive con mucho trabajo, estrechez, apuros, ahogos, etc.*

«No sé qué hacer: mi *pena* (mi *embarazo*, mi *inquietud*, mi *cuidado*, mi *perplejidad*, etc.) es grande.»

«*Tómese Vd.*, ó *dese Vd. la pena* de entrar, esperar, etc.», es una fórmula cortesana francesa que algunos pedantes dicen y escriben aquí en lugar de *Sírvase Vd. entrar, esperar, etc.*

### PENSAMIENTO.

Partiendo del principio de que *pensamiento* comprende en su genuina acepción así las facultades del espíritu como las de la voluntad, dicen los franceses *pensée*:

1.º Á la idea. V. gr.:

«Los grandes *pensamientos* proceden del corazón.»

«Cada *pensamiento* debe tener su ordenación, proporción y ornato propio.»

«Un *pensamiento* amplificado en demasía semeja al capullo de una flor abierto por fuerza.»

2.º Á la actividad intelectual, al entendimiento. V. gr.:

«La historia del *pensamiento* humano es, de todas, la más difícil de hacer, y la más importante para la sociedad.»

«Él ejercita simultáneamente el cuerpo y el *pensamiento*.»

3.º Á la opinión, convicción, modo de ver y de pensar. V. gr.:

«¿Es ese por ventura el *pensamiento* de V.? pues discordamos enteramente.»

«Los niños disimulan poco sus *pensamientos*: las mujeres demasiado.»

4.º Al designio, proyecto, etc. V. gr.:

«Los viejos se extravián con frecuencia en *pensamientos* de más atrevida y loca ambición que los jóvenes.»

«Fernando VI tuvo vastos *pensamientos* que su prematura muerte no le permitió llevar á cabo.»

5.º Al recuerdo ó memoria. V. gr.:

«Siempre vuelve á mi *pensamiento* tan bella como la vi en sus más floridos años.»

«Es un *pensamiento* tenaz que en ocasiones me aflige, en ocasiones me enfurece.»

6.º Al sentido ó significación de las cosas. V. gr.:

«Alterar, debilitar, viciar el *pensamiento* de un autor.»

Los afrancesados han hecho comunes todas estas acepciones: pero á mí no me parecen admisibles ni la segunda, ni la quinta, ni la sexta. En lugar de PENSAMIENTO diría respectivamente *entendimiento, ingenio, recuerdo, memoria, mente*.

La cuarta acepción (diseño, proyecto) es castellana.

«Los fisónomos dicen que el hombre de cabellos negros es de *pensamientos* profundos.» FONSECA.

«Gobernábase la ciudad y reino... con una forma de justicia arbitraria, unidos los *pensamientos*, las resoluciones encaminadas al bien público.» MENDOZA.

## PENSAR.

El uso general de las personas doctas da hoy á este verbo casi todas las acepciones del verbo francés *penser*, y debe, por lo tanto, reformarse la definición que hacen de él los diccionarios.

PENSAR es:

1.º Formar en el espíritu la imagen racional de una cosa construyendo la idea que nos la representa en todas sus fases y bajo todos sus aspectos. Ejemplos:

*Pensar á medias es vivir á medias.—El que no hace más que sentir no piensa: sólo el que piensa siente siempre.—Por eso la sabia naturaleza dispuso que el corazón y el cerebro, en la formación del hombre, comenzasen á la par, para que fuesen juntos el pensar y el obrar.* GRACIAN., *Critic*.

2.º Raciocinar, discurrir con acierto.

*Piensan como sabios y hablan y proceden como ignorantes: ánimos viles que no saben ser lo que quieren, y parecen distintos de lo que son desmintiéndose perpetuamente á sí mismos.—Hay un arte de pensar como hay un arte de escribir: éste es el arte de la forma; aquél es el arte de la esencia.*

3.º Reflexionar, meditar.

*Pensar antes de hablar.—Hablar sin pensar.—Este asunto da que pensar.*



4.º Formar juicio, ú opinar ligeramente.

*El gobierno representativo no puede ser (como algunos piensan) el gobierno de los sabios y los ricos; porque entonces debería llamarse, no gobierno, sino monopolio de los menos contra los más.*

5.º Intentar ó formar ánimo de hacer alguna cosa.

*El cual texto pensé traer á vuestra memoria por mostrar á V. A. las presentes moralidades. SANTILL., Prov.*

6.º Recordar, acordarse.

*Estoy pensando en las dulces horas que pasé á su lado.— Pienso en los tiernos amigos de mi infancia.*

7.º Ser de opinión, de dictamen.

*¿Piensa Vd. como yo en este asunto?—Cada vez que pienso en ello, de nuevo me irrita.*

8.º Tener en el ánimo, en la mente, en la conciencia.

*El hombre prudente no está siempre obligado á decir todo lo que piensa; aunque sí á no decir lo contrario de lo que piensa.—La libertad de pensar todo lo que se quiera, ¿será, por ventura, la libertad de hacer cuanto se nos antoje?—Permitidme, señores, que os diga lo que pienso.—Lo que hacía distaba mucho de ser lo mismo que pensaba.*

9.º Creer, juzgar.

*No sé lo que debo pensar de semejante tardanza.—¿Acaso piensa Vd. que he de darme por satisfecho con tan fútiles disculpas?—No pienses mal de nadie sin fundamento.*

10.º Esperar, prometerse, lisonjearse.

*¿Piensa Vd., santo varón, que he de rendir á sus canas mi entereza?—No lo piense Vd.; que no ha de ser.*

11.º Imaginar, idear, trazar.

*Piense Vd. cuanto quiera; pero no se ha de salir con la suya.—He aquí lo que ha pensado para sacarme del apuro.*

Creo, sin embargo, que se comete galicismo en las frases siguientes:

*«Pensaba yo á cada instante verle caer enfermo.»—«No pensaba él que yo soy uno de tus mejores amigos.»*

*Digase: Á cada instante temía verle caer enfermo; ó temía que enfermase.—No sospechaba él que soy (y vaya fuera el yo galicano) uno de tus mejores amigos.*

## PEOR.

«Tal es el estado de cosas en este país; el cual, como se ve, va de peor en peor.»

Esta frase de un folleto contemporáneo tiene dos vicios.

1.º *El estado de cosas* es expresión francesa, muy inexacta á lo que alcanzo. Nosotros decimos:

*El estado de las cosas; El estado que tienen, ó alcanzan las cosas.*

2.º La locución adverbial *de peor en peor* es la francesa *de pis en pis*. En buen español se dice: *De mal en peor*.

Es corriente entre nosotros *Echar á buena ó mala parte* alguna cosa, por atribuirle á buen ó mal fin; pero *Echar á la peor parte* no me parece tan castizo.

«Así va irremediabilmente por el suelo la máxima de que los que *echan á la peor parte* las acciones ajenas aciertan las más veces.» FELJÓO.

Decimos, sin embargo, *Llevar la peor parte* por tener pérdida, quedar vencido. Es locución algo anticuada.

## PEQUEÑO, ÑA.

## I

El significado de este vocablo es en un todo igual al del francés *petit, ite*; pero no siempre es permitido volver el uno por el otro.

Los franceses, por ejemplo, se sirven con frecuencia del adjetivo *petit* para formar sus diminutivos; y en esto no debemos imitarlos, por cuanto ninguna lengua es tan rica y variada como la nuestra en esta clase de nombres. V. gr.:

«Siempre tiene en la falda á su *pequeño* perro»; se dice en castellano *Siempre tiene en la falda á su perrito, ó su perrico, ó su perrillo*.

«Un *pequeño* jardín, un *pequeño* caballo, etc.» son en nuestra lengua *un jardinico, un jardinito, un jardinillo; un cabaluelo, un caballejo, un caballico, un caballito*.

## II

Como opuesto á *grande* ó á *numeroso* se dice en francés «Una *pequeña* carta, Una *pequeña* renta, El *pequeño* pueblo, Un *pequeño* número de personas, El águila y sus *pequeños*, La perra y sus *pequeños*, etc.»; y en castellano respectivamente: *Una esquela, una cartita; Una corta, ó escasa, ó pobre, ó mezquina renta; La plebe, el vulgo;* y en otro sentido *El pueblecico, el pueblecillo, el pueblecito; Un corto número de personas; El águila y sus polluelos, hijuelos ó aguiluchos; La perra y sus cachorros, cachorrillos ó cachorritos; El lobo y sus lobeznos, etc.*

¡Y aún hay quien dice *pequeño niño* olvidando nuestros lindísimos vocablos *pequeñuelo, párvulo, niño!*

## III

En acepción de *poco importante*, física ó moralmente, dicen los afrancesados «Una *pequeña* fortuna, Cosa de *pequeña* importancia, *Pequeño* talento, *Pequeño* espíritu»; y los españoles que hablan bien *Un escaso, ó un mediano caudal; Cosa de corta, ó escasa importancia; Corto* talento, ó *corto entendimiento, ó entendimiento de cortos alcances; Pobre de espíritu, hombre para poco, etc.*

## IV

Algunas veces conviene decir PEQUEÑO, ÑA, donde los franceses dicen *petit, ite*; pero aun entonces solemos dar en la frase castellana al adjetivo distinta colocación de la que tiene en la frase francesa; ó variamos el giro de la locución. V. gr.:

«Los discretos y prudentes son grandes en las cosas más *pequeñas*, al paso que los malos y ruines son pequeños en las más grandes.» En francés sería *Dans le plus petites choses.*

«Nada hay *pequeño* para el corazón que sabe sentir.» En francés sería *Il n'est rien de petit*.

«La altivez es vicio ingénito, y el mayor de todos en las almas *pequeñas*.» En francés *Petites âmes*.

«Siempre nos quedamos *pequeños* cuando sólo la vanidad nos hace grandes.» En francés sería *On est toujours petit*, etc.

## V

PEQUEÑO y el diminutivo PEQUEÑUELO son sustantivos, así en francés como en castellano, cuando equivalen á *párvulo*, *niño*. V. gr.:

«Venid á mí los *pequeñuelos*», que dijo el SEÑOR.

Y también cuando son opuestos á *grande*, en frases como las siguientes:

«No podemos ser grandes sin contar con los *pequeños*.»

«Dios ha confiado á los grandes el cuidado de los *pequeños*».

## PÉRDIDA.

Son cosas muy distintas en castellano PÉRDIDA y PERDICIÓN, que los galiparlistas confunden malamente, diciendo, verbigracia: «Corre á su *pérdida*», por *Corre á su perdición*; «Jurar la *pérdida* de alguno», por *Jurar su perdición*, su ruina; «Ser causa de la *pérdida* de su familia», por *Ser causa de la perdición*, ó *de la ruina de su familia*, etc.

El modo adverbial francés y afrancesado *Á pérdida*, esto es, *con pérdida*, *perdiendo*, tampoco es castellano. Nosotros no tenemos sino el modo adverbial A PÉRDIDAS Y GANANCIAS, usado, por lo común, con los verbos IR y ESTAR.

## PERFECCIONAMIENTO.

Hay en nuestra lengua muchos verbos que tienen dos clases de nombres para denotar su acción y efecto, v. gr.: ABANDONO y ABANDONAMIENTO, de ABANDONAR; ANIQUILACIÓN y



ANIKUILAMIENTO, de ANIKUILAR, etc. El uso ha dado en proscribir de esas dos clases de nombres los acabados en MENTO; y sin embargo, me parece que convendría conservar los que existen y rehabilitar los que fuesen anticuados para expresar la *acción* de los verbos respectivos, no empleando los otros sino cuando se hable de su *efecto*. Así lo practicaron nuestros mayores con tanta propiedad como primor y elegancia.

Y por tal razón creo que el uso corriente de nuestros días ha hecho bien en tomar del francés el vocablo PERFECCIONAMIENTO, cuya significación difiere mucho de la de PERFECCIÓN, como se puede ver en los ejemplos siguientes:

«Es admirable la *perfección* que tienen los órganos del cuerpo humano.»

«Estamos condenados á aspirar siempre á la *perfección* sin poder alcanzarla nunca.»

«La *perfección* del hombre es la felicidad.»

«El conocimiento de Dios es la *perfección* de la sabiduría.»

«Un anhelo imprudente de *perfección* nos conduce necesariamente á la imperfección.»

Pruébese á sustituir en las frases anteriores PERFECCIONAMIENTO á PERFECCIÓN, y al punto se notará una gran diferencia en el sentido de ellas. Por el contrario, en las siguientes:

«El *perfeccionamiento* sucesivo de las ciencias y artes útiles es debido, sin duda, al espíritu cristiano de la civilización de nuestro tiempo.»

«El *perfeccionamiento* de la lengua española se deberá en el tiempo por venir al *perfeccionamiento* gradual de nuestras costumbres, á la mejora de nuestras leyes y á los progresos de la industria, artes y ciencias.»

## PERFUME.

No siempre este vocablo puesto en plural vuelve con exactitud el *parfums* francés, no obstante la identidad de su estructura.

Traduciendo el *Telémaco* ha dicho uno: «Cuya flor, que se renueva en todas estaciones, exhala el más suave de los *perfumes*.»

Casi tantos errores como palabras.

1.º *Estaciones*, no determinadas por el artículo *las*, no son las cuatro principales que dividen al año (como quiso Fenelón, escribiendo *dans toutes les saisons*); son temporadas ó tiempos dentro de su curso.

2.º El original dice *esparce, derrama (repand)* y no *exhala*.

3.º *El más suave de los perfumes* es un giro enteramente francés (*les plus doux des parfums*), que equivale á nuestros superlativos.

4.º Nosotros decimos *fragancia* hablando del olor que despiden naturalmente los cuerpos, y reservamos los *perfumes* para los tocadores.

Por todo lo cual me parece que la frase debiera ser: *Cuya flor, que se renueva en cada estación, esparce suavísima fragancia*.

#### PERÍFRASIS.

Por medio de la elipsis suprime el idioma francés ciertas partes de la oración que rigen, determinan ó redondean las cláusulas, haciendo así alarde de un laconismo cuyos vacíos debe llenar la frase española para ser castiza. V. ELIPSIS. Por el contrario, valiéndose de la PERÍFRASIS usa frecuentemente aquella lengua muchos rodeos de palabras para expresar lo que nosotros declaramos por modos más directos y sucintos. Con lo que más y más se nos demuestra que aunque la lengua francesa no se distinga mucho de la española en la construcción simple y orden natural de la enunciación de las ideas, se diferencia por todo extremo en la construcción usual, idiotismos y uso de las metáforas. V. gr.:

«Le perdieron las malas compañías, y hoy está más pedante é insufrible que *jamás lo ha sido*.» Dígase: *Le perdieron... y hoy está más pedante é insufrible que nunca*.

«No es sino demasiado cierto.» — *Demasiado cierto es*.

«¿Es así como pagáis mis servicios?» — *¿De este modo pagáis, ó así pagáis mis servicios?*

«Es por esto por lo que os llamo.» — *Por esto os llamo*.

«Pasa por ser hijo del Príncipe.» — *Pasa por hijo del Príncipe*.

«No hay sino Dios que sea inmutable.» — *Sólo Dios es inmutable*.

«Esto no es sino demasiado fácil.» — *Esto es facilísimo.*

«No es fuera de Dios donde debemos buscar la felicidad; y es en vano que estudiemos el modo de prescindir de Él, porque en todas partes está advirtiéndonos que es sólo para los justos que se ha hecho el sosiego en la tierra y la eterna bienaventuranza en el cielo.» Todo esto es puro francés en giro y construcción. Pongámoslo en castellano, diciendo: *Sólo en Dios debemos buscar la felicidad; y en vano tratamos de prescindir de Él, porque en todas partes está advirtiéndonos que sólo para los justos se ha hecho el sosiego en la tierra y la eterna bienaventuranza en el cielo.*

Nótese que la diferencia entre estas frases consiste principalmente en que las afrancesadas prodigan el verbo SER y la forma ó estructura negativa de las frases.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

#### PERIPECIA.

Es término de retórica que muchos introducen en el lenguaje vulgar por pedantería ó por ignorar sus equivalencias comunes, que son *mudanza* (cambio súbito de fortuna, ya favorable, ya adverso), *altos y bajos*, *altibajos*, *variedad de sucesos*.

«Todo es *mudanza*, y con ella  
Las que en tiempos diferentes  
Por finezas obligaron,  
Ya por agravios ofenden.» ESQUIL.

«No hay historia humana en el mundo que no tenga sus *altibajos*, especialmente las que tratan de caballerías, las cuales nunca pueden estar llenas de prósperos sucesos.» CERV.

#### PERITAJE.

No ha muchos días que he leído en un periódico:

«*Peritaje* mandado hacer por el juez de la causa.»

Francés culto no es; pero puede ser francés de cocina, ó forense, que no le va en zaga.

Con decir en castellano *arbitraje* salimos del paso.

## PERMITIRSE.

Nuestros diccionarios autorizados no consienten el uso de este verbo en forma recíproca, la cual verdaderamente no se ha visto en nuestra lengua sino de poco acá, tomada del francés, en la acepción de *autorizarse, concederse uno á sí mismo el derecho ó la facultad de hacer ó decir alguna cosa*. V. gr.:

«*Se ha permitido conmigo acciones muy vituperables.*»

«*Nunca me permitiré decir semejante cosa delante de ella.*»

«Los caracteres débiles *se permiten* en privado lo que no se atreverían á hacer en público.»

Semejante modo de hablar es hoy común, y está en la índole de nuestro idioma; pero conviene notar que siendo, como es, desagradable su abuso, hay medios de evitarle elegantemente. V. gr.:

*Se ha propasado conmigo en acciones muy vituperables.*

*Nunca me propasaré á decir semejante cosa delante de ella.*

*Los caracteres débiles se animan á hacer en privado lo que no se atreverían á hacer en público; ó Los caracteres débiles se toman la libertad, ó la licencia, de hacer en privado, etc.*

En algunos casos pueden usarse para el mismo fin el verbo *excederse*, y las locuciones *Creer permitido, Juzgar autorizado, tener por legítimo*, etc.

## PERSONA.

No siempre es afrancesado el uso de este vocablo cuando equivale á *nadie* en las frases que se construyen con las negaciones *no* y *sin*. V. gr.:

«Todo lo cual hecho y cumplido... una noche se salieron del lugar sin que *persona* los viese.» CERV., *Quij.*

«Levantáronse los dos, y cuando abrieron no hallaron *persona*.» ID., *Ilust. Freg.*

«Quedó sola Leocadia..., miró á todas partes, no vió á *persona*.» CERV., *La fuerza de la Sang.*

«A *persona* no pregunté, que me socorriese con una puñada ó bofetón.» ALEMÁN, *Guzm. de Alfar.*



«Con esto caminé más de una legua, que no topé *persona*.»  
 QUEVEDO, *Gran Tac. ó Buscón*.

Y así otros buenos autores castellanos. V. CLEMENCÍN, *Comentarios al Quij.*, t. I, pág. 164.

Cuenta, sin embargo, que á poco que nos separemos del giro que canoniza el buen uso, caemos en feo yerro galicano; v. gr.: *Persona no me ha visto*. V. SALVÁ, *Gram.*

### PERSONAL.

Dos maneras de galicismo se cometen con este vocablo.

1.<sup>a</sup> «El hombre *personal* se conoce en la detestable costumbre de no hablar sino de sí mismo, con lo cual acaba por ser aborrecido de todos.» *Personal*, como se ve, es aquí EGOÍSTA; pero afortunadamente esta acepción no ha cundido mucho.

2.<sup>a</sup> Lo que mira á las personas, por contraposición á *material*, y así se dice: «El *personal* y el *material* de un ejército; Todo el *personal* de la Secretaría ha sido renovado; Ramo del *personal*, etc.» Es acepción ya común, y autorizada por los documentos oficiales.

### PERSONALIZAR.

La ACADEMIA en su *Diccionario* sólo trae PERSONALIZARSE, por *mostrarse parte; incurrir en personalidades hablando ó escribiendo*.

Hoy dicen y escriben algunos, v. gr.:

«*Personalizar* el vicio, la virtud, la justicia, etc.»

Esta acepción corresponde propiamente á PERSONIFICAR, y en tal sentido es disparatada.

«*Personaliza* Vd. mucho cuando disputa.» Dígase: *Se personaliza* Vd. mucho, etc.

«La crítica se hace odiosa cuando *personaliza*.» Aquí también debe decirse *se personaliza*, pero no sería impropio *zahirle, injuria, maltrata*, etc.

### PESIMISMO.

Sistema del que todo lo ve en mal estado y de mal en peor.

Dícese mayormente en política del modo de pensar de los que no esperan el bien, sino el exceso del mal. V. gr.:

«Su *pesimismo* le hacía mirar como un bien la tiranía que provocaba la revolución, y la revolución que aceleraba la reforma; lo cual todo me parece tiene algo de la tan sabida como odiosa máxima: *el fin justifica los medios*.»

Es opuesto á *optimismo*, y tan necesario como éste.

#### PESIMISTA.

Por *el que sigue el sistema ó las ideas del PESIMISMO*, es un vocablo bien formado (lat. *pessimus*, pésimo) y útil. Úsase también como adjetivo.

«Si en un acceso de ilusiones *pesimistas* y misantrópicas, pudiéramos creer, etc.», leo en un libro contemporáneo; y aunque no me gusta *acceso de ilusiones* (rebato, entusiasmo, furor de ilusiones); ni estoy por *misantrópico* (tétrico, lúgubre, melancólico, etc.), todavía me gusta PESIMISTA.

#### PETIMETRE.

Consta en nuestros diccionarios autorizados este vocablo, enteramente francés (*petit maître*), que vale *señorito presumido, pisaverde*.

La ACADEMIA ESPAÑOLA dice de él en la 1.<sup>a</sup> edic. de su *Dicc.* (año 1737): «Es voz compuesta de palabras francesas, é introducida sin necesidad.»

Sin necesidad y bárbaramente, digo yo, porque las dos palabras francesas que la forman no están admitidas en castellano; razón por la cual el compuesto *petimetre* es un vocablo completamente exótico, sin antecedente ni raíz en nuestra lengua.

Por fortuna ha caído en desuso.

#### PICANTE.

Está autorizado por la ACADEMIA en sentido metafórico para significar *cierto género de acrimonia ó mordacidad en el*

*decir, por tener en el modo alguna gracia, se suele oír con gusto.* Y así se dice y está bien dicho: «Conversación, murmuración, chanza, dicho *picante*; La conversación de las personas de talento tiene siempre algo incisivo y *picante* que agrada.»

Veamos otras frases:

«Para algunas personas hablar y ofender todo es uno: porque son naturalmente *picantes* y acerbos.—Cuando se irrita y obstina, las palabras *picantes* y duras salen de sus labios á borbollones.»

Aquí **PICANTE** difiere algo del sentido que le da la **ACADEMIA**; mas no tanto que deba, según la definición de ésta, proscribirse su uso: puesto que para tales casos preferiría yo á **PICANTE** nuestros conocidos vocablos **PUNZANTE** y **MORDAZ**.

Mas lo que de ningún modo se debe tolerar es *Contraste picante* (gracioso, salado, chistoso); *Espectáculo de una originalidad picante* (de extraña, de singular novedad); *Lo picante del caso* (lo gracioso, lo curioso, lo original, lo raro, lo chistoso, lo salado, lo extraño del caso); *Cuadro de un efecto picante* (que hace novedad, que causa agradable extrañeza); *Música picante* (expresiva, graciosa); *Pasajes picantes* (salados, salerosos, agudos, chistosos); *Modo picante* (gracioso, atractivo); *Fisonomía picante* (agraciada); ni otras expresiones por el estilo en que **PICANTE** se halla usado, á la francesa, por cosa que produce viva y agradable impresión en los sentidos ó en el ánimo: significación ésta apropiada, pero demasiado general y vaga.

Todavía es peor cuando algún galiparlista desalmado coge y escribe: «Esto tiene *picante*», por *Esto está dicho* (ó hecho) *con su sal y pimienta*; ó *Esto tiene sainetillo*; ó *Esto tiene saborete*.—«Cuanto más agradables son las ilusiones, tanto más *picante* es perderlas.» Dígase *tanto más sentimos*, ó *nos duele*, ó *nos escuece perderlas*.

#### PICAR.

Cométense algunos galicismos en el uso de este verbo;  
v. gr.:

«Se *picó de honor*, y lo hizo como lo dijo.» Debe decirse: *Se picó de honra*, etc. Véase en esta frase.

«Pero quien *se pica de honra* y tiene sangre en el ojo, por mucho que le deis no le satisface.» TORRES, *Filosof.*, citado por la AOAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Nada en esta novela *pica* ni excita á continuar su lectura.—Su fisonomía *pica* y atrae.—Esta obra me ha *picado* vivamente.» La novela *interesa*; la fisonomía *da golpe*, *conmueve*, *sorprende*, etc.; y la obra *sorprende agradablemente*, *causa impresión*, *interesa*.

«Le *piqué* de honor, y obtuve de él cuanto quería.» Debe ser: *Le persuadí que en ello le iba el honor*; ó *Le persuadí que en ello se interesaba su honor*, etc.

Por fin hay que observar que en muchas ocasiones son más elegantes y expresivos que este verbo, PRECIARSE, PRESUMIR, BLASONAR, JACTARSE, VANAGLORIARSE, etc.

## PIE.

«*Tenerse en pie*» es expresión muy común hoy, y que tengo por correcta, si bien, en rigor, algo pleonástica; porque TENERSE dice lo mismo.

«Tan quebrantados y cansados que apenas podían *tenerse*.» INCA GARCIL.

En castellano es más propio, v. gr.:

*Se halla tan débil que no puede estar de pies ó en pie.*

*Ya está en pie* (se ha levantado de la cama).

«*Le trae á sus pies* con inhumanidad sin ejemplo», es frase viciosísima. En castellano se dice TENER ó TRAER DEBAJO DE LOS PIES para significar el desprecio ó superioridad con que se trata á alguna persona.

Tampoco es castizo el modo adverbial *Pie á pie* que usan los galiparlistas por PALMO Á PALMO, A PALMOS, PASO ENTRE PASO, según el sentido de la frase.

«*Se puso bajo el pie* de no hacer más que su gusto», que se oye y lee hoy con frecuencia, no se ha dicho antes de ahora por ningún buen escritor. El *se mettre sur le pied* francés, es en nuestra lengua *Ponerse en estado*, *Ponerse en disposición*, *Empeñarse*, *obstinarse*, etc.

«*Poner en pie* un ejército» es propiamente *Levantar un ejército*.



PILLAJE.

«La ciudad fué entregada *al pillaje*» es frase galicana. En castellano se dice *La ciudad fué saqueada, entrada á saco, metida á saco, ó metida á sacomano ó puesta á saco*.

«Su casa es un puro *pillaje*» se dice en lengua afrancesada no más; porque ni aun en francés se dice. Dígase: *En su casa roba quien más puede; ó en su casa reina el pillaje* (hurto, latrocinio, rapiña); ó *En su casa nada está seguro; ó En su casa todo viene á ser quien pillá, pillá; ó Su casa es el puerto de arrebatá capas, etc.*

PLACER.

«Porque su historia se parece mucho á la de esas *mujeres de placer* que aparecen un día adornadas como princesas, otro, etc.», leo en un escrito reciente.

*Mujer de placer* por ramera, prostituta, moza del partido, moza de fortuna, etc., que se dice traduciendo á *Fille de joie*, y con marcada intención de pulcritud y almibarada elegancia, es una expresión indecente y grosera, porque envuelve una idea torpe sin atenuación ni correctivo de ninguna especie. Precisamente esas mujeres *de placer* son las mujeres de la *vergüenza y del dolor*.

Es galicismo también «Esto me *hace placer*.» Acá en España no hacemos ni placer ni dolor, sino *le causamos* ó *nos le causan*. Debe ser: *Esto me place, me agrada, me gusta*.

«Se *hace un placer* en engañarme», corre parejas con la frase anterior. *Se divierte, se complace, tiene gusto, goza en engañarme*.

El modo adverbial *Á PLACER*, lo mismo en castellano que en francés, vale con todo gusto, á toda satisfacción, sin impedimento ni embarazo alguno. Para los aragoneses significa *DESPACIO*; y este sentido tiene también en francés. Mas con todo eso no podemos decir «Cuento *hecho á placer*» por *conseja, paparrucha, cuento, cuento de viejas, fábula, etc.*; ni tampoco «Hombre *hecho á placer*» por *Hombre bien formado*.

«El buen *placer* del rey» es en español *El beneplácito del rey; La voluntad del rey, ó real*.

Lo que para los franceses y los afrancesados *PLACER*, es algunas veces para los españoles de buena casta y cristianos viejos, *satisfacción, goce*, etc. V. gr.:

«Tener todo su *placer* (gusto, complacencia) en el estudio. — Mis últimos *placeres* (goces, satisfacciones) en la tierra son también mis últimos deberes. — El trabajo es frecuentemente padre del *placer* (del regocijo, del contento).»

«De esta manera, Antonio, bien podrás *hacernos placer* de cantar un poco.» CERV.

Otros clásicos han dicho lo mismo, pero hoy se oye poco, y se escribe menos.

#### PLEGAR.

Traduciendo por este verbo el francés *plier*, dan hoy muchos en atribuirle acepciones metafóricas que no tiene. V. gr.:

«*Plegar* el carácter á las circunstancias. — Los malos jueces *hacen plegar* las leyes á merced de sus caprichos. — Su carácter varonil no *se plega* á caprichos ni amenazas de nadie.» Son frases que copio de diversos escritos.

Dígame: en la primera, *acomodar, sujetar*; en la segunda, *torcer*; en la tercera, *doblegar*.

#### PLENO, NA.

«Adj. *LLENO*.» ACAD., *Dicc*.

Hay diferencia. Y así, no decimos *Poder lleno, Llena libertad, En senado lleno*, sino *Pleno poder, Plena libertad, En senado pleno*. Y por el contrario, sería disparatado decir *Pleno de amargura* (el corazón); *Pleno de humo* (el cuarto), por *Lleno de amargura, Lleno de humo*.

*LLENO* vale ocupado ó henchido de otra cosa. *PLENO* propiamente es *COMPLETO*.

Vamos ahora á los galicismos que se cometen con nuestro vocablo.

«*Plena victoria*», en rigor se puede decir; pero lo corriente es *Victoria completa*.

«En *plena calle* me lo dijo á gritos, dejándome avergonzado», leo en una novela. *En medio de la calle*, es como se dice.

«El ejército se puso en *plena marcha* con un orden admirable», leo en un parte oficial de la última guerra. *Todo el ejército se puso en marcha*, etc.

### PLEONASMO.

Cométese frecuentemente en la construcción francesa por el uso expletivo ó redundante de muchas voces que la lengua española suprime en las frases, sin perjuicio de la claridad y propiedad del discurso, tales como artículos, pronombres, preposiciones, verbos y otras partes gramaticales. Y aunque en artículos especiales se dan ejemplos de semejantes casos, todavía ha parecido conveniente hacer aquí breve mención de todos ellos para que se vean reunidos formando cuerpo de doctrina.

## I

### *Artículos.*

«Las costumbres de *la* Francia tienen menos originalidad y variedad que las nuestras; lo cual procede de que *la* Francia es un pueblo, y *la* España un agregado de pueblos y razas.» Véase ARTÍCULO.—«A *la* distancia de pocos pasos se veía una fortaleza.» Suprimase el artículo femenino *la* en ambos ejemplos.

## II

### *Preposiciones.*

«Se apoya *sobre* el hecho y *sobre* el derecho.» Nosotros decimos *Se apoya en el hecho y en el derecho*; por más que alguna

vez, queriendo dar énfasis á la expresión, digamos *Se apoya en el hecho y en el derecho*. V. SOBRE.

«Estos nombres queridos *de padre y de madre*.» Dígase: *Estos amados nombres de padre y madre*.

«Algo *de bueno*», es *Algo bueno*.

«Es fácil *de ver esto*.» Dígase: *Es fácil verlo*.

### III

#### *Nombres.*

«Ha muerto con la *muerte* de los justos.» Y nosotros: *Ha muerto como un justo*.

«Lo negó con la *negación* más absoluta.» *Lo negó rotundamente; Lo negó de un modo absoluto*.

«Es tan grande hombre de Estado como *grande hombre* de guerra.» *Es tan grande hombre de Estado como de guerra*.

«De dos días *en dos días* le daban de comer.» *De dos en dos días, ó Cada dos días le daban de comer*.

### IV

#### *Pronombre numeral UNO, UNA.*

«Tiene *un* derecho sobre este caudal.» Suprímase *un*.

«No hizo conquistas, pero alcanzó *una* venciéndose á sí mismo.» *No hizo conquistas, pero alcanzó la de vencerse á sí mismo*.

«Liorna es *un* puerto de mar.» *Liorna es puerto de mar*.

«Es *un* otro Alejandro.» *Es otro Alejandro*.

«Fué *un* tiempo en que los hombres vivían muchos años, porque se hacían *una* felicidad del trabajo, y *una* felicidad del reposo del espíritu.»

Todo esto es puro francés. Vuélvase al castellano diciendo:

*Tiempo hubo en que los hombres vivían muchos años, por-*



*que fundaban su felicidad en el trabajo del cuerpo y en el sosiego del ánimo.*

UNO, A; HACER; ESPÍRITU.

## V

*Pronombres personales.*

V. EL, ELLA.

«Ellos se dieron la muerte á sí mismos.» *Ellos mismos se mataron.*

«Nosotros nos decíamos á nosotros mismos.» *Sobra el primer nosotros.*

«¿Quién eres tú? ¿De dónde vienes tú?» *Los dos tú están de más.*

## VI

*Verbos.*

«Dió leyes al mundo y no las dió á su pueblo.» *Dió leyes al mundo y no á su pueblo.*

«Era más sabio que el otro era grande.» *Era más sabio que grande el otro.*

«Es más penoso hablar alto que hablar bajo.» *Es más penoso hablar alto que bajo.*

## VII

*Miembros y proposiciones.*

«Todo no podía entrar en un elogio; pero todo podía entrar en una sátira.» *No todo cabía en un elogio, mas sí en una sátira.*

«Frutas todas mejores las unas que las otras.» *Frutas á cuál mejor.*

## V. REPETICIÓN.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

## PLEONÁSTICO, CA.

Muchos apreciables autores modernos han tomado del francés ese adjetivo, que me parece propio y necesario; y así dicen, v. gr.: *Frase pleonástica, Construcción pleonástica, Vocablo pleonástico, Uso pleonástico.*

## PLIEGUE.

Los afrancesados no han parado hasta decir: «Los *pliegues* y *repliegues* del corazón; Los *pliegues* del alma, de la conciencia, etc.»

Y esto es gloria comparado con los *pliegues del viento*, que dicen algunos copleros. Con cuyo motivo observaba gravemente un chistosísimo personaje, el más castizo de nuestros poetas líricos, *que él no conocía más pliegues que los de la ropa, y los... otros que por sabidos se callan.*

Estos malhadados *pliegues* son en castellano puro y poético *senos, dobleces, profundidades, centros, subterfugios, simulación*, etc.; hablando del viento, *alas, torbellinos*; todo según el sentido en que se hable ó escriba.

## POCO, CA.

Para el modo adverbial *Á poco tiempo, Á muy poco tiempo.* Véase A.

Los afrancesados le usan en casos que se avienen mejor con otros vocablos nuestros. V. gr.:

«Empecemos siempre por dar un *poco* cuando vayamos á pedir alguna cosa.» Dígase: *Cuando vayamos á pedir, empecemos por dar*; ó bien *Cuando vayamos á pedir alguna cosa, empecemos por dar algo.*

«Si lo que se dice tuviese siquiera un *poco* de verdad, pase; pero ¡siendo tan solemne mentira!» *Si lo que dicen tuviera si-*

*quiera el menor viso ó asomo, la menor vislumbre de verdad, etcétera.*

«¿Tiene Vd. tan *poco* conocimiento de mi corazón como dice?» Aquí sería mejor *escaso*.

«Es *poca cosa* (hablando de una persona)» se dice entre nosotros: *No es cosa, Vale poco, Es un pobre hombre, Es corto sastre.*

«Es *poca cosa*» en general, vale castellanamente: *No es cosa de entidad, No vale cosa, No vale nada.*

«En *pocos días* lo haré» es un desatino si se quiere dar á entender que lo hará *dentro de pocos días*; pues lo que propiamente significa es que *empleará muy pocos días en hacerlo.*

«Por *poco* que nos apartemos del punto fijo de la obediencia, el buen gobierno es imposible», no me parece giro castellano, sino el *Pour peu* que de los franceses. Yo hubiera dicho: *Basta que nos apartemos ó desviemos un poco... para que todo buen gobierno sea imposible.*

«Las *pocas* rentas que tiene no pueden mantener largo tiempo semejante lujo.» Dígase: *Sus cortas rentas, ó sus escasas rentas no pueden alimentar por mucho tiempo semejante lujo.*

## PODER.

### I

Es muy común en francés expresar por medio de este verbo en una proposición afirmativa, la consecuencia negativa que se quiere deducir como efecto de alguna causa. En castellano no se puede, por lo general, imitar semejante sintaxis sin incurrir en galicismo y sin embrollar ó intrincar la frase. Verbigracia:

«El poder y la sabiduría de Dios brillan de un modo muy evidente para *poder ser* desconocidos.»

Nuestra sintaxis pide:

*El poder y la sabiduría de Dios brillan con tal evidencia, que no es posible desconocerlos; ó brillan con tal evidencia que no pueden ser desconocidos.*

«Nuestras leyes son demasiado conocidas para que *pueda ser necesario* entrar en nuevas explicaciones.»

Dígase:

*Nuestras leyes son tan conocidas que no es, ó no parece necesario entrar en nuevas explicaciones; ó son demasiado conocidas para que no juzguemos innecesario entrar en nuevas explicaciones.*

«Su crimen parece demasiado grande para *poder merecer* perdón.»

Suprimase *poder*, ó dígase:

*Su crimen parece tan enorme que no merece perdón.*

## II

En las oraciones que envuelven facultad positiva, así en español como en francés, es corriente, v. gr.:

*No he podido hacerlo* (Je n'ai pu le faire).

Pero cuando el poder es de probabilidad, varían las dos lenguas; v. gr.:

*Esto podría haberle sucedido* (fr. *Cela eut pu lui arriver*); que estaría muy mal traducido si dijese: *Esto habría podido sucederle.*

## III

«Vd. *puede* mucho cerca de él» es galicismo grosero. El régimen es *con*.

«¿Es posible, señor hidalgo (dijo el canónigo), que haya *podido tanto con* vuesa merced la amarga y ociosa lectura de los libros de caballerías, que le hayan vuelto el juicio de modo que, etc.? CERV.

Lo mismo digo de «*Poderlo todo sobre alguno*», que leo con frecuencia en escritos modernos.

Ni es menos repugnante el uso afrancesado de PODER en el subjuntivo á modo de deseo, voto ó imprecación; v. gr.:

«*¡Pueda perecer como ellos el que se les parezca!*» que decimos en castellano:



«¡Perezca como ellos; Ojalá que perezca; Permita Dios que perezca, etc.!

## IV

Como recíproco, y también como impersonal, por *ser posible, alcanzar, lograr difícilmente*, anda mucho, y con harta desverguenza, en las traducciones al uso. V. gr.:

«Estas cosas *se pueden difícilmente* (no son muy posibles, son difíciles de obtener, se logran ó alcanzan con dificultad, etcétera).» — «*Se puede* (es posible) que los malos parezcan felices; pero *no se puede* (no es dable) que lo sean.»

## V

Es notable el uso que hace de *poder* SANTA TERESA.

«Si va (el alma) á pelear con el entendimiento... *no puede á todo*: forzado, dejará caer la leche de la boca.»

Lo común ha sido siempre *poder con*.

«Creyendo que adelante *podrían con* lo más, *no pudiendo ahora con* lo menos.» GRAN.

## POLVO.

## V. MORDER.

## PONER.

## I

De varios modos se comete galicismo con este verbo.

En primer lugar, cuando se le da una significación que no le corresponde en castellano. V. gr.:

«*Ponerse bien ó mal*» por *Tener ó no gracia para vestirse*. Véase cómo lo dice CERVANTES:

«Que las mujeres suelen ser aficionadas... á esto de *traerse* bien y andar galanas.» *Quij.*

Además, PONERSE BIEN es frase metafórica española que vale adelantarse en conveniencias y medios para mantener su estado.

«*Poner* muy alto» no se puede decir en buen romance por *ensalzar, encomiar, enaltecer, honrar*, etc. PONERSE TAN ALTO ALGUNO es frase metafórica nuestra, que significa ofenderse, resentirse con muestras de superioridad por el dicho ó hecho de alguno.

«*Poner* las tierras en valor» se dice en castellano *trabajar, cultivar, labrar, beneficiar las tierras*.

«*Ponerse* por encima de alguno ó de alguna cosa» debe ser *sobreponerse, aventajarse, adelantarse, exceder*, etc.

«*Ponerse á la vela*» por *Dar la vela, Largar las velas, Hacerse á la vela* es galicismo tanto más censurable cuanto que produce anfibología. PONERSE Á LA VELA significa propiamente en castellano estar con la prevención ó disposición necesaria para algún fin.

«Aquella mala partida le *puso* fuera de sí de cólera y despecho», leo en una novela. Dígase:

*Aquella mala partida le arrebató de cólera y despecho, le sacó de tino, le sacó de sus casillas, le hizo perder los estribos.*

«Pero el talle, visaje y la postura de D. Quijote le *desatinaban*.» CERV.

No debe decirse:

«*Puso* mucho fuego y expresión en su canto», sino *Cantó con mucho fuego* (ó calor, viveza) *y expresión*.

«*Poner fin*» se dice en castellano, según los casos, *Dar fin, Dar fin á, Dar fin de, concluir, rematar, acabar*.

Así como «*Poner pie á tierra*» debe decirse: *Echar pie á tierra, apearse*.

## II

Otras veces consiste el vicio en el régimen. V. gr.:

«La *puso á la razón*» por *La puso en razón*, esto es, la corrigió con el castigo ó la aspereza.

«*Puso á (en) una carta todo el dinero que llevaba.*»

«*Puso gran conato á (en) persuadirme.*»

«*Puso la mano sobre él*», se dice en castellano: *Le puso, ó levantó la mano, puso en él la mano ó las manos.*

Ni es tampoco «*Poner la mano á la masa*», sino *Poner la mano en la masa*, esto es, emprender alguna cosa, tratar de ella, poner manos á la obra.

«Viendo aquello, le dije: *pon la mano sobre tu conciencia miserable.*»

Esta frase de una novela contemporánea es galicana á más no poder. Nosotros decimos:

*Mete la mano en tu pecho*, esto es, *consulta tu conciencia*, porque *Poner la mano en el pecho* significa otra cosa. Véase en esta frase de CERVANTES:

«Y él le *puso las manos en los pechos* para mirarle algo más apartado.» *Quij.*

*Pecho* en este caso diría lo mismo que *pechos*. «*Puso su cabeza sobre mi pecho*», dice el mismo autor en otra parte.

### III

He aquí ahora algunos usos de nuestro verbo que hoy no son muy comunes.

«Tan bizarra, tan hermosa y tan gallarda que á todos *puso en admiración* su vista.» CERV.

«Que nunca os *pusisteis* vosotros al peligro de quitármela (la libertad) para volverla tan liberalmente.» ID.

«Por los cuales gritos nos vimos todos *puestos en grandísima y temerosa confusión.*» ID.

«Y con esto viendo las obligaciones *en que me había puesto*, me parecía, etc.» ID.

«Con todo eso no quise *poner el negocio en aventura.*» ID.

Quiere decir *aventurar, exponer á la suerte, poner en contingencia.*

«No le osaré yo *poner* (mi apellido) *con el del Toboso de la Mancha.*» CERV.

Vale *comparar, parangonar.*

«*Poner á paciencia.*» STA. TERESA.

«El fuerte quedó tal, que no hubo que *poner por tierra*.»  
CERVANTES.

Aquí PONER es *echar*.

## POR.

Se incurre en galicismo con esta preposición:

### I

Cuando se la sustituye malamente á otras preposiciones, ó á ciertos modos de hablar particulares. V. gr.:

«Celo *por* el buen servicio de Dios, de la patria y del rey.»

Nuestros clásicos han dicho siempre *celo del buen servicio*, etc.; y así es más conforme al modo latino. Se puede decir, sin embargo:

«Tiene gusto *por* la música.» Dígase *á la música*; ó *Gusta de la música*, *Es aficionado á la música*.

«Tiene amor *por* mí» debe ser *Me ama*, *Me tiene amor*.

«El horror de los judíos *por el* puerco» debe ser *al puerco*, ó *que tienen al puerco los judíos*.

«Está prevenido *por* la antigüedad» no se entiende en castellano. Dígase: *Está á favor de la antigüedad*; *Está decidido en favor de la antigüedad*; *Es defensor ó partidario de la antigüedad*, etc.

«¿Quién no tendrá veneración *por* (hacia) tu persona?» También, en vez de *hacia*, puede decirse *á tu persona*; y con más laconismo *¿Quién no te venerará?*

«Lo hizo *por* (en) reconocimiento de sus antiguos servicios.»

«Esto varía *por* (en) la forma.»

«*Por* todas partes se le ve» es frase anfibológica. Dígase *En todas partes se le ve*.

Está bien dicho *Le maté por mi mano*; y es intolerable galicismo «Percieron los unos *por las* manos de los otros.» Lo castizo es: *Se quitaron la vida unos á otros*; *Percieron unos á manos de otros*.



## II

Otras veces consiste el vicio en el modo de construir la preposición con ciertos verbos. V. gr.:

«Cadmo pasa *por haber inventado* el alfabeto»; que debe ser:

*Cadmo pasa por inventor del alfabeto.*

«Acabó *por ser* ahorcado»; que debe ser:

*Acabó ahorcado*; porque *acabar* vale, entre otras cosas, *morir*; cuanto más que *acabar por ser* es *lograr, conseguir, parar en obtener*, v. gr.:

*Acabó por ser cardenal*, esto es, *logró, consiguió, paró en obtener el capelo*; á diferencia de *Acabó de cardenal*, que significa *Murió de cardenal*.

## III

Nuestros antiguos confundían las preposiciones POR y PARA. V. PARA.

Son sinónimas, por lo demás, cuando expresan el motivo de una acción, v. gr.: *No hay para, ó por qué temer.*

«Clemente es y piadoso el que sin miedo

*Por (ó para) escapar el brazo corta el dedo.*» ERCILLA.

De un objeto, en cierto modo simple, se dice *Cayó en tierra*, pero de un compuesto de partes que deben por necesidad disgregarse y extenderse con la caída, diremos: *Cayó por tierra*, v. gr.:

*Cayó en tierra su poder; Cayó en tierra el hombre.*

*Cayeron por tierra los muros; Cayeron por tierra las fuerzas de nuestros enemigos.*

No es lo mismo *Llevar de la mano* que *Llevar por la mano*, ni *Llevar del brazo* que *Llevar por el brazo*. Algunos ejemplos lo harán patente:

*Le llevó de la mano al salón; La llevó de la mano hasta su asiento; Le llevó de la mano á la presencia del rey; La llevaba del brazo en el paseo; Me llevó del brazo hasta dejarme en el carruaje.*

Hasta aquí por lo tocante á *de*.

*Le llevó por la mano á presencia del juez; Le llevó por la mano á la cárcel; Le llevó por el brazo buen trecho, y cuando salieron de poblado le maltrató cruelmente.*

En estos ejemplos (salvo error) me parece que *de* expresa el modo atento y cortesano con que la acción se ha ejecutado; y *por* denota la parte por donde se ha cogido á la persona para ejecutar violentamente con ella la acción que se indica.

Casos hay, sin embargo, en que *de* usada por *por* no disuena, y aun parece necesaria para evitar la repetición de una misma partícula. V. gr.:

«Asiéndole *del cuello* (el cabrero á Don Quijote) con entrambas manos no dudara de ahogarle, si Sancho Panza no llegara en aquel punto, y *le asiera por las espaldas*, y diera con él encima de la mesa.» CERV.

Pero en este caso rige *de* un verbo que denota violencia; con que se evita toda ocasión de anfibología.

Nuestros antiguos usaban indistintamente *por* ó *para* puestas entre algunos verbos determinantes y un infinitivo. V. gr.:

«*Estoy por creer* que no habrá faltado quien haya madrugado á tomar este asunto (de calumniarle) con vuestra Alteza, por desacreditarme y acreditarse á mi costa.» COLOMA.

«Verdad dices, Arsindo, y *estoy para decir* que me pesa de haber, etc.» CERV., *Galat.*

Lo cierto y seguro es que cuando el determinante es *Estar*, hay diferencia notable entre las dos preposiciones: *por* indica determinación ó inclinación á hacer, decir, pensar, etc. (*Estoy por creer*, esto es, *Me veo tentado, inclinado, dispuesto á creer*); y también que una cosa no está hecha (*Estoy por hacerlo la primera vez; El pleito está por verse*); *para* denota que la acción está inmediata (*La causa está para concluirse*, esto es, *próxima á concluirse; Estoy para darme al diablo*; esto es, *Estoy á pique, á riesgo, en contingencia de darme al diablo, de desesperar*).

Nótese la diferencia en los siguientes modos de hablar:

*Estar por salir. -- Estar para salir.*

*Estar por ello.—Estar para ello.*

*Estar por hacer.—Estar para hacer.*

IV

Veamos ahora algunos usos curiosos, y ya olvidados, de nuestra partícula:

«No puedan decir por nosotras que hablamos y no nos entendemos, salvo si nos parece que basta irnos *por* la costumbre.» STA. TERESA.

«Hay opinión *por* todos los habitantes del distrito del campo de Montiel, que fué (Don Quijote) el más casto enamorado, etc.» CERVANTES.

«Las mismas razones que corren *por* los unos corren *por* los otros.» GRAN.

No me parece bien el uso de POR en el siguiente pasaje de CERVANTES, *Quij*.

«Y así á la vela navegamos *por* más de ocho millas por hora, sin llevar otro temor», etc.

Debiera ser (salvo error) *á más de ocho millas*, esto es, *á razón de más de ocho millas por hora*.

PORTAFOLIO.

V. CARTERA.

PORVENIR.

I

«El suceso ó tiempo futuro.» ACAD., *Dicc*.

El suceso ó tiempo futuro no es, ni puede ser más que el suceso ó tiempo que está *por venir*, esto es, por acaecer, por suceder, por realizarse. Según esto, PORVENIR se halla en un caso análogo al de PASADO (el suceso ó tiempo pasado), y al

de PRESENTE (el suceso ó tiempo presente); los cuales no son *el pasado, el presente*, sino LO PASADO, LO PRESENTE; expresiones elípticas, que propiamente quieren decir *lo que ha pasado, lo que existe al presente*. Y que debemos escribir LO POR VENIR, y no EL PORVENIR, se confirma aún más con nuestra locución castiza EN LO POR VENIR, que nadie ha dicho jamás EN EL PORVENIR.

Este PORVENIR no es más que el *avenir* francés, que se nos ha introducido hasta en la medula de los huesos, haciéndonos cometer no pocos errores, hoy vulgarísimos, de que no hay ejemplo en nuestros clásicos. V. gr.:

1.º Aceptión de FUTURO, VENIDERO.

«*El pasado y el presente* nos servían como de fianzas del *porvenir*.—*El presente* pertenece á los ricos, *el porvenir* á los justos.—No podemos llamarnos verdaderamente felices sino cuando *el pasado, el presente y el porvenir* concurren juntos á nuestra felicidad.—La vida es *el pasado* para el que va á morir: la muerte el *porvenir*.»

En todos estos casos, y en los que puedan ocurrir, digase *lo pasado, lo presente, lo porvenir, lo venidero, lo futuro*.

2.º Aceptión de BIENESTAR, BIENANDANZA, DICHA, FELICIDAD.

«Asegurar el *porvenir* (la suerte) de sus hijos.—Joven de *porvenir* (que da esperanzas).—Comprometer su *porvenir* (poner en riesgo su suerte, su carrera, etc.)»

3.º Aceptión de POSTERIDAD.

«El *porvenir* (la posteridad, las generaciones futuras, la edad venidera) os contempla.—El incrédulo *porvenir* (la incrédula posteridad) no querrá dar asenso á tal prodigio.»

También podría decirse en este caso *los por venir*, esto es, *los hombres, las generaciones venideras*.

## II

Fuera de estas razones, existe contra las expresiones citadas la de que ocasionan equívocos con los significados propios de *presente, pasado y futuro*. V. gr.:

*El presente* (en términos de Gram. *el tiempo presente*; también *don, alhaja, regalo*).



*El pasado* (en términos de Gram. *el tiempo pasado*; también *tránsfuga*).

*El futuro* (en términos de Gram. *el tiempo futuro*; también *novio*).

«¡Oh hispana juventud! si el arduo empeño  
De hollar del Pindo la sublime altura  
No te alentare *porvenir* risueño,  
Esa pompa, ese mármol te asegura  
Con muda voz que, *si la vida es sueño*,  
Siglos de siglos el renombre dura.» N. GALLEGO.

Aquí está usado, conforme á la definición académica, por *suceso* ó *tiempo futuro* risueño; época y acaecimientos en lo futuro mejores que los que el autor alcanzaba.

#### POSIBLE.

Hemos dado en decir, á la francesa, aunque no mal, v. gr.:

«El mejor de los mundos *posibles*» por *El mundo mejor que se puede imaginar*, ó *El mejor mundo imaginable*.

«De todas las calamidades *posibles* (imaginables, que se pueden imaginar, que pueden sobrevenirnos), la mayor y más intolerable es ver nuestra desventura despreciada.»

«No piensan sino en pagar los menos impuestos *posibles*.» Dígase: *No piensen sino en pagar lo menos que puedan*, ó *lo menos que les sea posible en materia de impuestos*. Nuestros antiguos habrían dicho *lo menos que puedan* ó *que les sea posible de tributos*.

#### V. MAs.

POSIBLE no es sustantivo en castellano sino cuando se toma por los bienes, rentas ó medios que alguno posee ó goza. Hoy no se usa sino en plural; pero nuestros escritores clásicos empleaban en tal sentido así el plural como el singular.

«Serviré á Vd. con mis *posibles*.» ACAD., *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Llevando cada uno consigo conforme á *su posible*, oro, vestidos y otras cosas.» SANDOV.

«Ni puede parecer decentemente quien tiene opinión de algún caudal, menos que con criados vestidos de libreas más ó menos, conforme tiene cada uno *el posible*.» OVALLE.

Pero en francés *possible*, como sustantivo, vale *lo que es factible, todo lo que se puede*. Por lo cual son galicanas las expresiones «Hacer *su possible*; Hacer *mi possible*» que hallo en algunos escritos modernos, y que se hallan tal cual vez en los antiguos.

### POSICIÓN.

Es galicismo, aunque muy generalizado:

1.º Cuando se usa por *estado feliz, ó desgraciado; circunstancia, coyuntura*. V. gr.:

«*Posición* feliz, agradable, apurada, estrecha.»

«Le hice saber la crítica *posición* en que me hallaba, y me socorrió.»

2.º En la expresión *Estar en posición de* por *tener medios para hacer alguna cosa*. V. gr.:

«*Está en posición* de hacer bien á los pobres.»

«Querría de bonísima gana *estar en posición* de servir á usted.»

3.º *Posición social* que se dice hoy con frecuencia á lo que en castellano ha sido siempre *representación, autoridad, dignidad, carácter, recomendación* de la persona. Y así estaría bien:

*Fulano es hombre de representación; tiene grande autoridad en la nación; Es persona de elevado carácter; Su dignidad le permite hacer muchas cosas vedadas al vulgo; Goza de gran recomendación, etc.*

En alguno de estos casos puede ser conveniente, y no disuena la añadidura del adjetivo *social*; y *Estado social* expresa perfectamente el concepto.

### POSITIVISMO.

«También *rivalizan* (los gobiernos) á porfía en dar impulso á los nobles trabajos en que la imaginación y la poesía tienen tan inmensa parte, y que elevando el alma corrigen... los efectos de un *positivismo* llevado hasta el extremo.» GACETA DE MADRID, *Real orden expedida por el Ministerio de Fomento*.

1.º En vez de *rivalizar* hubiera sido mejor emplear *COMPETIR*. V. RIVALIDAD.

2.º *Positivismismo* es un vocablo francés que significa propiamente *sistema de la filosofía positiva*, y por extensión (en el uso de los malos escritores) *apego á los intereses y goces materiales por oposición á los del espíritu*. Así, también se dice hoy generalmente: *Estoy por lo positivo*, para denotar que el que habla no es aficionado á proyectos arriesgados ó utilidades contingentes; ni le llama Dios por el camino de las empresas difíciles y generosas; ni ve más que el provecho inmediato de las cosas á la remisa luz de un entendimiento limitado y de un ánimo vulgar y mezquino.

Detesto el uso del vocablo y de la expresión, como detesto la idea que encierra. En todo caso diría: *Estoy por la realidad*, *Me atengo á la realidad*; ó *Estoy por lo real*, *Me atengo á lo real*; pues es de advertir que en castellano *Positivo* se aplica especialmente á la certeza en contraposición con la duda, y no á la realidad como opuesta á la ilusión ó al engaño.

En el mismo sentido puede decirse: *Estoy por lo útil*; *Me atengo á lo útil*.

Familiarmente decimos: *Oros son triunfos*; *Obras son amores, que no buenas razones*; *Todo es nada, sino trigo y cebada*; *Beato quien tiene*; *Carne, carne cría*; y *peces, agua fría*.

### POSITIVO.

Para la expresión *POR LO POSITIVO*, véase *POSITIVISMO*.

### POTENCIA.

Los franceses emplean una sola voz (*puissance*, potencia) para muchos casos que piden entre nosotros, ora esa misma voz, ora algunas muy distintas. V. gr.:

*POTENCIA* (Las *potencias* de Europa; Las *potencias* del alma; La *potencia* motriz; La *potencia* del hombre, ó el vigor de la virilidad; La *potencia* auditiva, visiva, etc.; La *potencia* de una pieza de artillería, de un mortero; la *omnipotencia*).

POTESTAD (La *potestad* temporal; La *potestad* espiritual; La patria *potestad*; Las *potestades* del cielo).

AUTORIDAD (La *autoridad* de los jueces; La *autoridad* de la ley, de la tradición, del ejemplo; La *autoridad* del rey, de las Cortes).

PODER (El *poder* de los grandes).

PODERÍO ó VALIMIENTO (El *poderío* ó *valimiento* de los ricos).

ACTIVIDAD (La *actividad* del veneno).

PROPIEDAD ó VIRTUD (La *propiedad* ó *virtud* que tiene el imán de atraer el hierro).

DOMINIO (Ciro sometió el Asia á su *dominio*).

AGENTE ó MÓVIL (El agua es el *agente* ó *móvil* del molino).

PODEROSOS (Tiene entrada con los *poderosos*).

Como se ve por los ejemplos anteriores, POTENCIA es la facultad para ejecutar alguna cosa ó producir algún efecto, cuando esta facultad es inherente al sujeto ó á la cosa que la posee; cuando es una fuerza ó virtud intrínseca, no dependiente (por lo común) de accidentes ó contingencias exteriores. POTESTAD es el dominio, poder, jurisdicción ó facultad que se tiene sobre alguna cosa, ó para algún fin: facultad comunicada, y por lo tanto extrínseca, proveniente de un poder superior, de las leyes, de las costumbres, de las convenciones humanas, ó de otro cualquier origen. La AUTORIDAD es una POTESTAD restricta, limitada á casos particulares, y sometida á cierto orden de procedimientos y reglas. No viene al caso diferenciar las demás voces.

Cométese, pues, galicismo cuando, confundiendo estas ideas se aplica el invariable *puissance* francés, ó *potencia* afrancesada, á los diferentes casos que quedan enumerados. Pondré, para mayor ilustración, otros ejemplos pescados con red en algunos escritos contemporáneos.

«La *potencia* del autócrata dará por fin al traste con la Turquía.» La *potencia* del zar se ha demostrado en los muchos hijos que ha tenido; pero, pensando piadosamente, nada tiene ella que ver con el sultán ni con su reino: como no sea que su *poder* destrone al uno y usurpe el otro.

«Tal es la *potencia* de la imaginación, que con frecuencia, muertas ó ausentes las personas que amamos, se nos figura verlas, oírlas y conversar con ellas.» Puede decirse *potencia* *imaginativa*, como decimos *potencia* *auditiva*, *visiva*, etc.;



pero en el presente caso *la imaginación* no tiene *potencia*, sino *fuera* ó *poder*.

«La *potencia* humana obra por medios: la *potencia* divina obra por sí misma.» Esta frase de Rousseau demuestra la superioridad de nuestro idioma sobre el francés en el presente caso. Dígalo, si no, la simple traducción de la frase, de la galiparla al castellano.

«El *poder humano* necesita de medios auxiliares para obrar, al paso que la *Omnipotencia* obra por sí misma.»

«Usted *está en potencia* de servirme en este negocio» es frase galicana pura; pero puede decirse en español trasladando al lenguaje común el modo adverbial EN POTENCIA usado únicamente por nosotros en filosofía.

«Y ni más ni menos *está* (la vida de los caballeros) *en potencia* propinqua de ser los caballeros andantes reyes y emperadores.» CERV., *Quij*.

#### PRACTICABLE.

Es en castellano *lo que se puede practicar ó poner en práctica*; pero no, como en francés, *lo que se puede atravesar ó pasar fácilmente*, v. gr.: «Camino, vado, río, ciénaga, montaña *practicable*.» Para estos casos decimos nosotros *transitable* (aunque no consta en los diccionarios), *accesible*, *pasadero*, *expedito*, *franco*, *esguazable*, *vadeable*, etc.

Menos aún se puede decir en castellano (y lo he visto impreso) «Hombre, carácter *practicable*», por *dócil*, *tratable*, *convenible*, *sociable*, *conversable*, *comunicable*, *afable*, etc.

Hoy es comunísimo en las acotaciones á las piezas de teatro escribir «Puerta, ventana *practicable*» para dar á entender *puerta ó ventana real* (no figurada), *de que puede hacerse uso para transitar, asomarse*, etc. ¿Por qué no, en semejante caso, *puerta, ventana verdadera*?

#### PRECAUCIÓN.

Tiene las mismas significaciones y aun los mismos usos que en francés. Sin embargo, el modo adverbial *Á precaución*, ó *En precaución*, no es castellano. V. gr.:

«Lo hice á *precaución* de un daño mayor» leo en un escrito moderno. Y en un documento oficial lo siguiente:

«*En justa precaución* de nuevas insurrecciones, el Gobierno no puede menos que desplegar un saludable rigor en el castigo de los criminales», etc.

Lo castizo es *Á prevención de, Por prevenir, Previniendo, Para precaver, Tirando á precaver, Precaviendo, Por ó para evitar, etc., etc.*

#### PRECAUCIONAR.

No admite en castellano acepción de activo, como en francés. Este mismo idioma le usa poco en tal concepto.

Es, pues, galicismo.

«Le *precaucionó* con excelentes consejos, que después le sirvieron de mucho.»

Dígame:

*Le dió á prevención excelentes consejos, etc.* También: *Le dió de prevención, etc.*

*Le dió para que se precaucionase excelentes consejos, etc.*

#### PRECAUTELATIVO, VA.

#### V. PRECAUTORIO.

#### PRECAUTORIO, BIA.

«Falta rigor en la ejecución de las medidas *precautorias*», leo en un periódico.

No sé precisamente de dónde ha salido este raro vocablo; pero venga de donde viniere, aquí te cojo y aquí te mato.

*Precautorio* se dice en castellano *preventivo*.

Tampoco me gusta cierto cacofónico, largo y pedantesco *precautelativo* que usan algunos.

#### PRECEDENTE.

«Participio activo del verbo *preceder*. Lo que precede ó es anterior y primero en el orden de la colocación ó de los tiempos.» ACAD., *Dicc.*

«El año cincuenta y cinco, y aun el *precedente*, parece que estuvo en España por Pretor Publio Cornelio Léntulo.» AMBROSIO MORALES.

«Porque queda satisfecha esta última dificultad en el capítulo séptimo, nos contentaremos con aclarar las dos *precedentes*.» MONDÉJAR.

Si se comparan esta definición y estos ejemplos con el significado de la voz *antecedente*, se verá que los que dicen *los precedentes de un asunto; hombre de buenos ó malos precedentes*, etc., no saben lo que se dicen, ó lo que es lo mismo, ignoran que en dichas frases sustituyen, sin razón ninguna plausible, *precedente* ó *antecedente*, introduciendo en la lengua un galicismo inútil.

Los franceses, en efecto, dicen *Les précédents de la Chambre des députés; C'est un précédent; Citer les précédents; Il n'y a pas de précédent*, etc.; pero nosotros, para hablar ó escribir correctamente, debemos traducir en estos casos, y otros análogos, *précédent* por *antecedente*.

### PRECIO.

El modo adverbial *Al precio de* no es castellano fuera del sentido recto. Eslo, sí, *Á COSTA DE*.

«*Al precio de mi sangre*, si es preciso, lo tendrás»; debe, pues, decirse: *A costa de mi sangre*, etc.

«Conozco todo el *precio* de vuestra amistad»; en rigor puede decirse, porque *precio* vale, metafóricamente, *estimación, importancia ó crédito*; pero es más castizo *Conozco todo el valor*, etc.

«Es una mujer cuyo *precio* no se conoce bien», por *Es una mujer inapreciable*, ó *cuyo mérito no tiene precio*, es giro afrancesado, aunque en castellano decimos *Hombre, mujer de gran precio*, para denotar la que es de grande estimación, importancia ó crédito.

«No ponga Vd. *precio* á los beneficios que dispensa, si quiere que sean realmente tales» es frase anfibológica, porque PONER PRECIO significa sólo en castellano señalar el valor ó tasa que se ha de dar ó llevar por alguna cosa; y en la frase quiere decir *tener en precio, estimar, dar importancia*.

«*Precio por precio*, el buen concepto general no vale menos que la nombradía.» En castellano no hay *precio por precio*, sino *tanto por tanto*, esto es, por el mismo precio ó coste, y metafóricamente *todo bien considerado*.

Á *precio* y *Por precio* tampoco son modos adverbiales castellanos. V. gr.:

«Compro el empleo á *precio* (á peso, á fuerza) de oro.—*Por precio* de mi confianza me vendió inicualemente», que debe ser *En premio, en recompensa, en pago de mi confianza*, etc.

«¿Qué *precio* quiere Vd. *poner* á su colaboración?», está tan bien dicho en español como en francés.

Y también «*Pusieron á precio* su cabeza» por *Pusieron talle á su cabeza*, ó *Pregonaron su cabeza*.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

#### PRECISAR.

«Cite el hecho, *precise* el cargo, no envuelva la cuestión en generalidades.» Frase de periódico; y uso, hoy muy común, del verbo francés *préciser*, esto es, *especificar*; *presentar de una manera precisa*, *con precisión*; *explicar*; *declarar con individualidad*; *individualizar*; *individuuar*; *tratar con particularidad y por menor*, etc.

#### PREJUICIO.

Siendo corriente entre nosotros PREJUZGAR por *juzgar de las cosas antes del tiempo oportuno*, ó *sin tener de ellas cabal conocimiento* (del lat. *præjudicare*), no hay motivo ni razón para que no digamos *prejuicio*, como de *juzgar* decimos *jui-cio*; cuanto más que lo autoriza también el latín *præjudicium*, y el uso del foro.

Los franceses dicen *préjugé* por PREJUICIO y por PREOCUPACIÓN. Adoptando nosotros el primero de estos vocablos, tendremos dos voces distintas para expresar dos ideas que también lo son, y evitaremos penosos y poco elegantes circunloquios.

Así, juzgo que estará bien dicho, por ejemplo: *Esta decisión*



*constituye un prejuicio en vuestro favor; La acogida que el juez os ha dispensado es un prejuicio favorable para vuestro asunto; Los buenos prejuicios son aquellos que el juicio ratifica cuando raciocinamos.*

Nuestros antiguos hacían á PREJUICIO sinónimo de PERJUICIO.

### PREMATURO, RA.

Es no sólo *lo que no está en sazón* (que más propiamente decimos *inmaturo*), sino *lo maduro antes de tiempo*; del latín *præmaturus*; en fr. *prematuré*.

En sentido figurado PREMATURO corresponde á *anticipado*, *hecho antes de tiempo*; mas no siempre estas expresiones pueden emplearse indiferentemente. Pongo un ejemplo:

*Providencias anticipadas* puede decirse y entenderse, en buena parte, de las que se dan ó toman con tiempo y precaución respecto de cualquier negocio; pero *providencias prematuras* debe entenderse solamente, y en mal sentido, de las que han sido, son ó pueden ser inútiles, y aun nocivas por inmaduras, tomadas fuera de sazón y tiempo, antes que el negocio hubiese llegado al punto en que pudieran ser provechosas.

Está, pues, mal dicho en mi sentir:

«La muerte *anticipada* (dígase *prematura*) de un grande hombre, es una calamidad pública.»

«Los entendimientos *anticipados* (dígase *prematureros*, y mejor *precoces*) si no son infecundos, se detienen y agostan mediada apenas su carrera.»

### PRENSA.

He oído sostener á algunos que PRENSA por IMPRENTA es galicismo, y así, no quieren que sea correcto, v. gr.: «La *prensa* periódica; Los derechos de la *prensa*.»

Si es galicismo, viene de antiguo, pues ya en la 1.<sup>a</sup> edición del Dicc. de la ACAD. se lee: «PRENSA. Por sinécdoque se toma por IMPRENTA.»

## PRESA.

Cométense algunos galicismos por emplear, á la francesa, PRESA por *pasto*, *pábulo*, *blanco*, etc. V. gr.:

«Es *presa* de sus pasiones indomables», que vale *Es víctima de sus pasiones*, etc.

«*Presa* infeliz de la calumnia, murió sin poder justificarse.» Aquí también es *víctima* ó *blanco*.

«El palacio es *presa* de las llamas.» *El palacio arde* ó es *pábulo de las llamas*.

«Aquel inocente pagó por todos sirviendo de *presa* (pasto, pábulo, alimento) á su furor.»

## PRESCRIPCIÓN.

Por PRECEPTO, me parece un galicismo de mal gusto.

En francés mismo (V. BESCHER., *Dict. Nation.*) es poco usado decir: *Las prescripciones de la ley, de la justicia, de la modestia*, etc.; *Holló todas las prescripciones divinas y humanas*.

## PRESENTE.

## V. PORVENIR.

## PRESTAR.

## I

*Prestar silencio* por *Guardar silencio*; *Prestar atención* por *Poner atención*; *Prestar paciencia* por *tolerar*, *sufrir*; *Prestar auxilio* por *auxiliar*, *socorrer*, son expresiones igualmente francesas que castellanas, siéntanlo ó no así CAPMANY y sus anotadores. *Art. de Trad.*, edic. de París.

«*Prestar oídos*» dicen algunos, y dicen bien, aunque lo más corriente es, según los casos, *dar oídos* ó *aplicar el oído*.

Tampoco «*se presta la mano*», sino *se da la mano á alguno*, esto es, se le auxilia, se le ayuda.

PRESTAR no significa en español, como en francés, *presentar, atribuir, suministrar*; y por consiguiente, son afrancesadas las siguiente frases:

«*Prestar el flanco* (dar ó presentar el costado) al enemigo.»

«Es opinión que *se presta* (atribuye) á Pitágoras.»

«El hombre *presta* todo género de perfecciones al objeto que ama, y sólo á Dios *presta* sus pasiones y sus vicios.»—Dígame: *El hombre atribuye todas las perfecciones al objeto que ama, y sólo á Dios reviste de sus pasiones y sus vicios*.

«Todo *presta armas* (suministra, da armas) al deleite.»

«Apenas reconvenido *prestó obediencia* al mandato» es frase correcta.

«Esta media *presta* mucho» es provincialismo de Aragón, y frase galicana aunque ya autorizada por la ACADEMIA. Quiere decir: *Esta media da de sí extendiéndose*; ó simplemente *da de sí*.

PRESTAR vale entre nosotros *ofrecerse, allanarse, convenirse á alguna cosa*. Puede, pues, decirse:

«El sabio puede *prestar* á los placeres honestos y templados; pero debe huir de los muy libres y vivos.—*Se presta* á todo cuanto puede ser útil á sus semejantes.—*Se prestó* gustoso á servirme en aquel duro trance.—*Se prestó* á mis ruegos.» Claro está que esto no se entiende sino de la forma recíproca del verbo; pero como ésta no significa *favorecer*, ni menos *tolerar*, está mal dicho: «Sois demasiado grande para no *prestaros* á mis flaquezas», que he leído en un escrito reciente.

## II

«Llegó á los oídos de las damas una voz tan entonada y tan buena, que les obligó á que todas le *prestasen atento oído*.»  
CERV.

«Ca las buenas obras *prestan* al hombre á salir de pecado.»  
C. LUCAN.

«No hay sabiduría ni consejo que *preste* contra los intentos de Dios.» MARQ.

«No *prestó* nada la mudanza de lugar, rindió el alma á veinte y siete de Junio, al quebrar del alba.» MARIANA.

### PRESTIDIGITADOR.

Así dicen hoy algunos (tomándolo del francés *prestidigitateur*) á lo que siempre ha sido en castellano *prestigiador*, *jugador de manos*, *embaucador*.

Cierto, la palabra francesa es propia y expresiva, pues significa *presto de dedos* (del vocablo italiano-español *presto* y del latino *digitus*); pero es largo, de difícil pronunciación, y además excusado.

### PRETENSIÓN.

En sentido absoluto é indeterminado con los significados que dirán las siguientes frases, es galicismo muy generalizado hoy entre nosotros.

«Hombre de *pretensiones* (jactancioso, vanaglorioso, vano, presumido).»

«Hombre sin *pretensiones* (modesto, llano, afable).»

«¡Tener *pretensiones* esta mujer con cincuenta navidades!»  
Dígame ¡Presumir de hermosa, etc.!

«La belleza engaña á las mujeres haciéndoles fundar sobre una base efímera *pretensiones* (vanidades, vanaglorias, presunciones) de toda la vida.»

«Pocas veces decimos cosas útiles cuando damos en la ridícula *pretensión* (manía, hipo, comezón) de decirlas extraordinarias.»

«Si nouviésemos *pretensiones* (vanidades) propias, no nos chocarían las ajenas.»

«El hombre modesto ni se avergüenza de confesar que ignora algo, ni tiene la *pretensión* (ni pretende, ni tiene la jactancia, la presunción) de saber lo que ignora.»

### PRETENSIOSO.

Después de leer el artículo PRETENSIÓN comprenderá cual-



quiera, sin necesidad de ulteriores explicaciones, que PRETENSOSO, á mi juicio, no puede pasar. Dígase PRESUNTUOSO, AFECTADO, VANAGLORIOSO, etc., y tan amigos como antes.

Aplicado al estilo, al tono, á la manera, etc., el *pretentieux* francés es en castellano AFECTADO, AMANERADO, LABORIOSO, ENGREÍDO, SOBERBIO, PEDANTESCO, ALTISONANTE, y mil otras cosas que sería prolijo enumerar.

### PREVALECEER.

«*Se prevaleció* de la inexperiencia de la pobre niña para seducirla y perderla», que leo en una novela no mal escrita, es, menos que galicismo, barbarismo insufrible, donde el *se prévaloir* francés debió traducirse por nuestro PREVALERSE.

PREVALECEER, sobre tener muy distintas acepciones, no admite la forma reflexiva.

### PREVENCIÓN.

Vale, lo mismo en francés que en castellano, concepto favorable ó contrario que se tiene de alguna persona ó cosa, sin previo examen de sus calidades ó circunstancias. Se diferencia de la PREOCUPACIÓN en que es una inclinación ó propensión á juzgar, y el otro vocablo denota un juicio ya formado. Ni es tampoco lo que SIMPATÍA ó ANTIPATÍA, porque estas son instintivas é involuntarias, y la PREVENCIÓN puede ser sugerida y razonada.

Según esto, me parece: lo primero, que PREVENCIÓN no se puede usar en castellano sin adjetivo que la califique. Verbigracia: *Prevención favorable ó desfavorable*. No está bien, en este sentido, *Prevención buena ó mala*, porque esto quiere decir en castellano recaudo, precaución, preparación buena ó mala para evitar algún riesgo ó para ejecutar cualquiera cosa.

Y me parece, lo segundo, que no siempre se puede usar como en francés, no obstante la identidad de significación.

Son, en mi sentir, correctas las frases siguientes:

«Un juez debe desprenderse, en el ejercicio de su sagrado ministerio, de toda *prevención*, ya favorable, ya adversa, respecto de los acusados.»

«La ignorancia es madre de la *prevención*.»

«Juzga mal quien juzga con *prevención*.»

«Tiene contra mí, ó respecto de mí, una adversa cuanto tenaz *prevención* que no puedo explicar.»

«En el ánimo de un crítico apasionado, la *prevención* hace oficios de convencimiento.»

Y tengo por galicanas las siguientes:

«Dar *prevenciones* contra sí; Inspirar *prevenciones* contra alguien; Supo distinguir las razones de la buena causa de las *prevenciones* y artificios de la mala.»

En tales casos decimos en castellano: *Prevenir contra sí, ó contra alguien; Sugestiones, instigaciones y artificios de la mala causa.*

#### PRIVADO.

El modo adverbial *En privado* (que no consta en nuestros diccionarios) es hoy corriente en el uso vulgar y en el culto; y no veo que haya razón ninguna plausible para proscribirle. Cuanto más que hace falta. Veamos de probarlo.

«Hablar *en particular* de un asunto» no es lo mismo que hablar *en privado* de ese mismo asunto. Lo primero es hablar *distinta, separada, singular ó especialmente* del asunto consabido; lo segundo, hablar de él *con recato*, ó, por lo menos, *familiar y separadamente*.

«Le hablé *en particular*» puede considerarse como equivalente á «Le hablé *en privado*»; mas no son sinónimas las dos frases siguientes: «Fué un hombre á quien la pureza del corazón dió siempre, *en lo privado y en lo público*, frutos de buena vida.»—«Fué un hombre á quien la pureza del corazón dió siempre, *en lo particular y en lo público*, frutos de buena vida.» En la primera frase *privado*, vale familiar y doméstico; en la segunda, propio y privativo, personal de aquel hombre.

Ultimamente, nadie dice, y si lo dice dirá mal, *Virtudes particulares* por *Virtudes privadas*, que son virtudes *domésticas*, y no *raras, singulares ó propias y privativas* del sujeto, que es la significación de *Virtudes particulares*.

## PROCESO.

*Proceso verbal* por ACTA (del fr. *Procès-verbal*), aunque parezca cosa increíble, ó de broma, lo dicen y escriben seriamente algunos.

Pero no es galicismo PROCESO, sino antes vocablo muy castizo en las acepciones de *progreso* y *transcurso de tiempo*. Y así podemos decir:

*El proceso del tiempo trae siempre consigo estas mudanzas.*

*El progreso de las negociaciones sigue lentamente.*

Es galicismo cuando, traduciendo por él el vocablo francés *procédé*, le hacemos significar método, procedimiento que debe seguirse para alguna operación. V. gr.:

«Ningún *proceso* químico puede hacer una alma ni dar al oro la propiedad de curar las penas morales.»

Por lo demás, PROGRESO y PROCESO no son sinónimos. Aquél significa el incremento y mejora gradual, y en cierto modo sistemática de las cosas: éste, la mera sucesión de los fenómenos.

Hay, pues, *Proceso* y no *progreso del tiempo*; como hay *Progreso* y no *proceso de las rentas públicas*.

Las negociaciones tienen *progreso* si se mejoran y perfeccionan para algún fin; y *proceso* si sólo se quiere hablar de sus trámites y de la sucesión de sus incidentes.

Creemos inútil multiplicar los ejemplos.

## PROCURAR.

No ha tenido jamás en castellano la acepción de *proporcionar*.

Es, pues, galicana la frase siguiente:

«Estas medidas *procurarán* á la nación no despreciables ventajas y grandes ingresos á las rentas públicas», que leo en un documento oficial.

PROCURAR pide siempre en castellano inteligencia y actividad personal.

Nuestros antiguos decían *Procurar de ir, de hacer*, etc. Hoy parecería galicismo, pues callamos la preposición.

## PRODUCTO.

No es sinónimo de PRODUCCIÓN, como creen los galiparlistas cuando dicen, V. gr.:

«Los *productos* del ingenio español tienen en él un Mecenas ilustrado y generoso.»

«El cerebro no tiene más derechos que cualquiera otra parte de la máquina humana para ensobrerbecerse con sus *productos*.»

Tampoco equivale á RESULTADO, V. gr.:

«La desgracia es *producto* del vicio, como la felicidad lo es de la virtud.»

Para convencerse de ello bastará observar que PRODUCTO es el caudal que se saca de alguna cosa que se vende, ó el que ella ređitúa; y PRODUCCIÓN el acto de producir alguna cosa, sea de la naturaleza, del arte ó del ingenio: también la cosa producida.

Por manera que las frases censuradas son completamente anfibológicas.

## PROFESAR.

«*Profesamos* la opinión de que en semejantes negocios debe concederse á la prensa periódica la mayor latitud posible.» Frase de periódico.

Los españoles *profesan en religión, profesan amistad, profesan el cristianismo, profesan la medicina, profesan jurisprudencia*; pero sólo cuando leen muchos libros franceses, y no saben traducirlos, *profesan opiniones*. Lo derecho es *Tener opinión, Seguir una opinión, Ser de dictamen, abundar en el sentido de, etc.*

## PROGRAMA.

Del gr. πρόγραμμα (πρό, antes, γραμμα, escritura).

A más de las acepciones que le da el *Diccionario* de la



ACADEMIA tiene hoy vulgarmente la de descripción, anuncio individuado de una función, ceremonia, etc.; y aplicado á la política, la de conjunto de reglas, principios ó designios que un ministerio se propone ó da á entender que se propone seguir en la gobernación y administración del Estado: en suma, el cartel ministerial.

Y así se dice: *Programa del bautizo Real; Programa de un concierto, espectáculo, etc.; Programa político ó de gobierno; Mentir como un programa ministerial.*

Aunque el vocablo es á todas luces bueno y significativo, todavía me parece que convendría usar con preferencia á él (algunas veces por lo menos) el castellano *prospecto*. Desde luego nadie podrá negar á éste propiedad y exactitud; y tiene además la ventaja de no ser ó parecer griego. Las artes y las ciencias (y sea esto dicho en general) se han dado tal prisa á sacar de la lengua griega todos sus términos técnicos, que las voces de la misma lengua prodigadas en el discurso vulgar dan á éste un cierto aire, corte y saborete de nomenclatura por todo extremo empalagoso y verdaderamente insoportable.

### PROGRESO.

«Continuación, adelantamiento en alguna cosa ó materia.»  
ACAD., *Dicc.*, 10.<sup>a</sup> edic.

Hoy es vulgarísima entre nosotros la acepción absoluta de *movimiento progresivo de la civilización y de las instituciones políticas y sociales*. Y así decimos, PARTIDO DEL PROGRESO, ADALIDES DEL PROGRESO, ENEMIGOS DEL PROGRESO, DEFENDER LA CAUSA DEL PROGRESO; y aun tenemos PLAZUELA DEL PROGRESO.

### PROMETER.

1.º Usado por *Dar esperanzas* es galicismo. V. LEJOS.

2.º *Prometer de ir, de acompañarle, de hacer, etc.*, lo han dicho nuestros clásicos. Hoy omitimos la preposición, indispensable en francés.

3.º En castellano se dice muy bien, *Prometerse de un campo gran cosecha*; pero no, como QUINTANA:

«Jovellanos vió llenas las esperanzas que se había prometido en su talento.» *Vida de Mélenlez.*

### PRONUNCIAR.

Es galicismo:

1.º Cuando se usa por *declarar ó manifestar alguno su sentir en cualquier materia*. V. gr.:

«¡Alma temeraria! no te apresures á *pronunciar* tan atrevidamente.»

«Es difícil *pronunciar* en materia semejante.»

«*Pronunció* entre ellos, y todos quedaron contentos.»

En estas frases, y sus análogas, deben emplearse nuestros verbos FALLAR, JUZGAR, DECIDIR, etc.

2.º Cuando, en la misma forma, se usa por ORDENAR, MANDAR, PRESCRIBIR. V. gr.:

«*Pronuncia*, y serás obedecido.»

«No tiene Vd. más que *pronunciar*, y todo queda arreglado.»

3.º Cuando, aplicado á la pintura y escultura, se le da la acepción de *señalar con fuerza las partes salientes del cuerpo*. V. gr.:

«*Pronunciar* una mano, una pierna, un pie, etc.»

4.º Cuando se usa, en forma recíproca, por *manifestar su opinión, declarar su resolución, insurreccionarse alguno*. Verbigracia:

«La opinión pública *se ha pronunciado* ya hace mucho tiempo.»

«Su padre *se ha pronunciado*; y á él no le toca hacer más que callar y obedecer.»

«Las almas fuertes *se pronuncian* contra la tiranía; las almas buenas y honradas *se pronuncian* contra el error y la maldad.»

«El gusto por los estudios filosóficos *se pronuncia* cada vez más.»

«Todo el principado de Cataluña *se ha pronunciado*.»

Esta última acepción ha sido por mucho tiempo vulgar en-

tre nosotros, y es más bien española moderna que francesa; puesto que nosotros la formamos de otros significados galicanos del recíproco PRONUNCIARSE.

5.º Hoy es muy común:

«Facciones *pronunciadas* por *Facciones abultadas* ó *rebultadas*.»

En resolución, PRONUNCIAR lleva siempre consigo la idea de manifestar por medio de palabras lo que se ha resuelto, acordado, ó pensado, con separación completa de las operaciones intelectuales que los actos requieren; y así se dice:

*Pronunciar* la sentencia (manifestarla por medio de palabras);

*Pronunciar los artículos del Credo* (decirlos de palabra);

*Pronunciar dicciones* (articularlas): mas nadie dice, ó si lo dice, dice mal. PRONUNCIAR por *resolver*, *pensar*, *mandar*, *juzgar*, etc.; porque estos vocablos denotan actos del entendimiento ó de la voluntad, distintos y separados del acto, puramente mecánico, de emitir por medio de palabras *la resolución*, *la idea*, *el mandato* ó *el juicio*.

### PROPIO, PIA.

«Quemar es *propio* del fuego; Morir es *propio* del hombre; Alumbrar es *propio* del sol», son frases tan *propias* de (características, peculiares) nuestra lengua como de la francesa, aunque no lo sientan así CAPMANY y sus anotadores, *Arte de Trad.*, edic. de París. Equivalen á estas otras: *Es propiedad del fuego quemar*; *Es pensión del hombre morir*; *Es del sol alumbrar*.

«Esto es *propio* para todo el mundo», expresando ó queriendo expresar que *conviene á todo el mundo*, no es castizo.

«No tiene nada *propio*», no significa en castellano que *Nada posee en propiedad*, sino que *No tiene nada suyo*; *nada peculiar*, *exclusivo*; *que todo lo da*, etc.

Aunque PROPIO vale lo que es á propósito y conveniente para algún fin, hay frases en que conviene emplear otras voces, ya para obtener mayor claridad, ya para apartarlas del giro afrancesado. V. gr.:

«No es *propio* para nada.»—*No es para nada*, *Para nada es bueno*, *Para nada sirve*.

«Vestido *propio* para los días de fiesta.»—*Vestido para los días de fiesta; y en ciertos casos Vestido de días de fiesta; Vestido dominguero.*

«Ha escogido un sitio *propio* para estudiar.» Es mejor *proporcionado, acomodado.*

«El presumido se conceptúa *propio* para todo, y para nada es bueno.» Dígase *se conceptúa apto para todo.*

V. CAPMANY, obra citada.

### PROPORCIÓN.

«Medir á Dios según las *proporciones* humanas, es negarle.» Aquí PROPORCIÓN está por *medida*; y no tiene semejante sentido en castellano. Nosotros decimos con más brevedad: *Medir á Dios por el hombre es negarle; y si se quiere: Medir á Dios por las dimensiones, ó conforme á las dimensiones humanas, etc.*

«*Proporción guardada* á su congénito egoísmo, esta acción es generosa», leo en un libro moderno. Puro francés. Dígase: *Si consideramos, si se tiene en cuenta su congénito egoísmo, etcétera. O bien: Si medimos esta acción por su congénito egoísmo, debe parecernos generosa. Y también: Si comparamos esta acción con, etc.*

«Somos felices ó desgraciados *en proporción* de nuestras virtudes.» En español se dice: *En proporción ó en la proporción de 4 á 6; pero no por SEGÚN, CONFORME, CON ARREGLO Á.*

Pero sí es buena frase galo-hispana esta: «*A proporción (ó á medida)* que le buscamos, huye de nosotros el placer»; puesto que sería más castizo: *Cuanto más le buscamos, más huye de nosotros el placer.*

### PROPÓSITO.

Lo que los afrancesados *Mal á propósito*, decimos en castellano *Fuera de propósito, Sin venir al caso, Sin oportunidad, Fuera de tiempo, Intempestivamente; lo contrario de A propósito.*

«*Habló á propósito*», dicho así en general por *Habló al in-*



tento, *Habló oportunamente*, no es expresión castiza. Nosotros decimos siempre *A propósito para esto, ó lo otro*; y según los casos, *A propósito de*.

«Se enojó á propósito de nada», es galicismo grosero. Dígase *Se enojó por nada, sin saber de qué*.

«Habla de su enfermedad á todo propósito» merece una calificación igual á la anterior. Lo castellano es *á cada paso, venga ó no venga al caso, con cualquier motivo*.

«Vino á desengañarme de propósito deliberado», es frase que tiene de más el adjetivo. Dígase: *Vino de pensado, ó de caso pensado, ó de propósito á desengañarme*.

«Todos discurren á propósito de la guerra de Oriente.» *A propósito de* no es aquí castellano; pues significa *con motivo de, sobre el caso de*, y no hay acepción semejante en nuestra lengua. Lo mismo digo cuando *Á propósito de* ésta por respecto á, en cuanto, tocante, etc. V. gr.: «*Á propósito de él se dijeron muchas mentiras; A propósito de morir, bueno es sepamos cómo se muere mejor.*»

«*De propósito en propósito* vinimos á hablar de versos», es un verdadero despropósito; porque PROPÓSITO nunca ha significado en castellano *asunto, materia*, ó cosa por el estilo. Dígase: *De unas en otras, ó Unas cosas tras otras, vinimos á hablar de poesía*.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

## PROSPECTO.

«La exposición ó anuncio breve que se hace al público sobre alguna obra ó escrito.» ACAD., *Dicc.*

Leo, sin embargo, en escritos modernos lo siguiente:

«No había prospecto de conseguirlo.»

«La revolución proclamaba un principio justo y útil; pero no tenía prospecto de aumentar el número de sus secuaces.»

Aquí prospecto está por *esperanza, probabilidad, barruntos, indicios*, etc.; y es modo de decir inglés, no francés, tomado del latín *prospectus*, esto es, *la vista á lo lejos, lo que se alcanza á ver, á registrar con los ojos*.

*Prospect* en inglés es *a view, an object of view*, que significa lo mismo.

«Si con estas *esperanzas* y aditamentos vos, Sancho, gustáis de volver á servirme, sea en buen hora.» CERV.

### PRUEBA.

En castellano se dice:

A PRUEBA DE BOMBA, modo adverbial que además de su significación directa tiene la de estar hecha alguna cosa á satisfacción ó á ley, conforme el fin para que se ejecuta.

DE PRUEBA, modo adverbial con que se explica la consistencia ó firmeza de alguna cosa en lo físico ó en lo moral.

A PRUEBA necesita siempre complemento, v. gr.:

«*A prueba de contrarios* estoy hecho.» CERVANTES;

y por consiguiente, no le usamos en absoluto. Así que

«*Amistad á prueba*», que dicen los afrancesados, debe ser *Amistad de prueba*, *acrisolada*, *probada*, *experimentada*; *Amistad á prueba de mudanza*.

«*Poner la constancia á prueba*», debe ser *Probar la constancia*.

«*Amigo á toda prueba*», decimos nosotros *Amigo de prueba*, *de veras*, *de corazón*, *de ley*, *probado*, etc.

«*Hombre á toda prueba*», es frase equívoca. *Hombre de una honradez cabal*.

«Todos conocen la energía que diariamente *ponemos á prueba*», leo en un periódico justamente acreditado; y es aceptación menos admisible aún que las anteriores, pues *poner á prueba* está por *manifestar*, *ejercitar*, *justificar*, *acreditar*.

Dice CERVANTES, expresando una idea análoga á alguna de las anteriores:

«Que unos (caballeros) son de oro, otros de alquimia, y todos parecen caballeros; pero no todos pueden *estar al toque de la piedra de la verdad*.»

Tomándolo de la frase forense *A prueba*, y *estése*, decimos (y está bien dicho) *á prueba* para expresar que alguna cosa se da, recibe, vende, etc., á condición de hacer prueba de ella, de experimentar su bondad, de verificarla ó comprobarla con el uso.

## PUBLICIDAD.

Este vocablo se ha usado siempre entre nosotros seguido de un régimen, v. gr.: *La publicidad de este caso*; pero hoy le usamos sin él, á la francesa, para denotar, en general y absolutamente, el estado de las cosas que se hacen públicas y notorias. Por ejemplo:

«*La publicidad es freno á las intrigas de los poderosos; La publicidad es salvaguardia preciosa de los pueblos; En Inglaterra es donde mejor se entiende la publicidad.*»

Se puede admitir; aunque en muchos casos será preferible NOTORIEDAD, HACER PÚBLICO, HACER NOTORIO.

## PUEBLO. ,

## V. BAJO.

## PUES.

«Partícula que sirve en la oración para denotar que se resuelve alguna cosa ó se afirma sobre lo que se discurre ó se va á discurrir... Se usa asimismo como partícula relativa para redargüir de un caso ó de un discurso á otro; como: No te atrevieras á hacer esto delante de un hombre, *¿pues* cómo te atreves delante de Dios?» ACAD., *Dicc.*

Este es el *done* francés, que CAPMANY (*Dicc. francés-español*) traduce *luego, pues, así, así pues*.

Según lo cual, son correctas las frases siguientes:

«¿Cómo, *pues*, no usar (de otro modo: *Así pues, así, luego, según eso, ¿cómo no usar?*), á lo menos con la conveniente moderación, de los bienes que la Providencia nos ofrece, mayormente si continuamos mirándolos como cosas perecederas?»

«¡Es necesario, *pues*, obedeceros!»

«Vd. ve, *pues*, que yo tenía razón.»

«¿Será, *pues*, justo condenar un pueblo á indefinida servidumbre, sólo porque las revoluciones son siempre peligrosas, y algunas veces sangrientas?»

No difiere de los casos anteriores el siguiente:

«No porque fueses pobre quiso Dios tomarte por hambre, sino porque fueses humilde... *Pues* si erés pobre, y ciego, y menesteroso, ¿por qué no te vas al padre que te crió?» GRAN.

Que también puede decirse: *Luego, así, así pues, según eso, si eres pobre... ¿por qué no te vas al padre que te crió?*

He aquí otros ejemplos:

«¿*Pues* qué tanto ha Sancho que os la prometí?» CERV.

«¿*Pues* vale esta cañaleja diez escudos de oro?» ID.

«¿*Pues* quién os quita volver los ojos del alma, aunque sea de presto, si no podéis más, á este Señor?» STA. TER.

«*Pues* cuando el Señor fuere servido azotarnos, y afligirnos con pérdida y tristes sucesos, lo primero que debemos hacer es volvernó á él.» RIVADEN.

«¿*Pues* diremos que son malas estas ciencias, y que no debemos estudiar, porque algunos usan mal dellas?» ID.

«*Pues* dirás ¿á qué debo mirar para cobrar esa manera de confianza?» GRAN.

Por donde se ve que el *donc* francés equivale á nuestro *pues* en todos los casos, menos uno, que es cuando sirve para concluir un razonamiento, v. gr.:

«Il est votre père, *donc* vous devez le respecter; Je pense, *donc* j'existe.»

Y aun entonces podemos nosotros decir *pues*, dando á la oración forma interrogativa:

«¿*Es tu padre? pues debes respetarle; ¿Pienso* (mejor *razono*)? luego, ó *pues* existo.

Pero es galicismo intolerable cuando se toma en sentido abstracto é irónico, v. gr.:

«Déjeme Vd., *pues*, tranquilo (fr. *Laissez-moi donc tranquille*).»

«¡Vamos, *pues*! (fr. *Allons donc*).»

«Desgraciado, ¿qué has, *pues*, hecho? (fr. *Malheureux, qu'as tu donc fait?*).»

En estos y parecidos casos, *pues* es redundante en ambos idiomas, y en español redundante y equivoco.

## PUNTO.

Para *Punto de vista* y *Punto de partida*, Véase VISTA y PARTIDA.



«Es tan vidrioso que todo lo convierte *en punto de honor*.—*Se hizo un punto de honor* de llevarlo á cabo, y lo consiguió.—*El punto de honor* fué, en tiempo de los Felipes de España, la pasión dominante de los caballeros.»

*Punto de honor* es expresión francesa. Nosotros decimos PUNTO DE HONRA, PUNDONOR, CASO DE HONRA y HACER PUNTO DE ALGUNA COSA, esto es, tomarla por caso de honra, y no desistir de ella hasta conseguirla.

«Que en su pobreza mantienen  
Tanto *punto* y honor tanto,  
Que no viven con más fueros  
Los caballeros más claros.» MORETO.

Por donde se ve que PUNTO, sin más aditamento, vale lo mismo que PUNDONOR, etc. Y así decimos HOMBRE ó MUJER DE PUNTO de las personas recatadas, principales y de distinción.

«Llega á *punto* para dirimir la contienda» es lo mismo que *Llega á punto de dirimir*; ó *Llega á buen punto para dirimir la contienda*, esto es, *Llega á tiempo, oportunamente*, etc.

«Historia, *en todo punto* falsa» es *Historia de todo punto falsa*; ó *falsa en todos sus puntos, en todas sus partes; completamente falsa*.

«De nada sirve correr, pues lo que importa es llegar á *punto*» puede en rigor decirse, porque PUNTO vale en castellano *oportunidad, momento favorable*; pero lo más seguro es decir A BUEN PUNTO, esto es, *á tiempo, oportunamente*.

«Es desgraciado *hasta el último punto*.—¿Quién no sabe que es libertino *al último punto*?», son frases que copio de una novela contemporánea. No hay en castellano *al último punto* ni *hasta el último punto*. Estas expresiones equivalen á nuestros modos adverbiales y adverbios POR TODO EXTREMO, SOBRE MODO, EXTREMADAMENTE, EXCESIVAMENTE, etc.

«Tiene el ejército á *punto* para abrir cuando se quiera la campaña» es frase correcta. «Teniendo la gente á '*punto* (esto es, con la prevención y disposición necesaria) para enviársela, lo dejó de hacer por algunas alteraciones que sintió en el reino.» MÁRMOL, *Descrip. de Afr.*

«Carne cocida á *punto*» no se dice en castellano, aunque

**PUNTO** vale entre nosotros el estado perfecto que llega á tomar cualquier cosa que se elabora al fuego, como el pan, el almíbar, etc. «No tiene príncipe cocinero más goloso, ni que mejor sepa dar *el punto* á los guisados que le sé dar yo.» **CERVANTES**, *Nov.* Diremos, pues, *Carne puesta en su punto; Almíbar en su punto.*

«Se le previno que ejecutase *de punto en punto* las instrucciones que llevaba», leo en una *Revista* moderna. No es sino **PUNTO POR PUNTO.**

«Fué crédulo á *punto* que no tiene ejemplar», es frase enteramente galicana. *Fué crédulo sin ejemplar*, ó *en tanta manera crédulo*, ó *tan crédulo*, ó *por tal extremo crédulo*, ó *tan rematadamente crédulo*, que no tiene ejemplar.

«El asunto está *en buen punto.*» Aquí *punto* es estado.

«Está en el más *alto punto* de su gloria, porque también ha llegado al *último punto* de la sabiduría», huele á francés que trasciende; y, sin embargo, **PUNTO** vale entre nosotros, hablando de las calidades morales buenas ó malas, el extremo ó más alto grado á que éstas pueden llegar.

Diremos, pues, *Está en el punto de su gloria, porque también ha llegado al de la sabiduría.*

«*Hasta cierto punto* podemos reir de este desorden, y *hasta cierto punto* llorarle», es modo de hablar comunísimo hoy, y menos propio que *Podemos, en parte reir, y en parte llorar, con motivo de este desorden; ó Podemos reir hasta cierto término de este desorden, y hasta cierto término deplorarle.*

«El mal ha llegado á *punto* que no tiene remedio.» Vale más no prescindir del adjetivo relativo **TAL**, v. gr., *El mal ha llegado á tal punto que*, etc. Por lo demás, podemos decir: *Tales progresos ha hecho el mal; Tanto se ha agravado el mal, que no tiene remedio.*

«*Sobre el punto* de morir lo declaró todo.» Digase: *Estando para morir, Á la hora de la muerte, En el trance de la muerte, Ya para morir lo declaró todo, Estando á punto de muerte*, etcétera.

«El capelo le vino á *punto*; como que por su medio el cardenal cubría y santificaba las faltas del ministro.» Aquí á *punto* es á propósito, á tiempo, de perilla, de perlas.

«Se enriqueció *al punto* de empobrecer á los demás; pero fundó un hospital en seguida, y sus víctimas tuvieron el con-

suelo de estar á la sopa boba.» Póngase *hasta* en vez de *al punto de*, que es un disparate.

«¡Véase á qué punto es escrupuloso!» Cast. ¡Véase cuán escrupuloso es!

«Estuvo sobre el punto de ser rico: pero el diablo, que le quiere bien, no quiso darle nuevas ocasiones de pecar.» Castellano: *Estuvo á pique, cerca, en contingencia, á riesgo* (si se quiere hablar irónicamente), y si no, *Estuvo á punto, ó en punto de ser rico*, etc.

«Llega á tal punto de insolencia, que no le puedo sufrir.» *Llega á tal punto su insolencia*; y mejor *Llega á tanto su insolencia, que*, etc.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

## NOTA

Es digno de reparo lo que sucede con la expresión *Punto de honor*. La rechazamos porque es traducción ó calco del francés *Point d'honneur*; y sin embargo, PUNDONOR (formado de *punto* y de *honor*) es aquella misma expresión sincopada. Esto demuestra, en mi sentir, dos cosas: 1.<sup>a</sup>, que las lenguas rechazan instintivamente los sinónimos; 2.<sup>a</sup>, que si bien admiten, como es fuerza, vocablos de otros idiomas, comúnmente los transforman acomodándolos á su índole propia, con lo cual reciben estructura realmente nacional. Aviso á los neologistas.

---

# Q

## QUE.

### I

Es galicismo:

1.º En la frase: «La tradición es así necesaria *que* la escritura», por más que sea frase de FR. LUIS DE LEÓN. La construcción castiza es: *La tradición es tan necesaria como la escritura; ó La tradición es necesaria ni más ni menos que la escritura; ó La tradición es igualmente, ó no menos necesaria que la escritura.*

2.º Al principio de las proposiciones optativas, imprecativas, etc., v. gr.: «*Que* yo muera si no es verdad; *Que* castigue á sus hijos; *Que* haga lo que guste; *Que* Dios le bendiga; *Que* sirva ella de pasto á los monstruos; *Que* Dios es poderoso; *Que* ella se vaya ó *que* no se vaya, siempre dependerá de mí; ¿Qué otro *que* Vd. puede hacerlo?»

Donde la recta construcción castellana pide que se diga: *Muera yo si no es verdad.—Castigue á sus hijos.—Haga lo que guste.—¡Dios le bendiga!—¡Ojalá, plegue al cielo, permita Dios que sirva de pasto á los monstruos!* ó en modo más elíptico y conciso: *¡Sirva de pasto á los monstruos!—¡Cuán poderoso es Dios!—Váyase ó no se vaya, siempre dependerá de mí.—¡Quién sino Vd. puede hacerlo!*

3.º Cuando, equivaliendo á SINO, se halla delante de dos nombres ó dos verbos enlazados por una partícula, ya copulativa, ya disyuntiva, y precede á ambos. V. gr.: «No puede producir otro efecto *que* risa ó *que* fastidio», frase ésta de un buen escritor moderno, donde el segundo *que* está de más.



## 4.º En frases como las siguientes:

«No es *que* yo pretenda hacer olvidar, ni olvidar yo mismo, tamaños favores, sino *que*, etc.» La construcción española pide: *Y cuenta que no trato yo de hacer olvidar; ó De lo dicho no se infiera que yo trato de hacer olvidar*, etc.

«Otro *que* tú lo habrías hecho.» Debe ser: *Otro cualquiera, ó cualquiera otro, menos tú, lo habría hecho*.

«Apenas había salido *que* la casa se vino abajo.» *No bien había salido cuando; ó Apenas había salido cuando la casa se cayó*.

«Un tiempo *fué que* los hombres sólo de la caza se mantenían.» *Hubo un tiempo en que los hombres*, etc.

«Es una gran cuestión *que* la de saber cómo pasó el caso.» *Arduo problema es averiguar; ó Es arduo problema el saber cómo pasó el caso*.

«Si esto es oscuro, *es que* carece de buena fe el concepto, y de syntaxis la frase.» *Si este pasaje es obscuro, consiste en que carece de sinceridad el concepto, y de syntaxis la frase; ó mejor: Esto es obscuro porque ni hay sinceridad en el concepto, ni castizo lenguaje en la dicción*.

«Si cedo no es *que* tema sus iras, sino que me asustan las mías.» *Si cedo no es porque tema sus iras, sino porque me asustan las mías*.

«Es muy *otro que* ya le visteis.» *Es ó está* (según el sentido) *muy distinto de cuando le visteis*.

«Y debemos de tener otro para los días *que* repican recio», es frase de D. BARTOLOMÉ GALLARDO; afrancesada como las que más lo sean. A esta clase pertenecen las siguientes: «Aquel día *que* llovió tanto; El día *que* esto sucedió; Aquí es *que* habita», frecuentísimas hoy en conversaciones y en escritos. De la frase de GALLARDO debe decirse lo que, censurándola, decía D. JUAN CALDERÓN en su *Revista gramatical de la lengua española*, á saber: que no son los días los que repican, sino los sacristanes; por lo cual debe ser *los días en que repican*: y semejantemente, *El día en que esto sucedió; Aquel día en que tanto llovió; Aquí es donde habita*.

«La mujer *que* el vicio hace avergonzar es la que está mejor guardada.» *La mujer mejor guardada es aquella á quien el vicio hace salir al rostro los colores; ó La mujer á quien el vicio causa rubor, es la que, etc., ó es la más bien guardada*.

«Como la ambición no tiene freno, y *que* la sed de riquezas nos consume á todos, resulta de aquí que la felicidad huye á medida que la buscamos», leo en un escrito reciente. Dígase: *Como la ambición corre sin freno, y á todos nos consume la sed de riquezas, acontece que la felicidad, cuanto más la buscamos, huye más de nosotros.*

«Acérquese Vd. *que* le hable», es expresión comunísima. Téngola por galicana, pues no es este el caso en que nuestra partícula equivale á PARA QUE, A FIN DE QUE.

«Los avaros tendrían todo el oro del Perú, Méjico y Californias, *que* desearían tener más.» Dígase, en vez de QUE, *todavía*, construyendo así la frase: *Aun cuando el avaro tuviese todo el oro... todavía desearía tener más.*

Al principio de las frases, cuando es expletivo ó redundante, forma QUE un idiotismo de la lengua francesa inaplicable á la nuestra. V. gr.: «*Que* si en este caso se objetase contra nosotros la práctica constantemente seguida, respondéremos, etc.», leo en un libro de jurisprudencia.

En las dos frases siguientes, la primera de CERVANTES, la segunda de SANTA TERESA, está usado QUE de un modo enteramente francés:

«Las cosas, buenas ó malas *que* sean, no vienen acaso. —Se me hace escrúpulo grande (en esto que escribo) poner ó quitar una sola sílaba *que* sea.»

Y aquí hago punto redondo, porque si quisiera acudir por frases galicanas á los periódicos, á los discursos parlamentarios y á las traducciones del día, sería proceder en infinito.

No quiero, sin embargo, pasar en silencio una observación importante, y es que nada fastidia, cansa ni desespera tanto en español como la repetición de este vocablo, la cual es comunísima y aun indispensable en la pobre sintaxis del idioma francés, pero de todo punto excusada en la nuestra. V. gr.:

«En todas partes no había más *que* ruidos confusos de gentes *que* se empujaban unas á otras, *que* no podían entenderse, y *que* en esta confusión tomaban á un desconocido por amigo, y corrían sin saber á donde iban.»

Censurando CAPMANY esta frase, decía con oportunidad y gracejo: «Lo mismo le sucedería al señor traductor cuando escribía así, menos lo de correrse, aunque anduvo con bastante ligereza y confusión tomando el rábano por las hojas.»

Téngase, no obstante, presente que cada QUE de estos, y todos, se hallan en el original francés.

En la lengua de nuestros vecinos hay, con efecto, indispensable necesidad de repetirle cuando el verbo de un miembro de la frase es distinto del de los otros miembros anteriores y posteriores. V. gr.: «Los galos adoran á Apolo, Marte, Júpiter y Minerva: creen *que* Apolo destierra las enfermedades; *que* Minerva preside á los trabajos; *que* Júpiter es el soberano de los dioses; y Marte el árbitro de la guerra.»

La construcción castellana puede evitar esta fastidiosa repetición.

*Los galos adoran en Apolo el preservador de la salud, en Minerva el numen que gobierna los trabajos del campo: Júpiter es para ellos el soberano de los dioses y Marte el árbitro de la guerra.* Ó de otro modo: *Los galos adoran...: creen que Apolo es el preservador de la salud, Minerva la que preside á los trabajos del campo, Júpiter el soberano de los dioses y Marte el árbitro de la guerra.*

A esta clase de frases en que la partícula QUE puede y debe desaparecer elegantemente en castellano, pertenecen las dos siguientes, que tengo por incorrectas.

«Nada *que es* difícil puede ser despreciable.—De esperar es que se emprenderá la reparación de la carretera, no sólo para evitar graves perjuicios, sino *que* también para ocupar útilmente algunos brazos.» Suprímase en la primera *que es*, y *que* en la segunda.

«Además, como *que* la obra es la primera en su género, no ha podido servirse de trabajos anteriores.» *Que* está de más.

Para la expresión *No sé qué*, ó sustantivamente *Un no sé qué*. Véase NO SÉ QUÉ.

«Hablo de las letras humanas, *que es* su fin poner en su punto la justicia distributiva.» CERV., *Quij.*

«Joya (la paz) *que* sin ella en la tierra ni el cielo puede haber bien alguno.» ID., *Id.*

En la primera de estas frases debe sustituirse á *que* el pronombre *cuyo*: en la segunda *la cual*, para que queden así:

*Hablo de las letras humanas, cuyo fin es poner en su punto, etc.*

*Joya sin la cual ni en la tierra ni el cielo puede haber bien alguno.*

## II

Veamos ahora algunos ejemplos tomados de nuestros clásicos.

Suele omitirse con ciertos verbos.

«Y así os *ruego* mucho (que) traigáis en esto cuidado.»  
SANTA TERESA.

«Porque tú, hermano mío, no te veas en este aprieto, *ruégote* (que) agora quieras... considerar, etc.» GRAN.

«Hay razón para *temer* (que) no prevalezcan estos dos afectos contra uno.» GRAN.

CERVANTES es aficionado á repetir nuestra partícula en estos modos de hablar:

«Le preguntó *que qué* tenía.» Quij.

«Digo *que qué* le iba á vuesa merced en volver tanto por aquella reina Magasima, ó como se llame.» Id.

«Sino porque me parece había de burlar de mí, y decir *que qué* San Pablo para ver cosas del cielo.» STA. TER.

En este último ejemplo tiene muchísima gracia.

«Iba Don Quijote embelesado sin poder atinar con cuantos discursos hacía *qué* serían aquellos nombres llenos de vituperios que les ponían.» CERV.

Aquí es adjetivo y suple por *lo que*.

«En fin, señora (dijo el otro) *¡qué*, tú eres la hermosa Doro-tea, etc.?» Id.

Aquí aparece mutilada la conjunción *con que*, por donde había de empezarse, según el uso actual. No debe imitarse.

«¡Oh, Jesús mío! *que* es ver un alma... caída en pecado.»

Giro de gran donaire y brío. No menos el siguiente:

«¿Sabréisme decir, buen amigo, *que* buena ventura os de Dios, dónde son por aquí los palacios de la sin par princesa doña Dulcinea del Toboso?» CERV.

Que viene á ser como si dijésemos:

*¡Oh Jesús mío! ¿Puede darse cosa más aflictiva que ver un alma caída en pecado?*

*¿Sabréisme decir, buen amigo (y así os dé Dios buena ventura), dónde son?, etc.*

Suele ser expletiva.



«Que dé al diablo vuestra merced tales juramentos, señor mío, replicó Sancho, que son muy en daño de la salud, y muy en perjuicio de la conciencia.» CERV.

«Si el rey al pobre villano  
Que ves, prestados pudiese  
Cien mil escudos, si hubiese  
Grande que así los prestase,  
¿Qué es prestase? presentase;  
Que en un cordel me pusiese.»—L. DE VEGA.

Donde está por *¿Quién dice prestas? ¿Qué quiere decir prestase? No digo yo prestase, etc.*

Vuelve con gran propiedad nuestra partícula el significado de otras voces.

*Cuanto.*

¿Y qué de ello me falta para esto...? ¡Con qué de imperfecciones me veo! SANTA TERESA.

*Para que.*

«Y por ventura lo hacía para no pensar en grandes trabajos que tenía y ocupar sus hijos *que* no anduviesen en otras cosas perdidos.» ID.

*Ojalá.*

«Pagó el porte (de la carta) una sobrina mía, *que* nunca ella le pagara.» CERV.

*Ora, ya, ó.*

«No puede nadie excusar este trago, *que* sea rey, *que* sea papa.» GRAN.

*Y.*

«Visteos vos con dos cueros, *que* no con un gigante.» CERVANTES.

*De manera que.*

«Esa oliva (dijo el cura) se haga luego rajas y se queme, *que* aun no queden della las cenizas.» ID.

«Miren que sin entender cómo se hallarán asidas, *que* no se puedan valer.» SANTA TERESA.

*Solo.*

«Que no se le ha de dar nada por ser gobernador, no *que* de una insula, sino de todo el mundo.» CERV.

Finalmente, es elíptica.

«Cuando el Señor le suspende (al entendimiento) y hace

parar, dale *de que* (motivo de que) se espante, y *en que* (sujeto en que) se ocupe.» SANTA TERESA.

«¿Y *qué* (diréis ó diremos) cuando nos quieren pintar una batalla, después de haber dicho que hay de la parte de los enemigos un millón de compitientes?» CERV.

Véase, para más ejemplos y pormenores, GARCÉS, *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana*.

### III

QUE es una de las partículas de más difícil uso, más molestas é importunas de la lengua española, en la cual se presenta á cada paso con significados diferentes, embarazando el discurso, y haciendo lánguidas, arrastradas y equívocas sus oraciones. El mal es grave, antiguo, y, lo que es peor, inevitable en muchos casos; pero otros hay (y no son pocos) en que el defecto no proviene de la lengua, sino del descuido ó incuria de los escritores. El autor del *Diálogo de las lenguas*, reprendiendo este abuso, que ya era muy común en su tiempo, ponderaba que muchos ponían un *que* superfluo tan continuamente, que de doce hojas pudiera quitarse una de *quees* redundantes y viciosos. «No se puede abrir un libro (dice CLEMENSIN, *Coment. al Quij.*, t. I, pág. 75), no se pueden poner los ojos en nada escrito, sin que se presenten estas dos palabras (*que* y *de*), que son como dos muletas necesarias para que camine el discurso, ó como goznes sin los cuales no pueden combinar sus movimientos y enlazarse las demás partes de la oración.» Y más adelante: «Esto (los varios usos de *que* y *de*) y el empleo de otras partículas para suplir los demás casos de los nombres, y el uso excesivo de los artículos, convirtió nuestro idioma en un agregado de palabras menudas en que tropieza y se embaraza de continuo el discurso sin poder andar á pasos largos, cual sucede á los que caminan por un terreno formado de graba y piedrezuelas.»

He aquí ahora algunos ejemplos de este abuso, tanto más notables cuanto que se ofrecen en escritores beneméritos, de los considerados, con razón, como maestros de la lengua.

«Vive Roque *que* si no me paga, *que* vuelva y ejecute lo *que* digo.» CERV.

«No se *qué* diablos ha sido esto, ni por donde se ha entrado este amor *que* le tengo, siendo yo tan muchacha y él tan muchacho *que* en verdad *que* creo *que* somos de una edad misma, y *que* yo no tengo cumplidos diez y seis años, *que* para el día de San Miguel *que* vendrá, dice mi padre *que* los cumpla.» **Id.**

«Diéronle una carta *que* le enviaba el arzobispo su tío, en *que* le hacía saber *que* estaba muy mal doliente, et *que* le enviaba á rogar *que*, si le quería ver vivo, *que* se fuese luego para él.» *Conde Lucanor.*

## QUEDAR.

### I

Con este verbo traducen algunos, malamente en ocasiones, los vocablos franceses *demeurer* y *rester*. V. gr.:

«Atónito el concurso *se quedó* en el silencio.» Fr. *Demeura dans le silence.*

*Quedarse en el silencio*, como quien se queda en la calle, no se había visto hasta ahora. *Quedarse callado* (cuando se pregunta), ó *enmudecer* (cuando se debiera hablar) lo vemos de algunos, y deberíamos verlo de otros que no saben ni escribir en castellano, ni traducir el francés. *Quedarse atónito* también lo vemos: así habrán quedado algunos, y quedé yo al leer la consabida frase.

El vicio de ella consiste en que **QUEDAR** no se dice de una impresión repentina y pasajera, sino de la que permanece y se prolonga. Así, *no quedamos atónitos al oír*, sino *después de oír* alguna cosa que nos sorprende; como *quedamos débiles de resultas* de una enfermedad, ó *después de una enfermedad*, y *no al contraerla*. Cuando decimos:

*Todo quedó entonces en silencio*, ó *Todo quedó en silencio*, damos á entender que ha habido antes bullicio, rumor, algazara, etc.; y que alguna cosa *ha impuesto silencio* haciendo cesar el ruido.

Por donde se ve que *un concurso que*, atónito ó no, *se queda en silencio*, es un concurso que *antes hablaba, reía, cuchí-*

*cheaba*, etc.; y no un concurso que *calla cuando se le pregunta* ó que *enmudece* ó *guarda silencio cuando debía aplaudir*, ó *se esperaba que aplaudiese*.

El otro vicio de la frase es el artículo definido.

QUEDAR vale en castellano permanecer, durar ó subsistir alguna cosa, como *efecto de otra*. Por eso ha podido decir QUEVEDO:

«*Queda la especie, si no queda el individuo: queda la materia, si no queda la forma.*»

Pero es galicismo el uso de nuestro verbo en absoluto; v. gr.:

«*Nada queda, todo cambia: sólo Dios queda siempre el mismo.*» Fr. *Rien ne demeure, tout change: Dieu seul demeure toujours le même.*

«*Ella queda firme en medio del peligro.*» Fr. *Elle demeure ferme au milieu du péril.*

Frase anfibológica de la cual puede deducirse que *la de jamos firme en medio del peligro*, cuando no es sino que

*Ella se mantiene, permanece firme en medio del peligro*; porque se trata de la actitud y continente de *ella* en un peligro transitorio, ó accidental.

«*Sea ó no de moda la virtud, siempre queda virtud.*» Fr. *Que la vertu soit à la mode, qu'elle n'y soit pas, elle demeure vertu.*

En castellano no se usa QUEDAR con nombres sino aplicando á éstos un complemento; v. gr.:

*Muchos desengaños ha tenido; pero aún le queda fuerza para amar, y virtud para hacer bien.*

En el caso de la frase censurada QUEDAR debe volverse con el verbo *ser* y el artículo definido.

*Sea ó no de moda la virtud, siempre es la virtud.*

«*La gloria de esta grande acción le queda por entero.*» Fr. *La gloire de cette grande action lui en demeure tout entière.*

Aquí debe decirse *le toca, le pertenece, le corresponde*, etc.; porque no se trata del residuo de una cosa, sino de toda ella. Decimos en castellano:

*Perdió gran parte de su caudal, pero le queda con que mantenerse; perdió el favor del monarca, pero le queda su propia gloria, etc.; mas esto es otra cosa.*

He visto casi siempre traducida la locución francesa *Demeurer en beau chemin* por *Quedarse en lo mejor del camino*. No es sino *Pararse, detenerse, estancarse á lo mejor*. V. gr.:



*Con tantos medios de medrar y elevarse ¿cómo es que se ha parado, detenido, estancado á lo mejor?*

«No le ha quedado de qué hacerse enterrar.» Fr. *Il ne lui est pas demeuré de quoi se faire enterrer.*

Aquí está el vicio en el régimen. Dígase:

*No le ha quedado con qué costear su entierro.*

## II

Galicismos originados de *rester*.

He *quedado* catorce años encerrada en el convento.» Fr. *Au couvent j'ai resté quatorze ans enfermée.*

Aquí es *estar*.

«Ha hecho un libro que *quedará*.» Fr. *Il a fait un livre qui restera.*

Aquí es *durar, ser memorable, conservarse, subsistir*.

«*Ha quedado solo de su nombre, de su familia; Ha quedado él solo de su partido.*» Fr. *Il est resté seul de son nom, de sa famille; Il est resté le seul de son parti.*

Aquí el defecto consiste principalmente en la construcción. Dígase:

*De su nombre, de su familia sólo queda él; De su partido ninguno ha quedado sino él.*

## III

He aquí ahora algunos ejemplos sacados de nuestras clásicos.

«*Quédate á Dios.*» Calib. y Melib.

«*Quedar uno por cautivo.*» GRAN.

«Acudieron... á la defensa de lo que del agua y ciénaga *quedaba por pasar.*» INC. GARCIL.

«Que todo el toque de *quedar* armado caballero consistía en la pescozada.» CERV.

«No quiso *quedar por inferior.*» BARBAD.

## QUERELLA.

«Todos aquellos principios tradicionales se ventilaron en largas y porfiadas *querellas*», leo en un folleto famoso.

QUERELLA por *disputa, contienda, combate*, etc., es galicismo.

En castellano sólo vale sentimiento, queja, expresión de dolor; y en lenguaje forense acusación, y la queja que los hijos proponen ante el juez, pidiendo la invalidación de algún testamento.

## QUERER.

## I

Por punto general expresa este verbo la moción, esencialmente activa, libre y espontánea de la voluntad en el ser inteligente; de manera que, propiamente hablando, *sólo el hombre quiere*: los animales irracionales *desean, apetecen*, y nada más, porque los *apetitos* y los *deseos* se compadecen con el instinto de que están dotados, al paso que *el querer* sólo es propio del juicio de que carecen.

A cuya causa QUERER lleva siempre consigo la idea de una resolución premeditada, y tiene una energía á que no alcanzan *amar* ni *desear*. Y así, *Quiero salir* es cosa muy distinta de *Deseo salir*; y *Quiero ser rico* de *Tengo ganas de ser rico*, *Deseo ser rico*; porque cuando digo *quiero*, doy á entender que tengo resolución de emplear todos los medios convenientes y oportunos para conseguir lo que quiero, al paso que *deseo, tengo gana, apetezco*, etc., sólo expresa un estado del ánimo, ó una sollicitación del cuerpo en que no tiene parte la voluntad, porque es obra exclusiva de la naturaleza.

Y aun por eso decimos *Quien bien te quiere* (y no *Quien bien te ama*) *te hará llorar*, dando á entender que el que *nos quiere*, esto es, el que *nos ama con juicio y discernimiento*, nos reprenderá y corregirá mal de nuestro grado. Otros refranes

nuestros, y algunas expresiones conocidas, sacan también su fuerza de la significación de este vocablo; v. gr.: *Más hace el que quiere que no el que puede; Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere*; etc.

Si estas observaciones son exactas, podrán servir para guiarnos en el uso de nuestro verbo.

## II

Vengamos ahora á los galicismos que con él se cometen.

«Que vaya á París, *lo quiero bien*; pero ha de ser por dos meses.»

Dígame: *Convengo, Consiento en ello, Corriente, Está bien*, etcétera.

«¿Qué *quiere decir* esto?» cuando se quiere explicar la admiración ó extrañeza que causa alguna cosa, está mal dicho. Nosotros decimos en tal caso:

«¿Qué *quiere ser* esto? ¿Qué *significa* esto?»; y sólo cuando queremos dar á entender á alguno que se explica con exceso en alguna materia, y le avisamos ó amenazamos, para que corrija ó modere lo que ha dicho, usamos

«¿Qué *quiere decir* esto?»

«Dios *quiera tener* su alma» es intolerable galicismo. Dígame:

*Dios le tenga en su descanso, ó en la gloria.*

«La ley *quiere* que la votación sea á puerta cerrada.»

Debe ser: *La ley prescribe, ordena, manda, dispone, preceptúa*, etc.

«No debe haber hipótesis atrevidas, ni paradojas, en obra que *quiere* exactitud demostrativa.»

Las obras no quieren ni dejan de querer cosa alguna; *piden, requieren, han menester*; y esto basta.

## III

He aquí algunos pasajes en que tiene nuestro verbo particular energía dentro de la significación que le es propia.

«Cardenio, como ya sabía la historia del mozo, preguntó á los que llevarle *querían*, que ¿qué les movía á *querer* llevar contra su voluntad aquel muchacho?» CERV., *Quij.*

Y en otro lugar:

«Apretáronle entonces los criados diciéndole que en ningún modo volverían sin él, y que le llevarían, *quisiese ó no quisiese.*»

«La vi, y al verla, en férvido incentivo  
Mi pecho ardió: sucumba. ¡Así lo *quiere*  
Quien nació para ser obedecido!» M. TAMAYO Y BAUS.

QUI.

V. CA.

---



## R

### RACIONAL.

Como opuesto á EMPÍRICO, y significando lo que no se concibe sino por medio del entendimiento, lo que es razonado, conforme á la razón y deducido de la teoría, es un vocablo expresivo, bien formado é indispensable en el lenguaje filosófico.

«Las abstracciones tienen en nuestro espíritu una especie de existencia *racional*.»

### RACIONALISMO.

Vocablo general y debidamente adoptado para significar: 1.º, toda doctrina filosófica que admite el poder y la independencia de la razón humana, por oposición al SENSUALISMO y al MISTICISMO; 2.º, el sistema que funda las creencias religiosas en principios deducidos de la razón, por oposición al SUPERNATURALISMO, esto es, al sistema de la revelación sobrenatural.

### RADICANTE.

«Como interesante á todo el que tenga que promover ó agitar el despacho de expedientes *radicantes* en aquella dependencia», leo en un periódico.

En francés *radicant* es término de botánica que significa lo que produce ó echa raíces. Así lo entiendo, y me parece conforme á la buena analogía; pero *radicante* por *incoado*, ó bien *existente*, me parece desatino.

Por lo demás, *radicante* no se halla en el diccionario de la lengua, ni yo aconsejaría á nadie su uso.

### RANGO.

Por clase, jerarquía, calidad de las personas, es galicismo superfluo; pero pasa á ser galicismo, sobre superfluo detestable, cuando se dice por fila, línea, ringlera, hilera, etc.

«Tener el primer *rango* entre los oradores.—Dar el primer *rango* al diamante entre las piedras preciosas.—Estos dos cuerpos disputan sobre el *rango*.—Poner en el *rango* de los dioses, santos, héroes, herejes, etc.—Ponerse en los *rangos* de los pretendientes.—En ninguna parte se halla determinado de una manera tan precisa como en Inglaterra el orden de los *rangos*.—Envanecernos del *rango* es mostrar que somos inferiores á él.—Todos los *rangos* son iguales para la muerte y la gloria.—El *rango* es una casualidad y no un mérito.»

Estas frases, traducidas al castellano, dicen:

*Tener el primer lugar ó aprecio entre los oradores.—Dar la preferencia al diamante entre las piedras preciosas.—Estos dos cuerpos disputan el puesto, ó la procedencia.—Poner en el número de los dioses, en el catálogo de los santos, en la clase de los héroes, en la lista de los herejes, etc.—Salir á la palestra, ponerse entre los pretendientes.—En ninguna parte se halla arreglado con tanta precisión y rigorismo el orden de las jerarquías como en Inglaterra.—Envanecernos con la clase, ó la jerarquía, ó la categoría, es manifestar que estamos muy por debajo de ella, ó que no la merecemos.—Ante la muerte y la gloria todas las jerarquías son iguales.—La clase es casualidad, que no mérito.*

En cuanto á «Navío de primer *rango*», que también he visto escrito, buenamente es en castellano *Navío de tres puentes*.

### RASGO.

No es siempre el equivalente exacto del *trait* francés.

«Y antes de entrar en la discusión trazaremos á grandes rasgos los principales incidentes de este complicado negocio.»

Acerca de esta frase hay que notar: 1.º, que en castellano no se trazan incidentes, sino se narran, se refieren; 2.º, que á grandes rasgos (fr., à grands traits) se dice entre nosotros *sucintamente, rápidamente, á vuelapluma*, etc.; y si se quiere imitar el modo francés, con breves pinceladas, á brochadas.

Podemos decir correctamente «Acción ó rasgo de amigo; Las facciones ó rasgos de su padre; Los buenos pasajes, trozos ó rasgos de un discurso; Describir una cosa de una pluma-da, con una sola pincelada, con un solo rasgo»; pero no

«Bellos rasgos de su vida» por *Hechos ó acciones notables de su vida*.

«Copiar un retrato rasgo por rasgo» por *Copiar un retrato facción por facción*.

«Conserva los rasgos (resabios, señales) de la vida salvaje.»

«Un rasgo de sátira (una agudeza satírica) puede herir más que un puñal.»

«Una sola palabra puede ser en ocasiones un rasgo de luz (un rayo de luz) para nosotros.»

«El talento agudo, como enemigo del corazón, prefiere los rasgos (tiros) de la malignidad á los rasgos (aquí está bien) de la beneficencia.»

Por punto general, Rasgo, en sentido metafórico, lleva consigo la idea de impresión momentánea y pasajera, y la de garbo, aire, gracia, generosidad y esplendidez; significaciones que proceden del sentido recto del vocablo, el cual no es otro que el de *línea formada con garbo y arte para el adorno de las letras en lo que se escribe*.

Así, una frase ó expresión que presenta ó explica con propiedad ó hermosura algún concepto ó idea, es un rasgo; y rasgo es también la acción que se ejecuta con aire, garbo y generosidad; por lo cual se dice, regularmente en plural: *Fulano es hombre de rasgos*. Y aun por eso Rasgo tiene alguna semejanza con ARRANQUE, cuando este vocablo se toma en buena parte.

No pueden, pues, ser rasgos aquellas cosas, físicas ó morales, que dejan huella profunda y permanente, ó que por su naturaleza son incisivas y punzantes; y esto es precisamente lo que sucede con los hechos notables de la vida, con los tiros de la malignidad, los resabios, dejos ó señales de la vida salvaje, los rayos de luz, etc.

## RAZÓN.

## I

Bien conocidos son sus significados en castellano; pero aunque, por lo general, sean éstos idénticos á los significados franceses, todavía hallo que son galicanos los siguientes modos de hablar.

«*Hizo valer sus razones* (defendió su derecho) con moderación ejemplar.»

«El buen éxito no es siempre *una buena razón*.» Dígase:

*El buen éxito no es siempre la justificación, ó la mejor justificación, ó la apología de las cosas.*

«*Perderé la razón* (el juicio, y familiarmente *los estribos*) si Vd. me hostiga demasiado.»

También se dice en lenguaje familiar *Perderé la chaveta*.

«*Matrimonio de razón* (de conveniencia).»

## II

Otras veces, conservando RAZÓN el mismo significado en ambas lenguas, se comete galicismo en la manera de usarle. Verbigracia:

«*Le pidió razón* de las palabras que había proferido.»

Nosotros, trasladando al lenguaje vulgar una locución de covachuela y oficinas de comercio, podemos decir:

*Le pidió cuenta y razón de las palabras que había proferido; y cuando no, Le pidió explicación de las palabras, ó explicaciones acerca de las palabras, etc.*

«Una montaña de oro, un palacio de diamantes son *seres* (entes) *de razón*.»

«Nos fué de todo punto imposible hacerle *escuchar razón*.» Dígase:

*Nos fué de todo punto imposible reducirle á la razón ó (hablando de compras y ventas) hacer que se pudiese en razón.*



«Le cedió el paso *como de razón* (como era razón).»

«Le venció *en razones*.» Lo castizo es

*Le alcanzó de razones*; y en otro sentido *Le envolvió en razones*.

«Se trabaron *de razones*.» Dígase:

*Atravesaron razones; Se pusieron á razones; Se trabaron de palabras.*

«La *razón* acaba siempre por *tener razón*», es un juego de palabras ó modo de adagio francés que no se aviene con la gravedad y lisura de nuestra lengua, la cual dice en semejante caso:

*La razón acaba siempre por triunfar; A la corta ó á la larga, la razón triunfa siempre; Más tarde ó más temprano, el triunfo de la razón es infalible, etc., etc.*

### III

El vicio galicano consiste otras veces en ciertos modos adverbiales. V. gr.:

«Las tierras se cultivan *en razón* de su fertilidad.»

Trasladando al lenguaje vulgar una expresión de las ciencias exactas, podríamos decir *en razón directa*; pero EN RAZÓN (sin calificativo) vale sólo en castellano *por lo que pertenece ó toca á alguna cosa*: y no, como quiere la frase censurada, *á proporción de, según, conforme*.

«Estas dos cosas deben ir juntas *en razón* de su íntimo enlace y semejanza.»

Aquí debe decirse *á causa, por causa, con motivo de*.

### IV

Veamos ahora algunos usos de nuestro vocablo autorizados por buenos escritores:

«Los sabios antiguos... pusieron en arte y *en razón* (método, ordenamiento, regla) la sustancia y ser de las cosas.»  
OCAMPO.

«La emperatriz se le quejó diciendo mirase *no era razón* mostrarse tan liberal de bolsa ajena.» TORRES, *Filosof.*

«*En cuya razón* (por lo cual) convendría mucho que las Cortes cuidasen, etc.» MARINA.

«Sin embargo de lo mucho que se ha trabajado en apurar cuanto la política ha dictado *sobre esta razón* de más atinado, etc.» ID.

Aquí RAZÓN es *asunto, materia, caso particular.*

«Al fin lo que *en razón* de todo siento,  
Es que mientras el lino á ser no llega  
De humanas asechanzas instrumento,  
Arremetamos...» B. L. DE ARGENS.

«Señor gobernador (dijo el sastre), yo y este hombre labrador venimos ante v. m., *en razón* que este buen hombre llegó á mi tienda ayer, etc.» CERV.

«No *era razón* que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí, estuviese sin nombre conocido.» ID.

#### REABRIR.

«*Reabrió* bajo diferente aspecto el antiguo canal de las recíprocas y ventajosas relaciones de los pueblos hermanos», leo en una *Revista*.

Es verbo afrancesado. Nosotros decimos *volver á abrir, abrir de nuevo, nuevamente, restablecer, rehabilitar.*

No es para sanos oídos españoles la dureza de semejante vocablo.

#### REALEZA.

Reprueba CAPMANY que se diga por *la majestad, la soberanía y dignidad real, el trono*; y juzga que es una mala traducción de la voz francesa *royauté*.

Dudo mucho de esto último; y cuando fuese cierto, en nada se opone semejante circunstancia para que admitamos el vocablo en nuestra lengua, si hace falta en ella, y si reúne las calidades que justifican un prudente neologismo. Que carece-

mos de un vocablo que exprese *la majestad, la soberanía y dignidad real, el trono*; y que en REALEZA concurren las circunstancias de buen origen, raíz conocida en nuestra lengua, formación adecuada á la índole de ésta, sonoridad y significación apropiadísima, nadie lo podrá negar, y parece excusado demostrarlo.

Pero en este asunto el argumento concluyente es que REALEZA ha sido usado por nuestros mayores en el mismo sentido que el *royauté* francés, y además en el de *magnificencia, grandiosidad digna de un rey*. V. SALVÁ, *Dicc.—ACAD. Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edición.

También dijeron REINADO en la primera acepción. V. ACADEMIA, *Dicc.*

«En la feliz constitución política de Inglaterra, vemos el hermanamiento (no está *hermanamiento* en el diccionario autorizado, pero me gusta) de la *realeza*, de la aristocracia y de la democracia.»

«La *realeza* sin la virtud es el vicio puesto en alto, engalanado é impune; tres veces vil, porque carece de responsabilidad, porque hace gala de su fealdad, y porque arrastra con su ejemplo.»

«La moderación es la *realeza* del alma.»

### REALISTA.

En algunos casos es el que sigue el partido del rey; pero tiene hoy, además de ésta, las acepciones siguientes:

1.<sup>a</sup> *Filos.* El filósofo escolástico que sostenía la realidad de las ideas universales; por oposición á *nominalista*.

2.<sup>a</sup> *Poltt.* El que sostiene la doctrina del derecho divino de los reyes.

3.<sup>a</sup> *Ant.* El defensor de las regalías de la Corona; que se llama propiamente *regalista*.

### REANUDAR.

«Al verificarse la reconciliación y la paz, fué más difícil *reanudar* las antiguas relaciones.»

Con haber dicho ANUDAR se ahorra el autor el trabajo de introducir un verbo exótico, decía lo mismo, y hablaba castellano.

### REASUMIR.

Usado por RESUMIR no es galicismo, sino barbarismo introducido de poco acá.

En francés, bien así como en castellano correcto, se dice: *Resumir una lección, un argumento, un debate; resumir con orden, con claridad, en pocas palabras; La elocuencia militar se resume en este dilema: matad, ú os matan.*

¿Cómo nadie dice *reasumen* por *resumen*, ni en *reasumidas*, sino en *resumidas cuentas*? Pues bien: *resumir* viene de *resumen*; y *reasumir* es derivado del verbo latino *reasumere*, volver á tomar.

### RECEPCIÓN.

No vale en el común lenguaje castellano sino la acción y efecto de recibir, y la admisión en algún empleo, oficio ó comunidad. Y así decimos *La recepción* (mejor *recibo*) *de una carta; El día de su recepción; Discurso de recepción.*

Pero son afrancesados los usos siguientes:

«No espere nadie buena *recepción* de una dama descontenta de su tocado.»

En este caso decimos nosotros *acogida, recibimiento.*

«Mañana es día de *recepción* en casa del Duque.» Y en castellano: *Mañana recibe el Duque.*

En general, *recepción* y *recibo* se refieren á la acción material de *recibir*; al paso que *acogida* y *recibimiento* expresan no sólo la acción de *recibir*, sino también el modo de *recibir*, ya atento y cortesano, ya displicente é impolítico; por lo cual van siempre acompañados de calificativos. *Me dispensó benévola acogida; Me hicieron un recibimiento magnífico.* Nadie dice (ó por lo menos nadie debe decir) en estos casos *recepción* ni *recibo*.



## RECLAMAR.

Tienen sabor galicano las siguientes expresiones:

«*Reclamar* la autoridad de las leyes, la justicia del Príncipe, los derechos de la razón, el testimonio de alguno en favor nuestro, etc.» Con más propiedad se dice en castellano *invocar, implorar, pedir, exigir*.

«Las órdenes del soberano *reclaman* (exigen) nuestra obediencia.»

«La buena opinión *reclama* sacrificios para alcanzarla y para conservarla.» En castellano diríamos: *No se obtiene ni se conserva sin sacrificios el buen concepto público*.

Pero decimos muy bien: *Reclamar un reo; Reclamar la atención del auditorio* (si éste se distrae); *Reclamar el pago de una deuda* (si el deudor es moroso ó rehacio).

## RECONOCER.

No siempre es el *reconnaître* de los franceses. V. gr.:

«Astarbe disfrazada de esclava, quiso escapar; pero un soldado la *reconoció*.»

*¡Reconocer á una mujer, señor traductor!* Los médicos suelen reconocer á algunas, y en ciertas aduanas se las reconoce á todas; pero aquí no se trataba de tamaño desacato, y solamente se quiso expresar que el soldado *conoció á Astarbe, y la detuvo cuando huía*.

## RECORDARSE.

Por ACORDARSE, es hoy galicismo, por más que otras veces se haya usado.

«No basta perdonar las ofensas, sino que es preciso no *recordarse* de ellas (fr. *Il ne faut pas s'en ressouvenir*).»

Omito otros ejemplos porque en este defecto incurren pocos.

## RECRUDECEER.

## V. RECRUDESCENCIA.

## RECRUDESCENCIA.

Usado por *exacerbación, exasperación, irritación nueva, vuelta de los síntomas de una enfermedad con redoblada fuerza después de una remisión momentánea*, es vocablo tomado recientemente del francés, aunque de origen latino (*recrudesco, cere*, volver á encrudecerse, á tomar la crudeza antigua).

También empezamos á decir, como los franceses, *recrudescente* (que se manifiesta de nuevo con síntomas más alarmantes). Y finalmente, se escribe ya con frecuencia *recrudecer* al modo latino, en sentido propio así como en sentido figurado, v. gr.:

«El mal *recrudece*; Las señales del descontento público *recrudecen*.»

Y aun he leído en un escrito reciente:

«Su cólera *se recrudeció* de un modo espantoso.»

Como término de medicina, *recrudesencia* es útil porque difiere de *recaída*. En ésta hay reproducción total de una dolencia que había cesado: *recrudesencia* es la exarcebación, total ó parcial, de una dolencia que existe aún, si bien oculta ó disimulada con aparente mejoría.

Pero así y todo, repugna oír en el lenguaje vulgar:

«*Recrudesencia* de vejaciones; *Recrudesencia* de anarquía.»

Por lo tocante á *recrudescente, recrudecer y recrudecerse*, hay medios en nuestra lengua para suplirlos con ventaja, verbigracia:

«Es un mal *recrudescente*.»—*Es un mal reincidente*.

«La enfermedad *recrudece*.»—*La enfermedad se exacerba, se exaspera, se agrava, reincide, se reproduce*.

Verdad es que *reincidir* y sus derivados sólo se aplican á los errores, faltas ó delitos; pero su traslación á otras cosas ni desdice de la etimología latina, ni se opone á la significación propia del verbo tal cual hoy le usamos.

## RECRUDESCENTE.

## V. RECRUDESCENCIA.

## RECTIFICAR.

En castellano *se rectifica un cálculo, una cuenta, un acta; se rectifica una observación astronómica; se rectifican los licores*; pero sólo de algún tiempo á esta parte, y tomando la acepción del francés, se dice:

«Tomó la palabra para *rectificar*», por *Tomó la palabra para replicar; para aclarar un hecho; para poner en su punto un negocio, idea, etc.; para poner en claro un dicho, una circunstancia; para corregir una versión, aseveración, etc.*

«La fortuna *rectifica* muchas veces nuestras faltas.» Aquí debemos decir *corregir, enmendar*.

Sin embargo, el uso de nuestro verbo en dicho sentido se ha generalizado mucho; y, en realidad, no desdice de su acepción fundamental y primitiva.

## RECURSO.

Hoy abusamos por varios modos de este vocablo (fr. *ressource*), empleándole en casos en que sería mejor decir *expediente, arbitrio, medio, traza, ardid, modo, arte, invención, maña, treta, industria, amparo, remedio, consuelo, etc.*

## I

RECURSO por *arbitrio, medio, traza, ardid, etc.*

«Eché mano de todos los *recursos* imaginables para conseguirlo.»

«Está arruinado y sin *recursos* (medios).»

«Son increíbles los *recursos* de su valor y de su ingenio.»

«No hay *recurso* mejor para luchar contra la adversidad que la paciencia.»

«Mejor *recurso* contra el fastidio es el trabajo que el deleite.»

## II

RECURSO por *remedio, consuelo, amparo, partido.*

«La oración es el único *recurso* de nuestras miserias.»

«Dios no levanta á algunas criaturas sino para que sean el *recurso* de otras.»

«La firmeza del orgullo no es más, en ocasiones, que la máscara y último *recurso* del desaliento.»

## III

RECURSO por *expediente, partido, medio, etc.*

«Es el último *recurso* de que puede echar mano.»

«La prudencia saca *recursos* hasta de la desgracia.»

«No hay *recurso* contra los tontos.»

«Hombre de *recursos.*» Si se quiere decir *rico*, es en castellano *Hombre de medios, de posibles*. Y en otra acepción, *Hombre de inventiva, fecundo en arbitrios, en trazas, etc.*

«Ciudad de *recursos*» es la que nosotros llamamos *abastecida, abundante*.

«Sin *recurso*», se dice *sin arbitrio, sin remedio*.

## IV

«Vuela el sol, vuela el monje, el uno al curso  
De su veloz carrera acostumbrada,  
El otro á procurar mejor *recurso*  
Que el de su ínicua y falsa camarada.» — VIRGÉS, *Monseñor*.

«Fué forzado á recogerse y hacer *recurso* á su tío rey de Navarra.» MARIANA.

«Porque los hombres pongan su confianza en ella, y á ella tengan su *recurso*, como á único refugio suyo.» HORT. PARAR.



## REDACCIÓN.

## V. REDACTAR.

## REDACTAR.

Imitando á los franceses, decimos hoy, generalmente, *Redactar una ley, una memoria, una proclama*; lo mismo que *Redactar una acta, un periódico, una sentencia*.

En muchos casos son preferibles nuestros verbos COMPONER, ESCRIBIR, PONER POR ESCRITO; demás de que jamás se emplea REDACTAR hablando de composiciones literarias, ó de puro ingenio y fantasía. Y así no se *redacta*, sino *se compone*, ó *se escribe* una oda, un drama, un discurso, un poema, un libro, etc.

También se dice hoy universalmente REDACCIÓN, no sólo á la acción y efecto de redactar y al lugar ú oficina donde se redacta, sino también al conjunto de los redactores; y por esto son frecuentísimas las expresiones *Pagar la redacción, Convidar á la redacción, Contar con la redacción*, y otras por el estilo.

## REDONDA.

Al hablar CAPMANY de la expresión adverbial francesa *Á la ronde* (V. *Arte de Trad.*, pág. 113, edic. de París), no le da más equivalencias castellanas que *en círculo* ó *en rueda*. Tiene la de *Á LA REDONDA*, que nuestro autor excluyó por parecerle acaso afrancesada, y que vale, según la ACAD., *en torno, alrededor*.

«Se le pusieron todos *á la redonda*, para ver lo que les mandaba.» CERV., *Quij.*

## REDUNDANCIA.

## V. PLEONASMO.

Es frecuente este vicio en nuestros escritores clásicos, y conviene estar sobre aviso para no dejarse arrastrar del ejemplo.

«Con lágrimas de *alegrísimo contento* dimos todos gracias á Dios.» CERV., *Quij.*

Acaso diga alguno que el *contento* puede ser *grande ó pequeño, bullicioso ó tranquilo, grave ó pueril, interior y concentrado, ó exterior y expansivo*, etc.: todo menos *alegre ó triste*; pero *alegrísimo* está en la frase, y ciertamente con mucha propiedad, por *alborozado*.

«Enderezar á Orán por no ser *posible poder* hacer otro viaje.» CERVANTES. El verbo *poder* está de más.

«Y las que traía en *las muñecas de las manos* valían otro tanto.» ID.

De ninguna otra cosa sino de las manos pueden ser las *muñecas*.

«Cada uno se ofreció á *querer ser* el rescatado.» ID.

Sobre lo cual dice con razón CLEMENCÍN (*Coment. al Quij.*, tomo III, pág. 202):

«El que se ofrece á hacer una cosa, no puede dar mayor muestra de que quiera hacerla.»

«De aquí fué prosiguiendo el cura, y con *brevedad sucinta* contó lo que con Zoraida á su hermano había sucedido.» CERVANTES.

### REFRACTARIO, RIA.

«Es imposible que las repúblicas *refractarias* se sustraigan por mucho tiempo á la presión simpática de las aspiraciones comunes», leo en una *Revista*.

Excelente francés.

*Refractario* está aquí por *rebelde, desobediente, disidente*; y otras veces lo he visto usado por *insurgente, desleal, discolo*.

No hay necesidad de semejante innovación.

*Refractario* no es ni tiene para qué ser más en español que el que falta á la promesa ó pacto á que se obligó; y lo que resiste mucho al fuego.

### REINO.

Empleado por REINADO no es castellano. V. gr.:

«Bajo el *reino* de Nerón los histriones gobernaban á Roma.»  
Dígame *bajo el imperio*.

«En el *reino* de Fernando VII rompió España todos sus lazos tradicionales, buenos y malos, y se entregó irreflexivamente á novedades peligrosas.» Dígase *reinando Fernando*, ó *en el reinado de Fernando VII*.

«Todo se da la mano para consolidar el *reino* (imperio) de la verdad.»

Cuando decimos *El reino de Dios no es de este mundo*, no damos á entender *el espacio de tiempo del reinar*, esto es, el *reinado*, sino la *morada celestial*, la *mística Jerusalén*.

### REINSTALAR.

Se usa por *volver á instalar*. Teniendo, como tenemos, este último verbo, no veo que haya inconveniente en adoptar el francés *réinstaller*, que nos ahorra un circunloquio.

### V. INSTALAR.

### RELACIÓN.

El modo adverbial *Con relación* que dicen algunos traduciendo el francés *Par rapport*, es menos propio que *En proporción*.

«Gasta demasiado *con relación* á su caudal.» Es mejor: *Gasta demasiado para el caudal que tiene*.

«La tierra es muy pequeña *con relación* (respecto del, comparada con el) al sol.»

«No hay que hablar de eso *con relación* á mí.» *Por lo que á mí toca*, ó *Por lo tocante á mí*, ó *Relativamente á mí*, ó *En orden á mi persona no hay que hablar de eso*.

«*Con relación* á la poesía el ingenio es lo principal.» *Relativamente*, ó *En orden á la poesía, el ingenio es lo principal*.

He leído esta frase en un libro moderno de historia: «Le hizo creer mil *relaciones* que alteraron su ánimo.» Aquí *RELACIÓN* (¡quién lo creyera!) es *CHISME*.

### RELACIONES.

En buen castellano una persona, ó cosa, puede muy bien tener *relaciones* con otra; pero las expresiones, hoy vulgarí-

simas: «Tener *relaciones* (comercio) con una mujer; Tener buenas *relaciones*», son afrancesadas. Nosotros decimos, según los casos, COMERCIO, TRATO, COMUNICACIÓN, AMISTAD, y en el sentido más vago y general CONEXIONES.

### RELEVAR.

En acepción de notar, censurar, tachar las faltas, yerros ó equivocaciones de una obra ó de su autor, es puro galicismo, por más que le haya empleado en la siguiente frase un escritor tan esmerado y castizo como CLEMENCÍN.

«Mas no se trata de *relevar* los defectos de un extranjero, que ya experimentó los tiros de la crítica en su país, y que sólo debe hallar estimación y gratitud en el nuestro.» *Comentario al Quijote, Pról.*

### RELUCTANTE.

No es galicismo, sino latinismo puro (*reluctans, tis*), renitente, que resiste, que hace esfuerzo contra.

Los franceses tienen *réluter*, del lat. *relucto, are*, resistir, hacer resistencia ó esfuerzo contra, repugnar.

«Y (lo que es peor) para comprobarlo llevase *reluctante* la voluntad á los propios desórdenes que aborrecían.» FEIJÓO.

Del verbo latino hemos hecho nosotros *reluchar*; á cuya causa es imposible (en buena ley de lexicología) que digamos *reluctar*, formando un sinónimo inútil y vicioso. Y no diciendo, como no debemos decir, *reluctar*, ¿á qué fin *reluctante*? ¿No tenemos *renitente*, *resistente*, *repugnante*?

### REMARCABLE.

Puro é intolerable galicismo por *notable*, *digno de nota*, *expectable*, *digno de reparo*, *atención ó cuidado*, *insigne*, *conspicuo*, *ilustre*, *visible*, *sobresaliente*, *eminente*, *prominente*, *extremado*, etc., etc.

Si en castellano hubiese tal vocablo, significaría *lo que se puede remarcar*, esto es, *volver á marcar*, como un fardo, una caja, y un galeote cuando se ponía marca á los pícaros con hierro candente.



## RENDIR.

Diga lo que quiera CAPMANY (*Arte de Trad.*, edic. de París), es tan castellano como francés:

«*Rendir* gracias» por *Dar gracias, agradecer.*

«*Rendir* una plaza» por *Entregar una plaza.*

«Esta tierra *rinde* mucho» por *Esta tierra da mucho ó produce mucho.*

«*Rendir* obsequios, respetos, veneraciones», por *obsequiar, respetar, venerar.* Es anticuado (aunque no lo dice el *Dicc.* de la ACAD.) RENDIR por reintegrar ó adjudicar á alguno lo que le toca, como en esta frase: «Que todos los bienes *sean rendidos* de cada parte, á aquellos de quienes son, ó deben ser, sin ningún contraste ni tardanza.» VALER., *Crón.*, citado por la ACADEMIA, *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic. Hoy sería galicismo.

Y lo es decir: «Le *rindo* mis deberes», porque *deberes* no son *obsequios* en español.—«Les *rendimos* los últimos *deberes*», donde *deberes* está por *exequias, honras, funeral.* Lo castizo es: *Asistimos á sus exequias, ú honras, ó funeral.*

RENDIR lleva siempre consigo la idea de sujeción, sumisión, entrega á otro de alguna cosa, en sentido recto y en sentido figurado; por lo cual, así como decimos *Rendir gracias*, decimos también *Rendir el arma, Rendir la bandera.*

Pero nadie, como se colige de lo dicho, *Rinde deberes ú obligaciones.*

## RENOVAR.

«*Renuévele V. la expresión* de mi más profunda gratitud.»

En materia de cumplimientos y fórmulas de trato social, nos vamos afrancesando que da grima. Y yo no veo que con ello hagamos otra cosa que cambiar el oro de nuestras sencillas y graves expresiones de buena crianza por el cobre de frases amaneradas y pedantescas que nada dicen al corazón y mucho desfiguran la verdad.

*Reitérele Vd. mi gratitud; Dígale Vd. una y mil veces cuán agradecido le estoy;* así y de otros muchos modos se dice en

castellano lo que la frase censurada quiere expresar, y se echa fuera el *renovar* por menos noble.

Por punto general sólo *se renuevan* (esto es, *se hacen de nuevo*) las cosas materiales: el muro, la casa; ó las que, sin serlo, se empiezan de nuevo después de haber estado interrumpidas algún tiempo; ó las que se ponen de nuevo, remudan ó reemplazan; ó las que se pulen y remozan; ó finalmente, las que, siendo viejas, se truecan por otras nuevas.

## RENTÍSTICO, CA.

### V. FINANCIERO.

## REPETICIÓN.

### I

Tomado del francés, propágase como mala semilla entre nosotros el vicio que consiste en repetir sucesivamente, y á medida que se van presentando en la frase, los verbos, nombres y pronombres; con que se forma una especie de juego de palabras trivial y fastidioso, no menos que cansado y pedantesco. V. gr.:

«Digo, señores, que la dictadura en ciertas *circunstancias*, en *circunstancias* dadas, en *circunstancias* como las presentes, es un *gobierno* legítimo, es un *gobierno* bueno, es un *gobierno* provechoso como cualquiera otro *gobierno*, es un *gobierno* racional que puede *defenderse* en la teoría como puede *defenderse* en la práctica.»

Pocas son las palabras citadas, y, sin embargo, vemos empleados: el vocablo *circunstancias*, 3 veces; *gobierno*, 5, y *defenderse*, 2; total, 10, y sobran 7, como vamos á ver.

«Digo, señores, que en determinadas *circunstancias* (las actuales, por ejemplo), la dictadura es un *gobierno* legítimo, bueno y provechoso, derivado de la razón, y tan susceptible como cualquiera otro de *defensa* y justificación así en la teoría como en la práctica.»

Continuemos citando párrafos.

«Y si no, señores, ved lo que es la *vida* social. La *vida* social, señores, como la *vida* humana, se compone *de la acción y de la reacción, del flujo y del reflujo de ciertas fuerzas invasoras y de ciertas fuerzas resistentes.*»

En este trozo sobran hasta 10 vocablos. Véase, si no:

«Y si no, señores, ved lo que es la *vida* social. Esta, como la humana, se compone de acción y reacción, del flujo y reflujo de ciertas fuerzas invasoras, y de otras resistentes.»

Citaré otro trozo de este singular estilo:

«La verdad es que, *concentradas* las fuerzas sociales con una suprema *concentración*; que *exaltadas* con una *exaltación* suprema, han bastado *apenas*, y no han hecho más que bastar *apenas*, para contener el monstruo.»

Aquí ya es otro el género de repetición, aunque no menos reprehensible.

¿A qué ese *concentradas* con *suprema concentración*, ese *exaltadas* con *suprema exaltación*, como si estuviésemos jugando del vocablo? ¿No dice lo mismo *exaltadas y concentradas hasta lo sumo, sumamente, por todo extremo, sobre modo exaltadas y concentradas las fuerzas sociales?* Si estas fuerzas sociales tuvieron una *exaltación y concentración* suprema, ¿no es cierto que, cuando la tenían, estaban *exaltadas y concentradas?* Luego echar fuera los participios y dejar los nombres, ó conservar los nombres y poner á la puerta los participios; porque juntos se hacen mala obra.

Además, si *las fuerzas sociales exaltadas y concentradas hasta lo sumo*; ó, lo que es lo mismo, si la *suprema exaltación y concentración de las fuerzas sociales* apenas bastó para contener al monstruo (¡terrible animal!), ¿qué más cabe decir explicando la idea de que para eso, y no más, bastaron dichas fuerzas? El adverbio *apenas* (con dificultad, escasamente) hace innecesaria la expresión, *y no más que para eso*. Véase aquí:

«Lo cierto es que la suprema exaltación y concentración de las fuerzas sociales apenas ha bastado para contener al monstruo.»

Estos no son artificios de lenguaje, esto es, artificios retóricos permitidos; son muletillas de que se sirven los oradores y escritores poco dueños de la lengua, para hacer una larga oración con escasas ideas, y echando por tierra la gramática.

Gustarán, causarán admiración un día, un instante, por lo insólitas y extravagantes; pero el tiempo y la razón, que todo lo ponen en su punto, las han calificado ya de vicio intolerable de locución, opuesto á toda verdadera y durable elocuencia.

No debe, por lo demás, confundirse este modo de hablar, vicioso y afectado, con la expresiva repetición que se ve en las siguientes frases:

«Lo que vuestra merced nos manda, señor y libertador nuestro, es *imposible de toda imposibilidad* cumplirlo.» CERV.

«Porque es *ocioso de toda ociosidad* expresar que la desgracia es mala.» CLEMENCÍN, *Coment. al Quij.*

«Teniendo por sospechoso todo lo que *quisiéremos muy querido*, si no fuere muy examinado.» GRANADA.

«De la manera que trata un discreto padre á un hijo que *cria muy bien criado*.» ID.

«En este camino nunca *falta* agua de consolación, tan *faltada* que no se pueda sufrir.» SANTA TERESA.

«Pero acabadas las bodas... comenzó Lotario á *descuidarse con cuidado* de las idas en casa de Anselmo.» CERV., *Quij.*

## II

La viciosa repetición que queda censurada, renueva la memoria de los siguientes pasajes:

«Nunca los *amigos* han de dar enojo á los *amigos*, ni hacer burla de los *amigos*; y más cuando ven que se enojan los *amigos*. No hay aquí *amigo*, respondió Maniferro, que quiera enojar ni hacer burla de otro *amigo*; y pues todos somos *amigos*, dénse las manos los *amigos*. A esto dijo Monipodio: todos voacedes han hablado como buenos *amigos*; y, como tales *amigos*, se den las manos de *amigos*.» CERV., *Rincon. y Cortad.*

«La *razón* de la *sinrazón* que á mi *razón* se hace, de tal manera mi *razón* enflaquece, que con *razón* me quejo de la vuestra *fermosura*.» ID., *Quij.*

«Los altos cielos que de vuestra *divinidad divinamente* con las estrellas os fortifican; y os hacen *merecedora del merecimiento que merece* la vuestra grandeza.» ID., *Id.*

Estos disparates, ridiculizados por el inmortal autor del *In-*



*genioso Hidalgo* y por otros escritores beneméritos de nuestra lengua, no pertenecían tan sólo á los libros de caballería; pues de ellos ofrecen infinitos ejemplos otras obras de aquel tiempo, así de prosa como de verso, y aun nuestros romances populares. Véase un pasaje de estos últimos:

«A un balcón de un chapitel  
El más alto de su torre...  
Estaban dos damas moras  
En *suma* beldad conformes;  
*Suma* que es *suma* en quien *suma*  
Mil *sumas* de corazones.»

V. CLEMENCIA, *Coment. al Quij.*, t. I, páginas 5 y 6.

Tengo para mí que el mal gusto antiguo de estos deplorables ovillejos no es más ridículo que el martilleo de las repeticiones modernas.

#### REPLIEGUE.

#### V. PLIEGUE.

#### REPRESENTANTE.

Suelen decir algunos (y en América se dice generalmente) á lo que en castellano se ha llamado siempre, con harta más propiedad, *Diputado del reino*, *Diputado á Cortes*, ó simplemente *Diputado*.

Cierto, *Representante* (*m.* y *f.*) también significa entre nosotros el que representa á alguna persona ausente, cuerpo ó comunidad; pero nunca se aplicó en lo antiguo á los diputados del reino; cuanto más que, usado en absoluto, siempre se entendió, y debe entenderse, *Comediante*.

«REPRESENTANTE, part. act. del verbo REPRESENTAR. El que representa. Úsase comúnmente como sustantivo, y se toma por lo mismo que *Comediante* ó *Farsante*.»

Esto es lo único que trae sobre nuestro vocablo el *Dicc. de la Acad.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Porque no quería yo ser alabado y amado de la manera que lo son los *representantes*..., que más quisiera no ser conocido, que ser conocido de aquella manera.» RIVADEN.

«Decidme, ¿no os acordáis que ha pocos años que se representaron en España tres tragedias... y dieron más dineros á los *representantes* ellas tres solas que treinta de las mejores que después acá se han hecho?» CERV.

«Y por acomodarse al gusto de los *representantes*, no han llegado todas (las comedias), como han llegado algunas, al punto de perfección que requieren.» ID.

### REPROCHAR.

Este verbo y el nombre REPROCHE son vocablos antiguos de nuestra lengua.

«Les pareció que lo acaecido en Tordesillas fuera de tal calidad que en algún tiempo se les podía *reprochar*.» *Crón. de D. Juan II.*

«Y cuido que un buen guerrero  
Cuando de su rey se ausenta,  
*Reprochado* de su corte  
Se ha de tener en la ajena.» *Romanc. del Cid.*

«Todos con cotas de armas sin *reproche*.» *Paso honr.*

«Unos ojos tiene con que echa saetas, una lengua de *reproches* y desvíos.» *Cal. y Melib.*

«Mas allá entre tus *reproches*  
Y honestísimos desvíos  
Tal vez la esperanza muestra  
La orilla de su vestido.» CERV.

También usa el mismo autor REPROCHAR y REPROCHADOR.

### REPROCHE.

### V. REPROCHAR.

### RESENTIRSE.

### I

La forma y significación de este verbo es siempre recíproca en castellano, y su estructura demuestra no ser más que la

reduplicación del verbo *sentirse*, esto es (fuera de otras acepciones que no son del caso), *padecer algún dolor ó principio de algún daño en parte determinada del cuerpo*. Según lo cual, RESENTIRSE, ora en sentido recto, ora en sentido figurado, no puede ni debe significar otra cosa sino *volver á sentir* el dolor, mal ó daño que antes se ha tenido.

Estará, pues, bien dicho: *Se resiente del pecho por Todavía le aqueja el pecho, Conserva reliquias de su dolencia del pecho, Sigue delicado del pecho, Su mal del pecho le vuelve á ratos, etc.*

Los dos pasajes siguientes de CERVANTES expresan perfectamente este concepto.

«El primero que *se resintió* fué Sancho Panza, y hallándose junto á su señor, con voz enferma y lastimada dijo.»

«Como Rocinante se vió libre, aunque él de suyo no era nada brioso, parece que *se resintió*, y comenzó á dar manotadas, porque corvetas, con perdón suyo, no las sabía hacer.»

Según el primero, Sancho, que había venido al suelo, á la cuenta sin sentido, vuelve en sí con el dolor que *nuevamente* le causan los estacazos recibidos, *se resiente de ellos* y habla.

Según el segundo, Rocinante, antes ligado, *vuelve á sentirse libre y da muestras de ello*, ya que no con corvetas, con manotadas.

Por lo cual es evidente que RESENTIRSE no puede usarse como lo usan los galiparlistas, por experimentar las malas consecuencias ó la dañina influencia de alguna cosa, v. gr.:

«Siempre *nos resentimos* algo de las preocupaciones del siglo en que vivimos», que debe ser:

*Algo participamos siempre de las preocupaciones; ó Algo nos toca siempre de las preocupaciones; ó Algo sentimos ó experimentamos siempre las preocupaciones del siglo en que vivimos.*

«Allí todo *se resiente* (participa, adolece) de lo estéril del terreno.»

«Su color *se resiente* de la calidad de los alimentos, del clima y de las aguas.»

No es sino:

*En su color influyen los alimentos, el clima y las aguas.*

«Su voz *se resiente* de su debilidad »

Más claro y exacto es en castellano:

*Su voz, dice, manifiesta, da á conocer, publica su debilidad; En su voz se echa de ver su debilidad.*

«*Se resiente* (conserva resabios, rezagos, dejos, reliquias, etcétera) de las malas mañas de su juventud.»

«Esta obra *se resiente* (adolece) de precipitación.»

«Todo *se resiente* (adolece) en España de la servidumbre antigua y de la licencia moderna.»

## II

El abuso se ha extremado por los afrancesados al punto de usar nuestro verbo como activo, lo cual es galicismo grosero.

V. gr.:

Leo y copio.

«Su alma seca y acorchada es incapaz de *resistir* la amistad.»

«¡Con cuánta previsión y prudencia prohibió Santa Teresa que en los establecimientos de su Orden hubiese cosa alguna que *resintiese* la vanidad!»

¿Por qué no *sentir, conocer la amistad, gustar de la amistad, gozar con la amistad, etc.*?

¿Por qué no *que se rozase con la vanidad, que oliese á vanidad, en que tuviese parte la vanidad, etc.*?

## RESERVA.

El modo adverbial CON RESERVA por contraposición á SIN RESERVA no puede significar en castellano sino lo opuesto á *abierto ó sinceramente, con franqueza, sin disfraz.*

Por consiguiente, las frases:

«Damos á nuestros lectores esta noticia *con reserva*»;

«Hemos recibido esta noticia *con reserva*»;

que leemos á cada paso en los periódicos, ó significa *con secreto, discreción, circunspección, comedimiento, ó vale con doblez, embozadamente*; cosas todas que no vienen al caso de lo que se trata. Entiéndase, pues, que los periódicos quieren dar á entender que dan ó reciben una noticia *con desconfianza*



*acerca de su autenticidad; que la noticia es dudosa; en fin, que necesita confirmación.*

En materias de *reservas* semejantes, sólo se conocen, ó conocen algunos, las *mentales*.

### RESORTE.

Metafóricamente vale en castellano el medio de que alguno se vale para lograr algún objeto; y así decimos:

*Logró su pretensión porque tocó, ó puso en juego muy buenos resortes.*

Que viene á ser aquello de *Agarrarse á buenas aldabas*.

En estilo familiar equivale también á *tecla, registro*.

Pero es galicismo en los siguientes modos de hablar:

«Esto es del *resorte* de la gramática.» Dígase: *Esto pertenece, incumbe á la gramática; ó es de la competencia, del cargo de la gramática.*

«Esto no es de mi *resorte*.» Dígase: *Esto no es de mi juzgado, de mi inspección, de mi cargo, de mi incumbencia.*

«No obrar sino por *resortes* ajenos.» Debe ser: *No obrar sino con, ó por impulso ajeno.*

«Juzgar en último *resorte* (sin apelación, en última instancia).»

«El *resorte* del honor, de las pasiones, etc.», es patarata y embolismo. No hay en castellano sino *resortes* de reloj; *móvil del honor, móvil ó estímulo, aviso, incitativo, espuela, aguijón, incitamiento, excitativo, excitante* de las pasiones.

Leo en un escrito moderno:

«Llevan consigo las virtudes romanas tal carácter de elevación y de (sobra este *de*) grandeza, que no pueden dejar de hablar *activamente* (será *vivamente*, porque nadie habla *activa* ni *pasivamente*) á la imaginación, y de *constituir* (mejor *crear, ofrecer*) un poderoso *resorte* (móvil, impulso, medio, fuerza) para las composiciones trágicas.»

Por lo demás, RESORTE (propiamente *muelle*, y también *la fuerza elástica de alguna cosa*) es vocablo francés introducido en nuestra lengua á mediados del siglo XVIII, ó quizá más tarde. La primera edición del *Diccionario* de la ACADEMIA no hace mención de él. Es propio y expresivo porque se deriva

del lat. *resurgo*, *gere*, volverse á levantar, volver á su primer estado.

### RESTAR.

«n. Faltar, sobrar, quedar de más.» ACAD., *Dicc.*

«Por lo que *restaba* de su año, no parece que hizo cosa ninguna digna de historia.» AMBROS. MOR.

Y se dice muy bien:

*Resta que veamos cómo pasa de las palabras á las obras.*

*Poco me resta por decir, ó qué decir.*

Por donde se ve que cuando RESTAR desempeña el oficio de los verbos arriba citados, toma respectivamente el régimen que á cada uno de ellos corresponde; mas no todos, sin distinción.

Y así es defectuosa esta frase:

«No le *restó* de practicar sino las diligencias de ver al Ministro», que leo en un escrito del día.

Cierto es que CERVANTES ha dicho:

«Y para lo que *restaba* de hacer tampoco era necesaria (la capilla).» *Quij.*

Pero lo dicho es la verdad. RESTAR está aquí por *faltar* ó *quedar*, y nadie dice:

«No le *faltó* ó *quedó* de practicar»;

«Y para lo que le *faltaba* ó *quedaba* de hacer.»

### RESTO.

Es el residuo, ó parte que queda de algún todo; y sólo se aplica á cosas materiales, ó á las que de alguna manera ocupan espacio, ó se pueden contar y medir. Y así decimos:

*El resto de la provincia, Los restos del pastel, El resto de la noche, El resto de la cantidad.*

Pero es galicismo en los casos siguientes:

«El portador os dirá *el resto* (lo demás, lo restante).»

«Los *restos* de la mesa (los relieves, residuos, sobras de la comida, del banquete, festín, etc.)»

Y el modo adverbial *De resto*. V. gr.:

«Hablador y curioso hasta lo sumo: *de resto* excelente hombre.»

Dígase: *Por lo demás, Con todo eso, Con eso y todo.*

### RETRASO.

No es lo mismo que ATRASO, como quieren algunos.

El correo, por ejemplo, *atrasa*, ó *tiene atraso* cuando por causas fortuitas no ha hecho su viaje en el tiempo que debía; pero no *retrasa*, ó *tiene retraso* sino cuando, por cualquier motivo, se ha suspendido ó dejado para más tarde su salida.

ATRASO se refiere *al tiempo*; RETRASO á los *accidentes de la jornada*.

### RETROSPECTIVO, VA.

Bello, propio y significativo vocablo tomado del francés, y originario del inglés *retrospective*. Su composición, análoga á la de nuestro RETROACTIVO, procede del lat. *retro* (atrás, hacia atrás) y *spectus* (la vista ó la mirada). Significa, pues, con la terminación *ivo, iva*, propia de esta especie de adjetivos, *lo que mira hacia atrás*. V. gr.:

«Echar una ojeada *retrospectiva* á la historia de España.»

«El ingenio literario de nuestra época carece de originalidad; es un ingenio erudito, arqueológico, *retrospectivo*.»

### REVANCHA.

Galicismo grosero cuanto superfluo, que vale en castellano *desquite, despique, desagravio, satisfacción, defensa; pago, correspondencia, reconocimiento de un favor*; en el juego *desquite, recobro de lo perdido*; y *contra*, la segunda partida que se juega para que se desquite el que perdió.

Digo lo mismo del modo adverbial *En revancha*, que vale *en despique, en desquite, en pago, en recompensa, en compensación*, etc.

«Si los sabios tienen á veces menos preocupaciones que los

demás hombres, *en revancha* (digase en español *en cambio*) se aferran muy más tercamente á las que conservan.»

### REVELAR.

Según nuestros diccionarios, tan sólo vale: 1.º Descubrir ó manifestar algún secreto; 2.º Manifestar Dios á sus siervos lo futuro ú oculto.

Estará, pues, bien dicho: «La ley *revelada*; *Revelar* una conspiración; La muerte *revela* los secretos de los corazones; No hay secreto que el tiempo no *revele*, etc.»

Pero no: «He *revelado* mi corazón á Dios, protector de la inocencia; Su porte, ademanes y gestos *revelan* una persona de cuenta (ó que es una persona de cuenta); Su ingenio *se reveló* de repente; Ocúltese como quiera la hipocresía, que siempre *se revelará* por medio de acciones y dichos involuntarios; Las personas bien criadas y las doctas dan á su lenguaje una finura y primor que *revela* el grado de cultura á que han llegado.»

Todas estas frases tienen corte, construcción y sabor afrancesado; porque entre nosotros REVELAR no es recíproco, ni en ninguna forma tiene la acepción general de manifestar, depone, dar á conocer, etc.

Así, deberemos corregir diciendo:

*He abierto mi corazón á Dios, protector de la inocencia.*

*Su porte, ademanes y gesto dan á conocer que es persona de cuenta.*

*Su ingenio se manifestó, ó rompió de improviso.*

*Ocúltese como quiera la hipocresía, que siempre se hará á sí misma traición, ó siempre se dará á conocer con dichos y acciones involuntarias.*

*Las personas bien criadas y las doctas dan á su lenguaje una finura y primor que depone del grado de cultura á que han llegado.*

### RIDICULIZAR.

No se usa en español como recíproco; y razonablemente no puede ni debe serlo, atento que nadie ejecuta respecto de sí



propio la acción de *ridiculizar*, esto es, *poner á desaire, escarnio, mofa*, etc. Podemos ser *ridículos* y *hacernos ridículos*, comúnmente sin saberlo: pedemos también *hacer burla*, á sabiendas, *de nosotros mismos*; pero esto difiere por todo extremo de lo que expresaría, á ser permitido usarlo, el verbo *ridiculizarse*.

Son, pues, galicanas las frases siguientes:

«Los viejos que quieren rejuvenecerse *se ridiculizan* (se hacen ridículos).»

«Los partidos antes de hacerse pedazos *se ridiculizan* (se burlan unos de otros, se dan vaya, se mofan: y si se quiere, *se ponen mutuamente en ridículo*).»

Estas frases serían en español anfibológicas.

### RIDÍCULO.

Es siempre adjetivo en español, al paso que en francés es siempre sustantivo.

Merced, sin embargo, á la propiedad que tiene nuestra lengua de sustantivar por medio del artículo neutro *lo*, nos es dado volver las frases francesas sin perífrasis embarazosas así como sin salir de nuestros modos de hablar castizos y habituales.

Tomo ejemplos de varios escritores modernos.

«La parte característica de su talento es la facultad de discernir *el ridículo* (lo ridículo) de todas las cosas, aun las más graves y santas.»

«*El ridículo* (lo ridículo) de la soberbia basta casi siempre para preservarnos de ella.»

Otras veces el *ridículo* de los afrancesados es el castellano *ridiculez*.

«Incurrimos en *ridículo* casi siempre que hablamos, sin mesura ni oportunidad, de nosotros mismos.»

Que debe ser:

*Caemos, ó incurrimos en ridiculez* (esto es, *en el defecto ó vicio de ridiculez*) *casi siempre que hablamos*, etc.

«Es el colmo del *ridículo* (de la *ridiculez*).»

En ocasiones debemos emplear un verbo que permita conservar á RIDÍCULO su carácter de adjetivo. V. gr.:

«Se cubrió de *ridículo* (se hizo ridículo) con tan extraña presunción.»

Hay casos en que conviene, y es más propio, usar el verbo **RIDICULIZAR**. V. gr.:

«Requírese menos talento para *tomar en ridículo* (para ridiculizar) la religión, que para defenderla.» Y por lo que pueda convenir, declaro que he leído esta frase en un libro moderno.

Otras veces el concepto pide distintos vocablos. V. gr.:

«Los justos no temen *el ridículo* que el mundo arroja sobre la virtud.»

Dígame:

*Los justos no temen la burla que suele hacer de la virtud el mundo.*

Para casos de este género conviene recordar que, á más de *burla*, tenemos *mofa*, *befa*, *escarnio*, *vaya*, *broma*, *zumba*, *burleta*, *cencerro*, etc.

*Poner* y *Ponerse en ridículo* son expresiones consagradas ya por el uso moderno. Úsense en buen hora si evitan penosos circunloquios, mas no olvidemos nuestras locuciones castizas

*Poner y ponerse á desaire.*

*Poner y ponerse á burla, mofa, escarnio, etc.*

*Dar que reír.*

*Ofrecer materia á burlas, vaya, zumba, etc.*

*Hacerse ridículo.*

## RIVALIDAD.

El *Diccionario* de la ACADEMIA le hace sinónimo absoluto de **COMPETENCIA**; mas no siempre es lo mismo que ésta. V. gr.:

«La *competencia* laudable es la imitación de la virtud: la *rivalidad* es el ansia celosa de la preferencia.»

«La *rivalidad*, hermana de la envidia y los celos, carcome también sus flacos corazones.»

«Las ciudades de Grecia, que no habían conocido hasta allí sino la *rivalidad* de las armas, se poseyeron entonces de la *emulación* del ingenio.»

Todas estas frases son correctas, y marcan bien la diferencia que hay entre los vocablos **COMPETENCIA**, **RIVALIDAD** y **EMULACIÓN**.

Procuremos hacer más patente esta diferencia.

De un amante, por ejemplo, no se puede decir que *compite*, sino que *rivaliza* con otro para suplantarle en el corazón, ó en la posesión de su dama.

Dos damas *compiten*, y no *rivalizan*, en belleza y gracia s

Un hombre de ánimo generoso *emula* las acciones ajenas para perfeccionarse en la virtud. No *rivaliza*, ni *compite*.

La *rivalidad* va siempre acompañada de egoísmo; la *competencia* puede provenir de un afecto generoso ó de un interés legítimo; la *emulación* es una virtud.

La *emulación* puede degenerar en *competencia*; la *competencia* en *rivalidad*.

La *emulación* excita; la *competencia* estimula; la *rivalidad* irrita.

#### RODAR.

Es siempre neutro en castellano.

«En su majestuoso curso *rueda* (arrastra) arenas de oro» eo en una novela de estilo y lenguaje afrancesado.

#### ROTUNDO.

Se ha dicho en el artículo AUTORITATIVO que ROTUNDO es REDONDO; y así es la verdad. Pero REDONDO, metafóricamente, vale *claro*, *sin rodeo*; por lo cual está bien dicho: *Un sí ó un no absoluto, redondo ó rotundo*, esto es, *sin ambages, categórico*; y también *Aserción, declaración, respuesta rotunda*. Pero insisto en que semejante adjetivo no puede aplicarse con propiedad al TONO, como puede aplicarse al ADEMÁN, al GESTO, en sentido de *claro* y *sin rodeo*.

#### RUDO, DA.

«Vaya otro galicismo olvidado en el texto: *Rudo*. Hoy es usado por el *rude* francés, que significa *duro, áspero*. Así, *rudesse* es *aspereza*, y á veces *grosería*, pero no *rudeza*.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, núm. del 15 de Julio de 1846.

Nuestro autor se equivoca. En castellano se ha dicho antes, y ahora puede decirse muy bien, v. gr.:

«Leños *rudos*; *rudo* suelo (de B. ARGENSOLA); pincel *rudo*; lo mismo que *rudos* pescadores.»

Y también «*Rudeza* de la piedra».

Todo lo cual tomo de ejemplos de buenos autores citados por la ACAD., 1.<sup>a</sup> edic. de su *Dicc.*

#### RUTINA.

Va destronando ya á *práctica, estilo, uso, usanza, hábito*, etcétera. Y así decimos: *Seguir la rutina; Política de rutina*. No pretendo que esté mal; pero podemos dar variedad al lenguaje, diciendo también: *Seguir la corriente, la práctica*, etc.; *Política trillada, trivial, usual, vulgar*.

---



## S

«El mismo Eneas cuando *sepa de* este sacrificio, se enternecerá de ver cuánto amas lo que él tiene de más caro en el mundo», leo en una traducción de *Telémaco*, muy esparcida.

1.º *El mismo Eneas* es una cosa, y *Eneas mismo* otra muy distinta.

2.º *Saber de sacrificios* vale en castellano ser inteligente en materia de sacrificios, como lo eran, por ejemplo, los sacerdotes de la gentilidad. Otra cosa es *tener noticias*, que fué lo que quiso decir FENELÓN.

3.º *Lo más caro* no es sino lo opuesto á *lo más barato*. No siempre es en español *caro* lo que en francés *cher*; que frecuentemente es *amado, querido*; y si bien es cierto que *caro* tiene entre nosotros estas mismas acepciones, todavía es preciso saber cómo se le emplea para no confundirle con *lo subido de precio*.

El verbo *savoir* es en francés una especie de auxiliar que debe traducirse al castellano, no por SABER, sino por otro de significación equivalente. V. gr.:

«La virtud no *sabría* ser (fr. *Ne sauroit être*) tímida al pie del trono de los reyes.—Este sacrificio no *sabría* ser costoso para corazones que aman la paz.—No *se sabría* definirle.» Donde la *sintaxis* de nuestra lengua pide se diga: *La virtud no debe ser tímida*, etc.—*Este sacrificio no debe, ó no puede ser costoso*, etc.—*No se podría definir*.

Otras veces, con distinto oficio, requiere también en español el uso de verbos diferentes. V. gr.:

«Deseo *saber* (tener) noticias de Vd.—No *sé* si podrá citar (dudo que pueda citarse) mujer alguna que no haya tenido sus caprichos.»

La frase casi proverbial francesa: «Ya es *saber* algo el *saber* que algo ignoramos» en rigor es correcta; puesto que reconoz-

co por mejor la siguiente: *Ya tiene algo adelantado el que reconoce su ignorancia.*

Compárese CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

### SABROSEAR.

GALLARDO (D. BARTOLOMÉ) inventó este verbo; y le usaba con bastante frecuencia para expresar la idea de *saborear una cosa sabrosa de suyo, repastándose en ella.*

Es expresivo y gracioso.

### SALÓN.

«Aument. de SALA. La carne ó pescado salado para que se conserve.» ACAD., *Dicc.*

Es, pues, galicismo (si bien ya muy esparcido, y no impropio) en el sentido de gente culta y de la alta sociedad, y las casas y reuniones de tal clase de personas, v. gr.:

«Semejante noticia corre con crédito en los *salones* de la corte.»

«Ha leído su obra en todos los *salones.*»

«Conviene desconfiar de la celebridad que se adquiere en los *salones.*»

Lo claro y corriente en castellano es *reuniones, sociedades, tertulias*; pero dado caso que se admitiese *salones* (en plural), todavía es preciso proscribir *Hombre de salón* y *Mundo de los salones* (hombre de buen trato, de mundo, de punto, de distinción, etc.; las personas de esta clase).

### SALUD.

Usado como interjección de amor, respeto, etc., no se ve nunca en nuestros clásicos, los cuales emplearon siempre en su lugar el vocablo *salve*, que significa, como en latín, *Dios te guarde.*

«¡Salve! modesta Slón, y tú bendita

Belón, no la menor de tu distrito!» LOPE DE VEGA, *Jerusalén conquist.*

Decimos muy bien, v. gr.:

*Salud, caballeros, ¿qué se hace?*

*Dé Vd. á todos saludes de mi parte.*

Pero el caso es distinto, porque *desear salud á un vivo* difiere mucho de *hacer acatamiento á un ente moral, ó á objetos inanimados.*

### SANCIÓN.

Tiene en castellano, según el *Diccionario* de la ACADEMIA, las acepciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Establecimiento ó ley.

«Tácito en el libro tercero dice todas las *sanciones* que Augusto promulgó; las nombró de Julio, porque las había dejado hechas.» RUA, *Cart.*

En este sentido ha dejado de ser de uso vulgar, aunque la ACADEMIA no lo advierte.

2.<sup>a</sup> Acto solemne por el que se autoriza ó confirma cualquiera ley ó estatuto.

Hoy (tomados inmediatamente del francés *sanction*) ha recibido nuestro vocablo otros sentidos que están autorizados por personas doctas, y que son, á mi juicio, tan propios como necesarios.

1.<sup>o</sup> Simple aprobación que se da á alguna cosa. V. gr.:

«Este vocablo no ha recibido aún la *sanción* del uso. — El público no ha dado aún su *sanción* á este instituto.»

2.<sup>o</sup> Pena ó recompensa, que para asegurar su propia ejecución señala la ley. V. gr.:

«*Sanción* penal; *Sanción* remuneratoria. — Esta disposición prohibitiva de la ley carece de *sanción*. — Impuso Dracón pena de muerte á todos los crímenes, y no cayó en la cuenta de que tan injusta *sanción* destruía la escala de la justicia distributiva, debilitaba, por su misma severidad, el efecto de las penas, y disminuía, prodigándole, el horror al último suplicio.»

### SANGRE.

«¿Qué podía esperarse de un hombre *de sangre* como él?, leo en un libro estimado. El autor ha querido decir *sanguinario*, y lo que realmente dice es *hombre de alcurnia ó linaje*; si

bien en castellano jamás se ha dicho, que yo sepa, HOMBRE DE SANGRE en tal sentido; pero, al fin, SANGRE es *alcurnia*, *linaje* ó *parentesco*.

### SANGRE FRÍA.

No es entre nosotros, como entre los franceses, un equivalente de *presencia de espíritu*, *serenidad de ánimo*, *tranquilidad*. En castellano no hay más que el modo adverbial A SANGRE FRÍA, sin cólera, con premeditación. Está, pues, mal dicho:

«La *sangre fría* es resultado de la fuerza moral; La *sangre fría* de un jugador ó de un ambicioso semeja al hielo que cubre un volcán.»

En estos casos, además de los vocablos referidos, usamos *impasibilidad*, *flema*, *cachaza*.

### SATÉLITE.

Además de sus acepciones autorizadas, tiene hoy generalmente la de sujeto que vive á expensas de otro, y le acompaña como ministro ó ejecutor de sus violencias. Tómase siempre (lo mismo que el francés *satellite*) en mala parte.

La metáfora es expresiva y en muchos casos aceptable.

### SATURAR.

No está autorizado en nuestro diccionario sino como término de química, que significa *disolver en algún líquido toda la cantidad de otra substancia que aquél puede admitir*.

Pero hoy, imitando á los franceses, hacen muchos pasar metafóricamente este verbo al lenguaje común diciendo, *verbigracia*:

«Tanto regocijo *saturó* su corazón; *Saturar* la curiosidad del público; Se halla mi alma tan ávida de felicidad, que no *se saturaría* con todos los goces de la tierra.»

Modos de hablar repugnantes, pedantescos y ociosos, supuesto que tenemos *llenar*, *colmar*, *satisfacer*, *saciar*, *hartar*.



## SAZÓN.

Es galicismo en las frases siguientes:

«Los consejos de Vd. no *son* ya de *sazón* (no son oportunos, vienen fuera de tiempo, son intempestivos, no son del caso).»

«Esta empresa es *fuera de sazón* (fuera de tiempo, intempestiva).»

Otra cosa es

«No condeno, señor, los que murieron,  
Pues fueron perdonados y admitidos  
Cuando á vuestro servicio *en sazón* fueron,  
Y en importante tiempo reducidos.» ERCILLA.

## SE.

## I

Esta partícula se emplea:

1.º Para expresar la voz pasiva, v. gr.: *Propúsose la transacción por los árbitros; La casa se quema.*

2.º Para dar á las sentencias el carácter de impersonales, v. gr.: *Se dice, Se supone, Se destesta á los malvados.*

3.º Para componer los verbos llamados recíprocos, v. gr.: *Escudarse, amarse.*

4.º Para terminar y singularizar (usado junto y antepuesto á los otros pronombres *me, te, le*) la acción del verbo á la persona que significan los otros pronombres, v. gr.: *Se me hacía recio creerlo; Se te mostró patente; Se le cayó un jazmín de la frente.*

## II

Cuando decimos «El hombre *se ama*», evidentemente queremos expresar que «El *hombre* ama naturalmente al *hombre*.»

*Se* reproduce, pues, en la oración, como objeto ó como tér-

mino de ella, la idea del sujeto individual expresada por el nombre que rige al verbo, ó por su pronombre de tercera persona («Él *se* ama»). En cuyo caso *se* es pronombre personal de la tercera persona en caso oblicuo y acusativo.

Helo aquí dativo: «El hombre *se* tiene amor»; donde *amor* es el acusativo. Descartemos de esta oración todo nombre; ¿qué pondremos en lugar de *amor*?; el acusativo del pronombre que le corresponde; y tendremos «Él *se le* tiene».

Poseemos, por tanto, en nuestra lengua dos acusativos diferentes cuanto indispensables, para significar la tercera persona gramatical: *se*, cuando la que hace y la que padece es una misma idéntica persona real, un mismo individuo; y *le*, cuando la que hace es una, y la que padece es otra: con esta circunstancia curiosa de notar, que si para la distinción de ideas diferentes tenemos, respecto á la tercera persona gramatical, palabras distintas que las signifiquen, para la primera y la segunda persona, en que no se corre el riesgo de equivocación, no tenemos sino una sola voz. Los siguientes ejemplos lo harán patente:

«Él *se* ama (una misma persona: la tercera gramatical).»

«Él *le* ama (dos personas distintas: el que ama y el que es amado).»

«Yo *me* amo, Tú *me* amas, Él *me* ama; Tú *te* amas; Yo *te* amo; El *te* ama» (donde *me* y *te* son invariables, y siempre denotan de un mismo modo, aunque con toda claridad, la persona que hace y la persona que padece).

### III

Significando el acusativo *se* la tercera persona como término *pasivo* de su propia acción, el agente y el paciente aparecen en esta forma de oración ser uno mismo: uno mismo, solo, único é idéntico individuo; y de estar así en una misma persona la activa y la pasiva, viene sin duda el haber adoptado nosotros esta forma como suplemento de la voz pasiva, de que carece nuestra declinación verbal. Esta especie de pasiva es muy usada en castellano:

«Para vulgares penas *se* *hizo* el llanto.»

A este modo decimos: «El libro bien escrito *se* lee con gusto», y el libro no *se lee*, que *es leído*: «Fulano *se* enterró en tal cementerio», y nadie *se* puede enterrar á sí mismo estando muerto. Estos dichos, pues, serían absurdos á no tomarlos por pasiva. Por eso los escritores esmerados, cuando quieren hablar con rigurosa propiedad y exactitud filosófica, suelen usar de la forma pasiva propia castellana, á distinción de ésta adoptiva; y así dicen:

«Muchos hay que *se* humillan fácilmente, y pocos que llevan bien *ser* humillados.» JUAN EUSEBIO, *Epist. morales*.

A cuya causa las siguientes frases originan confusión.

«*Se ríen* (son reídas, se ríe el lector de) las ocurrencias del primero.» CLEMENCÍN. Donde también pudiera haberse dicho: *Causan risa, son muy para reídas*, etc.

«Mandó en seguida que se reservase á Tomalá y *se entregasen* (fuesen entregados) los otros á los indios tumbecinos.» QUINTANA.

«Y que el señor del castillo era un follón... pues de tal manera consentía que *se tratasen* (que fuesen tratados, que se tratase á) los andantes caballeros.» CERV.

#### IV

*Se* usado para significar la propia persona cuando rige el verbo y recae en ella la acción del mismo, está tomado del latín.

*Se* usado en los verbos impersonales, no sé de dónde procede, ni cuál de las lenguas que han tenido parte en la formación del castellano ha podido darle origen. El vocablo *on* que para este caso usan los franceses, se entiende muy bien, como en seguida veremos; pero nuestro *se* de la pasiva impersonal es un verdadero misterio, porque difiere grandemente de *se* en sus otros oficios y acepciones.

#### V

Algunos han llamado *recíproco* al pronombre *se* porque en ocasiones le tenemos por tal, aunque gramaticalmente no de-

biera serlo. Cuando decimos: «El hombre y la mujer *se aman*», ¿qué debemos entender según lo dicho en el párrafo segundo? Debemos entender que

«El hombre *se ama*» y «La mujer *se ama*»: en substancia, que cada cual *se ama* á sí.

Y sin embargo, por valor entendido, convenimos y estamos en que se dice:

«El hombre ama á la mujer; La mujer ama al hombre»: esto es, «La mujer y el hombre *se aman entre sí*, mutua y recíprocamente.»

En esta proposición:

«Tarde *se arrepienten* los necios» se ve patente la inexactitud de la denominación *recíproco*; pues repugna no menos á la experiencia que al sentido el decir que los necios se arrepienten *recíprocamente* ó *unos á otros*.

## VI

Los franceses usan de *se* en los mismos casos y con el mismo valor gramatical que nosotros; pero tienen, además, un pronombre indefinido (que nosotros hemos perdido), y es *on*: pronombre que designa la universalidad de las personas de un modo vago é indeterminado, sin distinción de sexo.

*On* es alteración del latín *homo*, que sucesivamente fué *hom*, *home*, *homs*, *hon*, *hons*, *om*, *ome*, *omme*, *ons*, *on*. De aquí, en francés, «*On peut être honnête*», que vale en realidad «*El hombre, los hombres* pueden ser honrados». Nosotros, en lo antiguo, hemos podido decir á este modo: «Homo (hombre) puede ser honrado»; y hoy mismo se dice en Asturias (lengua bable) «Homo puede ser honrado»; pero, perdida con el tiempo esta manera de expresarse, tenemos que apelar á *se*, á *uno*, á *hombre* con artículo, ó al plural de los verbos en presente de indicativo para expresar el mismo concepto. V. gr.:

*Se puede ser honrado; Puede uno ser honrado; puede el hombre ser honrado; Podemos ser honrados, y hacer malos versos.*

El último modo es el más castizo, porque es también el más exacto. Y en efecto, cuando decimos:

«*Podemos ser honrados*», sobrentendemos por la elipsis *los*



*hombres*; y la locución *Podemos los hombres* vuelve exacta y filosóficamente el carácter indefinido y vago del *on* francés.

Por el contrario, el primer modo (*«Se puede ser»*) da siempre á la frase un sabor galicano que repugna á nuestra lengua, porque realmente desdice del valor gramatical propio de *se*.

Pondré algunos ejemplos tomados al acaso de libros modernos españoles.

«*Se puede* estar solitario en el mundo, y acompañado en el desierto.»

«*Se tiembla* ante la muerte, y no *se tiembla* ante los vicios y excesos que la anticipan.»

«No *se es* siempre criminal por parecerlo.» Frase bárbara que se puede decir gallardamente en castellano de muchos modos:

*No siempre es uno criminal por parecerlo.*

*No siempre, por parecer criminal, lo es uno siempre.*

*No por parecer criminal, lo es uno siempre.*

*No porque parezca uno criminal, lo es siempre.*

*No siempre es el hombre criminal porque, ó aunque lo pareza.*

*No siempre, porque parezcamos criminales, lo somos, ó somos tales.*

*No siempre es criminal quien lo parece.*

*Una cosa es parecer criminal, y otra serlo.*

*Uno es parecer criminal, y otro serlo* (restableciendo el oficio neutro de *otro*).

*No es lo mismo ser criminal que parecerlo.*

*Va mucho de parecer criminal á serlo.*

*Y no quedan agotados.*

«*Se ama* poco (amamos poco) á quien no se atreve á amar á nadie.»

## VII

Otras veces *se* es galicismo por otro concepto. V. gr.:

«El que *se juzga* ser más grande es en ocasiones el más pequeño.»

*Ser* está de más en castellano: *se juzga* es anfibológico. Dígase, pues:

*El que es tenido, ó juzgado por mayor, suele ser en ocasiones el más pequeño.*

«La parte material de este proyecto (leo en el prospecto de una novela contemporánea) será fielmente desempeñada como *se tiene probado* en los compromisos que *se han contraído*... No se cree conveniente inventar patrañas para *adquirirse* muchos suscritores.»

Puesta en castellano esta jerigonza, será:

*La parte material de este proyecto será desempeñada, como hasta aquí, con la exactitud que hemos (ó he) acreditado en anteriores compromisos... pues á nada conduce inventar patrañas para adquirir muchos suscriptores.*

#### SECO, CA.

«Su *alma seca* formaba un penoso contraste con la mía, llena de fuego y lozanía», leo en una novela moderna.

Decimos en castellano: *Hombre seco* (áspero, desabrido en el modo ó trato); *Justicia seca* (rigurosa, estricta); *Oración seca* (desnuda, falta de exornación); y en sentido místico, *Voluntad seca* (poco fervorosa en la virtud); pero confieso que nunca he tropezado en un buen libro español con *alma seca*, la cual me huele mucho á la *âme sèche* de los franceses.

«Y así, ¿qué podría engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío sino la historia de un hijo *seco*, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno?» CERV.

«Ni tan concisas y menguadas de palabras (las cláusulas) que salgan estériles y *secas*.» GRAN.

«La voluntad se hallará *seca* y disgustada en obrar.» TEJADA, *León Prodig.*

#### SECRETO.

Donde los franceses dicen *S'accoutumer au secret* no podemos decir nosotros, ni en secreto ni en público, *acostumbrarse al secreto*, como leo en muchos escritos españoles contemporá-

neos. Decimos *acostumbrarse* al silencio, al ayuno, al frío, así como á *guardar secreto*.

### SECUNDAR.

Tomándole del francés *séconder*, le usan mucho por AYUDAR, AUXILIAR, FAVORECER, COADYUVAR, APOYAR, ASISTIR, APADRINAR, PATROCINAR, etc. V. gr.:

«No se le ha *secundado* bien en este asunto. — ¿Quién no hubiera creído que el cielo *secundaría* las buenas intenciones del monarca? — Un hombre de Estado, por grande que sea, nunca será completamente feliz en sus empresas si no ha recibido del cielo el don de conocer y emplear con discernimiento los hombres que deben *secundarle* — La disposición á *secundarse* mutuamente es la calidad esencial y característica de los ciudadanos de un país libre, dichoso y morigerado.

Tengo á SECUNDAR por galicismo excusado; pero si se quisiese añadir un verbo más á los muchos que tenemos para expresar iguales conceptos, podría decirse SEGUNDAR, que es verbo castellano, tomado, como el *séconder* francés, del lat. *secundo, are*.

### SEGUIDA.

El modo adverbial DE SEGUIDA vale en castellano consecutiva ó continuamente, sin interrupción. Son, pues, galicanas las frases siguientes:

«Caminan *de seguida* y forman una larga fila de carruajes», que leo en un escrito moderno. Debe ser: *Caminan uno tras de otro ó sucesivamente*, etc.

«Pígmalión nunca se acostó dos noches *de seguida* en el mismo aposento», dice una traducción del *Telémaco*. Debe ser *dos noches seguidas*.

El modo adverbial EN SEGUIDA vale para nosotros acto continuo. No se diga, pues:

«Tal era el plan que había concebido; pero le reformó mucho *en seguida*» Diga-se *en adelante, luego, más tarde*.

SEGUIDA por serie, orden, continuación, es galicismo; pero le han usado muchos escritores. Entre otros, GARCÉS, *Eleg. y vigor de la lengua cast.*

«Remitiéndonos á la gramática de la docta Real Academia Española en la conocida y natural *seguida* y variedad de las conjugaciones.»

## SEGÚN.

### I

Es el *secundum* latino, y sirve:

1.º Para denotar semejanza, y equivale á *como*, v. gr.: *Esta copia es según la muestra.*

2.º Para denotar la conformidad del estado de unas cosas con el de otras, ó con el que las mismas han tenido antes, ó tendrán después; equivale á *en el mismo estado que, conforme, de conformidad con*, v. gr.: *Devuelvo el libro según le recibí; Pagaré el trigo según el precio á que se venda en el próximo Abril.*

Respecto de esta segunda frase, hay que notar que SEGÚN equivale en ella á la preposición *A*, v. gr.: *Pagaré el trigo al precio, etc.* También pudiera decirse *al mismo precio*.

3.º Equivale á *Con arreglo á, Conforme á*, v. gr.: *Según la ley, Según arte, Procede según lo que es.*

Se emplea en sentido condicional: *Según veamos, Según lo permitan mis ocupaciones.*

4.º Citando autores ó ajenos pareceres, quiere decir: *en el concepto, en el sentir, con arreglo á la opinión ó juicio de*, v. gr.: *Según Mariana, ó según refiere Mariana; según él.*

*Evangelio según San Mateo*, es más exacto que *Evangelio de San Mateo*. Lo primero equivale á *según el texto de San Mateo, tal como lo refiere San Mateo*; lo segundo, en rigor, quiere decir: *Evangelio de que es autor San Mateo*; lo cual es diferente.

5.º Vale lo mismo que *A lo que*, v. gr.: *Según creo, Según opino.*

6.º Otras veces lleva sentido de adverbio: del adverbio *tanto*, y de los modos adverbiales *De tal modo, En tal grado*, v. gr.: *No podía tener mejor fin según era de arriesgado.*

7.º Muy buenos autores, como veremos después, han usa-



do *Según que* de un modo análogo al francés *Selon que*. Tengo para mí que en este caso *que* es redundante; si bien puede comunicar nervio y gracia á la oración.

## II

Veamos ahora algunos ejemplos autorizados del uso de nuestro vocablo.

«*Según las ocasiones así serán mis documentos.*» CERV.

«*Que eran (los cabellos) sortijas de oro según eran rubios y enrizados.*» ID.

«*Aun quiera Dios que no le venga en voluntad al cura de entrar también en el aprisco, según es de alegre y amigo de holgarse.*» ID.

«*Según voy de dolorida no acertaré á responder á lo que debo.*» ID.

Donde se ve que en el mismo sentido puede decirse *según*, con *de* partitivo y ~~sin~~ él.

En la bella oración siguiente está suprimido por elipsis el verbo *ser*.

«*Porque según la malicia humana avara y codiciosa, más se persuaden los hombres con pocos dineros que les dan, que con muchas palabras que les dicen.*» GUEVARA, citado por la ACADEMIA, *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

Este modo de hablar es ocasionado á anfibología. Al pronto dudamos si debemos entender *según es de avara y codiciosa la malicia humana*, ó si *según pretende, ó sostiene la malicia humana*.

Opina GARCÉS (*Fundam. del vig. y eleganc. de la leng. española*, t. I, pág. 249) que *Según que lo muestra la experiencia* es lo mismo que *Según lo que muestra la experiencia*.

Paréceme, sin embargo (salvo error), que *Según que lo muestra la experiencia*, equivalente á *Según lo muestra la experiencia*, es una expresión que incluye aseveración general y absoluta, al paso que *Según lo que muestra la experiencia* limita el testimonio de la experiencia al caso, y no más, de que se trata. Y así, cuando decimos: *El fuego quema, según lo demuestra, ó que lo demuestra la experiencia*, significamos que

el hecho está demostrado por la experiencia de un modo *universal, irrecusable, perentorio, absoluto*. No sería lo mismo *El fuego quema según lo que demuestra la experiencia*, porque el relativo *que* circunscribe el testimonio de la experiencia á casos particulares y limitados de prueba.

«Cuando pensáis tenéis una voluntad ganada *según lo que os muestra*, venís á entender que todo es mentira.» SANTA TERESA.

Pruébese á sustituir á *Según lo que os muestra* la otra expresión *Según que os lo muestra*, y lo que era dubitativo, en el concepto de la Santa, quedaba demostrado de un modo terminante.

«Envolviéronle en aquel lienzo con aquellos olores, *según que* los judíos tienen por costumbre sepultar los muertos.» GRAN.

Puede decirse, sin ningún inconveniente, *Según tienen por costumbre los judíos sepultar los muertos*.

### III

Fácil es ahora determinar los usos galicanos de SEGÚN. Leo y copio.

«*Según le vea se lo diré.*»

Frase anfibológica en que SEGÚN está malamente por *cuando, apenas*. Lo mismo en la siguiente:

«No es prudente sino *según que* la cosa le conviene.»

En esta:

«*Según que* las ciencias se cultivan, crece la cultura y prosperidad de las naciones» debe decirse *A medida, Á proporción*.

Los franceses usan *Selon que* con el futuro, y nosotros *según* con el subjuntivo, v. gr.:

«Nous agirons *selon qu'il dira*, esto es, *Procederemos según lo que diga*.

Aquí sería absurdo *Según que lo diga*; con lo que se confirma el error de GARCÍA.

«¿Saldrá bien de su empresa? Eso es *según*.»

Intolerable galicismo en que SEGÚN tiene un valor adver-

bial absoluto equivalente á *según y como, según y conforme fuere, sea, venga ú ocurra*. Pueden omitirse los verbos.

### SENO.

Aunque en rigor puede usarse este vocablo en la mayor parte de los casos en que le emplean los franceses, todavía conviene tener presente que donde éstos dicen invariablemente **SENO** (*sein*) podemos nosotros echar mano de este mismo y de otros vocablos, dando variedad y mayor expresión al discurso. V. gr.:

«En el *seno* de la tierra.» Cast. *En el seno, en las entrañas de la tierra.*

«En el *seno* de su amigo.» *En el seno, en el corazón, en el pecho de su amigo.*

«En el *seno* de su madre.» *En el seno, en el vientre, y según el sentido, en el regazo de su madre.*

«En el *seno* de la Iglesia.» Se dice mejor entre nosotros *En el gremio de la Iglesia.*

«En el *seno* del reino» no se dice en castellano, sino *En el centro, en el corazón, en el riñón del reino.*

Compárese CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

Veamos ahora algunas frases galicanas de todo punto. Tengo acopio de ellas.

«La pobre señora tiene un cáncer en el *seno*.» Debe decirse *en el pecho.*

«Hermosísimo *seno* (pecho) cuya elasticidad, blancura y lozanía claro demostraban ser el de una virgen.»

«Su ardiente caridad derramaba la limosna á manos llenas en el *seno* de los pobres.» Aquí *seno* es redundante para nosotros. *Su ardiente caridad derramaba en los pobres la limosna á manos llenas.* Lo mismo digo de las siguientes:

«Me sacó del *seno* de la oscuridad.— ¿Habrán salido las maravillas del cielo y de la tierra del *seno* del acaso y de la nada?»

«La felicidad sale con frecuencia del *seno* mismo del infortunio.» *La felicidad es con frecuencia hija del infortunio; ó La felicidad nace las más veces del mismo rigor de la desdicha.*

«Se escogió para ella un esposo nacido en el *seno* de la ri-

queza y de los honores.» *Se escogió para ella un esposo rico y noble.*

Advertiremos, sin embargo, que algunas veces convendrá sustituir *seno* á *pecho* por decencia.

### SENSACIÓN.

«La impresión que los objetos hacen sobre los órganos de algún sentido.» ACAD., *Dicc.*

Es galicismo en el de *impresión que se reproduce en el público, en una reunión, concurso, etc.* V. gr.:

«Libro, acontecimiento, caso, noticia que ha *producido sensación*»;

«Esta mujer *hace sensación* siempre que llega á un salón de baile»;

«Patria, humanidad, virtud, conveniencia, todo lo sacrifica la vanidad á trueco de *hacer sensación*.»

*Hacer ó producir sensación* es en castellano *Dar golpe, causar sorpresa y admiración, sorprender, suspender, arrebat, embelesar, hacer eco, hacerse alguna cosa notable y digna de atención y reflexión, etc.*: todo según los casos. En los propuestos, v. gr., será:

*Libro, acontecimiento, etc., que ha hecho eco.*

*Esta mujer arrebat, suspende, embelesa, da golpe, etc.*

*Patria, humanidad... todo lo sacrifica la vanidad á trueco de dar golpe, de hacer eco, de llamar la atención, de hacerse notable, de hacer ruido, de causar admiración, novedad ó extrañeza.*

### SENSIBLE.

Echo de menos, entre las acepciones que da á este vocablo el diccionario, la que se aplica á los seres vivientes que reciben (dándose cuenta de ella) la impresión de los objetos exteriores, y también á aquellos cuerpos ó sustancias que dan señales de tener sensibilidad; á diferencia de los cuerpos ó sustancias inorgánicas. La 1.<sup>a</sup> edic. del *Dicc.* de la ACAD., y todas las posteriores (menos la 10.<sup>a</sup>) traen esta acepción.



«Tanto en las sustancias *sensibles* como en las *insensibles*, muchos efectos, que se atribuyen á simpatía, ni dependen de ésta, etc.» FELJÓO, *Teat. Crit.*

«Todo lo *sensible* toma

En el deleite partido.» GERARDO LOBO.

Pero es puro galicismo en la acepción de COMPASIVO. V. gr.:

«De tal manera se ha desfigurado la verdadera ternura con el sentimentalismo, que nadie puede hoy dar muestras de ser *sensible* (*compasivo*; *dar muestras de sensibilidad*) sin incurrir en la nota de falso ó de ridículo.»

Hay una acepción francesa que convendría adoptar porque hace falta; y es la que se aplica á ciertos instrumentos para denotar que señalan las más pequeñas diferencias ó variaciones, v. gr.: *Termómetro sensible*, *Balanza sensible*.

Es menos castizo *el lado ó la parte sensible de alguno*, que *el flaco*, *la afición*, *lo vivo*, *las mataduras*; y muy elegantemente *el defecto de la armadura*, aunque no consta en los diccionarios. V. gr.:

«Le toqué en el lado *sensible*» — *Le di en lo vivo, en las mataduras, donde le duele.*

«Acerté á atacarle por su lado *sensible*» — *Acerté con el defecto de la armadura.*

«Su lado *sensible* son las mujeres.» — *Su flaco, su afición son las mujeres.*

Debe notarse, sin embargo, que la expresión metafórica, *el defecto de la armadura*, es menos propia de nuestro tiempo que lo fué de aquellos en que la armadura era un objeto vulgar.

#### SENTIDO.

Traduciendo servilmente la locución adverbial francesa *En tous sens*, dicen algunos *En todos sentidos* por *En todas líneas*, *En todos conceptos*, *En todas direcciones* (según los casos). Reprobando CAPMANY este galicismo, dice que en castellano no se puede decir *En todos sentidos*, sino por las personas que no los tienen.

Hay en este aserto alguna exageración. Y, con efecto, no se sufre.

«Recorrer un país *en todos sentidos*», sino *Recorrer, visitar, explorar, medir un país en todas direcciones*; ni

«Errar ó acertar *en todos sentidos*» sino *en todas líneas*.

Pero como SENTIDO vale en castellano la capacidad de alguna proposición, cláusula ó escrito para admitir una ó muchas interpretaciones ó inteligencias v. gr.: *los diversos sentidos de la Sagrada Escritura*), se dice muy bien:

«Examinar, estudiar, censurar un libro *en todos sentidos*», y es lo mismo que si dijéramos *en todos sus aspectos, á todas luces, en todos conceptos, en todas sus faces*.

Veamos algunos modos de hablar rematadamente galicanos:

«¿En qué *sentido* (bajo qué concepto) puede ser malo un sujeto de sus prendas?»

«Es feliz *en el sentido* de que es virtuoso.»

Dígase:

*Es feliz en cuanto virtuoso; Es feliz porque es virtuoso.*

«Esta tela no está cortada *en buen sentido*», casi da ganas de reir por lo extravagante. Debe ser:

*Esta tela no está cortada al hilo.*

SENTIDO por el *entendimiento ó la razón, en cuanto discierne las cosas*, es propio de nuestra lengua.

«Esto pido, hermanos, á nuestro Señor, que vuestra caridad más y más abunde en toda sabiduría y en todo *buen sentido* y juicio, para que sepáis escoger lo mejor y lo que más os conviene.» GRAN.

No deben, pues, ser tachadas de galicanas las siguientes frases:

«Nada persuade tanto á las personas de *poco sentido*, como lo que es incomprensible para ellas.»

«Preferir los caminos tortuosos y enmarañados á los desembarazados y rectos, prueba siempre, ó un *sentido limitado*, ó un alma por todo extremo corrompida.»

El *buen sentido* del pasaje de GRANADA es el *bon sens* con que denotan los franceses la percepción y apreciación exacta de las cosas: percepción y apreciación que el entendimiento sano y naturalmente recto debe al uso empírico de sus facultades, y que, sin remontarse á grandes ni abstrusas considera-

ciones, guía al hombre con seguridad en los negocios comunes de la vida. Es una bella expresión, distinta de *sentido común* (facultad de juzgar razonablemente de las cosas), y que debemos usar sin escrúpulo.

*Buen sentido* se refiere á los juicios y á las acciones: *sentido común* solamente á los primeros. Y así diremos:

*Para comprender esa verdad basta el sentido común; Para salir con bien de tan arduo y complicado negocio necesita mucho tacto, buen sentido y firme carácter.* En esta segunda frase *sentido común* sería absurdo y ridículo.

#### SENTIMENTAL.

Según la ACADEMIA, *lo que excita afectos tiernos ó la persona propensa á ellos.* Y así decimos *tono, novela, persona sentimental*; y en literatura, *Género sentimental*; en filosofía, *Escuela sentimental*.

Pero además de esta acepción tiene la de persona ó cosa que afecta ternura; y se toma en mala parte. V. gr.:

«La niña es rematadamente *sentimental*.—El charlatanismo *sentimental* ha destruido la verdadera ternura viciando la sensibilidad en el corazón y en el arte.»

Aunque tomado del francés me parece aceptable este significado.

#### SENTIMENTALISMO.

Tomado del francés, está generalmente adoptado para expresar: 1.º, el género sentimental en literatura; 2.º, la manía sentimental. V. gr.:

«El *sentimentalismo* ha invadido la literatura, como una especie de culteranismo; la diferencia entre estos dos vicios consiste en que el uno es el abuso de las palabras, el otro, el abuso de los afectos.»—«El *sentimentalismo* es una moda contemporánea de los gabanes; acaso con la restauración de las capas volvamos á la antigua sencillez del gusto nacional.»

#### SENTIMIENTO.

A las acepciones autorizadas y corrientes de este vocablo

hay que añadir otras que ha generalizado el uso y continua lección de los libros franceses.

1.<sup>a</sup> La acepción de *afecto* en su sentido genérico. V. gr.: «Tener *sentimientos* de humanidad, compasión, benevolencia, etc.—Tener buenos ó malos *sentimientos* para con alguno.—Tener buenos ó malos *sentimientos*.—Este hombre carece de *sentimientos*.»

Que en castellano diríamos: *Tener afectos de humanidad, compasión, benevolencia, etc.—Ser afecto á alguno, ó serle desafecto.—Pensar con honor, pensar bien.—Tener buen corazón, ó viceversa.—Este hombre carece de sensibilidad; no tiene afectos de benevolencia; es duro de corazón; carece de ternura, etc.*

2.<sup>a</sup> Juicio que forma el alma de sus percepciones y sensaciones. V. gr.:

«Tener el *sentimiento* delicado, exquisito, fino, pronto.»

En castellano podemos expresar las mismas ideas valiéndonos, según los casos, de las voces *gusto* y *sensibilidad*.

3.<sup>a</sup> Facultad de conocer, comprender ó apreciar ciertas cosas sin el auxilio del razonamiento, de la observación ó de la experiencia, que viene á ser en nosotros uno como tacto ó instinto natural. V. gr.:

«Tener el *sentimiento* de lo justo ó de lo injusto.—La inmortalidad del alma es materia al par de *sentimiento* y de *raciocinio*.—Hay dos géneros de fervor: uno de resolución y otro de *sentimiento*.—El *sentimiento* religioso es el principio y fundamento de los deberes recíprocos, así como la sanción de la moral pública.—El *sentimiento* de las armonías naturales y morales es común á todos los pueblos.»

4.<sup>a</sup> Sensibilidad moral: predisposición á ser conmovidos. V. gr.:

«Obra el hombre demasiado por *sentimiento*: demasiado poco por razón.—Gastamos todo el *sentimiento* en la conversación; por manera que no nos queda ninguno para la práctica de la vida.—El *sentimiento* se inspira, pero no se impone.—¿Qué tal la comedia nueva? ¿tiene *sentimiento*?»

De todas estas acepciones, la tercera es, á mi juicio, la sola útil y necesaria.



## SENTIR.

Tiene, entre otras acepciones castellanas, la de *juzgar, opinar, formar parecer acerca de alguna cosa*; pero *juzgar* no es *conocer*. Es, pues, afrancesada la siguiente frase:

«*Siento* (conozco) que me engaña; y no puedo, ni quiero, desprenderme de él.»

Son también galicanas las siguientes:

«*Sentir* (conocer, reconocer, tener idea de) la fealdad del vicio, tanto vale como hallarse en buena disposición para aborrecerle.»

«Si no *sintiésemos* (experimentásemos) dolor, no *sentiríamos* (no conoceríamos, sabríamos) que vivimos.»

«Este vino *siente* el terruño», es *sabe al terruño*.

Decimos en castellano *sentirse enferma, sentirse preñada*; y á este modo juzgo que puede decirse: *Me siento con alientos para la empresa; Me siento con ánimo para sufrir; Me siento con fuerza suficiente para arrostrar tamaño peligro*. No era CAPMANY de este parecer. V. *Arte de Trad.*, edic. de París.

«César *se sentía* muy obligado de los de Ulía por lo bien que en lo pasado se habían mantenido por él.» AMBR. DE MORALES, citado en la 1.<sup>a</sup> edición del *Diccionario* de la ACADEMIA, para comprobar la acepción de *reconocerse ó considerarse precisado á alguna acción*; acepción que no consta en las últimas ediciones del mismo libro.

Tiene, en efecto, sabor y corte galicano la frase de MORALES; y no la he visto imitada por ningún autor moderno de nota. SENTIR, no obstante, es expresivo, propio y enérgico en tal concepto.

*Sentir el verso*, por darle el sentido que le corresponde; *Sentir el discurso, el sermón*, por acomodar las acciones exteriores á las palabras, recitando la composición con brío y propiedad, son expresiones igualmente españolas que francesas. V. *Dicc. de la ACAD.*, 1.<sup>a</sup> edic. Pero no podemos decir, como nuestros vecinos, *sentir las bellezas, la gracia, la profundidad de un autor*; porque aquí SENTIR no es experimentar una sensación, sino formar un juicio en virtud de percepciones morales, ó hacer una apreciación instintiva.

Podemos también decir, como los franceses: *Los animales sienten con grande anticipación los cambios atmosféricos*; pero sería galicismo (en la misma acepción de pronosticar, tener algunas señas ó especies de lo que ha de sobrevenir): «Hay hombres privilegiados que *sienten* (que preveen, que anteven, que presienten, que conocen, etc.) los sucesos que han de sobrevenir, y las más lejanas consecuencias de los ya sobrevenidos.» SENTIR, en semejante concepto, se dice, especialmente en español, de los animales, y no de las personas; porque, en efecto, aquéllos deben á la *sensibilidad* lo que en los otros es resultado del cálculo de las probabilidades, ó del razonamiento formado sobre datos conocidos.

«Los hombres generosos y verdaderamente nobles *sienten* (piensan, juzgan) siempre bien de todo y de todos en general.»

«Pronto *sentirá* mi cólera», es frase anfibológica en español. Para evitar el equívoco, dígase: *Pronto experimentará los efectos de mi cólera, ó probará los efectos de mi cólera.*

En el mismo caso está esta frase: «Lo que *siento* por él no puede explicarse.» Dígase: *No puedo explicar el género de afectos que me inspira.*

Digo lo mismo de la siguiente: «Los impíos *no sienten* (no conocen) ¡oh Dios mío! la extensión de tu poder.»

«¿Cómo puede merecer el epíteto de grande quien *no sabe sentir* (no sabe apreciar, estimar, discernir) lo que valen los otros?»

«Todos los buenos escritores han *sentido* (han echado de ver, han reconocido) que la sátira personal no debe ser sino episódica.» Si aquí SENTIR fuera juzgar, opinar, formar parecer ó dictamen, podría decirse muy bien en castellano: *El sentir de todos los buenos escritores concuerda, ó es unánime en cuanto á que la sátira, etc.*; y semejantemente: *Todos los críticos de nota han sentido que la sátira, etc.* Pero el concepto de la frase censurada es otro, á saber, que los buenos escritores han demostrado ó dado á conocer con su ejemplo, que estaban penetrados de aquel precepto; ó simplemente que le seguían, acaso sin parar la consideración en él.

*Hacer sentir* y *Hacerse sentir*, se usan con frecuencia afrancesadamente. V. gr.:

«*Hazles sentir hoy*, Dios mío, tu misericordia.» Frase anfibológica: *Hazles experimentar hoy, Dios mío, tu misericordia*;

y más poéticamente: *Abrímales hoy, Dios mío, con el peso de tus misericordias.*

«Era fácil á la reina *hacer sentir* (mostrar, ostentar, manifestar) una grandeza y majestad que le eran naturales.»

«El exceso del amor á las riquezas y á los goces que *no sentíamos* (que no echábamos de ver) mientras duró la posesión, *se hace sentir ahora* (se nos manifiesta patente ahora) que estamos amenazados de perder las unas y los otros.»

### SEÑOR.

«Cuando seas señor de otros hombres, acuérdate de que has sufrido como ellos.»

En esta frase de un libro español moderno ha incurrido el autor en dos intolerables galicismos.

1.º Ser *señor de otros hombres* (fr. *maître des autres hommes*) es tener *siervos*. Ser *soberano* es tener *súbditos*; y esto es lo que quiere el autor significar, aunque no lo significa.

2.º *Sufrir* (fr. *souffrir*) está aquí por *PADECER*. Sepa el señor autor que puede uno *padecer* trabajos, y no saberlos *sufrir*. Sufrimos porque queremos; y padecemos á más no poder. Por eso sufrimos á los necios y á los afrancesados, ejercitando en ello la paciencia; y padecemos injusticias, violencias y trabajos, mostrando nuestra resignación ó constancia.

«El que es *señor* de sí, frecuentemente es *dueño* de los otros.» En esta frase, enteramente francesa, está mal traducido *maître* por *dueño*. Debe decirse: *El que sabe dominarse, ó el que es señor de sí, domina con frecuencia á los otros.*

### SEÑORA.

Como sustantivo tan sólo significa en castellano *el ama de la casa respecto de sus criados*; y en estilo familiar *la suegra*; pero no *la mujer ó esposa*, que decimos hoy afectando culteranismo.

Nosotros hemos dicho siempre (y lo mismo los franceses) *mi mujer, mi esposa (ma femme, mon épouse)*: familiarmente *mi costilla, mi parienta*.

## SER.

## I

Verbo sustantivo y auxiliar cuya significación fundamental y absoluta es *existir*; y así Dios, en las Sagradas Escrituras, es llamado EL QUE ES.

De aquí viene que *ser* se usa cuando la idea expresada por el sustantivo, adjetivo ó participio que se le junta, es una idea relativa á la existencia en abstracto (*Dios es*); á la existencia concreta (*es bello, es bueno, es verdadero*); á los atributos que se refieren á la vida animal, moral ó intelectual del hombre (*es bilioso, es manso, es ingenioso, es sabio*): todo ello á distinción de *estar*, que lleva siempre consigo la idea de *situación* permanente ó transitoria, esencial ó accidental. De donde se saca la diferencia entre estas frases: *Luisa es delicada, y está delicada; Esta naranja es agria, y está agria.*

No es de este nuestro trabajo hacer un examen lato de la naturaleza, acepciones y sintaxis de este importantísimo verbo; por lo cual nos limitaremos á indicar los casos en que se comete galicismo con él, notando de pasada los usos que tuvo antiguamente en nuestra lengua.

## II

Confundiéronle, á la francesa, buenos escritores españoles con *estar*.

«En el puerto de Ostia que *es* cerca de Roma.» RIVADEN.

«*Eran* en un-ser (los dolores) desde los pies hasta la cabeza.» STA. TER.

«Siete leguas de Penco justamente

*Es* esta deleitosa y fértil tierra.» ERCILLA.

«Que es opinión que muchos años *fué* enfermo de los riñones.» CERV.

«Dejar la oración *no era* ya en mis manos.» STA. TER.

Á propósito de esta última frase, es de notar que RIVADE-



NEIRA dice: *Ni estaba más en su mano; y CERVANTES: No va más en mi mano.*

Uno que otro autor moderno ha querido imitar en esto á los antiguos.

«Varios hechos á que *fué* presente.» MUÑOZ, *Hist. del Nuevo Mundo.*

### III

Le usaron también nuestros mayores por *haber*.

«Tiempo *fué* ya que escucharas  
El cuento de mis enojos.» CERV.

Aunque este modo de hablar puede tener aplicación á la poesía, conviene en prosa imitar á GRANADA.

«Tiempo *hubo*, señor mío, cuando *yo* no era.» *Memorial.*

Si bien este mismo autor dice:

«Mira que no puede *ser* mayor sordedad que estar á tales voces sordo.»

Y RIVADENEIRA:

«¿Qué mayor mal puede *ser* que seguir las tinieblas por la luz, y la mentira por la verdad?

«El padre Francisco *era ido* á las Molucas.» ID.

«Los turcos *ya son idos*.» CERV.

«Convenía ausentarme hasta *ser venido* el Breve.» SANTA TERESA.

### IV

Por *avenir, acontecer, suceder*.

«Sacarle (el estoque á Basilio) y el espirar *sería* todo á un tiempo.» CERV.

«De donde viene á *ser* que tanto menos agrade á Dios cuanto más procura agradar á los hombres.» GRAN.

«¿Cuándo, Rey mío, *será* esto?» ID.

«Era, en fin, que había de *ser*... y podían todos poco contra su voluntad.» STA. TER.

«¿Cuando *será* que pueda

Libre de esta prisión volar al cielo?» FR. L. DE LEÓN.

Y así nuestros modos de hablar conocidos: *Ello ha de ser; ¿Qué será ello?; Qué ha de ser, sino que la casa se quema*, etc.

Para estos ejemplos no justifican el galicismo siguiente, el cual estriba menos en la significación del verbo que en la construcción de la frase:

«*Es de los poetas como de los niños; unos y otros son incapaces de previsión.*»

Que debe decirse: *Los poetas, así, ó bien así como los niños; ó Los poetas, como los niños, son incapaces de previsión.*

*Los poetas se parecen á los niños en que son incapaces de previsión.*

*Sucede con los poetas lo que con los niños, que son incapaces de previsión; y de otros muchos modos.*

Además, *ser de* se aplica en castellano á casos determinados, v. gr.:

*¿Qué es de tu padre?—¿Qué es de mi encargo?—Es del Gobierno, de los Ministros, etc.* (sigue el partido ú opinión del Gobierno, etc.)—*Lo que será de esto andando el tiempo, lo ignoro; puesto que en este último caso lo más corriente es: Ignoro lo que, andando el tiempo, resultará de esto, ó sucederá en esto, si se trata de un hecho de consecuencias ulteriores. Tratándose de personas está bien: No sé lo que será de mí; No sé lo que será de él, si este mal viento político continúa.*

## V

Por *existir*, no en el sentido que hemos notado al principio, sino en el de *existencia pasada, de no ser, no vivir*. V. gr.:

«*Los pocos sabios que en el mundo han sido.*» FR. L. DE LEÓN.

lo cual sólo puede pasar por licencia poética.

Por *causar, producir*.

«*Vergüenza me es hablar en un tormento,  
Que, aunque me aflija, canse y duela tanto,  
No podría sin él vivir contento.*» MONTEMAY.

Por *servir*.

«*¿Para qué es ponerme yo ahora á delinear... la hermosura de la sin par Dulcinea?*» CERV.

## VI

Modos elípticos de hablar por medio de este verbo.

«Dios os libre, hermanas, de semejantes contiendas, aunque *sea* (hablando) en burlas.» SANTA TERESA.

«No *es* de todos ni saber considerar estas cosas, ni pedir como conviene este don.» GRAN.

Donde está suplido el *negocio*.

«Nunca los cetros y coronas de los emperadores farsantes *fueron* (hechos) de oro puro, sino de oropel, ú hoja de lata.» CERV.

## VII

Hispanismos notables.

«No *es* mío ver el lloro

De los que desconfían

Cuando el ciego y el ábrego porfían.» FR. L. DE LEÓN.

«Muchos defectos hay por donde muchos á cabo de muchos años *se son* los mismos que siempre *se fueron*.» GRAN.

«Querer sacarlos (á los viciosos) deste hilo... *esles* un tormento tan grande, que, etc.» ID.

«¡Oh Jesús mío, *qué es ver* un alma caída en pecado!» SANTA TERESA.

*Yo de mío me soy manso y pacífico.*—*Soy contigo al momento.*—*Érase que se era.*—*Si yo fuera que Fulano.*—*Ser para en uno.*

## VIII

Galicismos modernos.

«Dios no le ha hecho rey sino para *ser* (para que sea) tutor y padre de los pueblos.» Donde el vicio consiste en el mal uso del infinitivo. Debemos expresar claramente el objeto ó fin para evitar anfibologías.

«Esto debe *ser* público.» Frase anfibológica. Dígase: *Debe hacerse público, Debe publicarse.*

«Desde *que fué* (que se puso) en camino.»

«*Si no es sino eso* (si no hay más que eso; si eso es todo; si es como eso todo lo que hay, ocurre, sucede, etc.), ahí me las den todas.»

«No *eran* sino festines un día tras otro.» Que es en castellano:

*Todo era festines; no había más que festines un día tras otro.*

«El Gobierno *es el primero á faltar*», leo en un periódico. JOVELLANOS ha dicho: *Ser el primero á proponer*; pero lo corriente es *en proponer*.

«Que el Gobierno no ejerce debidamente esa omnipotencia que se le atribuye, *es que* no está en sus facultades dictar disposiciones legislativas.»

Pocas frases galicanas de periódico pueden imaginarse más revesadas. Su autor debió decir, en lugar de *es, se prueba con que, se deduce de que, se infiere de que*; con lo cual hubiera quedado claro el concepto y castellana la dicción.

De la tercera persona del futuro de subjuntivo de SER sale la expresión *sea ó sea así* (fr. *ainsi soit-il, soit ainsi, qu'il en soit ainsi*), que ya usaron nuestros antiguos, y que no debe proseribirse. Es propia, expresiva y da gracia y rapidez al discurso.

«Dirás: concedido es á todos y por todos consagrar los orígenes y principios de su gente... *sea así*, y yo lo confieso, etcétera.» MARIANA.

«*Sea*, que el tiñoso por pez verná.» Refr.

Decimos en castellano *sea* cuando, prescindiendo de la existencia de alguna cosa, se pasa á tratar del asunto principal; pero creo, con CAPMANY, que las expresiones *sea que hable, sea que no hable; sea que dé, sea que reciba*, etc., tienen sabor afrancesado. Corrientemente decimos:

*Tanto si habla como si no; Ora dé, ora reciba; Ya antiguos, ya modernos; Cuando pez, cuando rana; Tan así como así; Bien cante, bien baile; y aun de otras maneras.*

SER NECESARIO, SER MENESTER, como traducción del verbo francés *falloir*. V. NECESARIO.



## IX

Usos singulares de SER en autores de nota.

«Don Fernando rogó al cautivo les contase el discurso de su vida, porque no podría *ser sino que fuese* peregrino y gustoso.» CERVANTES.

Hoy diríamos: *Porque no podía dejar de ser; Porque no podía menos de ser.*

«Al uno amaba por no ser ingrata, y al otro por no *ser más* en mi mano.» MONTEMAY.

Hoy diríamos: *Porque no estaba ya en mi mano.*

«No es *á culpa* del Señor si (los malos) se dejan vencer.» SANTA TERESA.

«Ansi que, hermanas, no creáis *fuérades para tan grandes trabajos*, sino sois ahora para cosas tan pequeñas.» ID.

«*Es sospechoso para las leyes* el juez amigo de la parte.» GRANADA.

«Aquel día y aquella noche caminaron sin sucederles cosa digna de contarse, *si no fué* que en ella acabó Sancho su tarea (de los azotes).» CERV.

Aquí es de notar el uso del infinitivo *suceder*, pues lo más corriente en nuestra sintaxis es *sin que les sucediese*.

## SERVIR.

## I

Tiene en las obras de nuestros maestros usos que conviene no olvidar.

«Y cuando no *sirva de* otra cosa, por lo menos *servirá* aquel largo catálogo de autores *á* dar de improviso autoridad al libro.» CERV.

«Como haya muchas truchuelas, respondió Don Quijote, podrán *servir de* una trucha.» ID.

«Y quisiera yo hallarme en términos que con más que la voluntad pudiera *servir la que* habéis demostrado tenerme.» IDEM.

En este último ejemplo es activo y vale *pagar*. Se usaba mucho en lo antiguo. V. gr.:

«No sé cómo *sirvamos á Dios* esta tan gran merced.» La REINA CATÓLICA, *carta*.

«¿Cómo *serviré yo á esta señora* la gran merced que me hace?» *Amadis de Gaula*.

## II

«Es cierto que la naturaleza la ha *servido* maravillosamente, y tanto que á ella debe una gran parte de sus triunfos.»

Aquí SERVIR está malamente por *dotar*.

«*Sirve* las pasiones de su dueño» es intolerable disparate. Debe ser: *Fomenta, da pábulo á, procura satisfacer, se presta á las pasiones de su amo; Halaga, lisonjea las pasiones de su amo*.

«Su brazo ha *servido* mal á su valor» es menos propio que *ha tenido menos fuerza que valor; Su brazo no ha correspondido á su valor; Su brazo ha sido inferior á su valor; Su brazo ha quedado muy atrás de su valor*.

«Si mi memoria me *sirve* bien, el lance pasó en Sevilla.» Prefiero: *Si recuerdo bien; Si mi memoria, ó la memoria no me engaña; Si hago bien memoria; Si no estoy trascordado; Si bien lo recuerdo, el lance pasó en Sevilla*. También: *Si la memoria no me es infiel, si bien me acuerdo, si no lo sueño*; y de otros modos á cuál más expresivos.

## SEXO.

En la expresión BELLO SEXO (fr. *Beau-sexe*) empleada para significar el *sexo femenino, las mujeres*, es un galicismo ya muy extendido, y que debe tener cabida en nuestros diccionarios autorizados; pero del cual es preciso hacer uso discreto y sobrio, si no queremos caer en afectación y amaneramiento de mal gusto.

«El *sexo hermoso*», dice CLEMENCÍN; y otros, también buenos escritores modernos, «El *sexo débil*».

Pero de ninguna manera puede admitirse la voz SEXO para

denotar antonomásticamente el femenino, como en las expresiones:

*Los caprichos del sexo; Por lo tocante al sexo en particular; Amar al sexo; Enfermedades del sexo;* y otras de este jaez con que á cada momento tropezamos.

## SICOMORO.

«Comunísimo es en las traducciones de estos tiempos tropezar con *sicomoros* del francés *sycomore*, olvidándose de que nuestro Herrera se complacía en citar al *ciclamor*, que es como se llama en castellano. Véase el

«Ven, ninfa, ven, do el *ciclamor* florece.»

Esto dice D. A. A. GALIANO en la *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

Aquí hay error. El *sycomore* francés es real y positivamente nuestro *sicomoro*, y ambos el *sycomorus* latino, especie de higuera con hojas de moral que lleva el fruto adherido al tronco, y es originaria de Egipto; y *Ciclamor* (el *Cereis siliquastrum* de LINNEO) es un árbol diferente de aquél.

## SIEMPRE.

Usado por el *toujours* francés ocasiona groseros galicismos. V. gr.:

«¿Cómo se encuentra Vd.?—Estoy *siempre* enfermo.» Cualquiera conoce la diferencia que va de esto á lo siguiente: «¿Cómo está Vd.?—Sigo *enfermo*; porque *estar siempre enfermo* es *vivir enfermo*, y no *continuar enfermo*».

«Se aloja *siempre* en la misma posada», quiere decir en castellano que cuando la persona de que se trata llega á la población, acude á cierta posada. y nunca á otra; pero el sentido de la frase es que *Todavía está en la misma posada*.

## SIN.

Es en castellano preposición separativa y negativa que significa *con falta de*, en su acepción principal.

Hay en francés ciertas preposiciones que podemos llamar exclusivas, porque afirman que una cosa existiría si se verificase con exclusión de otra. Esta exclusión se expresa en lengua francesa por la preposición *sans* (SIN), que en tales casos debemos traducir nosotros, no por SIN, sino por *si no; si no es por; si no fuera, si no hubiese sido por*, etc. Es, pues, necesario que en castellano se dé á las frases de este género que ocurran el conveniente sentido, para evitar los galicismos anfibológicos que notamos en las siguientes:

«*Sin mí le habrían matado.*»—*Á no ser por mí, si no por mí, si yo no estoy le matan.*

«*Sin Vd. habría ganado mi pleito.*»—*Á no impedirlo Vd., si no hubiera sido por Vd. habría ganado el pleito.*

«*Sin su estupidez y avaricia gobernaría tranquilamente á España.*»—*Si no fuera por su estupidez, etc.*

«*Este hecho es sin ejemplo.*»—*Este hecho no tiene ejemplar.*

«*Sin verlo no se podía creer.*»—*A no verlo no se podía creer.*

Acerca de esta última frase hay que notar que, no obstante la opinión de CAPMANY (*Arte de Trad.*), en rigor es correcta. Y con efecto, SIN cuando se junta con el infinitivo del verbo, vale lo mismo que *no* con su participio ó gerundio; por manera que *Sin verlo no se podía creer*, es lo mismo que *No habiéndolo visto no se podía creer*.

«¿Luego obligados estamos á saber y entender todo esto?—Sí, padre, porque no podemos cumplirlo *sin entenderlo.*» RISPALDA.

He aquí un gracioso modismo de SANTA TERESA, en que SIN tiene sentido de adverbio ó de adjetivo.

«Esto es *sin falta*; yo lo sé.»

*Sin falta*, esto es, *de seguro, ciertamente*; ó bien, *cierto, seguro, indubitable, indefectible*.

### SINRAZÓN.

Queriendo algunos dar al discurso un saborete de arcaísmo, dicen ridículamente, v. gr.: no se canse Vd.; veo y confieso la *sinrazón* que tuve en proferir tales expresiones.»

Decimos muy bien en castellano: *Esa es una sinrazón; Se-*



*mejante proceder es la sinrazón mayor que cabe imaginar, etc.* Pero tener *sinrazón* por *no tener razón*, cosa es que nadie tiene, ni nadie puede tener, ni nadie que tenga razón lo dice.

### SISTEMATIZAR.

Verbo tomado del francés, y muy usado en lenguaje filosófico y político por *reducir á sistema, á cuerpo de doctrina*. Y así se dice:

«Maquiavelo *sistematizó* el crimen para quitarle la máscara que le cubría; El peor síntoma de un pueblo que se pervierte y decae de su antigua virtud y grandeza, es el prurito de *sistematizar* las cosas más pequeñas é insustanciales.»

Usado con parsimonia puede pasar.

### SITUACIÓN.

«La prensa de la *situación* no presta servicio alguno á su país ni á los ministros», leo en un periódico; y nada hay más común hoy que frases semejantes á éstas: «La *situación* está firme; La *situación* se bambolea; Las antiguas *situaciones* de este pobre país nacían de los confesores y de los privados del monarca»; las nuevas tienen, si cabe, peor origen.

SITUACIÓN, en la jergonza política del día, quiere decir el Gobierno actual rodeado de sus hechuras y paniaguados, juntamente con el estado en que sus medidas, buenas ó malas (generalmente lo último), han puesto los negocios de la nación.

En literatura moderna vale momento de la acción de un drama ó de un poema, que excita vivamente el interés. V. gr.: Aquella interesante *situación* de la comedia no podía obtenerse sino á costa de la verosimilitud.—En la *situación* del reconocimiento estuvo nuestro actor inimitable.» Nuestros antiguos se contentaban con decir ESCENA, y se entendía perfectamente.

Donde más extravagantemente se presenta este galicismo es en aquello de *Hombre de la situación*, por *Hombre afecto á los ministros actuales*, ó *paniaguado de ellos*, ó *interesado por cualquier concepto en la continuación de su mando y predominio*.

## SOBERANAMENTE.

Sólo significa en castellano *con soberanía*, y no CON EXTREMO, EXTREMADAMENTE, SOBRE MODO.

Está bien dicho: «Dios castiga ó premia *soberanamente*»; pero es galicismo «Nada hay más *soberanamente* injusto que sacrificar las generaciones venideras á leyes de utilidad momentánea y equívoca; El soberano bien de este mundo debe ser mirado como *soberanamente* imposible.»

## SOBRE.

La continua lectura de libros franceses ha introducido varios modos de hablar en que esta preposición se emplea contra el buen uso castellano, y con tal frecuencia, que hace afectado, escabroso y poco terso el discurso, cuando no inexacto y anfibológico. Véanse algunos ejemplos:

«Estamos de acuerdo *sobre* lo demás, y *sobre* el fondo de la cuestión política.» *En lo demás estamos acordes, y también en lo esencial ó sustancial de la cuestión (mejor punto) política.*

«Usurpaciones hechas *sobre* (en) los bienes del clero.»

«Tribunal formado *sobre* el modelo de los de Francia.» *Tribunal establecido conforme al modelo de los de Francia, ó según la forma á la manera de los de Francia; Tribunal amoldado á los de Francia.*

«En poco tiempo ganó mucho terreno *sobre* el enemigo, y puso guarnición en las fortalezas del tránsito.» *En poco tiempo ganó mucho terreno al enemigo y guarneció las plazas que de camino iba ocupando.*

«*Sobre* la orilla del mar yacían amontonados sin orden ni concierto.» *Estaban amontonados, sin orden ni concierto, orillas ó á la orilla del mar.*

«Conquistó el Rosellón *sobre* (á) los españoles.»

«El objeto de tales disposiciones era inspirar serios temores al enemigo *sobre* el centro (acerca del centro, ó respecto al centro) de su línea de operaciones.»

«Mi opinión *sobre* los antiguos (es más castizo *acerca de*, *tocante á* los antiguos) es la misma que ya sostuvo Voltaire.»

«Mataron seis hombres *sobre* diez.» *De diez hombres mataron seis.*

«Cae siempre *sobre* sus pies como los gatos.» *Cae siempre de pies, etc.*

«Descanso *sobre* (en) la vigilancia de los magistrados.»

«No puedo expresar el efecto que hizo *sobre mí* (que me causó, que hizo en mí).»

«Un hombre *sobre* (entre) mil, no hace tamaña trastada.»

«El mal ejemplo formó al hijo *sobre* el padre.» *El hijo tomó ejemplo del padre, y fué como él; ó El hijo siguió el ejemplo de su padre, etc.*

«Tomó mucha ventaja *sobre* mí por consecuencia de aquel contratiempo.» *Se me adelantó mucho; ó Me llevó mucha delantera desde que ocurrió aquel contratiempo.*

«Pasó pronto *sobre* el artículo censurado.» *Pasó prontamente, ó de ligero por el artículo censurado.*

«Se le descontó *sobre* (de) su sueldo.»

SOBRE sí es modo adverbial castellano; pero no significa *consigo*, como en francés.

Se dice muy bien en castellano, lo mismo que en francés: *El ejército se dirigió sobre* (á, hacia) *la ribera izquierda del Guadalquivir*; pero no «Madrid está *sobre* el Manzanares».

### SOBRESALTO.

«Los *sobresaltos* del carruaje se sucedían con tal rapidez que me marearon», leo en una novela.

«Espantado el caballo dió un *sobresalto* terrible», leo en un periódico.

Y periódico y novela pueden alegar en su favor la respetable autoridad de CERVANTES.

«¿Quién pudiera decir ahora los *sobresaltos* que me dió el corazón?» *Quij.*

Comentando CLEMENCÍN este pasaje (t. II, pág. 377) dice lo siguiente:

«*Sobresaltos* es impropio. Del corazón no se dice que da *sobresaltos*, sino *saltos*; y así se lee más adelante en el capítulo XLII de esta primera parte: *el cautivo, que desde el punto que vió al Oidor, le dió saltos el corazón y barruntos de que aquel era su hermano, etc.*»

*Sobresalto* en la acepción de salto súbito, inopinado, á la trocada, es el vocablo francés *soubresaut*, vocablo que tiene dicha acepción y todas las demás que corresponden al nuestro *sobresalto*, á saber: *sensación ó emoción viva, grande y súbita que proviene de un acontecimiento repentino é imprevisto; y el temor ó susto repentino.*

Por donde se ve que *sobresaltos del corazón* es una expresión anfibológica.

Digamos, pues:

*Salto del corazón.*

*Salto, botes, esguinces de un caballo.*

*Salto, vaivenes, sacudimientos, tumbos de un carruaje.*

### SOBREVENIMIENTO.

Supongo buenamente que es traducción caprichosa del francés *survenance*, que en castellano, según los casos, es **SOBREVENIDA** y **SUPERVENCIÓN**.

«Una voluntad que se sobrepone á los designios de la diplomacia... ha decretado el *sobrevenimiento* del terrible suceso (la guerra), cuya perspectiva no puede menos de consternar los ánimos», leo en un periódico.

1.º El vocablo está mal aplicado; porque **SOBREVENIDA** (que es lo que quiere decir *sobrevenimiento*) es la venida repentina ó imprevista; y aquí no lo es la de la guerra.

2.º Por consiguiente, nadie decreta la **SOBREVENIDA** de un suceso; porque nadie decreta lo repentino ó imprevisto.

3.º **REALIZACIÓN** hubiera expresado mejor y más claramente la idea.

### SOBREXCITAR.

Es verbo nuevo, aun en francés, que es la lengua de donde le hemos tomado, en la acepción de causar ó producir un aumento de excitación ó acción vital en algún tejido ú órgano.

Lo mismo *sobrexcitar* que *sobrexcitación* están bien formados y son útiles. A este modo decimos *sobrexceder*, *sobrentender*, *sobrepujar*. Juzgo, sin embargo, que convendría usarlos tan sólo como términos técnicos de medicina, física, etc.



## SOI-DISANT.

Es un adjetivo invariable francés, que se emplea cuando no se quiere reconocer la calidad que alguno se atribuye; dicción ésta propia, expresiva y breve, que ocurre con frecuencia en el discurso; y que, por no tener equivalencia exacta en castellano, emplean algunos en su forma original.

En práctica forense, v. gr., lo que llaman los franceses *Un soi-disant héritier*, *Un soi-disant légataire*, es en español *Un pretenso heredero*, *Un pretenso legatario*; y aun podemos también decir, en lenguaje vulgar, *Un pretenso filósofo*, *Un pretenso caballero* (no *un pretendido filósofo* ó *caballero*, como bárbaramente dicen algunos); pero las expresiones francesas *Des philosophes ou soi-disant tels*; *Des malotrous soi-disant beaux-esprits*, no se pueden traducir, sin circunlocuciones, empleando aquel participio irregular de nuestra lengua.

D. BARTOLOMÉ GALLARDO, cuya idoneidad en materia de gramática y lengua castellana es innegable, traducía *soi-disant*, por *sé-diciente*; traducción felicísima que me atrevo á recomendar, y que deseo ver generalmente adoptada. Y así, estará bien dicho:

«Filósofos ó *sé-diciente* tales; Chanflones *sé-diciente* ingeniosos.»

Adquisiciones de este género son las que verdaderamente enriquecen un idioma.

## SOLIDARIDAD.

Este escabrosísimo vocablo es el francés *solidarité*, que vale, entre otras cosas, responsabilidad mutua que se estipula, ó bien naturalmente se establece entre dos ó más personas.

Dicen, pues, los afrancesados:

«No quiero que haya *solidaridad* entre nosotros.»

«La *solidaridad* de los agentes del poder es la mejor prenda de buen gobierno.»

«Hay entre los hombres una especie de *solidaridad*, cuya razón y fundamento sólo Dios conoce, y que hace que el inocente pague por el culpable.»

En las frases anteriores, y en cuantas puedan ofrecerse de la misma clase, SOLIDARIDAD debe sustituirse MANCOMUNIDAD, que dice absolutamente lo mismo.

Cierto es que tenemos *solidario*, *ria*, y también *solidariamente*; pero esto no es razón para formar el durísimo SOLIDARIDAD; antes, sí, motivo para no admitirle en el gremio de la lengua, supuesto que dichos vocablos y *mancomunidad* nos dan medios para pasar sin él, y que aquí no se trata de hacer ejercicios de vocalización. Con eso á los tartamudos.

### SOLO, LA.

En algunos casos da á las frases sabor galicano muy subido. V. gr.:

«El *solo* (único) remedio que esto tiene es dejarlo.»

«Los grandes se figuran ser *los solos* perfectos.» Dígase: *Los grandes se figuran que sólo ellos son perfectos; ó que nadie es perfecto más que ellos, ó sino ellos.*

«*Solos* de todos los pueblos cultivaron las artes.» Francés puro y castellano endemoniado. *Fueron los únicos pueblos que cultivaron las artes; ó sólo ellos, entre todos los pueblos, cultivaron las artes.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

El modo adverbial francés *seul à seul* le ha usado CERVANTES.

«¿Adónde estás, soberbio Alifanfarrón? Vente á mí, que un caballero solo soy, que desea *de solo á solo* probar tus fuerzas.» *Quij.*

### SOLUCIÓN.

La expresión *solución de continuidad* por *división ó separación de partes* es galicismo pedantesco que usan algunos, con chocante afectación, en sentido propio y en sentido figurado. V. gr.:

«La *solución de continuidad* entre las ideas y los intereses de aquella época y la siguiente, ocasionó la formación de nuevos partidos», que leo en un libro moderno.

¿Por qué no *La divergencia de ideas y de intereses; la rota unidad entre las ideas y los intereses de aquella época y la siguiente, etc.*?

*Solución de continuidad* se presta, además, á torpes equívocos.

### SORPRENDEnte.

Este vocablo, correspondiente al francés *surprenant*, está muy generalizado, y no veo que haya motivo para negarle carta de naturaleza. *Discurso, causa, efecto, acción, noticia, nueva sorprendente*, son expresiones significativas, claras y legítimamente deducidas del verbo castellano SORPRENDER.

«Dos cosas por extremo *sorprendentes* experimentamos todos en el transecurso de la vida; dos cosas que dejan imborrable huella en el alma: nuestro primer amor y nuestro primer desengaño.

### SU.

Véanse hasta dónde puede afear y acuchillar nuestra lengua la tan afrancesada como repugnante repetición de este pronombre posesivo de la tercera persona.

«El león eriza *su* melena, enseña *sus* dientes y *sus* garras, abre *su* boca seca é inflamada; *sus* ojos parecían llenos de sangre y fuego; bate las ijadas con *su* larga cola.»

Nada llevaba postizo el león; todo era suyo, cuanto erizaba, cuanto enseñaba, abría, presentaba y batía; y en puridad, ¿quién le había de prestar aquella melena, aquellos dientes, aquellas garras, aquella bocaza, aquellos ojazos, aquella colaza? ¿Si dejaría de ser el mismo león uno que erizase *la* melena, enseñase *los* dientes y *las* garras, abriese *la* boca (seca ó húmeda, no importa), presentase *los* ojos sangrientos é inflamados, y se mosquease con *la* cola? Sí sería; porque el español con *la* boca come, y con *los* ojos ve, y con *las* narices huele; al paso que el francés no puede comer sino con *su* boca, ver sino con *sus* ojos, ni oler sino con *sus* narices.

Otro caso:

«Por *sus* prendas, *sus* discursos y *sus* acciones concebimos

de ella las más gratas esperanzas.» — Dígase con más brevedad y gallardía: *Por sus prendas, discursos y acciones*, etc.

Danse ejemplos de este vicio en nuestros mejores escritores.

«Y así sin dar parte á persona alguna de *su* intención, y sin que nadie le viese, una mañana. . se armó de todas *sus* armas, subió sobre Rocinante, puesta *su* mal compuesta celada, embrazó *su* adarga, tomó *su* lanza, y por la puerta falsa de un corral salió al campo con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad había dado principio á *su* buen deseo.» CERV., *Quij.*

### SUARÉ.

Calco de la voz francesa *soirée* por *tertulia*, *reunión*, es una impertinente cuanto risible afectación de importancia que á nada conduce.

«¿Va Vd. esta noche al *suaré* del duque?—No soy *tertuliano*.»

Este diálogo (que he oído más de una vez) demuestra la ridiculez del uso galicano: el nombre extranjero, y el adjetivo nacional.

La verdadera equivalencia del *soirée* francés es nuestro SARAO; y tanto que, en mi sentir á lo menos, estas dos voces salen de una misma raíz (lat. *sero*), lo cual acontece también con el italiano *sera*.

Es bastante antigua en castellano la voz *tertulia*, y aun el vocablo (hoy desusado, y que no consta en los diccionarios) *tertuliente* por *tertuliano*. TIMONEDA (á mediados del siglo xvi) intituló una de sus colecciones de cuentos, dichos y patrañas *El discreto tertuliente*.

La definición que nuestros diccionarios autorizados hacen de FESTÍN cuadra perfectamente á *soirée*; pero el *festín* no es, como la *tertulia*, consuetudinario y nocturno. Por lo demás, *festín* tiene en el día una acepción que se conforma poco, ó nada, con la definición académica, pues comúnmente se dice de las comidas suntuosas, dadas en ocasiones solemnes.

### SUBLEVAR.

«Levantar ó excitar algún motín.» ACAD., *Dicc.* Úsase también como recíproco.



Pero hoy no *se sublevan* únicamente las tropas, guarniciones, provincias y otras cosas por el estilo: en el día *se subleva* todo; pues no parece sino que estamos en la época cruda y crítica de la sublevación universal.

«La insolencia de los ministros *subleva* (irrita) á todo el mundo.»

«La asamblea *se sublevó* (se conmovió) al oír aquella propuesta.»

«Vimos al clero *sublevado* (irritado, escandalizado) con aquella nueva profesión de fe.»

«Las olas del mar *se sublevan* (se levantan, se irritan, se encrespan).»

«Esto *subleva* el corazón (levanta el estómago, provoca náuseas, da ganas de vomitar, causa disgusto, es nauseabundo, da bascas, repugna, etc.).»

De todo tiene la culpa el verbo francés *soulever*, y la *sublevación* permanente en que están contra la lengua los traductores zarramplines, eternos prevaricadores del buen lenguaje.

#### SUCEDER.

En la acepción de salir bien ó mal un asunto (fr. *succeder*), le usaron ya nuestros buenos escritores, y yo le echo muy de menos en frases que sin él requieren circulación ó giro poco desembarazado.

«El cual (premio) ni le pretendo de los hombres, ni se puede igualar al trabajo de esta empresa, de cualquiera manera que ella *suceda*.» MARIANA, *Hist. de Esp.*

«Que no le podrá igualar (el galardón) al trabajo como quier que la empresa *suceda*», dice en otra parte.

Bien examinada esta frase se ve que SUCEDER equivale en ella á *salir, realizarse, verificarse, ponerse por obra*, etc.: acepciones todas que no se apartan gran cosa de la de ACONTECER, que tiene en castellano nuestro verbo.

#### SUCESO.

Significa en castellano *acontecimiento ó cosa que sucede, especialmente cuando es de alguna importancia*; y corresponde al lat. *casus, eventus*.

«É inaudita la música que sonará en exaltación de mi *buen suceso*.» Quij. de AVELLAN.

En esta frase, *buen suceso* está por *buen éxito, resultado, salida, fin*; y es frecuente también en nuestros autores del siglo de oro *mal suceso, suceso adverso* por *mal éxito*, etc. Pero la voz francesa *succès* se emplea de un modo absoluto, y lleva siempre consigo la idea de *éxito, suceso, fin, salida, resultado feliz*.

Es, pues, galicismo, no comoquiera, sino grosero, decir, v. gr.:

«El *suceso* ha sido siempre hijo de la audacia» por *El triunfo, la victoria, el vencimiento, el buen éxito*, etc.

«En la ética y jurisprudencia de los ambiciosos, el *suceso* (fin, resultado, triunfo, buen éxito) oculta y purifica la vergüenza é impiedad de los medios.»

«No hay que desanimarse nunca en el estudio, porque el *suceso* llega siempre de improviso.» Digase: *Porque el fruto se coge, el resultado se alcanza, el buen éxito se logra de improviso*.

«La comedia representada anoche ha tenido un gran *suceso*.» Digase: *Ha tenido muy buen éxito, ha sido muy aplaudida, ha obtenido un gran triunfo, ha salido muy bien*.

Pocas veces, ó nunca, aconsejaría yo que en casos análogos se dijese *buen suceso, mal suceso*, por más que autoridades respetables autorizan semejantes expresiones. Y la razón es que *buen éxito, mal éxito* expresan perfectamente la misma idea, sin riesgo de equívocos.

«Y finalmente, cuantos en la venta estaban, estaban contentos y gozosos del *buen suceso* que habían tenido tan trabados y desesperados negocios.» CERV., Quij.

«Dijo más el cura: que pues ya el *buen suceso* de la señora Dorotea impedía pasar con su designio delante, que era menester inventar y hallar otro para poderle llevar á su tierra.» IDEM, *Id.*

En la primera frase *buen suceso* es *resultado feliz de un negocio*; en la segunda es *caso feliz, ventura, dicha ocurrida á una persona; acaecimiento de buena ventura*, como dice el mismo CERVANTES.

«Y cuando en lo que fabricaba, pensaba y ponía por obra no correspondía el *suceso* á la intención, luego, sin abandonarme fingía y buscaba otra esperanza.» ID., *Id.*

Aquí *suceso* es *éxito*, *resultado adverso ó favorable*.

«Sí, dije yo, y queriendo comenzar á decirle mi *suceso*, y de dónde veníamos, etc.» CERV.

Aquí es *caso*, *aventura*.

«Cap. XLI. Donde todavía prosigue el cautivo su *suceso*.»

DEM.

Aquí es *cuento*, *relación*, *historia*.

En el epígrafe del capítulo anterior había dicho: «Donde prosigue la *historia* del cautivo.»

### SUFRAGIO.

«Espero probar al país que la conducta del gobierno es digna de su *sufragio*.» Frase ministerial.

«Vengo con toda confianza á pedir á los electores sus *sufra-  
gios*, porque no me juzgo indigno de ellos.» Frase de candidato á la diputación á Cortes.

«El *sufragio universal* es la verdadera ley política de la democracia.» Frase política.

Aquí tenemos, pues, las acepciones de *aprobación* y *voto*. La segunda es castellana; la otra enteramente francesa. Corríjase, pues, la frase siguiente:

«El amor de los pueblos da principio á la reputación de los príncipes; la voz de las artes extiende esa reputación, y el *su-  
ragio* (aprobación, sanción, asentimiento) de la posteridad la confirma y corona.»

### SUFRIMIENTO.

Es galicismo comunísimo cuanto intolerable emplear este vocablo como el *souffrance* francés, por *dolor*, *tormento*, *pena*, *trabajo del que padece*.

V. SUFRIR.

Es de notar que la voz *sufrimiento* no debe tener plural en buen castellano.

### SUFRIR.

Nuestros diccionarios autorizados, siguiendo la 1.<sup>a</sup> edición del de la ACADEMIA, hacen este vocablo sinónimo de *padeecer*.

«SUFIRIR, dice la referida 1.<sup>a</sup> edición, se toma también por *pagar y padecer*.» Y cita en comprobación el siguiente pasaje del Fuero Juzgo: «Quien por mandato de su señor... ficiere algún daño..., el señor que se lo mandó *sufra* la pena del fecho.»

En virtud de lo cual sostienen algunos que la cláusula «*sufirirá* tal ó cual pena (muy frecuente en nuestros códigos modernos) es correcta y se halla autorizada.

Bueno es tener en cuenta que apenas hay galicismo que no lo esté igualmente en los antiguos libros españoles, por la razón muy sencilla de que cuanto más nos remontamos á los orígenes de nuestro romance, más afinidad, ó si decimos, identidad notaremos entre él y los idiomas francés é italiano, nacidos en la misma cuna. Separados después, cada cual de ellos tomó rumbo distinto y propio, mezclándose con otros idiomas y amoldándose á las instituciones y costumbres que las razas, el clima y las vicisitudes históricas promovieron; y acabaron por establecer en los pueblos respectivos. Y una vez formado con estos elementos el carácter nacional de los habitantes y el correlativo de su lengua, no fué ya permitido hablar en los tiempos posteriores á su formación como en los anteriores se había hablado; de donde nació que voces, locuciones y frases, idénticas en los tres idiomas al principio, hayan venido á significar después cosas diferentes en cada uno de ellos; sin que sea motivo para extrañarlo, ni mucho menos para reprobarlo, el común origen de las bases fundamentales del lenguaje.

Esto sentado, lo cierto y seguro respecto de la diferencia entre *sufrir* y *padecer*, es lo siguiente:

«Consiste la (locución impropia) á que se está ahora haciendo referencia en usar la voz *sufrir* (el verbo francés *souffrir*) por *padecer*, y en la más escandalosa sustitución (aunque es forzosa consecuencia de la primera, siendo ésta admitida) de *sufrimientos* para expresar la voz francesa *souffrances*.

«*Sufrir* en castellano declara un acto de la voluntad que, haciendo al hombre superior á un dolor físico ó moral, le da la facultad de llevarlo con fortaleza, ó con resignación, cuando menos. *Padecer* es el efecto que en las criaturas producen las dolencias corporales, ó las penas del alma. Nada aclara la significación de la voz *sufrir* y de sus derivados, como la circunstancia de que en castellano un marido consentidor de los



desórdenes de su mujer era llamado un *sufrido*, y cabalmente por lo mismo que por ellos nada padecía, llevándolos, al revés, con perfecta conformidad, y á veces con gusto por sacar de su tolerancia alguna clase de provecho. El credo nos dice que Jesucristo *padeció bajo el poder de Poncio Pilato*, y no que *sufrió*; y de su pasión habla la Iglesia, al paso que de su sufrimiento en los tormentos y trabajos tratan los escritores devotos con la correspondiente admiración y alabanza. ¿Hacen falta ejemplos aclaratorios del uso que conviene hacer y hacían los escritores castellanos del uno y otro verbo? Pues abundan. Vayan en seguida por muestra dos: el uno de autor ya de fines del siglo xvii; el otro de un buen hablista, pero algo más antiguo en fecha, y que en su edición peca de anticuado, si bien en este caso merece ser atendido y seguido. Don Antonio Solís, el primero citado y el más moderno en fecha, al comenzar su historia de la conquista de Méjico en su advertencia á los que leyeren, usa con propiedad de los verbos *padecer* y *sufrir* en el período siguiente: «Puse (dice) al principio de esta obra su introducción ó proemio, como lo estilaron los antiguos, adonde tuvieron su lugar los motivos que me obligaron á escribirla para defenderla de algunas equivocaciones que *padeció* en sus primeras noticias esta empresa, tratada en verdad con poca reflexión de nuestros historiadores y perseguida siempre de los extranjeros que no pueden *sufrir* la gloria de nuestra nación», etc. No es menos claro y terminante ejemplo el que va á darse en seguida, sacado de la historia de España del P. Mariana. Éste, poniendo un discurso en boca del papa Urbano, cuando exhortó á los fieles congregados á acometer la empresa de la guerra de la Cruzada, hace que se exprese según á continuación se copia: «Oído habéis, hermanos carísimos, los males que vuestros hermanos *padecen* en Asia; sus desastres son afrenta nuestra, mengua y deshonor de la religión cristiana, digna, si fuésemos hombres, de que se remediase con la vida y con la sangre. Ninguno puede escapar de la muerte por ser cosa natural. El mayor de los males es con deseo de la vida *sufrir* torpezas y fealdades, y disimularlas, etc.» No cabe mejor ilustración que las dos que acaban de presentarse de la diferencia entre los *padecimientos* y el *sufrimiento*.

•No menos que los anteriores ejemplos, aclara el sentido de

lo que en un buen castellano significa *sufrir*, el adjetivo *insufrible*; si bien es cierto que hoy mal puede aclarar este punto; habiendo sido descartado del vocabulario moderno para poner en su lugar *insoportable*. Sería de desear una demostración de que mudanzas tales enriquecen, en vez de empobrecer la lengua.

»No para aquí la invasión del malhadado *sufrir*, traído á España del verbo francés parecido. Así como al verbo *padece* es común sustituirle á otras locuciones. *¿Sufres?*, dice algún traductor, para expresar la pregunta castellana. *¿Estás malo, ó indispuerto, ó desazonado?* Pero basta y sobra de este semibarbarismo.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

Por lo demás, el texto citado del Fuero Juzgo puede pasar en atención á que en él *sufrir* propiamente es *pagar*, esto es, *satisfacer el delito, culpa ó yerro por medio de la pena correspondiente*. Fuera de este caso (que sería malamente declarado por medio del verbo *padece*), la teoría explicada por GALIANO es la verdadera, y no tiene excepción.

#### SUJETO.

He oído tachar de galicano el uso de este vocablo en la acepción de *materia, asunto ó tema de lo que se habla ó escribe*. Es vocablo castellano que consta así en nuestros diccionarios autorizados; salvo que ya ha caído en desuso, acaso por los equívocos á que puede dar lugar.

»Hallaba en ellos (en los libros de caballería) una cosa buena, que era el *sujeto* que ofrecían para que un buen entendimiento pudiese mostrarse en ellos.» CERV.

»Los más se las fingen (damas) por dar *sujeto* á sus versos.» CERVANTES.

»¿Qué mayor disparate puede ser en el *sujeto* que tratamos, que salir un niño, etc.?» ID.

#### SUPREMO.

Siempre hemos dicho en castellano: EL TONOPODEROSO, EL ALTÍSIMO, EL HACEDOR, EL CREADOR, etc.; á lo que hoy los ga-

liparlistas SER SUPREMO. La expresión, sin embargo, lejos de ser impropia, pone expresivamente de manifiesto la inefable celsitud de la divina esencia.

### SUSCEPTIBILIDAD.

Nombre bárbaro en nuestra lengua, si le tomamos en la acepción francesa de *sensibilidad extremada, suma delicadeza, suspicacia, irritabilidad, propensión á conmoverse ó querellarse con facilidad, cavilosidad, cojijo*.

«La *susceptibilidad* es siempre error, ó falsa delicadeza; lo primero, cuando proviene de un juicio incompleto ó inexacto; lo segundo, cuando es hija de la vanidad ó del orgullo.» Póngase en esta frase por *susceptibilidad* cualquiera de sus equivalentes castellanos (según los casos), y dígase: ¿para qué necesitamos el vocablo extranjero?

### V. SUSCEPTIBLE.

### SUSCEPTIBLE.

No es más en castellano que adjetivo, que significa lo que es capaz de recibir modificación ó impresión, v. gr.:

*Susceptible de mejora, ó reforma; susceptible de corrupción, de vicios, de pasiones, etc.*

Pero decir, á la francesa, que alguno es *susceptible*, queriendo dar á entender que es *sensible, sentido, delicado, cojioso, vidrioso, rijoso, querelloso, pelilloso, quisquilloso, caviloso, suspicaz, etc.* (según los casos), es decir un dislate que nada justifica, y que prueba una muy descuidada educación literaria en quien le emplea.

### SUSCRIBIR.

No consta en nuestros diccionarios autorizados una acepción, universalmente adoptada hoy, de este vocablo, y es la que para algunos tiene ABONAR. V. ABONO. Y así,

«*Suscribir un convenio ó pacto; Suscribir al dictamen de otro; Suscribirse para la creación de un monumento: Suscribirse á un periódico*» son hoy expresiones igualmente correctas.

## T

### TACTO.

Metafóricamente vale *tino*, *acierto*, *destreza*, *maña*; pero no, como en francés, *juicio seguro*, *fineza del gusto*; *el sentido del tacto aplicado*, digamos, á los actos de la conducta y de la inteligencia. Tengo, pues, por galicanos los siguientes modos de hablar:

«*Tacto social* (don de gentes, buena crianza, civilidad, cortesanía, etc.)»

«Este pintor tiene mucho *tacto*» por *Tiene ideas exactas acerca de la composición*, esto es, *Tiene propiedad y buen gusto*.

«Manifiesta gran *tacto* en todas sus acciones» por *Manifiesta gran pulso en todas sus acciones*; *Da muestra de gran discreción en todas sus acciones*; *Procede con tiento*; ó *Es muy atentado en sus acciones*, etc.»

«Hombre de *tacto*» por *Hombre discreto, atentado, de pulso, comedido, cortés, atento*, etc.

CERVANTES dice:

«De aquí adelante andad más *atentado* en vuestras alabanzas y vituperios.»

Un afrancesado de nuestros días expresaría el mismo concepto, diciendo:

«De aquí en adelante *tened más tacto* en vuestras alabanzas y vituperios.»

### TAL.

## I

No obstante su identidad de significación en francés y en castellano, todavía conviene saber colocarle en las frases para no dar á éstas sabor galicano. V. gr.:



«No se ha visto nada *tal*.»—*Tal cosa jamás se ha visto.*

Se puede decir muy bien: *Tal está como su madre la parió*; pero no:

«Es *tal como* su padre; No aconteció *tal como* se cree.»

Sino:

*Es como su padre; No aconteció como se cree: ó del modo que se cree;*

y la razón es que *tal como* hace oficios de adverbio en las frases censuradas.

«*Tal da limosna que no paga sus deudas.*»—*Hay quien da limosna, y no paga sus deudas; ó Tal hay que da limosna, y no paga sus deudas.*

En sentido distributivo va contrapuesto á *cual*, y no solo, como en esta frase:

«*Tal* requisito es necesario, y *tal otro* inútil.»

Debe ser:

*Tal requisito es necesario, cual inútil.*

Lo mismo puede decirse en cuanto al sentido comparativo. Está mal dicho á la francesa:

«*Tal como el aire* vivifica los seres, *tal* el amor los reproduce»; y es castizo:

*Tal vivifica el aire los seres cual los reproduce el amor.*

«Para ser feliz ó desgraciado, basta *creerse tal*», es giro *afrancesado*. Digase:

*Basta tenerse por feliz ó desdichado para serlo; ó para ser feliz ó desdichado basta tenerse por tal.*

## II

Veamos ahora algunos autorizados ejemplos:

*Tal* paró el demonio nuestra ánima por el pecado, *cual* paró el cuerpo deste santo (Job).» GRAN.

«Aquí es comparativo, y equivale á *Así como*, *Al modo que*, etc.

«Quiéroos decir mi bobería: si lo fuere, quédese por *tal*.» SANTA TERESA.

Modo elíptico: *por tal bobería*.

«Bendito sea Dios, que *tal* me ha dejado ver con mis propios ojos.» CERV.

Esto es, *tal cosa, semejante cosa.*

«Para destruir alguna ciudad ó provincia, *no hay tal como sembrarla de pecados y vicios.*» GRAN.

Quiere decir: *no hay cosa mejor ó más á propósito.*

«Pero yo traigo un despegador pendiente del arzón de mi caballo, que es *tal como bueno.*» CERV.

Hispanismo que envuelve un superlativo (*excelentísimo, bonísimo*) con forma de comparativo.

«Y no tan pocos (dineros) que no pasan de sesenta mil pesos ensayados, *que es otro que tal.*» CERV.

Aquí es expresión de encarecimiento semejante á la anterior, y no locución con que se explica la semejanza de algunas cosas; que es como hoy la usamos en el estilo familiar.

«Aquí llevo... alcohol, albayalde é solimán, agujas é alfileres; que *tal hay que tal quiere.*» Cal. y Melib.

Esto es, *que tal persona hay, que alguno hay que tal cosa quiere*: modo elíptico de hablar, equivalente á este otro: *Que según las personas, así quieren éstas ó las otras cosas.*

«Solemos decir que está hechizada, ó que ha perdido el seso, *ó tal cosa.*» GRAN.

Hoy diría un afrancesado: *ó una cosa cualquiera, ó tal otra cosa.*

«De ninguna cosa digas perdí *tal ó tal cosa*, sino restituí la que era prestada.» BROCENSE.

Aquí no es distributivo, sino determinativo.

«Y no acaba de componerse en que cayese *tal* (semejante, tan gran) varón en *tal* (semejante, tan grande) falta.» PARAVIC.

«¿Dióse villanía igual?  
¿Á cuantos cargos oís  
Vuestra respuesta es mentís?  
Noramala para *tal.*» L. DE VEGA.

Esto es, *para quien tal hace ó tal dice.*

«*Tal* debe el hombre ser  
Como quiere parecer.»

es un pensamiento de SÓCRATES, que tomó por divisa *Pulgar el de las Hazañas*. Su gallarda concisión me recuerda la siguiente frase, que he leído en un libro moderno: «Para agradar conviene parecer, *no tales como somos, sino tales como se*

desea, ó conviene que seamos»; que pudiera decirse: *Para agradar debemos parecer, no cual somos, sino como se desea ó conviene que seamos.*

«Si todo es *tal*, dígole trigo y semental.» *Refr.*

Esto es, *si todo es como eso.*

«Según él había leído en los libros que *tal* le tenían.» CERV.

Quiere decir *que de tal modo le habían parado, que en aquel estado le tenían.*

### TAMBIÉN.

«Tengo muchos motivos para no ir ahora, y *también* es tarde.—No le pudimos ver; *también* fuimos á mala hora.»

Estas frases tienen corte y sabor galicano, en mi sentir, por mala traducción de la expresión francesa *Aussi bien*.

Yo en tales casos diría: *Tengo muchos motivos para no ir ahora, cuanto más* (ó á más de que, demás que, tanto más cuanto, fuera de que, etc.) *que es tarde.*—*No le pudimos ver porque fuimos á mala hora; ó No le pudimos ver; si bien* (é si bien es verdad que) *fuimos á mala hora; ó No le pudimos ver; así como así fuimos á mala hora, etc.*

### TANTO, TA.

El uso de este vocablo en las comparaciones, unido á COMO y CUANTO, sin ser defectuoso, manifiesta muchas veces origen y gusto afrancesado en las frases, porque se ve que es calco del *Autant que* de nuestros vecinos. V. gr.:

«Le defiendo *tanto como* puedo.» Es mejor: *Le defiendo cuanto puedo.*

«*Tantas* veces como quiso, le serví.»—*Cuantas veces quiso, le serví.*

«Me estima y sirve *tanto cuanto* puede.»—*Me estima y sirve todo lo que puede.*

«Era *tan* cobarde *cuanto* es valiente.»—*Es hoy tan valiente como cobarde era antes.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

«La obra de que tratamos, es *tanto más* digna del común aprecio, *si pensamos* que ha vencido grandes dificultades», leo en un artículo de *Revista*.

Tengo por incorrecta, en sumo grado, esta frase. Démosle otro giro (con las mismas palabras), y se verá mejor. *Si pensamos que la obra de que tratamos ha vencido grandes dificultades, es tanto más digna del común aprecio.* Esto es: *Si pensamos... es tanto más digna;* lo cual no se puede decir en oraciones condicionales. Probemos á construir la frase con un futuro: *Si pensamos que la obra... ha vencido grandes dificultades, deberemos tenerla, por tanto, más digna, ó deberemos considerarla como tanto más digna, ó deberá ser para nosotros tanto más digna del común aprecio.* O bien: *La obra de que tratamos se presentará, ó se nos presentará tanto más digna del común aprecio, si reflexionamos que ha vencido grandes dificultades.*

Construyámosla ahora con el presente del verbo SER. *La obra de que tratamos es tanto más digna del común aprecio, cuanto que ha vencido grandes dificultades.— La obra de que tratamos es tan digna del común aprecio, cuanto que (ó como que) ha vencido grandes dificultades.*

Por donde se ve que TANTO MÁS, lo mismo que si fuera sólo TANTO, es aquí correlativo de CUANTO.

Continuemos.

«*Tanto buenos como malos se venden á cien reales.*» Lo castizo y corriente es: *Bueno con malo*, etc.

«*No se ven sino prados esmaltados de flores, tanto como (todo cuanto) la vista puede extenderse.*»

«*Fueron ciento, tanto heridos como muertos.*» *Fueron ciento entre muertos y heridos.*

«*Esto no es verdadero sino en tanto que (sino en cuanto) es posible.*»

«*Tantos hombres no serían insolentes, si tantos otros no fuesen abyectos*», que leo en un acreditado periódico, es un galicismo grosero. *No serían tantos insolentes, si otros no fuesen abyectos.*

«*Sólo los débiles son buenos y generosos en tanto que son felices; y con la desdicha cambian de sentimientos y conducta.*» Digo lo mismo que de la frase anterior. Verdad es que EN TANTO es lo mismo que ENTRE TANTO, MIENTRAS, INTERIN, ó DURANTE algún tiempo intermedio; pero no siempre pueden usarse promiscuamente. Deberemos, pues, decir: *Sólo los débiles son buenos y generosos mientras dura la felicidad, y dejan*



de serlo cambiando de sentimientos y conducta, en el tiempo del infortunio, ó en la hora de la desdicha.

«Explicaré á Vd. brevemente el asunto, *si tanto es* que puedo darme á entender con la agitación que traigo.» Esta frase no tiene disculpa. Su construcción castiza es: *Explicaré á Vd. brevemente el asunto; si por dicha* (ó si acaso, si por ventura, si por suerte) *la agitación en que estoy me permite hablar.*

## TENDER.

Pretenden algunos que

«*Me tendió* (me alargó) la mano»;

«*Se le tienden* lazos (se le arman lazos, ó asechanzas) para perderle»;

«*Se le tienden* los brazos (se le llama con los brazos abiertos)»;

«El hombre *tiende* siempre (propende, se dirige, se inclina siempre) á la felicidad»;

«Todo debe *tender* (dirigirse, encaminarse) á calmar su inquietud»;

«Por el amor *tendemos* (nos dirigimos, propendemos, nos encaminamos, nos acercamos á Dios, que es nuestro fin», son frases galicanas.

No creo tal cosa.

TENDER vale *alargar*.

«Por esto muchas veces, cuando él en público la llamaba, y le *tendía* la cabeza, como aparejándole el oído, la cierva llegaba luego allí.» AMB. MOR.

«Como cosa que *tiende* en noxa y daño del bien público de nuestros reinos.» *Ley de la Recopil.*

«Ni se puede creer que no cayese algún pece siempre que *tendía sus redes* este divino Señor.» PUENTE citado por la ACADEMIA, *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

La frase hoy muy común,

«*Esto á nada tiende*»,

aunque en rigor correcta, tiene sabor galicano. Es más propio.

*Esto á nada conduce, Esto no tiene objeto, Esto no significa nada.*

Tampoco está bien dicho

*Tender un cuarto, una sala, etc.*» por *Tapizar una sala, adornarla, ponerla en estado de servir.*

«*Tender la mano*», por *mendigar*, es modo de hablar francés.

### TENER.

De varios modos se comete galicismo con este verbo: cuándo por darle un régimen que no consiente en castellano; cuándo por atribuirle acepciones que no le corresponden. De todo presentaremos algunos ejemplos.

«*Tiene el vicio en horror*», se dice en nuestra lengua *Tiene horror al vicio, Mira al vicio con horror.*

«*Tiene mucho de su padre*» por *Ha salido á su padre, ó Se parece á su padre*, es modo de hablar hoy muy común. *Tener de* es locución española; pero solamente expresa que el sujeto de quien se habla posee la calidad ó propiedad del nombre á que se junta, v. gr.: *Fulano tiene mucho ó algo de tonto; Nada tiene de particular para mí la belleza que Vd. encomia tanto.*

«*Tener cuenta á*» por *Tener cuenta con, ó de una persona ó cosa*, le usó ya CERVANTES cuando dijo: «Sin tener cuenta á ningún honesto respeto.» Hoy sería galicismo.

«*Tenemos de buena tinta estas noticias, y salimos garantes de su verdad*», leo en un periódico. En castellano se dice *Saber de buena tinta, saber por buen conducto, beber en buenas fuentes una noticia.*

«*Todo lo tenemos de Dios*» es galicismo. *Todo nos viene de Dios; A Dios lo debemos todo.*

«*Nunca prometas más que lo que quieras y puedas tener*» es en rigor frase castellana, porque TENER vale *guardar, cumplir*; y así decimos *Tener la promesa, palabra, etc.*, pero en estos casos no cabe antibología, y la hay en el propuesto y sus semejantes. Por lo cual lo corriente y castizo es usar en ellos de CUMPLIR, GUARDAR, MANTENER, con preferencia á TENER.

«*Tengo que en las obras de arte la forma es tan necesaria como el fondo*» es incorrecto. En castellano se dice *Tengo para mí que, etc.*

«*El avariento piensa que tiene al dinero, y el dinero le tiene á él.*» Esta frase es afrancesada y bárbara, todo en una pie-

za. Sobra el artículo, sobra el pronombre y hay trocatinta de significación en el verbo; por donde se ve que no puede haber más disparates en menos espacio. No *tenemos* en castellano, *al dinero*, como no *tenemos á la salud*, sino que buena y simplemente *tenemos dinero, salud, fuerzas*, etc. El sentido de la frase censurada es este:

*Piensa el avaro que dispone de su dinero, y su dinero dispone de él. Piensa el avaro que es dueño de su dinero, y es su esclavo.*

«Los ingleses *tienen* las más bellas provincias de la India.» *Los ingleses poseen, ocupan las más bellas, ó son dueños de las más bellas provincias de la India.*

«Nada tengo obligación de hacer en su favor, porque nada *tengo de él*», es frase anfibológica en castellano. *Tener algo de alguno* es *retenerlo contra su voluntad, usurparlo*; y lo que se quiere decir es: *Nada tengo obligación de hacer en su favor, porque no dependo de él, no le debo gratitud, no me ha hecho ningún servicio.*

«*Tengo este remedio del mismo inventor.*» *Me ha enseñado este remedio su mismo inventor.*

Las coquetas *tienen el medio entre* las mujeres virtuosas y las viciosas.» *Las coquetas son un término medio entre las mujeres virtuosas y las viciosas; ó Las coquetas ocupan un sitio intermedio entre las mujeres virtuosas y las viciosas; ó Las coquetas están entremedias de las mujeres*, etc.

«Cada cual debe *tener* su puesto.» Frase anfibológica. *Cada cual debe mantener el decoro, ó la dignidad de su puesto, ministerio, oficio*, etc.

«Esta academia no *tiene* sus sesiones con regularidad.» *Esta academia no celebra sus sesiones, ó no se reúne con regularidad.*

«Este niño es tan vivo, que nadie le puede *tener*.» Dígase: *Este niño es tan vivaracho, ó vivo, ó atronado, que nadie le puede contener ó que nadie puede con él.*

«Esta ceremonia nos *tendrá* mucho tiempo.» *Esta ceremonia nos ocupará, ó nos quitará, nos hará perder, ó nos entretendrá mucho tiempo.*

«Me han *tenido* dos horas á esperar.» *Me han hecho esperar dos horas.*

«De todo *tiene* registro con una minuciosidad pasmosa.» *De*

*todo lleva registro; ó todo lo observa ó nota con una minuciosidad pasmosa.*

«Otros discursos semejantes tuve aún á Gaspar para desviarle de tan culpable propósito.» *Otras razones, semejantes á estas, manifesté, ó aduje, ó hice presentes á Gaspar, para disuadirle de tan culpable propósito.*

«El asunto es grave: tengamos consejo sobre él.» *El asunto es grave: conferenciemos; El asunto es grave: discutamos; El asunto es grave: examinémosle en consejo; El asunto es grave: celebremos consejo para tratarle.*

«La plaza está bien guarnecida y municionada, y tendrá largo tiempo contra el enemigo.» *La plaza está bien guarnecida y municionada, y resistirá largo tiempo.*

«Me tengo por dicho que es necesario hacerlo.» *Quedo enterado de que es necesario hacerlo; Estoy en que es necesario hacerlo; No se hable más, que ya sé que es necesario hacerlo, etc.*

«El rinoceronte tiene mucho del elefante», es frase incorrecta en que sobra el pronombre (*El rinoceronte tiene mucho de elefante*); pero en la frase, también galicana, «Tiene del sofisticado y del fantástico», puede hacerse la corrección de dos maneras: una, como en la anterior (*Tiene de sofisticado y de fantástico*); otra, empleando el adjetivo sustantivado con el artículo neutro *lo*, v. gr.: *Tiene de lo sofisticado y de lo fantástico.* Así CERVANTES en *La Entretenida*:

«Esto sí, cuerpo del mundo,  
Que tiene de lo moderno,  
De lo dulce, de lo lindo,  
De lo agradable y lo tierno.»

El mismo autor, en el epígrafe del capítulo XVI de la segunda parte del *Quijote*, dice:

«De lo que sucedió á Don Quijote en la entrada de Barcelona, con otras cosas que tienen más de lo verdadero que de lo discreto.»

Sin embargo, CERVANTES, y con él otros autores beneméritos de nuestro idioma, han incurrido en el defecto censurado.

«Dos ladrones hurtaron un caballo... y para venderlo sin peligro usaron de un ardid que, á mi parecer, tiene del agudo y del discreto.» *Cipión y Berganza.*



«Todas son pronunciaciones que *tienen del arábigo*.» VALDÉS, *Didl. de las leng.*

Aquí se sobrentiende legítimamente *idioma*.

«ARRISCAR COMO APRISCAR... creo habemos desechado, porque *tienen del pastoril*.»

«Esta corte (Roma), según creo que sabéis, *tiene algo del satírico*, á causa de residir en ella el padre Pasquín.» HURTADO DE MENDOZA.

Este modo de hablar es común al francés y al italiano. De este último idioma le tomaron, sin duda, los escritores citados; porque todos ellos estuvieron en Italia, y eran aficionadísimos á su literatura.

«El... viéndome resuelta en mi parecer, sé ofreció á *tenerme compañía*.» CERV., *Quij.*

Comentando este pasaje, dice con razón CLEMENCÍN:

«No faltará quizá ahora quien lo tache de galicismo; mas no por eso se podrá decir que lo fuese en lo antiguo... Los idiomas castellano y francés (y lo mismo digo del italiano), como hijos de una madre, que es la latina, debieron asemejarse más en sus principios que al presente.»

«He visto que no has dicho palabra á Camila, por donde me doy á entender que aun las primeras *le tienes por decir*.» CERVANTES, *Quij.*

Hoy diríamos *estás por decirle*.

«*En cuidado me lo tengo*, dijo D. Quijote, y agradézcoos el gusto», etc. CERV., *Quij.*

Expresión propia y castiza, como si dijera: *Ya estoy en ello; Así lo tengo pensado y resuelto*.

«Yo me tengo en cuidado al apartarme.» ID.

«*Túvelo en cuidado*», dice Marcos de Obregón, para manifestar el que tenía al hacer lo que estaba haciendo.

## TERNURA.

Es en castellano la calidad de tierno, y también TERNEZA esto es, afecto, cariño y sentimiento *explicado* con palabras y acciones atractivas y suaves.

Pero es galicismo cuando se usa por *la pasión misma de amor*. V. gr.:

«El pérfido burló mi *ternura* (amor, cariño, afecto).»

«Tantas bellezas y atractivos de que es divino compendio su persona, provocan mi *ternura*.»

Está muy bien en el siguiente pasaje:

«Puso en ella con afectuosa *ternura* los ojos, y dijo aquel verso que canta la Iglesia, implorando su intercesión.» CORNEJO, *Crónica de S. Franc.*

### TIEMPO.

«Á un mismo tiempo, como movidos de un mismo impulso, nos levantamos y pusimos mano á las espadas», leo en una novela.

La expresión subrayada es la francesa *En même temps*, que nosotros decimos A UN TIEMPO, sin más aditamento.

Dícese en castellano CORRER EL TIEMPO, por irse pasando; pero no *En el tiempo que corre* por *En el presente tiempo*; ni *Por el tiempo que corre*, en lugar de *Según están las cosas*.

«Verdad es que esta nación privilegiada (Grecia) atinó á muy poco tiempo en sus producciones dramáticas con las formas más sencillas y naturales», leo en un escrito contemporáneo. Yo hubiera dicho *atinó á poco, en breve, luego, á breve término*, etc., por no calcar el modo adverbial francés *A très peu de temps*.

«Mercurio (el comercio, la Bolsa) se ha vuelto muy crédulo para los tiempos que corren», leo en un acreditado periódico. Este *pour les temps qui courent*, se dice en castellano *para como están los tiempos*, ó *el tiempo*; *para los tiempos que alcanzamos*; *para como están*, ó *andan las cosas*; *para el tiempo presente*.

### TIERRA.

V. MORDER.

### TIPO.

«Molde ó ejemplar.» ACAD., *Dicc.* Y así se puede decir *Tipo de belleza*; *Los escultores griegos nos han dejado el tipo de los dioses mitológicos*.

Hoy están en uso las siguientes acepciones:

1.<sup>a</sup> Carácter de imprenta, de donde procede el adjetivo *tipográfico*, *ca.*

2.<sup>a</sup> En numismática, figura simbólica impresa en el reverso de una medalla, v. gr.: «El *tipo* de esta medalla es una Victoria.»

3.<sup>a</sup> Carácter bien trazado, hablando en absoluto, v. gr.: «¡Qué *tipos* los de Héctor, Eneas, Ugolino, Otelo, D. Quijote, D. Juan y Tartufo!»

Convendrá adoptarlas, porque no desdicen del significado fundamental, pero son inadmisibles éstas:

Modelo, figura original, v. gr.: «El calabozo es el *tipo* de la tumba; El cordero pascual es el *tipo* de Jesucristo.»

Carácter singular y raro, v. gr.: «El demonio del hombre es un verdadero *tipo*.»

Además, para variar el discurso y no caer en vicio de amaneramiento, conviene recordar que tenemos en castellano muchas voces que deben sustituirse á *tipo* en la mayor parte de los casos en que hoy se emplea este vocablo griego. V. gr.:

*Dechado*, *emblema*, *símbolo*, *representación*, *personificación*, *figura*, *semejanza*, *regla*, *norma*, *turquesa*, *ejemplar*, *original*, *prototipo*, *molde*, *modelo*, *trasunto*, etc.

Y así decimos:

*Dechado de virtudes.*

*Emblema de la constancia.*

*José fué símbolo de Jesucristo.* SAAV.

*El teatro debe ser la representación fiel, aunque aderezada, de la vida.*

*En la admirable fábula del Quijote nada huelga; porque todos y cada uno de los personajes que en ella hacen papel son personificaciones de las jerarquías sociales de su tiempo.*

*Las mandrágoras son figura de los santos, y principalmente de los mártires.* GRACIÁN.

*El alma de ese hombre es una perfecta semejanza de la del diablo.* Esta acepción de semejanza es poco usada.

*Sean sus acciones generosas* *regla* (ó *pauta*) *invariable de las tuyas.*

*Norma de caballeros.*

*Tanto hace al caso la vida del príncipe, que es modelo y turquesa de los demás.* TORRES, *Filósof.*

*Ejemplar de justicia sea tu amor propio; y midiendo á otros por ti, juzga de las cosas ajenas como de las tuyas.* NIEREMB.

*La naturaleza es el más bello y perfecto original que se puede seguir.*

*Preguntóle quién eran los prototipos de aquellas figuras.* JAC. POLO.

*Molde de tontos* (lat. *stultorum typus*). ACAD., Dicc.

*Modelo de perfecciones.*

*Es sacrificio incruento*

*De quien fué trasunto Isaac.* CALD.

«No he dicho bien fué (Amadis de Gaula) uno (de los más perfectos caballeros andantes); fué él solo, el primero, el único, el señor de todos cuantos hubo en su tiempo en el mundo... Desta misma suerte Amadis fué el norte, el lucero, el sol de los valientes y enamorados caballeros.» CERV.

«Halló el molde de su héroe en la naturaleza hermoseada por su fecunda y feliz imaginación.» CLEMENCIÓN, *Coment. al Quij.*

### TIRADA.

Dícese hoy al acto de imprimir y de estampar, y á la suma total de pliegos impresos que forman la edición de un libro, folleto, periódico, etc. Tomado del francés *tirage*, este vocablo se confunde con TIRADA, como acción de tirar en general, y como distancia que hay de un lugar ó de un tiempo á otro; al paso que TIRADO se dice propia y exclusivamente en castellano al acto de imprimir ó de estampar. TIRADO, pues, es la voz nacional con que debemos expresar lo que los franceses con *tirage*. SALVÁ (Dicc.) trae en el mismo concepto *tiración*; que parece natural teniendo, como tenemos, *retiración*: pero ni le autoriza con texto alguno, ni consta en los diccionarios de la ACADEMIA. Además, si la segunda forma que se pone en la prensa para imprimir un pliego se llama *retiración*, la primera se denomina *blanco*; por lo cual no hay necesidad de un vocablo nuevo ó desusado para explicarlo.

Es galicismo inexcusable TIRADA (fr. *tirade*) por trozo, retazo, seguida de cláusulas, frases ó versos; y por lo que en estilo familiar decimos *sarta*, *cdlla*, etc.



Horripila ver escrito por personas doctas (y yo lo he visto):

«El discurso tiene magníficas *tiradas*; Tiene el poeta cosas buenas á vueltas de largas y fastidiosas *tiradas*; Le saludó con una *tirada* de atroces injurias.»

¿Por qué no trozos, pasajes, retazos, lugares de un discurso, poema, etc.; y sarta, cáfila, turbión, avenida, etc., de injurias?

### TÍTULO.

Nuestro modo adverbial *Á título* vale con pretexto, motivo ó causa.

«Con ímpetu popular fué llevado á la cárcel, y á título de ladrón puesto en prisiones.» L. DE VEGA.

La expresión *Á qué título* por *Con qué título*, *Á título de qué*, *Con pretexto*, *motivo ó causa de qué*, aunque evidentemente francesa (v. gr.: *A quel titre demande-t-il de l'avancement?*), ha sido usada por buenos escritores.

«Estaba el juez tan arrebatado de cólera que... con voces de enojo y furia le preguntó *¿á qué título*, por qué y cómo había pervertido aquella doncella?» ROA, *Sant. de Córd.*

### TODAVÍA.

En ciertos casos no está mal por el sentido; y tiene, sin embargo, sabor galicano. V. gr.:

«*Todavía* una vez, alma mía, adiós, adiós.»—*Adiós, adiós otra vez, alma mía.*

«*Todavía*, si quisiese oirme podría convencerle.»—*Si á lo menos quisiera oirme, podría convencerle.*

«Además de la fraterna recibió *todavía* un sofión.» Aquí *todavía* es en rigor excusado. Póngase, en todo caso, *también*.

«*Todavía* un año de paciencia, y soy libre.»—*Tendré paciencia un año más, y seré libre, ó me verá libre.*

«*Todavía* tres días, y la ciudad es nuestra.»—*Con tres días más de sitio se rinde la ciudad; ó Dentro de tres días se rendirá la ciudad; ó No pasarán tres días sin que la ciudad se rinda.*

## TODO, DA.

Se usa malamente en muchos casos. V. gr.:

«El descubrimiento de la atracción planetaria pertenece á Newton *todo entero*», es galicismo ridículo aun cuando se dijese *pertenece todo entero á Newton*. Dígase *enteramente, exclusivamente*.

«La suma *toda* (total) es de mil duros.»

«En *toda* ocasión le manifestaré con gusto mi agradecimiento», en rigor es frase correcta. Parece mejor, sin embargo, *En cualquier ocasión, ó En todas ocasiones le manifestaré*, etc.

«La cosa ha pasado *todo al revés* de lo que se cuenta», es modo de hablar que se halla en nuestros clásicos; pero que no conviene imitar. Suprímase *todo*, ó dígase *ha pasado enteramente al revés*, etc.

«*Todas* las veces que en ello pienso me estremezco.» *Siempre que pienso, ó Cuando pienso*, etc.

«*Después de todo*, aún queda el rabo por desollar.» *Al cabo al cabo, al cabo y á la postre, al cabo de la jornada aún queda*, etc.

«*Después de todo*, es un hombre muy amable.» *Todo bien considerado, es hombre*, etc.

«*Después de todo*, ¿quiere Vd. que le dé satisfacción?» *Después de esto, ó Considerando todo esto, ¿quiere Vd. que le dé satisfacción?*

Me parece que la expresión *después de todo* debe recibir cédula de naturaleza entre nosotros; lo uno, porque hoy es de uso general; lo otro, porque siendo, como es, una expresión elíptica, equivalente á *después de considerado todo, después de visto todo*, realmente no difiere de las expresiones castellanas *después de esto, todo bien considerado*, etc.; últimamente, porque la ACADEMIA estima que vale lo mismo que *por último, al fin, al cabo al cabo, al cabo y á la postre, al cabo de la jornada*. Véase en su *Dicc. POSTRE*.

«*Todo* lo que España ha producido en materia de hombres eminentes», es un modo de decir intolerable, que debe traducirse al castellano diciendo: *Cuantos hombres eminentes ha producido España*.

«*Todos* dos murieron en Morella.» *Ambos ó los dos murieron*, etc.

«Es mujer, y es decir todo», es decir un solemne disparate. *Es mujer y está dicho todo*, ó *y se dice todo*. Aún es mejor: *Es mujer y basta*.

«No tiene por *toda* recompensa sino la estimación de sus jefes.» *No tiene más recompensa que la estimación de sus jefes*.

«*Toda* la verdad, *Toda* la mentira», son expresiones afrancesadas. V. gr.: «¿Basta, para no mentir, decir siempre la verdad? No; es preciso decir *toda* la verdad.» En castellano es más corriente: *No; es preciso decirla por entero*.

«Perdemos *todos* nuestros amigos al perder *todos* nuestros bienes.» En esta frase hay dos *todos* y dos *nuestros* absolutamente inútiles. *Con los bienes perdemos los amigos*.

«El don más precioso de *todos* los que el cielo puede hacernos es una virtud pura unida á un ánimo sereno.» En esta frase hay seis vocablos superfluos. *El don más precioso del cielo es una virtud pura*, etc.

«*Todo* el deber del hombre, *toda* su objeto, *toda* su naturaleza es temer y amar á Dios; temiéndole, abominamos *toda* vicio; amándole, seguimos y practicamos *toda* virtud.» En rigor, y sin ningún menoscabo de la claridad, elegancia y vigor de la expresión, *toda* puede desaparecer de unos y otros miembros del período.

«En *todos* los países *todos* los buenos corazones son hermanos.» *Los buenos corazones*, diría yo, *son hermanos dondequiera*; ó *Los buenos corazones en todas partes son hermanos*.

V. ALGUNO.

CERVANTES suele usar con redundancia este vocablo.

«*Todos* estos tres libros, dijo el cura, son los mejores, que, etcétera.» *Quij*.

«Los moros... quedáronse espantados, y sin ninguno de *todos* ellos echar mano á las armas... se dejaron, etc.» *Id*.

«Es tan bueno, respondió Ginés, que mal año para Lazariello de Tormes, y para *todos* cuantos de aquel género se han escrito ó escribieren.» *Id*.

#### TOILETTE.

Entre chanzas y veras, unos por pedantería, y por igno-

rancia otros, están dando muchos en la flor de decir *toilette* ó *tualeta*; lo primero en francés, y lo segundo en bárbaro, á lo que en castellano lisa y llanamente decimos: *tocado*, *compostura*, *peinado*, *adorno esmerado en la persona*, regularmente hablando de las mujeres. *Gran tocado*, y *chico recado*, dice uno de nuestros expresivos refranes.

Pongamos algunos casos:

«*La toilette d'une femme peut engloutir une grande fortune.*»—*El tocado de una mujer puede tragarse un gran caudal.*

«*Un peu de toilette fait valoir la figure.*»—*El tocado, la compostura, el peinado, el adorno, siquiera ligero, realza la fisonomía; ó Un poco de tocado, etc.*

«*Miroir de toilette.*»—*Espejo de tocador.*

«*Cabinet de toilette.*»—*Tocador.*

Y dígase, si nos hace falta, *tualeta*, *toilette*, ó como quiera llamarse.

En una novela contemporánea he leído *Tocado nupcial*; donde el autor ha querido traducir el *Toilette de nocces* de los franceses, dándole la significación de *vestidos y tocador que los novios envían á sus futuras esposas*; y también, *el juego de ropas que éstas envían á los novios*; lo cual se dice en castellano VISTAS.

*Tocado nupcial* propiamente será el peinado ó adorno de la novia en el acto del matrimonio.

## TOMAR.

Empleado con el régimen *por* sólo se usa en castellano en la expresión TOMAR SOBRE SÍ, encargarse de alguna cosa, responder de ella. Se comete, pues, galicismo diciendo:

«*Tomó sobre su pan para dar á los pobres; Tomó sobre su sueño para estudiar.*» En el primer caso es, *Se escasea el pan, ó se quita el pan de la boca para darle á los pobres*; y en el segundo, *Se quita el sueño para estudiar; Se priva del sueño por ó para estudiar.*

«*Tomó pie sobre mi relación para tejer su relato*», se dice en castellano. *Tomó pie de mi relación para tejer la suya.*

«*Tomar ventaja de todo*» es *Sacar provecho de todo.*

Tenemos en castellano TOMARSE CON ALGUNO por reñir ó te-



ner contienda ó cuestión con él; mas no decimos *Se tomó*, sino *Se enredó*, ó *se trabó de palabras conmigo*.

Decimos también correctamente *Ser tenido*; *pasar por hombre de bien*; y de ningún modo «*Es tomado por hombre de bien*.»

«*Tomó puesto* en la altura con toda su guerrilla», no se dice en nuestra lengua correctamente. En lenguaje técnico militar se tolera hoy *Tomó posición en la altura*; pero lo corriente es *Se apostó en la altura*.

«*Me tomó consigo*», por *Me llevó en su compañía*, es frase tan francesa como española.

«*Á las mujeres se las toma por la vanidad*» no es ni francés ni castellano. *Se cautiva á las mujeres por la vanidad*, es como debe decirse.

Hoy sería galicismo *Ser tomado en mentira*, que ya usaron nuestros antiguos.

Compárese CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

### TONO.

En las expresiones BUEN TONO, MAL TONO (fr. *bon ton*, *mauvais ton*) es galicismo excusado, y que da origen á frases de sentido equívoco. Hoy es, sin embargo, comunísimo entre los galiparlistas. Véanse algunas muestras:

«Es un hombre de talento y de *buen tono*.—¿Qué importa su belleza si tiene *mal tono*?—La contradicción y la malicia son vicios de *mal tono*.—El *mal tono* hace insoportable el trato de muchas personas de ingenio.—El marquesito *da hoy el tono* en Madrid.»

Este *buen tono* afrancesado no es más que el particular carácter y sabor, digamos, de finura, elegancia y buen gusto que distingue el lenguaje y los modales de las personas cultas y bien criadas; todo lo cual podemos expresar sin echar mano de expresiones equívocas, y no muy conformes además con la analogía de nuestro idioma. V. gr.:

*Es hombre de talento y trato cortesano*.—¿Qué importa su belleza si no tiene finos modales?—La contradicción y la malicia son vicios de mala crianza.—La descortesa hace insoportable el trato de muchas personas de ingenio.—El marquesito *da hoy la ley en Madrid*.

## TRADIR.

## V. TRAICIONAR.

## TRADUCIR.

«Los paliativos se han reputado miedo..., las protestas se han *traducido* por impotencia», leo en una *Revista*. Viene á lo mismo que esta otra frase:

«*Tradujo* al fin su pensamiento en cláusulas más claras.»

Como se ve, TRADUCIR está aquí por EXPLICAR, INTERPRETAR, ACHACAR, IMPUTAR, ATRIBUIR, CALIFICAR, etc.

Le tengo por galicismo de los más groseros y extravagantes.

## TRAICIÓN.

## V. TRAICIONAR.

El verbo francés *trahir* es entre nosotros *Hacer traición*; pero se traducen mal por esta fórmula algunas expresiones que piden en castellano un verbo equivalente á *trahir*. Verbigracia:

«*Hizo traición* á mi cariño (fr. Il *trahit* ma tendresse); *Hacer traición* á la verdad (fr. *Trahir* la vérité); *Hacer traición* á la virtud, á sus sentimientos, á su conciencia, á su promesa, etc. (fr. *Trahir* la vertu, ses sentiments, sa conscience, sa promesse); Difícil es que un niño *haga traición* á su pensamiento (fr. Un enfant est peu propre à *trahir* sa pensée); Quería permanecer incógnito, y su voz le *hizo traición* (fr. Il voulait être inconnu, sa voix l'a *trahi*); Un amor excesivo ha *hecho traición* á nuestros secretos amorosos (fr. Trop d'amour a *trahi* nos secrets amoureux); Una sola palabra, un suspiro, una mirada nos *hacen traición* (fr. Un seul mot, un soupir, un coup d'œil nous ont *trahi*); *Hacer traición* al secreto de alguno (fr. *Trahir* le secret de quelqu'un); La suerte ha *hecho traición* á mis esfuerzos (fr. La fortune a *trahi* mes efforts); Todos ellos *se han hecho traición* (fr. Ils *se sont tous trahis*); *Hacerse traición* á sí mismo (fr. *Se trahir* soi même); Los envidiosos *se*

*hacen á sí mismos traición con los consejos que dan (fr. L'en-vieux se trahit lui même par les conseils qu'il donne). »*

Lo común y corriente en estos casos ha sido siempre:

*Burló mi cariño, ó Faltó á la fe que me debía; Faltar á la verdad, ó Ir contra la verdad; Quebrantar la virtud, desmentir sus sentimientos, ir contra su conciencia; faltar á su promesa; Los niños son poco á propósito para ocultar su modo de pensar; Quería permanecer incógnito y su voz le descubrió, le vendió; Un amor excesivo ha descubierto, ha vendido, ha revelado, ha puesto de manifiesto nuestros secretos de amor; Una sola palabra, un suspiro, una mirada nos venden, nos descubren; Violar el secreto de alguno; La suerte no ha correspondido á mis esfuerzos, ha burlado mis esfuerzos; ha engañado mis esperanzas; Se han vendido unos á otros, y según el sentido, Se han vendido ó descubierto á sí mismos; Venderse á sí mismo, descubrirse; Los envidiosos se descubren, ó se venden á sí mismos con los consejos que dan.*

«Viendo yo que *hacía traición* á lo pactado, traté directamente con el enemigo común», leo en una novela reciente.

He aquí cómo expresa HURTADO DE MENDOZA un concepto análogo:

«Hecho así el concierto, comenzamos; mas luego al segundo lance el traidor mudó propósito, y comenzó á tomar de dos en dos... Como vi que él *quebraba la postura*, no me contenté ir á la par con él.» *Lazar.*

## TRAICIONAR.

Por *Hacer traición* le usan algunos.

Ciertamente hay necesidad de un vocablo que evite este rodeo, y ya le tuvieron nuestros antiguos en *tradir*, sinónimo del francés *trahir* y del italiano *traddire*, todos formados del lat. *trado, dere*. Acaso convendría restablecerle; puesto que son enérgicos y expresivos equivalentes suyos *violar, quebrantar, vender, ser traidor, faltar á la fe, apostatar, renegar, negar*, etc.

*Traicionar* es vocablo de los fácilmente formables (como de *ambición* AMBICIONAR, de *ocasión* OCASIONAR).

## TRANSACCIÓN.

Es en castellano nada más que el acto por el cual se transige, ó el convenio en el cual se estipula una avenencia entre partes. El sentido lato de tratos, actos, relaciones, estipulaciones, negocios, ya en el comercio, ya en la vida común, es sentido anglo-francés.

Está bien dicho: «Toda *transacción* con el crimen es un crimen de parte del trono»; pero no: «En sus *transacciones* (acomodamientos) con el honor, el deber y la conciencia, se juzga hábil el interés, se tiene por diestro el vicio; y lo cierto es que el vicio y el interés salen siempre engañados y perdiendo.

«*Transacciones* comerciales, *Transacciones* de la vida, etc.» es hoy muy común; pero no me gusta. Menos aún lo siguiente: «Quieren malamente algunos que lo que es pérfido é infame en las *transacciones* (tratos, conciertos, negocios, etc.) comunes, se ennoblezca en los reyes con el nombre de política. Un rey debe ser el hombre más honrado y probo de su nación; y de lo contrario es el más vil.»

## TRANSIGIBLE.

Adjetivo tomado del francés, y que naturalmente se deduce de nuestro verbo TRANSIGIR, como de ADMITIR *admisible*, de CONVENIR *convenible*, etc.

Creo útil este vocablo, porque no es sinónimo de COMPONIBLE (poco usado), ni de CONCILIABLE. Su perfecto sinónimo sería TRANSABLE; pero carecemos de él.

Y una vez admitido TRANSIGIBLE, INTRANSIGIBLE es de toda necesidad.

## TRANSPORTE.

«TRANSPORTAMIENTO: perturbación ó enajenamiento que impide el uso libre y racional de las acciones.» *Dicc. de la ACADEMIA*, 10.<sup>a</sup> edic.



Siempre preferiré las expresiones castellanas *arrebato*, *ímpetu*, *raptó*, *enajenamiento de una pasión*, á la afrancesada y equívoca *transporte de una pasión*. Demás de que es inútil teniendo, como tenemos en el mismo sentido, *transportamiento*: vocablo precioso, y muy usado de nuestros antiguos.

## TRANSPOSICIÓN.

### I

No corresponde á un librejo de la naturaleza y forma del presente entrar en largos pormenores acerca de lo mucho que difiere y se aparta el francés del castellano en punto á la colocación, la sucesión y el ordenamiento de las palabras. Baste decir que la estructura de la frase es más rigurosa y atada en aquella lengua que en la nuestra; por lo cual sus transposiciones, limitadas siempre á pequeños incisos, ni alcanzan la gallardía de las nuestras, ni tienen ordinariamente por objeto la armonía de las oraciones y períodos: antes son modismos generales de la lengua que medios retóricos, variables según el género de la composición y el gusto é índole de los escritores. Veámoslo en algunos ejemplos:

«Filipo, habiendo mandado pedir á los lacedemonios una cosa injusta, ellos respondieron: *no*.» Esta és frase enteramente galicana. La correspondiente castellana sería: *Habiendo mandado pedir Filipo una cosa injusta á los lacedemonios, éstos respondieron: no*.

«Jamás dos naciones se parecieron menos.» Dígase: *Jamás hubo dos naciones menos parecidas*.

«Es la bondad misma.» En castellano: *Es la misma bondad*.

«No fué para destruir sino para edificar para lo que Cristo vino al mundo.» Nosotros: *Jesucristo no vino al mundo para destruir, sino para edificar*.

«Si tuviese Vd. una casa que hacer, ¿por dónde empezaría?» — *Si tuviese Vd. que hacer una casa, ¿por dónde empezaría?*

«Cuando habló por la primera vez, hizo reir á su auditorio.» — *La primera vez que habló hizo reir al auditorio*.

«Es un deber hacer el bien.»—*El hacer bien es un deber.*

«Es á reprender el vicio á lo que se aplica.»—*A reprender el vicio es á lo que se aplica.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

Tienen las lenguas ciertos términos y modos de decir peculiares que los escritores atildados deben respetar si aspiran á dar á sus obras forma popular y duradera; y aun por eso, puesto que de la diversa colocación de los vocablos no resulte ambigüedad ni mala inteligencia del concepto, todavía conviene conservar y seguir la particular construcción que generalmente se ha adoptado para expresarle. V. gr.:

«Es de este modo como el sabio se venga», dicen los franceses, y es frase que no ofrece ambigüedad ni obscuridad alguna. Pues, sin embargo, nosotros tenemos por precisión que expresarnos de otra manera. *De este modo se venga el sabio; Así se venga el sabio; De este modo es como el sabio se venga.*

Lo mismo puede decirse de esta otra: «Pasquines fijados en todas las calles eran dirigidos contra el gobierno.» Y nosotros: *En todas las calles se veían pasquines ofensivos al gobierno.*

Otras veces, aunque la construcción francesa concuerde con el estilo castellano, podemos y debemos variarla en la traducción (aprovechándonos de la libertad que nos concede la lengua) para hacer el discurso más corriente y elegante. V. gr.:

«Todos aquellos bienes que no se adquieren sino por torcidos caminos, son raras veces de larga duración.» Es más castellano: *Raras veces tienen larga duración los bienes que se adquieren por tortuosos caminos; ó Raras veces se logran por mucho tiempo, ó Es raro que sean de larga duración, ó Pocas veces son duraderos los bienes que se adquieren por torcidos caminos.*

Con más razón se debe variar la colocación de los vocablos cuando de lo contrario se siga ambigüedad, obscuridad ó embarazo en la frase. V. gr.:

«Si fúeseis labrador, ¿qué pediríais al príncipe? Que me asegurase el fruto de mi trabajo y me le dejase gozar, dándole yo su tributo, con mis hijos y mi mujer»; donde el inciso *dándole yo su tributo con mis hijos y mi mujer*, puede producir un sentido, no sólo ambiguo, sino también falso y absurdo si con la puntuación y la inflexión de la voz no se cuida de

hacer notar el paréntesis *dándole yo su tributo*; por lo cual convendría arreglar el período así: *Que me asegurase el fruto de mi trabajo, y me lo dejase gozar con mis hijos y mi mujer, pagándole yo su tributo*.

Por lo demás, es imposible establecer reglas fijas é invariables sobre un asunto que depende casi enteramente de las particulares circunstancias del discurso. Lo dicho basta, sin embargo, para el objeto que nos hemos propuesto, el cual se reduce á despertar el celo y la reflexión de nuestros escritores, con que se muevan á evitar los muchos galicismos, así de voces como de frases, que afean sus escritos, por otra parte excelentes.

V. FR. FRANC. DE SAN LUIS, *Gloss*.

## II

Nuestros antiguos eran más aficionados que nosotros á las transposiciones de todo género, siguiendo generalmente en ello la costumbre de los latinos. Si no siempre, muchas veces á lo menos, así en prosa como en verso, comunicaban al discurso gran variedad, cadencia y gracia por medio de la inversión en el orden lógico y gramatical de las palabras, y es cierto, muy para deplorar que el estilo moderno, preciándose de más exacto, natural y sencillo que el de nuestros padres, haya perdido casi enteramente á la hora presente el hipérbaton que hacía á éste tan grave en ocasiones, y siempre tan galano y armonioso.

«Ni el canto de las aves, que muchas y muy regocijadamente la venida del nuevo día *saludaban*.—Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les *ofrecían*.—Dos guirnaldas de verde laurel y de rojo amaranto *tejidas*», son ejemplos de bellas transposiciones tomadas de CERVANTES; pero conviene no olvidar que este mismo inimitable autor, y otros de su tiempo y posteriores, abusaron no poco de la licencia concedida á nuestra lengua; y fuerza es convenir que el abuso en la transposición es, sin comparación, más perjudicial que útil su discreto empleo en la prosa castellana, la cual pide, antes que todo,

claridad y limpieza en la frase, garbo y desembarazo en los incisos y períodos.

«Porque ¿quién sabe si por *ocultas espías y diligentes* habrá sabido ya vuestro enemigo el gigante de que yo voy á destruirle?» CERV.

Donde fuera mejor *ocultas y diligentes espías*; cuanto más que *ocultas espías* es redundancia.

«No entiendo, noble amigo, qué venenosa víbora pisada, ó ponzoñosa serpiente de la arenosa y ardiente Libia, más enojada y colérica *se mostrara* que lo estaba mi encendido y abrasado pecho cuando acabé de leer el amoroso y tierno papel de mi contrario.» CÉSP. Y MENES.

«De la suerte que escapar á veces suele el venturoso navegante que impelido y arrebatado del furioso cierzo ó tramontana, rota y abierta la infeliz navecilla en que surcando el iracundo y proceloso Océano, por sus profundas aguas *camina*, cubierto y combatido de las soberbias olas de su salado humor, en medio de las rompidas velas, despedazada la quilla, popa, mesana, proa y filaretas, animado de su fortuna, y abrazado de una embreada tabla ó quebrado mástil, falta el vital aliento y difuntas las humanas fuerzas, y con el corazón sólo apellidando el divino y milagroso San Telmo, por cuyo medio en el discurso de la variable tormenta, arrojada de la resaca y en la desierta playa, entre el marisco de nacaradas conchas; verdes y intrincadas ovas, con alegre y no pensado suceso *se halla libre*; tal como este, etc.» CÉSP. Y MENES.

Buen aliento se necesita para leer sin cansarse este artificioso período, en el que ninguna persona de gusto delicado dejará de conocer que lo peinado y crespo se las apuesta á lo fastidioso y pedantesco. Nuestro CÉSPEDES Y MENESES, autor estimable por la ingeniosidad y la inventiva, era aficionadísimo á estos pueriles ejercicios retóricos: especie de culteranismo latinesco no menos detestable en la construcción gramatical, que no era en las voces y los conceptos el de GÓNGORA.

La transposición mal empleada altera además la claridad y exactitud de la sentencia. De esta clase es, por lo común, la transposición que se refiere á los adjetivos.

«De las cuales no existe ya monumento ni vestigio alguno de *cierta fe*.» JOVELL.



Donde *cierta fe* está malamente por *fe cierta* (verdadera, indubitable).

«Es mi *mayor* hermano.—Mi *menor* hermano está en el Perú.» CERV.

# TRAVÉS.

## I

En castellano no conocemos el modo adverbial *A través* (fr. *A travers*) sino *Al través*, esto es, *Por entre*. Son, pues, galicanas las frases siguientes:

«La vi *á través* (al través) de la celosía.»

«Veo el sol *á través* (al través) de las nubes.»

«Corrió tras ella *á través* de los campos.» Dígase *por medio del campo* ó *á campo traviesa*.

Por otra parte, *AL TRAVÉS* (fr. *au travers*) no tiene la misma significación en las dos lenguas; pues en francés, además de la acepción castellana *por entre*, tiene las de *de parte á parte*, y *por el medio*.

Un galiparlista dirá, v. gr.:

«Le metió la espada *al través* del cuerpo»; y dirá mal, porque esto quiere decir en español *Le metió la espada por un lado del cuerpo*, y él ha querido expresar otro concepto, á saber:

*Le atravesó con la espada; Le atravesó de parte á parte con la espada.*

*DE TRAVÉS* es modo adverbial común á las dos lenguas; pero no siempre tiene la misma significación en una que en otra.

Está bien dicho, v. gr.:

*Mirar de través*, esto es, *Torcer la vista*, *Mirar bizco*; pero no

«Me mira *de través*», por *Me mira con malos ojos; Me trae sobre ojo*;

«Todo lo hace *de través*», por *No hace cosa á derechas*;

«Poner las cosas *de través*», por *Poner las cosas sin orden ni concierto, á la diablo*;

«Le enseña la religión *de través*», por *Le enseña la religión siniestramente*.

«La virtud tomada *de través* puede causar tantos males como el vicio», por *La virtud mal entendida*, etc.

## II

Véanse los ejemplos:

«Uno parte *al través* otro al derecho.» ERCILLA.

«Aguilera *al través* tendió la espada,  
Y al dispuesto Guzmán dejó mal trecho.» ID.

«Y eran todos muertos por los romanos de pie y de caballo que les salían *de través* en el valle.» AMBR. MOR.

## TRAZA.

Los que emplean este vocablo en el mismo sentido que *Trace*, bien merecen ir á la escuela de francés y recibir cuatro palmetazos de un dómine español. Leo y copio:

«Buscaba con los ojos preñados de lágrimas las *trazas* de tus pasos.» Dígase *huellas*.

«Las provincias siguieron las *trazas* de la corte.» *Huellas, pasos, pisadas, ejemplo*.

«¿Qué *trazas* han dejado sus sangrientas bacanales?» *Rastro, señal, vestigio*.

«Ni *trazas* quedan ya de sus antiguas ciudades, ni *trazas* de sus artes celebradas.» *No quedan ni reliquias de sus antiguas ciudades, ni memoria de sus artes celebradas*.

«Hace poco existían las ruinas del convento: hoy ni *trazas*.» *Rastro, vestigios, señales*.

## TRAZADO.

Es un galicismo superfluo y bárbaro que hoy anda en la boca y en la pluma de cuantos se ocupan en ferrocarriles. Es

superfluo, porque tenemos TRAZO, TRAZA Y DELINEACIÓN; y bárbaro, porque el francés *tracé*, de donde se ha sacado, es nuestro participio pasivo TRAZADO, y no el nombre masculino TRAZO, que en dicha lengua es *tracement*. ¿Cómo no dicen los señores ingenieros y arquitectos *el delineado, el diseñado por el dibujo y el diseño?*

He aquí ahora una frase de periódico:

«Profesamos (*tenemos*, sería más exacto) la opinión de que no es esa la dirección general que debe llevar el *trazado* (el *trazo*, la *traza*, la *delineación*) de la gran vía que nos ha de poner en comunicación con Europa.»

### TREN.

Tengo por galicana la expresión TREN DE VIDA que usan algunos, como equivalente de *modo, género de vida, modo de proceder, etc.*

«Yo también en la muralla  
Vi con tristeza volar  
La escuadra *en tren* de batalla,  
Rompiendo la espesa malla  
De la transparente mar»,

leo en un drama moderno.

En materia de *mallas* no se conocen todavía las del mar, aunque son antiguas las de las cotas y las de las redes de pescar. El autor lo diría, sin duda, por la concomitancia de mar y pescadores.

Bien se puede ver volar una escuadra: cosas más raras se han visto, ó creído ver; pero todavía querría yo que la escuadra no volara *en tren* de batalla; porque si volara *en orden, en disposición presta á la batalla*, volaría siquiera en español, y no en francés.

### TROPEZAR.

«El mundo nunca *tropieza*  
La flor entre los abrojos:  
No: sus imbéciles ojos  
No pasan de la corteza.»

Hallo dos vicios galicanos en esta preciosa redondilla.

1.º El verbo castellano TROPEZAR, como neutro, nunca va sin régimen: no *tropieza uno alguna cosa*, sino que *tropieza con, contra ó en alguna cosa*. Este vicio proviene en nuestros poetas modernos del recuerdo del verbo francés *heurter*, v. gr.: *Ce vaisseau a heurté l'autre; Le monde ne heurte jamais la fleur parmi les ronces*.

2.º En francés acaso se pueda decir *imbéciles* á los ojos, porque *imbécile* tiene la acepción de débil con relación á lo físico, lo mismo que la de débil con relación á lo moral é intelectual; pero propiamente en castellano *ojos imbeciles* son *ojos sin razón*; y el poeta sólo ha querido decir *torpes, de corta vista, débiles*, etc.

«Hasta el punto de no haber alma viviente que *las tropiece* (las verdades) en ninguno de los dominios del arte», leo en un excelente escrito. No olvidemos que en castellano TROPEZAR es *únicamente* neutro, ó recíproco.

## TU.

La repetición de este pronombre ha sido, es, y plegue á Dios no sea siempre, uno de los caracteres del estilo afrancesado. Ejemplo:

«¡Cuán dichoso serás *tú* si te haces superior á *tus* desgracias, y jamás las olvidas para aprender á vencerte! *Tú* recuperarás lo perdido, y *tu* gloria resplandecerá más brillante que nunca.»

Si no fuera mujer (y linda por añadidura) la autora de estas frases, era cosa de ponerse uno de *tú* por *tú* con ella. Me contentaré con hacerle notar que sólo el segundo y el último *tú* están en su lugar y son precisos.

## TUERTO.

El modo adverbial *A tuerto* (contra razón, injustamente) es el fr. *A tort*. Le usaron mucho nuestros antiguos, y quisiera verle restablecido.

«Vuelto de España Carlo Magno, se partió para Roma con



intento de amparar y restituir en su silla al Santo Pontífice León III, el cual, como él sospechaba, y era la verdad, á tuerto habían depuesto sus enemigos.» MARIANA, *Hist. de Esp.*

### TURNO.

«El pensamiento á *su turno* produce la expresión.»

Censurando esta frase de un malhadado traductor de su tiempo, dice CAPMANY: «En España se habla, mas no se piensa *por turno*: *por turno*, ó por vez, se entra ó se sale; hay trabajadores y comisiones *de turno*; y los aguadores tienen en la fuente su vez para llenar.»

Excusado es decir que este *Á su turno* es el modo adverbial francés *A son tour*.

*Applaudie de tous, mais à son tour affable et civile à tous.*  
FLECHIER.

«Por todos aplaudida; pero *en cambio* afable y atenta con todos.»

*En faisant des heureux, un roi l'est à son tour.* VOLTAIRE.

«Al hacer á otros felices, un rey lo es *por su parte*.»

Véase, pues, de cuántas maneras diferentes se puede y se debe traducir el *A son tour* francés, y qué mal hacen los que, por descuido ó ignorancia, guiados del sonsonete y calcando las palabras, le vierten siempre, y sin distinguir de casos, por el *Á su turno* que tanto horripilaba á CAPMANY.

---

## U

### ULTERIOR.

Además de su acepción geográfica, como opuesto á CITERIOR, tiene la siguiente: «Lo que se dice ó ejecuta después de otra cosa, y así se dice que se han tomado providencias *ulteriores*.» ACAD., *Dicc.*

«Se reservaron el derecho de añadir peticiones *ulteriores* á las primitivas.»

«Cruzáronse de brazos sin hacerse cargo de que sucesos *ulteriores*, y acaso probables, darían al través con sus quiméricos proyectos.»

«Lo grave no consiste en dar pasto hoy á su voracidad, sino en satisfacer sus apetitos y pretensiones *ulteriores*.»

Si estas frases son correctas (y por tales las tengo), ULTERIOR es lo que se dice, se ejecuta, se traza ó sucede después de otra cosa en cualquier tiempo; y así se dice que se tomaron, se han tomado, ó se tomarán providencias *ulteriores*.

### ULTIMACIÓN.

«Y agitando cual nunca su *ultimación*, ha conseguido resolver tan cansado negocio», leo en un periódico.

Y me parece bien. ¿No tenemos *ultimar*, esto es, acabar, concluir, finalizar alguna cosa? ¿Por qué no *ultimación* de *ultimar* como *conclusión* de *concluir*?

Fuera de que *ultimación* y *conclusión* no son sinónimos. El primero de estos nombres se refiere á las últimas medidas que se toman, ó á los últimos pasos que se dan para terminar un negocio, acabar una empresa, etc.; el segundo indica el

acabamiento perfecto, la terminación absoluta. Y aun por eso convendría decir *ultimación* en vez de *ultimatum*; vocablo éste de terminación exótica, y por todo extremo pedantesco cuando pasa del lenguaje diplomático al vulgar.

### ULTRAJANTE.

Adjetivo verbal tomado del francés *outrageant*.

Nosotros tenemos *ultrajoso*; pero no dice lo mismo, porque se refiere á la índole ó naturaleza misma de los dichos ó hechos, al paso que ULTRAJANTE tiene más que ver con el modo ó términos de la acción.

«Nada hay más *ultrajante* que su grave y silenciosa soberbia.—Pocas cosas son tan *ultrajantes* como las desvergüenzas dichas con sorna y aire de superioridad.»

«Tuvieron con él todo género de proceder *ultrajosos*.—«Fué muy *ultrajosa* para él aquella reprimenda.»

*Ultrajador* es el que ultraja.

V. ANTE.

### UNIDO, DA.

En significación de *igual, liso, plano, lleno*, etc., es un galicismo ridículo y grosero. En castellano decimos: MAR IGUAL, MAR BONANZA, MAR EN CALMA, MAR DE DONAS (ant. y lindísimo); MAR EN LECHE, MAR EN LECHO (ant.); TERRENO LLANO, IGUAL; ESTILO LIMPIO, TERSO, FLUIDO, etc., y no *Mar unida, Terreno unido, Estilo unido*, que serían otros tantos disparates.

### UNO, NA.

Este vocablo, además de la significación que tiene como numeral, es artículo indefinido que sirve para indicar algún individuo de cualquiera clase, especie ó género, sin particularizarle. Los franceses le emplean también en este concepto; si bien en casos y de manera que repugna nuestra lengua. Verbigracia:

«Hízonos la pregunta con *un* tono áspero.» Échese fuera el *uno*, porque es superfluo.

«Puede muy bien cualquiera llegar á ser *un* grande hombre sin estar dotado de *un* talento ni de *un* ingenio superior, con tal que tenga valor, *un* juicio sano y *una* cabeza bien organizada.» Todo esto es puro francés. En castellano sería:

*Puede muy bien cualquiera alcanzar título de grande hombre sin estar dotado de talento ni ingenio superior, con tal que tenga prendas de carácter, valor, juicio sano y buena cabeza.*

«Hay *una* ambición natural y *una* ambición adquirida: *una* ambición que cede á los desengaños y *una* ambición que se irrita con ellos.» Dígase:

*Hay ambición de naturaleza y ambición adquirida: la hay que cede á los desengaños: la hay que con éstos se irrita.*

De este género es la siguiente frase de GRANADA.

«Hay amor de naturaleza, amor de gracia y amor de justicia: el amor de naturaleza (de la Santa Virgen) era el mayor que nunca fué, ni será jamás.»

#### USURPATRIZ.

«Preservar su nacionalidad y su raza de las *usurpatrices* tendencias exteriores», leo en una *Revista*.

¿Nunca, amados leyentes míos, nunca habéis oído hablar de USURPADOR, ORA, que anda por ahí en un libraco inútil llamado *Diccionario de la lengua castellana*? Pues sabed que para nada necesitamos á USURPADOR, ORA, desde que este amable *usurpatriz* se ha servido entrársenos por las puertas. ¡Oh *usurpatriz* imponderable!, yo te saludo, y conmigo te saluda y besa las manos esta miserable lengua española, por ti enriquecida y realzada. Gracias por el favor, y vive mil años, gracioso *usurpatriz*, para solaz y gloria nuestra.

«Porque le aseguro he visto por estos ojos *pecatrices*... una ánima del purgatorio vestida de blanco», dice Sancho Panza en el *Quijote* de AVELLANEDA.

Allá se van y son para en uno el *usurpatriz* de la *Revista* y el *pecatriz* del famoso escudero; si bien este último adjetivo no tiene de malo sino su aplicación á nombre masculino: pues, por lo demás, PECAATRIZ por *pecadora* se ha usado antiguamente en castellano.



Y vaya Vd. á ver: aquí por carta de más sale uno con *usurpatriz* por *usurpadora*; y no falta quien, por carta de menos, diga y escriba, en vez de *Emperatriz* de Francia, *Emperadora de la Francia*.

### UTOPIA.

«Esa es la quimera, la *utopia*, lo imposible, lo absurdo.»  
Frase copiada.

Este vocablo es de composición griega, y fué usado la primera vez por TOMÁS MORO, publicista inglés, en un libro latino (*Utopiæ*) destinado á exponer el sistema de gobierno de cierta isla imaginaria á que dió el mismo nombre. Y por contener dicho sistema de gobierno, á vueltas de ideas excelentes, algunas de aplicación imposible, ha pasado la voz UTOPIA al lenguaje vulgar de las naciones cultas en acepción de *cosa impracticable, idea vana* (especialmente en lo tocante á la administración y política de las naciones), *sistema que principalmente se funda en lucubraciones sin fundamento real en la historia, en las costumbres ó en las propensiones humanas, si bien formadas con el buen deseo de mejorar la condición del hombre y el estado de los pueblos*.

Debe ser admitida en el diccionario de la lengua.

### UTOPISTA.

El que tiene ó inventa una utopía, y también el que toma por realidades las quimeras.

Es de uso general y culto; y debe admitirse, porque expresa una idea especial á que no se presta ningún otro vocablo.

---

## V

### VALER.

«Hacer valer» anda hoy muy valido en frases semejantes á estas: «*Hizo valer* para con su amo su celo de esbirro.—*Ha-cerse valer* más de lo justo es rebajar el valor real de la persona.»

En buen castellano se dice: *Vendió celo de esbirro á su amo; Se acreditó con su amo de buen esbirro.—Darse importancia ó levantar figura más de lo justo, á nada conduce sino á rebajar el valor real de la persona; ó Querer privar demasiado, etc.; ó Presumir, vanagloriarse, etc.*

«Fuerte cosa es que hayamos de depender de personas que no nos valen», leo en un folleto contemporáneo. Aquí, *no nos valen* (fr. *ne nous valent pas*) quiere decir *que valen menos que nosotros*; y es galicismo tanto más grosero cuanto que *no nos valen* es, en buen castellano, *no nos amparan, ó protegen, ó patrocinan*.

«Esto vale la pena de pensarlo», es giro francés. Dígase: *Esto merece ó vale la pena de que se medite, ó tenga presente*.

«Hacer valer sus tierras» es *Mete en labor sus tierras, ó las beneficia*. Así como hacer valer su talento, su empleo, sus conexiones, etc., es *Aprovecharse de su habilidad; Lucir su talento; Beneficiar su empleo* (sacarle el jugo, exprimirle, que decimos familiarmente); *Sacar provecho de, ó poner en juego sus conexiones*.

Decimos en castellano: *Su conversación vale por un buen libro, como Esta razón vale por muchas; y no Su conversación vale un buen libro, ni Esta razón vale muchas*. Y la razón es que *vale un buen libro* quiere decir en nuestra lengua una cosa análoga á *vale un doblón*, en sentido de tener precio para

las compras y ventas. Y puede decirse: *Vale lo que un buen libro*, porque aquí cometemos una elipsis: *Vale lo que* (vale) *un buen libro*.

*Vale un mundo su corazón*, es frase correcta: porque, ponderando la bondad y excelencia de tal corazón, expresamos que *vale lo que un mundo*, ó *que no tiene precio*.

«Es un grande arte el de *hacerse valer*», que leo en una *Revista* del día, se vuelve de la lengua afrancesada á la española pura diciendo: *Es gran arte el de saber uno manifestar lo que vale*, ó *dar uno á conocer lo que vale*, ó *sacar á luz lo que uno vale*, ó *el mérito propio*.

## VENIR.

### I

«El caballero D. Fulano, Encargado de Negocios de la República de... *cerca* del gobierno de S. M., *ha hecho entrega* al Excmo. señor primer Secretario de Estado, de la carta de su gobierno que da por terminada la *misión* que hace años *viene desempeñando* dicho señor D. F., y suprime por ahora la legación... en Madrid.»

Este bello trozo de estilo diplomático está tomado de una *Gaceta de Madrid*, y tiene, por tanto, carácter oficial.

1.º Tocante á los Encargados de Negocios que no están *en* una corte ó nación, sino *cerca* de ella, sin poder nunca llegar. V. CERCA.

2.º *Hacer entrega* puede significar muy bien en castellano *hacer restitución*. Más breve y claro era *entregó*; más elegante *puso en manos del Excmo. señor*, etc.

3.º Nos consta que el caballero D. F. es casado, y persona sensata; con que mal puede haber estado en *misión*, esto es, predicando el Evangelio al gobierno de S. M. No quiero decir con esto que los gobiernos de S. M. no deban oír, siquiera alguna vez, la palabra de Dios por medio de santos misioneros; pero no es costumbre dar semejante cargo á los embajadores extranjeros, mayormente si son republicanos. Los embajadores rusos se pintan solos para eso.

4.º **VENIR**, usado como auxiliar, y junto con los gerundios de los verbos, significa la actual acción del verbo con quien se junta. V. ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Mal haya voz que divierte  
El avanza que *venía*  
*Haciendo...*» CALD.

Pero es intolerable el abuso que se hace hoy de este modo de hablar (no frecuente, por cierto, en nuestros clásicos); abuso tal que no parece sino que nos están vedadas las locuciones equivalentes: cuanto más que no pocas veces se le emplea de un modo harto inexacto y hasta ridículo. V. gr.: en las siguientes frases que he leído impresas:

«Por fin se ha contratado para Madrid el célebre N., barítono soberbio que *viene cantando* hace algunos años con grande y merecido aplauso en los más notables teatros de Europa.»

«Aquí aparece evidente el vicio de las ideas, como lo *veníamos señalando* desde el principio.

*Viene cantando*, *Veníamos señalando*, no significan aquí rigurosamente la *actual acción* de los verbos *cantar* y *señalar*: **VENIR** no se halla, por tanto, en el caso de la regla. Lo mismo debe entenderse de *Viene desempeñando*, *Viene aconteciendo*, etc., cuando propiamente sea *Ha desempeñado*, *Ha acontecido*, etc.

Veamos ahora otros modos de hablar inficionados también de galicismo.

«Me *vinó á la cabeza* (me ocurrió) preguntar qué era ello.»  
¿Por qué no *Me vino á las mientes*?

«Todas las voces *vienen* del verbo. Es mejor *salen*, *proceden*, *se originan*, *nacen*, *se derivan*, *provienden*.

«*Vino hasta á amenazarme*», es frase incorrecta hasta lo sumo. Dígase: *Llegó á amenazarme*; *se propasó á amenazarme*.

«Después de muchas conversaciones frívolas, *vinimos* por fin á cosas serias.» Aquí **VENIR** está malamente por *Pasar á tratar*, *tratar*, etc.

## II

Nuestros antiguos decían *Venir en España*, lo cual no debe imitarse.



Pero debemos sentir que se hayan perdido las expresiones *Venir en voluntad, Venir en gusto*.

«Y no sé si *vino en libertad*, puesto que creo que sí.» CERV.

Aquí está por *Venir ó llegar á ser libre*, así como *Venir á miseria* es *Venir ó llegar á ser miserable*.

## VERBOS.

La sintaxis de los verbos es una de las partes más esenciales de la gramática de cualquiera lengua, y con mucha razón; pues no habiendo exactitud ni fijeza en el uso de los modos y tiempos, forzosamente ha de carecer el humano lenguaje de la claridad que pide, como requisito indispensable y primario, en la determinación de las épocas y períodos de la acción, del movimiento y de la vida de los seres.

Importa, pues, mucho, y entra grandemente en nuestro propósito señalar, siquiera sea de paso, los casos en que, con grave ofensa de la índole de nuestra lengua, se comete galicismo por los escritores poco esmerados en esta parte fundamental de la elocución.

## I

Verbos tomados impersonalmente. V. gr.:

«*Déjase de ser* hombre de buenas intenciones cuando uno se disfraza con expresiones equívocas.»—*No tiene buenas intenciones quien disfraza sus pensamientos con expresiones equívocas*.

«*No se está obligado á* decir siempre toda la verdad; pero siempre *se está obligado á* hablar y tratar verdad.»—*Nadie está obligado, ó no estamos obligados á* decir siempre todo lo que es verdad; pero todos tenemos obligación de hablar y tratar verdad.

«*Nombróse* nuevos comisarios.»—*Nombráronse, ó fueron nombrados*, etc.

«*Débese confesarlo*; este hecho no es probable.»—*Debemos confesar que este hecho no es probable; Confesémoslo: este hecho*, etc.

«Esta historia es alegórica; no *se debe tomar* al pie de la letra.»—*Esta historia es alegórica, y no debemos tomarla al pie de la letra, ó no hay que tomarla, etc.*

## II

Hay en francés ciertos verbos que podemos llamar auxiliares, y que, no siéndolo en castellano, deben traducirse por otros de significación equivalente. V. SABER.

Por ejemplo:

«Nous sommes heureux de *pouvoir annoncer*», no es en castellano «Somos felices *de ó en poder anunciar*», sino *Tenemos la satisfacción de anunciar*.

## III

También es vicio frecuente de los galiparlistas el uso de la forma pasiva de los verbos, cuando la índole de nuestro idioma pide otra. V. gr.:

«El libro que le *es atribuido*.»—*El libro que se le atribuye*.

«Lo que acaba de *ser dicho*.»—*Lo que se acaba de decir*; y según el caso, *Lo que acabamos de decir*.

«Esto *está contenido* en la proposición.»—*Esto se encierra en la proposición*.

V. Voz.

## IV

Uso del presente de indicativo de la voz pasiva en lugar de pretérito absoluto de la activa. V. gr.:

«Es el primero que lo *ha predicho*.»—*Es*, y según el caso, *fué el primero que lo predijo*.

«Los griegos *han dicho* muchas verdades.»—*Los griegos dijeron muchas verdades*.

Refiriéndonos á los escritos de CÍCERÓN que se conservan, podemos decir:

*Cicerón ha escrito muchas oraciones*;

pero si quisiésemos hablar de sus perdidas obras poéticas, diríamos:

*Cicerón escribió varias poesías.*

«Francia *ha tenido* (tuvo) muchos y buenos poetas en el siglo xvii.»

A este propósito dice SALVÁ (*Gram.*):

«Con el presente de *haber* y el participio pasivo manifestamos que ha sucedido ya la cosa; pero que ésta, ó la época á que aludimos, todavía duran, ó bien que no ha cesado la práctica, la esperanza ó por lo menos la posibilidad de que vuelva á repetirse lo que la frase significa. Es, según esto, fácil distinguir su significado del que tiene el pretérito absoluto, el cual se refiere siempre á épocas y hechos completamente concluidos.»

Y de aquí se colige el desacierto con que algunos, señaladamente los naturales de Galicia y Asturias, dicen, por un vicio contrario al que estamos señalando, v. gr.:

«Nunca *bebí* (he bebido) aguardiente.»

«No puedo habituarme al frío de Madrid, aunque *estuve* (he estado) en países mucho más destemplados.»

Sin embargo, esta manera de hablar es frecuente en nuestros clásicos, sobre todo en poesía.

*Jamás conocí qué es miedo*, dice CERVANTES.

¿Cómo no os doléis de mí  
Que soy niño y solo,  
Y nunca en tal me *vi*? CALD.

## V

Uso impropriamente afrancesado del infinitivo. V. gr.:

«Se le acusó de *judaizar*.»—*Se le acusó de que judaizaba.*

«A *empezar* por los ricos.»—*Si empezamos por los ricos.*

V. INFINITIVO.

## VI

Uso galicano del gerundio compuesto en vez del simple.  
V. gr.:

«Los descubre, y *habiéndolos alcanzado* les intima la rendición.»—*Los descubre, y alcanzándolos, les intima la rendición.*

«*Habiendo dejado* el camino que llevaba, tomó el de la izquierda.»—*Dejando el camino que llevaba, tomó el de la izquierda.*

#### V. GERUNDIO.

### VII

«Tal es el empeño de sustituir á nuestra sintaxis la francesa, que en todo ó para todo sin necesidad se está haciendo. Nótase esto en el modo de emplear los verbos *haber* y *deber*. El castellano los usa en su presente indicativo con el infinitivo del verbo auxiliar regido por el primero y su correspondiente participio. El francés usa el auxiliar antes del verbo rector, y coloca éste en participio antes del infinitivo regido. *Il a du arriver aujourd'hui* se dice en francés para expresar la probable llegada de un hombre en un día dado. *Ha debido llegar hoy* es como dicen los escritores galicistas nuestros contemporáneos traduciendo palabra por palabra. *Debe de haber llegado hoy* es el modo de decir lo mismo en castellano castizo. Pero es común ahora leer en los periódicos: *F. y Z. han debido salir hoy de Madrid por deben de haber salido*. Y haciéndolo así pierde uno de sus primores nuestra lengua; primer por ella adquirido en tiempos modernos, porque en el siglo XVIII, mejorando los conocimientos y adelantándose en el estudio de la gramática, llegó el lenguaje á adquirir una ú otra perfección á trueco de las muchas que había perdido... Consiste el primor á que se alude en el doble uso del verbo *deber*, ya seguido de la partícula *de* cuando expresa la probabilidad, ya sin ella cuando declara la obligación. Véase esto claro en un ejemplo. Dícese, hablando con propiedad, *Z. debe de haber llegado esta mañana, porque hoy debe asistir á una junta*. Todo esto desaparece diciendo *ha debido llegar esta mañana*, como hoy estilan decir los corruptores del idioma. En el verbo *poder* no choca menos tal galicismo, porque varía de sentido según el modo de emplearle. *Cela eut pu lui arriver* no es *Esto habría podido sucederle*, sino *Esto podría*



*haberle sucedido. Je n'ai pu le faire es, sí, No he podido hacerlo.* Consiste la diferencia en ser el primer *poder* de probabilidad y el segundo de facultad positiva. » A. ALCALÁ GALIANO, *Revista de Europa*, 15 de Julio de 1846.

## VIII

Las lenguas francesa é italiana tienen que valerse del futuro de indicativo para suplir el tiempo igual del modo subjuntivo que en ellas falta. *Quand il viendra; Quando si svegliera* se dice en la una y en la otra, al paso que en castellano, en lugar de *Cuándo vendrá, ó Cuándo se despertará*, se dice *Cuando viniere ó Cuando se despertare*. Regido este tiempo por *cuando*, rara vez es confundido; pero no sucede lo mismo en los casos en que la partícula *si* le rige. Entonces es frecuente ver empleada la terminación en *se* en lugar de la en *re*, ó lo que es lo mismo, el pretérito imperfecto, cuando debería emplearse el futuro. Buena regla es para el uso de estos tiempos emplear el *re* cuando el verbo sigue otro en futuro indicativo, porque entonces el primero es futuro de subjuntivo; y al revés cuando sigue un pretérito imperfecto de subjuntivo, ó dígase condicional en *ra* ó *ria*, porque entonces el primer verbo está, si bien con otra terminación, también en imperfecto de subjuntivo, ó sea (no reconociendo en la gramática castellana, como convendría hacerlo, el llamado en la francesa condicional) en el mismo tiempo del mismo modo. Sirvan de ejemplo los siguientes: *Si viniere á verme le diré; Si te hablaré de ello le responderás.—Si viniese á verme le diría; Si me hablase de ello le respondería.* » ALC. GALIANO, *lug. cit.*

## IX

Hállanse ejemplos de mal uso de los tiempos del verbo en excelentes escritores. Notaremos los principales.

«De aquí se sigue que los gremios *sean* (son) un estorbo para el aumento de la población.» JOVELL.

«Uno de los mejores trágicos que hoy *posea* (posee) esa nación.» MART. DE LA ROSA.

¿Para qué el subjuntivo que envuelve la idea de futuro, tratándose de cosas ciertas y que se afirman como tales?

Hablando JOVELLANOS de las artes, compara éstas en cierta época á una matrona que desecha en su edad madura *las galas que tanto la desvanecieran* (la habían desvanecido) *en sus años juveniles*.

Prodiga JOVELLANOS sobremanera este giro en que se sustituye el condicional, ó dígase pretérito imperfecto del subjuntivo terminado en *ra*, al pluscuamperfecto de indicativo. Y así, hallamos en sus obras:

«Se nos enteró de haberse llamado allí al mismo general que antes *fuera* nombrado capitán general de Andalucía; *Pasaran* ya tres semanas desde nuestra llegada; D. Sebastián de Jocano y el Barón de Sabasona que *vinieran* también por el río», sin otros ejemplos.

Tiene este arcaísmo el inconveniente de que con su uso se confunden los tiempos de los verbos, lo cual es motivo bastante para condenarle. Con todo eso, hay casos en que conviene emplearle; como cuando evita el desagradable sonsonte de varios pretéritos agudos repetidos en corto intervalo, ó cuando viene bien cierta sobria novedad en el discurso; pero es inexcusable y de todo punto inadmisibile el error de los que le confunden con el pretérito perfecto ó absoluto, ó con el imperfecto de indicativo. Tal es el caso en que se hallan los siguientes versos de MELÉNDEZ:

«Dónde están, lira mía,  
 Los sones delicados  
 Conque un tiempo *adormíeras* (adormiste)  
 Mis agudos quebrantos,  
 Endulzaste mis ojos,  
 Y el contento en mi labio  
 Al compás de tus trinos  
 Me *adulara* (adulaba) más grato?»

Nada abona el uso de una innovación (pues esto y no más es) que al cabo se reduce á poner un tiempo simple en lugar de otro de la misma forma, y el que carece de propiedad al que la tiene completa.

Lo mismo debe decirse del cambio de tiempos y modos que se nota en las siguientes frases:

«Se le obliga á partir con sus compañeros las materias que *acopiase*.» JOVELL.

«Así sucedió que casi toda la Canaria se *poblase* dentro de pocos años.» VIERA.

«Fueron causa de que pueda contarse ese paso casi como el único ventajoso que *diese* la tragedia en aquella época.» MARTÍNEZ DE LA ROSA.

Donde la propiedad castellana pedía que se dijese *acopie*, *se pobló ó fué poblado*, *dió*.

En la frase que sigue no hay la debida correspondencia entre el verbo determinante y el determinado.

«Si *es* justa y *debe* ser permitida cualquiera que un colono *pactase* (pacte) con el propietario... no *puede* serlo la ley que *privase* (prive) al propietario de esta libertad.» JOVELL.

Se lee en CERVANTES (*Quij.*):

«¿Quién sabe si *habrá sabido* ya nuestro enemigo el gigante de que yo voy á destruirle, y dándole lugar el tiempo *se fortifícase* (habrá fortificado) en algún inexpugnable castillo ó fortaleza, contra quien *valiesen* (valgan) poco mis diligencias?»

## VERDAD.

### V. DECIR.

## VETILLA.

«Ni como ciudadana tendría gusto, por una *vetilla* de gramática, en mostrar bajo un aspecto ridículo un escrito dirigido á la nación», leo en la *Revista gramatical* de D. JUAN CALDERÓN.

Es el *vetille* francés, que me parece mejor traducido por FRUSLERÍA, PATARATA, TIQUIS MIQUIS, ESCRÚPULO, etc.

## VEZ.

La expresión TODA VEZ es el *toutefois* francés, si bien con una acepción que no tiene ni en la lengua francesa ni en la nuestra. Es, pues, pura y simplemente, un disparate.

«¿Por qué no se lleva á cabo la reforma, *toda vez* que la opinión está bien dispuesta para recibirla?—*Toda vez* que el gobierno lo ha dicho, debemos creerlo.»

A tiro de ballesta se conocen las locuciones periodísticas.

Dígase: UNA VEZ QUE, PUES QUE, PUESTO QUE, SUPUESTO QUE, SIENDO ASÍ QUE, y no desbarremos sin necesidad.

«Mas ella... no cumplía *todas veces* el mandamiento de su señora.» CERV.

Aquí *todas veces* es lo mismo que *siempre*, y puede muy bien decirse.

### VÍA.

Para la expresión VÍAS DE HECHO, V. HECHO.

### VIABILIDAD.

En un estado de la Dirección de Obras públicas dado á luz en la *Gaceta* oficial, se lee «Que de los 179 kilómetros que forman la sección de Tembleque á Albacete en el ferrocarril de Almansa, 71... están en *viabilidad*.»

La Dirección creyó, sin duda, que este vocablo era técnico, y juzgó conveniente dejarle sin su correspondiente traducción, que es cierto muy sencilla y más corta... *están transitables, ó se hallan transitables, servibles, disponibles; están en aptitud de utilizarse, utilizarse; pueden servir*, etc.

Ya no debemos extrañar tanto el famoso VIABLE, que registramos en este libro.

### VIABLE.

«Si, estallada ya la revolución, habría sido *viable* el establecimiento de monarquías borbónicas en las principales repúblicas del continente sublevado», leo en una *Revista* contemporánea; y advierto que es frase de un escritor distinguido.

Si tal hacen los que saben, ¿qué harán los ignorantes? Si escribimos para ser entendidos de los que hablan la misma lengua que nosotros, ¿qué español no versado en el francés entenderá que *viable* quiere decir *posible, asequible, hacedero, practicable*, etc.?



Pero lo singular del caso es que *viabile* en francés no es ni aun eso; sino solamente (en lenguaje forense y de medicina legal) *que es de vida, que puede vivir*; y se dice de los sietemesinos y otras criaturas de parto prematuro. Por manera que, en rigor, la frase censurada no es inteligible ni para españoles ni para franceses, ó por lo menos, no es correcta ni en idioma francés ni castellano.

## VIEJO, JA.

No es muy propio:

1.º Cuando se usa por *inveterado, contumaz, empedernido*, v. gr.: *Viejo pecador*.

2.º Cuando por *rancio, añejo*, v. gr.: *Vino viejo, Tocino viejo*.

Pero decimos muy bien:

*Pompeyo el viejo*.

*La vieja Sinagoga*.

Los *viejos* (los antiguos, nuestros antepasados).

*Soldado viejo, Rocín viejo, Manto viejo*.

## VISTA.

## I

Los afrancesados que, así como los franceses, para todo y en todo andan á golpes, dicen *Golpe de vista* á lo que en castellano OJEADA, MIRADA, VISTA. V. gr.:

«Al primer *golpe de vista* conocí la maula.—¡Qué admirable *golpe de vista* no ofrece esa antigua torre medio arruinada á la falda de esa montaña majestuosa!—El buen *golpe de vista* es calidad esencial del pintor, del escultor y del arquitecto.»

Digase: en la primera frase, á *primera vista*; en la segunda, *vista* (si se hablase de paisajes, sitios, etc., *perspectiva*); en la tercera, *rápida mirada*, ó *Conocer bien á media vista* es, etc.; ó *El buen ojo es calidad*, etc.

Lo que en lengua afrancesada *Punto de vista*, como térmi-

no de perspectiva, se dice en castellano PUNTO DE LA VISTA Ó PRINCIPAL; y *Punto de vista* por campo que se descubre desde algún punto, ó el conjunto de objetos que desde un punto determinado se presentan á la vista del espectador, es en nuestra lengua VISTA, VISTAS, PERSPECTIVA.

*Punto de vista* para denotar aquel desde donde debe mirarse un objeto para hacerse bien cargo de sus circunstancias y accidentes, está generalmente adoptado; así decimos: *Ver, examinar un asunto en el punto de vista de esto ó lo otro; Ver, examinar, considerar alguna cosa en varios puntos de vista.* Son más castizos, sin embargo, los modos adverbiales Á BUENA LUZ, Á TODAS LUCES, POR EL LADO, EN EL ASPECTO, EN EL CONCEPTO, EN CUANTO, EN RAZÓN, POR LO QUE TOCA, POR LO QUE CORRESPONDE, etc.

El modo adverbial EN VISTA, tanto vale en nuestra lengua como en consideración ó atención de lo que se ha visto ó reconocido; mas no, como en francés, con la mira ó esperanza. No se puede, pues, decir: «Obró en vista del premio; Hizo el viaje en vista de comprar la posesión.»

Mucho menos: «El proyecto que tenía en vista» por *El proyecto que tenía premeditado, ó á que tenía puesta la mira.*

También es galicismo el modo adverbial Á primera vista en significación de *de pronto, apresuradamente, sin reflexión*; que también se ha dicho, y se dice en castellano á media vista, cuando queremos expresar el concepto de *ligeramente y de paso en el reconocimiento de alguna cosa.* Debe, sin embargo, adoptarse Á primera vista, porque es ya de uso corriente; cuanto más que tiene exactitud y claridad.

## II

Están cayendo malamente en olvido algunas acepciones propias y expresivas de nuestro vocablo.

«Y á esta *vista* (visión, aparición) desaparecieron de su alma las tinieblas.» PARRA, citado por la ACADEMIA, *Dicc.*, 1.<sup>a</sup> edic.

«Por esta causa puede la *vista* de nuestra alma llegar de cabo á cabo y comprenderlas.» GRAN.

«¡Oh niebla misteriosa de la Providencia, donde la razón humana pierde la *vista*.» CIENFUEG. (*el cardenal Álvaro*).

«E si el alcalde entiende que dice cosas sin guisa, amestúrelas á su bien *vista* (parecer, juicio, regulación prudencial que se hace de las cosas, viéndolas solamente), assi que ante diga de menos que de más.» *Fuero Real*.

### VISTO, TA.

Usado como ablativo absoluto por *Á vista de, Una vez que, En atención á*, etc., es modo de hablar propio del foro, disonante en el lenguaje vulgar, y de sabor galicano. V. gr.:

«No es de extrañar prive tanto, *vistos* (si consideramos, si tenemos en cuenta) sus grandes servicios.»

«*Vista* su hermosura (á vista de su hermosura), ¿quién podrá negarle tributo de admiración?»

«*Visto* que no hablaba (como no hablaba), juzgué que concedía.»

«*Vista* la humana flaqueza (atendiendo á la humana flaqueza), es digno de perdón.»

«*Vistos* sus estudios (en consideración á sus estudios), obtuvo la cátedra.»

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

### VIVIR.

Hemos dado en decir, á la francesa:

«*Vivir sobre* el país; *Vivir sobre* el público; *Vivir sobre* sus ahorros.»

En buen castellano se ha dicho siempre:

*Vivir á costa ajena; Vivir á costa ó á expensas del país, del público, de las gentes; Vivir de mogollón; Vivir de sus ahorros, fncas, rentas, etc.*

CALDERÓN ha dicho, *Vive á mentir*; y MORATÍN, *Vive á la virtud, niño inocente*. Véase A. En esto imitó á GRANADA, el cual dice: *Vivir á Dios*.

*Sobre*, como régimen de VIVIR, no se dice sino en expresiones como ésta: *Vivir sobre la haz de la tierra*.

## VOLUPTUOSIDAD.

Un eminente filólogo portugués (Bluteau) manifestó hace tiempo el deseo de que se admitiese en la lengua portuguesa el vocablo *voluptad* para significar lo que el latino *voluptas*.

El mismo deseo formo yo en favor de nuestro lenguaje poético, sin proscribir por eso el uso de VOLUPTUOSIDAD en el lenguaje común. Una vez admitido, VOLUPTAD sería *deleite físico ó moral*; VOLUPTUOSO hombre *dado á los deleites*, y VOLUPTUOSIDAD *complacencia en los deleites sensuales*. V. gr.:

«Las almas fuertes y vigorosas huyen de la *voluptad* como el buen piloto de los escollos.»

«La *voluptuosidad* es el sentimiento del placer unido al buen gusto en el arte de sentir.» *Voluptad* no tiene más defecto que su semejanza de sonido con *voluntad*.

## Voz (pasiva de los verbos).

Carecemos en español de verdadera voz pasiva, pues tenemos que apelar á un circunloquio ó rodeo para suplir la pasiva de las lenguas sabias, que está reducida á una sola dicción.

También es sabido que se forma la voz pasiva en nuestro idioma con el auxiliar *ser* y el participio pasivo; con los verbos *estar*, *hallarse*, etc., y el mismo participio; con la reduplicación *se* en el infinitivo, el gerundio y las terceras personas del indicativo y subjuntivo. Los ejemplos son obvios.

Una de las cosas que más distinguen la lengua francesa de la nuestra actual es el uso de la voz pasiva, comunísimo y forzoso en la primera, menos frecuente y por lo común potestativo en la segunda.

Y he dicho de nuestra lengua actual, porque en lo antiguo fué otra cosa; fué, si se quiere, todo lo contrario: por lo cual en manera alguna debe sorprendernos, pues cuanto más cercanos á su común origen, más hubieron de parecerse los idiomas francés y español, antes que cada uno de ellos recibiese, con el transcurso del tiempo y la acción propia del espíritu y costumbres nacionales, el carácter peculiar que los distingue.

Así, nuestros buenos escritores no sólo prodigaban las locuciones pasivas, sino que apenas conocían el uso de la redu-



plicación *se* en las oraciones en que no aparece persona alguna agente y la paciente se expresa sólo por medio del pronombre *él* en el caso oblicuo. Decían, v. gr.:

*Fué nombrado corregidor de Valladolid; Fué enviado de oidor á Méjico;*  
en vez de

*Se le nombró corregidor de Valladolid; Se le envió de oidor á Méjico.*

Algunos emplearon este modo de hablar:

«Como quien *se engendrô* en la cárcel.» CERV.

«Por ante los pescados *se toman* so las ondas.» ARCIP. DE HITA; pero era raro.

Debemos evitar con mucho cuidado este que es ya hoy vicio afrancesado de la lengua, distinguiendo los casos en que la pasiva es necesaria, de aquellos en que sólo es eco de locuciones galicanas; pues lo menos que de la confusión se origina es entorpecimiento en la frase y languidez en el discurso.

No digamos, pues:

«Cuando esta mercancía *sea vendida*», sino *se venda, vendamos, vendáis*, según los casos;

«Sus laureles *fuleron marchitados* por sus flaquezas», sino *Sus flaquezas marchitaron sus laureles*.

Y diremos muy bien:

*El camino del arrepentimiento está siempre abierto para los corazones sensibles;*

*Los que tienen mucho están obligados á dar mucho;*  
bien que podamos decir igualmente, y acaso con mayor elegancia:

*Nunca se cierra el camino del arrepentimiento á los corazones sensibles.*

*Los que tienen mucho se hallan en la obligación de dar mucho.*

Del mismo modo que el latín, nuestro idioma puede siempre hacer pasar un verbo transitivo de la voz activa á la pasiva sin alterar la significación del pensamiento; sólo que entonces el complemento directo del verbo activo se convierte en sujeto del verbo pasivo; v. gr.:

«Omnes laudant virtutem»: *Todo el mundo alaba la virtud;*

«Virtus ab omnibus laudatur»: *La virtud es de todos ó por todos alabada.*

Pero es necesario tener en cuenta que el latín gusta de enunciar las proposiciones con forma pasiva en muchos casos en que nuestra lengua, más rápida y desembarazada, prefiere la forma activa.

Donde los franceses, á imitación de los latinos, usan la forma pasiva, empleamos nosotros un modo adverbial que la disimula, v. gr.:

«Respiravi, liberatus sum»: fr. *Je respire, je suis sauvé*, no decimos nosotros

*Respiro, estoy salvado*; sino *Respiro, estoy en salvo*: puesto que también es propio

*Respiro: me he salvado.*

Concluiremos con un ejemplo que pondrá de manifiesto la languidez que comunica al discurso el uso indiscreto de la pasiva, y la rapidez y elegancia que le da, por el contrario, la forma activa.

«Bien que los antiguos *hayan sentido* la utilidad de las observaciones sinonímicas, y bien que se *hayan conservado* algunas obras sobre sinónimos y homónimos griegos y latinos, todavía esas observaciones aisladas, ó esos tratados, tan incompletos como inexactos, están lejos de constituir un cuerpo de doctrina; porque *están determinadas* por los matices distintivos de las voces, y no por la diferencia de su valor material y de sus formas constitutivas. En nuestro país mismo y en los tiempos modernos es donde *ha tenido* nacimiento la ciencia de la sinonimia; y de nosotros la han aprendido los extranjeros.»

Veamos ahora en castellano:

*Bien que los antiguos conociesen (ó Aunque los antiguos conocieron) la utilidad de las indagaciones relativas á sinónimos y homónimos, y que de éstos, tanto griegos como latinos, nos dejasen (ó nos dejaron) algunas obras; todavía, por ser ellas tan sólo observaciones aisladas ó tratados incompletos, no forman, ni con mucho, cuerpo de doctrina; cuanto más que semejantes indagaciones únicamente consideran las diferencias distintivas de las voces, y no las que provienen de su valor material y de sus formas constitutivas. A nuestra nación se debe en los tiempos modernos la formación de la ciencia de la sinonimia, y de nosotros la han aprendido los extranjeros.*

#### V. VERBOS.

Acerca de la voz pasiva en contraposición á la activa de

los verbos, conviene tener presente una observación general; y es que el empleo de una ú otra depende, por lo común, del sujeto principal de la oración, esto es, de aquel que llame más nuestra atención, ó sobre el cual queremos que fijen la suya los demás. Cuando decimos, v. gr.:

*Escipión venció á los cartagineses;*

lo que en el instante en que hablamos ó escribimos es para nosotros, y deseamos que sea para todos, principal y conspícuo, es el héroe romano. Y por el contrario, la frase

*Los cartagineses fueron vencidos por Escipión,*

demuestra que al escribirla ó pronunciarla ocupaba nuestra mente, con exclusión de toda otra idea, la del grande, famoso é irreparable infortunio de los compatriotas de Anibal.

Tal es la ley universal de las sensaciones físicas ó morales en sus relaciones con el lenguaje; lo que más vivamente nos hiere es lo que primero y más enérgicamente expresamos; la impresión y el movimiento del ánimo pasan á las voces, y la elocución espontánea manifiesta á la vez el orden de los afectos, y la extensión y profundidad del efecto que han causado.

#### VULNERABLE.

Excelente adjetivo tomado inmediatamente del fr. *vulnerable*, como éste del lat. *vulnerabilis*, por lo que puede ser herido, dañado, hablando de personas y de cosas. V. gr:

«Es *vulnerable* (la fortaleza) por la parte que mira al Norte.»

«Todo hombre, por grande ó virtuoso que sea, tiene su lado flaco, y por consiguiente *vulnerable*; no hay Aquiles sin talón.»

Es de advertir que tenemos INVULNERABLE: lo que no puede ser herido.

---

## Y

Lo mismo que HI, adverbio de lugar anticuado ALLÍ.

«No se disuelve el matrimonio, si algún otro embargo *y* no fuere.» *Régim. de Princ.*

«E de otros (sabios) avie *y* tres que tenien sennas razones.»

D. ALF. EL SABIO.

«E otro si en la ventura quanto mayor era, que tanto avie *y* mayor peligro, porque no es cosa cierta.» ID.

«D. Joan... puso *hi* una palabra que dicen las viejas en Castilla.» *Conde Lucanor*.

«Asique algunos *hi* había que no querían comer ni beber fasta que morien.» *Partidas*.

Lo mismo en otras obras antiguas de prosa y verso.

FR. LUIS DE LEÓN en tiempos más modernos ha dicho *y* por TAMBIÉN:

«Que tienen *y* los montes sus oídos.»

Tanto *y* como su sinónimo HI son lo que la partícula relativa francesa *y*, que hace oficio de adverbio local y de pronombre personal y posesivo, v. gr:

«Montrez lui le temple, il *y* va; Je lis la fable, je n'*y* trouve que sottises.»

Esta partícula da claridad y concisión al discurso, de tal modo que hoy no podemos traducir las frases francesas en que entra, sin emplear circunlocuciones embarazosas. Véase en ENDE la opinión de CLEMENCÍN acerca del restablecimiento de ella. En otra parte dice el mismo autor:

«Esta palabra (*al* por *otro*, del *aliud* latino) ocurre una ú otra vez en el Quijote, y es lástima que se haya anticuado, como el *ende* y el *hi*, especie de abreviaturas sumamente útiles y significativas usadas por nuestros primitivos escritores, que hemos arrinconado como trastos viejos, y que los franceses,



con más juicio (¿quién lo dijera?) que nosotros, han conservado.» *Coment. al Quij.*

## Yo.

Expresamos este pronombre en castellano:

1.º En los tiempos de los verbos para distinguir las personas, v. gr.: *Decía yo, había yo dicho, diga yo, etc.*

2.º Cuando queremos avivar la expresión ó autorizarla con énfasis, v. gr.:

«*Tú* me harás desesperar ¿y *yo* habré de padecer y consumirme en silencio?

«Visto he *yo* obispos de dos meses, y sumos pontífices de uno.» GRAN.

«Pues todos me lo dicen, aunque *yo* no me lo veo, digo que soy contento.» CERV.

3.º En ocasión de enojo hablando con inferiores, v. gr.:

«Haría *yo* una buena apuesta con vos, Sancho.» ID.

«*Yo* lo mando.»

4.º Cuando hay contraposición de personas en el discurso, v. gr.:

«*Yo* deseo á vos como miserable, mas vos á mí como misericordioso; *yo* á vos para tener quien me dé, y vos á mí para tener á quien dar.» GRAN.

5.º Tal cual vez por armonía del número y gracia de la dicción, según el buen gusto y ejercitado oído del escritor.

Fuera de estos casos es redundante y vicioso, v. gr.:

«Si *yo* hubiera creído lo que me dijiste, *yo* hubiera excusado esta pesadumbre.» CERV.

Donde *yo* es superfluo en la primera y en la segunda parte de la frase.

«Si *yo* consigo lo que *yo* deseo, *yo* moriré contento.»

En esta frase no pueden los franceses dejar de emplear tres veces el pronombre *je*, y este es precisamente uno de los grandes defectos de su idioma: defecto que conocen, que quisieran á toda costa evitar, y á que los obliga, sin remedio, la índole de la construcción gramatical en su lengua. Pero semejante repetición, inexcusable en ella, es viciosa en la nuestra como contraria á su carácter, y porque hace, sin necesidad, flojo y arrastrado el discurso.

Debemos, pues, decir:

«Si consigo lo que deseo, moriré contento.»

Hoy es comunísimo el uso del pronombre *yo* en forma de nombre sustantivo para expresar:

1.º El apego que tenemos á lo que nos toca personalmente, v. gr.:

«La cortesanía debe ocultar el *yo* humano, y la religión aniquilarle.

2.º Todo lo que concierne y atañe á alguno, v. gr.:

«La religión concentra todas las pasiones en la bajeza del interés particular, en la abyección del *yo* humano.»

3.º El hombre con su egoísmo y sus pasiones, v. gr.:

«El *yo* es para los egoístas el alfa y el omega del universo.»

4.º La personalidad metafísica, esto es, el ser ó la substancia en que realizan los hechos del fuero interno, y el sujeto que los percibe y tiene conciencia de esa percepción, v. gr.:

«No obstante los cambios continuos del individuo material, el mismo *yo* subsiste siempre.»

Estas acepciones, tomadas de las que los franceses dan á *moi* (imitando á los alemanes), deben conservarse en el lenguaje filosófico, y emplearse con parsimonia en el literario.

---

## Z

### ZIGZAG.

Vocablo francés que significa serie de líneas trazadas de manera que forman entre sí ángulos alternativamente entrantes y salientes.

Entre nosotros es hoy de uso como vocablo técnico militar que vale *trincheras que forman serie de ángulos agudos, y cuyas prolongaciones no caen en ángulo recto sobre el frente de la fortificación que se ataca.*

Es galicismo inadmisibile en el lenguaje vulgar. Y así, por ejemplo, «Un camino *hecho en zigzag*, se dice en castellano *Un camino de revueltas ó Un camino que culebrea, que hace culebra, que hace eses*, como se lee en QUEVEDO.

FIN



























